

Generaciones en movimientos y movimientos generacionales

Escibanías hechas a varias manos, varios pasos y co-razones



colectivos, movimientos y comunidades en resistencias

Tejidos desde el camino del pensamiento autónómico
Afrodiaspórico-Abya Yala-Urbano-popular y disidente en Latinoamérica



V TOMO

Generaciones en movimientos y movimientos generacionales

Escribanías hechas a varias manos,
varios pasos y co-razones

colectivos, movimientos y comunidades en resistencias

Tejidos desde el camino del pensamiento autónomico Afrodiaspórico-
Abya Yala-Urbano-popular y disidente en Latinoamérica crisis

Escribanía y compilación

Patricia Botero-Gómez desde el Centro de estudios independientes, Editorial Color tierra; Tejido de Colectivos-Universidad de la Tierra Manizales-Caldas y suroccidente colombiano; GT Clacso: Pensamiento crítico y prácticas emancipatorias; GT Clacso: Juventudes e infancias: prácticas políticas y culturales, memorias y desigualdades en el escenario contemporáneo con la colaboración de Rita Alves por el GT Infancias y Juventudes, Alicia Itatí Palermo del GTPensamiento crítico y prácticas emancipatorias; Xochitl Leyva del Tejido de colectivos floreciendo vida, la Cooperativa Editorial RETOS y del GT Clacso: Cuerpos, territorios y resistencias. Participaron en el trabajo de co-edición de manera permanente para este texto delegados de los colectivos: Sábalo Pro: Gilsan Quintero; Comunitativa: Juan David Delgado; Creapaz: Lukas Duque y Liliana Márquez; Colectivo Nuevos sueños viejas luchas: Paula Molina Londoño, Belén Franco, María Elena Castañeda y Silvia Suárez; La Matria y Expedición Botánica: Germán Vallejo; y Mala Hierba: Valentina Díaz; y, del suroccidente colombiano: Colectivo Minga del Pensamiento y Surcomún: Sergio Rojas.

Corrección de estilo

León Darío Gil Ramírez

Diseño editorial

Laura María Acosta Gil
Eliana Alzate

Editoriales

Centro de estudios independientes, editorial Color tierra; Cooperativa Editorial RETOS, Tejido de Colectivos-Universidad de la Tierra y Grupos Clacso: GT: Investigación Crítica y Prácticas Emancipatorias; GT: Juventudes e infancias: prácticas políticas y culturales, memorias y desigualdades en el escenario contemporáneo con la colaboración; GT: Cuerpos, territorios y resistencias.

Generaciones en movimiento y movimientos generacionales.

Escribanías hechas a varias manos, varios pasos y co-razones. Colectivos, movimientos y comunidades en resistencias tejidos desde el camino del pensamiento autónomo Afrodiaspórico-Abya Yala-Urbano-popular y disidente en Latinoamérica.

Sello editorial: Centro de Estudios Independientes Editorial Color Tierra, 978-958-56896

co-editores: Clacso, V Tomo Retos Otras prácticas de Conocimientos entre crisis entre guerras, Universidad de la tierra Manizales-Caldas y suroccidente colombiano.

ISBN Publicación Impresa ISBN Obra independiente: 978-958-56896-2-6

ISBN Publicación Electrónica Biblioteca-Clacso

Escribanía-autoría: Tejido de Colectivos, movimientos y comunidades en resistencias de Latinoamérica.

Compilación y responsables editoriales: Patricia Botero Gómez, en colaboración con Rita de Cássia Alves Oliveira; Xochitl Leyva; Alicia Itatí Palermo.

Prólogo por: Arturo Escobar p. 538 Villamaría-Caldas-Colombia, Sao Paulo-Brasil, Buenos Aires - Argentina, San Cristobal de las Casas - Chipas-México Julio 2019

Diseño: Laura Acosta y Eliana Alzate

Diseño de portada: Alexa Castelblanco

Fotografía: Alexa Castelblanco, Mural de Valparaíso, Chile.

¹copy left

²V tomo: Prácticas otras de conocimiento (s) entre crisis, entre guerras



V TOMO (2)



Tabla de contenido

- 15 **Prólogo.**
Arturo Escobar.
- 19 **Presentación.**
Patricia Botero Gómez.
- 32 **Notas de las editoriales en colaboración.**
- 34 **Transcrituras, pasos y memorias colectivas.**
Tejido de Colectivos Universidad de la Tierra Manizales Caldas y suroccidente colombiano.
Sábalo Pro: Gilsan Quintero; Comunativa: Juan David Delgado; Creapaz: Lukas Duque y Liliana Márquez; Colectivo Nuevos sueños viejas luchas: Paula Molina Londoño y Silvia Suárez; La Matria y Expedición Botánica: Germán Vallejo; y Mala Hierba: Valentina Díaz; y, del suroccidente colombiano: Colectivo Minga del Pensamiento y Surcomún: Sergio Rojas.
- 38 **Algunos marcos de referencia epistémico-políticos a los que nos convoca el presente texto.**
Grupo de Trabajo (GT) Clasco: Investigación Crítica y Prácticas Emancipatorias. Escribanía colectiva enviada por Alicia Itali Palermo.
- 45 **Teorías socioterritoriales en movimiento. Experiencias del Tejido de Saberes Colectivos.**
Centro de estudios independientes-editorial Color Tierra en colaboración con el Tejido de Colectivos-Universidad de la Tierra y Campaña *Hacia Otro Pazífico Posible.*
Patricia Botero-Gómez.
- 54 **Acerca de la Red Trasnacional Otros Saberes (RETOS) Entre Las Crisis y Los Otros Mundos Posibles. Documento para el debate.**
Escritura colectiva por RETOS compartido por Xochilt Leyva, también participante del tejido de colectivos de mujeres floreciendo vida y el GT Clasco Cuerpos, territorios y resistencias.

- 61 **Políticas de la visibilidad: algunas reflexiones desde las apuestas epistémico-comunicativas.**
Rita Alves y Patricia Botero-Gómez por el GT Juventudes e infancias: prácticas políticas y culturales, memorias y desigualdades en el escenario contemporáneo.
- 67 **Lectura de impares.**
- 68 **Cultura, arte, poesía, luchas emancipatorias, naturaleza, mujeres, abuelas, pueblos, desaparecidos, territorios, identidades.**
Marcelo Enrique Caruso Azcárate.
- 70 **Notas de valoración y honor.**
Carlos Chacón.
- 80 **Luchas Generacionales por el Buen Vivir.**
- 82 **Modernidad patriarcal: la fundación de Sodoma en América.**
Jean Paul Saumon.
Colectiva Subversión Marica.
- 92 **Sustantivo femenino: periferias, luchas, memorias.**
Fala Guerreira (Habla Guerrera, colectivo de mujeres).
Danielle Regina de Oliveira, Izabela Machado Alves de Lima, Alessandra Kelly Tavares de Oliveira, Jenyffer Silva do Nascimento, Dayse Pereira de Oliveira, Ana Claudia Folha da Cruz, Aline do Nascimento Aguiar, Beatriz Oliveira de Sousa, Oliria Ribeiro Costa, Juliana Santos da Silva, Michele Rodrigues de Mesquita, Danielle da Silva Braga, Carolina Tiemi Takiya Teixeira, Anabela Gonçalves, Arailda Carlos Aguiar do Vale, Mariana de Brito, Rita María Santa Rita Carneiro, Patricia Tirola, Silvana Martins Costa y Gabriela Miranda Nogueira.
- 100 **Lxs Wachxs del Trope cuentan qué es la Marcha de la Gorra.**
Lxs Wachxs del Trope y Colectivo Investigador Marcha de la Gorra.
Abregú, Emanuel (Emita); Albornoz, Leonardo (Suku); Bustos, Adrián (Tetero); Bustos, Kevin; Bustos, Nadia; Chávez, Daniela; Cordero, Adrián (Huesito); Díaz, Ariel; Díaz, Caín; Díaz, Emiliano (Emi); Díaz, Jonathan; Díaz, Leonel (Leo); Díaz, Michael (Maicol); Díaz, Nicolás; Díaz, Víctor (Chino); Franz, Carolina; Franz, Débora (Kikina); Franz, Lautaro; Franz, Serena; Garro, Pablo (Pablito); González, Sheila; Jara, Yanina; Kowalski, Ezequiel; Leal, Agustín; Maruán, Alejandro (Abraham); Rivadero, Fernando; Solaliga, Matías; Soria, Cristian (Cristóbal); Tapia, Dylan; Zucarino, Malena;

Chavez, Naiara; Maruan, Santiago; Vianco, Bruno; González, Jonathan Ezequiel (Joni).

Escribanías por e el Colectivo Investigador Marcha de la Gorra: Andrea Bonvillani, Macarena Roldán, Daniela Farías Iten, María del Rocío Alonso y Mariana Lerchundi.

- 120 **Autobiografía: como me tornei quem sou.**
Max Roniel.
- 123 **Luchas interdisciplinarias e intersectoriales con y por la esperanza rebelde y revolucionaria.**
Eduardo Viera, Rodrigo Collins, Anaclara Falco, Javier Couto, Clara Palacios, Odorico Velázquez, Carolina Machado.
Colectivo de Psicología Política Latinoamericana, Uruguay.
- 138 **“Yo era de La Villa”. De la Vida Después del traslado.**
Colectivo Feria de Archivos y vecinxs de diferentes edades.
Colectivo de escribanas y vecinas/os participantes en la Feria de Archivos/ Investigación y Montaje en torno a Memorias Colectivas, y vecinas/os de diferentes edades.
Colectivo que realizó la escribanía: feria de archivos/investigación y montaje en torno a memorias colectivas y vecinas/os de diferentes edades.
Escribanía: María Luz Gómez de Feria de Archivos//Investigación y montaje en torno a memorias colectivas. Autorxs: Juan Bautista Flores, Florencia Banegas, Lucrecia Correa, Daniela “Agostina” Correa, Jesica Santucho, Alicia Villacorta, Sandra Cristina Barrionuevo, Cristina Rocío Rojas Monticelli y María Luz Gómez
- 149 **Militancias estéticas por la vivienda, el agua y la tierra. Armonizar la vida con los otros y la naturaleza.**
- 150 **El barrio en movimiento: encuentro con otro cine, el cine-comunitario.**
Gilsan Quintero.
Colectivo Sábalo Pro.
- 158 **Muralismo urbano participativo: resignificación espacio-temporal de la comuna San José de la ciudad de Manizales.**
Víctor Caicedo.
Fundación Escuela contra la Pobreza.
- 162 **Colectivo muros libres: experiencias estéticas en el espacio público de la ciudad de Manizales.**

- Felipe Toro.
Colectivo Muros libres de ciudad.
- 117 **Ventanas al arte: estrategias artísticas para la creación comunitaria.**
Colectivo Creapaz, grupo de teatro La Pelota Amarilla.
Escribanía: Lukas Duque, Liliana Márquez.
- 197 **Bioconstrucción.**
Andrés Botero.
Colectivo Escuelas de Vida y Comunidad Manantiales.
- 203 **Mateguadua.**
Eliana Patricia Castaño Gutiérrez.
Colectivo: Fundación Ideamos Conciencia Participativa, Espacios Comunitarios para la paz.
- 207 **Manifiesto.**
Tejido para la ciudad que queremos: Manifiesta colectiva sobre el derecho a la ciudad y el buen vivir-Urbano.
Yamid Ortiz, Valentina Díaz, Laura Arango, Johana Jaramillo; Angélica Tobón, y Mariana Londoño.
Colectiva malahierba.
- 213 **Haciendo construcción social del territorio: una propuesta alternativa de POT desde las organizaciones sociales.**
Humberto Salazar.
Colectivo Súbamonos al Bus del POT.
- 221 **Resistencia comunitaria desde las vivencias en la comuna San José.**
Juan David Delgado Loaiza.
Colectivo y Fundación Comunitativa-Huertas Urbanas.
- 228 **Somos barrio.**
Martha Lucía Loaiza.
Líder, madre, abuela, amiga, tía, hermana, compañera.
- 232 **Reseñas poéticas de la calle.**
Ibán de Jesús Alarcón Marín (*gato 777*).
Poeta popular.
- 236 **Tejiendo tactos.**
Carolina Marín.
Colectivo Tejiendo Tactos.

- 242 **El viaje como método.**
 Carlos Orlando Arias Romero, Jennifer Paola Parra Moreno, Dario Alfonso Zambrano Barrera.
Colectivo GuíaNómada.
- 248 **Biciexperiencias Montañeras.**
 David Paez-Toro.
Centro de estudios Kumanday.
- 252 **El No-futuro: Resistencia desesperanzada.**
 Victor Parra.
- 260 **El punk como forma de habitar en resistencia.**
conversaciones con las bandas.
 Juan Manuel Gómez Castillo.
- 278 **Objeción de conciencia: Alternativas de Vida en medio de estrategias de guerra.**
 Escribanía Lorena Callejas.
Asamblea Nacional de objeción-ANOOC.
- 292 **Objeción de Conciencia: Una apuesta por la Transformación.**
La experiencia del Kolectivo Antimilitarista – Medellín.
 Escribanía Jhony Andrés Arango Colorado.
Kolectivo Antimilitarista – Medellín.
- 302 **El comienzo del arco iris, un tejido que se fortalece.**
 Escribanía Luz Elena Londoño en coautoría con la comunidad de la vereda San Isidro en el corregimiento de Puerto Caldas.
 Jean Carlo Londoño Betancurt, Belinda Conde Giraldo, Zaireth Gómez Barreto, Lorena Dávila Angarita, Luis Fernando Giraldo, Dahiana Restrepo, Yisela Arango, Marlody Arango Ortiz, Faunier Osorio Arango, Valentina Pareja, Valeria Carmona Ateortua, Juan David Ortiz Chavarriaga, Sara Maite Castaño, Camilo Muñoz, Isai Castaño, Julibeth López Leguizamo, Guian Carlos Moreno Duque, Alex Barreto, Dahiary Olgúin, Laura Sofía Gómez Silva, Shirly Xiomara Arango Ortiz, Jonathan Holguín Londoño, Juan Sebastián Holguín Londoño, Juan David Granada, Esmeralda Dávila Angarita, Yiselut Carmona Ateortua.

- 313 **Generaciones no humanas: luchas populares y defensas eco-territoriales.**
- 314 **El territorio de Gallinazo, escenario para la reivindicación territorial y social.**
 Voces en co-autoría: Anita Muñoz, Luis Felipe Flórez Gian Duri, de la comunidad de Gallinazo.
 Escribanas acompañantes del proceso: Dora Lucy Arias del *Colectivo de Abogados José Alvear Restrepo*; Claudia Jurado Alvarán, Luz Marina Díaz Forero, Patricia Botero-Gómez.
Colectivo Inter-grupos de Investigación Crítica Universidad de Manizales, Tejido de Colectivos-Universidad de la Tierra.
- 334 **Río Blanco: una historia por contar.**
 Escribanía por autores comunitarios de los movimientos *Kumanday*, *Consejo de Venerables Ancianos*, *Convergencia Ciudadana Todos Somos Río Blanco*, *Guardianes del Patrimonio*, *Asociación de Mineros de Minitas* y líderes del *Colectivo de Investigación Cambio Climático y Cuidado de la Naturaleza*.
 Voces de Omar Vargas López, Juan David Castaño, Viviana Pineda, Daniel Cuesta, Hilda Clemencia Marín, Martha Cecilia Duque, Rigoberto Ocampo Morales, Ancízar Zapata, Julián Serna, Paula Tatiana Mejía, Daniel Hassan, Germán Vallejo, Ana Patricia Noguera, Jorge Sánchez, Patricia Botero-Gómez, Lukas Duque, Juan Gabriel Arango, Ernesto Quintero, Érika Muñoz, Ernesto Quintero, Luz Elena García García y Carlos Humberto González Escobar. Transcripciones de Juliana Vallejo Uribe y Ana María Alzate Ríos, estudiantes del *Semillero de Investigación Crítica Universidad de Manizales*.
Convergencia Todos Somos Río Blanco, Colectivo Inter-grupos de Investigación Crítica Universidad de Manizales, Tejido de colectivos-Universidad de la Tierra.
- 352 **Construcción social del concepto de cuidado de la naturaleza como respuesta al fenómeno del cambio climático en el municipio de Mocoa, Putumayo.**
 Escribanía: Luz Elena García y Carlos Humberto González Escobar docentes investigadores, Libertad Ospina Maldonado, Andrea Esteban Torres y Xiomara Ivette Belnavis Barreiro. Voces y trabajo colaborativo con: Saira Romo, coordinadora del *Nodo Regional de Cambio Climático Amazonia, Corpoamazonia*; Manuel Antonio Mueses, representante de la medicina natural; Manuel Mecías Díaz, taita de la vereda Rumiyaco; Elva Montenegro, representante de la *Organización Productos Amazonia*; doña Flor, habitante del barrio San Miguel; Elizabeth Díaz, representante legal de la *Asociación de Ganaderos* y representante de la *Cooperativa de Mujeres Cafeteras del municipio de Mocoa*; Flor Alba Díaz Erazo, habitante de Mocoa; Luis Alfonso Pazos Alegría, taita inga.

- 366 **Monocultivos de caña de azúcar y cambio climático.**
Comunidad de corteros de caña de azúcar, Colectivo de Investigación Cambio Climático. Luz Elena García, Sandra Milena Morales. Voces y trabajo colaborativo con la comunidad de corteros, líderes y otros: Genaro Sánchez, Luis Valencia Rojas, Héctor Julio Rojas, Ciro Grajales, Luis Eduardo Castalleda, Omar Cedano, Andrés Carmona Tobar, Carlos Cedano, Diego Quintero, Jair Arce. También participaron expertos de Guacarí y de la *Corporación Autónoma Regional del Valle, CVC.*
- 392 **Desterritorialización y vida cotidiana de San José de Belén. (El Agrado, Huila).**
Daniela Motta Bautista.
Colectivo voluntariado de Comunitativa-Huertas Urbanas.
- 406 **Memorias intergeneracionales en luchas.**
- 408 **Mães em Luto da Zona Leste de São Paulo na luta contra o genocídio juvenil brasileiro.**
Sol Oliveira (madre de Victor Antonio Brado), Isabella Semeraro Amaral, Rita de Cássia Alves Oliveira.
- 422 **Tejiendo memorias ancestrales desde el pensamiento Nasa.**
Dora Virleth Gütio.
- 426 **Tejiendo colectivas de mujeres en resistencia y rebeldía plurales.**
Tejido de Colectivas Floreciendo Vida.
Escribanía: Patricia Botero-Gómez, Xochitl Leyva Solano, Valiana Aguilar y María Patricia Pérez Moreno. Voces colecticas de Korey Aquino, Jassani Martínez Mateos, Annie Paradise y Montserrat Aguilar Blas, Tercio Compa.
- 448 **Las abuelas de Plaza de mayo y su lucha por el derecho a la identidad.**
Bernardo Maresca.
- 454 **Llegó la hora del florecimiento de las mujeres, lxs diversxs y los pueblos. Caminando desde el abajo y a la izquierda.**
Xochitl Leyva Solano.
CIESAS-Sureste GT CUTER.
- 475 **Conversas tejidas entre movimientos y colectivos.**

- 476 **Tejiendo comunalidad: Conversa con Jaime Luna.**
Conversa y Escribanía: Arturo Guerrero, Patricia Botero-Gómez y Mariana Solor.
- 478 **La lucha contra la gran minería es también su lucha en el proyecto educativo y de ecoturismo.**
Con-versas con: Verónica Hernández, Maestros y Mayores de la comunidad. Escribanía: Verónica Hernández, Arturo Guerrero y Patricia Botero-Gómez.
- 492 **Conversatorio entre la Universidad de la Tierra, Oaxaca (México) y Tejido de Colectivos, Manizales (Caldas, Colombia).**
Escribanía: Tejido de colectivos-Unitierra
Arturo Guerrero.
- 504 **Tejiendo autonomías, despatriarcalizando el mundo.**
- 508 **Compartiendo experiencias y reflexiones de despatriarcalización de México.**
Gustavo Esteva.
- 518 **Pluriversidad itinerante del río: recorridos por el Alto Cauca, camino hacia Yolombó para una sesión de nuestra Escuela Casa Adentro: Nuestras luchas también las hacemos hermanándonos indígenas, afros, campesinos y gente de la ciudad.**
Marilyn Machado Mosquera.

Prólogo

Arturo Escobar.

Generaciones en movimiento y movimientos generacionales es un libro colectivo de colectivos, valga la redundancia. Hace eco y lanza en múltiples direcciones y sin repujos metodologías de trabajo cultivadas en América Latina al menos desde los tiempos de Orlando Fals Borda y Paulo Freire las cuales, a juzgar por esta valiosa entrega, están alcanzando su madurez en el Continente. Igualmente, nos da una idea de la forma en que muchos colectivos se están enredando y entre-tejiendo a la largo y ancho de la región, en ocasiones aprovechando la infraestructura institucional y virtual generada por el programa de Grupos de Trabajo de CLACSO.

La radicalización epistémica de la actividad investigativa que vislumbramos en este volumen está generando nuevas metodologías: transcrituras, escribanías, co-labor, co-razonar, conversas tejidas, encuentros itinerantes, mingas de pensamiento, escrituras des-individualizadas, escrituras oralizadas, biografías colectivas, inter-conocimientos. Como resultado, aparecen inevitablemente nuevos lenguajes y conceptos híbridos: surearse, nosotrear, matria, teorías socioterritoriales en movimiento, re-existencias, militancias estéticas, territorialidades y cuidado, lo comunal-femenino, autonomías despatriarcalizantes, luchas comunalaritarias, ancestralidades renacientes, buenos vivires, nuevas concepciones de esperanza rebelde y revolucionaria, pluriversidades del río, del vientre y de los bosques y, por supuesto, generaciones en movimiento. Estas metodologías y lenguajes a su vez transforman la naturaleza del pensamiento crítico. Son formas otras de entender y oponerse a “las políticas neo-extractivas y de recolonización en todos los ámbitos de la vida cotidiana”, como nos insinúa la Introducción. Toda esta efervescencia epistémica y política nos allega un espacio para re-pensar el pensar, el hacer, y el ser, poéticamente encarnada en el hermoso tema del Color de la Tierra. Políticamente, nos adentra en la potente noción de “un tequio-global en los encuentros de todos los pueblos, calendarios y geografías para tejer-trenzar procesos de co-determinación en defensa de las políticas de vida”. Esta gran minga de colectivos del saber anuncia la continuidad de las múltiples luchas contra el sistema heteropatriarcal racista capitalista colonial fundamentado en la civilización occidental y su implacable forma contemporánea de modernidad.

Esta inspirada e inspiradora obra nos hace nuevamente conscientes de la necesidad de desvelar “las teorías de expertos e intérpretes de categorías sin pueblos y sin

territorios”, como también nos dice la Introducción. Sabemos bien que es desde estas categorías desde donde se cuecen las versiones oficiales que circulan en la política pública y los medios de comunicación. Por esto a veces afirmamos que las academias, tomadas como un todo, son parte de las fuerzas de ocupación de las experiencias y territorios de los pueblos, pues son estas las que prestan las categorías y entrenan los expertos que darán forma a “la verdad” de las cosas, a aquellas versiones del discurso y del diseño que nos hablarán del desarrollo, el progreso, el crecimiento, la competitividad, el consumo, y el éxito individual en los mercados como las formas únicas posibles de pensar-vivir, como si estas fueran la verdad sobre la inexhaustible realidad de la vida. Por esto encontraremos en todas las experiencias de este valiente y lúcido volumen instancias de viabilidad de otras formas de pensar-vivir-hacer, de re-existir, en todos los ámbitos de la vida social, desde la academia misma hasta los territorios donde los diversos colectivos que poblarán sus páginas se mueven afirmando su deseo de ser libres.

Surge de esta forma “una diversidad de relatos civilizatorios a partir de revoluciones concretas de la vida cotidiana”. Son estos un antídoto para la “posverdad” creada desde los medios, y la cual no puede sino servirle a los poderosos y corruptos. Más aun, no nos queda duda de que los múltiples proyectos y procesos que en este volumen se reseñan son reflejo de historias vivas, de genealogías y generaciones que entremezclan lo ancestral con lo presente precisamente para crear futuros con futuro. Como bien lo decía una lideresa afrocolombiana, la esencia de lo ancestral es mirar hacia el futuro.

Los textos que siguen son el producto de múltiples escribanías des-jerarquizadas y de interpretaciones y co-teorizaciones colectivas. A lo largo de ellos desfila toda la diversidad existencial, étnica, racial, sexual, territorial y etaria del Continente. Arte, estética, política, cine y academia se entrelazan en una potente y hermosa polifonía contra la instrumentalización de la vida. En mayor o menor grado, todas las experiencias que componen sus páginas nos ilustran diversos aspectos de las autonomías despatriarcalizantes, re-comunalizadoras, des-individualizantes, y postcapitalistas.

Invitamos a las y los lectores a unirse en este aprendizaje colectivo, a sentir la palabra viva que les confiere fuerza, para así contribuir a caminar las elocuentes palabras de los pueblos y colectivos que encontrarán a lo largo de sus páginas. Nos darán una mano –corazón, alma y mente-- para combatir el no-futuro y la desesperanza de la cual nos hablan las y los jóvenes que se agrupan autogestionariamente en los barrios marginados en movimiento para enfrentarla con valentía y creatividad, en su intento por diseñar formas otras –líricas y a veces nómadas, pero comunalaritarias-- de habitar. Son heterogéneas experiencias que surgen desde los cuerpos, los territorios, en los bosques, campos, selvas y ciudades, en escuelas de vida y en calles y muros libres, desde abajo/por la izquierda/y

siempre con la Tierra, múltiples voces que a veces susurran, a veces gritan, un NO y muchos Síes frente a la destrucción, los feminicidios, y la devastación de la tierra por la arrogante y avasalladora globalización extractivista, voces y experiencias sentipensadas en plena lucidez y compromiso por todas y todos aquellas que ponen sus cuerpos y sus mentes para que haya otros mundos posibles, para creer en ellos y crearlos, aquí y ahora, micro-territorios liberados, tejiendo comunalidad con toda la hermosa gama de seres vivos que fluyen en nuestro adorado continente, siempre siguiendo y tejiendo amorosamente la espiral de la vida.

Resaltemos, para terminar, un aspecto teórico de la propuesta que encarna este libro. Hablar de generaciones en movimiento significa entender cómo las acciones de las comunidades, a pesar de su fractura y fragmentación, pudieran revelar “rutas de transición, más allá del dualismo entre la modernidad y la posmodernidad, entre el comunitarismo y el universalismo. biografías colectivas de micro-revoluciones por la autodeterminación” (Botero, ed. 2015: 17, 19). Supone investigar cómo, bajo la fractura y dentro del espíritu de diversidad que necesariamente las acompaña debido a su condición subalterna, aparecen en las comunidades en resistencia nuevos escenarios para vivir, solidaridades y militancias. Requiere otro posicionamiento epistemológico, donde el investigador/a realmente se vea a sí misma como involucrada/o en la misma acción colectiva e inter-actuando con ella.

Estas expresiones ponen en evidencia formas de conocimiento que “se construyen en la posibilidad de ir ampliando significados y prácticas en el estar juntos, en un proceso de tejer colectivo” (Botero 2013:50). Nos conminan a pensar críticamente sobre “qué conceptos nos mueven y cómo movemos los conceptos y teorías que se presuponen en las decisiones que nos afectan en el día a día” (Botero 2013: 44). Dentro de esta propuesta, las comunidades y colectivos hacen parte de la producción del conocimiento como investigadoras y los investigadores e investigadoras hacen parte de las acciones colectivas. Aquí yace una concepción diferente de lo que constituye la teoría y de su utilización. Entendámosla y practiquémosla. ■

Referencias citadas

Botero, Patricia, ed. 2015. *Resistencias. Relatos del sentipensamiento que caminan la palabra*. Manizales: Universidad de Manizales.

Botero, Patricia. 2013. “Teoría social en movimiento: aportes desde los procesos de investigación y acción colectiva –iac–y algunas experiencias de investigación militante”. En P. Botero and A. Perdomo, eds. *La utopía no está adelante. Generaciones, resistencias e institucionalidades emergentes*. Pp. 31-61. Manizales: CLACSO/CINDE.

Presentación

Patricia Botero-Gómez¹.

Escribanxs pertenecientes a colectivos, organizaciones sociales, comunidades en resistencias a las lógicas académicas, político-mercantiles y mediáticas dominantes venimos con-versando, labrando, tejiendo procesos de co-determinación y de autonomías personales, colectivas, comunales, barriales, ancestrales frente a las políticas neo-extractivas y de recolonización en todos los ámbitos de la vida cotidiana.

Uno de los lugares de acción conjunta ha sido la creación del Centro de estudios independientes, editorial **Color Tierra** con la cual nos proponemos des-individualizar la escritura, la lectura a partir de voces polifónicas que conversan entre sí en encuentros propios, encuentros entre colectivos y pueblos en resistencias permitiendo recontar y reescribir historias que sanan los daños ocasionados por las lógicas que separan el saber de la vida².

La oralización de la escritura en registros audio-visuales y escritos de crítica-política y narrativa ha sido una práctica que nos ha posibilitado crear espacios de comprensiones y acciones de complementariedad entre luchas en la singularidad y pluralidad que implica lo colectivo.

El presente texto está siendo escrito como pre-texto de encuentro, movilización de procesos plurales, recuentos de historias, con-versas a partir del lugar de enunciación de las luchas que nos posibilitan comprensiones de dramas y azares en coincidencia y que nos interpelan a obedecer el mandato ancestral de la minga y tequio-global en los encuentros de todos los pueblos, calendarios y geografías para tejer-trenzar procesos de co-determinación en defensa de las políticas de vida .

Por medio de la presente obra en co-autoría con colectivos, comunidades en resistencias, intelectuales y artistas en movimientos convocamos a compartir biografías colectivas de luchas que visibilizan transiciones civilizatorias en

¹ Escribanía y compilación: por Patricia Botero-Gómez desde el Centro de estudios independientes.

² Editorial Color tierra; Tejido de Colectivos-Unitierra Manizales-Caldas y suroccidente colombiano; GT Clacso: Pensamiento crítico y prácticas emancipatorias; GT Clacso: Juventudes e infancias: prácticas políticas y culturales, memorias y desigualdades en el escenario contemporáneo con la colaboración de Rita Alves por el GT Infancias y Juventudes, Alicia Itatí Palermo del GT Pensamiento crítico y prácticas emancipatorias; Xochitl Leyva del Tejido de colectivos floreciendo vida, la Editorial RETOS y del GT Clacso: Cuerpos, territorios y resistencias. Participaron en el trabajo de co-edición de manera permanente.

diferentes latitudes del planeta; las cuales contrastan con la versión oficial que circula en la política pública, los medios de comunicación y las teorías de expertos e intérpretes de categorías sin pueblos y sin territorios.

Proponemos esta obra para vindicar prácticas-teóricas de luchas cotidianas porque en la teoría está involucrada la subordinación y recolonización de la existencia. De este modo, militamos con el pensamiento de pueblos y subjetividades en re-existencia pues la teoría nos permite tramitar nuestras contradicciones, dudas e indecisiones; de allí que el campo teórico-textual es también un espacio alter-poder y de auto-determinación contra las versiones distantes y paralizantes de la realidad. Así, afirmamos con Linda Tuhiwai (1999-2016), desde los pueblos de Asia y Oceanía que:

El dilema planteado es que a pesar de que hacemos una crítica a la historia y a la escritura, a pesar de que las podamos rechazar y deshechar no las podemos desaparecer. Vivimos dentro de esas visiones a las que debemos contestar y luchar por la legitimidad de historias, teorías y formas de escribir alternativas y opuestas [...] Por encima de las fronteras de las oposiciones, la descolonización de la teoría no significa un rechazo total de toda la teoría de la investigación o del conocimiento occidental. (2016, p. 69).

Ante la colonización de la mirada, de la imaginación y de las esperanzas: colectivos juveniles; grafiterxs; ponquerxs; titiriterxs; raperxs; autonominadxs maricas; profesorxs; sindicalistas; grupos juveniles; mujeres; y, pueblos ancestrales con luchas entrecruzadas étnico-territoriales, de género, clase y generación, denunciamos el descrédito y desprestigio del mundo político adultocéntrico que con sus vicios discursivos perpetúa la forma de imaginar el mundo restringida al cautiverio capitalista, militarista, estadocéntrico y partidista. Comprendemos por **movimientos generacionales** las luchas a las que convoca el espíritu de la época; en este caso, el espíritu de la época global diagnosticada en crisis civilizatoria — ecológica, política, cultural, socio-económica y filosófica-(inte)disciplinar— que fragmenta, individualiza, gubernamentaliza y exotiza reduciendo al consumo y mercancía la diversidad humana y no humana, en esta dirección los movimientos generacionales indican decisivas transiciones ante dicha crisis.

Por tanto, en el presente texto narramos diversidad de relatos civilizatorios, de tiempos y de lugares, formas de huidas, ardides de suerte y deliberaciones que denuncian, destruyen y sanan la esquizofrenia de mundos, a partir de revoluciones concretas de la vida cotidiana.

Como conceptos, la genealogía y la generación están íntimamente relacionados, ambos dan cuenta de las rupturas y las emergencias que originan cambios en

los sucesos históricos. Acudimos a genealogías de historia viva³, a partir de las generaciones que encarnan ecos ancestrales en la historia del presente. Las generaciones determinan la articulación de formaciones efectivas de cambios históricos, aún de epistemologías desenteradas⁴ de sí mismas; de la misma manera, las genealogías nos permiten subrayar las eventualidades que posibilitan la vida, la muerte, la destrucción, la creación y los nacimientos de tales cambios permitiéndonos sobrevivir en medio de la aniquilación, abulia y delegación de los poderes propios a instancias alejadas de las formas de vida y autodeterminación comunal.

Las generaciones en movimiento, las componen pasos, voces, silencios, secretos e historias de pueblos que entrelazan luchas y filosofías ancestrales del Buen Vivir como resistencia frente a las políticas del progreso, civilidad y desarrollo. (Mina, et al., 2015).

Consecuentemente, el presente texto, nos permite darnos cuenta de la diversidad de formas de organización cotidianas y deliberativas que la gente del común se inventa por la recuperación de la tierra, los territorios rurales y urbanos, del propio cuerpo, de nuestra comunalidad, del sentipensar *con, entre y como parte de pueblos* hacia el postdesarrollo. Como lo subrayan Arturo Escobar y Gustavo Esteva (2018) “Adoptamos, con muchos otros, la posición de “Un No y Muchos Síes” retomando el pensamiento Zapatista” (pp. 5-8). Dichas luchas cotidianas más acá de concebirlas como micro-archipiélagos aislados, unificadas o externas a la propia existencia, las visibilizamos como luchas heterogéneas que desde la Zona de afirmación del Ser reinventan formas propias de organización contra-geopolíticas.

En este sentido, escribimos con pies, manos, co-razones⁵ como nos lo indica el sentipensar de las filosofías de los ríos, procesos autonómicos en territorios del Abya Yala, la diáspora Afrodescendiente, las juntas barriales, campesinos, pueblos de diferentes latitudes del mundo que posibilitan tramitar *ethos* solidarios y ecológicos de des-jerarquización, des-elitización de las formas de hacer política en ciudades, oficinas, universidades; es decir, del aprender a vivir de otro modo.

³ Las genealogías vivas, genealogías populares desde el PCN (Mina, Machado, Botero y Escobar, 2015), las referimos como voces intergeneracionales de historias inscritas en luchas liminales entre ancestros y renacientes. Expresiones fundantes de mundos y realidades plurales que han re-existido milenariamente a partir de voces y luchas; pero, también, de secretos y silencios elocuentes como el lugar más importante de las resistencias.

⁴ Ver también la relación y el entrecruce establecido entre el psicoanálisis crítico y el post-estructuralismo en De Certeau (1925-1986/2007).

⁵ Profundizar la noción en: Tejiendo nuestras raíces en red de artistas y comunicadores comunitarios y antropólogos de Chiapas (RACCA), <http://jkopkutik.org/sjalelkibeltik/>; y en la Obra Colegiada: (Leyva y Kohler, 2015, Tomo I, p. 412).

De este modo, esta obra colectiva se compone de conversas; *deliberaciones*; manifiestos; comunicados de denuncias; participación en consultas populares; encuentros autónomos de aprendizajes colectivos en la Universidad de la Tierra con colectivos de diferentes países de Latinoamérica, Estados Unidos y Canadá; con sabedoras y sabedores populares y ancestrales que vindican rutas concretas de auto-gobiernos y auto-determinación. Así mismo, en las tomas a los encuentros académicos de Clasco en Medellín y en la mesa de colectivos, movimientos y comunidades en resistencias en la primera, segunda y tercera bienal de niñez y juventud en Manizales⁶; y como testigos y acompañantes con procesos de comunicación alternativa con el proceso de liberación de la madre tierra⁷; la campaña Hacia otro Pazífico posible; los Consejos comunitarios de Aconc, Conpa; el Proceso de comunidades negras (PCN); y el seguimiento a la autodeterminación del Consejo nacional indígena por “No más un México sin nosotrxs hasta la consigna “Ahora un México sin nosotros” en las condiciones en que se agota el discurso del Estado Nación en medio de las políticas neoextractivas y la apelación por pensarnos desde los nuevos mapas de solidaridad de la gente en empatía profunda con animales, vientos, ríos, árboles, semillas en diversidad.

Valga aclarar que las problematizaciones teórico-prácticas más contundentes nacen por fuera de la academia; así, por ejemplo, presenciamos una época vaporosa en que las luchas de clase, antirracismos decoloniales, luchas de género, generación, sexuales, sindicales aparecen como cosa superada. En términos de la activista Yuderkys Espinosa Miñoso (2008) aparecen como discusiones trasnochadas para la tradición académica y de las líderes activistas; pero, en el propio cuerpo se siguen efectuando la humillación, subordinación y el despojo.

¿Por qué la heteronormatización y racialización siguen efectuándose sobre nuestros cuerpos y las cuerpos de las nuevas generaciones? ¿cómo han afectado estas categorías sofisticadas de comprensión a la vida concreta?. Vale, pues,

⁶ Participaron en las bienales colectivos de jóvenes como: Corporación investigación, formación, transformación (IFT)-Medellín; Escuelas de vida; Muralistas en escuela contra la pobreza; Comunativa-huertas urbanas; Sabalopro; Creapaz, La pelota amarilla; Bajo el puente; Expedición botánica; La matría; Colectivo de hip hop Nukak Makrew; Movimiento Kumanday; Centro de estudios Kumanday; Fala gerreira; Otras negras y feministas; Voces silenciadas; Comité de voceros y mujeres de la Comuna San José; Colectivo minga del pensamiento; profesores y estudiantes del colegio Alas; Colectiva subversión Marica; Tejiendo tactos; Colectivos de cine comunitario cinexclusión; Cinentrada; y, Colectivo de jóvenes del río Yurumanguí. Así mismo, con el registro de la participación en luchas jurídicas liberadas en consulta y movilización popular, como: La erradicación de la minería en la selva volcánica de las montañas de Gallinazo, La expulsión de mega-constructoras de la zona de amortiguamiento de la reserva de Río Blanco, El Centro educativo La Tolda, El Carpintero, Las Luchas de la Comunidad en Lachatao, Colectivo Antimilitarista de Medellín y La coordinadora Nacional, Muros Libres de ciudad y escribanos amigos y participantes de bandas de rock.

⁷ Ver página de las noticias de la Liberación de la madre tierra, en: <https://liberaciondelamadretierra.org>

plantear como afirma Natalia Ocoró del Colectivo Sentipensar afrodiaspórico, de Otras negras y feministas y del Grupo de académicos e intelectuales en defensa del Pacífico colombiano: ¿Al servicio de quién se investiga?, y afirmando con las luchas plurales de mujeres negras auto-nominadas o no como feministas ¿Cómo se supera la separación entre conocimiento y vida?

De este modo, generaciones de migrantes, nómadas, feministas otras, transgeneristas, tranfeministas vinculan luchas ancestrales anti-racistas, anti-patriarcales, anti-estatales que señalan: ¿Qué tiempo no ha sido difícil? El espíritu de la época impone viejas luchas enmascaradas en nuevos dispositivos tecno-científicos de dominación y subordinación. No es suficiente reconocer y hacer crítica a los privilegios para deshacerlos, el reconocimiento de privilegiado no garantiza su destrucción como nos advierte Jota Mombaça, brasileña, autoproclamada marica nómada y como lo expresará Jean Paul en la deconstrucción de la heteropatriarcalismo:

“Es preciso que el momento mismo de reconocimiento del privilegio engendre un ejercicio de autodestrucción que termine por deshacer la propia posición de que ese reconocimiento depende [...] Estamos todas, casi por regla general, atascadas en la mierda de este mundo de formas oportunistas y pretensiosas del mundo del arte y la academia que caricaturizan modos de forjar existencia colectiva; y que produce extractivismo sobre prácticas de contestación, conocimientos ancestrales y gestos radicales subalternos. No hay salvación. Y es por eso que propongo huir [...] En vez de pensar en modos de salvarse, prefiero pensar en modos de huir... el ser fugitivo se presenta como una condición ontológica de nuestro paso por el mundo. Cuando paramos de huir, los muros de nuestro cautiverio encuentran modos de rehacer, porque la patrulla nunca salió de nuestro pie y así lo que nos queda es la tensión permanente entre esas dos fuerzas irreconciliables: una que actualiza en nosotros el sentido de estar en cautiverio y la otra que nos empuja al movimiento incesante e indefinido”. (Entrevista por Alí Majúl, comunicadora afro-transgenerista, 2017, pp. 3 y 4)⁸.

Por consiguiente, asistimos a momentos de creación y configuración no solo de otros modos de conocer; sino, de otros modos de vivir que remuevan los cimientos del modelo de barbarie de la civilización de Occidente, actualmente, perpetuada en el capitalismo científico, folklórico, turístico y de servicios en un sistema limitado y limitante.

⁸ Ver: <https://www.contranarrativas.org/entrevistas/2017/6/29/iuw9w95jbxq42wtfecjuqmql1ymlwdk>

Los movimientos generacionales visibilizan mundos y realidades milenarias que emergen como alternativas frente al vacío de referente de una realidad de la cual se presupone nadie puede escapar. Luchas de comunidades ancestrales y urbanas en resistencia por el buen vivir asisten a la muerte de los presupuestos que perpetúan la subordinación y el despojo. Frente a la versión del no futuro propuesta por el modelo civilizatorio (patriarcal, estado-céntrico, nacionalista, partidista, capitalista por despojo, racista, clasista, disciplinar y normalizante), pueblos, colectivos, comunidades y subjetividades en resistencias defienden un futuro plural posible. De este modo, sus procesos disidentes de socialización arraigados *entre* pueblos y entre luchas milenarias perviven en el presente y el futuro como co-autorías de acontecimientos y de formación de políticas de vida.

En coherencia, las generaciones en movimiento y los movimientos generacionales traen consigo la reinención de sostener la vida, de hacer la política desde las formas de organización en los barrios, los campos y las selvas configurando del trabajo de todxs para todxs, de paso, construyendo teorías-políticas desde prácticas cotidianas altermundistas. Historias plurales que narran transiciones civilizatorias de la ficción estatal y nacionalista, empresarial, partidista y occidentalizada del mundo hacia las voces, pasos y movimientos subterráneos de co-determinación, co-gobierno y configuración de institucionalidades emergentes.

Con la presente obra compartimos prácticas-teóricas que emergen en territorios ancestrales, urbano populares, urbano-disidentes que conecta otras historias y geografías en diferentes latitudes del mundo ancladas al pensamiento Latinoamericano.

Frente a la fragmentación del conocimiento procuramos recurrir a una escritura con diferentes lenguajes capaces de dar vida en el sentir con las palabras y sucesos de la existencia; como afirma Bajtín (2005), que permiten hacer vivir lo que otros no han vivido. De este modo, la escribanía des-jerarquiza el estatus del escritor intérprete que observa desde afuera y desde arriba, en contraste, narra las batallas de las propias contradicciones y siguiendo la labor de artesanos de las palabras, literatos, poetas, artistas-callejeros capaces de escuchar los lenguajes del silencio, las omisiones, las reiteraciones, las recurrencias desenmascarando subordinaciones, dependencias y dominaciones.

En este sentido, el texto se compone de escribanías auto-etnográficas, hermenéuticas colectivas, genealogías populares, procesos de co-teorización⁹, de construcción colectiva del saber-conocimiento a partir de lugares no disciplinares

⁹ Proceso de construcción teoría en conjunto entre académicos y activistas. Un trabajo teórico que rebasa los límites académicos para emerger en co-labor desde las convergencias políticas, en el marco de la investigación descolonizada, que trastoca las relaciones de poder de la que hemos sido parte, que desafíen las prácticas dominantes de las ciencias sociales. (Leyva y Speed, 2005).

y no institucionalizados del relato que rompen con la mirada dicotómica y sintética de la historia que se percató de la intraducibilidad de mundos por los lenguajes del colono.

Como nos indica Atawallpa (2012), la matricidad de 5000 años nos interpela por salir de una conciencia individualista a una conciencia colectiva; o sea, por una generación que aporte a mundos post-humanistas que se arraiguen a los territorios y la tierra desobedeciendo la ficción del poder delegado.

En este sentido, una academia pertinente tendría que reconocer las asimetrías de poder entre conocimientos elitizados y proceder a des-jerarquizarlos. Romper con la ficción oficial-académica de lo político implica apelar a prácticas Teóricas Socioterritoriales en resistencias ancestrales y populares que se desenganchen del paradigma disciplinar, institucional y monocultural de la historia: Des-estatalizando y des-economizando la mirada; a partir de prácticas comunales que no fueron, enteramente, colonizadas por la versión oficial de la historia. Des-gubernamentalizando y des-capitalizando las relaciones como expresiones del Buen vivir, el post-desarrollo, el post-patriarcalismo, el post-capitalismo y lo post-disciplinar, obrados, retomando los diálogos con Jaime Luna para narrar la palabra comunalidad en este texto: *Lo que consigue con su trabajo, la gente que pisa este suelo*.

Las generaciones en movimiento traen consigo formaciones políticas milenarias que posibilitan re-imaginar el mundo del presente.

A diferencia del enfoque que mantienen las políticas públicas en infancia y juventud, tramitadas por organismos gubernamentales y no gubernamentales y gran parte de los artículos académicos de expertos en ámbitos inter-nacionales, nacionales y regionales, los colectivos y comunidades en resistencias intergeneracionales tramitan renovados enfoques político-teóricos que amplían los significados de la democracia. Además de culturas juveniles urbanas, generaciones en movimiento problematizan la historicidad y condiciones de existencia de niños, niñas y jóvenes como pueblos en sus territorios ancestrales y urbano populares en embates con una historia viva, padecida.

A la minga y a la tonga vamos todxs: niños, niñas, mujeres, jóvenes, madres, ancianas, abuelos, tíos; quienes interconectan luchas de comunidades y personas frente al discurso oficial que habla, moldea la imagen y los imaginarios de mundo. Las más álgidas condiciones geopolíticas de exterminio y aniquilación de las generaciones más jóvenes, juvenicidios, feminicidios, xenofobias y prácticas de destierro tienen rostro negro, indígena, campesino y urbano popular¹⁰ y traen consigo la misma

¹⁰ Esta discusión puede ampliarse en PCN, Yembé, Gaidepac (comp.). Machado et al. (en prensa).

lógica: romper la vida solidaria y comunal. Frente a la hiperestatalización del control; el racismo mediático, la persecución policial y una versión del mundo bajo los valores (modernos/postmodernos) los punkeros en este texto anuncian un ya basta en los nombres que entonan en sus bandas y cantos: “No –Bastardos sin nombre (BSN)–, Contra todo corruptor (CTC) – Hartos de ti (HDT) – N.N – Los podridos – Sociedad violenta – Anti todo – Averxion – Infesto – Desadaptadoz – DeXXKoncierto – Censura...” (Mesa de colectivos en resistencias, Mesa 31, Colectivos en la Bienal latinoamericana de infancias y juventudes, 2014).

En medio de la dicotomía entre la universalización de lo político o la desarticulación de las luchas entre lo rural, lo urbano o la hibridación cultural, civilizaciones milenarias, perviven en luchas rastafari mestizas; de este modo: quilombos, palenques nos interpelan a vincular-trenzar luchas en una tonga afrodiaspórica, una minga-tequio decolonial global.

En esta dirección, colectivos de jóvenes evidencian acciones directas, instalaciones, murales, musicales que se intersectan y mezclan entre si produciendo nuevos imaginarios, desde lo ancestral-rural a lo urbano y con la apropiación de herramientas modernas en subvención de códigos de significación que rompen con los patrones de valor cultural dominantes.

La producción de crítica al sistema político circula en la Revolución artística popular (RAP), en el hip hop, en el antimilitarismo sonoro propuesto por las Redes juveniles, los movimientos de mujeres diversas, los objetores de consciencia y del desarrollo que, en sintonía y tejiendo sentidos de acciones colectivas heterogéneas en conexión global, nos indican una generación en que lo político circula en lenguajes no sólo que acuden a la deliberación argumentativa; y que, más bien, convergen en una deliberación de sensibilidades y sentidos que denuncian y forman opinión sensible, con-moviendo in-conscientes colectivos y contagiando subjetividades alternativas al modelo de competencia, éxito, fama, competitividad.

Chocolatadas, ollas comunitarias, teatros callejeros proponen intempestivas y creativas formas de reinventar las salidas al sistema del individualismo, reconectando mediaciones como comunicaciones alternativas a la comunicación racista. De este modo podríamos afirmar que **las generaciones más jóvenes en movimientos generacionales vinculan lo sensible y lo bello con lo político**, como una denuncia a la instrumentalización de la vida por las violencias tecno-capitalistas del despojo y la violencia; y, como parte de pueblos milenarios que integran estrategias y prácticas de comunicación ancestrales en tecnologías y festivales de cine en los cuales circula el pensamiento propio en foros, cumbres y encuentros autónomos.

Así mismo, los movimientos generacionales se visibilizan en otras formas de hacer política que se tramitan en medios libres, autónomos y alternativos que reivindican memorias y verdades desaparecidas, secuestradas, encarceladas,

asesinadas en todos los rincones del planeta como plantean las mujeres zapatistas en su convocatoria a *Las mujeres en lucha* en marzo de 2018¹¹. Así mismo, como lo hemos visibilizado en los comunicados de resistencias en el contexto de escribanía y publicación de este texto acerca de los juvenicidos en Latinoamérica desde Ayotzinapa hasta las arremetidas contra el pueblo Mapuche ante el asesinato de Luis Marileo Cariqueo (24 años) y Patricio González Guajardo (23 años), en el allanamiento policial que sufrieron niños y niñas de la Escuela G-816 de Temucucui en Chile (Manifiesto contra la violencia hacia el pueblo Mapuche, 14 de junio de 2017).

Crear un mundo nuevo implica auto-reconocernos en lo que hemos sido y lo que podemos ser y hacer: repararnos de la amnesia colectiva distraída y restringida por discursos ajenos de felicidad, capacidad, capitales, oportunidades. De allí que con el Tejido de colectivos-Universidad de la Tierra en Manizales-Caldas y el suroccidente colombiano, la Universidad de la tierra desde Oaxaca hasta Califas –California y San Francisco– con todxs los colectivos participantes en el seminario del último sábado de cada mes: *Horizontes políticos más allá del estado, el patriarcado y el capitalismo*; y, en las redes por los tejidos de la diáspora Afro que tramita la Campaña Hacia Otro Pazífico Posible preguntamos más por procesos que por proyectos, más por sentidos y sueños colectivos que por objetivos de logros, más por las experiencias concretas de las prácticas-teóricas que por el deber ser discursivo. De allí que personas, comunidades, pueblos que resisten con sus formas de ser y hacer como fuente de inspiración están realizando co-determinaciones y autonomías colectivas y enraizadas para sanar la impunidad lo que implica resistir desde la creación de críticas sub-alter-nativas por dentro y por fuera de los sistemas que delatan tres sofismas de distracción macro-políticos y que mantienen el engranaje para perpetuar el poder dominante: una episteme disciplinar occidental del mundo; una versión patriarcal y militarizada en monopolios y el poder delegado; una restricción y reducción del mundo a la versión económica y estado-céntrica nacionales e internacionales.

La polifonía de voces del tejido de colectivos en el presente texto visibiliza aprendizajes en reciprocidad de saberes que contribuyen a la re-semantización del mundo y en la mutualidad de luchas. **Somos siendo, haciendo y tejiendo procesos** “sin vendernos, sin rendirnos, sin claudicar” (Pensamiento Zapatista en Aguirre, 2015, p. 26), labrando prácticas alter-sistémicas en todo el planeta. Si bien la lucha no significa lo mismo en Túnez que en España, el objetivo es cambiar la mirada del mundo desde mundos que no han sido enteramente colonizados en su imaginación, hacer y poder relacional y solidario.

¹¹ Vincularse a los comunicados de las mujeres zapatistas y sus prácticas postpatriarcales <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2017/12/29/convocatoria-al-primer-encuentro-internacional-politico-artistico-deportivo-y-cultural-de-mujeres-que-luchan/>

Además de las políticas de denuncia, los embates generacionales por la defensa de la vida activan **revoluciones concretas de la vida cotidiana con autonomías en plural y en presente** a partir de la edificación de mundos en mingas, huertas y soberanías alimentarias urbanas; conexión de las tecnologías y academia al servicio de las resistencias; rutas de transporte y mercados alternativos campesinos; liberación de semillas y recuperación de huertas medicinales; y la recuperación de ciencias ancestrales en contra de Monsanto y Bayer y el entrapamiento en el sistema y laberinto de la dependencia al sistema capitalista como prácticas que crean nuevos poderes para transitar del liderazgo individual a compartir solidaridades plurales y colectivos.

Este texto retoma historias de autonomías en plural y en presente propuestas desde los tejidos explícitos e implícitos que traen los movimientos y que llevan, por ejemplo, el largo recorrido desde 1994 en el levantamiento zapatista y su incansable trabajo por los 7 principios de servir y no servirse; representar y no suplantar; construir y no destruir; obedecer y no mandar, proponer y no imponer, convencer y no vencer, bajar y no subir. *El poder de una insurgencia no armada, con las iniciativas de articulación de poderes contra proyectos que hemos detenido [a partir de la construcción de] los caracoles, propuestas autónomas y en autodeterminación, con las nuevas tecnologías, resistencias frente a la electricidad, desde el cambio que se produce a partir de la gente que día a día lucha, a partir de nuestras vivencias, cosmovisiones que [son] diferente[s] de la mirada de las trasnacionales, frente a las formas que desangran la tierra, desaparecen y aniquilan jóvenes, que mantienen las falsas consultas y el secuestro de la participación que el gobierno justifica desde el multiculturalismo para el despojo, por esto transformamos el estado de cosas desde la defensa de la vida a partir del poder y las formas en que nos organizamos y decidimos en asambleas.* (Apuntes sobre la Participación de Betina Cruz Velázquez, Concejal Concejo Indígena de Gobierno CNI-EZLN)¹².

En este mismo sentido, frente al racismo policial, el destierro y el confinamiento apelamos al grito de cimarronas que nos conectan desde la diáspora Afro a todos los continentes. No se trata de suplantar batallas, reducirlas a lo mismo, pues cada una en sus lugares de vida inspiran diferentes luchas. Labrarlas en el sentido del Yembé —cultivo colectivo— y en la cercanía entre luchas, compartiendo y ampliando experiencias en movimientos por internet, en las calles y en los pueblos; la reinención y realización de economías propias en territorios urbanos y rurales; la cimentación de diseños colectivos de bio-construcción; y la toma de parques desde el Buen Vivir-Urbano y el Buen Vivir de la montaña. El texto

¹² Voces de las resistencias en el 3er Foro social Odemca, 29 y 30 de junio 2017, SCLC, Chiapas, México. Recuperado de <https://soundcloud.com/user-713377576/sets/experiencias-y-resistencias-en-el-3er-foro-sobre-otras-democracias>.

permitirá visibilizar las nuevas metáforas que reescriben la historia, desde historias Otras, más allá de víctimas y verdugos, historias que contrastan sin confrontar con venganza o violencia, pero que permiten avergonzar a quienes mantienen poderes subordinantes.

La interseccionalidad entre futuralidad y ancestralidad se renueva entre pueblos, entre luchas de ancestros que acompañan los renacientes: “En cada época hay una nueva lucha, nuestras abuelas, nuestros padres y nuestras madres nos enseñaron a luchar” (Mujeres en defensa de la vida y los territorios ancestrales, en: PCN, Yembé, Gaidepac, en Machado, et al., en prensa). El pueblo no se rinde carajo!!!

Finalmente, historias cantadas, contadas, escritas en varios formatos, narrativas visuales, filmografías, relatos que reescriben el presente y el futuro transgreden los cánones del poder delegado al poder de co-determinación y conjugan en plural y en presente el espíritu de *ethos* plurales post-humanistas.

Invitamos a pueblos, comunidades, colectivos, intelectuales-activistas a acompañarnos con sus prácticas y escribanías en papel y en internet a seguir tejiendo autonomías enraizadas con las políticas de vida y políticas de la esperanza, especialmente, escribanías de los pasos que narran otros mapas, contra-geopolíticas y que vindican generaciones milenarias en reinenciones de mundos contemporáneos. ■

Referencias bibliográficas

Aguirre, Carlos Antonio, (2015). La dignidad Rebelde. El neozapatismo mexicano en 2015. Bogotá: Desde Abajo.

Atawallpa Oviedo Freire. (2012) Vitalismo tetralectico. Boletín electrónico, Nr.610- Año VII, 01 -07-2012 http://www.amigo-latino.de/indigena/noticias/newsletter_08_12/547_sq_tetralectica.html

Bajtín, M. (2005). La estética de la creación verbal. Buenos Aires: Siglo XXI.

Botero, P. y Palermo, A. (Coord.). (2013). La utopía no está adelante: Generaciones, resistencias e institucionalidades emergentes. Argentina: CLACSO, Asociación Argentina de Sociología, CINDE y Universidad de Manizalez. Recuperado de http://www.clacso.org.ar/libreria-latinoamericana/libro_detalle.php?orden=nro_orden&id_libro=821&pageNum_rs_libros=0&totalRows_rs_libros=789&orden=nro_orden

Certeau, de Michel (1925-1986/2007) Historia y psicoanálisis. Entre ciencias y Ficción. México: Universidad Iberoamericana.

Colectivos, movimientos y comunidades en resistencias en Colombia. Botero, P. (Compilación y escribanía). (2015). Resistencias: relatos del sentipensamiento que caminan la palabra. Manizales: Universidad de Manizales y organizaciones sociales en Colombia. Recuperado de <https://drive.google.com/file/d/0B80tsoQLkZ4iMEhDekw4bjhmNUE/view>

Consejo nacional indígena. (2017). Voces de las resistencias. 3er Foro social Odemca, 29 y 30 de junio SCLC, Chiapas. Recuperado de <https://soundcloud.com/user-713377576/sets/experiencias-y-resistencias-en-el-3er-foro-sobre-otras-democracias>

Escobar, A. y Esteva, G. (2018). Postdesarrollo a los 25: sobre ‘estar estancado’ y avanzar hacia adelante, hacia los lados, hacia atrás y de otras maneras. En: Escobar, A. (2018). Otro Posible es posible. Santafe de Bogotá: Desde Abajo.

Escobar, A. (2016). Autonomía y Diseño. La realización de lo comunal. Popayán: Universidad del Cauca.

Espinosa, Y. (2008). Acerca de la academia feminista y su rol en el cambio socio cultural en América Latina. Hacia la complejización del entramado de poder. Córdoba, abril. Carta pública.

Esteva, G. (2017-2018). Horizontes más allá del estado y el capitalismo. Seminario internacional Universidad de la Tierra, enero-noviembre. Colectivos de México, Colombia, Canadá, Estados Unidos.

Leyva et al. (2015). Prácticas otras de conocimiento(s). Entre crisis, entre guerras. San Cristóbal de las casas: RETOS.

Liberadorxs de la Madre tierra. (2017). Minga de pensamiento por la liberación de la madre tierra. El Guanábano. Corinto-Cauca. 26 de Junio.

Majú, A. (2017). Bio-Lencia descolonial, matar la academia. Entrevista a Jota Mombaça. Recuperado de <https://www.contranarrativas.org/entrevistas/2017/6/29/iuw9w95jbxq42wtfecjuqmq1ymlwdk>

Mina, C.; Machado, M.; Botero, P.; y Escobar, A. (2015). Luchas del buen vivir por las mujeres negras del Alto Cauca. Bogotá: Universidad Central/Iesco. Nómadas 43, pp: 167-183, octubre. Recuperado de <http://www.ucentral.edu.co/images/editorial/nomadas/docs/43-10-Luchas-del-buen-vivir.pdf>

PCN, Proceso de comunidades negras, Equipo Yembé y Gaidepac. Machado,

Botero, Mina y Escobar (comp.). (en prensa). Ubuntu: hacia el buen vivir afro. Proceso de comunidades negras. Universidad de Manizales y Universidad del río. Santiago de Cali-Manizales: Color tierra. Recuperado de <https://buenvivirafro.wordpress.com>

Otras negras y feministas. (2016). Foro internacional sobre feminicidios en grupos étnicos-racializados. Buenaventura: Otras negras y feministas, Colectivo Sentipensar afrodiaspórico, Casa cultural el Chontaduro. Abril 25 al 28. Recuperado de <http://forofeminicidios2016.blogspot.com.co>

Tejido de colectivos. (2015-2016). Conversas sobre saberes populares. Tejido de colectivos-Unitierra, Manizales y Suroccidente colombiano. Recuperado de <http://unitierra.com/conversas/>

Tuhiwai, L. (1999/2016). A descolonizar las metodologías. Investigación y pueblos indígenas. Santiago de Chile: Lom.

Zapatistas (Marzo 10 de 2018) Primer encuentro internacional, político, artístico, deportivo y cultural de mujeres que luchan. <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2018/03/10/palabras-de-las-mujeres-zapatistas-en-la-clausura-del-primer-encuentro-internacional/>

♣ Notas editoriales en colaboración

Generaciones en movimientos y movimientos generacionales.
Escribanías hechas a varias manos, varios pasos y co-razones.

Transcrituras, pasos y memorias colectivas.

Presentación construida con el Tejido de Colectivos-Universidad de la Tierra, Manizales y suroccidente colombiano delegados de los colectivos: Sábalo Pro: Gilsan Quintero; Comunitativa: Juan David Delgado; Creapaz: Lukas Duque y Liliana Márquez; Colectivo. Nuevos sueños viejas luchas: Paula Molina Londoño y Silvia Suárez; María Elena Castañeda; La Matria y Expedición Botánica: Germán Vallejo; y Mala Hierba: Valentina Díaz; y, del suroccidente colombiano, Colectivo Minga del Pensamiento: Liliana Pillimué Pluriversidad itinerante del río: Marilyn Machado Surcomún: Sergio Rojas y Johan Gabriel Perdomo.

Los textos que aquí presentamos fueron compilados en las transcripciones de encuentros, seminarios en territorio, artículos de colectivos, y algunas conversas en la Universidad de la Tierra. Conversas que se enmarcan en procesos de investigación desde las acciones colectivas y en complementariedad de saberes des-jerarquizados. A diferencia del enfoque que mantienen las políticas públicas en infancia y juventud procuradas por organismos gubernamentales y no gubernamentales (ONG), líneas académicas de expertos en ámbitos internacionales, nacionales y regionales, los colectivos y comunidades en resistencias intergeneracionales, agencian en sus luchas cotidianas, organizadas genealogías de historia viva, tramitando prácticas teóricas socioterritoriales en movimiento.

Es importante anotar que este texto se realiza en escribanías de encuentros entre colectivos, movimiento en sus diferentes luchas, a partir de las cuales hemos venido creando espacios en defensa de las políticas de vida y políticas de la esperanza.

Es poco usual encontrar obras transcritas directamente de las voces de las deliberaciones, en este sentido, nos propusimos activar la multiplicidad de lenguajes de experiencias que se palpan en el canal oral –la conexión de preguntas, intervenciones, réplicas y contestaciones– que permiten narrar desde las posibilidades que produce el con-versar o versar con. Es así que las escribanías seleccionadas para este texto nos permiten percatarnos de formas en la que los espacios académicos se pueden ir transformando en procesos de debate y en prácticas en defensa de las autonomías.

Las con-versas transcritas conservan la memoria de las deliberaciones, aquellas que a diferencia de los consensos y los disensos, crean salidas y formas de comprender

la realidad que nos sobrepasa, y sus maneras de aparecer en los territorios con formas sutilmente iguales pero con distintas expresiones, máscaras y versiones de ver y vivir el mundo de la vida.

En efecto, las con-versas crean una voz colectiva en su pluralidad de voces, experiencias subjetivas que van construyendo una trama de relatos encadenados con sus propios dramas, azares y disputas de interpretación de mundos, que en lugar de pensar en una constatación en búsqueda de la razón verdadera, aparecen múltiples razones, motivos, sentimientos, y *un darnos cuenta* como principal escenario de aprendizajes colectivos. Es importante anotar que buena parte del libro se realizó a partir de transcripciones de encuentros entre pueblos, las voces plurales en cada una de las presentaciones con-versan entre si, de este modo, no meramente se remiten a hacer una ponencia, un panel, una presentación en diapositivas; de este modo, transcribir los diálogos tejidos posibilita recuperar la palabra viva, desenciptada de la abstracción textual para llevarla al tono, sentidos y posición de las luchas, de voces de los pueblos en nos-otrxs cuando hacemos-narrando, es decir, plasmando la experiencia viva, facilitando la sencillez en la comunicabilidad de formas, estilos y modos diferentes de las luchas.

En esta dirección, el texto está construido en apartados que combinan textos colectivos compilados por escribanxs provenientes de diferentes procesos; de allí que supera el asunto de las autorías individuales así una sola persona se haya encargado de plasmar en papel el ejercicio de memoria colectiva, de este modo, cada uno de los textos responde a la compilación de voces, experiencias, reflexiones, interpretaciones de mundos entre todxs. En el caso de reflexiones personales, se citarán las particularidades, pues no quiere decir que lo colectivo pueda omitir la singularidad y pluralidad de voces; todo lo contrario, lo colectivo las afirma en su potente complementariedad y diversidad.

Cada uno de los Centros, Grupos y editoriales presentes en esta publicación aporta desde su propio lugar de enunciación y anunciación de mundos y apuesta por pensamientos y conocimientos otros. La potencia de los aportes de cada grupo, colectivo, editorial acoge la palabra colectiva sin ahogarse o mimetizarse en un todo homogéneo.

En algunos de los textos, lxs escribanxs, caminantes, preguntones decidimos no aparecer en la conversa, y; más bien, resaltamos las voces y conocimientos de las comunidades en sus propios estilos y lenguajes con el fin de quitar el prurito academicista que termina por aparecer interrogando o interpretando como uno de los gestos dominantes más sutiles que termina por negar las múltiples interpretaciones y formas de vida más allá de sus marcos disciplinarios; por esto, privilegiamos las múltiples interpretaciones que pueden hacerse de un mismo fenómeno, en conversación entre estas, contrastando intenciones, experiencias y potencias del saber y el conocimiento al servicio de las resistencias por la vida y denunciando cualquier forma de subordinación, humillación, devastaciones

humanas y no humanas.

Los textos que elegimos para este primer tomo¹³ teorizan desde la experiencia, dan cuenta de las formas de habitar, sembrar, cosechar, aprender de manera plural y suficiente, y permiten romper con la premisa de la escasez que nos vende la economía de Occidente como hemos planteado en el seminarios “Otros horizontes políticos más allá del capitalismo, el Estado y el patriarcado” (2017-2018). De este modo, los conocimientos que aquí circulan nos permiten reconocernos en la abundancia en los territorios de vida rurales y urbanos, identifican las prácticas concretas de empobrecimiento y; simultáneamente, narra desde la abundancia de solidaridad que permite la vida de los pueblos, sin acumular, sin explotar sin sobreconsumir.

Consecuentemente, organizamos apartados por las principales problemáticas que tematizan el asunto generacional en el presente texto:

La fuerza de la vinculación de lxs jóvenes en sus territorios de vida, a las formas de habitar la tierra y su creación y creatividad para reinventarse el mundo en colectivo y comunalidad (más allá de presupuestos, proyectos productivos o patrocinios del Estado o de las empresas). El trabajo que difícilmente puede ser cooptado, porque no hay jefxs, dueñxs, patronxs, patrocinadorxs, es fruto de acciones personales y colectivas que se comprometen con la organización de formas múltiples y complementarias de festejar las formas de habitar y realizar la premisa de todo para todxs. Las acciones populares que interrumpen el curso de la politiquería y defienden la posibilidad de futuro de especies que cohabitan con comunidades humanas en el cuidado de generaciones no humanas y en la re-vinculación de memorias intergeneracionales en lucha.

Consecuentemente, el primer apartado consta de textos creados por colectivos, especialmente de jóvenes que apoyan y hacen parte de resistencias intergeneracionales frente al modelo de destrucción neoextractivista y a partir de militancias estéticas, autonomías alimentarias, territoriales y políticas construidas en los territorios de vida. El segundo apartado recuenta la historia con autores comunitarios frente a las prácticas del despojo neo-extractivista y las prácticas de comunidades en resistencia para defender la vida, en medio del cambio climático, y sus raíces del modelo del desarrollo que perpetúa la corrupción, la violencia y el despojo. El tercero, retoma la memoria en lucha, especialmente de madres en defensa y reivindicación del nombre de sus hijos en medio de los juvenicidios. El texto

¹³ Elegimos los textos que presentamos en este primer tomo de Movimientos generacionales y generaciones en movimiento, pues parece que va a ver más series, porque hay muchas experiencias que están siendo inspiradoras, que se están encontrando, y hay otras que no aparecen aquí porque ni siquiera conocemos, o porque no alcanzaron a realizar sus propias ediciones y conversaciones en territorio, o porque están siendo compiladas en otros textos en alguna de estas editoriales y grupos.

cierra con las transcripturas y conversas que narran las voces tejidas en lugares de encuentros para mantener la vida y proponer alternativas al modelo del mundo dominante-patriarcal, racista, clasista, neo-extractivista a partir de experiencias de autonomías creadas en universidades propias, procesos de reconstruir la vida y la comunalidad. ■

📌 Algunos marcos de referencia epistémico-políticos a los que nos convoca el presente texto¹⁴.

Grupo de Trabajo (GT) Clacso: Investigación Crítica y Prácticas Emancipatorias. Escribanía colectiva enviada por Alicia Itatí Palermo.

Los procesos sociales que están viviendo los países de América Latina en esta segunda década del siglo XXI, implican procesos de reconfiguración de un nuevo escenario político en la región, enmarcado en la crisis global del capitalismo, en la presión desestabilizadora de Estados Unidos y en la ofensiva neoconservadora, que implican un retroceso de las conquistas sociales que tuvieron lugar en el contexto de los gobiernos progresistas surgidos por medio de las elecciones democráticas en la década anterior. En el contexto mundial, esta crisis se manifiesta en los ámbitos político, económico, financiero, ambiental, derechos humanos, científico, entre otros, y en el fortalecimiento de la hegemonía neoliberal. Procesos crecientes de marginación social y económica, concentración de la riqueza y precarización del trabajo (en el sentido de Dörre y Castel, 2009), crisis migratoria, intolerancia étnica y de género, entre otros, han llevado no solo al desmantelamiento de derechos ciudadanos sino también al fortalecimiento de grupos y partidos políticos de derecha, e incluso de ultraderecha, xenófobos y nacionalistas en Europa y Estados Unidos.

En América Latina, los gobiernos progresistas que alcanzaron el poder a través de elecciones democráticas, llevaron a cabo procesos “constituyentes”, mediante una reformulación en el campo de la política y de la economía, logrando avances en la redistribución social y ampliando el ejercicio de la ciudadanía. En esa década se crearon organismos regionales, tales como Unasur, Mercosur, Celac y Alba, así como espacios de pensamiento y debate alternativos como el Foro Social Mundial (2001), el Programa Sur Sur de CLACSO y los Foros Sur Sur de Ciencias Sociales instituidos como foros permanentes a partir del II ISA Forum Buenos Aires, 2012, en los que muchos de los investigadores del presente GT participaron como organizadores fundadores o expositores; estos foros se han llevado a cabo en Argentina, México, Brasil, Francia, entre otros países.

¹⁴ Este apartado retoma los lineamientos del GT Clacso coordinado por Alicia Itatí Palermo (Argentina); Martha Nérida Ruiz Uribe (México) y Rudis Flores (El Salvador). Las líneas temáticas: 1. Transformaciones de las relaciones y movimientos socioecológicos globales, coordinada por Jorge Rojas (Chile) y Alberto Acosta (Ecuador); 2. Producción de conocimiento, capitalismo y movimientos (latinoamericanos) al intelecto social, coordinada Alberto Bialakowsky (Argentina) y Ana Cárdenas Tomazic (Alemania) y 3. Investigación y transformaciones de las relaciones sociales de género, dinamizada por Beatriz Schmukler (México) y Margarita Zambrano (Bolivia) con la colaboración de María Margarita Alonso y Francisco Favieri.

En ese contexto, los movimientos sociales y ciudadanos cobraron significativa visibilidad, permitiendo pensar en conjunto alternativas emancipatorias a partir de la resistencia por la vida y la diversidad (Svampa, 2008). Sin embargo, uno de los límites de algunos de los gobiernos progresistas estuvo dado por la falta de convergencia y sinergia entre democracia representativa y democracia participativa. La nueva forma de hacer política implicará lograr esta convergencia (De Sousa, 2016). El abordaje de estos complejos procesos requiere una perspectiva de análisis multidimensional, interdisciplinaria y de interconocimientos (De Sousa, 2010; Rojas, 2016) que incluya aspectos relevantes como los educativos, ambientales, políticos, económicos, de género y multiculturales. Partimos del hecho de reconocer que la vida social es un fenómeno multidimensional, cuyas interpenetraciones y dialécticas concretas deben ser analizadas de acuerdo con cada proceso en particular, aun si se adopta una perspectiva amplia en términos espacio temporales (Domingues, 2009).

Asimismo, este enfoque también requiere una nueva praxis de los investigadores sociales, fundamentada en una perspectiva que rescata, valora y reconoce la pertinencia y el vínculo social del conocimiento, en el marco de una renovada comprensión social de la producción de ciencia y tecnología. Entre los elementos que permiten caracterizar a este nuevo modelo de investigación, se destacan el empleo de metodologías plurales y grupales, la dialogicidad con la inclusión de la perspectiva del “otro”, y la interpretación colaborativa o coproducción investigativa, así como la resignificación del conocimiento producido a partir de un análisis participativo y comparativo en contextos culturales y sociales en los que se desarrolla la vida de los actores sociales investigados.

En las últimas décadas un conjunto de enfoques en nuestra región han tratado de construir un paradigma alternativo de la generación del conocimiento e interpretación de la realidad compleja. Esas perspectivas teóricas fundamentan un nuevo enfoque acerca del conocimiento de pertinencia social (o dimensión social del conocimiento), por considerar que se trata de un modelo que puede ejercer una significativa contribución al cambio social. Este modelo alternativo subraya la orientación y producción social y cultural del conocimiento a partir de la consideración de la ciencia y la tecnología como procesos dinámico productivos, es decir, “como complejas empresas en las que los valores culturales, políticos y económicos ayudan a configurar el proceso que, a su vez, incide sobre dichos valores y sobre la sociedad que los mantiene” (Cutcliffe, 1990, citado por Núñez, s. f., párr. 8). Cuando se habla de innovar el pensamiento social crítico, se llega necesariamente al cuestionamiento de las bases epistemológicas tradicionales que lo sustentan. En razón de ello, será necesario elaborar una narrativa de la Epistemología del Sur (De Sousa, 2009) en la que nos situamos.

Plantear, entonces, el contenido de las “ecologías” de los saberes, de las temporalidades, de los reconocimientos, de las transescalas de la productividad de manera que sean reconocibles por el pensamiento crítico, las sociologías de las ausencias y de las emergencias. Pensar la originalidad desde el Sur, requiere plantear la crítica holista, abarcante, a la modernidad colonialidad del poder (Quijano, 2000, 2012; Mignolo, 2001; Walsh, 2004), su cuestionamiento del modelo angloeurocéntrico, de las categorías de racismo, discriminación y patriarcado que reproducen la desigualdad, el neocolonialismo y la exclusión social.

Ello desemboca en el pensamiento liberador, como lo propone Dussel (2000) en su crítica a la modernidad neoliberal con su concepto de transmodernidad, en el que la filosofía y la política están orientadas a la liberación de las ataduras neocoloniales mediante una praxis que integra la ética y el principio de alteridad en el derecho y el reconocimiento de la diferencia desde la interculturalidad.

Es por ello que cobra mayor centralidad la producción de conocimiento pertinente y propio en América Latina, entendido como conocimiento que permite la comprensión de los fenómenos sociales en sus auténticas expresiones locales, al tener en cuenta sus múltiples determinaciones históricas, sociales, económicas, ambientales y culturales, trascender las generalizaciones y permitir el análisis de lo histórico contextual, que lo hacen fenómeno abierto, inacabado, complejo, diverso, con diferentes aristas y perspectivas futuras. Y que apunta a la prefiguración de alternativas, al todavía no que anuncia la emergencia de un sentido otro de la historia.

Este enfoque coloca en diálogo la tradición académica con la voz de los actores sociales, de manera tal que se visibilicen las nuevas emergencias sociales, se supere la mera pretensión de construcción de teoría y se recoja la voluntad de los actores sociales de construir nuevas realidades y nuevas comprensiones conceptuales sobre ellas (Alvarado, 2007). Este GT se ocupa principalmente de la investigación crítica de la realidad, así como de la posibilidad de prácticas emancipatorias partiendo de la hipótesis de que el contexto actual atraviesa tensiones, conflictos y contradicciones sistémicas adversas, entre, por una parte, la emergencia e implementación de políticas públicas progresistas y, por la otra, la restauración conservadora o neoliberal de desmontaje de las mismas. Asimismo, que las formas tradicionales de producción de conocimiento hegemónicas que caracterizan al capitalismo, no se han alterado en lo esencial como para incidir o producir un “giro epistémico” que cambie el efecto de absorción e incidencia real del conocimiento social y del pensamiento colectivo emancipador (Martins et al., 2014). Siguiendo esta hipótesis y siempre desde la perspectiva multidisciplinar y multidimensional, trabajaremos en conjunto con movimientos sociales que llevan a cabo luchas emancipatorias: 1) contra la crisis ambiental y el cambio climático como producto de un capitalismo depredador de los recursos naturales y que impone los intereses de las corporaciones a los derechos de los pueblos originarios

y de las comunidades urbanas, mediante el neoextractivismo (Acosta, 2012: 2) contra el dominio del capital sobre la evolución científicotecnológica ensamblada a las fuerzas productivas que se expresa en una diversidad de formas, por una parte, para direccionar sus contenidos, por la otra y complementariamente, para sustraer el saber colectivo (movimientos críticos al intelecto social); 3) contra prácticas como la discriminación de género, la violencia, el feminicidio, la trata de personas y el abuso moral y sexual: movimientos transformadores como el feminista y el movimiento amplio de mujeres que, conjuntamente con los otros movimientos de identidades genéricas diversas y de derechos humanos, resignifican simultáneamente las relaciones de poder entre los géneros y las generaciones, y las relaciones de poder y representación al interior de los movimientos y partidos (Garretón, 2015). Así pues, es en la articulación entre pensamiento crítico y prácticas sociales emancipatorias donde proponemos trabajar.

El nuevo escenario político en América Latina y Caribe del que hablamos, conlleva desafíos en el ámbito de la producción del conocimiento. Las ciencias sociales enfrentan un período de transformaciones y desafíos inherentes a la complejidad de la sociedad globalizada, multicultural y conflictiva de la que somos parte. Profesionales e investigadores de distintos campos de conocimiento somos interpelados por problemáticas ligadas a la pluralidad de voces e intereses que se combinan, se enfrentan y se transforman. En tal sentido, postulamos la necesidad de construir un nuevo modelo académico alternativo al hegemónico; un abordaje comprensivo (Svampa, 2008: 24), colaborativo y crítico, que trascienda el conocer para constituirse en praxis política emancipatoria capaz de articular las “ausencias” con las “emergencias”.

Wacquant (2010) considera que el pensamiento crítico más fructífero es el que se sitúa en la confluencia de las tradiciones críticas kantianas y marxistas y que, por lo tanto, une la crítica epistemológica y la crítica social, y cuestiona de forma constante, activa y radical, las formas establecidas de pensamiento y de vida colectiva, el “sentido común” o la doxa (incluida la doxa en la tradición crítica) y las relaciones sociales y políticas tal como se moldean en un determinado momento en una sociedad dada. El autor sintetiza la tradición del pensamiento crítico europeo, su mirada de hibridación, e incluso la expectativa de radicalidad crítica. El pensamiento crítico latinoamericano también ha abrevado en estas fuentes, pero además le ha adicionado la dimensión crítica de contextualidad regional tal como lo planteara Mariátegui. Lo cual implica, por una parte, una fusión teórica con adaptación de la teoría crítica al contexto social, por la otra, la crítica al pensamiento céntrico por sus contenidos colonizadores (Quijano, Mignolo y Grüner, citados en Bialakowsky, 2013).

De Sousa (2007) destaca, frente al pensamiento abismal occidental, que esta teoría debe provenir del sur, señalando que su “interés por aprender del sur encarnó mi objetivo de reinventar una emancipación social más allá de la

teoría crítica producida en el norte y de la práctica social y política a la cual ellos suscriben”. Lo que se requiere es una “teoría de la traducción” capaz de hacer mutuamente inteligibles los diferentes hechos, permitiendo de esta manera que los actores colectivos se expresen sobre las opresiones a las que hacen resistencia y a las aspiraciones que los movilizan” (De Sousa, 2007: 23). En consecuencia, plantea una “relación fantasmal entre teoría y práctica”, por la discrepancia entre lo que está previsto en las teorías y los cursos de acción de los movimientos sociales más transformadores en América Latina. La conciencia de estos límites de naturaleza política disputa por el poder sobre el relato, debería conmover nuestros modos de producir conocimiento desde sus mismas bases. Esto nos lleva a la necesidad de repensar el rol del intelectual en este proceso. Se trata de un investigador e intelectual comprometido y a la vez crítico que contribuya a la construcción de nuevas alternativas políticas, en el vaivén que se establece entre el pensamiento y la acción, la teoría y la praxis transformadora (Svampa, 2008: 33).

La investigación debe procurar encontrar los sentidos atribuidos a las acciones por colectivos sociales situados políticamente. Se necesita “ir a la zaga” del conocimiento producido por los actores sociales en sus medios socioculturales naturales. Se requiere trabajar con los actores sociales en la determinación de los objetivos y propósitos de la investigación misma. Y se necesita prever el sentido de los procesos presentes y futuros de acuerdo con las dinámicas del poder.

El proceso investigativo aquí planteado se basa en una interacción dialógica, en la cual tanto el investigador como los sujetos de la comunidad forman parte activa. Si como señalamos en el punto anterior, la vida social es un fenómeno multidimensional y su aprehensión requiere una perspectiva multidimensional que da cuenta de la diversidad de movimientos sociales alternativos, se hace necesario abordarla desde diferentes disciplinas sociales, epistemologías y líneas investigativas a partir de una mirada desde el sur, apuntando a la emancipación.

El cambio social en el siglo XXI pasa por diversos aspectos, entre ellos: un cambio de la racionalidad capitalista depredadora de la naturaleza y del trabajo hacia un paradigma orientado a la calidad de vida, la equidad de género, la democracia participativa y la ecología social. Pensamos que estas transformaciones deben articular al menos tres perspectivas:

1. Enfocar el cambio ambiental global desde una perspectiva basada en los sistemas complejos, lo cual significa atraer la atención sobre relaciones no lineales, y también sobre la posibilidad de que se produzcan transformaciones y cambios repentinos irreversibles. Los especialistas en ciencias sociales han contribuido a forjar una perspectiva basada en los sistemas socioecológicos, que abordan el

cambio ambiental global introduciendo una dimensión humana y una dimensión social en las concepciones del sistema terrestre basadas en las ciencias naturales. Todavía queda mucha labor por hacer en este ámbito” (Consejo Internacional de Ciencias Sociales, 2013: 8). El estudio de “sistemas socioecológicos complejos” constituye un enorme desafío epistemológico. Significa “abandonar” la certeza monodisciplinaria para incursionar en territorios desconocidos e inciertos pero necesarios frente a la crisis sistémica. Sin embargo, este desafío es común tanto para las ciencias sociales como para las ciencias naturales. Como, sin duda alguna, un salto epistemológico cualitativo en el desarrollo de las ciencias y del conocimiento, así como la posibilidad de transformar la sociedad.

2. Atender a las transformaciones que apunten al intelecto colectivo, que coloquen en cuestión verdades legitimadas de la producción del conocimiento hegemónico sobre las formas de dominación de los productores individuales. La práctica de esta hegemonía no logra nunca totalmente plasmarse; de hecho, debido a sus fisuras o fracturas ideológicas emergen movimientos que ensayan incidir críticamente en el intelecto social. En esta última década y especialmente en el último quinquenio han emergido en Latinoamérica movimientos sociales dirigidos al cambio del intelecto colectivo, que colocan en cuestión las verdades legitimadas de la producción de conocimiento hegemónico como sobre las formas de dominación de los productores intelectuales.

Entre ellos puede citarse emergencias como Yosoy132 y Magisteriales en México, Pingüinos y Confech en Chile, Movimiento de Pase Libre en Brasil, como las construcciones intelectuales y pedagógicas del Zapatismo, Trabajadores Sin Tierra y Mocase. Resulta entonces relevante llevar adelante investigaciones comparativas entre diferentes regiones para avanzar e incidir sobre la necesaria soberanía social del pensamiento científico-crítico y coproductivo. El abordaje planteado de la coproducción investigativa conlleva “la necesidad de crear puentes entre las ciencias sociales, la política, la ciudadanía” (Bialakowsky, 2011: 154). Es así como diferentes actores sociales y políticos participan también a través de su praxis de esta propuesta teórica.

3. Comprender el grado de profundidad que han alcanzado hasta el momento las transformaciones de las relaciones sociales de género y los obstáculos para alcanzar esos cambios. Las inequidades y

desigualdades de las identidades genéricas, de raza y de clase se potencian para crear dificultades de acceso a las nuevas libertades y derechos que se fueron generando y recreando desde la década de los 70 por el movimiento de mujeres a nivel internacional y latinoamericano. sostiene Gergen (2007) que los conceptos de la cultura humana operan como herramientas para llevar a cabo relaciones. Todo cuanto es “natural”, racional, obvio y necesario está abierto a la modificación. Para la transformación social se requieren nuevas visiones y vocabularios, nuevas visiones de posibilidad y prácticas que en su mismo accionar empiezan a trazar un curso alternativo. Las grandes preguntas que nos hacemos es cómo influir en estas contradicciones desde el espacio académico para tratar de difundir y distribuir las transformaciones de género liberadoras en los espacios sociales de discriminación y desigualdad. ■

☛ Teorías socioterritoriales en movimiento. Experiencias del Tejido de Saberes Colectivos¹⁵.

Centro de estudios independientes-editorial Color Tierra en colaboración con el Tejido de Colectivos-Universidad de la Tierra y Campaña Hacia Otro Pazífico Posible Patricia Botero-Gómez.

El centro de estudios independientes, editorial Color Tierra se fundamenta en procesos de formación e investigación desde acciones colectivas con comunidades ancestrales y urbanas populares, y movimientos sociales en defensa de la vida y los territorios de existencia.

Nos empeñamos en vindicar conocimientos ancestrales y populares que permiten autonomías plurales en las ciudades, los campos, las selvas; en contextos de migraciones de destierros materiales y simbólicos, conversamos con la gente del común: pescadoras/es, recicladoras/es, vendedoras/es ambulantes, amas de casa, mineras/os ancestrales, loteras/os, coterías/os, sindicalistas, asociaciones de víctimas y de maestros/as, y familias víctimas del despojo, el destierro, la desaparición y la guerra; así mismo, con colectivos sembradores de vida y que se reinventan el mundo desde la afirmación de la dignidad.

Los textos que hemos venido compilando ameritan hoy un trabajo conjunto que retoma las narrativas y los principios de comunidades ancestrales, populares, colectivos y movimientos no cooptados por las lógicas institucionales –la mercantilización de los estudios y el conocimiento con los cánones cientificistas y la instrumentalización de empresas, ONG y OG que mantienen la ciencia cómplice de palabras acriticas y desenraizadas de la dignidad de la gente y sus territorios–. Tejernos con-entre colectivos nos ha posibilitado reflexionar desde el hacer conjunto por vindicar resistencias que logran denunciar y desenmarañar las prácticas y razones del empobrecimiento, el despojo, la humillación, el racismo, etc. así mismo, en este texto, narrar las autonomías concretas en plural y en presente, nos permite anunciar mundos in-imaginados por la mirada acostumbrada de las teorías oficiales, en contraste, los capítulos sintetizan diferentes expresiones y luchas por el buen vivir como resistencia concreta al modelo caduco y desgastante del desarrollo adjetivado de diferentes maneras.

En este sentido, desde el Centro de estudios independientes nos encargamos de hacer y visibilizar otras ciencias y filosofías a partir del pensamiento que emerge

¹⁵ Este texto hace parte del Seminario doctoral que compartí en la Universidad de Ciencias y Artes de Patricia Botero-Gómez, anotaciones desde el Centro de estudios independientes-editorial Color Tierra en colaboración con el Tejido de Colectivos-Unitierra y Campaña Hacia Otro Pazífico Posible.

como teorías y prácticas socioterritoriales en movimiento contenidas en las organizaciones sociales y comunitarias que estimulen los conocimientos-saberes colectivos, escuelas, universidades populares y universidades que han logrado transgredir los discursos oficiales sin dobles juegos al fomentar el buen vivir ancestral y comunal.

La historia narrada en biografías colectivas construida entre mayores, matronas, colectivos de jóvenes de comunidades en resistencias autonómicas, permite visibilizar las teorías que emergen de las luchas de los pueblos como lugar central para comprender la pertinencia teórica hacia la descolonización de la teoría misma; de este modo, las memorias colectivas de pueblos en movimiento movilizan paradigmas dados por sentado por las epistemologías de Occidente, avizoradas desde el postmarxismo como “una episteme completamente diferente, hecha de lo heterogéneo, de lo que ella no sabe de sí misma (su propio subsuelo)” (Certeau, 2007: 77).

Algunos ejemplos de “teorías socioterritoriales que emergen en movimiento” (TStM) aparecen en el pensamiento zapatista, el pensamiento del PCN, la minga social y comunitaria impulsada por el pueblo nasa en 2004, los encuentros de los pueblos, la cumbre del agua y el encuentro de pueblos y semillas en el Macizo colombiano, y las disputas que entablan los pueblos en movimiento por el Sumak Kawsay, Ubuntu, Suma Qumaña del Buen Vivir como resistencia al desarrollo; de igual forma, muchos de los artículos compilados en este texto emergen de las resistencias cotidianas de pueblos y comunidades.

Así mismo, retomamos los desarrollos teóricos de Orlando Fals Borda (1976-2007), especialmente sus trabajos con comunidades negras, las filosofías del río y el pensamiento raizal; el sentipensar con la tierra (Escobar, 2014) a diferencia de la investigación acción participante secuestrada por las multinacionales y los estudios gubernamentalizados y académicos, hacemos referencia a los procesos de investigación *desde* las acciones colectivas (IAC) las cuales recuentan la historia del presente desde los pueblos en movimiento como parte de sus luchas. Por lo tanto, nos convocan los escenarios de construcción colectiva del conocimiento que se dan en territorios, con metodologías propias en las que hay un encuentro que sucede y que va posibilitando el acontecimiento de tejernos entre pueblos en defensa de la vida.

La gran mayoría de escribanxs venimos de un lugar de intersecciones de mundos intelectuales, algunos con formación académica, otros no; provenimos de la experiencia de compartir con mundos y realidades alter-mundistas, sub-alternativas, el caminar con colectivos, movimientos y comunidades en resistencia, y de la cercanía con universidades propias que tejen autonomías inspiradas en la Universidad de la Tierra, que comienza desde el 2002 en Oaxaca y que existe desde el levantamiento zapatista en Chiapas en 1994, hoy configurada como

Caracol autónomo en San Cristóbal de las Casas, el Tejido de colectivos Unitierra y la pluriversidad-universidad del río que en territorios afroandinos y afropacíficos tiene diferentes y complementarias expresiones, sueños e iniciativas como la universidad de las mujeres (Otras negras y feministas), la universidad del vientre que existe hace años en La Toma, los parideros de investigación y encuentros autónomos del PCN (1993-actuales).

Estas universidades están emergiendo en territorios en que buscamos no meramente una educación alternativa sino una alternativa a la educación como plantea Esteva, (2014), especialmente una alternativa a las palabras sucias como los macroproyectos de la investigación, pues cuando hablamos de intersección academia/activismo (Escobar, en la Campaña hacia Otro Pazífico Posible, 2010-actuales), o una investigación que supera la crítica meramente cognitiva o el del lugar del activismo que deja pasar la historia para que otros la cuenten a su manera, se produce, en consecuencia, una práctica-teórica que logra suturar las fragmentaciones que perpetúan la academia del desarrollo y la guerra; y, especialmente, que logra descolonizar la mirada y ampliar los sentidos e imaginarios, no desde un deber ser planeado previamente, sino en las maneras de hacer cotidianas que se están reinventando el presente, creando y criando nuevos mundos.

Algunos de los ejemplos que aparecen en este texto permiten encontrar alternativas a la investigación académica, pues vindican una lucha no solo política sino, principalmente, interpelan por un cambio de *ethos*, un cambio en la manera de habitar el mundo y de re-imaginarlo desde prácticas concretas de creación más allá del discurso de la producción. Así, observamos diferentes expresiones de construcción colectiva del saber y formas propias de investigación, por ejemplo, en “los hormigueros” propuestos por Dorado (2011) desde el Tejido de Comunicación Caminando la Palabra Digna del pueblo nasa, cuando en la investigación se da para resistir, para decidir, para informar y para actuar, pero también unos hormigueros que se componen de una investigación para la movilización, una investigación que emerge en la celebración, en la minga, en la posibilidad de compartir, de allí que, dentro de esos presupuestos, en lugar de ese mantener esa ficción del académico que va emancipar una realidad, las TStM vindican conocimientos de teorías inscritas en la vida de la gente y que se reinventan y emergen desde mundos hechos de pasos, de voces, a veces de silencios elocuentes y a veces de secretos como el lugar más contundentes de las resistencias.

Enfrentar la tarea escritural alfabética implica recontar la historia porque la versión de profesores-expertos atrapados en la crítica desde las paredes del aula y en los textos escritos, no es suficiente, el temor de no perder su lugar incontaminado del mundo que quiere comprender, termina por recolonizar, especialmente,

las esperanzas y las alternativas, de este modo, muchas de las interpretaciones producidas en el sistema escolástico no coinciden con las versiones del mundo de tiempos milenarios, territorios ancestrales, urbano-populares (en selvas, campos y ciudades –urbano-disidentes–).

Por esto, en el presente texto tematizaremos la desidentificación teórica con categorías abstraídas de los territorios de vida; particularmente, con las estrategias de tecnificación científica al servicio del despojo y del monopolio simbólico del poder que construye juegos de verdad a partir de los ritmos de producción del conocimiento regidos por las entidades de financiación –OG, ONG–, la reproducción de la razón escolástica en las universidades y su consecuente perpetuación en la fragmentación del mundo en humanidades, artes, ciencias sociales y naturales.

Es importante señalar que planteamos algunas conversaciones con teóricos que han puesto el dedo en la llaga al interrogar y generar autocritica a la tradición de Occidente y con quienes proponen alternativas metodológicas a la epistemología, la hermenéutica, el postestructuralismo y las teorías narrativas desde sus diferentes campos semánticos, especilamente, el respiro en la filosofía del lenguaje marxista y posmarxista y en lo que definimos como pensamiento crítico¹⁶ y decolonial latinoamericano.

Realizaremos una crítica a las formas de construcción del conocimiento que de manera altiva y distante pretenden objetivar lo subjetivo, atribuyendo una realidad especulativa desde el punto de vista intelectual con el resultado inevitable de una tergiversación del mundo que quiere comprender (Herrera, 2009). Una ciencia que ordena el mundo desde lejos, aquietándolo: “desde un punto en perspectiva, en un límite riguroso e inmóvil” (Bourdieu, 1999: 38). Las conexiones de las luchas escritas también son aprendizajes por las autonomías, y en principio, en el desenlace y al final, también es fundamental ser triplemente rigurosos, es decir, tener la posibilidad de escribir con argumentos sistemáticos, en fuentes, cifras, seguimientos, pero además reconocer la legitimidad del conocimiento cuando la validez más que cognitiva es la vivencia padecida, sufrida, sentida, de allí que el fundamento del sentipensar se legitima con los sufrientes, desde sus propios modos, estilos, lenguajes, porque aquí la verdad no la concede un académico ni un juez, simplemente la verdad y la mentira son hechos concretos que afectan directamente el cuerpo y la vida de la gente. De allí que este texto es contra las presunciones y pretensiones escolásticas que, con lucidez las plantea Bourdieu (1999), implican cuestionar los cuestionarios, sabernos más observados más que observadores. Reconocer la barrera escolástica, es decir, la tergiversación y malentendido de la ciencia que se instaura en el ejercicio académico y su descontextualización permanente y artificial del mundo cuando pretende teorizarlo de manera meramente cognitiva, de este modo, argumenta

¹⁶ Más acá de una crítica cognitiva, comunidades, movimientos colectivos, subjetividades en resistencias hacen crítica existencial frente a las maneras que los proyectos de tecnificación del saber-poder afectan la gente, la tierra y los territorios. Sus prácticas y narrativas de afirmación crean mundos sub-alternativos frente a cualquier forma de reducción de la vida a recurso.

en el ejercicio ficticio del intelecto, en el papel y sin consecuencias la actitud de académicos que requería de una “disposición de retirarse del mundo para pensarlo” (Bourdieu, 1999: 71).

En consecuencia, el automatismo escolástico es el producto de la asunción (y con ello del olvido), de los constreñimientos de la condición escolástica, de este modo, recorre en una crítica aguda a la filosofía escolástica de occidente desde el olvido (de Husserl) en la transmutación inevitable que establece en las fronteras del mundo que se piensa y el mundo en que se vive, hasta el planteamiento de la acción comunicativa de Habermas que somete las relaciones sociales a unas condiciones de igualdad ingenuas de las relaciones de poder subordinantes, como él plantea, estableciendo una doble reducción, o lo que viene a ser lo mismo, la doble despolitización que lleva, sin que lo parezca, a replegar la política al terreno de la ética.

La queja como expresión del dolor es lo que está en juego y posibilita reconocer el olvido de lo cotidiano y del hacer. De este modo, el texto en su conjunto vislumbra una discusión genealógica, ontológica, epistemológica, que aporta al pensamiento latinoamericano, combinando teorías inscritas y escritas¹⁷.

Para las teorías inscritas cada colectivo eligió una historia por contar desde sus movimientos sociales, literario, poéticos, del cine-documental, en la web, conversaciones, manifiestos, cartas, comunicados, etc. para problematizar las teorías desde las distinciones, clasificaciones y fragmentaciones del mundo en saberes de las ciencias, de las artes y humanidades en el diálogo entre las epistemologías occidentales, no occidentales y sus relaciones, permiten plantear lo dicho y no dicho desde el pensamiento latinoamericano y su historicidad narrativa. Dichos textos nos permiten plantar ¿qué marcos teóricos están enfrentando en la investigación?, ¿cuáles son las maneras que capturan (lo dicho)?, ¿qué dicen y qué no han dicho a partir de nuestra historia y pensamiento latinoamericano?

Estéticas de la transgresión, narrativas y biografías colectivas.

De la emancipación como apuesta de los intelectuales orgánicos, a la militancia con el pensamiento de los pueblos. Como hemos visto desde Stuard Hall y Fals, pasando por la afrodiasporización en la construcción del conocimiento, nuestro lugar de decir lo no dicho de la historia tergiversada de los pueblos, al mismo tiempo respetar lo misterioso de la vida y los secretos de saberes milenarios que no permitirían publicación.

¹⁷ La con-versación con autores de teorías escritas (académicas críticas altermundistas al sistema las ingenuidades de la ciencia académica) y teorías inscritas en prácticas y filosofías milenarias, pero que también circulan y oralizan la escritura (en cine-documental, ruta de historias cantadas, manifiestos de pueblos en movimiento, relatos de historia viva desde su genealogía popular-ancestral). De este modo, las teorías inscritas y algunas de ellas escritas permiten complementar lo dicho, lo no dicho, vinculando las apuestas por la descolonización del mundo, también, como tarea teórica en las implicaciones de configuración de memoria colectiva.

Problematizaremos la diferencia entre conocimiento práctico-teórico y conocimiento académico frente a otras formas de producirlo (activistas, comunitarias, militancias estéticas, contra-comunicativas y el saber narrativo de la vida cotidiana como lugar privilegiado de la reflexión desde los sentidos y formas de habitar el mundo en disidencia con el lugar común de acumulación, consumismo, extractivismo). Que responda desde sus tesis las dimensiones de militancias con el pensamiento de los pueblos. ¿Por qué y para qué de la investigación?, ¿al servicio de quién investigamos?, ¿con quienes estamos construyendo conocimientos?, ¿cuáles son las comunidades implicadas en los procesos de investigación en que participamos?, ¿qué sentido tiene esta investigación?, ¿cómo repara la investigación las deudas históricas del presente y del futuro?

Descolonizando y des-occidentalizando las formas de construcción del conocimiento. Con-versas entre mundos y realidades más acá de las dicotomías entre oriente, occidente, norte, sur, adentro, afuera, etc.

Frente a los tecnócratas que llegan con sus metodologías y lenguajes de proyectos externos y la complicidad epistémica que narra Ashis Nandy (1983), la investigación se constituye en una palabra sucia para las comunidades, en nuestros contextos se asocian a la inquisición de las preguntas de inteligencia militar que vienen con sus propias lógicas, lenguajes científicos-técnicos a despojar de territorios. Las teorías socioterritoriales en movimiento posibilitan establecer relaciones intercontextuales desde el pensamiento decolonial, poscolonial y el conocimiento de las resistencias frente a las macrológicas del desarrollo en el contexto global.

Las teorías de la transformación traen diferentes campos semánticos, imaginarios y acciones teórico-prácticas desde la pretensión de emancipación del intelectual orgánico que llega a empoderar las comunidades, las transformaciones teleológicas de diseñadores en el enfoque duro de investigación, hasta las apuestas realizadas por, con, entre pueblos por mantener y crear procesos de comunalidad.

Las resistencias internas y externas de la comunidad frente al despojo, la subordinación, cooptación y gubernamentalización de la vida toman como punto de partida desescencializar las comunidades, idealizarlas como si *per-se* crearan alternativas a la versión occidentalizada del mundo (patriarcal, capitalista, estado-céntrica, racista, ecocida), particularmente nos focalizaremos en el lugar de las luchas cotidianas que de manera desenterada o deliberativa crean alternativas al poder normalizante y del despojo desarrollista.

Prácticas-teóricas más acá de la sujeción de las subjetividades, de las ontologías y genealogías populares.

Nombramos *genealogía popular* o *de historia viva de la comunidad* a las historicidades cimentadas en la pertenencia al territorio en un tiempo liminal -antes, durante y

después de sus propias luchas- y prestando atención a la relación entre humanos/as y no humanos/as que garantiza la existencia como personas, comunidades y pueblos. Las TStM encuentran un lugar de enunciación en los pensamientos, narrativas, memorias y saberes de los pueblos en movimiento (Mina, et al.: 168). Como plantea el Tejido de Colectivos-Unitierra (2017) las lógicas institucionales de universidades, entidades gubernamentales y no gubernamentales, pretenden interpretar el mundo bajo los marcos de referencia que, en muchos casos con buenas intenciones, imputan necesidades que desarraigan las raíces culturales y territoriales mediante políticas públicas, medios de comunicación y un tipo de investigación que interpreta de manera sorda a las apelaciones de los pueblos en sus territorios, incluyendo a las comunidades en un mundo que no coincide con sus formas de vida en disidencia con el sistema de desarrollo dominante.

Frente a las categorías disciplinares de la economía, las políticas funcionales, la subordinación y la reducción de los pueblos con políticas integracionistas desde el centro, las TStM indican procesos de co-determinación en los que emergen luchas concretas y cotidianas de personas, pueblos, colectivos y movimientos postcapitalistas, postpatriarcales y de postdesarrollo. Así, desde arriba, en la triada del desarrollo del capitalismo por despojo, guerra y corrupción, circulan versiones de la política pública neoextractiva, el racismo mediático y las teorías que, distantes, aspiran aquietar las luchas de los pueblos; mientras que, por su parte, múltiples abajos fundan mundos con voces, pasos y silencios elocuentes en el hacer y la autodeterminación de la vida cotidiana.

En esta dirección, además de las políticas y prácticas discursivas que perpetúan la zona del no ser racista y patriarcal y el conocimiento (inter)disciplinar, pervive una zona de afirmación del ser que concreta lo abstracto, sanando el vínculo primario y profundo con la tierra y los territorios como una de las fuentes más fecundas de soberanía alimentaria, cultural y política de los pueblos y creando referentes para nuestro tiempo que permitirían transitar de políticas de muerte hacia políticas de vida (Botero, en Escobar, et. al en prensa).

Con-versar (versar-con) más acá del consenso y el disenso.

A diferencia del pensar académico, el sentipensar de los pueblos y subjetividades en resistencia crea caminos en resonancia con quienes están viviendo una situación existencial similar.

Las con-versas en asamblea, trabajo colectivo, festejos, mingas al lado del fogón, posibilitan hacer comprensiones colectivas desde mundos y realidades en las que cada quien amplía los horizontes de transformación personal y en su propia historicidad como pueblos vinculados a territorios de vida. Más acá de la dicotomía en la comprensión política entre consenso, disenso y conflicto de intereses, las con-versas implican la configuración de nuevos relatos que aportan

el conocimiento vivido a partir de miedos, frustraciones, derrotas y experiencias de autonomías colectivas enraizadas.

Las comunidades en resistencia develan dramas en coincidencia, denuncian y anuncian mundos sub-alter-nativos, nuevos comienzos desde quienes padecen la historia en sus propios hombros y a partir de las experiencias singulares que posibilitan crear lo colectivo en su profunda pluralidad de mundos que no fueron enteramente colonizados por las lógicas y la versión occidentalizada de la historia, por tanto, la investigación militante con el pensamiento de los pueblos, más allá de estudiar a las comunidades particulares, hace parte de sus luchas intergeneracionales. No meramente como cambio de perspectivas para mirar el mundo sino como cambio de ethos –formas de habitar en mundo– desde saberes-poderes de afirmación de la vida en las relaciones teórico-políticas frente al modelo de civilización del bárbaro y el ignorante que perpetúa su violencia –simbólica, material y moral– en conceptos ilustrados dominantes (de ordenamiento del mundo disciplinar, patriarcal, blanco-mestizo, economicistas y partidista). De allí que sus teorías en movimiento se constituyen en herramienta de reimaginación y resemantización del mundo a partir de realidades de poder como posibilidad.

Tejer lo colectivo significa aportar desde la singularidad de cada quien sus movimientos de transformación del poder a partir de la historia que se padece. Del poder de subordinación al poder de lo posible, lo imposible y lo impensado, las epistemologías no enteradas de si mismas, como lo narra Certeau (2007).

Un recontar la historia desde luchas no solo políticas, luchas ontológicas como lo han explicado Arturo Escobar, Mario Blaser y Marisol de la Cadena, que nos van llegando en voces que van resonando entre nosotrxs desde diferentes lugares de luchas alter-mundistas, alter-globales, que nos permiten salir de la empresa académica y en los juegos en los que participamos desde las autorías individuales y colectivas.

El giro ontológico tanto en la investigación como lo político, en este apartado, lo abordaremos desde el campo semántico existencial propuesto por Arendt en la ontología política y las ontologías políticas y políticas ontológicas vestigios de los mundos existenciales otros en Mignolo, el trabajo de Jhon Law, Escobar, Blaser, de la Cadena y los pluriversos. Recontar la historia desde luchas no solo políticas, luchas ontológicas como lo han explicado Arturo Escobar con Mario Blaser y Marisol de la Cadena. Pensar sin dicotomías como plantea Vilma Almendra, y pensar sin pretensión de proponer una antítesis y síntesis consensuada del mundo. ¿Cómo pensar más acá de los paradigmas dialécticos de la historia crítica aún reinstaladas en las pretensiones científicas de la modernidad?, ¿cómo las teorías ontológicas, postestructuralistas vindican el pensamiento griego pasando por alto el subtexto tácito del modelo civilización del bárbaro (el salvaje, el ignorante) que se reinstala en los nuevas prácticas discursivas?

Al mismo tiempo ¿cómo dialogan las teorías marxistas y postmarxistas del lenguaje con el entrecruzamiento del psicoanálisis crítico y el postestructuralismo, nos in-quietan y nos con-mueven para repensarnos desde, con y para la acción personal y colectiva desde mundos y realidades que posibilitan seguir edificando autonomías colectivas enraizadas? Finalmente, cómo las experiencias de tiempos milenarios de los pueblos desindividualizan la vivencia, lo que nos toca de estas historias nos posiciona en un lugar específico, nos convoca a ir configurando un contra-relato al poder de sujeción. ¿Cómo de-construimos la versión del control postestructuralista y tomarnos en serio las narrativas de resistencias como configuración del poder-posibilidad? ■

Acerca de la Red Trasnacional Otros Saberes (RETOS) Entre Las Crisis y Los Otros Mundos Posibles. Documento para el debate¹⁸.

Escritura colectiva por RETOS compartido por Xochilt Leyva, también participante del tejido de colectivos de mujeres floreciendo vida y el GT Clasco Cuerpos, territorios y resistencias.

¿Qué es la RETOS?

Somos un espacio en construcción, un esfuerzo colectivo articulado en red compuesto por académic@s-activistas y activistas participantes en varios movimientos, organizaciones y colectivos que existen a lo largo de las Américas/ Abya Yala. Hemos empezado esta articulación a la que llamamos hoy *Red Trasnacional Otros Saberes (RETOS)* entre 2008 y 2009 con cuatro grupos de trabajo a los cuales se añadió uno más en el 2010. Grupos a los que hoy llamamos nodos de la red. Ellos son el nodo Perú, el nodo Chiapas, el nodo Chapel Hill, el nodo Colombia/USA y el nodo Puerto Rico. Lo que nos unió no fue una agenda de investigación tipo proyecto convencional sino más bien críticas y preguntas comunes que han salido de experiencias de colaboración vividas en nuestros cuerpos, mentes y corazones. Esas experiencias nos llevaron a querer construir un esfuerzo colectivo más que un “proyecto de investigación” convencional o clásico.

Los inicios de la RETOS.

En abril de 2008 varios de nosotr@s coincidimos en un encuentro académico y nos dimos cuenta que teníamos muchas cosas en común, por ejemplo, el hecho de que los distintos movimientos e iniciativas con quienes colaborábamos, trabajábamos o participábamos, no solamente estaban luchando contra varios proyectos de desarrollo o problemas del capitalismo, sino que también estaban generando imaginarios, prácticas, conocimientos y cosmovisiones con lógicas distintas para hacer su trabajo político. En otras palabras, estaban también desarrollando formas otras de conocer la realidad, de vivir la sexualidad, de compartir y construir saberes, de relacionarse con la naturaleza, etcétera.

Otro aspecto que teníamos en común era nuestro cuestionamiento a la separación entre investigación y acción, entre investigador y activista, entre conocimiento

¹⁸ Cita del texto: RETOS. 2011. “Acerca de la Red Trasnacional Otros Saberes (RETOS). Entre Las Crisis y Los Otros Mundos Posibles. Documento para el debate”. Presentado en el *II Encuentro Internacional de la RETOS* celebrado del 30 de julio al 1 de agosto en CIDECI Las Casas/ UNITIERRA-Chiapas, San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México. Publicado en el sitio web <http://encuentroredtoschiapas.jkopkutik.org/>

científico y saberes prácticos o populares. Ninguna de esas dicotomías nos convencía, ni las practicamos en nuestras vidas dado que somos investigador@s, pero también educador@s, activistas, militantes, artistas y comunicador@s alternativ@s o de medios libres. De ahí que valoramos mucho el caminar junt@s en/con los movimientos para desde ahí construir conocimiento de manera otra y colectiva. Conocimientos que tengan, sobre todo, un valor práctico y político.

Un aspecto que en aquel momento no pudimos verbalizar a cabalidad sino que fue saliendo durante varias conversaciones y reuniones de la RETOS, fue el hecho de que los movimientos al crear estas “nuevas” prácticas políticas están también generando nuevos conocimientos y formas otras de saber/hacer. Formas que no tienen su base en la certidumbre y dominación de una “verdad única” sino que se trata más bien de formas de saber de carácter más experimental, que desplazan el sentimiento, el espíritu y el corazón hacia el centro y, con ello, al parecer facilitan un espacio para múltiples racionalidades. Decimos “al parecer” dado que es algo que estamos explorando y preguntándonos colectivamente.

En la RETOS queremos desarrollar nuevas epistemologías/metodologías/éticas, prácticas y lenguajes de transformación social radical; lo que nos parece relevante para la actual coyuntura de crisis de la civilización moderno/occidental capitalista en que nos encontramos. Sin duda que una de las características más visibles del espacio-tiempo presente es la centralidad de la incertidumbre. Pero en contraste con las epistemologías dominantes de las ciencias sociales, para nosotros la incertidumbre no es necesariamente algo negativo. Puede ser un momento de oportunidad para re-evaluar, elaborar, y crear otros conceptos y perspectivas sobre la relación entre teoría y práctica. Las incertidumbres sin duda que se manifiestan en preguntas fundamentales sobre cómo pensamos y entendemos lo que está pasando ahora y aún más: cómo esto nos lleva a desarrollar/construir/impulsar otros futuros.

Por ello para nosotr@s en la RETOS una de las tareas urgentes de los activistas e investigadores-activistas es reconsiderar: 1) las categorías; 2) las teorías de cambio social y 3) las metodologías/epistemologías/éticas usadas para analizar y promover la transformación social. Este proceso reta las divisiones convencionales entre academia y movimientos sociales, entre Sur y Norte, entre práctica y teoría.

Creemos en la importancia que tiene hoy llevar a cabo articulaciones transnacionales con raíz local, tejer redes que no solamente “investiguen” movimientos sociales y políticos sino que lo hagan para, con y desde estos movimientos, no solamente como un correctivo a los modos y formas tradicionales sino también como parte de una práctica política radical en sí misma. Creemos que sólo haciendo este tipo de sistematización, análisis y reflexión vamos a tener la posibilidad de poder contribuir a la construcción de nuevas herramientas para actuar y resistir hoy. Estas herramientas creemos que incluyen la creación de nuevos vocabularios políticos y sociales que esperaríamos permitieran crear nuevos imaginarios

y nuevas maneras de actuar dentro de procesos actuales y potenciales de transformación social radical.

Crisis, movimientos y alternativas.

Es ya común plantear que el escenario mundial al inicio del siglo XXI se define por múltiples crisis. Dichas crisis tendemos a clasificarlas y nombrarlas como “crisis ecológica”, “crisis económica” y “crisis política” a la vez que ahora incluimos la “crisis alimentaria” y la “crisis energética”. Sin duda que la RETOS nació en y de ese contexto y reconoce las múltiples crisis interrelacionadas en las que nos está tocando vivir. Sin embargo, para nosotr@s es clave entender que nombrar así las crisis no nos permite visibilizar otras que son menos reconocidas, pero que también son importantes, como son las “crisis culturales” y las “crisis epistémicas”.

Todas ellas no son crisis coyunturales sino el resultado de una historia de larga duración en la organización del sistema-mundo moderno/colonial capitalista y de la relación que éste promueve entre la humanidad y la naturaleza.

Frente a esas crisis los movimientos sociales de las últimas décadas del siglo XX han desarrollado demandas y prácticas profundamente culturales que pone en primer plano otras concepciones y prácticas de democracia, de autonomía, del cuerpo, de la naturaleza y del territorio. Si bien algunos de ellos pueden ser entendidos como movimientos con prácticas prefigurativas, otros tienen más prácticas creativas/experimentales. Pero unos y otros nos invitan a pensar/impulsar cambios profundos en la organización de la vida humana y en su relación con la naturaleza.

Las disputas sobre el sentido y la práctica de conceptos como democracia, desarrollo y política que los movimientos han abierto, conllevan un cuestionamiento a la manera como miramos e interpretamos la realidad y nos invitan a preguntarnos sobre el papel que juegan los movimientos en la creación de alternativas a la crisis de la modernidad occidental como patrón de poder y de conocimiento.

Dado que sus *prácticas de conocimiento* son forjadas en campos de poder, defender a los movimientos sociales como creadores de conocimiento tiene un alto significado político. La práctica teórica de los movimientos sociales es generada en relación con los regímenes históricos (epistémicos y ontológicos) que ellos están luchando por transformar. En este sentido, la importancia de las *prácticas de conocimiento* desde los movimientos nace, por un lado, en sus lugares únicos de enunciación –su situación- y, por otro lado, en su contienda con los regímenes dominantes (y hasta represivos) de verdad o hegemonía. Creemos que los movimientos luchan en el campo del saber de varias maneras: de un lado,

ofrecen alternativas y significados específicos, por ejemplo, el concepto y práctica del “buen vivir” y/o las diversidades sexuales, proponen otra ética y otro marco referencial en el cual la gente pueda vivir su vida más allá de la competencia y el dinero. Otros movimientos con prácticas, discursos e imaginarios niegan el monopolio de verdad que asumen los regímenes dominantes, por ejemplo, refutando que el dinero es el determinante más importante del valor o bien oponiéndose directa y explícitamente a discursos “expertos” o a través de la proliferación de una variedad de modos alternativos de saber y de ser.

Frente a las múltiples y multifacéticas crisis que hoy nos enfrentamos, afirmamos que los cambios epistemológicos/éticos/metodológicos del saber son parte de los cambios culturales más amplios y profundos que se están dando en diferentes partes del mundo, sobre todo, en sociedades con bagaje colonial.

El camino que intentamos construir desde la RETOS implica cambiar nuestro entendimiento de qué es a lo que nos estamos oponiendo y de qué es, lo que estamos promoviendo. Nos enfrentamos al reto de pensar de maneras distintas a la lógica cartesiana occidental que articula el poder colonial en su manera de imponer saberes o conocimientos, fijando objetos y verdades en vez de abrir espacios de resonancias y conexiones más procesuales y no-permanentes.

Cinco premisas básicas de nuestro trabajo.

Primera premisa.

En la RETOS partimos de una premisa no convencional que guía nuestro trabajo a manera de idea primaria: que los movimientos sociales y los actores políticos, culturales y epistémicamente marginalizados por los sistemas dominantes, son las fuerzas históricas que hoy en día están desarrollando y experimentando con prácticas, conocimientos y sabidurías con un gran potencial para ofrecer posibles vías de solución ante las múltiples crisis. Es decir, son ellos los que en sus prácticas de resistencia están creando y articulando vías alternativas para el futuro. Por ello es que miramos y trabajamos con/desde/para los actores “subalternos” para sistematizar, reflexionar y analizar juntos ell@s esas nuevas prácticas, ideas e imaginarios.

Trabajamos “abajo” no porque romanticemos a esos actores, ni porque sintamos lástima por ellos, sino porque creemos que una visión desde abajo nos ofrece miradas que no ofrecen “los de arriba”, los de enmedio o los que miran “desde ningún lugar” al que han legitimado llamándolo “neutral”. Pensamos que las miradas/prácticas/imaginarios de los subalternizados/marginalizados son importantes para actuar en el presente porque son conocedores de modos de negación experimentados a través de la represión, el olvido y los actos de desaparición.

Segunda Premisa.

Nos interesa trabajar desde los movimientos para desarrollar mejores epistemología/metodologías/éticas/políticas para la comprensión, y al mismo tiempo, para la intervención en el presente. Desde el inicio la RETOS funcionó mucho a través de afinidades y sensibilidades comunes, en contraste con una idea de trabajo intelectual que está más sustentada en cuestiones racionales e instrumentales.

En los diferentes nodos que se enlazan en la RETOS hemos desarrollado metodologías poco ortodoxa no basada en definir el "objeto de estudio" como un conjunto de preguntas y objetos de análisis cuyo punto de partida único o central son los propios debates y autores académico. Nosotr@s más bien hemos entrado en un proceso de reflexionar y compartir nuestras experiencias nacidas desde los diversos lugares donde trabajamos, desde los diferentes movimientos a los que acompañamos o de los cuales somos parte. Es desde ahí desde donde pretendemos que nazcan conceptos, herramientas, problemas, retos e ideas para trabajarlos de manera conjunta.

En este proceso hemos trabajado activamente para visibilizar, problematizar y deconstruir la línea divisoria cartesiana de "sujeto-objeto" que es la base de la mayoría de los enfoques de investigación, aún de muchos que afirman ser críticos y progresistas. Para ello fue necesario dejar de asumir que existe una distinción clara y sencilla entre el mundo de la acción/activismo y el mundo de la producción de conocimiento/academia y tuvimos que darnos cuenta y comprender que en el mundo de hoy tanto los académicos como los activistas, habitamos problemas-espacios comunes caracterizados por un sinnúmero de crisis e incertidumbres.

El asunto de la línea divisoria cartesiana se complejiza para nosotr@s porque varios de nosotr@s tenemos múltiples identidades corriendo a la vez: somos activistas, líderes, comunicador@s, educador@s y mucho más. Al reconocer esto no queremos ignorar o borrar por decreto las diferencias y las tensiones que existen entre activismo y academia sino más bien estamos trabajando a partir de identificar las virtudes de ambos mundos y lo que tenemos en común pero sobre todo nos interesa ir más allá de la cárcel identitarias y para ello estamos buscando, interrogando, explorando, probando, creando, inventando cómo actuar, vivir, responder desde nuestras varias ubicaciones y localizaciones como sujet@s históricos sumergid@s en las múltiples crisis.

Tercera premisa

La pregunta o el problema sobre las formas de organización adecuadas al presente, es común a todos los movimientos y activistas con los cuales trabajamos. Esto está directamente relacionado con interrogantes sobre la naturaleza y la localización

de lo político e, incluso, de economías no capitalistas. En cada uno de los espacios donde trabajamos, las formas de organización tradicionales, en particular el partido político, pero también la noción de “un movimiento” con una sola identidad o problemática, han demostrado ser limitadas e incluso en varios casos, profundamente inadecuadas.

Por lo tanto, tratamos de experimentar y trabajar con las distintas formas de organización que retan las jerarquías, los privilegios, la acumulación de poder y la institucionalización de las entidades políticas. Valorizamos la diferencia y la diversidad pero también estamos conscientes de que pueden o están siendo cooptadas y/o institucionalizadas por el Poder y sobre ello también estamos tratando de actuar desde nuestros cuerpos, mentes, prácticas, corazones e imaginarios. Sin duda que en ese campo el trabajo político de las mujeres y los hombres indígenas en pie de lucha y la práctica y las teorías feministas han sido para varias de nosotras, un lugar de aprendizaje e inspiración; aunque también reconocemos sus contradicciones y limitaciones. Cabe agregar que varias de nosotras estamos cada vez más cruzando nuestra mirada de mujer con la lucha con perspectiva de género y así fertilizando más nuestro quehacer, hacer y saber.

Cuarta premisa.

En algunos de los nodos de la RETOS se ha visto la necesidad de visibilizar, sistematizar y analizar las limitaciones, contradicciones y tensiones que se viven dentro de los propios movimientos, redes y organizaciones.

Ello no con el fin de desprestigiarlos o destruirlos sino con el fin de partir desde adentro de reconocer esos procesos y desde ahí construir alternativas más reales, más sólidas, más efectivas frente al sistema. Varias de nosotras creemos que así evitamos visiones simplista, triunfalistas o románticas que poco aportan a la construcción de los otros mundos. A varias de nosotras nos interesa construir desde los movimientos una mirada reflexiva autocítica que permita ver tanto los aportes como los límites, ver los avances pero también las contradicciones internas de los movimientos, redes y organizaciones. Con ello hemos tratado de no caer en nuevas dicotomías o neo-colonialismos, hemos tratado de explorar formas otras de estar y hacer en el mundo.

Quinta premisa.

Creemos que nuestras búsquedas requieren no solamente nuevas soluciones dentro del espectro de lo que ya se piensa y se define como los parámetros de “lo real” y “lo posible”. Nuestras búsquedas también requieren nuevas maneras de nombrar los problemas y de pensar y organizar nuestras sociedades, luchas y propuestas. Creemos que los parámetros actuales del sistema necesitan ser repensados, que

los movimientos mismos necesitan ser repensados desde los propios movimientos. Sería arrogante pensar que no lo están ya haciendo, lo están haciendo, por lo tanto entonces creemos que nos toca preguntarnos: ¿qué retos están los movimientos viviendo en el campo de lo organizativo/epistémico/ético/político? ¿cómo dichos retos se están enfrentando o intentando solucionar? ¿Podemos compartírnos y aprender de ellos de una forma más articulada? ¿Podemos lograr una mejor comprensión del escenario contemporáneo a la vez que desarrollar (en red, en colectivo) nuevas herramientas y estrategias para intervenir en él? ¿Podemos crear/impulsar/construir/producir (en red, en colectivo) nuevos entendimientos de las clases y formas de conocimiento, de prácticas de conocimiento necesarios para la transformación radical, la liberación, la emancipación no sólo de los pueblos sino de toda la humanidad? ■

RETOS / Planeta Tierra / Junio de 2011.

❧ Políticas de la visibilidad: algunas reflexiones desde las apuestas epistémico-comunicativas.

Rita Alves y Patricia Botero-Gómez por el GT Juventudes e infancias: prácticas políticas y culturales, memorias y desigualdades en el escenario contemporáneo.

Las prácticas y procesos comunicacionales ocupan una posición central en las luchas y acciones de esos grupos, colectivos y movimientos. La comunicación, parte indisociable de la dimensión cultural contemporánea, es asumida como práctica política y esfera fundamental en las disputas hegemónicas, en los enfrentamientos por los imaginarios sociales, en la construcción de narrativas alternativas a las de los poderes instituidos, en los rescates y afirmaciones identitarios y en la producción de memorias. En el caso de las mujeres, la mayoría de las veces, los procesos comunicacionales están en el centro de las politicidades, ese aspecto sensible y cultural de la política, esa dimensión política que escapa de las políticas tradicionales y formales; la idea de politicidad nos remite a la perspectiva cotidiana, artística y emocional de las prácticas políticas, involucra la conciencia de sí y del mundo permeada por la estética, el placer y el afecto (Rocha, 2009).

Dos elementos son fundamentales: los usos de las redes sociales en línea y el énfasis en la producción de imágenes. La popularización de los *smartphones* apalancó el acceso a Internet y, principalmente, a las redes sociales *online*; se diversificaron los usos de esas herramientas digitales de comunicación, que se transformaron en instrumentos de lucha con potencialidad de alcance global y conexión a movimientos transnacionales. Las tecnologías sociales de comunicación rescataron el papel de las imágenes en los procesos cognitivos contemporáneos; las imágenes y audiovisuales se transformaron, en la cultura visual en la que vivimos, en formas y medios de conocimiento y expresión legitimados y accesibles. Las cámaras de fotos/vídeo, así como los *smartphones*, ahora son armas potentes en manos de grupos y movimientos sociales; con ellos producen narrativas propias, con lenguajes particulares y no convencionales, fuertemente amparados en la dimensión sensible (Martín-Barbero, 2004; Reguillo, 2017, Castells, 2013).

Se producen, así, vigorosas políticas de visibilidad y de memoria. Las políticas de visibilidad parten de ese tensar el espacio mediático tradicional derivado de la emergencia de la cultura digital, apuntan los desplazamientos de los procesos de enunciación y exposición de las luchas hegemónicas, además de redefinir quien tiene poder de producir narrativas sociales; la visibilidad es una producción,

es una política (Aguilera, 2014). Las políticas de memoria se refieren a los usos y producción de memorias sociales en medio de las disputas simbólicas en relación a los acontecimientos traumáticos del pasado, pero proyectados en el futuro; hay una memoria cultural encarnada en producciones culturales (teatro, museos, memorias, monumentos, películas, libros, arquitectura, etc.) que tienden a tornarse populares y transnacionales; el eslabón constitutivo entre memoria y derechos es reforzado por medio de esas narrativas memorias (Huysen, 2014). Las políticas de visibilidad y de memoria acentúan de esa forma la centralidad y la importancia de los procesos comunicacionales en las luchas y resistencias contemporáneas.

Los procesos comunicacionales asumen un papel protagonista en los proyectos y acciones de los colectivos y movimientos presentes a lo largo del libro. Presentan múltiples y variadas formas de actuación por medio de políticas de visibilidad creativas, innovadoras, festivas y afectivas. Al leer los diversos artículos de este libro, se percibe que las prácticas anunciadas están más íntimamente ligadas a las artes, a la estética y a la cultura material tradicional que a los aparatos tecnológicos y a la cultura digital. Las tecnologías digitales son herramientas importantes en estas producciones culturales y las redes sociales en línea, especialmente Facebook, aparecen como lugares de divulgación de las actividades de los grupos, pero en ningún momento ocupan lugar central, el énfasis está en las actividades presenciales y fuera de línea. Publican revistas, libros de poesías y literatura, hacen dibujos y cartografías, confeccionan tejidos, sombreadores y carteritas. Ocupan las ciudades, los barrios y los paisajes urbanos con artes callejeras, performances, murales y esculturas públicas. Organizan bailes, montajes teatrales, conciertos musicales y exhibiciones de cine en espacios públicos. Producen fotografías, documentales y cines-comunitarios. Crean huertas urbanas y comunitarias, rescatan plantas medicinales y trabajan con bio-construcción. Producen un taller académico, realizan seminarios en las universidades y publican artículos científicos. Y así, producen memorias, marcando los territorios, materializando procesos culturales, concretizando experiencias y visiones de mundo. En sus políticas de memoria, revisan el pasado, rehacen el presente y, principalmente, proyectan futuros mejores, más justos y dignos.

**Decolonizar la mirada y el propio cuerpo-mente-espíritu y deseo
hace parte de la lucha cotidiana del silencio de los de abajo
con la tierra¹⁹ y los territorios de vida.**

Mapear las luchas generacionales en las formas de habitar creadora de mundos sub-alter-nativos, con polisemias, multiplicidad de significados y sentidos en una

¹⁹ Ver el giro del Sentipensar con la tierra en Escobar (2014).

sola metáfora que canta la muerte a la hipocresía de las democracias al servicio del despojo y extinción de pueblos, mujeres, niños, niñas, jóvenes, y lideresas, maestras, maestros y *the walas*.

Como Platea Xochitl (2015), en medio de toda esa muerte y de ese horror, surge y florece la lucha de las mujeres, los pueblos, lxs diversxs de las resistencias alter y anti... Entra aquí una tematización de las mujeres en lucha, quienes manifiestan la pluralidad de formas de despatriarcalizar el mundo en sus propios modos, tiempos, lugares, maneras... más allá de venir a enjuiciarnos, nos convocaron a compartir la diversidad de mundos y realidades que vivimos como mujeres en luchas alternativas desde las formas de vivir en batallas que enfrentan las más profundas contradicciones, conflictos, tensiones en la esquizofrenia de mundos.

En este texto, también es importante mencionar a quienes esperamos, con quienes compartimos y acompañamos acuerpando la defensa de la vida, pero que en sus propias circunstancias de amenazas no pudieron revisar nuestras transcrituras y conversas, a liberadorxs de la madre tierra, a algunas intelectuales-activistas que se demoraron en contestar también les agradecemos por sus palabras inspiradoras que se quedaron por fuera de este texto, pero pueden ir directamente a sus fuentes y sus páginas; en algún momento, confío podremos compartir en nuestra página web como audiolibros de con-versas tejidas, allí tienen mucho sentido reconocer las maneras de compartir y contagiar resistencias como acto profundo de aprendizaje colectivo, en el sentido que tiene el centro de estudios independientes, editorial Color Tierra, la cooperativa RETOS, el Tejido de Colectivos-Unitierra conectado desde Manizales, Cali, Cauca en la cordillera de los Andes y los ríos hasta el mar Pacífico.

Llamamos la atención frente a los nudos, puntadas y formas de hilvanar y tejer la escritura colectiva. Desindividualizar la escritura implica, en escribanías colectivas, que más allá de relatos y experiencias aisladas vindican la contundencia del escribir con los pasos, no solo con las manos, aportando teorías socioterritoriales en movimiento para el movimiento de teorías (supuestos, hipótesis, conjeturas). De allí que enfrentamos pues las revoluciones paradigmáticas como las planteó Kuhn, las experiencias se hacen prácticas-teóricas palpables en las luchas cotidianas como principal escenario de conocimiento-saber para la defensa, armonización de la vida.

Cómo entrar en diálogos frente a paradigmas hechos de verdades provisionales no solo en las perspectivas de ver el mundo sino de vivirlo. Los ensayos, reseñas, testimonios, documentales crean sentidos de descolonización frente al destierro, humillación y despojo encarnado en la vida de las generaciones más jóvenes.

Como se planteaba en una reunión en el comité de voceros en San José del Huila, recordemos que además de profesional, docto, él también se llama Juan, Pedro, Gustavo; así mismo, las fuentes que citamos, además de autores académicos,

también traen el pensamiento latinoamericano construido por Juan, Valentina, Javier, Jean Paul, Lukas, Liliana, y los colectivos o comunidades a los cuales pertenecen. Grupo de teatro La Pelota Amarilla, Sábalo pro, Colectiva Subversión Maricas, Fala Gerreira, lxs Wachxs del Trope, Max Roniel, Yo era de La Villa de la Vida después del traslado, los vecinas/os y participantes en la Feria de Diferentes Edades, la Escuela contra la Pobreza, el Colectivo Muros Libres, Escuelas de vida y sus propuestas de bioconstrucción, colectivo de danzarinas, ambientalistas, ecoaldeanas, tejiendo tectos, poetxs de la calle, colectivo de diseñadores, fotógrafos, cineastas, Colectivo Guía Nómada, Expobicicletas, colectivos de teatro, punkerxs, raperxs, kolectivos antimilitaristas, objetores de consciencia, objetores del desarrollo, objetores de las prácticas abusivas policíacas como plantea la colectiva Mala Hierba.

Mujeres en lucha despatriarcalizando el mundo, colectiva de Mujeres Floreciendo Vida y memorias de madres en lucha desde las abuelas de Mayo, las madres de jóvenes negras y negros muertos en los juvenicidios y feminicidios en Estados Unidos, Brasil y Colombia.

Así mismo, las luchas de comunidades en resistencias en el Comienzo del Arcoíris por la existencia y la vida de generaciones no humanas en defensas eco-territoriales en Río Blanco, Gallinazo, Mocoa, San José Manizales y San José Huila, de corterxs de caña, y la reconexión de la diáspora afropacífico, las luchas de migrantes indocumentados y deportados en el contexto global racializado desde el movimiento de *Black Life Matters* hasta las cantadoras, parteras y mujeres negras en defensa de la vida y los territorios ancestrales invirtiendo el orden político adultocéntrico, jerarquizado, partidista y guerrerista, para crear sensibilización del mundo, pues hay lugares donde se realiza la vida que no están enteramente ocupados por la hegemonía, por la acumulación, por el sobreconsumo, sus luchas no se remiten al enclasmiento social, tampoco al reconocimiento de su condición identitaria ni a la mera redistribución de la plusvalía.

Antes que un proceso deliberativo-discursivo, o las meras prácticas discursivas del poder/control y la vigilancia, instauran pluralidad de saberes-poderes de posibilidad, indican las transiciones para pensar nuestras genealogías, no meramente evidencia la denuncia, se abrencaminos que descolonizan principalmente los imaginarios.

Además de políticas de denuncia, son políticas de creación, permear cada espacio de la vida cotidiana con mingas, huertas y soberanías alimentarias urbanas, conexión de las tecnologías al servicio de las resistencias, rutas de transporte y mercados alternativos campesinos (que conservan la integralidad para romper las dependencias. Ej.: liberación de semillas implica alimentación para la vida y salud, huertas medicinales, recuperación de ciencias ancestrales en contra de Monsanto, Bayer y entrampamiento en el sistema y laberinto de la dependencia al sistema capitalista.

Los movimientos antisistémicos cuentan con tres fuentes de aprendizaje centrales: su historia de resistencias, la reflexión de sus luchas que protagonizan en cada período histórico, y las experiencias de otros movimientos en otras partes del mundo, de otros abajos (Zibechi, 2015: 269). Porque la historia no nos trae caminos certeros, pero ofrece una protección simbólica para enfrentar las dificultades que otros superaron más allá de sí mismos, para mantenerse como pueblos en existencia.

Es más propio de los colectivos su capacidad de dialogar intercolectivamente, deselitizar los valores culturales dominantes, los ‘desobedecer’ y estar dispuestos a construir nuevos significados de democracia enfrentando las ambigüedades políticas de nuestro tiempo. Los que no tienen más que perder que sus propias cadenas (Fanon 1961; Zibechi, 2015) con la posibilidad de crear nuevos poderes como condición de futuro desde los derechos comunales –personales, colectivos, de la tierra– reparación desde la acción y trabajo colectivo, como corazón de la autonomía y espacios propios para sanar la impunidad. Las políticas sociales y ahora las empresariales del Estado corporativo del desarrollo fragmentan los pueblos y crean la dependencia; por tanto, las experiencias planteadas, evidencian las formas de desobedecer al sistema, creando espacios de legitimidad contruidos por quienes ejercen la ética-política comunal.

No solo oposición al mal gobierno, construyendo proceso, un trabajo interno y externo del ejercicio de los principios defendidos en el PCN: derecho al ser –identidad afirmativa o dignidad como persona y como pueblos, al espacio para el ser con otros, defensa del territorio habitado con especies que si dejan de existir todos dejamos de existir–, a una visión propia de futuro –objeción al desarrollo empresarial– alegría en la solidaridad y autonomía como pueblos.

Autonomía que implica también el reconocimiento de los propios referentes (filosofías milenarias de la cultura en diáspora de la dignidad de la diáspora – soy porque somos– no puedo alcanzar mi dignidad sin la dignidad del otro. En la medida que atentemos contra la dignidad de cualquier ser existente, afecta la espiral del bantú; economías propias, de no tomar más de lo que la tierra y el río permiten, respetando las políticas de vida, y no las de la acumulación y la muerte.

Las comunidades en sus territorio rompen con la lógica de mendicidad que ha creado el Estado y sus políticas sociales; en este sentido, a diferencia del líder dirigente, no solo el típico corrupto, sino el que en el imaginario del desarrollo empresarial “el buen líder es el que llega con proyectos” (Coicué, citado en Zibechi, 2015: 296).

Por su parte, en la minga y el trabajo compartido en medio de la solidaridad, el festejo, de lo que nadie se puede adueñar, ni comprar: las relaciones que merecen la pena, espacios de la vida que no se negocian, lo que verdaderamente se valora, se aprecia –vale tanto que no tienen precio–.

Las palabras re-existencias, comunalidad y autonomías son palabras que emergen con renovados significados y sentidos capaces de proponer nuevas lecturas de mundos y realidades (no sólo desde la crítica al control, vigilante del panóptico) sino también a las narrativas de afirmación del Ser que permiten trasegar marcos de referencia que desexotizan, desgubernamentalizan, desindividualizan, desfolklorizan, desvulnerabilizan la diversidad.

Principalmente las generaciones más jóvenes tienen los poderes de reconocer el mundo de los diversos ‘abajos’ que se ponen en movimiento, sin competir entre ellos-as, sin dejarse homogenizar por la ansiosa y perjudicial de los líderes dirigentes de los movimientos; de este modo, más que pretender derribar el patrón procuran no convertirse en patrón, marginan la burocracia, en hacer un trabajo personal de contacto, cercanía y compromiso permanente del que ya no nos podemos zafar (Minga del pensamiento).

Solo re-territorializando, re-comunializando (Escobar, 2018), relocalizando, cuidando, creando ejercicios propios de universidades populares desde las culturas, autonomías alimentarias en los barrios y en los campos, pequeños oasis de fincas tradicionales con policultivos en medio de los desiertos verdes; resistiendo dentro de la resistencia (comunera nasa) y las formas en que se desidentifica con el deseo de poder occidental con sus políticas sociales o ayuditas del gobierno que terminan por salvar aminorando, fragmentando).

La construcción comunitaria implica eludir la subordinación de las instituciones entre acciones colectivas, marginando la burocracia, creando desde ya el mundo nuevo que dice resistir, es el mundo nuevo que hace con pequeñas revoluciones en cada espacio, en cada lugar, en cada instante de la vida cotidiana, generando el acontecimiento, exigibilidades y construyendo intersecciones entre acciones colectivas y acciones jurídicas con pensamiento propio, que marginen la democracia, y en lugar de humillar dan la talla a la dignidad de los pueblos. ■

📖 Lectura de Imapres

Cultura, arte, poesía, luchas emancipatorias, naturaleza, mujeres, abuelas, pueblos, desaparecidos, territorios, identidades.

Marcelo Enrique Caruso Azcárate.

Afrontar la reflexión de esta rica, diversa, irreverente, resistente, raizal y exótica lectura, no puede hacerse sin sacudones de consciencia. Hacerlo ha sido un honroso y fructífero ejercicio de decodificar nuestra mente y reanimar el espíritu, accediendo a con-versas alternativas que nos muestran el dinámico “carácter de la época”, que se cocina desde abajo y se sazona entre generaciones con toda la esperanzada intención de joder a los de arriba.

También es dual el relato de estas cotidianas luchas emancipatorias que se construyen reconociendo a esa otredad, supuestamente periférica, que preserva con cariño las relaciones humanas y con la naturaleza. Cuando lo realizan los investigadores sociales que quiebran lanzas contra la cuadratura de la razón, pelagra su comprensión por parte de los sujetos que viven desde adentro esa resistencia. Cuando la realizan los llamados actores primarios, incluyendo a los que logran ser un solo ser con ellos, la lectura fluye plena de sencillez, como el relato de las mujeres indígenas. Pero ambos están marcando derroteros paralelos que, como debe ser, se encontrarán en el infinito. Sus juegos fonéticos literarios pueden sorprendernos, pero parecen llevar la intención de provocarnos hacia las rupturas de los significados, hacia nuevas y desprevenidas comprensiones que nos desnudan como desilustrados. Debo confesar que me costará transformarme en un con-verso que adopte esa neolingüística de rupturas que bucea tras vocabularios más reales e incluyentes, y que la X, tal vez por su connotación de incógnita matemática, no me termina de sonar bien, en particular si de poesía y literatura se trata.

La diversidad de temas puede aparecer como una obra fragmentada, cuando en realidad integra distintos conocimientos surgidos de la acción crítica de múltiples y conectados sujetos emancipatorios que se expresan en esta compleja realidad. No queda ninguna duda que sus reflexiones son generadas por prácticas comprometidas, expresión clara de esa magia social y política que los filósofos han llamado, y espero seguirán llamando, praxis.

Y nuevamente confieso, que lo que más me ha llegado de todos estos textos, son sus vínculos con la democracia directa, la que se realiza con la voz, con la mirada, con los gestos, con el corazón y con la escucha. Su recuperación creativa de la

comunalidad ancestral de los sentipensantes colectivos, nos reafirma en la idea de que los territorios naturales y espirituales, fácticos, vitales, virtuales e imaginarios, son la nueva fábrica constructora de la consciencia antisistémica. Bienvenidos estos ensayos autonómicos plenos de independencia frente al orden y el poder constituido. ■

Notas de valoración y honor

Carlos Alberto Chacón Ramírez.

Honor sentido en la bella oportunidad de decir desde esta obra escritural, desde sus escribanías, diversas, tensas, serenas, profundas, lanzadas en la manera del relato, de la narrativa, de la prosa como expansiones de lo vivido, y que alientan transitar por sus líneas, todas ellas plétóricas de sentidos de vida, de experiencias sensibles. Libro de letras potentes, que en tonalidades reflexivas, interpretativas, investigativas muestran realidades con sentidos de lugar barrio, calle, ciudad, vereda que singularizan su contenido amplio, diverso y profundamente situado en clave latinoamericana. Son cuerpos que se hilvanan en colectivos y que se expresan desde polifonías investigativas, tejidas de manera abierta, crítica y profundamente sociales. Son estados de resistencias y re-existencias ante las condiciones autoritarias, misóginas, militaristas en estos tiempos de hoy, los que componen la obra. Colectivos que en sus actuaciones de sentido promueven crear y fortalecer tejidos, redes, rizomas sociales para la desconstrucción de pensamientos y acciones segregantes, esclavizantes, dominadoras de cuerpos y lugares del habitar. Movimientos con propósitos profundamente políticos y de prácticas emancipadoras de géneros, culturas, sentires y sensibilidades, a través, entre otras maneras de expresión, por el arte.

Trabajos diversos desde donde se aprende a reconocer, darle valor sustantivo a los movimientos juveniles de luchas, de indignación, ante las abrasivas fuerzas de represión tan evidentes en campos y ciudades. Clamor y reclamo son frecuentes y fundantes como resultado de las reuniones, talleres y dialogicidad, que promueven la respetuosa escucha de lo que los otros tienen para decir, lo que nutre su pensamiento; sentidos de acción colectiva. Procesos que se constituyen como virajes de resistencia ante la construcción de subjetividades políticas, a los cubículos conceptuales, a los encierros disciplinares, y de manera decidida ante las relaciones de poder económico, político y de control social de los cuerpos y las comunidades.

Reclamo ante la criminalización de las prácticas culturales, ante la estigmatización de las maneras de enunciación de los cuerpos juveniles, de las maneras de comunicación y de sus expresiones artísticas hacen parte de lo investigado y presente en este libro.

Lugar en esta obra tiene el recuerdo, la memoria de lugares de habitancias, de hábitos, del Ethos acostumbrado, para denunciar desde ahí, las maneras de la

violencia que extraditan, que desplazan, del inxilio de cuerpos, de familias, de amigos, de vecinos, sin salvaguarda de edades, sexos, deseos. Políticas del miedo, de la dominación, del destierro, son denunciadas con mediaciones estéticas, entre ellas el cine, el mural, la fotografía, el dibujo, el grafiti. Así mismo, sentidos de las marchas, de las pinturas, del teatro, la danza, dan cuenta y hermean los trabajos investigativos contenidos en esta compilación textual, y que ilustran profusamente la labor experiencial de sus autores. Relaciones con el lugar del habitar la ciudad, una ciudad repensada y recreada en la manera de estéticas posibles, de calles-otras posibles, hacen parte también crucial de los escritos. Y en consecuencia, maneras de nombrar el buen vivir urbano y rural, está marcado en el texto, en las deseantes estelas del buen vivir abyayalense.

Leer cada uno de sus renglones y recrearse con la diversidad de sus ilustraciones, permite reconocer la calidad de los relatos, la exuberancia de la vida en sus manifestaciones biodiversas, culturales, sociales y políticas. Es definitivamente un esfuerzo creador, poético, y sobre todo de saberes, que invito a no dejar de leer y de sentir.

En gratitud y afecto,

Carlos Alberto Chacón Ramírez.

Bibliografía Notas Editoriales en Colaboración

Acosta, Alberto 2012 *Extractivismo y neoextractivismo: dos caras de la misma maldición* en <http://192.185.116.146/~polo1970/pdf/Alberto%20Acosta.pdf>

Alvarado, Sara 2007 “Construcción de conocimiento pertinente en las ciencias sociales: niñez, juventud y educación” en *Hologramática* (Buenos Aires: Universidad Lomas de Zamora, UNLZ) N° 7. En http://www.cienciared.com.ar/ra/usr/3/491/hologramatica07_v1pp233_249.pdf

Anzaldúa, G. E. y Keating, A. 2002 *This bridge we call home. Radical visions of transformations* (New York: Routledge).

Aguilera, Oscar 2014 *Generaciones: movimientos juveniles, políticas de la identidad y disputas por la visibilidad en el Chile neoliberal* (Buenos Aires: CLACSO) en <http://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/137550/Generaciones.pdf?sequence=1>

Bialakowsky, Alberto; Lusnich, Cecilia, et al. 2013 “Empresas recuperadas: participación, conflicto y potencialidad material en el cambio social y cognitivo” en Bialakowsky, Alberto (dir.). *Investigando para el cambio con la fábrica, el barrio y la universidad* (Buenos Aires: Teseo).

Bialakowsky, Alberto; Gentili, Pablo; Martins, Paulo Henrique; Lago Martínez, Silvia; Langieri, Marcelo; Mera, Carolina; Palermo, Alicia I.; Sablich, Lucas; Schuster, Federico y Wehle, Beatriz (comps.) 2012 *El pensamiento crítico latinoamericano. Teoría y praxis*. (Buenos Aires: CLACSO, ALAS, AAS).

Bourdieu, P. 1999 *Meditaciones pascalianas* (Barcelona: Anagrama).

Botero, Patricia 2012 “Investigación y acción colectiva -IAC-. Una experiencia de investigación militante” en *Utopía y Praxis Latinoamericana* (Maracaibo, Venezuela) Vol. 17, N° 57. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27922814004>

Botero, P. 2013 “Teoría social en movimiento: aportes desde los procesos de investigación y acción colectiva -IAC- y algunas experiencias de investigación militante” en Botero Gómez, Patricia y Palermo Itati, Alicia 2013 *La utopía no está adelante: generaciones, resistencias e institucionalidades emergentes* (Buenos Aires, Argentina: CLACSO: Asociación Argentina de Sociología; CINDE

y Universidad de Manizales). Recuperado de: http://www.clacso.org.ar/libreria-latinoamericana/libro_detalle.php?orden=nro_orden&id_libro=821&pageNum_rs_libros=0&totalRows_rs_libros=789&orden=nro_orden

Botero, Patricia (comp.) 2015 “Resistencias: relatos del sentipensamiento que caminan la palabra” en *Colectivos, movimientos y comunidades en resistencias en Colombia (2009-2015)* (Manizales: Universidad de Manizales y organizaciones sociales en Colombia). Recuperado de: <https://drive.google.com/file/d/0B80tsoQLkZ4iMEhDekw4bjhmNUE/view>

Botero, P., Alvarado, S. V. y Luna M. V. 2009 “Comprensión y acontecimientos políticos ¿es cuestión de método? Un aporte a las Ciencias Sociales” en Tonon, G. (comp.) *Reflexiones latinoamericanas sobre investigación cualitativa* (Buenos Aires: Universidad Nacional de la Matanza y Prometeo).

Castells, Manuel 2013 *Redes de indignação e esperança: movimentos sociais na era da internet*. (Rio de Janeiro: Zahar).

Certeau, de Michel 2007 *Historia y psicoanálisis. Entre ciencia y ficción* (México: Universidad Iberoamericana).

Certeau, de Michel 2008 “Andar en la ciudad” en *Bifurcaciones. Revista de estudios urbanos* (Chile) N° 7 en http://www.bifurcaciones.cl/007/colerese/bifurcaciones_007_reserva.pdf

Consejo Internacional de Ciencias Sociales 2013 *Informe mundial sobre ciencias sociales*. (París: Ediciones UNESCO).

Escobar, A. y Botero, P. (2014) Sentipensar con los territorios y los pueblos en movimiento: la clave para la defensa de la vida. En: Barbero, Jesús Martí y Rincón Omar. *Manifiestos. Una palabra que es acción*. Bogotá: Fundación Friedrich Ebert y su programa de comunicación para América Latina.

Esteva, Gustavo 2016 “Sentipensar la comunalidad” en *Bajo el Volcán* (Puebla, México: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla) Vol. 15, N° 23 en <http://www.redalyc.org/pdf/286/28643473010.pdf>

De Sousa Santos, Boaventura 2007 *Conocer desde el sur. Para una cultura política emancipatoria* (La Paz: CLACSO, CIDES UNSA, Plural Editores).

De Sousa Santos, Boaventura 2009 *Epistemología del sur* (México: Siglo XXI).

De Sousa Santos, Boaventura 2010 *Descolonizar el saber, reinventar el poder* (Montevideo: Trilce).

De Sousa Santos, Boaventura 2016 La izquierda del futuro: una sociología de las emergencias. *La Jornada* (México) 6 de enero, en <http://www.jornada.unam.mx/2016/01/06/politica/014a1pol>

Domingues, José Mauricio 2009 *La modernidad contemporánea en América Latina* (Buenos Aires: Siglo XXI editores/CLACSO).

Dorado, M. 2011 *Los Hormigueros. Tejido de Comunicación para la Verdad y la Vida. Escuela El Camino de la palabra digna*. (Prácticas comunitarias para optar al título de comunicador/a de la palabra digna y para construir otro mundo posible y necesario (Cauca: Nasa, ACIN).

Dörre, Klaus y Castel, Robert (comps.) 2009 *Prekarität, Abstieg, Augrenzung. Die soziale Frage am Beginn des 21 (Jahrhunderts*, Alemania: Campus).

Dussel, Enrique 2000 “Europa, modernidad y eurocentrismo” en Lander, Edgardo (comp.) *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas* (Buenos Aires: CLACSO) en <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/clacso/sur/sur/20100708034410/lander.pdf>

Escobar, Arturo 2003 “Investigación y conocimiento de otro modo” en *Tabula Rasa* (Bogotá) N° 1 Recuperado de <http://www.unc.edu/~aescobar/text/esp/escobar-tabula-rasa.pdf>

Escobar, Arturo 2016 *Autonomía y diseño. La realización de lo comunal* (Popayán: Universidad del Cauca).

Escobar, Arturo 2016 *Thinking-feeling with the Earth: Territorial Struggles and the Ontological Dimension of the Epistemologies of the South* (Madrid, España) Vol. 11. Issue 1, en <http://www.aibr.org/antropologia/netesp/numeros/1101/110102e.pdf>

Esteva, Gustavo 2014 “De la educación alternativa a las alternativas a la educación”, Conferencia presentada en el II Coloquio Las Otr@s Educaciones: rumbos, andares y desandares de la Educación en México (Escuela Nacional de Antropología e Historia), 19 al 21 de noviembre. Disponible en YouTube en https://www.youtube.com/watch?v=NTi_Ws6MzDk&feature=share

Escobar, Arturo y Esteva, Gustavo 2018 “Postdesarrollo a los 25: sobre ‘estar estancado’ y avanzar hacia adelante, hacia los lados, hacia atrás y de otras maneras” en *Otros Logos*, Revista de Estudios Críticos (Camahue, Argentina). Recuperado

de <http://www.ceapedi.com.ar/otroslogos/Revistas/0008/4-escobar-estevea.pdf>

Fals-Borda, Orlando 2007 *Hacia el socialismo raizal y otros escritos* (Bogotá: Desde Abajo).

Fanon, Frantz 1961/1983 *Los condenados de la tierra* (Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica).

Garretón, Manuel Antonio 2015 *Las ciencias sociales en la trama de Chile y América Latina. Estudios sobre transformaciones sociopolíticas y movimiento social* (Santiago de Chile: LOM Ediciones).

Gergen, Kenneth 2007 *Construccionismo social. Aportes para el debate y la práctica* (Bogotá: Universidad de Los Andes).

Haber, Alejandro 2011 “Nometodología payanesa. Notas de metodología indisciplinada” en *Revista de Antropología* (Santiago, Chile: Universidad de Chile) N° 23.

Huyssen, Andreas 2014 *Culturas Do Passado-presente - Modernismos, Artes Visuais, Políticas Da memória* (Rio de Janeiro: Contraponto/Museu de Arte do Rio).

Majúl, A. 2017 “Bio-Lencia Descolonial, Matar La Academia”. Entrevista A Jota Mombaça. Recuperado de <https://www.contranarrativas.org/entrevistas/2017/6/29/iuw9w95jbxq42wtfecjuqmql1ymlwdk>

Martín-Barbero, Jesús 2009 *Oficio de cartógrafo. Travessias latino-americanas da comunicação e cultura* (São Paulo: Loyola).

Martins, Paulo Henrique; de Araújo Silva, Marcos; Freire Lira, Bruno; Lira de Souza Leão, Éder (comps.) 2014 *Guía sobre postdesarrollo y nuevos horizontes utópicos* (1ª ed.). (Buenos Aires: Estudios Sociológicos Editora).

Mbembe, Achille 2011 *Necropolítica* (Madrid: Melusina).

Mignolo, Walter (comp.) 2001 *Capitalismo y geopolítica del conocimiento* (Buenos Aires: Ediciones del Signo).

Mina, Charo; Machado, Marilyn; Botero, Patricia; Escobar, Arturo 2015 “Luchas del buen vivir por las mujeres negras del Alto Cauca” en *Nómadas* (Bogotá: Universidad Central/Iesco) N° 43 en <http://www.ucentral.edu.co/images/>

[editorial/nomadas/docs/43-10-Luchas-del-buen-vivir.pdf>](#)

Nandy, Ashis 1983 *The intimate enemy, loss and recovery of self under colonialism* (Delhi: Oxford University Press).

Núñez Jover, Jorge s. f. *La ciencia y la tecnología como procesos sociales. Lo que la educación científica no debería olvidar* (Organización de Estados Americanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura). Recuperado de: <http://www.oei.es/salactsi/nunez01.htm>

Otras negras y feministas, Colectivo Sentipensar Afrodiaspórico y Casa de la Cultura El Chontaduro 2016 Foro internacional sobre feminicidios en grupos étnicos-racializados. (Buenaventura, Colombia) 25 al 28 de abril. Recuperado de <http://forofeminicidios2016.blogspot.com.co>

Panorama nacional de derechos humanos y violencia política en Colombia 2003. *Revista Noche y Niebla* (Bogotá: Cinep) N° 33 en https://www.nocheyniebla.org/?page_id=399

Pardey, Harold 2013 “Y el distrito se hizo la ciudad” en *La Palabra Diez Años* (Cali: Universidad del Valle).

Paridero de Investigación (2011-2013) *Resistencias epistémicas como resistencias políticas*, en: Botero Gomez, Patricia y Palermo Itati, Alicia (2013) Coordinación. *La utopía no está adelante: Generaciones, resistencias e institucionalidades emergentes*. Argentina: CLACSO: Asociación Argentina de Sociología; CINDE y Universidad de Manizales Manizales http://www.clacso.org.ar/libreria-latinoamericana/libro_detalle.php?orden=nro_orden&id_libro=821&pageNum_rs_libros=0&totalRows_rs_libros=789&orden=nro_orden

Quijano, Aníbal 2000 “Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina” en Lander, Edgardo (comp.) *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas* (Buenos Aires: CLACSO). Recuperado de: <https://www.tni.org/files/download/La%20colonialidad%20del%20saber.%20Eurocentrismo%20y%20ciencias%20sociales.pdf>

Quijano, Aníbal 2012 “Live well: Between the development and the decoloniality of poder” en Bialakowsky, Alberto; Gentili, Pablo; Martins, Paulo Henrique; Lago Martínez, Silvia; Langieri, Marcelo; Mera, Carolina; Palermo, Alicia I.; Sablich, Lucas; Schuster, Federico; Wehle, Beatriz (comps.) *Latin american critical thought. Critical and practice*. (Buenos Aires: CLACSO, ALAS, AAS).

Rancière, Jaques 2005 *A partilha do sensível* (São Paulo: EXO experimental org.).

Reguillo, Rossana 2017 *Paisajes insurrectos: jóvenes, redes y revueltas en el otoño civilizatorio* (Madrid, España: Ned Ediciones) en http://nedediciones.com/hojear.aspx?fichero=H_Paisajes_insurrectos.pdf

RETOS 2011 “Acerca de la Red Trasnacional Otros Saberes (RETOS). Entre la crisis y los otros mundos posibles. Documento para el debate”. Presentado en el II Encuentro Internacional de la RETOS (San Cristóbal de las Casas, Chiapas, México), del 30 de julio al 1 de agosto. Recuperado de <http://encuentroredtoschiapas.jkopkutik.org/>

Rivera, S., Nina, F., Criales, L., Mamani, C. s. f. *Taller de Historia Oral Andina* (THAO) [Video] (Bolivia: Fundación para la investigación estratégica en Bolivia. Premio Nacional de ciencia y tecnología) en <http://www.youtube.com/watch?v=P5iGTO0TjQM>

Rocha, Rose de Melo 2009 “Políticas de visibilidad, juventude e culturas do consumo. Um caso (de imagem) nacional”. In: Anais do 8º Congresso Lusocom (Lisboa, Portugal).

Rojas Hernández, Jorge 2012 *Sociedad bloqueada: movimiento estudiantil, desigualdad y despertar de la sociedad chilena* (Santiago de Chile: RIL editores).

Rojas Hernández, Jorge 2016 “Desafíos epistemológicos de la comprensión interdisciplinaria de los sistemas socioecológicos que sustentan la vida en la era global y de cambio climático” en Barra Ríos, Ricardo y Rojas Hernández, Jorge (eds.). *Desarrollo sustentable. Miradas interdisciplinarias de experiencias en Chile y Brasil* (Santiago de Chile: Universidad de Concepción).

Situaciones. Colectivo de investigación militante 2004 *Algo más sobre la militancia de investigación* (Buenos Aires: Tinta Limón) en http://www.nodo50.org/colectivosituaciones/articulos_15.htm

Svampa, Maristela 2008 *Cambio de época. Movimientos sociales y poder político* (Buenos Aires: Siglo XXI/CLACSO).

Tuhiwai, L. 2016 *A descolonizar las metodologías. Investigación y pueblos indígenas* (Santiago de Chile: Lom).

Ubuntu s. f. “Una invitación para comprender la acción política, cultural y ecológica de la diáspora afroandina y afropacífica”. Portal, en <https://buenvivirafro.wordpress.com/>

Voloshinov, Valentín 1992 *El marxismo y la filosofía del lenguaje* (Madrid: Alianza Universidad).

Wacquant, Loïc 2010 *Castigar a los pobres. El gobierno neoliberal de la inseguridad social* (Barcelona: Gedisa).

Walsh, Catherine 2004 “Geopolíticas del conocimiento, interculturalidad y descolonización” en *Boletín ICCIARY Rimay* (Ecuador) N° 60. Recuperado de: <http://www.wiphala.org/geopo25.htm>

Xochitl, Jorge Alonso et al. 2015 *Prácticas otras de conocimiento(s). Entre crisis, entre guerras* (San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México: Cooperativa Editorial RETOS) en http://democraciaglobal.org/wp-content/uploads/pracc81cticas_otras_de_conocimientos_a-a-v-v-_dossier-compressed.pdf

Zibechi, Raúl 2015 *Descolonizar el pensamiento crítico y las prácticas emancipatorias* (Bogotá: Desde abajo).

Documentos inéditos

Colectivo Afrodiaspórico 2015 *Sentipensar con nuestra ancestralidad viva. Homenaje a Don Luis Enrique Dinás en diálogo con el profesor Arturo Escobar. Encuentro de los mayores.*

Espinosa, Y. 2008 *Acerca de la academia feminista y su rol en el cambio sociocultural en América Latina. Hacia la complejización del entramado de poder* (Córdoba, Argentina).

Esteva, Gustavo et. al. 2017-2018 Seminario: *Otros horizontes políticos, más allá del capitalismo, el patriarcado y el Estado*. Realizados en México, Colombia, Argentina, Paraguay, Estado Unidos, Canadá (Oaxaca, México: Universidad de la Tierra).

Herrera, J. D. 2009 *Razón científica. Desde las meditaciones pascalianas de Bourdieu*. (Documento de discusión en la línea socialización política y construcción de subjetividades) Doctorado en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud.

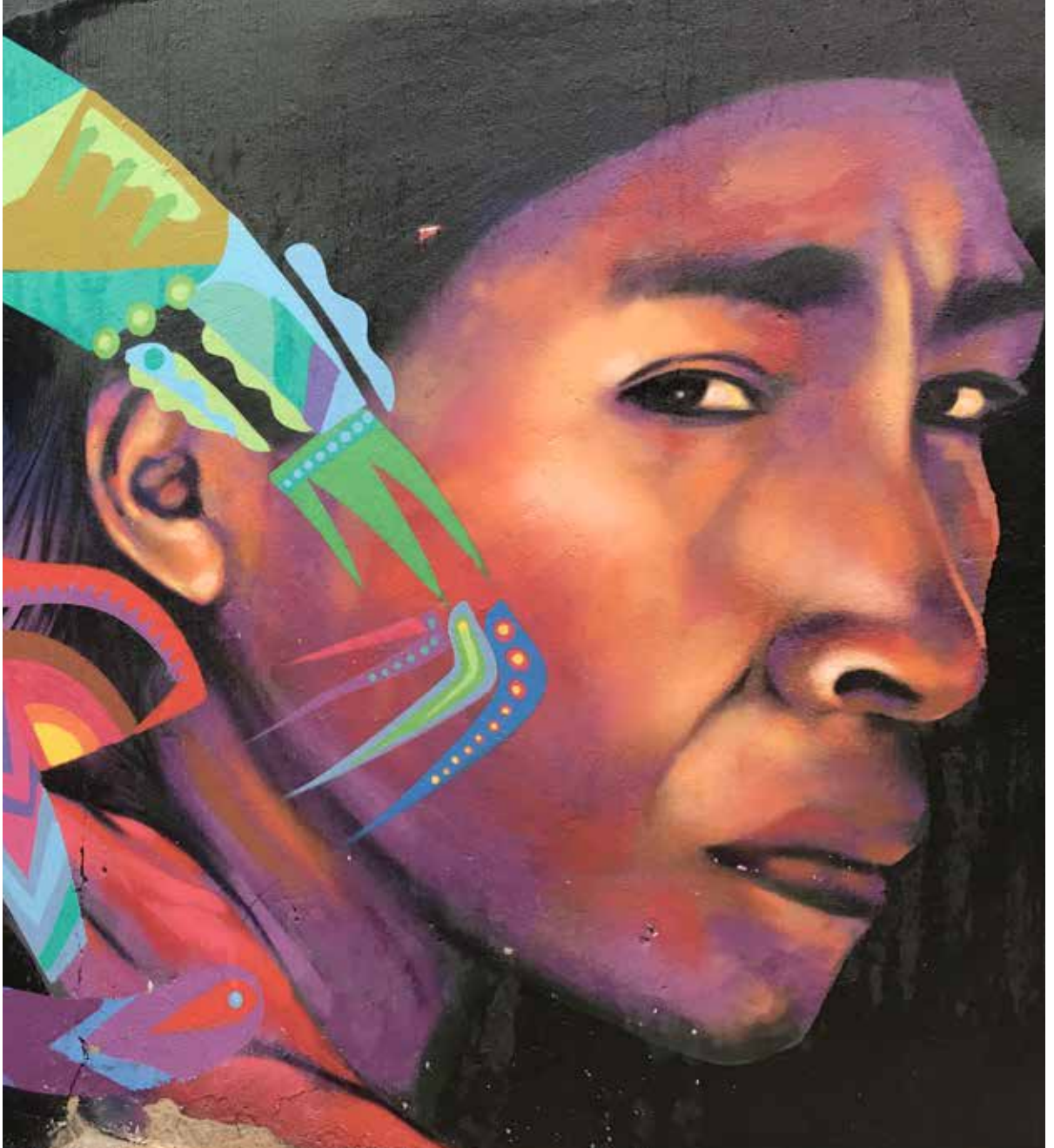
Machado, M., Botero, P., Mina, Ch., Escobar, A. (comps), Proceso de Comunidades Negras (PCN), Equipo Yembé y Gaidepac 2017 *“Ubuntu: el pensamiento afroandino y afropacífico sobre el buen vivir desde el feminismo popular y generacional* (Universidad de Manizales y Universidad del Río. Santiago de Cali-Manizales: Color Tierra). En prensa

Mina, Charo; Machado, Marilyn (compiladores con la colaboración de Botero, Patricia y Escobar, Arturo) 2015 *Políticas del Buen Vivir: aportes desde el pensamiento afro en Colombia*, Proceso de Comunidades Negras (PCN). Encuentros Campaña Hacia otro PaZífico Posible.

Pluriversidad itinerante del río 2017 *Algunas implicaciones epistémicas, ontológicas y ético-políticas en los proyectos de investigación del Pacífico colombiano y en territorios negros*, carta a las universidades frente a la colonización académica. (s.p).

Luchas generacionales por el buen vivir

Mural San Antonio, Santiago de Cali





Modernidad patriarcal: la fundación de Aodoma en América

Jean Paul Saumon²⁰

Colectiva Subversión Maricas

*

Introducción

La modernidad como proyecto ideológico, político, económico y social, tiene como acontecimientos fundantes, no solamente la revolución Copernicana, sino la transición del feudalismo al capitalismo, hechos que se hicieron posibles debido al exterminio de mujeres para obligarlas a un rol social dentro del nuevo sistema de producción; y el genocidio de cientos de pobladores de los territorios invadidos para la obtención de sus riquezas, además de la esclavitud de la fuerza de trabajo de cientos de personas negras del África. La modernidad se funda en la negación del otro, para imponerse como uno. Este proceso histórico ha sido ocultado para no develar sus dominaciones, sin embargo, si queremos analizar más profundamente estos procesos históricos para entender nuestro presente, debemos identificar a la modernidad como un proceso de acumulación originaria constante, donde el papel de la mujer, de los indígenas y de los negros es fundamental para el sostenimiento del sistema de producción. Pero en lo que quiero hacer énfasis es en el proceso de exterminio de las disidencias sexuales que entraron en conflicto con el régimen heteronormativo que impuso la Conquista Española en los territorios de Abya Yala. Explicar esto hace posible entender el profundo machismo arraigado en Latinoamérica y una propuesta decolonial queer ante el patriarcalismo en nuestro continente. **“Del mar los vieron llegar, mis hermanos emplumados eran los hombres barbados”** (Palomares, 1975).

Quienes llegan a Abya Yala son hombres. Hombres blancos, heterosexuales, guerreros, conquistadores, católicos y evangelizadores. Ellos son los que desenvainaron la espada, los que clavaron la cruz, los que fundaron las primeras ciudades americanas. Las primeras piedras del patriarcado judeocristiano fueron puestas por hombres. Pocas o casi ninguna mujer asistió a la invasión de los pueblos ancestrales de Abya Yala. “Luego vieron gente desnuda y el almirante salió a tierra en la barca armada, y Martín Alonso Pinzón y Vicente Anes, su hermano, que era capitán de la Niña. Sacó el almirante la vanderá real y los capitanes con dos vanderas de la Cruz Verde, que llevaba el almirante en todos los navíos por seña, con una F y una Y, encima de cada letra su corona, una de un cabo de la cruz y otra de otro”, dice Cristóbal Colón en sus diarios de viaje acerca del 12 de octubre de 1492 al arribo de los exploradores españoles a la actual República Dominicana. Según los registros, ninguna mujer viajó con Colón hasta el tercer viaje, porque

²⁰ Es filósofo de la Universidad de Caldas. Colaborador de la página La colectiva subversión marica, disponible en <https://lacolectivasm.wordpress.com/>

creían que las mujeres traían mala suerte a los hombres a bordo. Las mujeres llegaron con la colonización, cuando los mercenarios conquistaron el territorio y exterminaron a millones de indígenas. Algunas acompañaron a los capitanes y almirantes durante la Conquista. Pero, la gran emigración de mujeres fue en el siglo XVI, cuando arribaron 10.118 mujeres a la recién nombrada América.

El emperador Felipe II, cansado de las quejas que provenían de las Indias por los excesos de los conquistadores, decidió enviar a las mujeres al ‘Nuevo Mundo’ para poner orden a los conquistadores y reproducir a la nueva clase gobernante (Dillon, s. f.). Las mujeres que llegaron eran las buenas mujeres domesticadas por la Inquisición, las esposas de los mercenarios que se convirtieron en afamados fundadores de las Indias Occidentales, virreinas, empresarias y las monjas que vinieron a continuar con la labor de evangelización de la nueva fuerza de trabajo mestiza, negra e indígena.



Fig. 01 Escultura Chimú

El genocidio antes del genocidio: la quema de brujas en Europa antes del descubrimiento.

Silvia Federici describe como fue el proceso de transición entre el feudalismo y el capitalismo, en este explica como el proceso de acumulación originaria que dio origen al capitalismo fue posible debido a la persecución de las mujeres, que aparecieron en el escenario político como herejes, “los cambios que la llegada del capitalismo introdujo en la posición social de las mujeres –especialmente entre los proletarios, ya fuera en Europa o en América– fueron impuestos ante todo con el fin de buscar nuevas fuentes de trabajo, así como nuevas formas de disciplinamiento y división de la fuerza de trabajo” (Federici, 2004:). Después de años de persecución y exterminio de millones de mujeres en Europa para

desterrar los saberes ancestrales y paganos de aquellas brujas que, al igual que muchos chamanes, taitas y médicos ancestrales de nuestra Abya Yala originaria conocían el poder de las plantas, tanto para alcanzar estados de éxtasis y sabiduría como para provocar abortos en aquellas mujeres que no deseaban ser madres, en un momento histórico donde era difícil alimentar a tantas bocas o porque eran libertinas amantes de algún dios bifronte sobreviviente del mundo antiguo, se dice que murieron más de nueve millones de mujeres en las hogueras de la Inquisición. Después de haberlas perseguido y quemado en ardientes hogueras que flamearon en toda la oscura Europa, ahora esos mismos hombres llegaban a una tierra fértil, femenina, diversa, exótica, rica, virgen, como lo atestigua el mismo Bartolomé de las Casas: “Los cristianos dábanles de bofetadas y puñadas y de palos, hasta poner las manos en los señores de los pueblos. Y llegó esto a tanta temeridad y desvergüenza, que al mayor rey, señor de toda la isla, un capitán cristiano le violó por fuerza su propia mujer” (De las Casas, 1552:). Así que esos hombres vieron en aquella tierra a las mujeres que habían quemado, a esas mujeres que bailaban desnudas en los aquelarres. Decidieron poseerla, violarla y preñarla con la semilla de la civilización, la fe y, posteriormente, el desarrollo. Esta es la historia de una violación. Esta es la historia de la modernidad patriarcal. Una modernidad que llegó en barcos y tenía el rostro barbado del hombre blanco europeo. La historia de nuestro feminismo es una historia colonial.

Si queremos comprender una historia ecológica de la modernidad en América también debemos reconocer en ella, como elemento sustancial dentro de su reverso colonial, el carácter patriarcal de esta modernidad europea. El patriarcado es el correlato de la modernidad. Abya Yala no solo es un territorio, es un cuerpo. Es un cuerpo que los conquistadores identificaron con una mujer y, como toda historia de amor romántico, terminó en un proceso violento de posesión y despojo. Este pasaje de la Brevísima relación de la destrucción de las Indias de Bartolomé de las Casas, describe como fue este proceso de despojo, donde los indígenas eran cuerpos que no importaban al desarrollo de la modernidad, lo que confirma como la violencia es la principal estrategia de la acumulación originaria del capitalismo:

“La causa por que han muerto y destruido tantas y tales e tan infinito número de ánimas los cristianos ha sido solamente por tener por su fin último el oro y henchirse de riquezas en muy breves días y subir a estados muy altos y sin proporción de sus personas (conviene a saber): por la insaciable codicia e ambición que han tenido, que ha sido mayor que en el mundo ser pudo, por ser aquellas tierras tan felices e tan ricas, e las gentes tan humildes, tan pacientes y tan fáciles a sujetarlas; a las cuales no han tenido más respeto ni dellas han hecho más cuenta ni estima (hablo con verdad por lo que sé y he visto todo el dicho tiempo), no digo que de bestias (porque pluguiera a Dios que como a bestias las hubieran tractado y estimado), pero como y menos que estiércol de las plazas” (De las Casas, 1552: párr. 9. Brevísima relación).

Abya Yala fue conquistada por el civilizado, galante y guerrero hombre blanco europeo y la convirtió en su sumisa esposa, en su colonia, en América, adonde van todos los hombres en busca de aventuras porque todos pueden sacar un poco de ella, un poco de su botín sexual.

Los europeos amonedan la naturaleza de esta tierra llena de colores, la tierra del arco iris, cuyos guerreros andaban desnudos, expresando su amor en una multiplicidad de formas erótico-afectivas que para los europeos fue inconcebible y diabólico. Los europeos fundaron Sodoma en Abya Yala. El reino de todos los pecados y las perversiones sexuales, y como parte de su tarea evangelizadora y civilizadora debieron disciplinar los malos comportamientos y exterminar, al igual que con las brujas cuya persecución fue fundamental para el desarrollo del capitalismo, como lo plantea Federici (2004:): “Existe un acuerdo generalizado sobre el hecho de que la caza de brujas trató de destruir el control que las mujeres habían ejercido sobre su función reproductiva y que sirvió para allanar el camino al desarrollo de un régimen patriarcal más opresivo. Se defiende también que la caza de brujas estaba arraigada en las transformaciones sociales que acompañaron el surgimiento del capitalismo”, lo que también le sucedió a aquellos pecadores que cometían actos que llamaron contra natura.



Fig. 02 Quema de brujas en Europa

La fundación de Sodoma en América

Los europeos no solo impusieron una fe y una lengua, también impusieron una sexualidad. He ahí el origen de la heteronormatividad en América. Se dice que en Abya Yala había una gran diversidad de prácticas sexuales, de identidades de género y otras sexualidades que respondían a sus propias cosmovisiones

ancestrales. Aunque hubo persecución por parte de los grandes imperios establecidos (azteca, inca), en la mayoría de los pueblos indígenas había prácticas que hoy podemos considerar disidentes ante la heteronormatividad, como las esculturas halladas de la cultura Chimú. Según Céspedes (2012:), “Las crónicas escritas entre los siglos XV, XVI y XVII, dan fe de la práctica en suelo americano de todas las variantes de la homosexualidad, bisexualidad, transexualidad y transgenerismo, sin que estas fueran vistas con repulsión.

Vasco Núñez de Balboa (1475-1519) descubrió a un grupo de 50 hombres indígenas en Panamá que habían practicado relaciones homosexuales. Los españoles consideraban herejía todo acto sexual que no fuese reproductivo, y por eso persiguió a gran parte de las brujas que practicaban abortos: “la herejía comenzó a ser asociada a los crímenes reproductivos, especialmente la ‘sodomía’, el infanticidio y el aborto” (...) “la Iglesia intensificó sus ataques contra la ‘sodomía’ dirigiéndolos simultáneamente contra los homosexuales y el sexo no procreativo (Bowsell, 1981: 277). Por primera vez condenó la homosexualidad, “la incontinenca que va en contra de la naturaleza” (Federici, 2004:).

Esto se puede evidenciar en los testimonios que hace Gonzalo Fernández de Oviedo en el Sumario de la Natural Historia de las Indias, donde justifica la labor correctiva y disciplinante de los españoles para con las prácticas sexuales de los indígenas, encontrando en esta diversidad una encarnación del mito judeocristiano de Sodoma; los españoles se asumen a sí mismos como guardianes de la moral y la fe y con toda la legitimidad para castigar a los herejes nativos: “quiere Dios castigar las idolatrías, e sodomía e bestiadles vicios e horrendos e crueles sacrificios e culpas de los mesmes indios, e las mezclas de nasciones que allá han paseado de levantiscos e extranjeros” (Céspedes, 2013:). Este autor cita a Fray Cieza de León para mostrar cual era la posición de los españoles ante las personas transgénero en Abya Yala: “Pedro Cieza de León (1518-1554) afirmaba que existían prostitutas en todos los templos incaicos, inclusive en aquellas provincias donde la práctica sodomita no era habitual, al respecto comenta: “Verdad es que generalmente entre los serranos y yungas ha el demonio este vicio debajo de especie de santidad, y es que cada templo o adoratorio principal tiene un hombre o dos o más, según es el ídolo, los cuales andan vestidos como mujeres desde el tiempo que eran niños, y hablaban como tales, y en su manera, traje y todo lo demás remedaban a las mujeres.

Como éstos, casi como por vía de santidad y religión, tienen las fiestas y días principales su ayuntamiento carnal y torpe, especialmente los señores y principales. Esto sé porque he castigado a dos: a los cuales hablándoles yo sobre esta maldad que cometían, y agravándoles la fealdad del pecado, me respondieron que ellos no tenían culpa, porque desde el tiempo de su niñez los habían puesto allí sus caciques para usar con ellos este maldito y nefando vicio y para ser sacerdotes y guarda de los templos de sus ídolos” (Céspedes, 2013).

Fueron las perradas una práctica usual entre los conquistadores que consistía en reunir a los indígenas considerados sodomitas para que perros hambrientos

los descuartizaran y devorarán. Los españoles impusieron un régimen entre los cuerpos, los que importaban para el trabajo esclavo y los cuerpos que no debían existir, los cuerpos que además de indígenas eran cuerpos que disentían de la sexualidad patriarcal europea, los cuerpos de indígenas guerreros que se amaban entre sí y los cuerpos de las *muxes* que para los españoles solo eran hombres ridiculizados por vestirse con ropas de mujer. Todos estos cuerpos no servían para el trabajo ni para la reproducción de nueva mano de obra, así que se convirtieron en cuerpos que no importaban, así que fueron exterminados en las perradas y en las hogueras, como a las brujas europeas.



Fig. 03 Fundación de Sodoma en América

Y así la civilización se impuso en Abya Yala. El hombre blanco le dio su sitio a la mujer y expulsó a los perversos, les enseñó esto a sus nuevos esclavos sobrevivientes del gran genocidio y he ahí la génesis de una sociedad patriarcal, homofóbica y transfóbica en los procesos coloniales que impulsaron la modernidad que después, hombres herederos de estos conquistadores, desarrollarían en este cuerpo ultrajado de América. De esta manera, concluye Céspedes su informe sobre diversidades ancestrales: la afirmación actual que vierten muchos indígenas en el continente de que “en su pueblo nunca hubieron estas personas” es la consecuencia de siglos de colonización para hacer desaparecer cualquier rastro de diversidad sexual ancestral de la cosmovisión indígena gestada desde 1495 hasta nuestros días” (Céspedes, 2013). ■



Fig. 04 Las perradas de la conquista

Conclusiones

La modernidad es un proyecto que no solo posibilitó el capitalismo, además de configurar un orden desigual entre la metrópoli y la colonia, emerge otro tipo de dominación sobre la base de la raza y el género, lo que hace necesario añadir, dentro de las características de este proceso en particular, el de ser un proceso que desde su inmediato inicio fue un proyecto enteramente patriarcal, cuyos antecedentes están relacionados con el genocidio de mujeres en el Medioevo.

Su continuación hoy es una clara situación de opresión de las mujeres y de las personas no heteronormadas en estos contextos coloniales, lo que hace posible vislumbrar como, en el marco de la consecución de derechos para las mujeres y las personas que el sistema ha llamado LGBT, en los países blancos haya una gran diferencia con respecto a los países que colonizaron estos imperios, debido a la carga histórica que tiene no solo el hecho de ser mujer, homosexual o trans, sino también de ser indígena, negra y pobre, lo que imposibilita que hayan los mismos derechos y pone en desventaja a estas personas. Esto demuestra que parte del análisis sobre los efectos de la modernidad está en el hecho de que el desarrollo, percibido como garantía de derechos en los países del Norte Global, no sea bien distribuido para todos en el resto de la población global, en este caso América Latina.

Bibliografía

Céspedes, Ronald 2013 “Situación de derechos humanos de las personas LGBTI y diversidades ancestrales en el contexto de los pueblos indígenas en Abya Yala”. Informe presentado dentro del 147° periodo ordinario de sesiones de la Comisión Interamericana de derechos humanos de la Organización de Estados Americanos (OEA). Washington D. C., Estados Unidos, 16 de marzo de 2013 en <https://es.scribd.com/document/287944703/OEA-2013-03-13-Informe-Indigenas-LGBT> acceso 2 de octubre de 2017.

Colón, Cristóbal 1992 *Los cuatro viajes. Testamento*, Consuelo Varela (trad.). (Madrid: Alianza).

De las Casas Bartolomé 1552 “Brevísima relación de la destrucción de las Indias” en <http://www.eumed.net/textos/07/fbc/1a.htm> acceso 2 de octubre de 2017.

Dillon, Susana s. f. “Las primeras españolas en América” en http://letras-uruguay.espaciolatino.com/aaa/dillon_susana/las_primeras_espanolas.htm acceso 21 de noviembre de 2017.

Federici, Silvia 2004 *Calibán y la bruja. Mujeres, cuerpo y acumulación originaria*. (Madrid: Traficantes de Sueños).

Palomares, Gabino 1975 *La maldición de Malinche*, Corrido mexicano interpretado por Amparo Ochoa en <http://historiaintrepida.blogspot.com/2010/04/la-maldicion-de-malinche.html> acceso 2 de octubre de 2017.

Quirós, Dennis 2003 “Indios, sodomitas y demoniacos: Sumario de la Natural Historia de la Indias de Gonzalo Fernández de Oviedo” en *Revista InterCambio* Año 2, N° 2.

Saumon, J. 2016 “Modernidad patriarcal” en Colectiva subversión marica, disponible en <https://lacolectivasm.wordpress.com/2016/05/> acceso 21 de noviembre de 2017.



Sustantivo femenino: periferias, luchas, memórias

Danielle Regina de Oliveira, Izabela Machado
Alves de Lima, Alessandra Kelly Tavares de
Oliveira, Jenyffer Silva do Nascimento, Dayse
Pereira de Oliveira, Ana Claudia Folha da
Cruz, Aline do Nascimento Aguiar, Beatriz
Oliveira de Sousa, Oliria Ribeiro Costa,
Juliana Santos da Silva, Michele Rodrigues de
Mesquita, Danielle da Silva Braga, Carolina
Tiemi Takiya Teixeira, Anabela Gonçalves,
Araílda Carlos Aguiar do Vale, Mariana de
Brito, Rita María Santa Rita Carneiro, Patricia
Tirola, Silvana Martins Costa y Gabriela
Miranda Nogueira ²¹

*Fala Guerreira / Habla Guerrera
Colectivo de mujeres*

*

Resumo

O Coletivo Fala Guerreira objetiva colaborar com o empoderamento e fortalecimento da rede das mulheres de periferia tendo em vista a desconstrução dos padrões culturais de classe, raça e gênero, pois uma rede fortalecida é capaz de pautar as mídias e políticas sociais. Para isso, investimos em processos criativos e artísticos para a construção de um feminismo popular/periférico em diálogo com nossa juventude preta, indígena, pobre. O feminismo hegemônico invisibiliza, quando não inferioriza, as mulheres de periferia não reconhecendo nossos repertórios, lutas e necessidades.

Introducción

El Colectivo tiene como objetivo colaborar con el empoderamiento y fortalecimiento de la red de mujeres de la periferia, mirando hacia la desconstrucción de los patrones culturales de clase, raza y género ya que una red fortalecida es capaz de pautar los medios y políticas sociales. Para ello, invertimos en procesos creativos y artísticos para la construcción de un feminismo popular/periférico en diálogo con nuestra juventud negra, indígena, pobre. El feminismo hegemónico deja invisible, cuando no inferioriza, a las mujeres de la periferia, no reconociendo nuestros repertorios, luchas y necesidades.

¡Cómo es de difícil para nosotras pensar que podemos elegir convertirnos en escritoras, mucho más sentir y creer que podemos! ¿Qué tenemos para contribuir, para dar?. Nuestras propias expectativas nos condicionan. ¿No dice nuestra clase, nuestra cultura y también el hombre blanco, que escribir no es para mujeres como nosotras?.

¡Nosotras necesitamos hablar sobre el feminismo! Y queremos hablar así, de mujeres para mujeres, pluralizando las voces para fortalecernos juntas. Fue así que nació la idea y la intención de la Revista Fala Guerrera (Habla Guerrera). Un grupo de mujeres, muy diferentes y también muy parecidas en su trayectoria de lucha y en su sufrimiento diario. Desde el acoso en el tren hasta el acoso del jefe, desde la dureza de crear solas a los niños hasta el desprecio intelectual de los compañeros de clase, desde la soledad de los espacios que tenemos para

²¹ Este trabajo es una producción colectiva en el campo teórico y vivencial de las mujeres arriba nombradas que integran el Colectivo Fala Guerrera. Sustantivo femenino: periferias, luchas, memorias. Texto escrito en 2017.

hablar hasta las miradas a las que nos vemos expuestas como en una vitrina de carnicería, ser mujer es muy difícil. Seguramente, también es un privilegio, basta mirar cuánto hemos hecho y luchado por nosotras y por los otros. No podemos parar, y cada paso, por más pequeño que parezca, es importante para nosotras.

Sugestão para tradução:

De assédio no trem até o assédio da cabeça, desde a dureza de criando crianças individual para desprezo intelectual pelos colegas, a solidão dos espaços que temos para falar das perspectivas a que estamos expostos como em uma vitrine de carnicina, ser feminina é muito difícil. Certamente, também é um privilégio, basta olhar o quanto temos feito e lutou por nós e pelos outros. Nós não podemos parar e cada passo, por menor, que é importante para nós.



Foto 01 #FalaGuerreira

Caminos y descaminos...

El actual colectivo Fala Guerrera tiene una historia anterior a nuestra propia creación. Tiene inicio en el Colectivo Rosas, antiguo nombre, que surge en 2011 después de un episodio machista en un sarao que frecuentamos en la Zona Sur de la ciudad de São Paulo. Podría ser un episodio machistas más, como tantos otros que vivimos, pero al final esto nos dio la a oportunidad de ponerle fin al silencio de los dolores que sufrimos y surgió en nosotras el deseo de tornarlos públicos. De esta manera, muchas mujeres frequentadoras de los saraos de la

Zona Sur empezaron a organizarse en reuniones para pensar acciones contra el machismo. Algunas intervenciones fueron realizadas, siempre estábamos amordazadas con una cinta negra en la boca, simbolizando lo tanto que estamos silenciadas y que a partir de ese momento no aceptaríamos más el silencio.

Más allá de este episodio que contribuyó significativamente para nuestra organización como colectivo, ya había una serie de indagaciones que necesitábamos y queríamos poner en pauta, dar visibilidad. Fue así que organizamos la '1 Muestra de las Rosas: Feminismo en Foco', que se realizó en el Centro Cultural Monte Azul, una organización de la Periferia de São Paulo y fue donde tuvimos la alegría de que nos adjudicaran el Programa de Incentivo Municipal VAI (Valorización de Iniciativas Culturales).

La creación de nuestro colectivo se dio principalmente para pensar otra experiencia de feminismo que fuera más popular, ya que para nosotras había sido difícil asumirnos feministas, porque parecía que necesitábamos haber leído muchos libros teóricos para poder decir 'soy feminista'. Percibimos que el feminismo que conocíamos era demasiado intelectualizado, debatido por mujeres con otras vivencias y poco discutido entre nosotras, mujeres de las periferias.

Nuestra más grande inquietud era hablar de feminismo con otras chicas jóvenes, tornarlo más accesible y reconocer la trayectoria de diversas mujeres que traban sus batallas diarias con el machismo en las periferias y permanecen invisibles. Ansiábamos también pensar en nuestras demandas específicas como mujeres pobres, negras, indígenas y mestizas. Además, existía la preocupación en fomentar una escena cultural de mujeres, porque estábamos inseridas en ella de manera más tímida.

Con el tiempo creció la percepción de que los hombres son siempre más valorados, siempre son 'los artistas', mientras que nosotras mujeres, para enseñar nuestras producciones, teníamos que hacer eventos 'solamente para mujeres', lanzar libros 'sólo de mujeres'...Fueron pocas las veces que fuimos incluidas en el circuito 'masculino' por nuestro trabajo artístico y eso había que debatirlo y transformarlo. Inicialmente, éramos cinco integrantes, pero en 2013 nuevas integrantes se sumaron y actualmente somos aproximadamente 20 guerreras. Una buena parte de estas mujeres son de la Zona Sur -Jd. Ângela, Grajaú, Jd. Ibirapuera, Capão Redondo, Jardim Ângela y otros barrios en las adyacencias- pero tenemos también mujeres de otras partes de la ciudad como del Jd. Brasil, Osasco, Itaquera- y otros barrios, todos localizados en regiones periféricas de la ciudad. Gustamos mucho de la pluralidad del grupo, somos mujeres muy diversas en relación con la edad, orientación afectiva, visión política, experiencias laborales y militancia, pero el feminismo y la periferia son nuestro norte, o sea, nuestro sur.

Esta revista es parte de muchos encuentros que se entrelazan y llegan hasta aquí. Son encuentros que se iniciaron en el año de 2011, cuando resolvimos organizarnos

para pensar la cuestión de la mujer de la periferia y sus luchas sociales. Pasamos por tres años en los cuales tuvimos encuentros festivos, dolorosos, críticos, pero principalmente de rupturas y construcciones. Vivimos en la piel el desafío de ser mujer periférica, lanzar una revista y exponer sus cuestiones e ideas. Porque el tiempo es algo escaso y precioso para nosotras, él intenta tragarnos y estamos siempre así, unas levantando a las otras para que nadie desanime. El tiempo es un elemento contrario a nuestros quehaceres y que, al intentar tragarnos, evidencia nuestra dimensión de clase, género, raza y toda precariedad que la periferia vive. Para no sucumbir necesitamos desarrollar nuestras estrategias,



Foto 02

nuestras herramientas y nuestros vínculos de protección y amor. A pesar de todo el diálogo y acogida sabemos que estamos siempre trabajando en la línea del límite. Cada producción es señal de que nosotras nos desdoblamos, porque amamos hacer la revista, porque el sentido que encontramos al ver y oír otras mujeres, también existe en nosotras, porque la revista ha sido empoderadora para muchas mujeres de la periferia, y también al mismo tiempo, viene fortaleciéndonos, empoderándonos.

Acreditamos en este proceso de forma cíclica y dialéctica como nuestro ciclo menstrual. Entonces, muchas veces abrimos mano del 'ocio' para pensar y producir, nos desvelamos en el proceso de edición y diagramación. Usamos todos los recursos posibles para comunicarnos y hacer que la respuesta camine y con ella caminemos también. Desde nuestro primer número estamos trabajando con varios desafíos que abarcan el proceso para hacer una revista, porque al final no teníamos experiencia previa con comunicación. Se suma a esto la perspectiva de

construir una experiencia positiva al experimentar la escrita, ya que muchas veces nuestras experiencias son íntimas y dolorosas, de manera que necesitamos romper pensamientos cristalizados y lugares determinados de género. A lo largo de esta caminata, con encuentros fuera y dentro de la periferia, percibimos que ser mujer periférica y ser feminista es diferente. Porque nuestra trayectoria es diferente de lo que conocíamos como movimiento feminista. Hay muchas feministas, generalmente blancas, estudiadas, intelectualizadas y con una buena cuenta bancaria que no comparten las mismas batallas que nosotras. No estamos desvalorando la trayectoria del movimiento feminista como un todo, inclusive porque comprendemos que la lucha feminista es compuesta por la diversidad de mujeres. Entendemos que todo proceso de lucha tuvo su contexto para cambiar la vida de las mujeres, y sabemos que tuvimos muchas hermanas que se comprometieron para más allá de la igualdad burguesa entre hombre y mujeres.

Fueron feministas que se incomodaron y lucharon para enfrentar el machismo, el racismo y el capitalismo como una sola cosa a ser eliminada de la sociedad. Nuestro incomodo es con la perspectiva de un feminismo que fetichiza la lucha deseando la igualdad con el hombre blanco de 'suceso' y, la mayoría de las veces resulta en el ascenso de la mujer burguesa que, al tornar-se 'patrona', con su feminismo tradicional burgués, termina también oprimiéndonos a nosotras, mujeres pobres.

De esta manera, la revista es fruto de este proceso de indignación y de nuestra reivindicación para dar visibilidad a otra experiencia feminista, el feminismo periférico. Somos negras, blancas, indígenas, lesbianas, travestis, transexuales, pobres, clandestinas, prostitutas, migrantes, latinoamericanas esparcidas en las periferias de las ciudades y del mundo.

Nuestra indignación es con un feminismo blanco, que iguala a todas las mujeres, cuando en realidad somos muy diferentes. Nuestra indignación es con el feminismo tradicional que cree que las mujeres pobres no enfrentan el machismo diariamente con estrategias feministas, sí, feministas. Porque mientras para muchas el feminismo se hace en la cabeza, el nuestro se hace en las calles, se hace en el sufrimiento de ser madre soltera, de tener tres jornadas diarias, de luchar por mejoras para la comunidad, de batallar por más educación para los hijos. La construcción de nuestro feminismo se da de esa forma, reconociendo la trayectoria de nuestras madres, tías, abuelas, hermanas y nuestra propia realidad. Fortaleciendo cada hermana, cada guerrera y distanciándonos de las voces y visiones que insisten en clasificarnos en conceptos blancos-europeizados, con miedo de 'las otras', e intentando controlarnos.

¡Habla Guerrera! Forma parte de encuentros de todas las edades, con muchos colores, dispersos por la periferia. Somos mujeres diferentes, porque nuestra diversidad es lo que más nos enriquece. Somos mujeres periféricas, porque solo



Foto 03

quien vive en la piel las contradicciones sociales de clase, raza y género sabe lo que significa nuestro grito de ser guerrera. Somos latinoamericanas porque compartimos la sangre que corre en las venas, vaginas y calles, sangre que corre por nuestros cuerpos de mujeres, violentados, violados, vigilados, aniquilados e insistentemente **rebeldes**. Somos guerreras, guerrilleras y feministas porque afirmamos diariamente nuestra existencia y caminamos de brazos dados. ■



Lxs Wachxs del Trope te cuentan qué es la Marcha de la Gorra

Escribanías por Wachos del Trope:
Abregú, Emanuel; Albornoz, Leonardo;
Bustos, Adrián; Bustos, Kevin; Bustos,
Nadia; Chávez, Daniela; Cordero, Adrián;
Díaz, Ariel; Díaz, Caín; Díaz, Emiliano; Díaz,
Jonathan; Díaz, Leonel; Díaz, Michael; Díaz,
Nicolás; Díaz, Víctor; Franz, Carolina; Franz,
Débora; Franz, Lautaro; Franz, Serena;
Garro, Pablo; González, Sheila; Jara, Yanina;
Kowalski, Ezequiel; Leal, Agustín; Maruán,
Alejandro; Rivadero, Fernando; Solaliga,
Matías; Soria, Cristian; Tapia, Dylan;
Zucarino, Malena; Chavez, Naiara; Maruan,
Santiago; Vianco, Bruno; González, Jonathan
Ezequiel.

Escribanías por el Colectivo Investigador
Marcha de la Gorra:

Andrea Bonvillani, Macarena Roldán,
Daniela Farías Iten, María del Rocío Alonso
pertenecientes
al CiPsi/Ciecs-CONICET/UNC
y Mariana Lerchundi del CONICET/UNRC.

*Lxs Wachxs del Trope y Colectivo Investigador
Marcha de la Gorra*

*

Introducción

El propósito de este trabajo es contarles a los²³ jóvenes latinoamericanos qué es la Marcha de la Gorra, desde la mirada de otros jóvenes de Córdoba²⁴ (Argentina) que se han autobautizado ‘Lxs Wachxs del Trope’. Ellos viven en una zona de la ciudad conocida como ‘Villa El Tropezón’; realizan diferentes actividades artísticas junto a un grupo de talleristas, entre ellas murales.

Como Colectivo Investigador Marcha de la Gorra, venimos realizando un estudio de dicha Marcha desde el año 2012²⁵, lo cual nos ha permitido mostrar que se trata de una acción de protesta protagonizada por los jóvenes de Córdoba, que reclaman dejar de ser perseguidos por la policía local en particular, y por un Estado que los estigmatiza, los detiene y hasta los desaparece, culpándolos de la inseguridad urbana. Para ello hace una década que caminan por las calles del centro de la ciudad, todos los días 20 de noviembre, ya que ese día se conmemora la aprobación de la Convención Internacional de los Derechos de Niños, Niñas y Adolescentes.

Convencidas de que los dueños de la Marcha son los propios jóvenes víctimas cotidianas de este atropello estatal y social, es que los invitamos a lxs Wachxs a compartirnos cómo ven la Marcha a través de sus ojos, o mejor dicho, a través de esos ojos que miran las fotos que ellos mismos tomaron en la última Marcha de la Gorra, en noviembre de 2016. Complicado juego de miradas y voces que se entrelazan en un presente que conversa sobre un tiempo pasado reciente.

Este juego de espejos es también la metáfora de lo que nosotras entendemos (y practicamos) que es investigar: una construcción colectiva de saberes que se activan y producen en el encuentro con otros.

²² Fuente y autores nombrados en el artículo.

²³ Utilizamos el masculino genérico con fines de facilitar la lectura del texto, sin que esto deba interpretarse como un sesgo sexista.

²⁴ Segunda ciudad de Argentina, que se encuentra en su centro geográfico. Es la capital de la provincia homónima.

²⁵ Proyectos de investigación desarrollados: Grupalidades juveniles y politicidad. Explorando los sentidos políticos de las prácticas culturales colectivas de los jóvenes de sectores populares cordobeses (2012-2013), La ‘Marcha de la Gorra’ como experiencia de subjetivación política de jóvenes de Córdoba (Argentina) (2014-2015) y actualmente 10 años de la Marcha de la Gorra: Memorias de una lucha juvenil cordobesa (2016-2017). Todos dirigidos por Andrea Bonvillani, con subsidio de la Secretaría de Ciencia y Tecnología de la Universidad Nacional de Córdoba.

Método y materiales o... “sobre cómo llegamos a entrelazar estas palabras”

A través de actores territoriales en común, el Colectivo Investigador y el Colectivo de Fotógrafxs del Trope comenzaron a encontrarse -cada vez con mayor frecuencia- desde el año 2016.

Así, el Colectivo Investigador recibió la invitación de parte de lxs Wachxs para participar en una exposición de su producción fotográfica que organizaron en la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Nacional de Córdoba. Tiempo después, en el marco de un seminario de grado²⁶ dictado por el Colectivo Investigador en la Facultad de Psicología de esta misma universidad, serían lxs Wachxs quienes recibirían el convite para participar como expositores en una clase, pudiendo compartir y socializar con estudiantes universitarios las diferentes actividades que desarrollan en su territorio y produciendo una breve historización en torno a la constitución de su grupo. Fragmentos de esta presentación realizada el día 30 de junio de 2017, se entrelazan en este trabajo.

Con la intención de generar una producción común, surgió la idea de co-producir un texto en el que lxs Wachxs pudieran contar -en primera persona del plural y desde su propia experiencia- de qué se trata la Marcha de la Gorra. El medio que se nos ocurrió para expresar y compartir pensamientos y sentimientos fue la fotografía, práctica que no les resulta ajena. Ellos, junto con un grupo de talleristas que los acompaña desde el año 2011, desarrollaron un espacio de taller de fotografía llamado ‘Otro Flash’. Así lo presentan ellos mismos a su espacio:

“Somos Lxs Wachxs del Trope. Colectivo de muralistas y fotógrafxs villerxs. Estamos creando obras artísticas en nuestra Villa El Tropezón, que se ubica al oeste de la ciudad de Córdoba, y nuestras obras expresan el repudio contra el aplastamiento que genera la fuerza policial contra la gente de acá, y también el avasallamiento de la gente adinerada como Gama, que nos despoja de nuestra cultura villera. También retratamos el verde de los árboles que podés encontrar en el Trope. Venimos trabajando desde hace años, anteriormente con el Taller de Fotografía “Otro Flash de los Guachos del Trope”, y hoy dando nuestros talleres de murales colectivos y stenciles. ¡El Trope no se va! ¡El Trope resiste!”. (lxs Wachxs del Trope, descripción transcrita de la página de Facebook)²⁷.

Entre las diversas actividades que despliegan en el marco de este proyecto, estos jóvenes participaron de la producción de un manual de fotografía popular. Asimismo, han generado un registro fotográfico de la Marcha de la Gorra, documentando así su participación en ésta.

²⁶ Seminario optativo no permanente denominado Subjetividad(es) Política(s), cuya responsable académica es Andrea Bonvillani.

²⁷ Puede accederse desde https://www.facebook.com/pg/loswachosdeltrope/about/?ref=page_internal

De este modo, este trabajo se nutre tanto de la presentación que lxs Wachxs hicieron en el ámbito universitario, como de lo conversado con ellos en una experiencia encuadrada técnicamente como entrevista grupal de foto-elucidación (Meo y Dabenigno, 2011), que tuvo lugar en Villa El Tropezón, su barrio. La entrevista de foto-elucidación es una técnica que como Colectivo Investigador empleamos con frecuencia, puesto que permite recrear el escenario y los climas emocionales de la Marcha a partir de la recuperación de un conjunto de fotografías, facilitando la evocación de recuerdos y experiencias vinculados a este evento, y favoreciendo la disposición conversacional con los entrevistados.

Así, el día 25 de agosto de 2017, se pautó un encuentro entre ambos colectivos en el que estuvieron presentes tres investigadoras, cinco miembros de lxs Wachxs del Trope y tres de los talleristas que los acompañan cotidianamente. El grupo de lxs Wachxs está constituido por aproximadamente 29 jóvenes -en su mayoría varones- con desiguales participaciones en relación a la frecuencia con que están presentes en sus reuniones. Previo al encuentro, el Colectivo Investigador seleccionó 12 fotografías a ser trabajadas y discutidas conjuntamente. De estas, 11 fueron tomadas por lxs Wachxs en la última edición de la Marcha de la Gorra en noviembre de 2016 y la restante corresponde al acervo del Colectivo investigador²⁸. De este modo, las fotografías que aparecen revisitadas y comentadas a continuación, se constituyen en disparadores para un diálogo que tiene lugar en una atmósfera de conversaciones informales y mates compartidos a la vera de la calle principal del barrio, camino de tierra que en una de sus esquinas tiene un tronco caído. Este es el lugar de encuentro de los jóvenes, al lado del primer mural que pintaron todos juntos. Una aclaración final se refiere a la forma de citación de los fragmentos textuales: hemos omitido identificar de manera personal al hablante, por indicación de los propios Wachos; sí se consigna la instancia y la fecha de la cual proviene dicho fragmento.

Nosotros somos lxs Wachxs del Trope

Lxs Wachxs del Trope se definen como un grupo de jóvenes de Villa El Tropezón que se juntan hace 2 años para hacer murales. Resuena en esa forma de caracterización dos aspectos de gran significancia: una forma de autonombrarse muy vinculada a su pertenencia barrial, y un hacer compartido ligado a lo artístico que los convoca. Son Wachos, son de Villa El Tropezón y también son muralistas.

²⁸ Los criterios empleados para la selección de las fotografías atendieron a la posibilidad de incluir una diversidad de escenarios y contenidos que facilitaran poner en relación lxs Wachxs del Trope con la Marcha de la Gorra. De este modo, el tema de las fotos seleccionadas fue: el momento de concentración en el barrio antes de salir a la Marcha de la Gorra, la presencia y actividades desarrolladas por ellos durante la Marcha; referencias a casos de jóvenes asesinados por la policía y sus familiares; mensajes contra la policía elaborados por los propios marchantes; intervenciones artísticas -específicamente murgas- en la Marcha; momento de regreso al barrio, luego de la Marcha.

La investigadora argentina Gentile (2017), ha realizado una etnografía con jóvenes en las calles de Buenos Aires, logrando establecer que entre ellos la denominación ‘pibitos/as, guachos/as, guachitos/as, guachines/as’, es utilizada “para clasificar a quienes dan sus primeros pasos de la socialización en la calle, en los que se realizan algunas acciones, pruebas y ensayos en las prácticas, capacidades y roles asociados con este mundo social” (Gentile, 2017: 34).

De este modo, la categoría está vinculada a personas de corta edad, es algo así como los más jovencitos. Igualmente, estos nombres remiten a cierta asociación con la situación de vulnerabilidad que, en este caso, resulta de la inexperiencia. En esta línea y siguiendo al Diccionario de la Real Academia Española²⁹, ‘guacho’ proviene del quechua ‘wajcha’ y en Bolivia, Chile, Perú, Paraguay, Argentina y Uruguay define al ‘indigente’ o ‘huérfano’. Por extensión se le dice así a quien se encuentra en situación de desprotección, más allá que haya perdido a sus padres o no. El nombre que ellos mismos se han dado, ‘lxs Wachxs del Trope’, parece querer indicar que se trata de los más jóvenes del barrio y también de los más desamparados, quizá por su condición socio-económica adversa e injusta y agravada por la persecución del Estado provincial³⁰ de la que son objeto. En la entrevista Lxs Wachxs nos compartían: “Capaz que el wacho que se crió en un ambiente así precario, ya nace estigmatizado” (Entrevista colectiva de foto-elucidación, 25/8/17).

Pero la indefensión que se inscribe en el nombre está acompañada de la forma como ellos mismos designan a su barrio, más allá de las imposiciones catastrales del estado municipal. Podemos ver así, un doble proceso de agenciamiento en la escritura de un sentido propio: trope (por tropezón) y wacho³¹ (por guacho). ‘lxs Wachxs del Trope’ es, entonces, el nombre de una resistencia a las dificultades persistentes y cotidianas de la pobreza y a las calamidades a las que los somete la policía. Es hacer creativamente de una identidad desacreditada un bastión de aguante o, como dice Reguillo (2007), transformar un estigma en emblema.

Villa El Tropezón es un barrio popular localizado en el acceso oeste de la Ciudad de Córdoba que se vio afectado por la construcción del llamado Nudo Vial, obra que forma parte de las políticas de urbanización del gobierno de la provincia. El conflicto se plantea ante el desalojo de aquellas familias que tienen sus casas en terrenos donde se realizaría parte de la obra y sus intermediaciones y que, por lo tanto, debían ser derribadas para darle cause al proyecto urbanístico.

Los jóvenes cuentan que repentinamente llegaban los agrimensores del gobierno provincial y hacían una marca azul con aerosol en una casa. Los vecinos del barrio preguntaban: “¿y esto para qué es?” Ante lo cual la sencilla respuesta recibida era un “acá se voltea”. El sentimiento de expropiación, de arbitrariedad

²⁹ Diccionario de la Lengua española en <http://www.rae.es/>

³⁰ Volveremos más adelante a profundizar en este punto.

³¹ Obsérvese que ellos lo escriben con ‘w’, como lo hacía el pueblo originario quechua y no con ‘g’ como lo adoptó el blanco.

es expresado de este modo por los propios Wachos: “Es re jodido ese tema, vos te criaste, donde te arraigaste, donde estás, ¿porqué vienen a sacarte por un puente?” (Clase en Seminario, 30/6/17).

Esa marca azul les marcó el corazón y las ganas de expresar el dolor a través de los murales: “Surge como una consigna de ‘el Trope no se va’, como resistiendo, y bueno, el arte ayuda mucho a resistir” (Entrevista colectiva de foto-elucidación, 25/8/17).



Foto 04 “La Juntada. ¡El Trope no se va!”

“Y en este mural, que es el primero que hicimos -el que está atrás de ustedes- esta sería como la villa y ahí, allá, todo lo negro sería Gama³². Y esa, la bota como de alguien mayor que quiere pisar a la villa, y ahí todos los que la sostienen” (Entrevista colectiva de foto-elucidación, 25/8/17).

“El segundo...empezamos, todavía no lo terminamos. Pero bueno... tratamos de ponerle nombre, o sea, como un sentido de pertenencia. Porque pusimos “El Tropezón” y un wacho que está liberándose de las cadenas” (Entrevista colectiva de foto-elucidación, 25/8/17).

¿Qué significa hacer murales? Dejar la marca del dolor en el gris de las paredes del propio lugar y hacerlas color. Una marca que perdura escribiendo un nombre nuevo, el de la resistencia y la liberación. El barrio no solo es el contexto en el que se despliegan las vidas de estos jóvenes y sus familias, ‘Villa El Tropezón’ adquiere una significancia tal que los constituye como grupo de jóvenes. El sentido de pertenencia a la Villa es uno de los aspectos que los aúna y con lo que se identifican.

³² El consorcio de construcción más importante de Córdoba. Construyó al frente de Villa El Tropezón un conjunto de torres que constituyen una especie de microciudad de clase media alta. Es posible que la construcción del Nudo Vial antes referido haya respondido a una demanda hacia el Gobierno de mejora de las condiciones de urbanización del emprendimiento.

Hablamos entonces de la identidad social de jóvenes de sectores populares de Córdoba, autopercepciones ancladas a un territorio vivido, sentido a lo largo de una historia en la que se entrecruzan lo comunitario y las biografías particulares.

Al mismo tiempo y al calor de la tarea compartida de hacer murales, se va amasando una identidad grupal, la construcción de un ‘nosotros’ a partir de los encuentros en los que se comparten y procesan experiencias, miradas y valores que les son propios:

“A nosotros nos surgió esto de mostrar como lo vivíamos nosotros, como atravesamos ese cambio (...) ¿Y a través de qué? Bueno, ¡pum!, pintemos” (Entrevista colectiva de foto-elucidación, 25/8/17).

“Después el grupo fue tomando identidad. Creo que el grupo se formó por nosotros, porque nosotros éramos los que agarrábamos los pinceles. Entre todos, más vale que estuvo el taller y vinieron los talleristas, pero las paredes son nuestras, y están los dibujos que nosotros queríamos plasmar ahí” (Entrevista colectiva de foto-elucidación, 25/8/17).

‘Las paredes son nuestras’, es un grito de re-posesión frente a la expropiación del Estado a favor de los intereses de las empresas privadas. Pone en evidencia que, parte de la problemática actual de los jóvenes pobres urbanos, tiene que ver con la acumulación de injusticias que afectan su vida, profundizando sus carencias materiales a partir del atropello estatal que favorece el negocio inmobiliario, arrasando casas y vidas. Pero esta es solo uno de los dolores que son expresados en los murales. En uno de nuestros encuentros les preguntamos:

“-Y ¿para qué hacen murales?

-Nosotros nos descargamos de la bronca con eso, contra los cobani³³(...) mostrar que estamos cansados de esta represión que vivimos cotidianamente, capaz que es por eso” (Entrevista colectiva de foto-elucidación, 25/8/17).

Está claro que la experiencia estética metaboliza el dolor, la ira, el hartazgo. El pintar murales en las paredes del barrio es dar testimonio de una vivencia cotidiana de persecución, violentación y hasta de muerte en manos de la policía que, como tantos jóvenes pobres de Córdoba, también padecen lxs Wachxs del Trope. La atribución social de peligrosidad a partir del lugar donde se vive, es una de las formas más comunes de estigmatización juvenil y sirve de argumento para el acoso policial constante: “todo porque en tu DNI tenés domicilio Villa el Tropezón”, resume uno de ellos.

³³ Categoría local que quiere decir policía.

‘Cobani’, ‘yuta’, ‘rati’, ‘gorra’ son todas palabras que usan los jóvenes de los barrios populares cordobeses para nombrar una presencia que representa bronca, indignación humillación: la policía. Las experiencias de encuentro traumático con los agentes policiales forman parte de la vida cotidiana de los jóvenes de los barrios de Córdoba, de la que no se “ha salvado ninguno de los que estamos acá”, como ellos mismos reconocen. El relato de la interacción entre uno de lxs Wachxs y el policía que lo intercepta en la vía pública, muestra en detalle la típica crónica de hostigamiento policial:

“Te van a agarrar al centro, te controlaron así nomás. Bueno le mostrás el documento y ‘sos del Tropezón, ¿qué hacés por acá?’. Es Córdoba... ¿no puedo? Igual me pasó el otro día que estaba yendo a hacer unos trámites, tenía que darle el documento, que sé yo, y me dice

-‘¿vos estudiás?’

-‘no, ahora no estoy estudiando, estudié’,

-‘¿éste es tu domicilio?’

-‘sí, -le digo- ¿por?’

-‘no, no parecía que vivís en una villa’

-‘oh, ¡mortal, feroz!, digo.’



Foto 05 “¡Lxs Wachxs nos liberamos!”

Yo, soy yo, la verdad. Bueno, pero ¿qué le vamos a hacer? No tenemos la culpa de haber venido... Está re mal eso, porque bueno, cada uno tiene su forma de ser, y que cada uno sea como quiere ser, y que se dejen de hinchar las pelotas. No podés vivir porque ya está estigmatizado, sos un estigma de la sociedad” (Entrevista colectiva de foto-elucidación, 25/8/17).

Lo que cuenta el joven pone en evidencia, en primer término, la mezcla resignación-ira ante la detención sin una causa y la imposición de identificarse, prácticas policiales que se amparan en normas contravencionales locales que hacen del prejuicio una rutina legal³⁴. Esto permite descubrir que el centro de la ciudad es solo formalmente público, sin embargo, en los hechos las rutinas de demoras, pedidos de identificación y requisas son comunes para los jóvenes de sectores populares.

Luego, se devela que la demora ha tenido un motivo: chequear una sospecha (casi certeza) de peligrosidad a partir de ‘parecer’ de un barrio popular, previamente estigmatizado, y controlar el comportamiento del otro a partir de su adherencia a normas de adaptación dictadas por una clase social hegemónica de la cual el policía es agente contralor. Finalmente, el registro del desamparo frente al atropello cotidiano y la imposibilidad de vivir ‘siendo’ (no teniendo) un estigma.

Este último punto es crucial para dimensionar el carácter de la problemática a la que nos estamos refiriendo. Se trata de un conflicto gravado en el cuerpo, en la identidad social de los que se encuentran -chocan- en el escenario social. Una marca que diferencia de manera irreductible a Wachos y policías. Esencias que constituyen una identidad de origen y, en tanto tal, hacen inviable cualquier encuentro, justamente porque son del orden del ser: “Eh rati, ¿nunca fuiste wacho³⁵ vos? [...] El cobani es el cobani desde que nació” (Entrevista colectiva de foto-elucidación, 25/8/17)”. Quizá vivir experiencias cotidianas como estas hicieron que lxs Wachxs, como muchos otros jóvenes de Córdoba, se hayan encontrado en y con la Marcha de la Gorra. Esta protesta callejera, fundamentalmente juvenil, utiliza muchas formas para expresar su reclamo: banderas, carteles, pancartas, bailes, música, estencil, performance. Esta es una de las fotos que lxs Wachxs tomaron en la décima marcha en el 2016:



Foto 06 "Somos la bronca organizada en contra de la represión"

³⁴ En un trabajo anterior (Bonvillani, 2015a), hemos explicado como las normas contravencionales que permiten la detención policial arbitraria de jóvenes pobres de Córdoba, hacen parte de un dispositivo de poder inscripto en la política de seguridad del gobierno de la provincia. Este mecanismo de regulación social tiene en su base la equivalencia simbólica 'joven pobre=peligroso'.

³⁵ Frase que aparece en uno de los murales realizado por lxs Wachxs. Véase foto.

Frente a la pregunta buscando un motivo para esta foto, la respuesta fue contundente y demoledora: “por el gatillo fácil”³⁶. Así se denomina en esta región de Latinoamérica a las muertes por armas de fuego producidas por fuerzas policiales, que generalmente se presentan como un accidente o el producto de un enfrentamiento para encubrir que se trata de asesinatos en el marco de un ejercicio criminal de la policía. El gatillo fácil es la síntesis de lo que se repudia en la Marcha, su consigna. Desnuda ese límite final que, como brazo ejecutor del estado policial, queda en manos del policía: decidir quien sigue viviendo y quien muere. Asesinato disfrazado en cumplimiento del deber y, por eso, sin culpa y sin castigo:

“No se prioriza la vida del pobre... yo gracias a la pobreza aprendí que el policía siempre es impune, impune cuando mata, no prioriza nunca la vida del ser humano” (Clase en Seminario, 30/6/17).



Foto 07 “Todxs somos unx”

“Uh, mirá esos brasas!!! No sé de dónde eran esos brasas” (Entrevista colectiva de foto-elucidación, 25/8/17). Esa fue la reacción que les produjo a lxs Wachxs por la foto precedente que, según comentaron, fue tomada por alguno de ellos:

“Eran unos locos de una villa de Rosario³⁷ que estaban acá en Córdoba (...) y le pedimos si se querían sacar una foto con nosotros, para que después lo vieran en la página. Y sí, estaba mortal, porque venían de Rosario acá a la Marcha en Córdoba.

³⁶ En Argentina es la primera causa de muerte de este segmento poblacional (Coordinadora Contra la Represión Policial e Institucional, CORREPI, 2016).

³⁷ La tercera ciudad en importancia de Argentina, después de Buenos Aires y Córdoba.

No sé si vinieron sólo por la marcha o a pasear el rato” (Entrevista colectiva de foto-elucidación, 25/8/17).

‘Brasa’ es una palabra que pertenece al modo de hablar de los jóvenes de Córdoba en la actualidad y les permite referirse de manera despectiva a otros jóvenes. Ser ‘brasa’ se define a partir de la ‘pinta’ (apariencia) que a su vez supone el entrecruzamiento de distintas características:

- Poseer atuendos y objetos que se portan en el cuerpo: “ya está marcado el estereotipo que si vos tenés gorrita, zapatillas brasa, ya está...” (Entrevista colectiva de foto-elucidación, 25/8/17).
- Por el color de la piel ‘negro’ que en el medio local es ‘morocho’, es decir, no-blanco³⁸.
- Por el consumo de determinadas propuestas culturales locales, es decir, el Cuarteto³⁹.

Ser ‘brasa’ designa atributos que son rechazados y que permiten, a partir de ese rechazo, una diferenciación radical con quien los porta. Si tenemos en cuenta que se trata de aspectos que definen la cultura de una determinada clase social ‘popular’ entonces podría pensarse que será una etiqueta usada tendencialmente por jóvenes que provienen de otras clases no populares. Las características con las que los propios Wachos definen qué entienden por ‘brasas’ a partir de la fotografía de esos otros jóvenes, muestra notables coincidencias entre ambos. La procedencia social y cultural compartida entre lxs Wachxs del Trope y los jóvenes que aparecen en la foto, denota que los estereotipos desde los cuales se definen funcionan de manera endógena, es decir, al interior de una misma categoría racializada y sociocultural. Juego de espejos. El uso del significante ‘negro’ para autonombrarse aparece, como dijimos, asociado al ‘brasa’ como marcador básicamente cultural. Pero en su línea de significación más notable se conecta con la condición de Wacho, víctima de la percusión policial:

“El policía siempre es policía y el wacho va a ser siempre wacho. Y bueno, es como también pasó con el negro en Estados Unidos: a los negros se los mataba por negros, y si vos te fijás las cárceles en Estados Unidos están llenas de negros. ¡No hay blancos! Bueno, sí hay, pero un porcentaje minúsculo. Te das cuenta que siempre es de historia eso, ya. Que el negro caga por ser negro, es así. (...) Es como los cobani tienen el color de piel en la planilla de arresto (hace señas con las manos, como si tuviese una planilla y una lapicera, en la otra), entonces ven una piel blanca y dicen ‘no, esta no la llevamos’, entonces van y se fijan, la piel morocha ‘sí, la cargamos’ y listo” (Entrevista colectiva de foto-elucidación, 25/8/17).

³⁸ A pesar de que en Argentina en su pasado colonial tuvo población negra proveniente del África, en la actualidad lo calificado como ‘negro’ no remite a la negritud propia del afro-descendiente, sino a un color fenotípico mestizo.

³⁹ El Cuarteto es un género de la música popular de Córdoba, caracterizado por un ritmo alegre que no solo se canta, sino que principalmente se baila.

La metáfora creada por el Wacho es maravillosamente significativa: “los cobani tienen el color de piel en la planilla de arresto”. Sintetiza con total claridad la arbitrariedad de la práctica policial, que se sirve del prejuicio de clase racializada para determinar aquel que debe ser detenido y aquel que no. El diacrítico biológico blanco-negro, con las particularidades locales antes referidas, funciona como criterio de peligrosidad tanto o más que la flagrancia en la comisión de un delito. Los jóvenes de los sectores populares de Córdoba han creado la expresión “portación de rostro”, para designar este lazo discriminatorio entre apariencia física y peligrosidad, a partir de que se les atribuye de manera automática una condición violenta y delictiva. De este modo, es posible afirmar que ellos son conscientes de este proceso de fuerte estigmatización a la que son sometidos y que al mismo tiempo funciona justificando la persecución y las detenciones arbitrarias de las que son víctimas de modo cotidiano. Se dan cuenta que detrás de cada detención, de cada acto de violencia y humillación que viven de parte de la policía, hay un fuerte prejuicio que se vuelve certeza y que merece ser denunciado, puesto en visibilidad, expresado en un clamor de ¡basta ya!

“Nosotros venimos luchando contra los estereotipos, respeten a la gente de la villa” (Clase en Seminario, 30/6/17).

Como ya dijimos, estos padecimientos y la lucha para enfrentarlos entran en sintonía con la Marcha de la Gorra y hacen que lxs Wachxs se sientan convocados a participar de ella. Esta Marcha es una acción de protesta que busca reivindicar la cultura popular juvenil cordobesa para contarle a Córdoba que “Somos negros, somos pobres pero no somos choros⁴⁰”, tal como dice un cartel de la novena Marcha de la Gorra. Su propio nombre identifica a los jóvenes de los barrios populares de la ciudad:

“La gorra es uno de los componentes que hacen a una forma de presentación en la vida cotidiana de los jóvenes de sectores populares cordobeses: una especie de símbolo de reconocimiento que los identifica endogrupalmente, pero también frente a la mirada de los otros (policías) de modo diferencial, condensando el universo de estigmatizaciones que los ubica como culpables a priori. En consecuencia, la gorra es a la vez indicador de procedencia socio-cultural y portación que los arroja a la persecución” (Bonvillani y Chaboux, 2016: 102).

De hecho, en la última Marcha de la Gorra, lxs Wachxs participaron ofreciendo a los demás manifestantes pintarles con aerosol un estencil en la remera, con la figura de la característica gorra. El servicio fue denominado por ellos mismos “Escrachamos tu remera a la Gorra”. Como la práctica del estencil, en la Marcha pueden verse una

⁴⁰ Categoría nativa, ladrones.

⁴¹ La murga es un género de música popular, en sus orígenes vinculados al festejo del carnaval, en la actualidad atraviesa la vida cotidiana de los barrios.

multiplicidad casi infinita de expresiones culturales: gráficas, corporales, artísticas. Se trata de modos de habitar la Marcha que le dan un clima festivo y en donde el cuerpo es un eje privilegiado (Bonvillani, 2015b; Roldán, 2016). Entre ellas ha sido típica desde sus inicios la participación de murgas⁴¹.

En un a priori analítico podríamos nombrar la murga como la voz de una experiencia popular, mas no la voz de la clase popular. Es la noción de experiencia la que nos permitirá comprender las tensiones generadas en torno a su presencia en la Marcha de la Gorra.



Foto 08 “Te eschachamos la remera desde la Villa hasta tu casa”

Foto 09 “Marchando con la murga”

La murga es teatro, es música, es crítica política. Es alegría, es lucha en movimiento, es un espacio de expresión catalizador de emociones, es encuentro y es sociabilidad barrial. Las murgas inauguran el desplazamiento de la marcha. La fuerza de sus cuerpos motorizados por la indignación abre paso a la multitud que

⁴¹ La murga es un género de música popular, en sus orígenes vinculados al festejo del carnaval, en la actualidad atraviesa la vida cotidiana de los barrios.

se moviliza detrás de la gran bandera ‘Colectivo de Jóvenes. Marcha de la Gorra’. La murga se presenta como un terremoto político que denuncia al Gobierno, a las acciones de Estado y se nuclea en la lucha antirrepresiva. La murga es descrita por Gabrieloni y Bonvillani (2015) como un universo que articula la práctica política, estética, cultural y afectiva. Un registro singular de la práctica experienciada⁴² por los actores murgueros.

Durante todo el año, las murgas preparan sus ropas, coreografías y ritmos. A través de un arte intergeneracional cuestionan la sociedad y el uso de los movimientos corporales. En el universo-murga los cuerpos salen de los órdenes prefijados y son portadores de movimientos poco armónicos y disruptivos que visibilizan un malestar, utilizando al cuerpo como canal de expresión (Gabrieloni y Bonvillani, 2015). Actualmente, lxs Wachxs del Trope no participan de una murga. Situación que nos invita a preguntarnos: si hablamos del universo-murga en tanto experiencia habitada y habitable, ¿qué ocurre cuando la experiencia de la murga no es la propia experiencia? Thompson (1989) advirtió que en la actualidad la noción de clase no se presenta en los obreros en forma inmediata y por ello acudió a la noción de experiencia:

“la clase cobra existencia cuando algunos hombres, de resultas de sus experiencias comunes (heredadas o compartidas), sienten y articulan la identidad de sus intereses a la vez comunes a ellos mismos y frente a otros hombres cuyos intereses son distintos (y habitualmente opuestos a los suyos)” (Thompson, 1989: 13-14).

El autor, preocupado por la categoría clase, usa la de experiencia para decir que la clase no existe sin una experiencia común. Esa idea sobre lo compartido objetiva y subjetivamente es lo que nos interesa para comprender a lxs Wachxs y a su experiencia respecto de la murga. Ante la pregunta por la murga, por las significaciones asignadas a ella en la Marcha, uno de lxs Wachxs respondió:

“yo la primera Marcha que fui, fuimos marchando así con una murga. Y bueno, lo chomaso⁴³ es que después se mezcló con la política, porque los que nos hacían los trajes, después empezaron a decir ‘bueno, vamos a necesitar que vengan a tal movilización’ íbamos con los redoblantes, todo, y ahí como que ya dijimos ‘no, no da eso’. Como que ya íbamos creciendo y decíamos que no da, que vamos a estar yendo... apoyar no sé qué gilada⁴⁴ de política si no tenemos nada que ver. Pero también pasaba que vos para hacer algo o encaminar algo sí o sí, también, necesitás alguna gestión o algo así, capaz que al ver la villa. ¿Qué fue

⁴² Hablamos de ‘experienciar’ en lugar de ‘experimentar’ porque el experimento tiene que ver con unas condiciones controladas de operación del sujeto sobre el medio. Mientras que la experiencia apunta a lo que el sujeto puede hacer en función de las condiciones que el medio le ofrece, que implicarían márgenes variables de gobernabilidad sobre esas condiciones, pero que no las controla de manera deliberada como en un experimento.

⁴³ Categoría nativa para explicar disconformidad respecto de la situación sucedida.

lo que avala a la villa? La política, es así, ta chomaso. Porque si fueran -en cambio- equipos de psicólogos barriales, que haya una ley para que, bueno, se haga ese trabajo así van, pum, pam, estaría feroz. Porque ya tendrías un equipo, laburando en tu barrio, que sería mucho mejor. No que la cultura tenga que venir de mano de la política, también. O que el desarrollo de tu capacidad creativa venga en mano de la política, no da. Pero no sé, capaz que me trabé con una banda de palabras yo, no sé... ¡jaguante la murga, las murgueras!" (Entrevista colectiva de foto-elucidación, 25/8/17).

Para Thompson (1989) la evidencia de la acción histórica, la experiencia, es la que habilita la existencia de la clase. En la trayectoria vital de lxs Wachxs, la murga no resulta una experiencia propia, sino que pertenece a una construcción ajena, donde la participación política es percibida en un sentido instrumental y no en el reclamo justo por ciertos derechos ciudadanos. Los jóvenes exigen ser incluidos como interlocutores válidos y no como meros sujetos que se acuerpan para aumentar cuantitativamente el volumen en un escenario de reclamo. Es por eso que la murga -en-sí no es la cuestionada, sino los fines con los que se la utiliza.

El joven habla de un interés legítimo de estar en un reclamo donde se piense a la cultura desde una perspectiva situada, significada desde las vivencias del propio barrio y de los propios Wxchos. Hay una aparente negación por sumarse sin posibilidad libre de crear y transformar. Si las condiciones se limitan, Lxs Wxchos corren el cuerpo porque si algo sobrevive en las paredes del Trope es su capacidad creativa. Por su parte, otro de Lxs Wxchos, a partir de la fotografía de una murga en la Marcha de la Gorra:

"No le veo el sentido yo, que en una marcha haga una murga (...) yo tengo otra forma de ver una marcha (...) caminando, cantando" (Entrevista colectiva de foto-elucidación, 25/8/17).

La voz de ambos Wachos, su modo de vivir la marcha, no deja ser habitado por el baile, sino por otras formas de expresión. Nuevamente, aparece la murga como una experiencia ajena y hasta extranjera de la propia trayectoria vital⁴⁶. Como señala Thompson (1989, 1989: 13) al pensar que la noción de clase pone "en el mismo saco de manera imprecisa un conjunto de fenómenos distintos", la experiencia en torno a los modos de estar en la Marcha de la Gorra también lo hace. En la Marcha hay murgas, teatro espontáneo, sujetos con cuerpos intervenidos, hay quienes llevan sus estenciles y quienes grafitean los espacios públicos por los que la Marcha va dejando su huella. El modo de ver la participación de la murga es muy distinto desde la perspectiva de Lxs Wxchos del Trope y de quienes protagonizan el universo-murga. Tanto Gabrieloni y Bonvillani (2015) como Roldán (2016), recogen testimonios de mujeres y hombres que entrelazan la mística de la murga

⁴⁴ Categoría nativa, estupidez.

⁴⁵ Contracción de la palabra 'está'.

⁴⁶ En apoyo a esta conjetura, cabe destacar que la foto de la murga que provocó estos comentarios de los jóvenes, es la única que no fue tomada por ellos, sino que proviene del acervo del Colectivo Investigador.

como algo especialmente característico de la Marcha de la Gorra. Esa tensión en las perspectivas en cómo habitar la movilización tiene que ver con las experiencias en términos culturales, es decir, encarnan tradiciones, sistemas de valores, ideas y formas institucionales (Thompson, 1989) de transitar el espacio de la marcha, de subjetivarse en ella, en definitiva, de experienciarla.

Participar de la Marcha es un viaje. Significa trasladarse del barrio al centro. Una experiencia que para un joven de clase media, de una zona de la trama urbana no considerada peligrosa y con un color de piel que no sea una carta de ciudadanía en la planilla de arresto policial, puede ser algo de todos los días. Para Lxs Wxchos es una situación extraordinaria. Es habitar una vez al año ese sector de la ciudad, con un temor de ser detenido un poco menor del habitual. Significa pisar esas calles y esas veredas, caminando, estenciliando, haciendo ‘pogo’⁴⁷ en el cierre de la Marcha, donde hay una especie de recital en el punto de concentración final. Es decir, hacer las cosas que no les están permitidas el resto del año.

Bajo estas coordenadas, el día de la Marcha de la Gorra suele estar atravesado por distintas ceremonias de sociabilidad juvenil específica: el confluir en un punto determinado del barrio para salir y trasladarse todos juntos, y el volver del mismo modo, “porque habíamos llevado a todos y a los que estaban ahí, había que llevarlos de vuelta”, como ellos mismos señalan. Esto porque aunque las posibilidades de ser violentados y ocasionalmente detenidos por la policía en el centro disminuyen notablemente (“no se van a llevar a 20.000”, nos dijo un manifestante una vez), es posible sufrir alguna de estas situaciones al momento de regresar a los territorios, en la parada del ómnibus, por ejemplo. Esto demanda una logística colectiva organizada por los responsables -generalmente adultos- que acompañan a los jóvenes en este viaje y se responsabilizan que regresen sanos y salvos a sus casas. ■

⁴⁷ Forma de moverse en ciertos momentos en los recitales, haciendo gestos con el cuerpo, saltando y empujando a los sujetos que se encuentran alrededor, sin pretensiones de agresión. Los movimientos detallados, aunque bruscos, tienen un carácter de integración.

que lo sea. En el sentido más preciso del estigma, aquello que se porta en el cuerpo e identifica el nombre del mal, de lo rechazado, de lo temido.

Gran parte del desafío de esta experiencia que se denomina ‘investigar’ pero que bien podría llamarse ‘co-conocerse’ es poner en comunicación esos mundos de vida que se arman a partir del entrecruzamiento de las particularidades de clase, generación y cultura. Diálogo que supone un desciframiento mutuo a propósito del conocimiento del mundo y que, si sabemos escuchar, amplía el horizonte de aquello que creíamos conocido. En ese sentido, queremos destacar la fuerza de la foto como forma de recordar y recortar de la experiencia vivida aquello que tiene efecto experienciador, es decir, que deja una marca significativa. En oposición a este principio, tenemos la foto de la murga, única no tomada por Lxs Wxchos, que ingresa a la entrevista por decisión del Colectivo Investigador para poner en evidencia que lo que para los investigadores puede ser representativo de la Marcha de la Gorra puede no serlo para los jóvenes que marchan, o al menos, no para todos.

Otro de los desciframientos que nos ha permitido ver la potencia creadora de Lxs Wxchos es acercarnos a su modo de hablar. Estos jóvenes de sectores populares de Córdoba que, como tantos otros, inventan palabras, o dotan de sentidos nuevos a las ya existentes. Descifrarlo como una forma de creación y de resistencia frente a un mundo hostil, proveedor de infinitos sufrimientos. Una intemperie con nombre y apellido: prejuicio de la Córdoba conservadora que no duda en utilizarlos de chivos expiatorios frente a todos los males sociales, y justifica y celebra sus asesinatos disfrazados de cumplimiento de deber policial. Una Córdoba donde vale más un teléfono móvil que una vida joven.

Desamparo de Wacho. Resistencia de pinceles que dibujan un grito en las paredes: “El Tropezón y un wacho que está liberándose de las cadenas”.

Bibliografía

Bonvillani, Andrea 2015a “El Código de Faltas de la provincia de Córdoba (Argentina) como dispositivo de poder. La construcción de la seguridad a partir de la equivalencia simbólica ‘joven pobre=peligroso’” en *Controversias y Concurrencias Latinoamericanas* (Buenos Aires) Vol. 7 (11).

Bonvillani, Andrea (Ed.) 2015b *Callejeando la alegría... y también el bajón. Etnografía colectiva de la Marcha de la Gorra* (Córdoba, Argentina: Encuentro Grupo Editor).

Bonvillani, Andrea y Chaboux, Melania Agustina 2016 “Reflexiones acerca de una acción colectiva juvenil: la ‘Marcha de la Gorra’ y su multiplicidad” en *Universitas* (Quito) Vol. XIV, N° 1.

Coordinadora Contra la Represión Policial e Institucional, CORREPI, 2016 *Recopilación de casos de personas asesinadas por el aparato represivo del Estado 1983/2016* en <http://correpi.lahaine.org/?p=1847>

Gabrieloni, Melina y Bonvillani, Andrea 2015 “Luchar desde la alegría: la politicidad en las prácticas murgueras” en Andrea Bonvillani (Ed.) *Callejeando la alegría... y también el bajón. Etnografía colectiva de la Marcha de la Gorra* (Córdoba: Encuentro Grupo Editor).

Gentile, María Florencia 2017 *Cursos de vida de jóvenes en condiciones de desigualdad* (Buenos Aires: Grupo Editor Universitario).

Lxs Wxchos del Trope 2016. Con estas producciones que compartimos con ustedes, realizamos muestras y contamos cómo somos. Esta producción sirve para documentar nuestro territorio, nuestro tiempo y sentimientos... somos Lxs Wxchos del trope y sacar fotos está feróz! [Actualización Facebook] en <https://www.facebook.com/loswachosdeltrope/>

Meo, Analía y Dabenigno, Valeria 2011 “Imágenes que revelan sentidos: ventajas y desventajas de la entrevista de foto-elucidación en un estudio sobre jóvenes y escuela media en la Ciudad de Buenos Aires”. *EMPIRIA. Revista de Metodología de Ciencias Sociales* (Buenos Aires) Vol. 22: 13-42.

Real Academia Española 2011 “Diccionario de la lengua española” en <http://www.rae.es/>

Reguillo, Rossana 2007 *Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto*. (Buenos Aires: Norma).

Roldán, Macarena 2016 *La ‘Marcha de la Gorra’: indagando acerca de las implicancias de la emocionalidad política en procesos de subjetivación política con juventud(es) cordobesas*. Tesis para optar por el grado de licenciada en Psicología, Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Córdoba. Inédito.

Thompson, Edward 1989 *La formación de la clase obrera en Inglaterra* (Barcelona: Crítica).



Autobiografia: como me tornei quem sou

Max Roniel⁴⁸

*

“Quem caminha descalço jamais deve semear espinhos”
Alex Cardoso de Melo.

Sim, podemos. Palavras de um menino que sonha em ter e, até mesmo, em ser, pois quando cada um faz pouco, o pouco de muitos se soma, como irmãos ajudam uns aos outros quando alguém tropeça, como quando sua Mãe diz que aquela dor já passou mesmo que ela ainda esteja lá. Um abraço uma palavra ajuda a gente a ser melhor.

Quando pequenos choramos, quando adolescentes reclamamos e quando adultos ensinamos. Igual a uma pedra no sapato, só tropeçamos. No que chamamos de vida de alguma forma eu também tropecei e levantei para dizer que não foi fácil; lutei, chorei, apanhei e não desisti. Com lágrimas de fé consegui. Sonho com aquilo que quero e tão logo serei o que quero ser, pois tenho apenas uma vida e nela tenho que aprender e não apreender tudo aquilo que tenho que ser, mesmo vendo o que não quero ver, escutando o que não quero escutar e chorando pelo que não deveria chorar.

Não percam a vontade de viver, mesmo sabendo que a vida é, em muitos momentos, dolorosa. Que não percam a garra, mesmo sabendo que a derrota e a perda são adversários perigosos. Que nos mostrem o melhor que há em nós, mesmo que esta guerra nos traga o pior e, principalmente, me ensine a pensar somente em mim, mesmo que a guerra me faça chorar pelo que senti.

Eu, M. R. P. S, 18 anos. Para mim foram os melhores anos da minha vida, com muitas experiências e aprendizados que levo comigo e tento passar para as pessoas que encontro em minha jornada. Brasil, onde nasci; São José dos Campos, cidade onde vivo e plantei minha raiz. Talvez não seja o lugar que eu queira ficar, mas é onde me tornei quem sou: forte e quase sempre inexplicável e muitas vezes inconsequente. Por conta dessas inconsequências cumpro medida socioeducativa em uma instituição pública para jovens em conflito com a lei. ■

(Brasil, junho de 2018)

⁴⁸ Max Roniel, 18 anos, foi jovem em conflito com a lei e passou alguns anos “internado” em uma instituição estatal cumprindo “medida socioeducativa”.



**Luchas interdisciplinarias
e intersectoriales con
y por la esperanza rebelde
y revolucionaria**

Escritanías por: Eduardo Viera,
Rodrigo Collins, Anaclara Falco,
Javier Couto, Clara Palacios,
Odorico Velázquez y Carolina Machado

*Colectivo de Psicología Política
Latinoamericana, Uruguay*

*

Antecedentes de nuestro Colectivo y nuestras propuestas



Fig. 05 Logo del Colectivo de Psicología Política Latinoamericana, Uruguay. Creación colectiva.

Desde el año 2005 y desde espacios de inserción académicos nacionales y continentales así como, y fundamentalmente, en praxis con sujetos singulares y colectivos de las comunidades con quienes trabajamos, hemos ido construyendo un modo y una forma de pensar-hacer psicología, donde consideramos sustantiva la conceptualización y la práctica psicológica desde un primordial enfoque latinoamericano, ético y comprometido con las mayorías vulneradas. Dicho enfoque implica el esfuerzo por trabajar interdisciplinaria e intersectorialmente, apuntando siempre a procesos de transformación de las condiciones estructurales y emergentes de vulneración. En ese sentido hemos venido trabajando desde las propuestas éticas-políticas-disciplinarias de la Psicología de la Liberación formuladas por Ignacio Martín-Baró (1986) y sustentada en varios antecedentes de luchas históricas -conceptuales y prácticas- desde la pedagogía de la liberación, la filosofía de la liberación, la psicología rioplatense, etcetera. En la Facultad de Psicología de la Universidad de la República (Udelar), ese movimiento ha trasuntado en tareas que algunos de nosotros hemos podido realizar en cátedras como Psicología Social y Taller y, más recientemente, integrando el Programa de Psicología y Derechos Humanos del Instituto de Psicología de la Salud. En estos espacios se han ido integrando compañeros/as que se identifican y comprometen en búsquedas de praxis similares para la construcción de otros mundos posibles y necesarios desde la acción y el diálogo de saberes. Nos hemos constituido como Colectivo de Psicología Política Latinoamericana -Psicología de la Liberación-, articulando en él disciplinas y sectores de experiencias y saberes diversos para, desde nuestra propia conformación, ser coherentes con nuestras praxis. Nos proponemos la formación permanente que integre reflexión y acción con colectivos sociales diversos, sujetos u objetos de políticas de la sociedad civil y el Estado.

Cuando hablamos de Psicología Política Latinoamericana, desde nuestra perspectiva nos referimos a “...una disciplina que apunta a producir discusiones sobre la realidad social, para transformarla. Más que exclusivamente explicar, entender, interpretar, diagnosticar, se remarca la apuesta a la transformación social en vías de una ‘vida buena’ (Viera, 2013: 50). La definimos entonces como el “Estudio de la subjetividad y procesos de subjetivación implicados en la cuestión social, que involucran relaciones de poder inmanentes a los vínculos humanos” (Viera, 2011).



Foto 11 Apoyo a la campaña NI UNA MENOS – Uruguay, Junio 2016.

Propósitos del grupo:

- Formación, producción, sistematización y articulación de conocimientos y prácticas de y en Psicología Política Latinoamericana, aportando a la construcción de su especificidad.
- Generar y promover espacios de encuentro y producción colectiva de quienes trabajamos en temáticas afines a la Psicología Política.
- Difundir experiencias de intervenciones psicosociales y psicopolíticas en cada país, incidiendo con estos aportes en la vida política de nuestras naciones y del continente latinoamericano en su conjunto.

- Interacción con otros grupos de profesionales, sujetos y colectivos sociales, buscando la incidencia tanto en las prácticas académicas como en otros espacios laborales o sociocolectivos.
- Re-significar la asignación de 'lo político', promoviendo modos y formas de producción colectiva desde y con nuestras realidades, desde y con nuestros saberes, desde y con nuestras memorias e identidades, consolidando una Psicología Política de latinoamericanos/as para latinoamericanos/as.

Hemos tomado como eje problemático de trabajo el Derecho a la Ciudad, desde el cual enfocamos las diversas líneas de acción y pensamiento. Consideramos a este derecho como una herramienta plural, colectiva y articuladora de derechos que hacen a la vida digna y la salud concreta real de nuestras poblaciones.

Pensamos que resulta imprescindible considerar y comprender los espacios -privados y públicos- en tanto construcción social. Mediante ese enfoque trabajar con y en los espacios constituye una herramienta sustantiva a la hora de pensar y hacer en y con la producción de subjetividades y sujetos que nuestra disciplina pretende abordar.

Importa considerar el devenir social, histórico, cultural y político de dichos espacios y esas subjetividades y sujetos, para contribuir en la producción de una salud psicosocial contextuada y profundamente comprometida con el otro, en tanto sujeto significativo y significante de una realidad compartida y co-construida.

En ese sentido, la temática y problemática del Derecho a la Ciudad es el eje central de nuestras prácticas académicas, pues consideramos sustantivo aportar desde nuestros saberes con respuestas urgentes y pertinentes a las constantes transformaciones urbanas que parecen construir espacios de vida inhabitables e insustentables.

Las ciudades crecen exponencialmente, sin los suficientes recaudos para la planificación y consideración ética y estética de las mejores formas de hacerlo. De este modo, ponen en tensión la posibilidad de una vida digna para todos sus habitantes, sin exclusiones e, incluso, la propia reproducción de la vida. Múltiples amenazas, peligros y patologías se expresan en la vida de las metrópolis: inseguridad, contaminación, tránsito, expulsiones sociales, fragmentación y segmentación, gentrificación, vaciamiento, descuido o privatización de los espacios públicos, disminución de los espacios de encuentro afectivo... La lista podría continuar.

La ciudad, como lo analiza Borja (2003), es un espacio político donde es posible la expresión de voluntades colectivas, es espacio para la solidaridad pero también para el conflicto. En tanto espacio significativo-significado, nos parece sustancial conocer los procesos psicopolíticos que producen efectos en las subjetividades y, a la vez, demandan la apropiación del derecho de todos sus habitantes al desarrollo de la mejor vida dentro de sus espacios. Consideramos que 'salud' incluye necesariamente la posibilidad de construirnos como sujetos autónomos y pro-activos en la vida

social. Sigue siendo una búsqueda y un camino la construcción de ese sujeto. La tecnociencia y sus transformaciones ambientales y ecológicas, modelan y transforman las subjetividades. Se hace necesario entonces “elaborar políticas coherentes que reconozcan las nuevas necesidades humanas para aprovechar dichos medios, y los nuevos derechos que son inherentes al hecho mismo del vivir en una sociedad tecnológica, las llamadas exigencias políticas de la tecnociencia” (Maceiras, 1999). La urbanización y sus ‘síntomas’ exigen la urgente reflexión y acción que revierta procesos de exclusión social, cultural, política y que, concretamente, afectan la ‘Vida Digna’. Solo así podemos concebir a la inclusión social como un proceso de auténtica y profunda transformación social.

Lefebvre (1967) en *El derecho a la ciudad* propone básicamente que la ciudad, toda la ciudad, nos pertenece a todos/as, y entre todos/as debemos hacerla y gobernarla. Una ciudad que permita la vida en el amplio sentido del término, no solo en un plano material o de servicios, sino incluso en sus aspectos más sutiles referidos a lo estético, lo cultural, lo ético. Una ciudad integrada y articulada en sus diferencias, que revierta procesos de fragmentación, estigmatización y segregación. Creemos que no tomar en consideración este aspecto como un factor relevante, promueve continuar sufriendo efectos de expulsiones y exclusiones violentas de historias y sujetos y, seguramente, vivir la inseguridad de la respuesta violenta ante estas expulsiones.

El derecho a la ciudad parece definir una utopía, un ‘no lugar’ en estos tiempos de competitividad y consumo. Consideramos, muy por el contrario, que dicho derecho define específicos lugares donde el urbanita puede constituirse como sujeto-actor, protagonista de la gobernanza de su vida cotidiana.

Desde nuestro colectivo trabajamos con otras organizaciones universitarias y sociales (Asociación Latinoamericana de Medicina Social, ALAMES; Programa de Educación Popular, PEP; Programa APEX, Aprendizaje y Extensión, Villa del Cerro; Universidad Popular de los Movimientos Sociales, UPMS; Cotidiano Mujer; Red Temática de Asentamientos Humanos, Hábitat y Vivienda, REAHVI; Núcleo Interdisciplinario Pensamiento Crítico y Sujetos Colectivos en América Latina; Radio Con-Tonía, Ciudad Vieja, Proyecto Globale; Intendencia de Montevideo, División Espacios Públicos, Municipio B; Asociación para la Formación y Enseñanza en Psicología (ALFEPSI); Unión Latinoamericana de Entidades de Psicología (ULAPSI); Cátedra Libre Ignacio Martín- Baró, Bogotá, Colombia; Universidad Cooperativa de Colombia, sede Cali; etc., en desarrollos teóricos y prácticas que permiten extender la discusión y acción sobre los territorios sociales que problematizamos.

Algunas de esas acciones se definen en:

- Talleres, cine-foro, mesas redondas, conversatorios, conferencias, presentaciones



Fig. 06 Afiche promocional (Fragmento) “¿Qué significa ser latinoamericano, desafíos y compromisos?”

académicas, etc., sobre derecho a la ciudad y uso y apropiación de espacios públicos.

- Investigaciones nacionales e internacionales sobre derecho a la ciudad, inseguridad, prácticas culturales, convivencia social, actitudes políticas, confianza institucional.
- Coordinación de unidades académicas obligatorias y optativas, prácticas y proyectos en la Facultad de Psicología, Universidad de la República, Montevideo, Uruguay.
- Elaboración de diversos instrumentos de difusión, información-formación, sensibilización y análisis crítico: página web, publicaciones electrónicas e impresas, participación en mesas y congresos pertinentes a las problemáticas trabajadas, etc.
- Participación en redes inter-universitarias e inter-sectoriales latinoamericanas y del sur.

Asumimos que nuestra tarea implica intervenir, que significa tomar parte en un asunto que tiene historia. Tomamos parte y eso implica tomar posición, no la asepsia neutra y descontextualizada, sino el compromiso con una forma de pensar, hacer y sentir⁴⁹. En barrios, asentamientos, organizaciones diversas, trabajamos con los pobladores, residentes, expulsados, realojados, etc., a través de entrevistas, videos, registro visual, grupos de discusión, etc., para conocer y actuar en los procesos subjetivos y políticos que producen autonomía o enajenación para la reproducción de la vida, con un profundo respeto de los derechos humanos existentes y apropiados por los sujetos.

⁴⁹ “El ideal no consiste en buscar la asepsia a toda costa, cuanto en tratar de adecuar el propio quehacer científico a los valores por los que uno opta en la vida” (Martín-Baró, 1983: 45).



Foto 12 Actividad del ciclo abierto a todo público "Encuentros"



Foto 13 "El Derecho a la Ciudad desde el territorio de Ciudad Vieja"

Algunas líneas emergentes y de emergencia del Colectivo

Sintetizamos aquí algunas presentaciones mínimas de los problemas y problematizaciones con los que estamos trabajando:

Condiciones y medio ambiente de trabajo (CyMAT). Autogestión y emancipación

Busca indagar si las dimensiones del cuidado en el campo laboral autogestionado mejoran la calidad de vida de los trabajadores al diseñar e implementar sus propias condiciones de trabajo. La producción de subjetividad, la manera en que se desarrollan las relaciones sociales propias del trabajo, son afectadas por la forma de gestión. En los emprendimientos autogestionados son los propios trabajadores quienes crean las condiciones en las que se desarrolla la actividad. Este doble rol, de trabajador y gestor al mismo tiempo, lleva a interrogarse el lugar que le dan a la prevención, promoción y protección de la salud para realizar sus propias tareas. La relación que experimenta cada trabajador con las CyMAT afecta directamente su cotidianidad, toca todos los aspectos de la vida del sujeto, determina el estilo de vida, un lugar social, sus vínculos, su entorno. Dando el debido lugar a las CyMAT se pueden generar puestos de trabajo y relaciones laborales que permitan un estilo de trabajo salutífero.

En esta relación dialéctica del individuo con su entorno laboral se forjan las formas en las que este desempeña su labor y en las que invierte una gran porción de su tiempo. Esta relación modifica tanto al sujeto como el sujeto altera su espacio, cuanto más relevante es esta relación cuando de autogestión se trata, el trabajador transforma, elige y prepara su espacio en conjunto con su colectivo, las condiciones están dadas por ellos mismos, intensificando esta relación dialéctica.

El trabajo transversaliza al sujeto, pero no siempre genera espacios propicios para el desarrollo de los sujetos, este también puede convertirse en todo lo contrario, es por ello que las CyMAT cobran relevancia; las mismas como elemento fundamental para la realización de la tarea productiva y sobre todo como herramienta para introducir el factor humano, sensible, pensante y crítico de sus propias prácticas. Cuando la salud, protección y prevención está a cargo de los trabajadores ¿estos son capaces de producir mejoras sustanciales o repiten los modelos de las empresas de las que provienen? ¿Poseen los emprendimientos autogestivos, elementos que contribuyen a la mejora de los ambientes laborales?

El valor de la vida y la salud de los trabajadores han tomado características que llevan a pensar en la mercantilización de estos aspectos por parte del sistema hegemónico. El pago de incentivos, indemnizaciones y sobresueldos hacen pensar en la salud como algo intercambiable o negociable. Ahora bien, los emprendimientos cooperativistas de carácter productivo se enfrentan a los mismos factores

perjudiciales propios de la manufactura en cada sector, ¿cómo manejan estos efectos? ¿Incorporan las lógicas capitalistas en cuanto a salud se refiere?

La autogestión impacta en la subjetividad promoviendo mayores grados de autonomía, ampliamente relacionado con la salud, sin embargo, los trabajadores expresan que tienen mayores preocupaciones porque han aumentado las responsabilidades. Surgen así tensiones, puede visualizarse como superfluo considerar a las CyMAT cuando se realizan grandes esfuerzos por hacer sustentables los proyectos.

En este sentido, nuestro colectivo ha venido desarrollando un conjunto de tareas que mueven a la comprensión de otros procesos laborales, necesarios y posibles, vinculados a una subjetividad diversa a la hegemónica, una psicología de otros sujetos que puedan incluir el 'nosotros' en la lógica dominante de la otredad excluyente. Decimos, en fin, una psicología para una economía que llamamos de la liberación, en tanto prácticas alternativas que liberan de prácticas enajenantes. Por ello, trabajar con cooperativas, empresas autogestionadas, etc., nos permite profundizar en otros haceres, sentires y pensares que son posibles y se realizan en estos tiempos.



Fig. 07 Afiche promocional de las mesas de diálogo ULAPSI

Criminalización, estigmatizaciones y espacios de encierro

Se problematizan las concepciones sobre pobreza, entendiéndola como un fenómeno estructural inherente al desarrollo del sistema neoliberal. En este marco, se estudian las relaciones entre pobreza, delincuencia e inseguridad, generadoras de procesos de criminalización de lxs pobres. Se integra el análisis del discurso, desnaturalizando construcciones discursivas estigmatizantes, desde las cuales la pobreza es identificada con lo criminal o potencialmente criminal. Trabajamos en el análisis de discursos de medios masivos de comunicación y estudios de caso, en los que se hacen visibles los procesos de criminalización referidos.

Delito, inseguridad y control social

En el entendido de que el miedo al delito, o miedo urbano, puede ser empleado como una herramienta de control social, consideramos necesario un análisis crítico de este proceso. Para esto resulta urgente problematizar una categoría que ha sido naturalizada socialmente en un solo sentido; nos referimos a la inseguridad vinculada únicamente a la delincuencia. Hablar de miedo al delito e inseguridad implica referir a construcciones sociales, es decir, se trata de conceptos que se elaboran a nivel social a partir de la interacción de múltiples elementos, tales como las percepciones y representaciones de la realidad, la influencia de los medios de comunicación, entre otros. Estos elementos son funcionales a un sistema de control social, que tiene como objetivo generar una sociedad con determinados valores, costumbres y normas morales de comportamiento.

Mediante el control social, entendido como forma de manipulación y opresión, se pretende generar un orden social no conflictivo, que brinde estabilidad y equilibrio y, fundamentalmente, que permita a las élites conservar su lugar de poder frente a los sectores oprimidos. El miedo al delito no responde a probabilidades matemáticas ni a la racionalización de los hechos, sino que son percepciones construidas socialmente, íntimamente vinculadas al hecho de que en la medida en que los ciudadanos se sientan vulnerables e inseguros frente a la delincuencia, es posible ejercer mecanismos de poder sobre ellos con mayor facilidad. El miedo abrumba, oprime y somete, más aun cuando la fuente de ese miedo no es sometida a análisis, cuando se trata de un miedo que por ser compartido no es cuestionable.

Determinadas concepciones de delito y criminalidad, así como las ideas que se arraigan fuertemente en el imaginario colectivo en torno a ellas, suelen tener efectos de persuasión frente al control; aceptamos ser vigilados considerando que de esa manera estamos más seguros, no parece preocuparnos la idea de ser observados, no consideramos una forma de inseguridad que se nos espíe, porque entendemos que se nos espía para protegernos. Deseamos sentirnos seguros, y le llamamos cámaras de seguridad a las cámaras de vigilancia. Consideramos que el abordaje de esta problemática desde la Psicología Política Latinoamericana,

permite procesos de desideologización, concientización y desnaturalización que permite pensar que lo que siempre ha sido de un modo no necesariamente deberá continuar así. Las prácticas transformadoras son posibles, pero primero es necesario tener mayor nivel de consciencia, tanto de la realidad que se pretende transformar, como de nuestra capacidad transformadora.

Discapacidades e inclusión social

Se problematiza acerca de las modalidades mediante las cuales se transmite, por excelencia, el conocimiento (lecto-escritura) en el ámbito educativo y cómo estos modos de transmisión generan exclusión y opresión ante lo diferente o carente de capacidades normalizadas.

Cooperar en la generación de movimientos que puedan mover a las personas con discapacidades educativas del lugar del incomprendido, el diferente, el vago, etc. Se asume la posición de "dejar de pensar en Sujetos culpables y culpabilizados por no adaptarse al Sistema y, en cambio, cuestionar a ese Sistema que produce las Víctimas con las cuales nosotros actuamos para repararlas/repararnos". (Viera, 2013: 42). Se propone de-construir el pensamiento que sostiene que la discapacidad educativa es 'culpa' de la persona que no puede adaptarse al sistema educativo y, por el contrario, reflexionar sobre las posibles fallas del propio sistema. Se acentúa la necesidad de incluir diversos saberes permitiendo el intercambio, pero sin jerarquías, creando espacios para de-construir y construir nuevas formas de conocer, teniendo en cuenta las sensaciones que tienen las personas con dislexia en los tránsitos por el sistema educativo.

Memoria colectiva y derechos humanos

Procuramos el análisis de la memoria histórica en los procesos de verdad, justicia y reparación; las consecuencias directas e indirectas del régimen de terror sobre las personas, las instituciones y los colectivos en el Cono Sur y Latinoamérica; el acompañamiento en los procesos de elaboración de memoria histórica, junto con comunidades y organizaciones de la sociedad civil; la producción interdisciplinaria e intersectorial de estrategias de intervención y reparación frente a las expresiones de violencia política.

El terrorismo de Estado constituyó una catástrofe social durante las décadas de los 60, 70 y 80 del siglo XX, en nuestra América Latina y en particular en el Cono Sur. Una maquinaria internacional, política y económica para imponer el neoliberalismo, que buscó aniquilar a las personas, las familias, los grupos, los colectivos y las sociedades que se opusieran al modelo y poder imperante. Las consecuencias de más de dos décadas de impunidad en Uruguay, una vez finalizado formalmente el proceso cívico-militar (1985), modificó radicalmente nuestra sociedad; sus efectos

perduran y son transmitidos de generación en generación. Nuestro programa de Psicología y Derechos Humanos, donde se incluye el Colectivo de Psicología Política Latinoamericana, toma este traumatismo sociohistórico como un campo de análisis y de intervención. Consideramos imprescindible tomar la historia reciente como materia de estudio dentro de la academia, en la integralidad de la función docente: enseñanza, investigación y extensión.



Foto 14 Actividad por los 43 estudiantes de la Escuela Normal Rural de Ayotzinapa

Movilidad humana

Es evidente la resistencia de muchos Estados para generar condiciones favorables en los procesos de movilidad humana, transitoria o permanente, sosteniendo argumentos diversos como: la seguridad, aumento del gasto público, sesgo etnocentrista, entre otros. Todas estas argumentaciones terminan atrapadas en las discusiones de carácter público, donde se reducen las posibilidades de generar reflexiones críticas que contribuyan con la construcción de salidas conjuntas posibles; desgastándose en debates pragmáticos sin lograr avanzar al siguiente nivel que obedece a la construcción de soluciones éticas. Es así como en medio de las resistencias y las discusiones pragmáticas, se imposibilita comprender la movilidad humana como un tema estructural de las sociedades modernas globalizadas y se le da el estatus, finalmente de situaciones de carácter transitorio, con lo cual se dificulta la construcción e implementación de estrategias migratorias a largo plazo, que deriven en beneficios tanto para los países receptores como para los países de origen.

No podemos negar los temores que suscitan los procesos de movilización humana. Por mencionar algunos tenemos: la diferencia, lo desconocido, la posibilidad de perder lo alcanzado por las comunidades que tienen un nivel de vida más alto que el promedio de los países de donde proviene la población en condición de movilidad humana, entre otros. Todo lo anterior ha sido promotor de la creación de estrategias protectoras donde lo ajeno-diferente-extraño, se convierte en situación de amenaza en el imaginario colectivo.

Es necesario considerar que estudiar la integración nos demanda deconstruir-construir la identidad colectiva, que a su vez implica reconocer, valorar, aceptar la otredad, con lo cual se promuevan garantías de los derechos fundamentales. Se hace imperativo el diseño de políticas públicas que promuevan la reflexión crítica de la movilidad humana actual, en el orden local, nacional y mundial, y los efectos que la misma tiene, sin perder de vista la garantía de los derechos humanos, buscando el logro de la ciudadanía plena en igualdad de condiciones. Para ello se requiere igualdad y seguridad socioeconómica, dejando claro las co-responsabilidades en torno a la garantía de derechos y cumplimiento de obligaciones de los Estados receptores y de origen. Proponemos cooperar con los diversos actores implicados en las movilizaciones humanas (organizaciones sociales, Estado, organizaciones internacionales y, fundamentalmente, sujetos migrantes) a efectos de generar espacios de integración real, apropiación de ciudadanía dueña de sus derechos y no solamente con estatuto jurídico.

Movimientos urbanos y prácticas emancipatorias

Se trabaja sobre las construcciones subjetivas con sentido emancipatorio que se producen en el marco de los procesos de lucha y resistencia contra las lógicas de urbanización capitalista. En la actualidad, los procesos de urbanización se constituyen en uno de los pilares fundamentales para la afirmación y la reproducción de las lógicas capitalistas. En este marco, nos interesa generar conocimiento psicopolítico sobre las formas de lucha y resistencia ante dichos procesos, con el objetivo de conocer los modos alternativos de construcción de la realidad social que se generan en este contexto, los cuales producen ciertas formas de subjetividad. En este escenario los movimientos sociales, cuyos ejes de acción y reivindicación se ubican contrarios a las formas de urbanización capitalista, cumplen un rol fundamental. El conocimiento resultante es relevante para analizar las potencialidades de dichos movimientos para la producción y reproducción de procesos emancipatorios.

Negritud e inclusión social

Se propone problematizar críticamente la construcción de identidad del negro-afrodescendiente. Se realiza el ejercicio de la de-construcción que permita

problematizar los límites y las estigmatizaciones impuestas y autoimpuestas, en el curso de la construcción de la subjetividad y de la identidad del negroafrodescendiente en el Uruguay. En el sentido de lo anteriormente expresado, se parte de un planteo sustantivo: “Se trata de recuperar no sólo el sentido de la propia identidad, no sólo el orgullo de pertenecer a un pueblo así como de contar con una tradición y una cultura, sino, sobre todo, de rescatar aquellos aspectos que sirvieron ayer y que servirán hoy para la liberación. Por eso, la recuperación de la memoria histórica va a suponer la reconstrucción de unos modelos de identificación que, en lugar de encadenar y enajenar a los pueblos, les abra el horizonte hacia su liberación y realización” (Martín-Baró, 1986: 11).

Psicología para una economía de la liberación

Proponemos desde este espacio revisar y hacer visibles economías alternativas que ya actúan, rebeldas y rebelándose ante el sistema económico, político, social y cultural hegemónico. En ese sentido, el Colectivo contribuye desde sus praxis en los caminos de búsqueda hacia esas otras economías, liberadas de la estrategia de la explotación y la opresión basada en el capital y la renta.

La psicología junto a otros saberes está convocada a indagar, investigar, crear una mirada que ilumine y desentrañe sobre los dispositivos de subjetivación del funcionamiento del régimen económico sociocivilizatorio hegemónico que, con su potencia de enunciación individual y colectiva, aliena o imposibilita procesos de autonomía y emancipación. La acción posible de esta psicología, convocada y comprometida en la transformación de ‘estados alienados de economía’, seguramente debe hacerse desde un ejercicio interdisciplinar, intersectorial, transdisciplinar y transfronterizo.

Una psicología que escudriñe desde lo cultural hasta lo intrasubjetivo, pasando por lo intersubjetivo y lo sociopolítico; todo interconectado en un funcionamiento sistémico de producciones y multiplicaciones. Por tanto, comprenda más que las fórmulas económicas, el sistema ideológico a través del cual se perpetúa el modelo hegemónico y tome como suya la tarea de desideologizar a través de la comprensión de aquellos mecanismos sutiles de control social, en donde lo humano y sus aspiraciones, necesidades y sueños, pensamientos y conductas, resultan ser manipuladas produciendo un adormecimiento acrítico en favor del status quo. Ideologizaciones que producen individualidades y masas fáciles de manejar y entrenar, de tal manera que pasan a ser sujetos y sociedades insaciables, aspirantes, deseantes. Grandes masas siempre insatisfechas, listas para consumir en favor del sostenimiento del sistema y en detrimento de su misma humanidad.

“...Ser cooperativista implica básicamente: Adquirir el hábito de pensar, juzgar, actuar y evaluar de acuerdo a los principios del cooperativismo. Y adoptar los

valores de la solidaridad, -en tanto actitud y conducta- que deben estar presente en la cotidianidad del/ la cooperativista-, como sustento moral y ético de sus acciones...". ■



Fig. 08 "El cuarto estado". Giuseppe Pellizza da Volpedo

Bibliografía

Borja, Jordi 2003 *El espacio público: ciudad y ciudadanía* (Barcelona: Electa Ediciones).

Lefebvre, H. 1975 (1967) *El derecho a la ciudad*. 3ª ed. (Barcelona: Península).

Maceiras, Manuel 1999 "Tecnociencia y política de derechos humanos" en González, Graciano (coord.) *Derechos humanos. La condición humana en la sociedad tecnológica* (Madrid: Tecnos).

Martín-Baró, I. 1983 *Acción e ideología. Psicología Social desde Centroamérica* (San Salvador: UCA editores).

Martín-Baró, I. 1986 *Hacia una psicología de la liberación* (San Salvador: UCA editores).

Viera, Eduardo 2011 “Psicología Política Latinoamericana desde la Psicología de la Liberación”, Conferencia presentada en el II Congreso Internacional sobre Tendencias y Avances en Psicología, Cajamarca, Perú del 19 al 21 de mayo 2011.

Viera, Eduardo 2013 Construyendo Psicología Política Latinoamericana desde la Psicología de la Liberación, *Revista Electrónica de Psicología Política, Universidad Nacional de San Luis, Argentina, año 11, (30), julio-agosto 2013. ISSN 1559-3582* en <http://www.psicopol.unsl.edu.ar/JulioAgosto2013-Art%EDculo04.pdf>



“Yo era de La Villa”. De la Vida después del traslado.

Escribanía: María Luz Gómez de Feria de Archivos//Investigación y montaje en torno a memorias colectivas.

Autorxs: Juan Bautista Flores, Florencia Banegas, Lucrecia Correa, Daniela “Agostina” Correa, Jesica Santucho, Alicia Villacorta, Sandra Cristina Barrionuevo, Cristina Rocío Rojas Monticelli y María Luz Gómez.

Colectivo Feria de Archivos y vecinxs de diferentes edades

*

“Yo era de la villa”. De la vida después del traslado

I. En un juego de colores, en una placita, en un barrio, hacia el norte de la ciudad de Córdoba, se guardan recuerdos



Foto 15 La villa. Año 2012

Detrás del cartel está Juan. Detrás de Juan una escultura que es también como un juego para la placita. Detrás de la escultura había un árbol. Detrás del árbol que ya no está, estaba la Villa, que tampoco existe más. Era Villa Canal de las Cascadas. A la Villa le pasaron topadoras por encima y después de un año volvimos ahí y corrimos a jugar. Así lo cuentan lxs chicxs que eran de la Murga Los Luminosos:

“Todo comenzó cuando el 18 de septiembre de 2010 fuimos a visitar el terreno donde estaba Villa Canal de las Cascadas, nuestro lugar antes de vivir en Sol Naciente. Ese día quisimos poner una escultura en la Plaza de Santa Cecilia para dejar un recuerdo de que allí estaba la villa, el lugar donde crecimos. Entonces, una de nuestras talleristas de murga nos dio una mano para poder hacerlo. Nosotros queríamos hacerlo con materiales cirujeados, reciclados, con rieles, cuadros de bicicleta, marcos de puerta. Después se soldó, la pintamos de colores y la colocamos en la plaza...” (Revista de Los Luminosos, 2012).



Foto 16 Integrantes de Los Luminosos en la construcción de la escultura. Año 2012

Aquella vez, lxs chicxs también escribieron algo, que ahí está, en la placita, delante del cartel:

“Villa Canal de las Cascadas: un lugar inmemorable que dejó atrás muchos recuerdos: alegrías y tristezas, que nació hace muchos años atrás (por ahí del 72). En la villa trabajaba mucha gente, los jóvenes hacíamos muchas cosas y había gente que se preocupaba para que estuviéramos bien. Así cada uno dejó su huella, su marca, hacíamos de todo para que la villa sea un lugar mejor.

Aquí se vivieron muchos momentos especiales; como los festivales del ‘día de la primavera’ que se hacía cada año; el comedor comunitario que era la fuente principal de ayuda que se daban entre todos los vecinos de la villa; junto a ella estaba la copa de leche que era el punto de encuentro entre los chicos de la villa cuando salían del colegio, de jugar al fútbol y algunos hasta de trabajar (nos acordamos de que la leche era muy rica); la murga ‘Los Luminosos’ que nació allí con la propuesta de crear un espacio cultural para los niños/as y adolescentes; el espacio de jóvenes y muchas cosas más que hicieron de esta villa un lugar muy especial para quienes la habitaban.

Villa Canal de las Casadas se caracterizaba por la unión que había entre los vecinos, el respeto entre los mismos, la confianza, la alegría que había entre todos los habitantes al saber que estaban en un lugar que los caracterizaba (como gente buena, humilde y nos sentíamos bien de estar en la villa). Pero entre tanto sol y armonía llega una nube negra a querer acabar con la paz de estos vecinos, con la alegría y hasta con la unión de los mismos. Eso fue el traslado a

otro lugar. Arrebataron la unión que había entre los vecinos, la alegría.... Pero, si hay algo que nunca van a poder arrebatarnos, son los buenos y hermosos recuerdos que todavía conservamos. Para nosotros recordar la villa es como estar en paz y en armonía, aunque no del todo, porque nos trasladaron físicamente, pero en nuestros recuerdos todavía estamos ahí.... en donde todavía es y va a ser por siempre... ¡VILLA CANAL DE LAS CASCADAS...!

4, 5 y 6 de julio de 2008 nos trasladaron a Arguello, al barrio ciudad Sol Naciente y pensamos que nos trasladaron por la circunvalación o porque nos veían como una amenaza... había mucha gente que no quería dejar la villa”.

Como cuentan lxs chicxs, nos trasladaron a otro barrio que se llama Sol Naciente. Desde el gobierno de la provincia de Córdoba se creó un programa que se llamó Mi Casa Mi Vida con el que se erradicaron más de treinta villas y comunidades instaladas en distintas partes de la ciudad. Se crearon barrios denominados barrio-ciudad a donde llevaron a las familias. Todos se encuentran alejados de las zonas céntricas, por fuera del anillo urbano de la ciudad.

A Sol Naciente nos llevaron junto a vecinxs de 8 villas que no conocíamos y otras familias que no tenían casa: Costa Canal-Saldán, Los Infiernillos I y Los Infiernillos II, Villa Canal de las Cascadas/Villa Marta, Tersuave, Villa Warcalde, Villa Rivera Indarte, San Francisco. Como cuentan lxs chicxs, no todxs se querían ir de su lugar. Una tarde de sábado, de esas en las que todavía no se sabía cuándo sería el traslado, pero se sabía que en cualquier momento, no sentíamos un poco callados en el taller de murga. Fueron talleres un poco callados, un poco tristes, sin saber muy bien qué hacer. Lxs vecinxs estaban en una Asamblea en el tinglado. Nosotrxs, en una placita por ahí cerca. Jesy agarró una hoja y escribió:

“Tantas mentiras y tantos engaños que la verdad no soportamos, nos sacan de nuestro barrio, tratan de borrar cada recuerdo de alegría que vivimos día a día, y aunque nos lleven a otro lugar nuestro corazón vivirá en cada rincón de nuestra tierra, esa tierra donde nacimos y vivimos durante tanto tiempo.

Hasta el día de hoy que debemos marcharnos a otro lugar, ¿qué lugar? La verdad no sabemos, bah, sí sabemos es que nosotros no queremos marcharnos y aunque no tomen en cuenta nuestras opiniones el recuerdo de nuestros amigos, vecinos, recuerdos que compartimos con los chicos de la murga, pareciera que fue ayer cuando jugábamos al fútbol con la sonrisa dibujada en nuestras caras de niños, niños que sienten, que piensan en todo esto que estamos viviendo, es un cambio muy grande, son muchas cosas juntas, es una mezcla de sentimientos, alegría, tristeza, impotencia de no poder hacer lo que quisiéramos pero bueno todo esto es lo que nos tenía preparado el destino...”

Un día nos dieron la fecha. Era invierno. Se empezaron a desarmar las casas, a

guardar las cosas: “...a mí me daba cosa voltear la casa, cuando sacaba los ladrillos... Habían sacado la pieza de nosotros y dormíamos en la pieza de mi mamá, que era más grande y, después, el día que nos estábamos mudando, desarmaron la casa. Habíamos vivido tantos años, era mi casa. Lo más triste fue cuando tiraron el tinglado”. Después de guardar las cosas, o mientras las terminabas de guardar, la topadora pasaba y te tiraba las paredes o los restos de casa que quedaban.

Con la murga nos seguimos juntando un tiempo más, cumplimos 8 años de la villa al barrio ciudad. Hicimos encuentros de murga en Sol Naciente, una obra, la escultura, una revista que cuenta nuestra historia, hasta que cada unx tomó caminos distintos, algunas tuvimos hijxs, nos fuimos a vivir a otros barrios, nos empezamos a ver cada vez menos seguido. En una de las partes de la Revista que hicimos contamos la historia. La foto de la derecha fue una de las últimas que nos sacamos antes de que tiraran el tinglado (Revista de Los Luminosos, 2012):



Fig. 09 La revista de Los Luminosos (Fragmento)

II- Las paredes de la escuela hablan o las hacemos hablar.

“Durante algunos años en la escuela de Sol Naciente también hubo una Murga. Cris y Luz dimos un taller de murga en el CAI (Centro de Actividades Infantiles) los días sábados. Cada vez que suena el latido del bombo de la murga, cada vez que se danzan los tres saltos y se bailan la rumba y la matanza, la murga hace presente el ritual del carnaval, que es el ritual para sentirnos juntxs y hacernos libres, donde se cuenta la historia y se crea un mundo posible para todxs. La murga también canta sobre cómo vivimos y cómo queremos vivir. Por eso, en este taller de murga siempre había un momento para hablar sobre cómo nos sentimos. Hacía poco que nos habían trasladado a este nuevo barrio y lxs chicxs hablaban sobre cómo se sentían al vivir en un nuevo lugar. Nos preguntábamos estas cosas:

¿se acuerdan de dónde vivían antes de venir a Sol Naciente?
¿quiénes vivían en el mismo lugar?
¿cómo se llamaba la villa donde vivías antes?
¿qué extrañás o qué te gustaba de la villa?
¿les gustaría dibujar cómo era su casa?
¿hubo gente que no se quería venir o se quedó en la villa?
¿cómo se sienten acá?

Dibujando, charlando, jugando, recordando, hicimos dibujos colectivos de las villas y barrios de dónde venimos. Son colectivos porque los hicimos entre todxs, con muchas manos, de todas las edades.

Decimos que estos dibujos son CARTOGRAFÍAS SOCIALES porque son como mapas de un lugar pero que no los hicieron los cartógrafos (que son los científicos que hacen los mapas) sino que los construyeron lxs niñxs con los conocimientos que tienen de haber vivido en ese lugar: los mejores lugares para jugar, dónde se puede pasar y dónde no, dónde se junta la gente, dónde vive cada vecinx y niñx, los sonidos del día y los sonidos de la noche, lo que pasa cuando llueve y cuando hace calor o frío, los lugares para comprar o conseguir cosas, los recuerdos Con todos esos dibujos hicimos dos cosas: una muestra de dibujos que se llamó VILLAS Y BARRIOS DE DONDE VENIMOS y UN MURAL que está en el patio de la escuela”.



Foto 17 Villas y barrios de donde venimos. Exposición en los pasillos de la escuela. Año 2012

Algunos de los recuerdos de lxs chicxs de Villa Canal de las Cascadas eran estos:

“Yo iba al canal y me tiraba y mi hermano se tiraba en un árbol”.
“En el canal había pulpos, pero se morían rápido porque había mucha basura”.
“A mí me gustaba de la villa el tinglado porque siempre había murga y comedor”.
“El tinglado me gustaba mucho”.
“Nos juntábamos para hacer algo”.

“A mí me gustaba porque tenía la cancha al frente y cuando salía de la escuela me cambiaba e iba a jugar al fútbol con mis amigos”.

“La plaza me gustaba jugaba al bate”.

“La cancha me gustaba jugaba a la pelota”.

“Me gustaba Villa Marta me gustaba mucho”.

“Me gustaba la represa porque íbamos a pescar”.

“Me gustaba la escuela municipal. Extraño mis amigos y extraño mi señorita”.

“No me gustaba cuando se tiroteaban”.

“Me acuerdo de que allá estaba más mejor que acá”.

Con el paso el tiempo todo eso se fue marchitando. Los papeles se despegaron y perdieron color. Algunos dibujos se cayeron y se perdieron, otros se rompieron. Había que rescatar todo eso, pero ¿cómo? Mientras lo pensábamos, lo declaramos una “OBRA EN CONSTRUCCIÓN”.



Foto 18 ¡Atención! Obra en Construcción. Restauración y montajes abiertos en los pasillos de la escuela. Año 2015



Foto 19 ¿Qué es esto? Restauración y montajes abiertos en los pasillos de la escuela. Año 2017

Las primeras tareas de rescate que se nos ocurrieron fueron imprimir los dibujos como estaban en un principio y volverlos a colgar, pero enmarcados para que estén más protegidos. Un grupo de niñxs de quinto grado se animó a ayudarnos imaginar y a transformar todo este pasillo en un nuevo mundo de memorias, historias y deseos. Ahora nos llamamos el Grupo de Historiadores.

Es así que un día aparecieron los cuadros en la pared y el pasillo se empezó a transformar ¿qué es esto? El Grupo de Historiadores se puso a investigar y a diseñar: un lugar para contar la historia de antes, otro lugar para contar lo que hacen ahora lxs niñxs y otro para los deseos y sueños: “Estos cuadros los dejaron lxs niñxs que venían a la escuela en el 2012 para que nosotrxs los veamos, porque son importantes. Es importante por la memoria, saber la vida de antes y también contar la vida de ahora”.

En la investigación nos encontramos con los textos que escribieron lxs chicxs de la murga de Villa Canal de las Cascadas, con la carta de Jesy, y pensamos: “Algunxs niñxs no querían dejar la villa... ¿Qué se hace con la tristeza? Hagamos una fiesta de recuerdos”.

Y por ahí vienen vecinxs y nos cuentan de dónde vienen, cómo fueron los primeros años en el barrio, cómo viven. Como Alicia que un día se acercó, vio los dibujos, leyó las palabras y nos dijo: “Y sí, ese fue nuestro error allá en el Villa, nosotrxs no tuvimos en cuenta a lxs chicxs”. Y nos preguntamos no tanto qué hacer con la muerte sino qué debemos hacer con la vida. En las paredes, en el pasillo, en cuadros, en cajas, en un juego, contamos la vida de antes, la vida de ahora y lo que nosotrxs queremos: “Los dioses, cuando crearon el mundo, compartieron un pedacito de memoria a cada ser. En esta pared cayeron muchos pedacitos de memoria y con esos pedacitos construimos recuerdos y contamos historias”.

Algo en la escuela está mutando, no solo los pasillos sino lo que hacemos en ellxs. Algo en la escuela está creciendo, quizás un museo, quizás un archivo, quizás un juego, quizás una máquina del tiempo que ensambla todo eso. Y lo estamos haciendo mover.

III- Abrir una puerta. Algo que sale de muy adentro.

Alicia también siente que algo hay que hacer con lo vivido, conversar, estar y contar. Alicia tiene un sueño y lo soñamos juntxs: “Tengo un sueño de armar un libro con ayuda de una persona que se llama Luz y otra compañera llamada Sandra acerca de cómo vivíamos en la Villa Canal de las Cascadas. Aporten sus relatos. El libro se llamará Vivencias”.

Este sueño, que Alicia compartió y que ya soñamos de a muchxs y en colectivo, se camina por las calles, se conversa con lxs vecinxs. Todxs necesitamos cinco minutos, diez minutos, de cariño, de saber que estamos ahí, que lxs vecinxs



Foto 20 En el barrio. Año 2017

siempre estamos. Vamos escuchando y juntando palabras sobre cómo vivimos y qué es lo que sentimos, sobre la vida en Villa Canal de las Cascadas y la vida después de que nos trasladaron. Vamos recolectando pedacitos de vida y nos imaginamos un libro con las partes duras de nuestra realidad y también con alegrías. Algunas mujeres han dicho que quieren poner en el libro cómo era el comedor y la copa de leche allá en la villa, que lxs chicxs cuenten sobre la murga, pedirle a Ariana, la primera tallerista de murga que todxs recuerdan, que escriba algo también.

Este sueño es una forma de acercarnos más porque a veces estamos muy solxs, muy encerradxs en la casa, es una forma de abrir una puerta para que las cosas y los problemas se compartan y los vecinxs volvamos a salir. Así podemos cambiar las cosas acá, lo creemos profundamente. Y que el libro llegue a la gente de otras organizaciones, de otros barrios y a las tomas de tierras. Como nos comparte Alicia:

... esto es un sueño, muy, muy importante y esto sale de adentro, de muy adentro, demostrar cómo el gobierno te manipula porque a nosotros nos manipularon, nosotros teníamos un derecho que era el derecho de posesión. Entonces muchos se llenan la boca diciendo “les dieron casa a esos vagos”, pero no, nosotros teníamos derecho de posesión del lugar donde vivíamos que era la Villa Canal de las Cascadas.

Denunciar y soñar, escuchar y soñar, escribir y soñar: la villa existe o re existe en un sueño que camina de casa en casa, entre mate y charla, compartiendo, cómo vivimos, cómo queremos vivir. A casi diez años del traslado, juntándonos como podemos, cuando podemos, en andanzas más o menos efímeras, vemos que la villa insiste, resiste, subsiste como una fuerza de vida que todavía se quiere desplegar. Percibimos sus apariciones, las hacemos aparecer y hacemos de ellas un eco creativo o un espejo colectivo que, al menos, nos agita a no renunciar a imaginar y a activar juntxs las vidas que queremos vivir (Colectivo Feria de Archivos y vecinxs, octubre de 2017). ■

Fuentes y procesos creativos de investigación acción.

Durante estos diez años de compartir la vida, talleres y proyectos con la comunidad de Villa Canal de las Cascadas, La Murga Los Luminosos, la escuela J. R. Recalde y lxs vecinxs de Barrio Sol Naciente y El Cerrito, fuimos configurando nuestro hacer andante desde el colectivo Feria de Archivos vinculando experiencias de investigación acción así como de acompañamiento a proyectos educativos orientados al protagonismo de lxs niñxs. Nos interesa especialmente la articulación entre sistematización de experiencias, investigación y educación popular ya que lo que hacemos parte de construir un tiempo para escucharnos, conversar sobre lo que nos pasa, pensar la vida juntxs y movernos. La elaboración de esta escribanía empujó la invención de mecanismos editoriales entre la escuela y el barrio que ahora se encuentran activados a través de La Máquina del Tiempo, el Museo de la Memoria de la escuela. Nos podemos contactar a través de la página de Facebook “Museo de la Memoria Sol Naciente” (www.facebook.com/museo.memoria.sn) o correo electrónico: luz.lila.gomez@gmail.com.

Gómez, María Luz (2013) "Constelaciones de lo común en la experiencia de traslado de Villa Canal de las Cascadas. Una cartografía construida desde la investigación-acción". Trabajo Final de Licenciatura en Letras Modernas. Facultad de Filosofía y Humanidades. Universidad Nacional de Córdoba. Argentina.

LA REVISTA DE LOS LUMINOSOS. N°1. Año 2012. Córdoba.

MUSEO DE LA MEMORIA “LA MÁQUINA DEL TIEMPO”. Escuela Jorge Raúl Recalde. Barrio Sol Naciente, Córdoba. Textos curatoriales en proceso de edición.

**Militancias estéticas por la vivienda,
el agua y la tierra. Armonizar la vida
con los otros y la naturaleza**

Mural Manizales, Barrio Aranjuez





**El barrio en movimiento.
Encuentro con otro cine:
el cine-comunitario**

Gilsan Darío Quintero Sánchez

Colectivo Sábalo Pro

*

Empezamos este grato camino de pensamiento comunitario, invitados por diferentes amigxs a participar de un proceso artístico, investigativo, en la comuna San José de la ciudad de Manizales, Colombia, acompañados de colectivxs, de personas que, como nosotros, han crecido y fortalecido un espíritu inquieto, crítico, contestatario; en ese entonces nuestro oficio era observar y escuchar, no grabarlo todo, porque la cámara fastidiaba, a veces, cuando ya se estaba dentro del grupo de chicxs, era necesario explicar para que no fuera su presencia tan fastidiosa.

Las actividades empezaron los sábados en las mañanas, luego se fueron extendiendo a dos y tres veces por semana. Empezamos con métodos artesanales, incluyendo materiales reciclados, como; cartón, plástico, papel, espuma y otros utensilios para realizar las cámaras, luces y los demás equipos de una producción de cine o de televisión. Este método de clase, fue desarrollado para entretener a lxs chicxs que llegaban a las actividades, con el tiempo se desarrolló como una forma de entrar a sus hogares con juegos y confianza, libres de pedagogías tediosas sobre cine y comunicación. La imaginación nos ayudaba a crear nuevas formas de hacer memoria. Grabábamos con cámaras de cartón y, aun así, los chicos y chicas llegaban con historias reales, con sonidos reales, salidos de sus imaginarios contruidos en casa y en la calle, a causa del entorno de un barrio en constante cambio, en constante movimiento.

En esas primeras prácticas nos dimos cuenta de las enormes dificultades en las que se encontraba esta comuna, además del potencial que tenía para albergar a otras personas, el cariño como principal arma para captar y exteriorizar sus vivencias, sus cotidianidades, aunque las nociones de cariño en un barrio como este son altamente diferentes, dada la violencia permisiva en muchos de los hogares, el despojo estatal, de familia y de pareja. De un taller de video o cine comunitario pueden surgir realmente cosas grandiosas, la imaginación dispara la realidad, la cuenta en imágenes.

Inicialmente comprender la dinámica del entorno en el que nos movíamos era casi que imposible, no solo porque éramos nuevos en este tipo de abordajes, sino por las características que rodeaban y rodean la comuna San José como; una comunidad urbana en conflicto, abandonos, despojos y violencias que se habían asentado hace muchos años atrás pero, ahora con la operación de un fallido proyecto de restructuración urbana, se habían transformado, intensificado hasta edificar un monstruo -el peor de todos- *El Miedo*, el miedo que obliga a callar, a silenciar y dispersar. La comuna era ya una zona de destierro urbano, desalojos tras desalojos, llevando a que los barrios se fragmentaran tanto hasta romper el tejido comunal que se tenía hasta entonces. Tejido trazado por violencia y el cariño.

Con el tiempo mientras más nos adentramos a este mundo de las dificultades, las carencias, los desapegos, violencias -muchas- los micro poderes, nos dimos



Foto 21

cuenta de la importancia de contar lo que allí estaba habitando y no se estaba contando o por lo menos el resto de la ciudad lo estaba olvidando y, además, siendo obligada a olvidar. Las lecturas de nuestro entorno, sus dinámicas y quién o qué tipo de personas estaban administrando los territorios cobraban más sentido para nosotros cuando sentíamos el rigor del despojo al que el barrio estaba siendo enfrentado. Teníamos que contar de dónde venía tanto abandono, tanta pobreza y lo estábamos haciendo en mingas, sancochos en las laderas, rodando imágenes, abriendo espacios infantiles, sembrando huertas en los patios con lxs jóvenes, allí donde el resto de la ciudad no está acostumbrada a ir, en un barrio viejo de casas feas y dañadas, estábamos nosotros, la desesperación y las ganas de trazar otros horizontes; esta vez comunicando, buscando algunos medios, plataformas para dar a conocer un barrio transformarse de nuevo, el barrio estaba girando, en una larga pesadilla de violencia y ahora, irónicamente por la destrucción del mismo, todo estaba girando en torno a nuevas formas de vernos como vecinxs.

Después de múltiples acercamientos comunitarios, en la comuna, barrios, veredas y resguardos, seguimos aprendiendo sobre su vida, hacemos parte de la misma comunidad quien nos guía, allí, hemos visto una cantidad de cambios, creados desde el barrio, los colectivos y personas de la ciudad. Ejemplos de esto, lo dicen no solo las obras resultado de procesos de investigación comunitaria, pedagogías urbanas y de aprendizaje colectivo, o, simplemente, lo ejemplifican también: una charla entorno a como grabar una denuncia con un teléfono celular, la solidaridad de la olla y la colaboración entre todos para realizar trabajos conjuntos

de reconstrucción audiovisual de la vida donde la mirada oficial ha producido muerte, estigmatización y empobrecimiento.

Las gentes de los territorios acompañadas de una cámara y una grabadora de audio han capturado desde la venta de arepas en una esquina muy concurrida, pasando por la gritería de algunas madres, los sonidos de los caballos cuando pasan y hasta la pelea de turno.

Es acá por medio de un proceso cotidiano, haciendo relaciones de tejidos, redes que demandan un nuevo tipo de comprensión de la situación actual del otro ser, un nuevo tipo de vivencia, reales sinceras, donde el fin, es el proceso mismo de construcción de una pieza de video y no el producto como tal, muchas veces allí no ha interesado hacer un documental o un corto, la idea que impera para mucha gente que asiste a nuestras experiencias comunicativas es, sentirse partícipes de algo, en este caso el video, la fotografía y el cine han sido una compañía más para esta comunidad, más que un proceso de denuncia o que desencadena en una denuncia, es un proceso visto como necesario para el vivir bien, para sentir que no se está solo, y que el miedo es un movimiento más del barrio que muta de generación en generación.

Hemos crecido todos estos años construyéndonos con los consejos que nos da la comunidad, sus señales, tan claras de leer, vinculando y vinculándonos a otras colectividades desde este tipo de oficios y artes, allí, en los barrios San José, el Nevado, los Andes, la vereda La Aurora, el proceso de la Pluriversidad del Río, así como otros barrios, veredas, bosques y selvas que vienen siendo habitados por las movilizaciones del video y el cine comunitario que crece y colabora en el Tejido de Colectivos Unitierra Manizales Sur Occidente Colombiano, de donde surge un boceto de colaboración de co-creación, de vivencias, ideas, prácticas que surgen de construir colectivamente, desde la amistad, atendiendo los desánimos al interior de los grupos y colectivos, donde se aprende a caminar sin liderazgos e imposiciones.

Actualmente, sentimos que la construcción de la vida comunitaria debería ser tan sencilla como grabarla, tomar una foto o grabar un paisaje sonoro de la plaza de mercado, todo confluye a lo mismo, el resultado es un mensaje claro de la comunidad visto desde los ojos de reporteros infantiles, madres camarógrafas, padres sonidistas que están pidiendo sólo ser escuchados, algo así como, tenidos en cuenta para, pues en un barrio rodeado de personas con múltiples necesidades, comunicarse debe ser esencial para la cotidianidad y su fluir, la vecina que pasa todos los días en la mañana reciclando cartón, es una imagen de allí, persiste. Ella sube todos los días y es vista por todxs, es una foto constante, creada por cada habitante, que luego se hace movimiento. Cuando la necesidad aflora, crea otra imagen, una imagen fantasmal, decadente, esta imagen también es constante, es la imagen que necesita de afecto, reconocimiento.

De allí pensamos en los grupos de trabajo cuando entablamos conversa, nos llegan siempre cuestionamientos ligados a las formas de mostrar ¿cómo contar lo que nos pasa?, ¿cuál debe ser el tratamiento adecuado de nuestras voces, de los silencios, toda esta información, de todos esos códigos que desplegamos en comunidad?, es necesario para que sean entendidos como mecanismo y ser escuchados, como una lucha cotidiana desde el quehacer, desde lo que ya se está haciendo y no entendemos como luchas. Surge la idea de precaución, como nos cuidamos más, cuando sabemos que nuestras prácticas y lenguajes han sido utilizados por la idea de masificación del todo, donde nuestras palabras, frases y modos de vivir son copiados para el beneficio neoliberal es el caso de lo Orgánico y lo Eco, que ya no pasan de ser modas positivas de habitar y mezclarse para algunas estructuras.

En nuestro territorio estamos aprendiendo a escucharnos, a mostrar hablando en imágenes y sonidos que reivindican lo que somos y hacemos en nuestros actos cotidianos -todos mágicos-, toda una comunicación, que decidió atraparnos en una comunidad urbano-rural con todas las posibilidades de crear nuestras prácticas de vivir la ciudad, desde vivir plenas y plenos donde una pieza de video realizada por la comunidad misma es la obra, no de arte, sino de algo que sale de ese construir juntos compartido, discutido, con felicidad y con rabia, allí se crea el cine comunitario, contestatario, abierto, diverso, el cine de lo posible.

La fuerza tan tremenda que tienen las diferentes experiencias pedagógicas, artísticas, charlas, en una persona que carece de las necesidades más básicas, es sin duda transformadora, en nuestro barrio vemos que cada experiencia es un despertar, es activar la visión del barrio, de la localidad hacia el mundo, por medio de las gentes, sus relatos cotidianos, activar las cámaras y reporteras, salir a la calle, preguntar, reír, grabar la esquina, movimientos, desenfoques, todos los días fiesta en el barrio, luces, no hay, cámaras pocas, acción, toda la que quiera. Estamos contando como es vivir bien, allí se tiene una posibilidad más de enfrentar ese gran entramado de carencias, de dificultades que pueden ser subsanadas por la misma comunidad, pero siendo acompañada, formada, no dejada a su olvido.

Los procesos audiovisuales y el cine, son entradas a ese despertar de la comunidad, que en algunos casos teniendo los medios para manifestar y comunicar su vida, costumbres, luchas y carencias, no hacen buen uso de ellos, por desconocimientos y malos hábitos heredados, la implementación de nuevas formas de ver y sentir a través de la proyección de cine, la creación de las producciones locales, donde la comunidad es quien crea a todos los niveles sus propias realidades, sin intermediarios, ni visiones impuestas, es ella creando en su comunidad.

Ya lo dice el cineasta e investigador, Alfonso Gumucio Dragón, en el libro de Cine Comunitario en América Latina y el Caribe donde nos muestra como la



Foto 22

comunidad al crear este tipo de narraciones puede transformar su entorno de vida, dado que “El cine y audiovisual comunitario es expresión de comunicación, expresión artística y expresión política.

Nace en la mayoría de los casos de la necesidad de comunicar sin intermediarios, de hacerlo en un lenguaje propio que no ha sido predeterminado por otros ya existentes, y pretende cumplir en la sociedad la función de representar políticamente a colectividades marginadas, poco representadas o ignoradas. Este es un cine que tiene como eje el derecho a la comunicación.

Su referente principal no es el cine y la industria cinematográficas, sino la comunicación como reivindicación de los excluidos y silenciados” (Gamucio, 2014:). La comunicación como un derecho, como esa posibilidad de buen vivir, dignamente comunicando expresando, sintiendo.

En este boscoso camino donde la comunicación audiovisual y el cine han sido una herramienta muy fuerte a la hora de contrarrestar las dinámicas estatales que traen sistemas de consumo desenfrenado, que tanto daño le hacen a la población de nuestro territorio. Hemos vivido diferentes cambios de figuras políticas, que desde sus oficinas nos intentan vincular a sus dinámicas, a sus burocracias, a sus bandolas. Las fuertes contiendas políticas entre los mismos partidos tradicionales han creado una gran empresa para delinquir, donde se compran las conciencias de personas de diferentes ocupaciones, edades, estratos sociales.

Nosotrxs hemos decidido juntarnos y con alegría vemos como, si es posible contrarrestar esta gran maquinaria de lo corrupto, este gran sistema que nos vuelve dependientes de su juego. El espíritu inquieto-crítico que aparece en las

personas que abren su vida con el cine y el lenguaje audiovisual, declarando al estado insuficiente en sus mentes, los lleva a confrontarse más, a llevar su carga bien llevada, a no dejarse llevar por la ciudad y su gran fachada de buen vividero, siempre debido a las administraciones municipales que le apuestan a estas campañas publicitarias de ciudades sostenibles, toda una mentira cuando las carencias, violencias y desplazamientos urbanos siguen y siguen.

En el encuentro con más grupos, personas y colectividades de diferentes quehaceres, luchas, conformamos un grupo de personas que quería realizar cine, teatro, escribir, este fue el caso de las diferentes colectividades y personas que ayudaban en los territorios de la vereda la Aurora, el barrio los Andes, el municipio de Villa María, municipio de Riosucio, municipio de Pensilvania, Caldas, con estas regiones y sus colectivos creamos proyectos como El campamento cine, una iniciativa que nace del tejido de colectivo sociales y comunitarios. Unitierra Colombia quienes trabajan desde diferentes comunidades sociales, ecológicas, artísticas, fortaleciendo los conocimientos propios que están en nuestra vereda, el barrio o localidad, entre las personas y su cultura. Este seminario ha sido un proceso de formación audiovisual y en cinematografía, donde estamos buscando que las comunidades abordadas puedan encontrar los medios de comunicación necesarios, los manejen para su beneficio y el de sus comunidades. Por el derecho a la comunicación libre y a las nuevas alternativas de saberes y conocimientos perdidos, ancestrales.

Vemos el cine como una expresión que está viva en los pueblos, en cada territorio que caminamos y es allí donde este proceso de formación, encuentro y charlas alrededor de la cinematografía, sus técnicas y el compartir con la misma comunidad, nos muestra una ruta para seguir construyendo nuestros saberes, protegiéndolos y, siendo partícipes del cambio de pensamiento de nuestras comunidades.

Las voces de las personas que se transforman con los conocimientos que conversamos alrededor de la cinematografía, los medios de comunicación, lo digital y el activismo argumentado, crecen en cada espacio que abrimos o en cada comunidad que activamos, con nuestras propuestas, se han creado nuevas preguntas desde el territorio urbano, desde cómo estamos aplicando y siendo efectivos con los sistemas de comunicación comunitaria que dejen de ser y de tener esa vaga presencia, de ser también medios marginados, pues al estar al lado y de lado de las comunidades se les ve de la misma forma que a ellas, como entes y personas de tercera categoría donde se espera se salga algún día.

En nuestra ciudad Manizales no es muy usual destacarse por llevar una lucha o un trabajo enfocado al activismo en territorio y, en esta época los territorios también son virtuales, allí en esas ciudades virtuales, en los espacios o plataformas donde se pueden tener muchas voces al mismo tiempo, en diferentes momentos. Es allí donde pensamos librar mucho más fuerte la lucha de la comunicación en las comunidades. ■



Foto 23

Bibliografía

Gamucio, Afonso 2014 *El cine comunitario en América Latina y el Caribe* (Bogotá: Gráficas Gilpor) en <http://library.fes.de/pdf-files/bueros/la-comunicacion/10917.pdf>



**Muralismo urbano participativo:
resignificación espacio-temporal
de la comuna San José de la ciudad
de Manizales**

Víctor Caicedo

Escuela contra la probeza

*

La comuna San José de la ciudad de Manizales es ahora un escenario colmado de escombros, ruinas, nostalgias y heridas sociales que no se podrán curar fácilmente ya que están en el alma, en la memoria y la historia de centenares de personas de este paradigmático espacio urbano de la capital caldense, el cual, trascendentalmente está siendo intervenido en sus bases materiales e inmateriales por uno de los proyectos más grandes a nivel infraestructural de Manizales, pero es uno de los escenarios más violentos en materia humana y social, como ya lo han demostrado los diferentes hechos que por más de 9 años han marcado, o mejor dicho, derrumbado la comuna. Pensando en esto, el muralismo en ese contexto es concebido como una práctica que ha sido importante en la reflexión y la crítica de estos impactos claramente negativos que ha dejado la renovación urbana de la comuna San José, pues ha convocado significativamente a diferentes grupos de edad que organizadamente piensan cada día en intervenir y re-significar (porque es volver a simbolizarla) con pintura y trazos su comuna, que permite fortalecer la unión comunal que se encuentra retóricamente desvanecida en el aire, disuelta en la futilidad de los intereses económicos y territoriales del Estado.

El contexto investigativo del proceso desarrollado en la comuna San José de la ciudad de Manizales a través de las técnicas etnográficas del muralismo y el grafiti de carácter emic, es primero un escenario educativo de orden alternativo y práctico, esto permite encontrarse para que desde la acción puedan reconocer al otro con sus potencialidades y dificultades.

En los procesos de muralismo urbano participativo que se han realizado en la comuna San José, hemos identificado que el muralismo participativo es una herramienta constructora de paz y del territorio. Los murales realizados por el colectivo son compuestos, es decir, varias personas pintan una porción del mural que se aspira colorear. El proceso de construir el boceto, el mural y pintarlo con la orientación de un artista plástico es formación alternativa usando el barrio como laboratorio de aprendizaje. Esto es de vital importancia para la construcción de lo comunitario, de lo local, de la identidad, de lo que piensa y cree, de los sueños, de lo que no se puede decir, del dolor, y de las heridas del alma.

Además, al ser el colectivo el constructor del mural permite crear un sentido de pertenencia por el territorio en el que se habita; el conocernos desde la acción en un espacio que nos invita a aceptar al otro, a fortalecer el trabajo en equipo y reconocer las virtudes de los demás y gestar la construcción de paz.

El proceso de muralismo urbano participativo que se ha realizado en la comuna desde el año 2012, convierte este escenario de la periferia de la ciudad en un museo de arte urbano creado y gestado por los actores del territorio, es decir, la comunidad. El proceso de indagación y aprendizaje colectivo en la ciudad de Manizales ha desembocado hasta el momento en una bastedad de procesos que no solo critican la relación entre la ciudadanía y el Estado, sino que también plantean acciones participativas y dialógicas entre ambas instancias. Esta posición

ha disgustado a muchos y a muchas que se sienten deslegitimados (políticamente hablando) de sus roles y sus facultades en lo que se refiere a la planeación, realización y proyección de la renovación de la comuna San José, un proyecto de ciudad en el cual se refleja descarnadamente la beligerancia de aquellos que creen gobernar y lo único que hacen: seguir vulnerando a los que ya lo están histórica y culturalmente vulnerados, parece algo legítimo. Se sonrojan simplemente al plantearles, debatirles y ciertamente exigirles a estos administradores públicos de manera colectiva, enérgica y a la vez pacífica, sobre aspectos que nunca han sido tenidos en cuenta en este proyecto urbano, como por ejemplo, preguntas tales ¿cómo se debe pensar la transformación territorial y humana de la ciudad y la ciudadanía de una manera no violenta simbólicamente?; o sobre si ¿las ciudades deben cambiar y crecer mientras los habitantes que le dan vida a la misma también modifican y mejoran sus modos de vida y su quehacer cotidiano?.

Estas cuestiones son unos de los ejes de atención central de nuestra organización comunitaria, fundada en el marco polémico, transicional y contemporáneo en el que se encaja la comuna San José y la ciudad de Manizales en el desarrollo de los últimos 10 años.

El muralismo plantea la pertinencia de la existencia de escenarios diferenciales a los salones y a las clases magistrales de las instituciones oficiales de la educación, pues ha sido evidente, en el caso colombiano, que el papel de la educación sigue siendo nefasto e incoherente con las expectativas y necesidades de muchas comunidades que lamentablemente quedan excluidas y marginadas del mundo de los ‘sabios’ (y de las elites, seres que se llaman cultos, como sinónimo de adinerados), no reconocen fácilmente los agravios que han traído consigo sus modelos medievales en la época moderna. Sin embargo, que ellos lo reconozcan o no, eso no es relevante. Lo fundamental es que las comunidades puedan construir procesos autónomos, colectivos y solidarios que permitan el empoderamiento de la comunidad.

El muralismo es una práctica artística que se caracteriza por la intervención de fragmentos de espacios físicos tanto públicos como privados de un escenario social, es una acción reflexiva, organizativa, visionaria, comunitaria, colectiva y política. No es pintar por pintar. El proceso está compuesto por la creación de relaciones entre espacios comunales, como formación de vínculos de reflexión y conciencia, con las imágenes plasmadas en los muros de estos escenarios barriales que se distingue del esbozo de dibujo vulgar, militar o barrial; aquel que en determinadas ocasiones delimita líneas imaginarias e ideológicas distintas que rigen la manera de vivir la ciudad y que, irremediabilmente, son una expresión generalizada de clichés iconográficos y publicitarios de organizaciones o marcas, propaganda política y de sobreconsumo que en nada benefician a la imagen un tanto diluida (por no decir terrorista) que sataniza la práctica mural.

Por medio del muralismo hemos dialogado y compartido saberes de artes gráficas, pero especialmente sociales y territoriales urbanas realizados con niños, niñas y jóvenes de la comuna San José, población oscilante entre los 8 y 20 años, muralistas y artistas comparten su saber y permiten instruirnos sinérgicamente en el arte del dibujo y la pintura y fortalecer los procesos organizativos pacíficos y colectivos reales, en construcción del territorio y de paz.

Las experiencias de aprendizaje y enseñanza colectiva y personal que se construyan en el camino. Por ejemplo, de nada sirve plantear situaciones abstractas sobre lo que es la pintada de un muro, es más efectivo proponer situaciones prácticas. Creando vínculos entre externos e internos a la comunidad, construyendo solidaridades frente a la consciencia urbana en las paredes. ■

Nota: se recomienda ver el siguiente video: Uelkom 2014 “Repensando el barrio” [video] en <<http://vimeo.com/115398232>>



Foto 24



**Experiencias estéticas
en el espacio público
de la ciudad de Manizales**

Felipe Toro

Colectivo Muros Libres de Ciudad

*

Resumen

La presente investigación “Experiencias estéticas en el espacio público de la ciudad de Manizales: el arte mural como representación de las acciones desarrolladas por los jóvenes del colectivo Muros Libres”, fue la base fundamental y argumentativa para la ponencia y la práctica que se realizó en el marco de la I Bienal Latinoamericana de Infancias y Juventudes. El arte urbano viene siendo dentro del mundo del arte y las ciencias sociales una fuente contemporánea de conocimiento que ha encontrado en las calles su principal fuente de análisis, y una forma de comunicación utilizada por miles de jóvenes que buscan a partir de esta expresión encontrar un diálogo con la ciudad y la sociedad.

Este estudio se propone describir como los jóvenes están asumiendo su relación con la ciudad a partir de prácticas artísticas que se convierten en acciones de comunicación y, que a su vez, buscan una transformación y cambio social en sus comunidades; evidenciando una acción colectiva establecida desde el diálogo y la construcción con el “otro”. Acá la comunicación juega un papel muy importante, pues es la herramienta fundamental para acercarse al espacio público desde formas alternativas.

Muros Libres es un colectivo multidisciplinar de proyección social e inclusión cultural que busca a partir de prácticas artísticas desencadenar reflexiones con miras a la construcción de imaginarios socioculturales que apunten a la resignificación de ciudad, partiendo desde la democratización del arte; surge por la necesidad de desarrollar una cultura visual reflexiva en sectores socialmente vulnerables de la ciudad, con el fin de fortalecer lo “público” enfocado en la construcción de sentidos de pertenencia sobre lo urbano, de esta manera, su objetivo es confrontar y cuestionar la relación del ciudadano con el entorno, generando valores simbólicos y prácticos desde las intervenciones y experimentaciones visuales que surgen con base en el proceso de investigación previa sobre los imaginarios urbanos que, a partir de las fronteras entre lenguajes, medios y contextos, ofrece ámbitos de exploración, reflexión y compromiso de manera individual y colectiva,

que se proyecta en el encuentro de una mayor calidad en la relación que existe entre el arte y la vida. En este sentido, la calle se convierte para los jóvenes que instauran sus búsquedas estéticas en el arte mural, en el espacio social que los confirma como personas, identidades que configuran lo urbano, individuos que llenan de expresión plástica la ciudad, el lugar donde se legitiman, siendo todos ellos con su corpus social, cultural y político quienes llenan de sorpresas el entorno urbano.

Estas prácticas estéticas analizadas a partir de la acción colectiva de Muros Libres, se hacen evidentes en un proceso de construcción llevado a cabo por más de 3 años en las calles de Manizales y sus alrededores (municipios aledaños), dando un valor significativo al poder simbólico que tiene la imagen en lo que se ha creado, siendo hoy en día el reflejo de un proceso de investigación que toma como referente la cotidianidad vivida en el espacio urbano y en el socialmente construido por un grupo de estudiantes universitarios que analizan e intervienen de manera alternativa su ciudad.

La calle: el lugar de encuentro

La calle es un espacio desordenado, aparentemente caótico, en constante ebullición. Una posición al margen en la que confluyen adolescentes, enamorados, viajeros, artistas y demás. No pretendo hacer referencia a la calle física sino a la calle poética. Un lugar donde todos somos otros, donde nadie es dios ni esclavo, donde el agua hierve sin fuego y la mala hierba crece sin temor. La calle es un proceso libre, imprevisible, nebuloso, oscuro y salvaje, pero a la vez dulce; un lugar invisible, que aparece y desaparece y que no puede ser definido porque no tiene reglas, ni parámetros, ni coordenadas. La calle solo existe mientras tiene lugar la calle, y ninguna institución, museo, ni libro podrá conservarla jamás. Al tratar de comprender la calle como poética se descubre la magia de habitarla, hacerla propia, recorrerla y permitir que haga parte de la intimidad que existe entre la pintura y la sensibilidad del artista callejero, quien pone sus obras en la calle, dando vida de igual manera a ese imaginario urbano que permea la ciudad.

La calle es un formato libre e impredecible que se extiende más allá de los límites de la propia pared. El perro meando, la señora mayor que se apoya, los reflejos del sol o la lluvia, forman parte de la intervención. La pintura es solo el acento que reclama la atención del espectador.

En este sentido el grafiti es algo que abusa de las paredes, transgrediendo su función oficial. Pues las paredes están pensadas para manejar la vida en las ciudades, pero no para ser manejadas por la vida en las ciudades. Sucede entonces un efecto espejo, la pintura consigue invertir la soberbia con la que el hormigón se impone ante las masas. Una pared pintada deja de ser un límite para convertirse en un canal de comunicación abierto, con el se puede llegar a muchísima gente. Uno de los puntos más interesantes del grafiti es precisamente el uso que genera de la ciudad. Cuando alguien hace una firma en una pared o pinta un mural, se está apropiando momentáneamente de esa pared obviando las restricciones que se lo prohíben. De una forma simbólica el grafiti está construyendo pequeñas zonas autónomas en las que, por un momento, el escritor de grafiti actúa bajo sus propias normas; evidenciando que es posible construir la ciudad desde abajo; demostrando que otro mundo es posible, abriendo una grieta en el corazón de la ciudad. Es como un truco de magia.

La calle continúa su ciclo, es inevitable. Uno de los valores del arte en la calle es precisamente que es efímero. Está vivo y se adapta a cada época y a cada momento. Una firma en una pared es la prueba de que alguien ha hecho uso de esa pared sin obedecer las normas que se lo prohíben. Es un espacio de todos y de nadie en el que, inesperadamente, pasan cosas. Al hacer uso de algún espacio, otras personas también pueden hacer lo mismo y pintar encima. La empresa de limpieza de la ciudad también puede venir y limpiarlo. Y seguro que más tarde vendrá otra persona y vuelve a pintar encima. La ciudad ¡es un sistema vivo!

El arte en la calle surge de un diálogo con la ciudad, con las calles, con las paredes, con los transeúntes... Una intervención sobre una pared marca un punto de referencia en un contexto determinado, el cual cuenta o menciona una historia concreta y un lenguaje que condicionan profundamente el carácter de la intervención.

La calle se convierte en ese espacio social que nos confirma como personas, allí se encuentran identidades que configuran lo urbano, jóvenes que le dan la expresión plástica a la ciudad, y allí es donde se legitiman, son todos ellos con su corpus social, cultural y político que llenan de sorpresas el entorno urbano.

En su artículo publicado en el 2004 sobre Arte público y ciudad, Claudia Mónica Londoño Villada⁵⁰ menciona que “En el entramado urbano se establece una dinámica comunicativa y estética que determina la consolidación de redes simbólicas, las cuales anudan el sentido cultural, la apropiación del espacio público y la confrontación de recorridos, en territorios que se dispersan entre el tráfico y las construcciones urbanas” (p. 1).

⁵⁰ Profesora asistente del Departamento de Humanidades e Idiomas de la Universidad Tecnológica de Pereira. Magíster en Comunicación Educativa de la misma universidad. Artículo publicado en la Revista de Ciencias Humanas de la U. Tecnológica de Pereira.

En este sentido, el arte público se nutre con elementos simbólicos, tanto de referencia como de orientación en la ciudad, estableciendo una relación armónica entre los individuos, los territorios y las lecturas de los paisajes urbanos a los cuales se incorpora el color, el movimiento, la forma de un objeto que genera imágenes, evocaciones o rupturas.

El mural encuentra un lugar en la ciudad, la contextualización del espacio donde se pone determinada obra incide en el contexto donde se genera, hay una incidencia, un reflejo de lo que hay en el contexto y en el espacio sobre el imaginario que invita a la reflexión, el cuestionamiento o el divertimento. La calle como escenario para la producción artística va en ese doble sentido; en el espacio de la calle conviven diversas sensibilidades que llevan al transeúnte a vivir un espacio urbano, el mural se aferra de un *no sitio, un no lugar* determinado conceptualmente así, y que llega a generar una fuerza por quienes lo habitan.

Apuesta metodológica

En la investigación citada al inicio de esta ponencia se realizó una apuesta metodológica que puede decirse es innovadora dentro del campo de conocimiento de las ciencias sociales, especialmente la sociología. Para la investigación se planteó el uso de la metodología cualitativa y, dentro de esta, la etnografía como herramienta de investigación, lo que dio como resultado la descripción narrativa de tres experiencias murales en el espacio público de la ciudad de Manizales, estos lugares fueron el barrio El Carmen, Solferino y la calle de las Guapas; a continuación se presenta la apuesta metodológica utilizada para la investigación.

Pregunta de investigación

¿Cómo son las acciones colectivas y las trayectorias del colectivo Muros Libres en el espacio público de la ciudad de Manizales a través de sus expresiones estéticas enfocadas en el plano del arte mural (2009-2013)?.

Preguntas derivadas

1. ¿Cómo son expresadas las acciones colectivas de los jóvenes del colectivo Muros Libres en la ciudad de Manizales?.
2. ¿Qué significados de ciudad expresan las y los jóvenes del colectivo Muros Libres a través del arte mural?.
3. ¿Cómo conciben los jóvenes del colectivo Muros Libres sus prácticas comunicativas?.

Objetivo General

Describir las acciones colectivas y las trayectorias del colectivo Muros Libres en el espacio público de la ciudad de Manizales a través de sus expresiones estéticas enfocadas en el plano del arte mural (2009-2013).

Objetivo específicos

1. Explicar cómo los integrantes del colectivo Muros Libres definen sus acciones colectivas en la ciudad de Manizales.
2. Exponer la trayectoria de los jóvenes del colectivo Muros Libres en la ciudad de Manizales, como grupo de estudio en razón de las acciones colectivas llevadas a cabo por estos.
3. Describir cómo conciben los jóvenes del colectivo Muros Libres el ejercicio de sus prácticas comunicativas.

Lo anterior con el ánimo de acercar a los lectores a estas experiencias estéticas mencionadas más arriba y con el interés de nutrir el trabajo de investigación a partir de estas etnográficas murales, que dieran cuenta del proceso de construcción y de acercamiento a la ciudad que se tiene a partir de la creación de un mural en el espacio público.

Por otra parte, la ciudad de Manizales surge como un laboratorio amplio para el análisis de estas prácticas estéticas creadas especialmente por jóvenes, en este caso un pequeño grupo de seis integrantes⁵¹ quienes bajo el nombre de colectivo Muros Libres expresan sus sentires más profundos en los muros de la ciudad de Manizales y fuera de ella, por lo cual el trabajo metodológico aquí planteado busca un acercamiento a la calle, ese lugar de encuentro con el otro, de diálogo, creación, experiencia, vida urbana. Asimismo, el espacio público y quien lo transita toman una importancia relevante para la descripción y el análisis.

Etnografías murales

El proceso de creación colectiva no es sencillo en ninguno de los campos del conocimiento donde este se quiera aplicar, especialmente en el campo de las artes. En este sentido vemos que optando por la estrategia del trabajo colaborativo es implícito el hecho de enmarcar un grado de responsabilidad con el grupo de personas con quien se esté trabajando, adaptarse a las condiciones del grupo de trabajo, tomar decisiones colectivas donde priman los intereses grupales, conectarse con el otro para lograr un buen trabajo... son estas y muchas más las características que un colectivo adquiere en la medida que se comienza a elaborar un trabajo

⁵¹ Sabina Bolaños, Juan Cruz, Natalia Rivera, Jorge Giraldo, Camilo Loaiza y Felipe Toro.

creativo, y más cuando se tiene presente la responsabilidad que implica el hacerlo en un espacio público, allí la experiencia creativa adquiere otro nivel de responsabilidad y respeto con el público que la observa, pues no se trata de salir a calle y pintar nada más, se trata de transformar imaginarios socioculturales que impacten en la cotidianidad de las personas que transitan por esos lugares interrumpidos a partir de las imágenes.

Los jóvenes en su dinámica cotidiana y búsqueda de experiencias que alimenten su sed constante de conocimiento, salen de manera autónoma a la calle para expresarse de una u otra forma. Allí su cuerpo asume un juego con la ciudad que lo lleva a crear nuevos espacios que le dan vida a esta, a su vez este hecho es complejo ya que, por un lado, se encuentra el nivel de organización colectiva que generan los jóvenes de una ciudad y a partir de este como se mueven y movilizan acciones para lograr sus objetivos propios y colectivos y, por otro lado, está todo lo que no se puede hacer en ella, según las normas que la rigen; sobre cualquier muro no se puede pintar, esto conlleva a limitar los espacios de creación. Sin embargo, en la ciudad de Manizales hay algunos muros que han venido siendo legitimados por los jóvenes que se han tomado estos espacios y en sí este es uno de los valores principales que se asumen en la práctica del arte urbano (tomarse los espacios), sin importar si hay o no permiso, pues en general se trata de algo más profundo, y es la búsqueda estética que desarrollan mediante el proceso de pintar en la calle, al tiempo que asumir esta práctica artística como experiencia personal de vida.

De acuerdo con la acepción de Malinowski (citado por Martínez, 2005, p. 1): “La Etnografía es aquella rama de la antropología que estudia descriptivamente las culturas”. Es una técnica de investigación cualitativa que nos acerca a lo que conocemos, influenciada por nuestro conocimiento de las cosas, donde utilizamos la observación como un pensamiento en el acto, por lo tanto al observar se propone una meta, una intención, donde la mirada hace existir los hechos realizados. La observación permitió acercarse de manera directa a las imágenes producidas colectivamente con el fin de asociar y estructurar los conocimientos e ideas que han influido en las acciones realizadas por el colectivo Muros Libres.

Al utilizar este método en el presente informe de pasantía, se busca cambiar la concepción positivista e incorporar el análisis de aspectos cualitativos dados por los comportamientos de los individuos, de sus relaciones sociales y de las interacciones con el contexto en que se desarrollan. La calle como lugar de encuentro es el contexto en el que las prácticas estéticas de los jóvenes toman forma, se construyen y comparten, es el lugar por excelencia para dejar fluir la creatividad, la expresión y la búsqueda de nuevas formas de acción que tienen vida en el espacio público.

La etnografía mural es, entonces, el modelo metodológico para describir el espacio urbano y las prácticas estéticas realizadas por algunos jóvenes de la ciudad a partir del uso del espacio público y la imagen como herramienta o forma para crear un diálogo que expresa sentires y emociones reflejados a través de un

lenguaje plástico. La imagen, que tanta fuerza tiene en todos los contextos donde se expresa, es la forma como el colectivo asume su labor cotidiana, su acción. Hablar de etnografías murales es pararse en el momento de la acción y ver un poco más allá de lo que está sucediendo o lo sucedido, es mezclarse con la urbe y hablar de ella, es untarse de pintura y saber que significa dar una pincelada en la pared, es cargar una escalera, llevar un balde, recibir una crítica positiva o negativa, es hablar con la gente, tomar una foto, hacer un registro... todo esto y un poco más es lo que se presenta a continuación a través de una de las tres etnografías murales que se realizaron.



Foto 25

La calle de las “guapas”⁵²

Al simbolizar a través de imágenes murales los jóvenes del colectivo Muros Libres establecen un diálogo con la comunidad, compartiendo un poco de los saberes apprehendidos individual y colectivamente y afianzados en la academia, llevando a cabo acciones que permiten explorar una expresión que va tomando forma en la calle, que se hace fuerte en el espacio público, allí donde es susceptible de todas

⁵² Esta calle, ubicada en el sector de la Galería (plaza de mercado de Manizales), mitad ocupada por travestis-trabajadoras sexuales y la otra ocupada por consumidores de drogas, es una zona de consumo, donde se ha creado una línea imaginaria en la que ninguno pasa de un lado para otro, simplemente es una zona que se permite para el tránsito pero no para que los habitantes de un espacio vayan a ocupar el lugar del otro, cada uno tiene su espacio. Hay otros lugares en esta calle que son de comercio, aunque hay poca interacción con las personas que trabajan en estos lugares.

las miradas. El mural realizado en la “calle de las guapas”⁵³, ubicado en el sector de la Galería, es un mural de gran importancia para la hoja de vida del colectivo y para el grupo de personas que habitan este lugar: las “guapas”, travestis dedicadas a la prostitución que por más de 15 años han ocupado esta calle haciendo de su cuerpo el principal escenario de su transformación.

En la creación de este mural participaron Sabina, Tonra, Dany Wong, Naty Sue y Juan Cruz, con el objetivo de plasmar sobre la pared algunos objetos personales de las guapas que le dieran identidad a la vida íntima que ellas llevan al trabajar en este lugar, fue así como el colorete, los tacones, una navaja, una candela, una loción, el condón y demás objetos que hacen parte de lo que ellas cargan en sus bolsos a diario, empezaron a tomar forma sobre la pared, también unas flores y el rostro de una guapa que falleció hace un par de años, hacen parte de la composición, el rostro fue pintado por Chávez, artista pereirano quien también participó de la actividad al ser invitado por la corporación el Faro, quienes hicieron parte de la organización del evento, al igual que el colectivo Armario Abierto.

La actividad, que se desarrolló en el mes de marzo del año 2013, generó una dinámica de integración entre las personas que habitan la cuadra, consumidores y travestis, pues este día se hizo un sancocho que se regaló a todo aquel que pasara por allí, en su mayoría gente de la cuadra, algo muy significativo para cada uno de nosotros y ellos, porque, más allá de ir a pintar un mural estaban sucediendo otras cosas, la comunidad de esta cuadra terminó integrándose en una sola actividad, algo que no pasa todos los días en este lugar ya que cada grupo social ocupa su espacio en la calle, las guapas principalmente se ubican en una de las residencias de la calle, lugar donde también realizan sus prácticas laborales, y los habitantes en condición de calle se ubican unos metros más abajo de la cuadra, en esta oportunidad la actividad, que consistía en realizar el mural, un sancocho y un taller sobre sexualidad, logró integrar a todas las personas que regularmente habitan este espacio. Este mural ha significado algo muy importante para la cuadra, le ha dado otra identidad, pues antes era conocida por otros nombres: calle de la penicilina y calle de la laguna, ahora la mayoría de la gente que pasa se queda mirando y dice “que chimba de mural, ¡calle de las guapas!”.

por parte de las “guapas”. En esta calle la cotidianidad se vive de manera diferente cada día, pues no es lo mismo ir un lunes a las 10 am que ir un sábado a las 3 o a las 7 pm o la 1 am, la cotidianidad del espacio cambia de acuerdo al día y la hora y las personas que habitan la zona también varían bastante.

⁵³ Las “guapas” tal como se nombran en este informe de pasantía son todas aquellas travestis que trabajan en la calle que lleva su mismo nombre, lugar resignificado a partir del mural realizado por el colectivo Muros Libres en el mes de marzo del año 2013, las guapas se diferencian de las prostitutas que trabajan en la otra esquina de este sector porque ellas son todas travestis, mientras que las prostitutas son todas mujeres, en esta zona existen igualmente múltiples conflictos y rivalidades entre todas ellas que no viene al caso nombrar, por lo tanto solo se mencionara en esta cita.



Foto 26 Intervención mural Calle de las Guapas

Lo que ha permitido la transformación real de un imaginario urbano en la ciudad. Parte del sentido, que también se hizo presente en la realización de este mural, fue hacerle un homenaje (memoria) a una “guapa” que murió, Marcela Bedoya, quien fue activista y luchadora en este espacio de la ciudad, su muerte fue a causa de la mala manipulación de inyecciones para aumentar sus glúteos, ahora su rostro pintado por Chávez hace parte de este mural y a diario se hace presente en la memoria de sus compañeras más cercanas.

El apropiarse de este espacio hace visible a través de la pintura el proceso que se desarrolla con las “guapas” a través de las organizaciones convocantes para esta actividad (Armario Abierto y corporación el Faro), recreado de esta manera o fortaleciendo el trabajo de estas dos organizaciones con el grupo de travestis y trabajadoras sexuales que participaron activamente en los talleres programados por los colectivos.

Fue así como la unión de ideas de tres colectivos de la ciudad permitió que se hiciera la intervención, desde muy temprano la fogata ya estaba lista para montar la olla, los andamios estaban armados, y la gente estaba comenzando a llegar para darle inicio la actividad, el color rosa se apodera de toda la pared, los objetos empiezan a aparecer sobre ella, poco a poco cada uno va tomando forma, el rostro cada vez se hace más claro, la gente pasa y pregunta sobre lo que está pasando, hay mucha gente en la cuadra observando la actividad, otras hacen parte de ella al incorporarse de manera activa con cada una de las acciones en desarrollo. Como a eso del medio día apenas se monta la olla con las verduras y la carne para el sancocho, ¡ya no será almuerzo sino comida!, es lo que se menciona entre los participantes, el mural comienza a tomar la forma que se quiere, cada

uno de los que pintan se concentran en las imágenes que desean lograr, ya finalizando la tarde por fin está el sancocho, el mural ya casi terminado y el agotamiento a flor de piel, la fila de todos no se hace esperar, aparece todo el mundo para comer el tan esperado sancocho, “la fila es larga pero para todos hay”, eso fue lo que comentó una de las “guapas” al comenzar a repartir el sancocho.

El mural cobra un gran significado en este lugar porque fue parte de un proceso colaborativo en el que muchas personas participaron, las “guapas” que también ayudaron a pintar, entre risas y juegos terminaron plasmando parte de su identidad, el colectivo que pone la mano en el pincel para expresar el sentido cultural de la vida cotidiana de un grupo de personas que estéticamente ocupan un lugar y le dan vida urbana a la ciudad, hace de este uno de sus principales proyectos en la ciudad, uno de los más nombrados y que mayor impacto a causado, gracias a la construcción que se hizo previa a la intervención, al acompañamiento y a la creatividad del colectivo Muros Libres que de nuevo deja una huella que será recordada por muchos años entre quienes se interesan por este tipo de prácticas urbanas. El mural en la calle de las “guapas” es una muestra más de la resignificación de un espacio urbano, el habitar un muro por un periodo de tiempo con el fin de darle otra mirada, recrear un espacio, hacerlo propio a través de una imagen, contextualizarlo es dialogar con el espacio y en este muro todas estas características se lograron, por lo cual el mural hoy en día es de los más nombrados y la calle de las “guapas” es ahora más respetada por quienes la transitan y visitan, a las “guapas” les agrada mucho ver el rostro de Marcela ahí, es una de las cosas que más recuerdan, los elementos allí plasmados muy propios de ellas les genera mayor identidad con el espacio que habitan cotidianamente y también el que Marcela este allí porque fue la líder que empezó con el proceso en la Galería, es la “guapa” que arrancó con la idea de iniciar un proyecto por las trabajadoras sexuales, (madre de las guapas) y fundadora de Armario Abierto, ella impulsó en el comienzo todo el proceso, motivó bastante a las “guapas” y se ha convertido en un referente para ellas.

El participar de manera colectiva y colaborativa en un espacio tan estigmatizado socialmente en la ciudad, da cuenta de un cambio de conciencia en los jóvenes, pues nos atrevemos a generar otro tipo de relaciones con personas que hacen parte de la ciudad, así muchas personas lo quieran negar. Al atrevernos a compartir otro tipo de experiencias y respetar otras formas de ser y de pensar, estamos siendo un poco más respetuosos con las múltiples formas de habitar la ciudad.

El mural que se realizó en la “calle de las guapas” transformó el imaginario cultural que se tenía de esta calle, tanto entre la gente que por allí pasa todos los días, como de quienes lo habitan cotidianamente, lo cual indica que el arte urbano se convierte en un referente que señala un cambio en la memoria que se tiene de un lugar determinado, construida a través de la historia que allí se haya generado. La “calle de las guapas” es un símbolo de la ciudad oculta, transgresora, invisible,

la que nadie quiere ver, pero que a través de un mural se reivindica social y culturalmente en la ciudad. Lo que ocurrió este día fue algo bastante significativo para cada uno de nosotros y de todos los que estuvieron presentes, la experiencia permitió acercarnos a un espacio inhabitado, poco transcurrido, olvidado y rechazado por muchos, y lo que se logró fue una exitosa integración de diferentes colectivos en los que cada uno aportaba algo para el desarrollo de la actividad. Hoy en día la “calle de las guapas” ya no es mirada con los mismos ojos, ahora lo que más se observa de ella es su enorme mural que carga de sentido cultural y simbólico a la cuadra.

La acción colectiva en la experiencia estética

De acuerdo con Aguilera (2010), es así como las movidas, movilizaciones o movimientos sitúan acciones específicas manifiestas en usos del territorio –el cuerpo, la calle, la localidad, la comunidad, la ciudad, las instituciones, etc., como parte de este–, que configuran referentes de reconocimiento e identidad, pero que también expresan tensiones entre esas territorialidades y los sujetos que los habitan o circulan. En ese sentido, surge la pregunta: ¿Cómo son expresadas las acciones colectivas de los y las jóvenes del colectivo Muros Libres en la ciudad de Manizales?, la cual se relaciona directamente con los vínculos que la acción colectiva juvenil define con los territorios donde emerge, se despliega, fluye y se arraiga, en tanto a través de sus prácticas y expresiones construye lugares de enunciación, visibilidad e inserción en lo público, en donde cabe la posibilidad de reconocimiento y confrontación de sí mismos y de los otros. Se genera entonces una forma muy diferente de comprender al joven con todo su discurso y representación simbólica en el espacio público, tras la articulación con otros para que determinada acción colectiva pueda desarrollarse.

Vemos como desde la postura política de salir a pintar en la calle los jóvenes están asumiendo una práctica comunicativa que es diferente a las formas tradicionales de apropiación del espacio público, ya no con el discurso elaborado y mediocre del político sino a partir del uso del cuerpo, la pintura, el dibujo, la escalera y la brocha, que configuran otras formas de actuar en la calle. “La esfera pública es el escenario de encuentro con los diversos, de la igualdad de desigualdades, siendo la característica básica de los seres humanos su diversidad, su pluralidad; se comprende que este espacio es en el que se muestran, gracias a la palabra y la acción, las distintas opiniones de los ciudadanos” (Arendt, 1997, citada por Lozano y Alvarado, 2011).

En consonancia con las autoras citadas, las expresiones estéticas de los jóvenes en la calle se convierten en opiniones a través de imágenes, un lenguaje no verbal, sino imaginario. Con sus formas de aparecer colectivamente en la esfera de lo público, los jóvenes quiebran la perspectiva de un sujeto que fundamenta toda

certeza por mostrar formas diferentes e inciertas de relación con el mundo y con los otros. Las condiciones antes descritas se constituyen en dispositivos para la acción de los jóvenes a través de la participación en procesos colectivos. A través de la palabra y la acción los ciudadanos pueden crear un mundo compartido en el que se puedan dar las múltiples perspectivas en un espacio de relación *en el entre nos* de ese encuentro con los otros.

No se trata de no ser político sino de acompañar la política, no bajo el signo de la denuncia contestataria sino exaltando la creatividad, insistiendo en la forma o practicando el humor corrosivo, como en el uso de otros instrumentos en la manera de confrontarse los ciudadanos con el acontecer de su país o ciudad. ■



Foto 27

Bibliografía

Aguilera, Ó. (2010). Acción colectiva juvenil: de movidas y finalidades de adscripción. *Revista Nómadas*, (32). Universidad Central. Disponible en <http://www.scielo.org.co/pdf/noma/n32/n32a6.pdf>

Londoño, C. M. (2004). Arte público y ciudad. *Revista de Ciencias Humanas*, (31), 1. Universidad Tecnológica de Pereira. Disponible en revistas.utp.edu.co/index.php/chumanas/article/view/885/461

Lozano, M., & Alvarado, S. (2011). Juicios, discursos y acción política en grupos de jóvenes estudiantes universitarios de Bogotá. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 9(1), 101-113. Disponible en http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S1692-715X2011000100005&lng=es&nrm=iso

Martínez, M. (2005). *El método etnográfico de investigación*. Disponible en https://www.uis.edu.co/webUIS/es/investigacionExtension/comiteEtica/normatividad/documentos/normatividadInvestigacionenSeresHumanos/13_Investigacionetnografica.pdf



**Ventanas al arte.
Estrategias para La
creación comunitaria**

Grupo de teatro
La Pelota Amarilla

Colectivo Creapaz

*

Introducción

El grupo teatro y títeres la Pelota Amarilla nace en 2013 integrado por niñas, niños y jóvenes, como parte de un proceso artístico-comunitario del colectivo Creapaz en la vereda la Aurora de Manizales. Desde su inicio el grupo se destaca por tener propuestas creativas con un sentido crítico de los problemas sociales que afectan a las comunidades, mostrando a través de montajes teatrales y comparsas elaboradas con material reciclado, problemas como el destierro, la corrupción, el daño al medio ambiente, la envidia, el engaño y todos aquellos que trae el amor.

La obra de teatro y títeres Espera, esperanza nace después de un intercambio de experiencias y saberes entre los chicos de la vereda la Aurora y chicos del grupo Xingú de la comuna San José, los chicos de la vereda integrantes del grupo de teatro la Pelota Amarilla, en una expresión de solidaridad y denuncia, montan la obra desde aquellas historias de despojo cometido por el Macroproyecto San José, ejecutado desde el 2009 en la ciudad de Manizales, trayendo como consecuencia un aire de desesperanza y desolación en los habitantes de este sector.

El montaje teatral muestra en un lenguaje sencillo y jocoso, por un lado, la vida cotidiana marcada por la alegría y la cooperación de las comunidades populares y, por el otro lado, las artimañas o procesos que atraviesan los planes y proyectos de ‘desarrollo’ ejecutados en muchos lugares del país, que buscando el llamado progreso violentan y despojan comunidades enteras, es por esto que la obra se amolda a cada uno de los territorios despojados, mostrando los múltiples tentáculos del llamado progreso.⁵⁴

La obra de teatro y títeres Espera, esperanza nos cuenta como las familias de San José están siendo asechadas por “Poncho Quitacasas” quien por medio de artimañas los obliga a dejar sus casas y esperanzas. Cuando lleguen las mascotas lideradas por la tortuga Esperanza, armaran el mejor de los planes para regresar la paz y la tranquilidad a su hermosa vecindad. A continuación presentamos el guion de creación colectiva donde niñas, niños y jóvenes alzan su voz de protesta a través del mundo de los títeres enseñándonos que la fortaleza, es la unión de las comunidades.

⁵⁴ La obra con su misma estructura se presenta en el festival Agüita pa mi gente en Buenavista, Quindío, donde el progreso se presenta en monocultivos de aguacate.

**Espera, esperanza.
Obra de teatro y títeres**

**(creación colectiva del grupo de teatro
y títeres la Pelota Amarilla)**

Escena 1

CAROLA: (gritando) Gertrudiz.... Gertrudiz....Gertrudiz traiga pues la olla para la natilla que nos va a coger la tarde (sale).

ARNULFO: Oiga hermano, ¿usted sabe quién soy yo? a pues yo soy...

CAROLA: Arnulfo.

ARNULFO: Hola mi amor, como ha estado lo más bello, lo más hermoso, lo más significativo de esta cuadra.

CAROLA: Bien Arnulfo y deme permiso que voy a ir por una olla.

ARNULFO: Ahhhh, ni de riesgos, como se le ocurre mi amor que unas manos tan bellas, tan delicadas, van a tocar una olla; tranquila yo voy por ella.

CAROLA: Ay Arnulfo que pena con usted siempre tan formal, pero vaya pues que nos va a coger la tarde.

ARNULFO: Bueno mi amor, Gertrudis... Gertrudis.

GERTRUDIS: Qué pasó, Arnulfo.

ARNULFO: Hola mi amor, que si me puede hacer el favor y pasarme la olla dizque para la natilla.

GERTRUDIS: Ah sí, Arnulfo, espere un momento... por acá estaba, si acá está mire.

ARNULFO: Muchas gracias mi amor, y el besito.

GERTRUDIS: Ay... Arnulfo.

ARNULFO: Ahora yo que hago con esto, no... que encarte.
(Pepito entra cantando).

ARNULFO: Pepito, venga hermano.

PEPITO: Señor...

ARNULFO: Hágame un favor, vaya lléneme esta olla de agua.

PEPITO: Bueno señor.

ARNULFO: Pero corriendo pues hermano.

PEPITO: Bueno señor (sale).

(Entra Carola).

CAROLA: Arnulfo, la olla.

ARNULFO: ¿Cuál olla?

CAROLA: La que le mande a traer.

ARNULFO: Ah mamita; ya la fui a llenarla de agua.

CAROLA: Qué hombre tan eficiente, una cosa menos,
ahora deme permiso que voy a ir por la escalera.

ARNULFO: Ahhhhhh ni de riesgos mi amor; cómo se le ocurre
que unas manos tan lindas van a tocar una guagua.

CAROLA: Entonces qué pretende.

ARNULFO: Tranquila yo voy por ella.

CAROLA: Qué hombre tan eficiente, pero la de don Julio.

ARNULFO: ¿Quién es Julio?

CAROLA: Pues el de la tienda.

ARNULFO: A pues claro, don Julio.

CAROLA: Si vaya pues.

ARNULFO: Bueno mi amor.

(Sale Carola, entra Pepito con la olla).

PEPITO: Don Arnulfo, don Arnulfo está muy pesado.

ARNULFO: Deje esa olla ahí y venga hágame un favor.

(Pepito deja la olla y corre hacia don Arnulfo).

ARNULFO: Vaya donde don Julio y me trae una escalera.

PEPITO: Sí señor.

ARNULFO: Pero corriendo pues.

PEPITO: Sí señor (sale).

(Entra Gertrudis sorpresivamente).

GERTRUDIS: ¡Arnulfo!

ARNULFO: ¡Mamita!

GERTRUDIS: ¿La natilla?

ARNULFO: (expresando preocupación)
La natilla... ¿qué paso con la natilla?

GERTRUDIS: Ay Arnulfo, usted no la tenía pues... qué hacer.

ARNULFO: Ah sí mi amor, eso lo que está quedando es muy bueno.

GERTRUDIS: Eso espero (sale).

ARNULFO: Sí mi amor, tranquila.

(Entra Pepito encartado con la escalera).

PEPITO: Don Arnulfo, don Arnulfo, está muy pesado.

ARNULFO: Venga hermano (recibe la escalera y con la voz esforzada) usted si es muy flojo (suelta la escalera) vaya dígale al señor de la tienda que le apunte una gaseosita.

PEPITO: Bueno señor.

ARNULFO: Que su papá la paga.

PEPITO: Bueno señor (sale).

(Carola entra mientras Arnulfo pone la escalera en su hombro).

ARNULFO: Mire mi amor, la escalera.

CAROLA: Ah sí Arnulfo, démela por favor que voy a colgar las luces.

ARNULFO: (suelta la escalera, con voz agitada) Ni de riesgo mi amor, como se le ocurre que usted tan linda se vaya a trepar a poner unas luces, tranquila, yo las pongo.

CAROLA: Ay Arnulfo, a mí ya me da como pena con usted, usted ha hecho tanto por nosotros.

ARNULFO: Yo sé mi amor.

CAROLA: Pero póngalas pues.

ARNULFO: Bueno pues.

CAROLA: Ahhhh... la natilla.

ARNULFO: ¡La natilla! (preocupado) ¿qué pasó con la natilla?

CAROLA: Ah pues... es que no le hemos echado nada y ya nos está cogiendo la tarde.

ARNULFO: Y yo con esta hambre, tranquila mi amor, yo la hago.

CAROLA: Ay no, más bien póngase a poner esas luces.

ARNULFO: (llamando) Pepitooo...

CAROLA: No estará pensando en subir al niño por allá.

ARNULFO: Ahhh.. yo no estaba pensando en eso.

CAROLA: Más le vale (sale).

ARNULFO: Sí mi amor.

(Pepito entra cantando).

ARNULFO: Venga hermano.

PEPITO: Señor.

ARNULFO: Venga téngame esta escalera.

PEPITO: Sí señor.

(La escalera comienza a tambalearse).

ARNULFO: Venga hermano, no me mueva la escalera.

PEPITO: Bájese don ARNULFO, ¡bájese!

(Arnulfo se baja sin embargo Pepito sigue clamando).

PEPITO: Bájese don Arnulfo.

ARNULFO: Ya estoy abajo hombre; es que en la escuela no le enseñaron a tener una escalera.

PEPITO: No señor.

(Entra Gertrudiz).

GERTRUDIS: ¡Arnulfo!

ARNULFO: ¡Mamita!

GERTRUDIS: No estará pensando en subirse ahí.

ARNULFO: Ahhh, yo no estaba pensando en eso.

GERTRUDIS: Y por qué no ponen esas luces como ahí.

ARNULFO: ¿Dónde? Ahí (señala).

PEPITO: Quedan muy bonitas.

ARNULFO: (dándole un breve golpe) Deje de ser sapo hermano, más bien vaya lleve esa escalera donde don Carlos, dígame que muchas gracias pero no nos sirvió para nada.

PEPITO: Bueno señor (sale).

ARNULFO: Mamita, y usted como pondría las luces.

GERTRUDIS: ¡Ay! Arnulfo tengo mucho afán, pero más o menos como así (pone las luces y sale).

ARNULFO: Eso sí quedó como bello.

CAROLA: (entrando) Ay Arnulfo, usted si es un artista (refiriéndose a las luces).

ARNULFO: Yo sé mi amor, yo sé.

CAROLA: Ahora solo falta que se haga la natilla.

ARNULFO: Y yo !con esta hambre!
y ¿cómo es que se hace eso mi amor?

CAROLA: Pues usted le echa la harina y la leche y revuelve y revuelve y revuelve.

ARNULFO: Bueno sí, y ¿qué más?

CAROLA: Es de mucha paciencia, pero que se prenda esta fiesta.

(Suena una música parrandera y todos comienzan a bailar, entra la reina y todos le aplauden y le silban).

ALCALDE CERDONIO: (entra en medio de la fiesta con una risa haciéndose pasar por papá Noel). Jo jo jo ¡feliz navidad! Queridos compañeros, hemos traído el progreso, nuestra palabra clave ¡el

progreso! y vamos a tumbar estas inmundas casas para crear grandes edificios.

GERTRUDIS: ¿Y eso no nos va a afectar en nada?

ALCALDE CERDONIO: No, solo vamos a tumbar la cuadra de allá y la de allá y la del otro lado, pero eso va a quedar muy bonito (sale).

CAROLA: No se preocupen, cuántas veces dicen eso y nunca hacen nada.

ARNULFO: Es verdad, más bien que siga la pachanga.

(Todos salen en una fila bailando).*

Escena 2

Suena una fuerte música, entra Poncho Quitacasas y su ayudante, este mide el escenario con un metro mientras Poncho Quitacasas anota, se ve entrando una chucha en el teatrino, muerde el suelo, escupe y pregunta.

CHUCHA: ¿Ustedes quiénes son?

PONCHO QUITACASAS Y SU SECUAZ 2: (cantando).

somos el progreso

venimos a ayudar

si quieres triunfar

nos debes llamar

889-99-99

véndanos ya

(Salen)

CHUCHA: ah bueno (sale). *

Escena 3

Aparece un caracol sin su caparazón y con gran esfuerzo logra llegar al otro lado del teatrino.

CARACOL: (llamando) Doña Esperanzaaa...

ESPERANZA: ¿Quién es?

CARACOL: Pues yooooo (mientras se devuelve accidentalmente).

CARACOL: Buenos días doña Esperanza.

ESPERANZA: Buenos días....

CARACOL: Imagínese...

ESPERANZA: Yo me ima...

CARACOL: Imagínese que yo estos días iba por el centro, y adivine que me encontré...

ESPERANZA: Qué se encon...

CARACOL: Me encontré un cartel, que adivine qué decía...

ESPERANZA: Qué deci...

CARACOL: Decía que se cambiaban las casas de este barrio, por unas súper boletas para unos súper apartamenticos.

ESPERANZA: Y usted..... ¿qué hizo?

CARACOL: Ah pues yo cambié la mía.

ESPERANZA: ¡Usted si es muy bobo!

CARACOL: ¿Por qué?

ESPERANZA: ¿Dónde va a comer?

CARACOL: Ah pues...

ESPERANZA: ¿Dónde va a vivir?, ¿dónde se va a bañar?, ¿dónde va a hacer las fiestas?

CARACOL: (lamentándose) Y ahora ¿qué hago?

ESPERANZA: Vaya a donde ron don Roberto.

CARACOL: Sí, eso haré.

(Caracol se da media vuelta y se desliza hasta llegar nuevamente al otro lado).

CARACOL: (llamando) Ron don Robertooo, ron don Robertoooo...

ROBERTO: Dígame.

CARACOL: Imagínese...

ROBERTO: Yo me imagino una luna y un sol llenos de helado.

CARACOL: (desconcertado) No, imagínese que yo iba por el centro, y adivine que me encontré.

ROBERTO: Se encontró un una lora afrodisiaca.

CARACOL: No!!! Imagínese que yo iba por el centro y me encontré un cartel que, ¿adivine que decía?

ROBERTO: (anunciando) El fin del mundo está por llegar!!!!

CARACOL: (grita) No, me encontré un cartel que decía que se cambiaban las casas de este barrio por unas súper boletas para una súper rifa para unos súper apartamenticos.

ROBERTO: ¿Y usted qué hizo?

CARACOL: Pues yo cambié la mía.

ROBERTO: Usted si es muy bobo.

CARACOL: Bobo ¿por qué?

ROBERTO: ¿Dónde va a comer?

CARACOL: Ah pues en...

ROBERTO: ¿Dónde se va a bañar? ¿Dónde va a dormir?
¿Dónde va a hacer fiestas?

CARACOL: (lamentándose) Noo... y ahora qué hago.

ROBERTO: Vaya busque a ese tal Poncho Quitacasas y reclámele.

CARACOL: Sí eso haré (saliendo), ese bandido me va a escuchar. *

Escena 4

(Sonido de moto) entra Poncho Quitacasas con otro secuaz a alta velocidad en una moto imaginaria, llegan, se bajan, se arreglan y Poncho Quitacasas le hace una seña a su ayudante, este reacciona como una máquina y lentamente destruye las casas que hay al costado del teatrino, mientras se ven familias saliendo por los costado, asustados y temerosos. Poncho Quitacasas y su ayudante salen en la moto.

VIEJITO: (muy afectado grita) ¿Por qué nos tumban nuestras casas?

Las familias avanzan lentamente hacia al frente del escenario, y muy afectados se detienen por unos segundos y se devuelven todos menos la niña Valeria que se queda como buscando algo mientras mira como su familia se va.

VALERIA: (llamando) Minina... Minina...

VIEJITO: (grita desde detrás del teatrino) Valeria... Valeria, vámonos que nos va a dejar el bus.

Valeria sale muy triste. *

Escena 5

La Coneja carga a la Chucha que se queja con alaridos.

CHUCHA: (quejándose) Ayyyyyyy, ayyyyy...

CONEJA: Ah... ya deje de quejarse tanto, ya vamos a llegar.

CHUCHA: Pero yo qué culpa...

CONEJA: Para que se anda comiendo todas las cosas que encuentra por ahí.

CHUCHA: Sí pero...

CONEJA: Se comió la basura del parque, se comió la que trajo el camión de la basura, entonces que quiere, ¿que no esté enfermo?

Chucha (interrumpiendo) Ay, mejor vámonos (salen). *

Escena 6

La gata Minina entra desconsolada.

MININA: Miau, miau, no puedo más. Ella no puede vivir sin mí, yo no puedo vivir sin ella, miau, que estará haciendo sin mí, ay (al público) ¿ustedes no la han visto? Es que estoy buscando una familia muy hermosa que tiene una niña que tiene una lana rosada ¿ustedes no saben por dónde se fue?, ¿por acá o por allá ? Miau, miau (sale). *

Escena 7

SECUAZ 1: Probando 1...2...3.

SECUAZ 2: Sí, correcto.

SECUAZ 1: Buenos días damas y caballeros.

SECUAZ 2: Venimos comprandoooooooooo...

SECUAZ 1: Oooooooooooooo...

(Poncho Quitacasas lo interrumpe al Secuaz 2 y este al 1).

SECUAZ 1: Oooo casas.

SECUAZ 1 Y 2: Y vendiendo.

SECUAZ 1: Y venimos con una súper promoción.

SECUAZ 2: Venimos comprando su casa.

SECUAZ 1: Su armonía.

SECUAZ 2: Su casa.

SECUAZ 1: Su familia.

SECUAZ 2: Su casa.

SECUAZ 1: Su respeto.

SECUAZ 2: Su casa.

(La Chucha entra y los interrumpe).

CHUCHA: ¿Y ustedes quiénes son?

SECUAZ 1: ¿Qué quiénes somos?

SECUAZ 2 Y PONCHO QUITACASAS:
(cantando)

Somos el progreso

Venimos a ayudar

Si quieres triunfar

Nos debes llamar

889-99-99

véndanos ya!!!!

CHUCHA: Ah bueno (sale).

SECUAZ 1: Y como nosotros somos el progreso.

SECUAZ 2: Y venimos a ayudar.

SECUAZ 1 Y 2: Vamos a hacer una recreación.

(Los niños salen alegres).

SECUAZ 1: Con regalos (los niños lo abrazan).

SECUAZ 2: Con piñatas (los niños lo abrazan).

SECUAZ 1: Con dulces (los niños lo abrazan).

SECUAZ 2: Con 2 piñatas(los niños lo abrazan).

SECUAZ 1: Con... con... vamos a comenzar,
vamos a jugar a la rueda, rueda.

SECUAZ 2: Pero como nosotros somos el progreso.

SECUAZ 1: Y venimos a... (esperan a que los niños les complementen pero se quedan callados).

SECUAZ 2: El que grite más duro le daremos un dulce.

SECUAZ 1: Como nosotros somos el progreso.

SECUAZ 2: Y venimos a....

NIÑOS: A ayudar.

SECUAZ 1: Muy bien, vamos a comenzar.

SECUAZ 2: A la rueda rueda...

SECUAZ 1 Y 2: A la rueda rueda, de pan y canela, dame un besito
y vete para la escuela si no quieres ir...acuéstate a dormir.

Los niños quedan dormidos y los secuaces salen.

PONCHO QUITACASAS: Así los quiero ver a todos; dormidos (sale).*

Escena 8

Entran los animales mientras que los niños siguen tendidos en el suelo.

ROBERTO: Sí, la situación está muy grave.

CARACOL: Imagínese que Chucho, el perro, se está enfermando de frío.

ROBERTO: Tengo una idea, porque no lo mandan en una nave para el sol.

CARACOL: No, no creo que sea tan buena idea, y los niños ya no quieren ir ni a estudiar.

ROBERTO: Y hablando de niños, mira para allá (señala donde están los niños).

CARACOL: Qué les habrá pasado.

ROBERTO: Lo mejor será llamarlos.

(Los animales los llaman pero es inútil, no se levantan).

ROBERTO: Y si los llamamos todos.

(Los animales junto al público los llaman y estos reaccionan).

CARACOL: Qué les pasó niños.

VALERIA: Todo es gris.

ANDRÉS: No tenemos donde jugar.

VALERIA: No tenemos colores.

CARACOL: Todo es por culpa de ese Poncho Quitacasas.

ROBERTO: Yo tengo una idea (los niños y animales se acercan donde Roberto y murmullan como planeando).

LOS NIÑOS: Así, eso es.

ROBERTO: Vengan pues.

(Todos salen mientras entra Poncho Quitacasas con su maleta).

ROBERTO: Se regalan casas (sale).

(Poncho Quitacasas reacciona pero no ve a nadie).

CONEJA: De 2 y 3 pisos (sale).

Poncho Quitacasas vuelve a reaccionar pero no ve a nadie.

ROBERTO: ¡Las que usted quiera! (Poncho Quitacasas mira rápidamente y lo ve).

PONCHO QUITACASAS: Ya lo vi, ¿es verdad que están regalando casas?

ROBERTO: Si, las que usted quiera papito.

PONCHO QUITACASAS: ¿Cuántas tiene? (mientras estos conversan los niños, a espaldas de Poncho Quitacasas, le sacan un caparazón de la maleta).

ROBERTO: ¿Cuántas quiere?

PONCHO QUITACASAS: Las quiero todasss.

ROBERTO: Primero hay que contarlas (Roberto sale mientras cuenta en voz alta y Poncho Quitacasas cada vez está más contento).

CARACOL: (entra con un gran caparazón puesto) Y tenemos modelos como este.

PONCHO QUITACASAS: (revisa su maleta y al notar la ausencia del caparazón se voltea furioso) Ese caparazón es mío.

CARACOL: No, es mío, me lo regaló mi mamá.
(Poncho Quitacasas se tira sobre el Caracol intentado quitar

el caparazón pero la Chucha le alcanza a morder la mano).

ROBERTO: Nos tiene que prometer que se va a ir para siempre.

PONCHO QUITACASAS: Yo no voy a hacer eso... (la Chucha lo vuelve a coger) bueno sí, me voy (la Chucha lo suelta).

ROBERTO: Pero antes nos tiene que arreglar las casas.

PONCHO QUITACASAS: Nunca.

ROBERTO: ¿Ah no? Chucha.

PONCHO QUITACASAS: Bueno sí (saca un celular, llama y le contestan al otro lado) Aló...

SECUAZ: Aló...

PONCHO QUITACASAS: Necesito que venga urgente.

SECUAZ: Uy patrón, estoy almorzando.

PONCHO QUITACASAS: Venga o no le pago.

SECUAZ: Está bien (suena una moto y el Secuaz entra, parquea su moto y se arregla) ¿qué pasa jefe?.

PONCHO QUITACASAS: Necesito que me arregle esas casas.

SECUAZ: ¿Otra vez?.

PONCHO QUITACASAS: No pregunte y hágale de una vez.

(El Secuaz reorganiza las casas según las características dichas por los animales).

ROBERTO: Ahora sí... se me van yendo.

PONCHO QUITACASAS: Nosotros no, no nos vamos a ir.

ROBERTO: Ah... no (con la ayuda del público y de los animales) fuera... fuera.

SECUAZ: (intimidado) Jefe, yo me voy (prende la moto y se va

mientras que Poncho Quitacasas lo sigue acobardado).

Los animales celebran su triunfo.

ROBERTO: Ahora que todo se resolvió, el Caracol nos va a invitar a crispetas.

ARNULFO: ¿Por qué no armamos la fiesta otra vez?

(Música, los actores salen con sus respectivos muñecos pero la Gata interrumpe la celebración).

GATA: Estoy muy molesta porque ustedes me dijeron que me iban a avisar si... (la gata ve a Valeria y muy... *



Foto 28 Niños desterrados arman un plan en compañía de las mascotas del barrio para regresar la paz y la tranquilidad



Bioconstrucción: proyecto autosustentable

Andrés Botero Arango

Colectivo Escuelas de Vida

*

Desde pequeños siempre nos dicen como son las cosas: qué pensar, qué decir, qué hacer... Lo hacen nuestros padres, profesores, familiares, amigos, medios de comunicación, sociedad, cultura, religión, política, economía, ciencia...

Se nos traza un camino para encajar, ser correctos, alcanzar el éxito, ser felices, y si nos esforzamos lo suficiente, lo lograremos y alcanzaremos la realización... Vamos a un jardín infantil, a un colegio, una universidad, obtenemos un trabajo, ganamos dinero, conseguimos la pareja que va a ser nuestra acompañante durante el resto de nuestras vidas, viajamos, compramos un carro, una casa, tenemos hijos, tal vez una casa de campo y cuando nos jubilemos nos dedicaremos a disfrutar de lo cosechado. Pero nunca es suficiente, ya hay que hacer más de una carrera, tener especializaciones, doctorado, hay que ser cada vez más competente, esforzarse más, ser nuestros propios jefes, tener independencia económica y un largo etc. Pero todos somos diferentes y hay una manera de vivir la vida como personas únicas existen en el mundo. Y cuando vamos por un rumbo diferente al que dicta el establecimiento, pensamos que estamos mal, que somos erróneos y que hay que esforzarse por corregir algo en nosotros...

Yo seguí ese camino impuesto y aunque alcancé varias de esas 'metas' había algo que me hacía falta porque no era feliz. Vi que como sociedad nos estamos autodestruyendo sin darnos cuenta, y el principal factor, a mi manera de ver, es que pensamos que todos los problemas que hay y que tenemos, vienen de afuera. Siempre el del problema es el otro, el vecino, los políticos, el clima, las multinacionales, el sistema...

En mi búsqueda de la felicidad, sabiendo que no era lo que me habían dicho porque si fuese verdad sería feliz, en esa sed de respuestas, de sabiduría, llegó a mí la respuesta en forma de libro que marcó el inicio de un gran cambio personal y estableció un antes y un después en mi vida, un libro titulado *El poder del ahora*, de Eckhart Tolle (recuerdo que ese día saltaba de la felicidad). Ese fue el inicio de un gran descubrimiento que me llevó a darme cuenta que el origen de todo está en mí y que para cambiar cualquier cosa, al primero que hay que cambiar y al único sobre cual tengo el poder real de hacerlo, es a mí mismo.

Ha sido un proceso largo de desaprender todas esas estructuras condicionantes establecidas desde pequeño, un proceso que aunque intenso, liberador, porque es auténtico, es natural, que continúa y que obviamente continuará. Ese proceso me llevó a renunciar a mi trabajo de diseñador visual en desarrollo de videojuegos, hacer un curso de permacultura y unirme al proyecto de una ecociudadela que fue fallido, pero que me enseñó muchas cosas y me terminó impulsando a desarrollar lo que ahora se llama 'Proyecto Autosustentable'. El Proyecto Autosustentable es un proyecto personal hecho con mis propias manos, con pasión, con entusiasmo, en el cual puedo llevar a cabo mis dones, talentos, y que gracias a la tecnología lo

comparto con mucho gusto en un canal de YouTube para aportar mi experiencia a aquellos que les apasiona el tema. Como suelo decir, el Proyecto Autosustentable es la materialización de un proceso interno de autoconocimiento. Este lugar cuenta con una casa domo con todas las comodidades pero independiente de cualquier red de acueducto o eléctrica, no genera gastos y no hay que pagar ninguna factura a fin de mes. Tampoco genera desperdicios ni contaminación. En este sistema aún en desarrollo y que seguirá mutando, se recolecta el agua lluvia, cuenta con calentador de agua solar, sistema de energía solar, baño seco, tratamiento de aguas grises por humedal artificial, huerta, domo invernadero, compost, entre otros.



Foto 29

Toda esta infraestructura me ha permitido un cambio de vida total, donde necesito poco dinero y cuento con mucho tiempo libre para seguir haciendo lo que más me gusta y me facilita las condiciones para indagar sobre quién soy y por qué me levanto todos los días a hacer lo que hago. Eso usualmente no lo hacemos porque no tenemos tiempo y, sobre todo, porque nos da miedo mirar dentro de nosotros mismos, porque no sabemos quiénes somos ni para dónde vamos, tenemos que inventarnos una imagen y esa imagen darle valor añadiéndole rótulos, objetos, propiedades, títulos.... Con tal de no enfrentar el miedo de mirarnos y ver que hay allí para hacernos cargo, inventamos todo tipo de distracciones, una de las más conocidas se llama consumismo. Todo lo realizado en el Proyecto Autosustentable

es una respuesta personal a lo establecido, que se encarga de mostrarnos que el mundo es hostil y que hay que defenderse, atacar y asegurar las cosas, que solo sobrevive el más fuerte y que cambiar árboles por cemento es progreso. Yo no creo que sea así, no me lo creo, me parece absurdo que sea de esa manera. Por lo tanto, me estoy dedicando a comprobar así como cuando éramos niños y que nada nos faltaba, que hay una vida megainteligente, un universo que nos soporta y que hemos venido a disfrutar de la abundancia que todo ello es, pero antes de eso debemos aprender responsabilidad, que el cuidado de nuestro entorno y de cualquier ser viviente, es el cuidado de nosotros mismos.

Cada corte de madera, cada puntilla, cada tornillo, me han enseñado paciencia, que todo toma un instante y que las cosas grandes están hechas de cosas pequeñas. Me di cuenta que con voluntad, constancia y paciencia, existe una enorme posibilidad de que lo que uno quiere, se materialice. Pero nos tiene que gustar lo suficiente como para no centrar nuestra energía en las cosas que nos lo impiden, sino en las que nos lo permiten, por pequeñas que fueren, ya sea un simple pensamiento, un dibujo, o un modelo en 3D, como al inicio fue mi caso. Y lo más importante, que la recompensa de lo que se hace esté implícita en ello mismo, para que nada sea un menosprecio a este instante que es donde la vida ocurre, porque cualquier instante futuro será un presente, y si hemos de ser felices, el único momento para serlo solo podrá ser ahora. Me di cuenta que el poder de cambiar cualquier cosa está en mí.

No soy un maestro en lo que acabo de contar, pero compartirlo lo refuerza en mí para recordármelo, y así cada vez más, en cada instante elegir paz. Estoy en un terreno de 3.330 metros cuadrados, del cual uso alrededor de 800. Trato de intervenir lo mínimo posible porque en mi ignorancia, arrogancia y desconexión con la naturaleza, lo único que hago es destruir.

Lo que hago, lo hago generalmente solo, porque es mi terapia, lo disfruto mucho, y de alguna forma se dice más con hechos que con palabras. Me gusta creer que el Proyecto Autosustentable (P. A.) es como una célula que realmente funciona y que si se replicase, un grupo de casas y formas de vivir de este estilo formarían un tejido, así mismo se formarían órganos, sistemas, y finalmente un organismo que llegaría a ser fuerte porque sus células son fuertes y pueden funcionar independientemente.

Me pregunto por qué los humanos somos tan destructivos y la naturaleza que es tan sabia nos haya permitido emerger y mantenernos. Debe haber algo muy grande detrás de ese enigma. Al reflexionar acerca de lo que es bueno o malo hay algo a lo que siempre llego: en el desarrollo de los videojuegos hay un programa donde puedes crear lo que sea que te imagines, y las posibilidades son infinitas. Todos esos universos variados están hechos solo a partir del código binario

informático de unos y ceros. Así mismo, hay algo que crea con polvo de estrellas formas y expresiones infinitas que al final vuelven a ser polvo de estrellas. Parece ser que lo importante es dejarnos llevar por el juego y decidir disfrutar. Ennnnnnn finnnnnnn...■



Foto 30

El proyecto está disponible en www.youtube.com/c/proyectoautosustentable



Mateguadua

Eliana Patricia Castaño Gutiérrez

Colectivo

*Fundación Ideamos Conciencia Participativa,
Espacios Comunitarios para la paz⁵⁵.*

*



Fig. 10 Ideamos conciencia participativa

IDEAMOS es una organización sin ánimo de lucro conformada por jóvenes profesionales, apostándole a la construcción de tejido social desde la arquitectura, la ingeniería y el diseño participativo. Buscamos promover el bienestar social, cultural y educativo a través de procesos de construcción colectiva. Nuestra organización tiene como misión ser una herramienta mediadora para la planeación, el diseño y ejecución de proyectos sustentables, los cuales involucren la participación colectiva de las comunidades. Promovemos el desarrollo social, cultural y educativo a partir de soluciones espaciales que empoderen a las comunidades involucradas en la gestión de sus propios procesos sociales.

Sobre Mateguadua

El nacimiento de nuestra organización surgió durante el conocimiento de la comunidad de la vereda Mateguadua, corregimiento el Manantial en la ciudad de Manizales; un hermoso lugar considerado un puente entre lo rural y lo urbano. La carencia de un espacio cultural y comunitario con adecuados servicios públicos nos incentivó como colectivo a organizarnos de manera tal que pudiésemos aportar, desde nuestros conocimientos, a la gestión física y cultural de este territorio.

Tras un proceso de conocimiento, mediante cartografías sociales, procesos de diseño participativo e incentivación cultural, hemos logrado dar una nueva vida a la caseta comunal. **Casa Manantial. Espacio comunitario para la PAZ**, es nuestro proyecto piloto que se constituye en una iniciativa autónoma de diseño

⁵⁵ Para comunicarse con el colectivo dirigirse (57) 310 693 14 84

y autoconstrucción de un espacio colectivo de acción social y cultural para la vereda Mateguadua. A través de la construcción participativa de un nuevo techo para la caseta en materiales renovables como lo es la *Bambusa guadua*, hemos llevado nuestro mensaje de unidad, de transformación y cultura educativa a la comunidad de Mateguadua y la ciudad de Manizales; durante el año 2018 hemos implementado una activación mediante una programación artística y cultural, se llama **Cultura participativa** y es un proyecto apoyado por el Ministerio de Cultura, el cual busca incentivar a organizaciones como la nuestra a llevar a cabo impactos educativos en sectores vulnerados y vulnerables.

Con la realización de mingas, muestras artísticas, círculos de mujeres, talleres de arquitectura, reconstrucción de memoria y despertar consiente, logramos la apropiación de la comunidad sobre este espacio tan importante en su desarrollo como sociedad, ahora de la mano de su gente y el tejido de colectivos de la ciudad, buscamos terminar nuestra labor con un proceso de autogestión y así poder continuar con nuestro trayecto en otras comunidades. Nuestra visión es conformar una red de espacios interrelacionados para el libre intercambio de conocimientos, de manera que se logre tener un modelo adaptativo capaz de ajustarse a las necesidades, de acuerdo con los contextos locales a nivel regional, nacional e internacional. A largo plazo esperamos incidir en el diseño de políticas públicas de calidad que permitan la construcción de espacios colectivos a través del diseño participativo. ■



Fig. 11



**Tejido para la
ciudad que queremos:
manifiesta colectiva sobre
el derecho a la ciudad
y el buen vivir-urbano**

Yamid Ortiz, Valentina Díaz, Laura
Arango, Johana Jaramillo; Angélica
Tobón, y Mariana Londoño

Colectiva Malahierba⁵⁶

*

“Estas palabras son también para nuestras compas, nuestras trabajadoras, nuestras ciudadanas, nuestras ancestras. Por el derecho a transitar y habitar el espacio, la Ciudad...”

El siguiente manifiesto es construido desde la ruta metodológica realizada en el taller por el Derecho a la ciudad en Manizales, de manera articulada y entretrejida por los diversos colectivos que han sido parte de una serie de conversas en relación con los temas del derecho a la ciudad que queremos, con el interés de interactuar con las diversas formas de pensar y construir la ciudad desde los diferentes pensamientos; en el taller realizado en el Banco de la República participaron niñas y niños de diferentes colegios, jóvenes, señores y señoras, integrantes de colectivos y locatarios del centro, donde convergieron sus puntos de vista sobre la ciudad. Sin embargo, esta construcción responde también a varios encuentros que se realizaron en el pabellón de ramas de la Galería de nuestra ciudad, en la sede de Unitierra que allí se encuentra...Se programaron una serie de conversas sobre diversos temas de ciudad que poco a poco fueron puliendo nuestros pensamientos y marcando los lineamientos frente a la ciudad que queremos. De esta forma la participación de los diferentes actores nos permite hacer un recopilado de las posturas y los alcances de los participantes en dichas conversas, lo mismo que construir un breve recuento sobre la forma como soñamos y queremos la ciudad. Este ejercicio también permitió observar lo valiosa que es la ciudad para cada una y cada uno de nosotros y lo felices que nos hace saber que pertenecemos aquí y que contamos con la fuerza potencial de muchas y muchos ciudadanos para hacer de este lugar el lugar donde nos gusta vivir. Gracias a todas y todos los participantes que nos aportaron para que pudiéramos sacar adelante este manifiesto:

Este grito ahogado en la garganta se desata como furiosa tormenta y retumba como estrepitoso trueno. Es el grito que hará tronar ecos y despertar a las y los que quedaron atrapados en la indiferencia. Las y los libres soñadores tenemos una creencia: es posible reinventar el mundo y lo vamos a reinventar. Lo hacemos desde lo cotidiano al salir de la casa, del trabajo, de la universidad, y sentarnos a ver la vida, sus colores y sus matices, su inquietante finitud; en cualquier espacio de ocio y empoderamiento de ciudad, mientras tejemos la palabra al calor del tabaco y la cerveza, o simplemente al calor de los sentimientos y sensaciones que nos brinde el momento. Pensando y

⁵⁶ Yamid Ortiz, cel. 3224972551; Valentina Díaz, cel. 3015372435; Laura Arango, cel. 3105013779; Johana Jaramillo, cel. 3166173408; Angélica Tobón, cel. 3235805332; Mariana Londoño, cel. 3152760356.

repensando en nosotros, en los otros y en el espacio que habitamos y que queremos intervenir.

Nosotros las y los libres soñadores nos empeñamos en tener una ciudad diferente, una ciudad más vivida. Sin embargo, a este irónico mundo, una ironía más: algunos no tenemos casas, ahora tampoco tenemos calles ni parques, ni plazas. Al parecer todos tenemos casa por cárcel y si no actuamos estaremos condenados a reproducir la historia... una historia homofóbica, sexista, machista y racista. Por estas razones las y los libres soñadores queremos una ciudad segura.

Queremos y soñamos una ciudad donde podamos convivir conviviendo y no una donde se nos obligue a convivir a las malas, obligándonos a comportarnos según unos parámetros señalados. Una ciudad para todas y todos. Una ciudad vivida llena de colores, llena de alegría.

Nos soñamos y luchamos por una ciudad libre de estereotipos

Una ciudad donde todos quepamos...

Una ciudad incluyente

Una ciudad diversa.

Donde nuestras denuncias y reclamos sean escuchados. Pero más que eso, donde unas y unos juntos podamos seguir inventando y reconfigurando nuestra realidad.

Queremos y soñamos una ciudad respetuosa de la naturaleza... amorosa y cuidadosa del medio ambiente... donde el cuidado de sí y de la naturaleza sea el principio formador de todos nosotros. Donde podamos disfrutar en paz de nuestras zonas verdes y que estas puedan ser frecuentadas por todas y todos sin importar sus diferentes prácticas.

Queremos y nos soñamos una ciudad respetuosa. Nos soñamos una ciudad en la combatamos el hambre y la mala alimentación, llenando nuestros parques de zonas comestibles, zonas cuidadosamente sembradas para que todos podamos disfrutar de ellas. Pero también exigimos y queremos una ciudad limpia, donde lo que nos comamos sea sano, libre de químicos... una ciudad que respalde a sus campesinos y recupere la semilla nativa, una semilla no modificada, una semilla 100% natural.

Queremos y nos soñamos una ciudad en la que sembremos la semilla de la paz y la tranquilidad y que sus frutos sean ciudadanos

libres y respetuosos, una ciudad llena de expresiones culturales, artísticas, gastronómicas, rítmicas... impulsadora del arte urbano en todas sus expresiones.

Queremos y soñamos una ciudad donde entre todas y todos combatamos la pobreza y la extrema pobreza, donde todos podamos disfrutar de las condiciones mínimas para subsistir... para vivir una ciudadanía digna y justa. Exigimos y queremos una ciudad libre de abusadores, golpeadores y acosadores... una donde todas nosotras podamos transitar tranquilas llevando puesta la ropa que se nos dé la gana. Una ciudad que nos permita vivir nuestros cuerpos, una ciudad que no nos juzgue por cómo nos vestimos o maquillamos... Una ciudad que respalde nuestros logros y contribuciones... Una donde no se nos in-visibilice o se nos sub valore.... Una ciudad donde seamos libres, grandes y seguras.

Estamos convencidas y convencidos que es posible reinventar, respetar, volver a soñar y a vivir, a transitar las calles como si fueran senderos y no ladrillos de un laberinto de concreto sin salida, respirar la tranquilidad de una ciudad para todas y todos.

No aguantamos más la soga en el cuello ni la camisa de fuerza, por eso este grito agónico hará tronar ecos y su resplandor dará luz a las voces apagadas.

Taller: Derecho a la ciudad. Manizales buen vivir urbano

La metodología propuesta para el ejercicio se propone desde la colectiva, en un primer momento, un ejercicio sensitivo con los asistentes donde tapamos sus ojos con pañoletas mientras escuchaban sonidos de ciudad, como sirenas, tránsito, transeúntes, y después sonidos de agua, viento, pájaros; la idea fue hacer reflexionar a los asistentes en el derecho a la ciudad; primero queríamos hacer que recordaran los espacios que habitan en la ciudad desde su propio ser; en un segundo momento los participantes escriben en carteleras qué es el derecho a la ciudad. Cabe resaltar que el mismo ejercicio se realizó en varias ocasiones con público de diversas edades, géneros y pensamientos. Los pensamientos e ideas sobre lo que era el derecho en la ciudad, se exhiben en el libro de Manifiesto a la ciudad, que se expone a continuación:

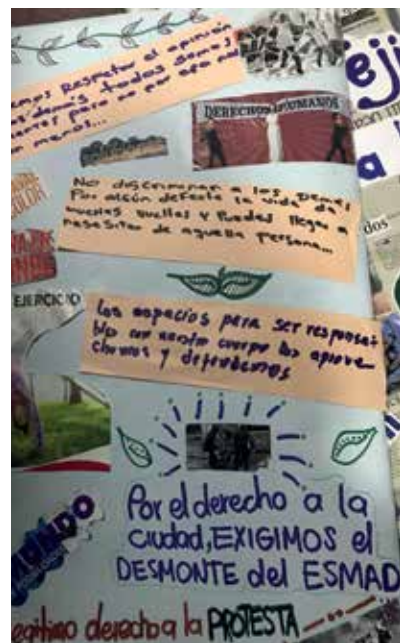
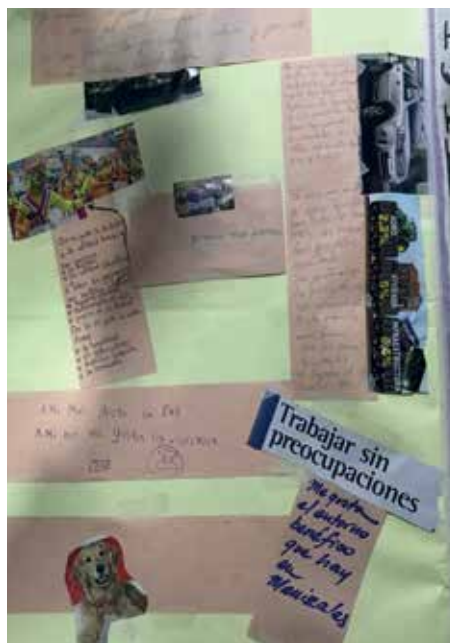


Foto 31 Manifiesto a la ciudad. Tejido de colectivos Uni tierra. 17 de mayo, 2018

El derecho a la ciudad que se procuró realizar en el ejercicio expuesto va más ligado al buen vivir urbano, en la medida en que el derecho a la ciudad está relacionado con las estructuras dominantes que definen la normativa del habitar la ciudad, y los parámetros que se constituyen en muchos casos no son consecuentes con las realidades cotidianas de las poblaciones que realizan sus prácticas habituales en los espacios; en este sentido el buen vivir se plantea desde la cotidianidad de los agentes y está sujeto a las autonomías y cosmovisiones de la otredad de las personas y grupos humanos en sus diversos ambientes, en condiciones geográficas e ideológicas que convergen.

Es allí donde la unión entre el derecho a la ciudad y el buen vivir pueden ir de la mano, en el momento donde se encuentran un vínculo para trabajar con la normativa dominante desde los sistemas que plantean modalidades diferentes; se encuentran y constituyen consensos respecto al habitar la ciudad. Estos consensos permiten realizar ejercicio de ciudad desde la base del compromiso ético de cada individuo que crea y recrea el espacio. ■



**Haciendo construcción
social del territorio:
una propuesta alternativa de POT
desde las organizaciones sociales**

Humberto Salazar

*Colectivo
Subámonos al bus del POT*

*

Resumen

Este escrito pretende mostrar lo que un equipo de organizaciones sociales, comunitarias y ciudadanos, venimos desarrollando en la ciudad de Manizales en materia de ordenamiento territorial desde julio de 2013. Quizás, un artículo es poco espacio para significar el esfuerzo, el aporte, la dinámica, la iniciativa y la sinergia que este equipo de voluntarios le ha sabido imprimir a un tema tan trascendental como es el territorio.

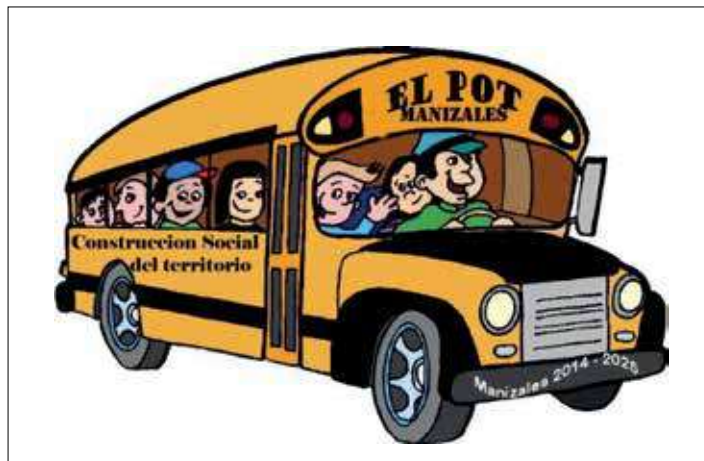


Fig. 12 Colectivo Subámonos al Bus del POT

Un poco de historia

El nombre “Subámonos al bus del POT”, fue una construcción colectiva muy interesante; pensamos que el bus refleja mucho el trasegar y la movilidad de la ciudad. Esta propuesta, entonces, se hizo teniendo como analogía la del bus, y en ese orden de ideas se tomaron los elementos que tienen que ver con un bus, los cuales se fueron adaptando y enriqueciendo a medida que avanzaba el ejercicio. Algunos de ellos son: una ruta, estaciones o paradas, combustible, normas, lugar de partida y lugar de llegada, velocidad, pasajeros, conductor, caja de herramientas, capacidad del bus, estado de la carretera, “banca de los músicos”, “el torque” (lo que le da la fuerza al bus).

Arranque del bus

La idea de construir un POT desde la sociedad civil, surge al terminar los ocho foros programados por la Oficina de Planeación de la ciudad de Manizales. La primera reunión se efectuó el 8 de julio de 2013 en las instalaciones de la Asociación de Juntas de Acción Comunal de Manizales, Asojac.



Foto 29 Integrantes del colectivo "Subámonos al bus del POT". Archivo (2017).

¿Quiénes somos?

Somos un grupo de ciudadanos y organizaciones sociales, cívicas, académicas y comunitarias, que trabaja por un proyecto de ciudad dentro del marco de la "construcción social de territorio", a través de procesos de planeación participativa, fundamentados en la lógica situacional de lo objetivamente posible.

Ruta metodológica

En la construcción de la ruta metodológica que tuvimos en cuenta para presentar una propuesta alternativa de ordenamiento territorial para la aprobación del Concejo Municipal, se planteó un diálogo de saberes y unas mesas temáticas que ilustraran el propósito de **pasar del escritorio al territorio**, además que se constituyera en un proceso de emprendimiento social de abajo hacia arriba, con

participación del ciudadano, de las organizaciones sociales y comunitarias en la construcción de territorio. Se tuvieron en cuenta también los diferentes enfoques metodológicos asumidos por las y los participantes, producto de diversos puntos de vista y rutas, y su confluencia con teóricos como Orlando Fals Borda de Colombia y su propuesta de la IAP, investigación-acción-participación; Paulo Freire y sus aportes a la reflexión de la educación. Las reflexiones de Estanislao Zuleta y la invitación a saltar del proceso de reflexión a la acción, a la construcción del propio sujeto vía acciones de “emprendimiento social”, un actuar de abajo hacia arriba como pauta en la construcción de otro futuro posible.

Propuesta del colectivo

Tanto a nivel nacional como a nivel regional, el colectivo “Subámonos al bus del POT”, como elemento articulador de las organizaciones sociales y ciudadanos para dar respuesta a los “Sentidos de los Comunes” (concreción desde las prácticas) del Plan de Ordenamiento Territorial –POT en el marco del Taller Agenda Común para la Paz desde los Territorios, celebrado en Bogotá el 21 y 22 de febrero de 2015, propuso lo siguiente:

El elemento articulador en torno al cual deben unirse las diferentes organizaciones sociales y ciudadanos del país, es el ordenamiento territorial, el cual debe hacerse a partir de las cuencas hidrográficas, teniendo como eje fundamental y ordenador el agua, como elemento de vida, y al ser humano como sujeto central de ese territorio en armonía con los demás seres vivos, con visión de región y con énfasis en las veedurías ciudadanas para ejercer un efectivo control social del territorio.

Documento para publicación

El colectivo ha producido un documento de 53 páginas, el cual es un resumen que contiene nuestras conclusiones y planes de los componentes que definimos para la propuesta de ordenamiento territorial. Se entregó a la administración municipal, al Consejo Territorial de Planeación y al Concejo Municipal para su estudio. Esperamos publicarlo y compartirlo con las organizaciones sociales y la ciudadanía.

Algunos logros y actividades del colectivo

Diciembre 2013:

Constitución de la veeduría al macroproyecto urbanístico en la Comuna San José.

Noviembre 2014:

Realización foro-tribunal de víctimas del macroproyecto.

Actividades generales

Universidad Autónoma de Manizales: trabajo en comisiones, intervención de todos los integrantes del colectivo.

Visitas a varios parques de la ciudad: Fundadores, Caldas y Antonio Nariño.

Actividades con el Concejo Municipal: reunión Comisión Primera, discusiones y presentación propuesta del POT; discusión sobre la plusvalía (diciembre 2015), hundimiento del proyecto de acuerdo presentado por la administración municipal.

Participación activa en la discusión y aprobación del Plan de Ordenamiento Territorial de Manizales en el Concejo Municipal en el año 2017, logrando que varias propuestas del colectivo, como la visión de ciudad y la plusvalía, fueran incluidas.

Asistencia a convocatorias citadas por la Secretaría de Planeación Municipal.

Cartas abiertas a la ciudad sobre temas de revisión del POT.

Declaratoria pública, febrero de 2014 en el Parque Fundadores.

Jornadas académicas con diferentes profesionales de la ciudad de Manizales expertos en varios temas.

Contacto con el Consejo Territorial de Planeación - CTP.

Evento “Gracias por venir Manizales” en el Centro Cultural Los Fundadores, del cual se tiene un registro fotográfico.

Participación en Foro Ambiental, Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, Universidad de Caldas.

Participación y presentación de una ponencia en Waterlat Agua y violencias, en octubre de 2014 en la Universidad de Caldas.

Encuentro Nacional “La Alianza” 2014 y 2015 en Bogotá y Medellín.

Participación en la agenda común para la paz desde los territorios, Planeta Paz.

Presencia en marchas (1º de mayo 2016) e intervención durante el acto de conmemoración.

Campaña electoral 2014. Auditorio Arquitectura Universidad Nacional.

Presentación del colectivo y su trabajo en el Liceo Arquidiocesano de Nuestra Señora de Manizales, grado 11 en 2016, 2017 y 2018.

Participación en conversatorios abiertos del doctorado “Territorialidades” de la Universidad de Caldas.

Conocimiento del colectivo al interior de las juntas de acción comunal y juntas administradoras locales de la ciudad.

Videos varios sobre el colectivo que están en YouTube.

Participación en el evento cultural “Relevo Cultural 23 con 23” en la ciudad de Manizales en el año 2105.

Proyecto pedagógico relacionado con elementos del ordenamiento territorial en instituciones educativas de la ciudad de Manizales grados 9, 10 y 11.

Organización “Foro de Movilidad y Espacio Público” en diciembre de 2017, Centro Cultural del Banco de la República.

Participación con otros colectivos en el diseño y realización del evento “Derecho a la Ciudad - Deber de la Ciudadanía” en mayo de 2018, Centro Cultural del Banco de la República.

Conclusiones

Articulación sobre la base de un propósito común que ha permitido hacer sinergia, sin desconocer diversas formas de pensar y actuar, en torno a la construcción social del territorio.

Presentación a la comunidad manizaleña de la propuesta de ocupación del territorio para garantizar las necesidades básicas de los habitantes del municipio.



Foto 30 Integrantes del colectivo "Subámonos al bus del POT". Archivo (2017).

Incidencia en la decisión del Concejo Municipal sobre revisión del POT, y hundimiento del proyecto de acuerdo respectivo en diciembre 2015 por ser contrario a las necesidades de la ciudad.

Participación activa en la discusión del Plan de Ordenamiento Territorial aprobado para la ciudad de Manizales en junio de 2017, logrando que fueran tenidos en cuenta la visión, el componente del "ser" y la plusvalía, presentados por el colectivo.

Coadyuvar en la visibilización de propuestas sobre urbanización en la Comuna San José, minería en Tolda Fría, urbanización La Aurora, la plusvalía.

Sinergia con la academia para enriquecer la posición del colectivo.

Cubrimiento en los periódicos La Patria, El Andino, Revista Civismo, Razón Pública. Y en redes sociales: La Matria, Página del bus, Manizales en sí, programas radiales.

Diseño y proyección de estrategia pedagógica como aprendizaje conjunto sobre el POT. Conocimiento del territorio a partir de los planes de desarrollo.

Nota final

el Colectivo cumple seis años continuos de labor en la ciudad de Manizales con gran incidencia en temas institucionales referidas al Plan de Ordenamiento Territorial en la ciudad; sus integrantes han logrado integrarse a otros colectivos, entre ellos, participan de la Convergencia "Todos Somos Río Blanco" Impulsor de Foros importantes tales como "Derecho. a la Ciudad" (en este libro). Así mismo, ha mantenido una propuesta participativa y crítica desde la construcción del "Presupuesto Participativo" y la materialización de la participación en temas públicos en la ciudad. ■



**Resistencia comunitaria
desde las vivencias
en la comuna San José**

Juan David Delgado Loaiza

*Colectivo Fundación
Comunativa Huertas Urbanas⁵⁷.*

*



Fig. 13 Postal

Reflexiones en torno a una experiencia de vida

En Manizales, territorio de montañas de la cordillera Central colombiana, nace una historia de resistencia comunitaria. Mi historia vivenciada en este barrio San José, narra un territorio desde lo popular, innato y nativo de palabra y acciones que ha venido surgiendo como un sueño colectivo que simbólicamente florece entre el asfalto. Nacer aquí es y ha sido un orgullo. Las historias de este lugar se asoman a través de las fachadas de las casas de la cuadra y se escuchan en la palabra de la gente, en la voz de los parceros. Son historias llenas de sonidos, olores que se pintan de color raíz de la cultura propia, de las vivencias cotidianas y populares.

Historias que se construyen por medio de la resistencia social y los saberes empíricos. Este barrio ha visto nacer a millones de personas desde la fundación de la ciudad, por esto es un lugar donde reposa la memoria de la vida de sus habitantes, retratada en las fotografías de los viejos álbumes familiares, compartidas en las charlas de antaño que perduran en la memoria de los que vivimos ahora, porque aunque seamos jóvenes también somos y hacemos historia. Nuestros relatos dan cuenta del tejido comunal que dio inicio a la vida de este magnífico lugar-

⁵⁷ Dedico este relato a mi padre Francisco Javier Delgado y a mi madre Martha Lucía Loaiza, personas que me inspiraron en el llamado a la autonomía de pensamiento y al accionar de los sueños.

territorio urbano que aún conserva el sabor a vereda, sus esquinas aún están llenas de amigos, de niños, jóvenes que relatan historias en el andén de sus calles, tiendas y negocios populares.

Los caballos que cabalgan hasta la Galería, los recicladores y el mercado del menudeo del día a día, nos traen los recuerdos del barrio. El diálogo en vecindad viaja de casa en casa donde se escucha el son de la emisora barrial, sus acontecimientos y sucesos, los fines de semana, las peleas y riñas y la algarabía del encuentro social, los rezos de las iglesias, la vida del vendedor informal y de la gente de la Plaza de Mercado que propicia el vínculo social, cultural y económico entre el campo y la ciudad.

Siempre he comprendido la importancia histórica y cultural de nuestro barrio, su legado. San José ha sido un lugar que se ha reivindicado potentemente en la lucha contra los pasos agigantados de la ‘modernidad’. Mi padre, Francisco Javier Delgado, líder comunal, iniciador de buenas ideas de luchas populares, perteneciente a la Junta de Acción Comunal (J.A.C), y el consejero por sabiduría, me relató que en este territorio se unieron los primeros colonos y así se generó el primer asentamientos de la ciudad, quienes con gran esfuerzo establecieron escuelas, colegios, centros de salud, mercados y empresas. En esencia, este asentamiento fue uno de los lugares que encubó el crecimiento y progreso de la ciudad; en palabras mi padre: “Manizales tiene mucho que agradecer al barrio San José”. Es aquí donde se estableció el primer grupo de pobladores del sector llamado La Avanzada, haciendo alusión a la gran avanzada colonizadora manizaleña que caminó hacia lo que hoy conocemos como nuestra ciudad, una ciudad que se manifiesta y configura a través de movimientos de transformación social y territorios culturales.

Dejando huella de épocas ya vividas y de recuerdos que aún perduran en los habitantes que llevan con orgullo y dignidad este barrio popular. Por la memoria, por la historia, por la raíz, por el legado heredado de mis padres, por su lucha y la de todos los habitantes del barrio seguimos reivindicándonos, manteniendo la firmeza de permanecer en un barrio con muchas y serias problemáticas, pero que a la vez es un territorio sabio.

Llega entonces la intervención del Estado, con una política mal llamada ‘Renovación Urbana’ de carácter imponente y arbitrario bajo la cual se ejecutó, sin el consentimiento ni el claro conocimiento de los habitantes del barrio, una avalancha de destrucción masiva. La mala planificación, la inadecuada designación de las funciones y el mal manejo de las funciones y el planteamiento equivocado del proyecto estatal, dio origen en el año 2008 al Macroproyecto de Renovación Urbana San José, una renovación que no fue pensada para lo humano y la tierra sino para lo ‘urbano’ provocando un profundo desarraigo de la cultura y la memoria histórica colectiva. Así comenzó el quebranto del tejido social, provocado por los días en que unos pocos ofrecían nuestro patrimonio histórico al mejor postor. Entendimos en ese momento la importancia de la defensa de los pensamientos

vivos, una labor que hoy día continuamos tejiendo, desarrollando y procurando por medio de la participación, la movilización, la dignidad transformada en procesos, en conjunto, en redes conformadas por la sinergia de las ideas, en rebeldía ante el ‘culturicidio’ que se impone en las comunidades.

El desplazamiento forzado al interior del centro urbano responde a las dinámicas expansionistas auspiciadas por el estado, en el barrio San José generó afectaciones en múltiples esferas; familias y personas a quienes vulneraron sus derechos siendo forzadas a abandonar sus hogares y dejar sus propiedades, cambiar radicalmente sus modos de vida, trabajos y prácticas culturales.

El Megaproyecto de Renovación Urbana aprobado en el año 2005, destruyó 233 manzanas y derribó alrededor de 2.569 edificaciones empleadas como viviendas, comercios, servicios e industrias, lesionando la vida de muchos. La mayoría de dichas edificaciones se ubicaban en tierras planas u onduladas, un lujo en esta ciudad dada a sus altas pendientes, topográficamente hablando (Gómez et al., 2013).



Foto 31 Una ventana a la comuna San José

En resistencia a esta situación, paralelamente crecía un fluir de ideas acompañadas de un grupo de amigos y personas que hacían trabajos de acompañamiento por medio de la cultura, con propuestas creativas que se consolidaban cada vez más en el barrio, generando una unión en red de varios amigos, estudiantes, profesores, comunicadores, realizadores audiovisuales, diseñadores y artesanos de la ciudad

que se agrupaban para desarrollar labores comunitarias en el sector de la esquina de la calle 28, lugar que ahora es conocido como el parque Urbitante, soñado por María Andrea Gómez en trabajo con los niños y niñas del barrio.

Estos encuentros dieron lugar a la creación de escenarios vivos y constructivos, enfocados en la transformación de los espacios en ruinas que dejaba el Macroproyecto. Esta iniciativa fue el punto de partida para el nacimiento de Comunitiva, un espacio de resistencia viva, una propuesta que potencia pensares desde la experiencia, que se apropia y enraíza de nuestro barrio, que rescata el buen vivir, que dignifica los espacios, los entornos de verdes cálidos, que procura la convivencia sana en los lugares que alguna vez fueron nuestras calles, y que dinamiza la realidad de la comunidad.

Fuimos aportando las bases para la re-construcción y el cambio de paradigmas cómo constructores de nuevos sueños con festejos como la Verbena Comunal, junto a varios saberes de 'compartencias' de colectivos y agrupaciones interesados en regalar su arte y conocimiento. Acudimos al camino de la colectividad, lo que generó una relación de contextos sociales y el inicio de un gran movimiento urbano aportando nuevas alternativas de creación y transformación social.

En el 2013 legalizamos la Fundación Comunitiva Huertas Urbanas como modelo pacífico cultural que se ubica en el corazón de la ciudad Manizales, en una casona del barrio San José, lugar de vivencias familiares, recuerdos e historia que me llevan a este camino del compartir las experiencias como una propuesta de renacimiento para el barrio.

Los sábados de 8 a 12 a. m., la fundación Comunitiva se convierte en un escenario de aprendizaje colectivo entre niños, jóvenes y adultos para tejer proyectos y ejecutar acciones concretas con el fin de reconstruir el barrio que nos ha visto crecer durante todo este tiempo.

Construimos un entorno participativo con herramientas pedagógicas alternativas, con bases de educadores populares, nos repensamos como agentes de bien con prácticas sanas en trabajo comunitario, abrimos caminos de transformación, no solo de la realidad de los habitantes del sector, sino también de nuestra realidad como comunidad, más allá del Estado o las instituciones.

Gracias al encuentro y la retroalimentación de un grupo de personas interesadas en disponer un ambiente común para el juego relacional y el diálogo abierto, hemos pensado y creado acciones para volver a estar juntos como comunidad que somos, entre ellas la minga al parque, símbolo de resistencia que hace frente a la planeación territorial de la ciudad y más exactamente al Macroproyecto de Renovación Urbana San José. Encaminados en este trabajo colaborativo, institucionalizamos este encuentro en el año 2015 dando pie a un trabajo más organizado con un grupo de solidarias y solidarios con visiones diferentes de vida social y cultural. Tras 7 años de trabajo en este territorio, Comunitiva ha ido dejando huella, sembrando proyectos como Cultiva Cultura: Programa



Foto 32

pedagógico alternativo, la Red de huerteros: fomentando la agricultura orgánica en alrededor de las huertas urbanas, ¿Que hay pa la cabeza? Estrategia audiovisual y cine barrial, acciones colectivas y de autonomías que resignifican las formas institucionales que siguen aminorando y despojando la ciudad y la comuna.

Ahora nuestra manera de hacer barrio es desde la reflexión y conciencia sobre la necesidad de buscar posibles soluciones y el aporte y genere alternativas a la formación. En el transcurso de todo este tiempo hemos acompañado a una comunidad en la cual son evidentes problemas de orden emocional, social, cultural y económico, así como también hemos entendido la profundidad colectiva de una huella grabada a causa de los traumas ocasionados por la pérdida de vecinos, amigos, casas, posesiones, relaciones de entorno, etc.

En las familias, se reflejan estados de inseguridad y miedo que se revierte en inestabilidades personales, sentimientos de abandono y dificultades para adaptarse al nuevo ambiente producto del rompimiento y alteración del equilibrio barrial donde los individuos de desenvolvían naturalmente en su entorno natural. Todos estos factores nos impulsan a dar continuidad y constancia del trabajo con la comunidad sobre todo con los niños, principales víctimas del macro proyecto por el cambio de estructura social, la perdida de escuelas, parques y lugares de sano esparcimiento. A través de los lazos que Comunitiva ha construido con los niños se ha hecho evidente en algunos casos el abandono y la falta de afecto a la que estos niños se enfrentan.

Conscientes de las distintas esferas de educación de los niños en la que los padres son los primeros educadores seguido por la casa, el barrio, la comuna y finalmente la ciudad, La fundación comunativa con su programa cultiva - cultura ha fortalecido un trabajo de acompañamiento de para los niños, jóvenes y padres. Hemos aprendido durante estos siete años que los procesos barriales son procesos de paso lento pero seguro, porque son los pasos de constancia, perseverancia y compromiso bajo la premisa principal de cuidado y respeto por nosotros...

Hemos entendido la importancia de reconocernos mutuamente a través de distintas miradas, en la apropiación del territorio, la historia y la cultura que renace y se configura como frente del buen vivir. Hemos entendido que como territorio y comunidad somos los caminantes y constructores en nuestra búsqueda de la recuperación de un tejido que se rescata con sentires, pensares y hechos que enmarcan el nuevo barrio. ■

Bibliografía

Serrano Moya, Edgar David y Vallejo Aristizábal, Valentina 2013 “La renovación en la comuna San José: un paso atrás en el desarrollo urbano de Manizales” en *Virajes*, Vol. 15, No. 2.



Somos del barrio

Martha Lucía Loaiza

*Líder, madre, abuela,
amiga, tía, hermana, compañera.*

*

El testimonio de una responsabilidad y un compromiso

Naciente en Manizales, Caldas, Colombia. En memoria del barrio Las Delicias en la comuna San José. De padres humildes. Jesús Antonio Loaiza, constructor y recuerdo que trabajaba haciendo casas, y mi madre Ana de Jesús Gutiérrez, fue una mujer muy trabajadora y luchadora, ella quedó viuda y la responsabilidad quedó en mis hermanos y en mi madre, así que el negocio de la sastrería era en ese entonces un buen trabajo, también trabajé fabricando guacales en madera. Para empacar neveras.

En mis ires y venires una hermana me enseñó a tejer, a bordar, así nació mi primer negocio a los 13 años. Puse en la entrada de la casa un aviso que decía: se teje y se marcan pañuelos y camisas. La gente me admiraba mucho porque a pesar de ser tan pequeña era muy fuerte para trabajar, ya mis hermanos, casi la gran mayoría, habían emigrado de la casa, yo siendo la menor me dedicó ayudarle a mamá y aprender de ella y mis hermanas que fueron mis grandes maestras y me enseñaron los saberes populares con los cuales me he defendido en toda mi vida.

Fue así que a los 14 años conocí a mi esposo, con gracia recuerdo que no me caía muy bien que digamos ese señor, pues me parecía grande para mí, él tenía 32 años y yo de 14.... En ocasiones me cotejaba y salimos en varias ocasiones, fue tanto así que resultamos casados. Aquí es otro capítulo de mi vida, empezar a manejar el negocio de mi esposo que es la carnicería, lugar de muchas actividades como arreglar los diferentes tipos de carnes, a deshuesar, a conocer este medio, que fueron alrededor 30 años de trabajo con carnes, en ese entonces el barrio muy inseguro, muchas personas muertas, muchos robos, y siempre estuvimos muy atentos a cualquier movimiento, un barrio de mucho comercio, estanquillos, cantinas, comercio y una cuadra bien concurrida.

Nosotros, como negocio familiar, nos iba muy bien, conocimos muchas personas alrededor de los negocios, tanto así que mi esposo se dedicó a la política ya con gran reconocimiento Francisco por ser tan servicial y por ser un líder del barrio lo nombraron comunero, fue veedor comunitario y desempeñó varios roles que lo caracterizaron como un comerciante comprometido con el barrio. Por mi parte crié a los 3 hijos que hoy en día son la luz, trabajé mucho para que no fueran malas personas, no cogieran los malos pasos, así que estar pendientes de ellos, una buena educación, velar por su bienestar, una buena nutrición, y amor mucho amor que son la base de todo. Me ha tocado duro en esta vida. Ver morir a mis 8 hermanos por el cáncer, me ha llenado de fuerza, aprender a valorar lo que tengo, lo que hay a mi alrededor, valorar la vida, también ver morir a mi esposo en el 2011 de un infarto por causa de un mega proyecto que se había instaurado en el 2008. Mi esposo y yo fuimos abordados por unas personas que decían que el progreso había llegado a nuestra comuna. Ver tumbar todas las casas, una por una, ver huir a mis vecinos, tener que soportar los micro movimientos a

diario de la destrucción del barrio es otra muerte que me tocó presenciar, ver morir la memoria con la que había nacido fue difícil tanto para mí, para mis hijos y para mi esposo, que pienso que se infartó fue a raíz de causas de angustias y preocupaciones por sentirse impotente frente tanta destrucción.

Ya afrontando todos los momentos que gracias a ellos me hicieron persona y gracias a la construcción de un nuevo proyecto, la transformación y la luz llega después de una cadena de desenlaces desafortunados.



Foto 33 Una ventana a la comuna San José

Mi hijo menor, Juan David, decide acompañarme en el duelo y a vivir a mi lado, quien me da la energía y la buena moral para seguir en el camino y en la transformación de un buen vivir. Nace así un grupo de chicos que llegan de la universidad, recuerdo mucho a María Andrea y nos hizo una propuesta que era si aquí podríamos hacer talleres con los niños, hablaron con Juan mi hijo y por muchas razones lo dudé, pensaba que mi intimidad, que mi casa, que lo mío. Pero replanteaba y recordaba todo ese sufrimiento y ahora puesta aquí en este momento de mi vida acompañada de mis hijos decido emprender este camino de la mano de estos jóvenes y de mi hijo menor Juan David, un proyecto llamado Comunitativa Huertas Urbanas.

Los talleres eran con los niños a los cuales les hacía coladas y hamburguesas. Mientras los muchachos hacían sus talleres yo preparaba la comida para que tuvieran las fuerzas de seguir bailando, cantando y disfrutando de esta casa que bien grande si es... el compartir es el lema que nace en mi casa, todos es de

todos. Aquí en mi casa han llegado diferentes nacionalidades, personas de Argentina, Alemania, Italia, España, Ecuador, Venezuela, Brasil, México, y de todas nacionalidades me han enseñado que la vida es una, que estamos en un mismo planeta y que no importa la nacionalidad, que somos hijos de esta tierra y de Dios. Aprendo a valorar mucho este proyecto, ¿por qué las personas se van muy agradecidas y muy contentas de ver este proyecto? porque los acogemos como si fuera en casa, es nuestra metodología con los niños es el amor. Es la base fundamental del buen trato, las buenas palabras y el cariño al ser, son niños muy difíciles que llegan con muchos problemas en casa, escuchar cosas tan fuertes como “el mi papá o con mi mamá, mi hermano me violó, y encuentran que en esta casa solo se irradia amor desinteresado y destitucionalizado.

Hemos trabajado sin apoyo del Estado, hemos tenido necesidades muy fuertes, pero las personas son nuestros grandes aliados, la ayuda en la base de la construcción de los niños, jóvenes y adultos, la construcción de un nuevo escenario que aproximadamente tendremos en nuestra casa comunitativa, la transformación del territorio, el empoderamiento de mi memoria, la reconstrucción de mi hogar, infraestructura material y la infraestructura espiritual y barrial.

Soy una mujer muy espiritual, así que siempre pido que salga adelante, que nos conserve la mente en buena resistencia, que la mano de Dios y de la madre tierra todo se pone mucho mejor, ahora nuestro lema es Somos del barrio. Porque no importa de dónde eres ya haces parte de la memoria y de una construcción de un nuevo tejido social y que para que los niños que han llegado a la fundación sean los hombres del mañana.

Mi vida se desarrolla así en esta casa con las personas que he perdido y las personas que he conocido, me da mucho el pensar de que somos un compartir eterno, que solo hacemos un poco a la medida de nuestro alcance. En lugar que siempre está disponible a las personas que llegan a construir barrio, ciudad y patria. Por eso y todo lo demás me he considerado una mujer de muchas riendas, de fuerza vital a pesar de mi edad, de compromiso y dedicación, la constancia a las cosas, con todo el interés de ver la sonrisa de un niño, ver actitudes distintas, así valoro todo lo que hacemos para que el niño del mañana se conecte con el amor, con su barrio, con su memoria, con su espacio, son bien llegados y bien llegadas a la casa comunitativa, el lugar de todos y de todas, el lugar que nació para compartir, ya son alrededor de 7 años y perduramos, vivimos felices, contentos llenando de esperanza los rincones de mi pueblo. Dándole a conocer a la gente lo que yo sé hacer, para compartir mis conocimientos. ■



Reseñas poéticas de la calle

Ibán de Jesús Alarcón Marín
(gato 777)

Poeta popular

*

Nació en Belalcázar, Caldas, Colombia, el 7 de septiembre de 1977. Desde temprana edad fusionó su talento creativo con la literatura, el teatro, el cine y la música. Nació en el campo y se crió con todo lo que viene de allí, como la papa, la yuca y el plátano; fue a parar a la olla de la ciudad y como los frijoles y el sancocho de olla en olla ha vivido. ...Ha hecho parte de diversos proyectos literarios desde 1998 con poetas como: Mauricio Franco, Flobert, Zapata, Oliverio Muñoz, entre otros, ha participado en talleres de creación literaria como ‘aporías de neme’ ‘más que palabras’, etc. Su estética rockera es otra faceta que contribuye a su formación como ente guerrero de la metrópoli; su afecto por lo rural y lo indígena le da un enfoque basado en mantener el principio de una cultura nómada adentrada a sus raíces ancestrales.

Ibán de Jesús, el gato, es el poeta que surgió gracias a los procesos formativos de ‘casa de la cultura’, quienes le brindaron una alternativa, ya que se encontraba propenso a diversas manifestaciones bélicas que emanaban a causa de los conflictos internos del país. El arte le salvó la vida y lo guió desde su esquina de barriada a un mundo de palabras sin límites e infinito de posibilidades al poeta del camino. Actor y director del cortometraje los 7 días del gato. Coordinador de taller literario ‘más que palabras’. Colaborador del taller ‘la biblio-palabra’, biblioteca barrio Malhabar. Ha publicado los libros: Gato por liebre, Mientras presionas el gatillo, Los tiempos son duros y cabríos pero yo puedo serlo más.

Sus poemas hacen parte de la antología: Poca tinta, Antología ciberpoesía, Poetas en el equinoccio, Poetas del Gran Caldas, Antología de los susurros, Poesía a 82 voces. Algunos de sus textos aparecen en: Musa Levis, Con la ciudad dormida en la garganta, revista La Mancha, Escritores nóveles 3 y 4, revista Juegos Florales. A continuación se transcriben algunos fragmentos de su libro Mis 7 días.

Criado a punta de violencia

En una guerra de almohadas, de sueños inconclusos, de pan de tajadas en comedor, de palomitas de maíz, de cuadernos y bolas de papel de besos forzados en pareja del centavo, de miserias. Guerra de tomates pichos, de esas semillas verdes espinadas, de bandas tributo a los olvidados, guerra psicológica de miedo, guerra cruda y sin sentido; de mojojois, de chapuzones, de calvetazos a diestra y siniestra, guerra de sexos y en sentido contrario, guerra de mil días, de siempre ¿cuándo acabará la guerra? cuando no se crezca dentro de ella (gato 777).

Tango

Como cuando uno viaja y los caminos se hacen cortos y todo da espera como cuando estas tatuando en medio de una balacera como cuando cruzas montañas y el verde abunda a plena biela como cuando estás vivo pero la muerte es la que te espera como cuando quieres salir de nuevo pero la salud te resquebraja como

cuando te deslizan y te inundan y jamás quieres que llueva cuando vez que mueren los grandes pero los vividores son los que gobiernan como cuando sufres en silencio pero los sonidos te aturden afuera como cuando tienes una gran biblioteca reconoces que jamás terminará de leerla como cuando por un no los del si que te abrazaban te denigran y madretean como cuando coleccionas armas pero no tiene idea de lo que pueden hacer ellas pero si las bicicletas como cuando me pongo tan alegre que los nervios reconocen al final una gran tristeza como cuando la música es lo mejor del mundo pero es peligrosa influencia cuando escuchas nostalgias tangos andina clásicos rock doom depresivo suicida y pagano balck metal como cuando amas y esperas que te amen de la misma manera como cuando no hay papel higiénico ya que tu gato se secó las garras tremenda fiera como cuando llega diciembre y sabes que la comida es la prueba de tu resistencia como cuando los que te saludan con alegría son los gatos y perros de tu vecindario como cuando quieres el bien para la humanidad pero tienes cara de diablo como cuando los que roban matan y juzgan se visten de cardenales corbata y de diario como cuando ya no los soportas pero eres libre pedaleando como cuando eres tan dulce que sabes que a la final te está matando como cuando tingo tingo tingo tango (gato777).



Foto 34

Quédese un gatico mientras escampa

Imágenes sencillas, de momentos gratos. testigos de este estado... la lluvia masiva de gatos. no hay fin del mundo, no hay enfermedad, soledad., amigos ingratos, sólo la compañía de los que sin interés aman tanto, sin esperar acuden al llamado, proponen sin pensarlo? , la buena mi hermano, la luz en este submundo urbano, la catrina, la chica desinteresada y para la infelicidad: la caricia milimétrica de un gato (g777). ■



Colectivo Tejiendo Tactos, ¿qué hacemos?

Carolina Marín⁵⁸

Colectivo Tejiendo Tactos

*

Acerca de nuestro tejido

El colectivo Tejiendo Tactos surge como grupo de investigación en la ciudad de Manizales, Colombia, desde el año 2013, busca generar todo tipo de experiencias investigativas, creativas, socioculturales y ambientales que permitan resignificar visiones del entorno desde el encuentro de saberes, propiciando múltiples alternativas de acción frente a la necesidad de transformar una posible construcción de tejido social.



Foto 35 Performance "Soy tierra que camina". Armenia, Agosto 24 de 2016

A través del desarrollo de proyecciones con un factor de innovación social, queremos trabajar las artes callejeras desde múltiples procesos pedagógicos, para generar en la sociedad una nueva apropiación del pensamiento, que le permita a los individuos habitar el espacio de manera consciente, estimular su capacidad de acción y transformación de su mirada para una habitancia participativa, constructora de su propia común-unidad.

⁵⁸ Dirección general: Carolina Marín Gómez, licenciada en Artes Escénicas con énfasis en Teatro. Co-dirección: David Alejandro Páez Toro, Biólogo. Colectividad: Stiven Marín, Natalia Rivera, Adriana López, Sharon Naranjo, Maira Fernanda Manrique, Adriana Rincón Flores, Javer Ney Aguirre, Alejandra Agudelo, Andrés Valcadian, Daniela Vanegas, Ariana Raad.

Mediante el performance hemos procurado manifestarnos más allá de la sala y la academia para acercarnos al público, a la calle, al espacio donde habita la población invisible, más allá de procesos estéticos planteados en lugares cerrados o limitados a visiones establecidas y haciendo parte del tiempo, reflexión y transformación de contextos urbanos, rurales, locales, nacionales e internacionales.



Foto 36

Exploramos múltiples posibilidades desde la performatividad y las artes callejeras para el encuentro entre el artista y el espectador, la transmisión de significados y nuevos sentidos en el devenir de cada proceso.

Esta propuesta se extiende a áreas como como la biología, la antropología, la filosofía, las artes plásticas, el diseño y muchas otras, con el objetivo de alcanzar nuevas posibilidades de acción facilitadas por la convergencia de saberes y labores, que parten de la búsqueda artística, pero que se proyectan a favor de la transformación del tejido social y cultural. Creamos el semillero de investigación en Performance que dejamos inscrito en el Departamento de Artes Escénicas de la Universidad de Caldas, el proyecto de investigación-creación: "Tejiendo Tactos y contactos en presencias y experiencias", con el cual me titulé como Licenciada de Artes Escénicas con énfasis en Teatro y a partir del cual se configuro el colectivo por el que han pasado, formado y accionado más de 50 personas a través

de las diferentes etapas del proceso. Este grupo ha atravesado dos momentos de trabajo, inicialmente conformado como Colectivo Performando: Performance y mujer, y en su segundo momento como Colectivo Tejiendo Tactos y Contactos en Presencias y Experiencias-Performance y Tejido Social en la actualidad desde nuevas propuestas que emergen de las artes vivas.



Foto 37

Performance “De-construcción: Ladrillo 1999”

...Hemos notado que no nos miramos, que no nos volvimos a tocar, a escuchar y es a través de nuestras historias, de nuestras vidas, de nuestros dolores.

Es la oportunidad a través de este espacio de colectivo, de contar nuestras historias, como hombres y mujeres, sin discriminar si somos transgénero, la idea de nosotros es integrarnos a través del arte y la acción, en este proceso largo y bello, nos hemos encontrado con el otro y el otro como nosotros, como hacedores de arte/acción y con el otro como espectador que también es parte de nuestro proceso, porque ese espectador a partir de lo que dice, de lo que siente, de lo que piensa, transforma nuestra acción, es casi un narrador y transformador de cómo nosotros queremos contarle al mundo, como recorreremos y como nos volvemos a mirar y como volvemos a reunir en el amor, en estos afectos, como este tejido que



Foto 38

nos une, como observadores. Como colectivo Tejiendo Tactos hemos hecho un trabajo desde arte y acción e iniciamos el semillero de investigación en performance de la Universidad de Caldas, trabajamos en constante articulación, propiciamos estos escenarios en la región y en Colombia, hemos tenido la oportunidad de ir a lugares donde hay mucho conflicto, desaparición, violencia contra la mujer, hombres que son enviados a la guerra y allí hemos sensibilizado nuestro caminar, nuestra mirada acerca del mundo, de cómo lo vivimos, de cómo lo contemplamos y de cómo en efecto a partir de nuestro hacer cada uno de ustedes desde lo que hace, como realmente lo transformamos, accionando y pensando, elaborando nuestro pensar, el arte/acción es algo complejo a los ojos de lo cotidianos pero aboca precisamente a la calle, a lo cotidiano, para que podamos hacer escuela desde lo visual, desde el accionar para tener un pensamiento más elaborado. Tejiendo tactos, teje el tacto y la resistencia en conjunto, allí hay un tejido donde ese tejido nos aliviana las cargas, estamos compartiendo y cargando, la carga del compañero, la carga del otro, tejiendo tactos es eso, es tejer sociedad, es caminar entre todos este lucha de territorio, es un grupo desde la interdisciplinariedad pero nacido desde la calle, desde lo empírico, saberes variados, es un grupo bien amplio con el cual buscamos transformar esta sociedad, que es la misma intención y causa de todos los que nos reúnen, es seguir alivianando cargas entre todos. ■

Nota: Información disponible en <http://alternativa.com.co/escena/tejiendo-tactos-en-el-performance-somos-carne-de-canon.html>



El viaje como método

Carlos Orlando Arias Romero,
Jennifer Paola Parra Moreno,
Dario Alfonso Zambrano Barrera

Colectivo Guía Nómada

*

Guía Nómada es un grupo de personas que intentan dejar atrás mucho del ruido que nos habita para buscar con otros el lugar común, de aquello que nos hace sentir alegría, impotencia, tristeza, esperanza, euforia o paz; en últimas, lo que perseguimos es un norte “demasiado” largo, el sentido de la vida, de sus aventuras y desventuras. Búsquedas que comenzaron como necesidades personales han desbordado lo individual para enunciarse en ámbitos colectivos, proteger la vida, caminar para entender el mundo, retratar sus personajes, escuchar sus historias y sentir con ellos el paso del tiempo... son recursos con los que buscamos explorar una territorialidad diversa. El pensamiento nómada busca abandonar la pretensión de una verdad objetiva; se privilegia entonces la movilización de experiencias vitales, diversas e intersubjetivas. Para ser nómada se requiere desaprender un poco; dejar que otros habiten nuestro cuerpo, descubrir que también nos construyen y nos transforman; entender que no lo dominamos todo, que el azar teje la vida y que en ella no navegamos solos, que en el llanto y en las risas de nuestros viejos se oculta el sonido que nos guía. Ser nómada es volver siempre al otro que en algún punto del camino te tendió la mano, te brindó su casa, su tiempo, su historia, y aunque el viaje es el método no acumulamos experiencias sino que sumamos amigos, por ello, un viaje sin retorno está incompleto.



Foto 39 Mujeres Negras y Turbantes – Yurumanguí

Al volver a buscar una historia, un momento o un recuerdo, descubrimos que ya no somos los mismos, que vamos a visitar a quien nos quiere, que nos habitan nuevos deseos y nos persiguen nuevas preguntas; al volver estalla un marco infinito de posibilidades, el camino no es el mismo pues quien nos acompaña ahora nos susurra al oído y nos hace conscientes de los secretos; en la ruta, en el retorno jamás se está solo. Ser nómada no es moverse de un lugar a otro, es trasladar nuestra vida de un sitio a otro; movemos todo lo que somos al viajar, nos acompaña la sensibilidad de nuestro ser y en cada sitio hacemos nueva familia, se lloran partidas, se gozan festividades, se agencian problemas y, sobre todo, se construyen ideas.

Un camino como el nuestro no pudo iniciar de otra manera que acercándonos a nuestro contexto inmediato, a la gran urbe colombiana, a nuestra ciudad.



Foto 40 Sanjosereños En Semana Santa – Yurumanguí

Nuestra por nacimiento y porque así se aprendió a querer. Bogotá puso a nuestra disposición sus calles, su centro, sus barrios y edificios para que la camináramos, para que la descubriéramos, y de cierto modo ir descubriéndonos en compañía de todas aquellas personas que la habitan y la moldean con sus experiencias. Fuimos coleccionando nuestros primeros recuerdos. Lo nómada nos construye, y aunque partimos desde la arquitectura dando una mirada al mundo que nos

habita, decidimos salir de los paradigmas de nuestra disciplina y entrar en otros universos, volvimos a tratar de “sentipensar” como cuando éramos niños, comenzamos por rayar en las paredes, escuchar con asombro, y seguimos por retratar lo vivido en diarios llenos de fotografías, aprendimos a encuadrar poniendo el ojo siempre en lo vivido, nunca en una búsqueda estética o plástica. Retratos y relatos que no podrían si quiera existir sin los sujetos mismos que les dan contenido.



Foto 40 Abensio y Carlos en el pasacalle – Yurumanguí

Empezaron a aparecer así, y cada vez con más fuerza en nuestra mirada: en frente de fachadas, al lado de escaleras, quizá sobre un plano enorme sobre una mesa, al lado del motor de cualquier ascensor de esos edificios olvidados, o en primer plano delante de un fondo compuesto por jardines, capillas, pérgolas o ambulancias abandonadas. Las personas retratadas, esos nombres y rostros que han quedado en nuestras memorias, esos otros que, con sus relatos, fomentaron ese diálogo tan fundamental ahora, a partir del intercambio entre seres iguales, poseedores de saberes y experiencias diversas.

Dejamos esa ciudad que nos enseñó un método y una manera de entender y de trabajar. Una manera que fue asumida de manera intuitiva e ingenua, pero que con el tiempo se fue consolidado en un trabajo compartido, en esa arquitectura participativa a la que llegamos a través de ese andar y de la que, sin saberlo en ese momento, ya se venía hablando y trabajando en toda América Latina desde hace más de 60 años. Ahora pensamos la vida en el territorio, el arraigo de otros mundos culturales, sus sonoridades y cosmovisiones, y entendemos desde planos más íntimos y subjetivos las reivindicaciones sociales de los sujetos



Foto 41 Banna en medio del arrullo – yurumanguí

tradicionalmente excluidos, y las consecuencias del conflicto sociopolítico que ha dado lugar a nuestras sociedades. Trabajamos en diferentes contextos, con realidades espaciales, territoriales y sociales distintas; pero siempre con un común denominador que podríamos llamar confianza. Pues es la misma generación de confianza que logramos con las diferentes personas que hemos conocido en este grato camino, y hasta con algunas comunidades, la que nos ha dado la motivación suficiente para continuar y de cierta manera también la razón para seguir creyendo que lo que hacemos vale la pena y que es nuestro el camino, que debemos seguir movilizándolo nuestra vida, eso sí, sin dejarnos de cuestionar, pues es la ruta que vivir y soñar. ■

GuíaNómada



Biciexperiencias montañeras

David Paez-Toro

*Centro de Estudios Kumanday*⁶⁰

*

Yendo por la vida en una bicicleta

El presente estudio deriva de una serie de indagaciones, vivencias y reflexiones que se despliegan en bicicleta por territorios del centro y sur de los Andes colombianos. Debido a diversos proyectos de extracción masiva inmersos en la región Andina se han suscitado conflictos socioambientales que se reflejan en un deterioro de los ecosistemas de alta montaña. Siendo conscientes de los bienes y servicios que representan el bosque andino y los páramos para el sostenimiento de la biodiversidad y de las comunidades humanas, se emprende la labor de acompañar y complementar, desde la educación ambiental, los procesos comunitarios locales dirigidos a la conservación, además de generar un reconocimiento geográfico, biológico y cultural del centro y sur de los Andes colombianos. Para tal objeto, se plantea el recorrido y movilización por los distintos territorios en bicicleta como acción de partida para la educación ambiental, siendo desarrollada en cada comunidad a partir de la investigación-acción-participación, utilizando técnicas etnográficas como la observación participante, y desarrollando cartografía ambiental participativa, además de talleres con diversas temáticas acordes con las necesidades locales (fauna y flora, agua, huerta orgánica, conservación de la montaña, y bicicleta, medio alternativo de transporte). Las jornadas itinerantes de educación ambiental recorrieron seis departamentos (Caldas, Tolima, Huila, Cauca, Putumayo y Nariño) llegando a distintos páramos de la región estudiada como



Foto 42 Desierto La Tatacoa - Villavieja - Huila

⁶⁰ También participan del Centro de Estudios Kumanday: Germán Rivera, David Guzmán, Angela Arango.

páramo Kumanday, Romerales, Boquerón, Las Lagunas y las Papas (macizo andino colombiano), Bordoncillos y otros. El estudio vivencial se desarrolló en 13 escuelas rurales y/o juntas de acción comunal de las regiones mencionadas, principalmente con población infantil y juvenil y, en algunos casos, con adultos y adultos mayores en comunidades rurales, campesinas e indígenas (Yanakona, Kamëntsa, Quiyasinga).

Resultaron informes y socializaciones del proceso en cada comunidad, afiches de sensibilización en torno a las aves, entretendido de los procesos de las distintas comunidades que caminan la apropiación y conservación de los territorios andinos colombianos. Para los que nos son de aquí, no digan que fueron al nevado del Ruiz, digan que fueron al nevado Kumanday, ya que este nombre es ancestral y significa ‘anciano de barbas blancas’. Ruiz fue un terrateniente que sacó los campesinos de allá y, hoy en el nombramiento, seguimos haciendo homenaje a ese señor Ruiz.



Foto 43 Nevado Kumanday, anciano de barbas blancas

Una experiencia que sembró nuestra causa hace algunos años, se llamó biciexperiencias de educación ambiental por los Andes. El centro de estudios Kumanday es un grupo de caminantes, de aprendices, de montañeros que caminamos la montaña desde hace mucho, alrededor del 2010 nos articulamos como grupo para generar luchas y procesos de resistencia y acción del territorio de vida de los nevados.

Don Humberto Cañon Salinas personaje ilustre, guardián de los páramos, asesinado en 2011 por intereses crueles; esto nos motivó a lanzarnos y hacer algo más que ir y recibir los beneficios de la montaña. Después tuvimos un viaje de 8 meses en bicicleta, que fue el fertilizante de la causa, con este objetivo retroalimentamos

los conocimientos, proponer la bicicleta con un medio de educación ambiental, tomamos métodos etnográficos, observación participante y la cartografía social, diversidad de talleres de acuerdo con las necesidades de las comunidades. Huertas urbanas, compost, siembra.

Después iniciamos con la jornada de identidad montañera, re-significando el término montañero; montañeros son los habitantes de las montañas, como costeño es el habitante de la costa, pero acá en Colombia nos prostituyeron el nombramiento y utilizamos el montañero como sinónimo de ignorante, de torpe. *“Por el contrario, el Ser Montañeros nos genera un total orgullo como pueblos andinos, ¡¡además de un privilegio de haber nacido en estas mágicas Montañas y una gran responsabilidad de salvaguardar sus riquezas bioculturales y empoderarnos conscientemente de nuestro Territorio de Vida Los Nevados!!.... ¡¡¡Orgullosamente Montañeros!!!. ■*



Foto 44 ¡Las guerreras!



**El no futuro:
resistencia desesperanzada**

Victor Parra

*

Cómo emerge el punk en Colombia dista tanto temporal como geográficamente de su aparición en el mundo. Es bien sabido que el fenómeno punk surge casi simultáneamente en Inglaterra y Estados Unidos entre jóvenes obreros, aunque esto es algo que poco ha de interesar para el desarrollo del presente trabajo puesto que en el país del Sagrado Corazón emerge respondiendo a unas circunstancias históricas específicas que propiciaron su avance y el surgimiento de unas prácticas sociales características. Quizá el rasgo más representativo de la cultura colombiana es su aspiración a adoptar extranjerismos y apropiarse de otras expresiones culturales, consiguiendo solo hacer copias payasescas de ellas; pese a esto, también se han dado procesos y formas de resistencia a esta aspiración, por ejemplo, la introducción de distintas variaciones en los vales (velocidad, contratiempos, etc.), dando como resultado al tradicional pasillo en el siglo XIX. Algo parecido sucedió en la segunda mitad del siglo XX: a finales de la década de los 60 y comienzo de los 70 aparece el rock en Medellín, señala la historiadora Andrea Restrepo Restrepo (2005: 14):

[...] pero la industria rockera que allí se consolidó involucró directamente a los jóvenes de sectores altos y medios, ya que ésta era la parte de la juventud que contaba con las posibilidades económicas para acceder a los equipos, al estudio de la música y a viajar para ver las producciones culturales de los otros países. [...] De esta manera el rock se insertó socialmente como una expresión carente de contexto y limitada a la clase alta de Medellín.

Es decir, para finales de los 70 el rock se había convertido en una expresión sin sentido; pero ese sentido ausente es hallado en el punk pues, aunque de origen extranjero, era más afín a lo que vivía en Medellín gran número de jóvenes. Sin embargo, el punk no es acogido inmaculado, por el contrario, es profanado, recibiendo un sentido distinto, y son los jóvenes quienes se encargan de dárselo, cambiando no solo el sonido que había llegado de los países del Tío Sam y de la canción *God Save The Queen* sino quitando la frescura que el punk le había dado al rock en otras partes del mundo: aquí el punk tenía halitosis, chucha y pecueca, 'güelía' pegante y usaba ropa raída, sonaba como si hubieran encerrado gatos y abejas en una caja para luego sacudirla con violencia, y lo que tenía que decir salía disparado tan rápido que con dificultad lo entendía cualquiera que fuera alcanzado por las palabras, como difícilmente entiende lo que le ha pasado quien es agujerado por las balas en una esquina. Dice Restrepo (2005: 15) que en los años de 1980 cuatro ejes históricos hacen de telón de fondo para la consolidación del punk en Medellín:

[...] el narcotráfico empezó a consolidarse como empresa y sus líderes pretendieron emerger en la vida política; comenzaron los intentos fallidos de la mayoría de los procesos de paz; paralelamente

se desarrolló el paramilitarismo y se terminaron los gobiernos de corte social por las presiones del Banco Mundial, acordes con el ascenso del neoliberalismo en las políticas económicas mundiales.

Estos ejes interactuaron en el período presidencial de Julio César Turbay (1978–1982), en medio de una feroz arremetida contra la izquierda y casi cualquier forma de asociación y oposición, pues es en este que se implementa el Estatuto de Seguridad, con el cual el Estado pretendía combatir a la insurgencia, permitiendo así el avance de las acciones de los grupos paramilitares y de “limpieza social” (Restrepo, 2005). Gracias a este telón se instala un discurso⁶¹ polifónico que va creando un sujeto diferente, uno que si no está a favor de las políticas estatales y gubernamentales es entonces un insurgente; o uno que si quiere ganar dinero rápido debe aprender a manejar una moto o disparar y quitar vidas, aprender bien el trabajo de sicario; o uno que si no sigue unas determinadas prácticas sociales es entonces un delincuente, un desperdicio, escoria. La única opción latente y casi profética para los jóvenes de Medellín era, en cualquiera de los casos, el encierro temporal en una cárcel o permanente en una tumba o una fosa.

Como consecuencia se reforzó la desconfianza y el reparo de los que se habían hecho merecedores las clases dirigentes del país, o sea, las clases económicas y políticas; por encima de ello y a pesar de tanta muerte y putrefacción, una esperanza perdida emerge en los jóvenes punk, no como el brillo de una luciérnaga, instante luminoso en un enorme bosque con árboles tan altos y frondosos que impiden que penetre a él la luz de la luna, o que en el día hacen que sea casi imposible percibir un *komorebi* –la luz del sol que pasa entre las hojas y ramas de los árboles–. ¡No!, esta esperanza es más bien como un fuego fatuo, ese fuego que flota y brilla momentáneamente en los lodazales y en los cementerios, ya que Medellín no era otra cosa que eso, aún hoy Colombia sigue siéndolo.

Porque, como dijo el vocalista de la banda paisa de rock “ecléctico” Frankie ha muerto, Fabio Garrido (Anónimo, 2009), “el punk salvó a muchos jóvenes de la época a que se asociaran con bandas sicariales o delincuenciales en un tiempo en que eso era una opción de vida de la juventud”. Pero ¿cómo pudo salvarlos el punk, tan estridente, tan vicioso y tan usualmente señalado de violento y decadente? El poema *Epitafio para un poeta* de Octavio Paz (2004) tal vez sirva para responder, pues esta juventud:

*Quiso cantar, cantar
para olvidar*

⁶¹ Para este trabajo discurso “es ese conjunto regular de hechos lingüísticos en determinado nivel, y polémicos y estratégicos en otro” (Foucault, 2003, p.13). Esto es un conjunto de reglas y estrategias que dinamizan relaciones de poder. Aquí hablamos de discurso polifónico puesto que los sujetos son atravesados, directamente o no, por distintas voces que acentúan y legitiman dicho discurso.

*su vida verdadera de mentiras
y recordar
su mentirosa vida de verdades.*



Foto 45 Grita o Muere en Jurassic Pank

Porque el punk medallo canta, canta con gritos de gargantas desgarradas, con voces que no requieren ser limpias, armoniosas o trabajadas, y señala aquí y allá las verdades y las mentiras que ve, vive, se inventa y cuenta, que le cuentan, las verdades y mentiras que se cree o de las que sospecha. Por eso en una reseña realizada para un compilado con lo mejor de los tres trabajos del punk medallo (conformado por los volúmenes: Con las uñas, El cartel punk de Medellín y Ruidos de cloacas) encontramos lo siguiente:

Aquí tienes un producto de la cosecha del 1986 con un fuerte contenido de mala calidad, pero con abundante energía adolescente. Si te quitas la mugre de las orejas lo que vas a escuchar te reventará los tímpanos, con una descarga del más auténtico y subdesarrollado Punk Rock del planeta. Hecho con los más míseros recursos disponibles: con distorsiones que se asemejan al aleteo de las moscas alrededor de la mierda, platillos que dan latigazos, frecuentes ausencias de bajo, todo en un estado de desafinación total. El mensaje es contundente: hazte una paja, destruye al gobierno, mata a un cura, bebe y diviértete; haz lo que quieras, que la música no podrá sonar peor. Pero para

que este manjar llegara a tus oídos primero tenían que afluir unas características especiales para que el engendro tomara vida. Los planetas tras un largo periodo de disputas se alinearon, el sol regentaba a Marte y este se encontraba en ascensión con Aries, en el calendario chino era el año de las ratas, por lo tanto y a razones fortuitas, Medellín se convirtió en el epicentro de lo absurdo.

Este fragmento sintetiza de manera más o menos completa aquello que dio título a este trabajo, el *No-futuro*, la *desesperanza* y la *resistencia*, además de permitir señalar distintos ámbitos donde esta última se enmarca; el más evidente es el de la música; en él la calidad no tiene importancia, la forma es lo de menos y cómo y con qué fueron hechas las canciones solo importa para reafirmar la marginación, la marginalidad y la contraposición a la industria musical y al canon del buen gusto. Otro ámbito en el que se sitúa es el discursivo. En este el discurso está cargado de desprecio por los eufemismos, de un afán por hacer evidentes el menosprecio, el malestar, la desesperanza, etc.; pero permite también el reconocerse como adolescentes, como *auténticos punks*, como *subdesarrollados* –siguiendo irónicamente los juegos de lenguaje del capitalismo–, como personas sexuales, opositoras del gobierno, herejes en un país ultracatólico y conservador, pero al mismo tiempo supersticioso. Además, apunta también al absurdo del origen del punk colombiano, puesto que *tenían que afluir unas características especiales para que el engendro tomara vida*, y estas que con la astrología y el horóscopo son



Foto 46 PÜTCHI en Jurassic Pank

tan absurdas como las cuatro citadas aquí de la historiadora Andrea Restrepo. Sin embargo, no puede pensarse que el punk por ser resistencia desesperanzada cae, por lo tanto, en la pasividad; pese a todo, por el contrario, esta resistencia es activa porque permite la construcción de un sujeto que adopta unas prácticas sociales y discursivas que permiten que se reconozca y lo reconozcan, aún si los otros no se quitan la mugre de las orejas, o sea, los prejuicios, incluso si los otros no se atreven a intentar escuchar algo que les puede reventar los tímpanos lanzándoles otras verdades, otras percepciones, gritándoles realidades distintas, todo esto con su crudeza o repugnancia, sin mantos ni eufemismos que suavicen otras formas de existencia.

Es por todo esto que el *engendro* nacido en Colombia presenta que lo que había llegado del extranjero era solo una tierna niñita, violada e inseminada por los dioses de la politiquería, de las motos modificadas y la gasolina de la corrupción y el narcotráfico, de la ineptitud y de la incapacidad para afrontar desastres y para garantizar la vida⁶². Pero también evidencia la honestidad del punk colombiano, pues sin tapujos y con franqueza apunta que no se debe esperar mucho del compilado porque todo suena como debe sonar, y todo debe sonar como “se le dé la gana” porque no existen reglas de armonía ni afinación, porque el metrónomo lo tiene cada uno en su cabeza, está averiado y marca el mismo tempo: va a toda y no importa si hubo un error porque todo continúa igual. El sonido del punk criollo, el punk paisa es el mismo sonido de la vida. ¡Así que empiecen a sonar los tarros! ¡Qué se muevan y choquen espasmódica o violentamente los cuerpos! ¡Qué zumben las guitarras distorsionadas!... que suene todo casi igual porque todo lo vivido casi nada cambia.

Es de resaltar que el punk colombiano no se agotaba solo en la música y en las letras, ya que también en la estética se pueden rastrear discursos de resistencia, y en este conjunto de representaciones y prácticas es posible encontrar el No-futuro y la desesperanza, el hastío de la vida porque no sabe sino a mierda, la tensión entre una generación joven y otra que dejó de serlo, porque la primera tiene el virus de la rebeldía, aún no se ha curado y por ello experimenta dificultades para transitar exitosamente a la adultez. Por la exclusión de los espacios de los adultos y el no querer seguir en los espacios de los niños es que los jóvenes pelean y conquistan algunos, o crean otros en donde se encuentran y reconocen; en este caso el punk es ese lugar, cuyo requisito para estar en él es ser joven.

Algunas bandas de punk se nombraron con así: *N.N; Bastardos sin nombre (BSN); No; Los podridos; DeXKoncierto; Desadaptadoz; Averxion; Infesto; Contra todo corruptor (CTC); Hartos de ti (HDT); Sociedad violenta; Anti todo; Censura*. Aquí el acto de nombrar es un artilugio que evanesce el yo dando paso a la aparición

⁶² En noviembre de 1985, por ejemplo, el gobierno nacional debió enfrentarse al desastre de Armero, causado por la erupción del volcán Nevado del Ruíz, pocos días después de la toma del Palacio de Justicia por los insurgentes del M-19.

del nosotros, puesto que los integrantes del grupo dejan de tener un nombre propio y asumen un nombre común a todos; sin embargo, el nombre no es excluyente y cualquiera puede identificarse con él. De este modo, se ven dos formas de nombrar colectivamente: una está compuesta por unos rostros particulares, y la otra puede ser común a sujetos externos; es decir, un nombre construido y otro adquirido y asumido. Todos los nombres aquí presentados (y casi por regla general en las bandas de punk) tienen una evidente connotación negativa, por la cual la forma en que aparece el *nosotros* cuando se nombra es un anti-nosotros, no 'anti' identificación sino 'anti' existencia, pues la forma de existir no es una existencia aceptada socialmente ni acorde a los valores de la cultura madre que niega a sus hijos y los margina, y al hacerlo les quita el nombre y ellos deciden nombrarse: lo hacen para aparecer, afirmarse y negarse, todo en simultáneo, y así resisten. Pero no se quedan allí, van más allá del hecho de nombrarse y nombran su vida, que es a grandes rasgos la vida de todos, y muestran acontecimientos, señalan grupos o personas, hacen manifiestas prácticas de control y sus consecuencias. ■



Foto 47 Espectadores Fuerza punk volumen 1

Bibliografía

Foucault, Michel 2003 *El poder y las formas jurídicas* (Barcelona: Gedisa).

Paz, Octavio 2004 *El fuego de cada día* (Madrid: Espasa).

Restrepo, Andrea 2005 “Una lectura de lo real a través del punk” en *Historia crítica* (Bogotá: Uniandes) N° 29, 9-37. Recuperado de <http://historiacritica.uniandes.edu.co/view.php/293/index.php%3Fid%3D293>

Toxik Boys 2009 *Compilado Punk Medallo (volumen 1, 2 y 3)* “Con Las Uñas”, “El Cartel Punk de Medellín”, “Ruido De Cloacas” [Web log post]. Recuperado de <http://crucifiedforyoursins.blogspot.com/2009/08/va-compilado-punk-medallo-volumen-1-2-y.html>



El punk como forma de habitar en resistencia

Juan Manuel Gómez Castillo⁶³

Conversaciones con las bandas

*

Resumen

El presente documento se enfoca en las formas como el punk es usado como medio de expresión política, que permite a los sujetos replantear su existencia y buscar alternativas a la normalización ejercida desde diferentes esferas del poder, estas alternativas son dinámicas y constituyen una manifestación del contexto y la crisis en la cual cada sujeto habita. En un intento por poner en evidencia estas prácticas y formas de vida que surgen desde el punk, este documento se desarrolla en dos momentos, los cuales abordan aspectos teóricos, líricos, biográficos y cotidianos; dando un panorama de lo que el punk representa a nivel político, y cómo las líricas y el acontecer cotidiano cumplen un papel fundamental en las formas en que se resiste ante diferentes ejes del poder.

Reflexiones líricas del habitar en la ciudad

Los punks, jóvenes proletarios y de clase media baja son un producto no acabado de una sociedad en conflicto, el cual se manifiesta no solo en crisis y guerras, sino también en desorganización social. (Valenzuela, 2009, p. 289).

Para las siguientes páginas el presente documento tiene como eje central el abordaje sobre la construcción lírica que desde el punk permite significar y re-significar diferentes aspectos de la vida cotidiana en la cual el joven habita. Para esto el contexto en el que se desarrolla la cotidianidad del sujeto cobra importancia, ya que este será el encargado de brindar los aspectos claves a partir de los cuales las líricas cobran sentido. Este abordaje pone en evidencia diferentes problemáticas sociales ante las cuales se busca resistir de forma creativa, como lo es a partir del contenido lírico en el punk. Es por esta razón que el desarrollo de las próximas páginas será enfocado a partir de tres momentos, el primer momento habla sobre la ciudad como espacio de significados y disputas, el segundo sobre prácticas discursivas presentes en la construcción lírica y, por último, el tercer momento se enfoca en evidenciar cómo líricamente se representan los conflictos sociales en los cuales el sujeto se encuentra inmerso.

⁶³ Antropólogo de la Universidad de Caldas. Contacto: juan.mgomez1234@gmail.com.



Foto 48 Banda anti-diktatur en festival fuerza punk 2015

Evidenciar el contexto del cual surge el inconformismo permite tener un panorama más amplio sobre el contenido lírico que musicalmente expresa el punk; este contenido a su vez pone de manifiesto algunos aspectos identitarios e ideológicos de dicho grupo, el cual a través de sus prácticas musicales realiza una crítica a diversas esferas sociales que afectan la vida del sujeto, es por eso que la música se convierte en instrumento político a través del cual los jóvenes encuentran horizontes de posibilidad para hacer oír su voz⁶⁴. La música punk, que nace en los suburbios de la capital británica y que en su momento acogió a jóvenes pertenecientes a la clase obrera, tuvo como propósito inicial el desestabilizar la estructura de poder desde mensajes cargados de sonidos duros y distorsionados provenientes desde los márgenes (Sandoval, 2011), pero con el paso del tiempo y el aumento de disputas sociales se dejó a un lado la marginalidad geográfica, lo que llevó al punk a extenderse hacia diferentes focos espaciales en la ciudad sin importar la jerarquía o clase social. Es por esto que la ciudad, o específicamente el contexto en el que se desarrolla el día a día de los sujetos, llega a ser fundamental al momento de indagar acerca de la construcción discursiva que surge desde las líricas para re-significar los lugares del habitar.

La ciudad como espacio de significados y disputas

El contexto donde los jóvenes habitan plantea una serie de tensiones entre lo aceptado y lo no aceptado por estos y por el conjunto de la sociedad, lo cual lleva a los sujetos a experimentar y participar del mundo de formas particulares,

integrando sus experiencias en movimientos que luchan por causas claramente identificables⁶⁵. Estos movimientos que se crean desde los márgenes de la política, tienen como objetivo poner en crisis los relatos dominantes que culturalmente se suelen aceptar e incorporar como los únicos lenguajes posibles del acontecer políticamente ante el otro. Poner en tensión estos relatos políticos dominantes, es darle al mundo un nuevo sentido de habitabilidad a partir de la palabra, pues como lo menciona Arendt (1997), solo se puede experimentar el mundo a través de la palabra, la cual crea puntos de encuentro común donde convergen múltiples expresiones de lo político que permiten ser exteriorizadas desde la pluralidad y el reconocimiento mutuo. Este reconocimiento que surge de la identificación del otro como actor político y social, permite evidenciar discursivamente la forma en la que algunos de los jóvenes simpatizantes al punk posicionan su lugar de enunciación. Es posible ejemplificar esto a partir de lo dicho por Fabián durante una conversación que surge después de que finaliza un ensayo con su banda.

El vernos y sentirnos como iguales es el primer paso para crear una conciencia política, es por eso que en la calle no rayamos⁶⁶ a nadie, solo intentamos mostrarle a las personas que a pesar de que ellos crean que somos diferentes nos preocupamos por todo lo que sucede en la ciudad y que de cierta forma nos afecta a nosotros (Fabián, 2015).

Si bien discursivamente se enuncia una posibilidad de reconocimiento mutuo en la cual el otro se percibe como una alteridad la cual no debe ser rechazada, en la práctica se logra percibir el doble juego de este discurso, donde en ocasiones se es coherente y se comparte de igual a igual, pero en muchos casos se observa la discriminación y la no inclusión de personas que por no pertenecer al mismo grupo musical, clase social o ideología, se excluyen por no estar vinculados a un *nosotros*. De allí que el estar juntos se presente en mayor medida a partir de una pertenencia a un grupo definido.

Es en la posibilidad de compartir con el otro que las prácticas se significan políticamente, de allí que el comportamiento que desde estas prácticas se generan no se reduce al modelo simplista de *jóvenes alocados* como socialmente se suelen etiquetar, ya que desde sus prácticas se logran evidenciar posibles configuraciones del habitar en sociedad que difieren a los modelos sociales que se plantea desde el mundo adulto. En este sentido, el punk permite observar el ideal social y político

⁶⁴ Posicionamiento político que escapa a la forma institucional de ejercer la política (Feixa, 1998). Concepto abordado en el anterior apartado del mismo capítulo.

⁶⁵ La característica principal de los movimientos, en especial de los movimientos juveniles, es que supone la presencia de un conflicto y de un objeto social en disputa que convoca a los actores en el espacio público (Reguillo, 2000, p. 54).

⁶⁶ Término usado para describir una actitud despectiva ante otro.

que se crea desde lo musical, reproduciendo este ideal en sus letras, las cuales suelen ser musicalmente rápidas pero que en su mayoría son líricas que permiten evidenciar experiencias y vivencias del sujeto ante el mundo.

Estas experiencias se convierten en formas de aprehensión del entorno que redefinen el espacio y el tiempo dándole nuevos significados al territorio, lo que genera apropiaciones simbólicas del entorno. De allí que las líricas del punk se conviertan en marcas o atributos que dan sentido a los lugares de significación emocional del sujeto, es por esto que su acontecimiento genera un doble sentido entre las prácticas políticas tradicionales y las nuevas posibilidades de hacer política desde la música.

Musicalmente las palabras se convierten en representaciones sonoras de la realidad, representaciones que a su vez son significados dados por el sujeto que la interpreta y la reproduce en sus canciones. Estas canciones, como ya se mencionó, permiten a través de sus líricas posicionar al sujeto ante la realidad, que en algunos casos se percibe e interpreta a través de la colectividad. La banda Amor & Rabia de la ciudad de Bogotá muestra cómo desde lo musical se puede significar el contexto en el cual se habita.

Sin tiempo, así nos movemos nosotros, así creamos nosotros, así tratamos de vivir los sin nombre. Algunos estamos siendo preparados para el mercado laboral, otros ya somos parte de él. En la mañana reconstruimos la rutina que vimos con tanto asco en nuestros padres y madres, en nuestros familiares, en la televisión. En la noche tratamos de disimular el dolor con la comunicación, con la interacción, con el sueño, con los sueños, con la muerte más corta registrada en el libro de la historia, unas horas en coma, para luego repetir la popular rutina de las clases sociales en Bogotá, en Colombia, en Latinoamérica (Amor & Rabia, 2015. Sin tiempo).



Foto 49 The Eyeless en Concierto Escuela de odio

El comprender la realidad y expresarla desde sus tensiones, hace que la configuración de los mundos del punk⁶⁷ se dé a partir de aquellos aspectos conflictivos que se viven a diario en las calles o los hogares, pero sus líricas van más allá del contexto local o temporal donde se desenvuelve la cotidianidad, pues en la configuración discursiva de sus letras se evidencian aspectos sociales alejados del contexto local, pero que de cierta manera afectan emocionalmente al sujeto; lo mismo ocurre con algunos momentos históricos de los cuales el punk retoma su contenido de crisis como eje central en algunas construcciones líricas. De allí la imposibilidad de comprender las letras fuera del contexto que las origina y les da significado, un significado emotivo que a su vez guía la manera de actuar e interactuar en público.

Prácticas discursivas en la construcción lírica del punk

El punk como movimiento contracultural⁶⁸ busca visibilizar múltiples procesos de resistencia social que cobran sentido a través de los sonidos y las letras que desde allí surgen, estos procesos complejos de resistencia permiten producir espacios propios de enunciación colectiva que superan los medios masivos de comunicación, lo que permite entender al punk como una práctica de comunicación alternativa donde convergen aspectos críticos a nivel local, regional, nacional o mundial. También se pone en evidencia no solo una crítica al sistema político estatal, pues en ocasiones se logra observar de forma marcada un rechazo a políticas medioambientales, de consumo, y demás aspectos de la realidad que hacen del mundo un lugar conflictivo⁶⁹, lugar que a su vez permite el agenciamiento colectivo en la creación de nuevos mundos posibles.

Teniendo en cuenta que los discursos que emanan de las letras de las canciones son representaciones de lo que acontece en la vida de los sujetos y que permiten la creación de mundos comunes, es necesario también comprender que estos discursos más que una representación se convierten en procedimientos que conjuran poderes y peligros (Foucault, 1973), pues el sujeto no está en posibilidad de decir todo aquello que siente en todo momento, debe usar estratégicamente los discursos en los momentos y espacios adecuados, esto a su vez crea la posibilidad de subvertir dichos espacios y convertirlos en lugares de enunciación de la resistencia.

⁶⁷ Hablo de los mundos en plural ya que las múltiples expresiones que surgen desde el punk para comprender la realidad no son estáticas, lo que impide pensar el punk como algo en singular.

⁶⁸ Entendiéndose lo “contracultural” como aquellas subculturas caracterizadas por una oposición explícita a la cultura hegemónica que por lo general se da a través de la creación de instituciones alternativas (Feixa, 1998).

⁶⁹ En este punto hay que tener cuenta que el mundo como tal es una multiplicidad de relaciones y acontecimientos que se expresan en el agenciamiento colectivo.

El discurso no es simplemente aquello que traduce las luchas o los sistemas de dominación, sino aquello por lo que, y por medio de lo cual se lucha, aquel poder del que quiere uno adueñarse (Foucault, 1973, p. 15).

Si bien discursivamente el punk tiene un carácter político fuertemente marcado, en sus letras más que un apropiamiento del poder, lo que busca es un cambio en la estructura política actual sin hacer parte del sistema político, es por esto que progresivamente las letras buscan convertirse en agentes de transformación social, ocupando aquellos espacios donde las instituciones y el poder invisibilizan las necesidades y demandas sociales. Apoyando lo expuesto, Diego, vocalista de una banda comenta:

Nosotros no queremos que la música que hacemos se vuelva un cliché que se escucha en todas partes porque sí, queremos es que las pocas personas que nos escuchan vean que hay formas de protestar diferentes a estar marchando o peleando con policías. Es más bonito criticar desde algo que nos gusta como es la música (Diego, 2015).

El hacer visible los puntos de crisis social y articularlos con diferentes modos de actuar políticamente, lleva al punk a pensarse como una posibilidad de reflexionar ante la modernidad, donde se hace evidente el desencanto ante la realidad y la forma como esta se presenta. Es este desencanto lo que lleva a intentar re-inventar las formas de expresión que a su vez darán nuevos significados al contexto y a las diversas situaciones que el sujeto afronta en su cotidianidad, es por esta razón que el punk intenta comprender desde aspectos micro de lo que acontece en un lugar específico, hasta aspectos macro de lo que sucede a nivel mundial, esto sin dejar a un lado todos aquellos puntos que salen del contexto político pero que el sujeto considera en crisis para la construcción de un mejor lugar.



Foto 50 Banda Escuela de Odio festival musical, Medellín septiembre de 2015

Representaciones líricas del conflicto

En este punto de la discusión sobre la reflexión lírica del punk se intenta dar un acercamiento a la producción lírica a partir de los múltiples discursos que desde el punk se crean. Aquí la discusión podría ser abordada teniendo en cuenta gran cantidad de temáticas que desde el punk son tratadas, muchas de ellas solo hacen referencia a aspectos no políticos de la vida cotidiana, como lo son el alcohol, drogas, fútbol, peleas, entre otros. Pero en estas páginas se hará énfasis en aquellas líricas que de una u otra forma se relacionan con la posición política del punk.

El movimiento punk busca por medio de sus letras dar a conocer su punto de vista sobre lo que afecta de forma directa o indirecta la vida, tanto de ellos como de los demás integrantes de la sociedad y seres vivos que habitan en el mundo, dentro de sus temáticas se encuentran posiciones ante la devastación ecológica, las guerras, el Estado, el sexismo, el patriarcado, el militarismo, la xenofobia, entre otros. Para esto los autores de las letras tienen como referencia el punto de vista de los integrantes frente al fenómeno, también se toman datos históricos, experiencias de personas allegadas, y en algunos casos se llega a tomar como punto de partida temáticas de algún libro o autor en particular. En estas líricas que concentran el desencanto de la población, sus inseguridades y sus temores, se logra observar, como lo menciona Valenzuela (2009, p. 297), “un gemido de agresión y dolor en contra de una amenaza”.

El sistema de gobierno en el cual se habita crea diferentes puntos que coaccionan al sujeto y lo insertan dentro de ciertas lógicas, a través de las cuales se regula y controla su forma de ser y actuar en sociedad (Foucault, 1990). Pero el punk como propuesta musical no se limita a tocar de forma rápida todo aquello que quiere decir, debe organizar gramaticalmente aquellos valores que configuran y articulan las letras con aquellos atributos que constituyen la identidad del grupo.

Un aspecto clave en la identidad de los grupos de punk es su posicionamiento en contra de la explotación y el mercado laboral, esta forma de comprender lo laboral como un mecanismo más del capitalismo que impide el desarrollo individual y grupal, es una temática que se evidencia constantemente en las letras de las canciones de diferentes bandas de punk, entre ellas la banda manizaleña *Mentes Destruídas*, quienes en una de sus letras muestran el rechazo y las dificultades que trae consigo el mercado laboral.

No tengo trabajo entonces no tengo dinero,
No tengo dinero entonces no tengo alimento,
Vivo en un sistema basado en el capitalismo,
Trabajas y trabajas para volver a otros ricos;
Grupos alzados en armas,
Enfrentamientos, violencia y desgracias,

Gente muriendo de hambre,
Gobiernos corruptos muerte y desastres.
Esta es la cruda realidad,
No tenemos un futuro en qué pensar,
Aquí nuestras vidas no valen nada.

(Mentes Destruídas, 2015. Cruda realidad).

El punk líricamente expresa de forma explícita mensajes en contra del sistema de consumo y el sistema de gobierno, pero su preocupación por crear alternativas de vida y así hacer posible la construcción de nuevos mundos, va más allá de la intención por transmitir discursos afectivos, pues el mensaje se configura como un mensaje político cargado de tramas de significación por todo aquello por lo que se vive y se lucha. Es por esto que el mensaje como crítica es político, pero allí no se agota su contenido ya que también convergen otras temáticas vinculadas a su vez de forma parcial con asuntos políticos, dentro de estas se encuentran aquellas relacionadas con el medio ambiente y las múltiples maneras en que este es usado como bien de consumo por ciertas clases en beneficio del enriquecimiento propio o de la industria a la que sirven. La banda Bestiario dentro de sus múltiples temáticas líricas dedica una canción a la crítica sobre la mercantilización y contaminación ambiental, la cual deja de ser una problemática netamente ambiental y converge con la problemática social.

El cielo cae sobre mí, lo vi temblar, lo vi rugir
Y ahora entiendo qué fue su propio corazón quien le mató su veneno
Las industrias vomitan desechos que caen en el mar,
Sus fábricas tosen al viendo un humo letal
Creando miseria y muerte a donde van.
Por los intereses de una multinacional.
Asesinos.

(Bestiario, 2015. Asesinos).

Líricamente el punk se consolidó como un movimiento musical a escala global, donde la crítica discursiva presente en sus mensajes se direcciona hacia una nueva forma de comprender la realidad, dotándola de significados a partir de los cuales se intenta re-inventar la cotidianidad, reformulando a su vez los sentidos que desde lo tradicional se han impuesto como dominantes, de allí el hecho de establecer múltiples formas de visibilizar reconfiguraciones sociopolíticas del mundo que posibiliten nuevos lugares de participación, de enunciación, al igual que de comunicación (Reguillo, 2000). Significar y poner en evidencia aquellos aspectos de la cotidianidad que desde el punk son considerados como factores

que restringen las posibilidades de vida de los sujetos, genera en estos la búsqueda por alternativas que permitan el desarrollo de la libertad acorde a las dinámicas ideológicas del grupo, de allí que la autogestión como práctica política y de vida sea considerada desde el punk como una forma creativa de resistir ante diferentes focos de poder, posibilitando a su vez nuevas dinámicas para el estar juntos.

El hazlo tú mismx como política de vida en resistencia

Porque somos más libres de lo que creemos, y no
porque estemos menos determinados,
sino porque hay muchas cosas
con las que aún podemos romper,
para hacer de la libertad un problema estratégico,
para crear libertad. Para liberarnos de nosotros mismos

(Foucault, 1990, p. 44).

El punk entendido más allá de lo que musicalmente representa es una forma de vida, una práctica cotidiana que debe ser reactualizada de acuerdo al contexto que se habita y a los lugares de construcción colectiva del “nosotros”. Teniendo en cuenta que la gran mayoría de jóvenes que se sienten afines a lo que se considera como punk, sea política, musical o cotidianamente, presentan a su vez como punto de convergencia un rechazo a la autoridad, sea esta general o sectorizada, lo que posibilita ver este rechazo desde diferentes niveles de observación, como lo son lo familiar, lo escolar, lo religioso, lo político, lo institucional, lo mercantil, etc., generando así alternativas prácticas cuyo objetivo se centra en subvertir la dominación de dicha autoridad, llevando a los sujetos a lo que Gramsci (citado por Feixa, 1998) llamará “crisis de autoridad”⁷⁰.

Esta crisis de autoridad permite re-politizar las prácticas cotidianas, significándolas y articulándolas con lo que ideológicamente constituye su identidad, una identidad en tensión que por un lado busca resistir ante la realidad y la sociedad que los encierra, y por otro lado busca repensar esta misma sociedad desde sus prácticas, las cuales serán manifestadas de diferentes formas según sea el contexto que implícita o explícitamente desean subvertir. Es allí donde se crean diversos espacios de enunciación colectiva de la resistencia, a través de los cuales los jóvenes exteriorizan su posición ante el mundo. Dentro de estas prácticas se encuentra el “hazlo tú mismx” como forma cotidiana de vida que posibilita la ruptura parcial del sujeto como engranaje de la maquinaria de consumo. Es por esto que el desarrollo de las

⁷⁰ Término que como se mencionó anteriormente se encuentra estrechamente relacionado con el concepto de Hegemonía propuesto por el mismo autor.

siguientes páginas busca abordar la práctica del “hazlo tú mismx” desde diferentes perspectivas, que van desde el desarrollo ideológico de la autogestión, hasta las formas individuales y colectivas a partir de las cuales esta es desarrollada por los sujetos y convertida en una práctica de la cotidianidad.

2.1 Hazlo tú mismx, hagámoslo juntos/as, hagámoslo bien⁷¹

La filosofía de vida basada en el “hazlo tú mismx” surge, al igual que el punk, de los suburbios de Londres y otras ciudades británicas, quienes resumen dicha postura con las siglas D.I.Y (*Do it your self*), la cual consiste en usar el cuerpo y los atributos que este tiene como forma de reivindicar los espacios y las prácticas tanto individuales como colectivas, siendo a su vez consecuentes con la búsqueda de la libertad y el libre albedrío (Feixa, 1998). Esta política de vida lo que busca es romper con la norma de dependencia al consumo, invirtiendo el orden de las relaciones de producción características de las sociedades capitalistas, donde el dinero es el motor de todo intercambio; para el “hazlo tú mismx” lo que importa no es el dinero, es la intención del hacer y del actuar en consecuencia con la forma de pensar.

El hacer y el autoproducir asociado a la ideología de realizar de forma autónoma todo aquello, o la gran mayoría de cosas que el sujeto considera necesario para vivir, o para sentirse bien consigo mismo, están relacionados con el querer ser dentro de un grupo y participar activamente dentro de él. Es por esto que la producción no se vincula a lo que la sociedad en general considera bien hecho, pues el “hazlo tú mismx” busca que las cosas se realicen como cada quien crea que está bien, es la autonomía y la libertad de hacer las cosas como cada uno se sienta a gusto, ya sea produciendo ropa, música, grabaciones, impresos, cultivando, transportándose, entre otros, poniendo así a prueba la creatividad y el compromiso con lo que se hace de forma individual o colectiva, ya que si bien gran parte de estas acciones son decisiones que se toman desde la individualidad, estas no se pueden comprender por fuera del grupo o las colectividades que las significan y les dan su razón de ser, es por esto que dichas prácticas también deben comprenderse como una relación entre pares que permite la integración del yo a un *nosotros*. Comprender el “hazlo tú mismx” como forma cotidiana de relación, posibilita la creación de nuevos vínculos a través de saberes y experiencias, los cuales son compartidos y transmitidos a nivel de grupo y que rompen con los modelos jerárquicos que se suelen encontrar en las diferentes organizaciones⁷², de allí que el trabajo grupal dentro del punk en relación con el H.T.M⁷³ se base en el trabajo autogestionado, el apoyo mutuo y la autonomía, todo desde un punto de vista horizontal en cuanto a la forma de compartir con los demás. Estas experiencias que se crean a nivel individual y colectivo pueden llegar a ser medios a través de los cuales se logra

⁷² Daza, 2008), cuya referencia bibliográfica sería Daza, A. (2008). Resistencia juvenil como manifestación de la política no tradicional. Revista Nomadas(29).

subsistir, pues mucho de lo que se crea sirve como sustento económico del sujeto o los sujetos los cuales venden, pero en su mayoría intercambian sus productos con otros para así generar relaciones no mercantiles, donde el no saber hacer algo deja de ser una limitante, porque se comparte tanto lo que se sabe hacer como lo que no, siendo este el lugar del trueque, mecanismo que permite romper la idea del trabajo formalizado, el cual es tomado como instrumento de alienación que consume el tiempo vital de los individuos y que a su vez restringe las diferentes posibilidades de ser dentro de la maquinaria de producción.

Las experiencias creativas que surgen en contra al trabajo formalizado, se convierten en una forma de difusión ideológica del horizonte libertario a pequeña escala, ya que estas experiencias suelen estar vinculadas a pequeños sectores de la población, ya sea el barrio, la comunidad o el mismo sujeto desde su individualidad. Es a través de estas creaciones y transformaciones que surgen redes de intercambio cuyo propósito es evadir el modelo capitalista de consumo para así hacer posible la existencia conjunta en un mundo donde las oportunidades de estar por fuera del mercado son cada día más limitadas.

Estas redes de intercambio son puntos tanto de identificación y pertenencia como de exclusión. De identificación y pertenencia porque da a los sujetos la posibilidad de estar, compartir y crear con el otro, de habitar en los márgenes del consumo a través de la autogestión y el trabajo colectivo, pero es también un campo de exclusión por las clases dominantes y las lógicas hegemónicas de producción, ya que las acciones que se generan desde el “hazlo tú mismx”, al romper con la mercantilización de los bienes y las necesidades, genera un rechazo por parte de la sociedad, la cual considera que el estar fuera de los mecanismos de producción lleva a considerar que lo que se produzca o lo que se haga esté mal hecho, o no sea apto para incorporarlo dentro de su cotidianidad.

Pensar en un modo de vida desligado parcialmente del consumismo, lleva a pensar también el cómo los sujetos comprenden este concepto, ya que para actuar contra él, primero se debe dotar de significado y sentido dicha acción, por lo tanto, hablar de la autogestión como modelo de vida implica identificar los procesos y sentidos del consumo para este grupo, y cómo desde el mismo consumo pueden jugar contra él, ya que esta práctica en algunas ocasiones puede generar tensiones desde el interior de las mismas lógicas de consumo⁷⁴, es por esto que las redes colectivas que surgen de la práctica alternativa muchas veces buscan la incorporación (un poco marginal) a estrategias comerciales con el fin de darse a conocer, y de mostrar que es posible crear desde uno mismo o desde la colectividad modos de vida que subvierten al sistema capitalista de producción.

⁷³ Siglas en español del “hazlo tú mismx”.



Foto 51 Fuerza punk volumen I.

La autogestión como práctica creativa

Para comprender la ruptura que genera los modos de vida autogestionados, se hace necesario tener en cuenta que esta ruptura puede generarse desde la colectividad como desde la individualidad, pues si bien se encuentran gran cantidad de acciones colectivas en torno al “hazlo tú mismx”, también hay acciones individuales que deben ser leídas desde esta postura, ya que más que una acción representa una postura política de estar en contra, ya sea de una institución, del Estado, de uno o varios modelos de producción y comercialización, etc. Es por esto que acciones tales como la confección de prendas de vestir, el transportarse de forma alternativa al servicio público, el cultivar, entre otras, pueden ser vistas desde el punk como una forma de vida que supera la mercantilización de los productos y que posibilita la existencia en relación al ideal anticapitalista.

Dentro de las acciones que permiten evidenciar el “hazlo tú mismx” desde el punk, se encuentra la *serigrafía*, esta tomada como un medio de difusión que da a conocer la posición ante el mundo por medio de estampados sobre prendas de vestir, o sobre papel, este estampado realizado en su mayoría de forma autónoma por procesos artesanales ilustra una posición política y estética, ya que los diseños

⁷⁴ Para ejemplificar un poco sobre este doble movimiento de tensión que se crea desde el interior de las prácticas de consumo, se puede tomar la venta y difusión de material anarquista, libertario o contrainformativo en eventos estatales o institucionales.

en su mayoría vinculan mensajes de crítica política combinados con imágenes relacionadas con él, evidenciando así de forma explícita el inconformismo que se siente frente a diversas situaciones. La serigrafía a su vez, da la posibilidad a los jóvenes de personalizar sus prendas fuera del ideal político, ya que también allí se manifiestan gustos por ciertas bandas, al igual que rechazos; esta modalidad de autogestión artesanal y a pequeña escala busca crear una identidad en relación a un grupo o colectividad, creando así marcas o atributos que permiten diferenciarse del “otro”⁷⁵.

Un joven bogotano que actualmente reside en Manizales, permite ejemplificar como la serigrafía se convierte en una modalidad más de expresar la identidad, pues él más que ser el actual vocalista de una banda aún bogotana, busca expresar lo que siente más allá de las líricas, para esto usa la serigrafía como forma de expresión ideológica y musical.

Estampar ayuda a volver más personal nuestra ropa, porque dependiendo del gusto de cada quien se hacen las camisetas, los parches y cositas así, por ejemplo, a mucha gente le gusta hacerse cosas de bandas, logos y esas cosas, a mí no es que no me guste, pero me gusta más hacer parchecitos con mensajes, frases y así que en parte muestre lo que pienso (Diego, 2016).

Otra de las formas en las que se presenta la autogestión es en lo que se puede denominar el transporte alternativo, este tomado como aquellos medios de transporte que requieren de la acción física humana para lograr su funcionamiento. Dentro de las más comunes se encuentra la bicicleta y el *skate*, aunque también se encuentra el caminar dentro de las predilecciones al momento de transportarse por lugares espacialmente cercanos. La bicicleta como medio de transporte es el más apetecido en el punk⁷⁶, pues permite recorrer grandes distancias en un promedio de tiempo relativamente corto, además consiente al sujeto no solo transportarse a nivel de ciudad, como lo hacen los demás medios como el *skate*, sino dependiendo de las capacidades físicas de quien la opere puede servir de transporte incluso a nivel nacional e internacional. Sobre este tema habla Felipe, un joven que reside la mayor parte del tiempo en la ciudad de Bogotá pero que viaja por todo el país en su bicicleta, esto con el fin de conocer, ir a conciertos o simplemente salir de la rutina:

Ser bicipunk es complicado, la gente es fea y creen que porque uno la guerrea no se cansa de las cosas, pero sí. Llegan con sus rayes

⁷⁵ “El otro” como aquella alteridad que, como se mencionó en el capítulo 1, va más allá de las diferencias económicas o regionales (Reguillo, 2000).

⁷⁶ Siendo denominado como *bici-punk* a todo aquel que usa la bicicleta como principal medio de transporte.

de que debería trabajar y viajar en bus, o que debería estudiar para salir adelante...Pero no saben que no me interesa hacer lo que ellos creen que debo hacer, me interesa es hacer lo que yo quiero hacer, y eso es conocer, conocer muchos lugares y personas, que como hay gente fea, hay gente rebonita y todo eso me anima a seguir pedaleando, con los bolsillos vacíos eso sí, pero de todas formas no me interesa tenerlos llenos de nada, a veces hace falta las lukas⁷⁷, pero me hace más falta la bici y de acá (Manizales) seguiré pedaleando para ir a Río Negro, allá tengo muchos amigos y cosas por conocer (Felipe, 2015).

Estos medios alternativos de transportarse en y fuera de la ciudad tienen un doble propósito, por un lado buscan romper con la dependencia económica que genera el transporte público o privado, y por otro lado tienen un factor ambientalista fuertemente marcado, ambos propósitos convergen a la hora de decidir desplazarse por un medio no masivo de transporte, ya que el uso de transporte a motor más que un gasto económico genera un gasto ambiental, de allí que el uso de medios de tracción humana, si bien en ocasiones también genera un gasto monetario, es comprendido como una forma de cuidar el medio ambiente y a su vez una forma de cuidarse a sí mismo.

Estas tecnologías de producción, de transformación, de manipulación de objetos, cualidades o capacidades permiten la construcción de sentimientos de afinidad y pertenencia a un conjunto de seres, que al igual que el sujeto comparten ideologías de ser y estar en el mundo, donde se hace necesario como punto de partida la modificación de la conducta individual, tomando esta conducta no solo desde el punto de vista de las habilidades que se poseen, sino también desde las actitudes que se tiene frente a estas o sobre las acciones a realizar (Foucault, 1990). Es precisamente dichas acciones individuales que influyen a nivel de grupo las que se tendrán en cuenta al consolidar como tal un colectivo, estos colectivos suelen ser dinámicos, ya que sus trabajos tienen diferentes niveles de enfoque según la perspectiva ideológica y las capacidades de quienes lo conforman.

El hazlo “tú mismx” como posibilidad del estar juntos

Uno de los trabajos colectivos que suele realizarse con mayor frecuencia es la publicación de periódicos, revistas o fanzines⁷⁸ independientes, estos medios son usados como forma de difusión entre colectivos para compartir su forma de pensar y de ver la realidad en la que se habita, también sirve como forma de compartir experiencias con colectivos que se ubican en otros lugares geográficos, para esto

⁷⁷ Concepto usado para hacer referencia al dinero.

⁷⁸ Pequeños folletos con ilustraciones y textos que hacen referencia a diferentes temáticas, sean estas políticas, económicas, religiosas o simplemente una burla a uno o varios fenómenos.

usan el denominado *punk-post*, el cual consiste en enviar material impreso, digital, audiovisual, visual, etc., con algún conocido o compañero que viaje al lugar o cerca de él para generar redes de intercambio con los demás colectivos. Esta forma de compartir material se hace con el fin de intercambiar, conocer, compartir con el otro, dejando a un lado las cadenas de mensajería que al tener como mediador el dinero, convierten en bien de consumo las experiencias y el material que se desea compartir.

Según Andrés, fundador de la distribuidora *Maldito sudaca*, el *punk-post* sirve como medio que permite adquirir diferentes materiales ya que reduce los costos para adquirir los mismos.

Muchos de nosotros adquirimos o vendemos discos, fanzines, botones y muchas cosas más dentro de este pequeño mundo alejado del mercado oficial, de igual manera utilizamos en algunas ocasiones lo que denominamos *punk-post* o correo *punk*, que en esencia es evitar los costos excesivos de las empresas de envíos y aprovechar que algún conocido, colega, amigo, banda, etc., estará de viaje y tal vez pueda entregar lo que debemos enviar o queremos comprar (Andrés, 2015).

El trabajo colectivo es dinámico y no se limita únicamente a la producción de material impreso para la difusión, estos colectivos a su vez generan espacios de discusión a través de diversas actividades que buscan la integración de aquellas personas que se sienten cercanos a la ideología que el colectivo profesa, normalmente estos espacios son localizados en canchas, bares, garajes, pequeños teatros, terrazas, entre otros, lugares donde sea posible la reunión de personas al menor costo posible, en algunos momentos sin costo; el hecho es buscar desligarse del dinero como intermediario de las acciones colectivas, llevando a pensar alternativas de intercambio, un ejemplo de esto es el ingreso a los espacios con materiales lúdicos para niños, comida no perecedera o para animales, etc., con el fin de generar no solo la posibilidad de estar juntos en un lugar sino una acción social con lo que en el mismo evento se reúna.

El colectivo Ruptura permite ejemplificar esta posición política que se desvincula de las formas mercantiles sobre las cuales suelen realizarse eventos para los integrantes de este colectivo, ya con varios y diferentes realizados en la ciudad, como el del 27 de junio de 2015 en el CISCA de San Jorge (Manizales).

El evento busca salir de las lógicas comunes del mercado donde todo es manipulado por el dinero y si no se tiene se niega la entrada, así la persona quiera ver o participar del evento. Acá se aprovecha que las bandas que vinieron viajaron de forma autogestionada y no nos pidieron recursos, lo mismo pasó con el espacio y el sonido, al no tener deudas quisimos hacer algo por la comunidad que nos facilitó el lugar

que es la comuna, donde se hacen algunos talleres de danza a los niños pero que le falta materiales para hacer otros tipos de talleres, pues hay muchos niños que no quieren bailar sino pintar, leer, dibujar, o cosas así, además conseguir un cuaderno, unos colores, vinilos, o lo que sea, es más económico que pagar una entrada (Ruptura, 2015).

Las acciones que surgen desde el “hazlo tú mismx”, ya sean individuales o colectivas, convergen en la búsqueda por alternativas posibles al consumo, al mercado y la producción en masa de bienes, donde la solidaridad y el compromiso jugarán un papel esencial en la configuración de las prácticas del estar juntos, donde el dinero pasa a un segundo plano y las experiencias, al igual que la posibilidad de compartir con el otro, serán el eje principal de esta filosofía de vida, que más que una filosofía se convierte en una política de vida, que busca reinventar lo cotidiano a través de manifestaciones alternativas que posibiliten la existencia en un mundo donde el consumo, mediado por factores económicos, se encuentra presente en la gran mayoría de las esferas de la cotidianidad.

Esta forma de reinventar la cotidianidad desde la autogestión, permite a su vez generar lugares de enunciación que desbordan los márgenes de las formas tradicionales de expresión política, pues el punk, más allá de la práctica del “hazlo tú mismx” genera desde el mismo cuerpo de los sujetos modalidades de resistencia ante la regulación, normalización y ejercicio del poder sobre el cuerpo, en este caso la estética y las formas de comprender el género como posibilidad de subversión abren horizontes de posibilidad en el ejercicio político del punk. ■



Foto 52 Banda Escuela de Odio festival musical, Medellín septiembre de 2015

Bibliografía

- Arendt, H. (1997). *¿Qué es la política?* Barcelona: Paidós.
- Feixa, C. (1998). *De jóvenes, bandas y tribus*. Barcelona: Ariel.
- Foucault, M. (1973). *El orden del discurso*. Buenos Aires: Fabula Tusquets.
- Foucault, M. (1990). *Tecnologías del yo y otros textos afines*. Barcelona: Paidós.
- Reguillo, R. (2000). *Emergencia de culturas juveniles*. Bogotá: Norma.
- Sandoval, H. (2011). El movimiento anarcopunk de Guadalajara. Una apuesta por existir - resistir contra y más allá del estado/capital. *Revista desacatos* (37), 183-190.
- Sandoval, H. M. (2011). El movimiento anarcopunk de Guadalajara. Una apuesta por existir - resistir contra y más allá del estado / capital. *Revista desacatos* (37), 183 - 190.
- Reguillo, R. (2000). *Emergencia de culturas juveniles*. Bogotá: Grupo editorial Norma.
- Feixa, C. (1998). *De jóvenes, bandas y tribus*. Barcelona: Editorial Ariel S.A.
- Foucault, M. (1973). *El orden del discurso*. Buenos Aires: Fabula Tusquets editores.
- Foucault, M. (1990). *Tecnologías del yo y otros textos afines*. Barcelona: Ediciones Paidós.
- Valenzuela, J. M. (2010).). *Jefe de jefes: corrido y narcocultura en México*. (3ra. Ed.). Tijuana, México: El Colegio de la Frontera Norte.



**Objeción de conciencia:
alternativas de vida
en medio de estrategias
de guerra**

Lorena Callejas

*Vinculada a la Asamblea
Nacional de objeción - ANOOC⁷⁹*

*

“La guerra es una masacre entre gente que no se conoce para provecho de gente que si se conoce, pero no se masacra”
Paul Valéry

La presente intervención se fundamentará en la experiencia de acción colectiva y apuesta política de jóvenes objetores y objetoras de conciencia en Colombia al servicio militar obligatorio, el reclutamiento forzado, detenciones arbitrarias o batidas, las desapariciones extrajudiciales, crímenes de lesa humanidad mal llamados falsos positivos y el sistema económico, político y militar que sigue obligando a cientos de jóvenes hacer parte de la guerra.

Concretamente compartiremos la experiencia de la Asamblea Nacional de Objetores y Objetoras de Conciencia en Colombia- ANOOC, los avances frente a la reglamentación del derecho a la objeción de conciencia al servicio militar obligatorio en nuestro país, y las propuestas sobre un eventual proyecto de ley que legisle el derecho en un escenario de postconflicto en Colombia.



Foto 53

⁷⁹ objedoracali@gmail.com

1. Asamblea Nacional de Objetores y Objektoras de Conciencia en Colombia -ANOOC.

De acuerdo con la Revista Semana (2014) durante la última década el país ha gastado más de 230 billones de pesos en el conflicto armado, tan solo para el año 2014 se definieron 27,7 billones de pesos (17,9%) del presupuesto nacional para defensa y conflicto armado, colocando al país a nivel mundial en el undécimo lugar como el que más gasta en defensa -13 mil millones de dólares- y el cuarto lugar a nivel del continente americano.

En medio de este panorama de fuerte militarización del presupuesto nacional y de la vida cotidiana de la sociedad colombiana, emerge un proceso juvenil interesado en proponer alternativas de paz para los y las jóvenes en Colombia. Dicho proceso se remite al periodo comprendido entre los años 2002 y 2004, durante los cuales se desarrolla la campaña "Juventudes desde la Noviolencia Activa Resistiendo a la Guerra", una campaña promovida por procesos juveniles de diversas regiones del país en torno a la no violencia, la objeción por conciencia, el antimilitarismo, la resistencia y desobediencia civil. Este escenario posibilita la articulación a nivel nacional alrededor de la objeción por conciencia, que posteriormente, en septiembre del 2005, decide albergarse bajo el techo común denominado Asamblea Nacional de Objetores y Objektoras de Conciencia en Colombia –ANOOC.

Como Asamblea Nacional de Objetores/as de Conciencia en Colombia abordamos la objeción de conciencia como una postura política que reivindica el derecho de los y las jóvenes y de los pueblos a negarse a hacer o ser parte de la guerra, es un “acto de no colaboración, en sí mismo no violento, realizado por razones de conciencia” (Gordillo, 1993) que van desde las políticas, filosóficas, ideológicas, hasta las morales o religiosas. Durante el proceso nacional hemos venido desarrollando acciones de incidencia política y social simultáneas, liderando ejercicios formativos, acompañando casos de jóvenes que se declaran objetores de conciencia a nivel nacional, tejiendo redes con experiencias antimilitaristas en el mundo (Internacional de resistentes a la guerra-IRG, Movimiento de objetores-as de España, Ecuador, Paraguay, Estados Unidos), fortaleciendo iniciativas de grupos objetores en Colombia, así como reflexionando y actuando alrededor de la regulación del derecho y la construcción de herramientas metodológicas de exigibilidad y defensa de los derechos acorde a cada contexto regional y que permita ampliar los derechos de las juventudes colombianas.

2. Normatividad Nacional: Sentencia de la Corte Constitucional.

De acuerdo a la normatividad nacional, tanto la prestación de servicio militar obligatorio (SMO) señalado por el art. 216 de la Constitución Política –y regulado

por la Ley 48 de 1993 y el Decreto 2048 de 1993–, como la libertad de conciencia referida en el art. 18 de la Constitución Política de 1991 tienen rango constitucional. Esta última se ve respaldada en instrumentos internacionales, consolidando de esta manera un bloque de constitucionalidad sobre la materia (artículo 18 de la Declaración Internacional de los Derechos Humanos, el artículo 18 del Pacto Internacional de los Derechos Civiles y Políticos, más de tres Resoluciones en la Comisión de Derechos Humanos, el artículo 12 de la Convención Iberoamericana de Juventudes, entre otros). Con la libertad de conciencia se alega el derecho a la objeción de conciencia, presentándose entonces una colisión entre dos normas; para tal caso la Corte Constitucional ponderó por medio de un test de proporcionalidad la primacía de un derecho sobre el otro.

Art. 216: Todo varón colombiano está obligado a definir su situación militar a partir de la fecha en que cumpla su mayoría de edad, a excepción de los estudiantes de bachillerato, quienes definirán cuando obtengan su título de bachiller. La obligación militar de los colombianos termina el día en que cumplan los cincuenta (50) años de edad.

Art. 18: Se garantiza la libertad de conciencia. Nadie será molestado por razón de sus convicciones o creencias ni compelido a revelarlas ni obligado a actuar contra su conciencia.



Foto 54

En el año 2008 se consolida la alianza, Acción Colectiva por la Objeción de Conciencia –ACOOC, Bogotá–, La asociación sueca CIVIS y el Grupo de Derecho de Interés Público de la Universidad de los Andes (G-DIP) con la cual se da inicio al proceso de demanda de inconstitucionalidad del artículo 27 de la Ley 48/93:

“La demanda se dividió en dos grandes bloques con el fin de demostrarle a la Corte que no existía un precedente fijo sobre la materia, o que si consideraba que existía, había buenas razones para alejarse de él. Los argumentos en términos materiales de la demanda fueron dos. El primero es que existía una omisión legislativa relativa en el artículo 27 de la Ley 48 de 1993 y debió incluirse, por respeto el derecho a la igualdad (artículo 13 de C. P.), la libertad de pensamiento (artículo 18 C. P) y la libertad de cultos (artículo 19 C. P.), a los objetores de conciencia dentro de los exentos en todo tiempo y lugar. El segundo, es que había nuevos desarrollos en el derecho internacional que eran obligatorios para Colombia (bloque de constitucionalidad) y que reconocían el derecho a la objeción de conciencia al servicio militar obligatorio” (G-DIP, 2010: 3).

Posteriormente, el 14 de octubre de 2009, “la objeción de conciencia fue entendida por la Corte como la discrepancia entre una norma jurídica y alguna norma moral que genera un conflicto entre las creencias personales del individuo y los deberes estatales. A partir de esta definición sostuvo que la objeción de conciencia es una abstención justificada en un mandato moral que está protegida constitucionalmente dentro del núcleo de la libertad de conciencia reconocido en la Ley 48 de 1993 en el Título III sobre Exenciones y aplazamientos en el que se expresa que están exentos de prestar el servicio militar en todo tiempo y no pagan cuota de compensación militar: a) Los limitados físicos y sensoriales permanentes; b) los indígenas que residan en su territorio y conserven su integridad cultural, social y económica(artículo 18 de la Constitución). En otras palabras, la objeción como abstención se deriva directamente de la libertad que tiene todo sujeto de definir sus creencias individuales dentro de su fuero interno, fuero en el que el Estado no puede ni debe intervenir” (G-DIP, 2010: 4).

La jurisprudencia constitucional ha destacado la existencia de un claro nexo entre la objeción de conciencia y la libertad de pensamiento, la libertad religiosa y la libertad de conciencia, “(...) hasta el punto de poder afirmar que la objeción de conciencia resulta ser uno de los corolarios obligados de estas libertades (Corte Constitucional, Sentencia C-728/2009).

Con el pronunciamiento de la Corte Constitucional, en el plano constitucional se reconoce el derecho de “toda persona a no ser obligada actuar en contra de su conciencia” por razones religiosas, morales, filosóficas o humanitarias, y el legislativo exhorta al Congreso de la República a regular la objeción de conciencia al servicio militar obligatorio, mientras ello ocurre se determina la acción de tutela como mecanismo para los casos particulares.

Frente al primer plano se establece que los objetores de conciencia deben demostrar que “las convicciones o creencias que den lugar a negarse a la prestación del servicio militar deben ser profundas, fijas y sinceras, para que sean de una entidad tal que realmente se encuentre amenazada la libertad de conciencia y de religión”. La subjetividad de dichos condicionamientos resulta problemática

por el carácter probatorio que exige la Corte para su reconocimiento jurídico, además el nivel de complejidad que tiene el exteriorizar la conciencia ante los otros/as por medio de prácticas que vayan en consonancia con las cualificaciones definida por la Corte Constitucional (Corte Constitucional, Sentencia C-728 de 2009). Por su parte, en el plano legislativo se incurre en fuertes riesgos por la conformación misma de los entes representativos, donde claramente la apuesta es militarista, y donde hasta ahora se han presentado varios proyectos de ley, entre ellos hubo dos que fueron “acumulados y asignados a la comisión Segunda del Senado, y fueron presentados con única ponencia por el senador Carlos Ramiro Chavarro del Partido Conservador” (Parada, 2011).

Entre las principales dificultades identificadas por Camilo Romero y Francisco Buitrago (senador por el Polo y profesor de los Andes, respectivamente) está la no claridad frente las entidades ante las cuales se prestaría el servicio social alternativo (SSA); los jueces militares serían los que fallarían sobre quiénes son o no objetores, se centra en un carácter probatorio, se propone las cárceles como posible escenario del SSA y, adicional a ello, se le está dando trámite de ley ordinaria y no estatutaria, lo cual “no corresponde con la forma en que deben ser tramitados los derechos fundamentales” (Parada, 2011).

Acciones nacionales gestadas por colectivos juveniles de objeción encaminadas a la regulación del derecho e incidencia internacional.

Apuesta de la organización Acción Colectiva por la Objeción de Conciencia Bogotá -ACOOC.

En el año 2000 se crea la Acción Colectiva por la Objeción de Conciencia en Colombia, conformada por el colectivo por la Objeción de Conciencia de Bogotá, Justapaz, la Juventud Trabajadora Colombiana, la Fundación Creciendo Unidos y personas independientes. Su propuesta giró en torno a cuatro líneas de trabajo:

1. Los proyectos de ley n° 66 de 2010, presentados por Gloria Inés Salas, Polo Democrático.
2. Ley 157 de 2010, presentada por Maritza Martínez, partido de la U.
3. Desmilitarización de la sociedad.
4. Comunicación alternativa, alternativas al modelo económico y formación de jóvenes por medio de la escuela “Alternando Resistencias”.

Para el año 2006 la apuesta organizativa de las organizaciones confluyentes en

este escenario fue construir y posicionar alternativas sociales, económicas, políticas y jurídicas al reclutamiento de jóvenes por parte de los actores armados, fundamentados en el derecho a la libertad de conciencia, basándose en la no violencia y la solución pacífica de conflictos, dando inicio a la actual propuesta de la Acción Colectiva de Objetores y Objektoras de Conciencia (ACOOC, 2014).

Durante el año 2011 la ACOOC convocó a diversos colectivos, organizaciones sociales y jóvenes objetores/as de conciencia a participar en tres mesas de trabajo para generar “escenarios de diálogo sobre las implicaciones y consecuencias prácticas de la regulación del derecho, para avanzar en acuerdos y tomar decisiones juntos en torno a la participación de un eventual proceso de construcción de incidencia en un proyecto de ley proveniente de objetores y objetoras de conciencia” (ACOOC, 2011).

La primera mesa -Bogotá, 15 y 16 de abril de 2011- tuvo como objetivo “identificar intereses ideológicos, políticos y jurídicos que, a partir de la experiencia, deben ser tenidos en cuenta en una eventual acción jurídica. Esto a partir del trabajo en mesas por bloques temáticos identificados. 1) Aclaración básica de la sentencia C-728/09: Qué limitantes tiene. Pros y contras de una ley. 2) Justificación: marco filosófico, político. 3) Proceso probatorio: ¿Prueba de la conciencia? Momentos de la declaratoria. 4) ¿Servicio alternativo? y “libreta social” (ACOOC, 2011a).

En este primer ejercicio de interlocución nacional se concluye con más inquietudes que respuestas por el largo camino que se abre tras la sentencia de la Corte, pues crecen las preocupaciones en torno al modo de probar la calidad de objetor y, sobre todo, a las pruebas que pueda usar la contraparte para desvirtuar dicha calidad, bajo la premisa de demostrar “creencias profundas, fijas y sinceras”. ¿Se puede objetar conciencia en tiempos de guerra?, ¿acabar con el servicio militar y avanzar en la profesionalización del ejército no contribuirá la sistematicidad de la guerra? Finalmente, lo más importante es reconocer que un proyecto de ley en materia de OC no pueden percibirse como el logro final, sino como el principio de todo, más que la declaración legal del derecho y su delimitación, es la implementación de políticas públicas y diseños institucionales que garanticen el ejercicio del derecho.

En este orden de ideas es necesario dotar al proyecto de ley de “dientes” que garanticen la eficacia material de la norma; la implementación efectiva de la ley. Así como evidenciar la solidez del movimiento social de objeción con antelación a la ponencia del proyecto de ley (Ardila, Bejarano, Peralta, & Páez, 2010).

En la segunda mesa –Bogotá, 08 y 09 de julio de 2011– se priorizó “identificar y fortalecer los mínimos acuerdos a los que se pueda llegar como grupos de objetores de conciencia, con miras a establecer las acciones políticas que se consideren más estratégicas en medio del proceso de regulación del derecho a la objeción de conciencia frente al servicio militar” (ACOOC, 2011b).

Durante esta jornada de trabajo se considera como no viable o deseable el hecho de que exista un comité encargado de evaluar las objeciones al servicio militar obligatorio, en el hipotético caso de que se conformara un ente que defina el reconocimiento del derecho a la objeción de conciencia. Se hace referencia a las experiencias de otros países donde los comités evaluadores se han convertido en un obstáculo; sin embargo, desde la perspectiva de la negociación puede pensarse en proponer un comité que no evalúe las objeciones sino que las tramite. Los ajustes posibles irían en la vía de introducir la idea de que haya un tiempo de plazo para discusión y debate con el gobierno (6 meses, 1 año). El Ministerio de Defensa no debe estar ahí, pues aunque estén interesados e involucrados en el tema, ellos no son las personas idóneas, tienen que ser autoridades garantes de los DDHH (ACOOC, 2011b).

Y finalmente, en la tercera mesa de trabajo –Bogotá, 26, 27 y 28 de octubre de 2011– se llevó a cabo el Seminario Internacional “Regulación del Derecho a la Objeción de Conciencia al Servicio Militar Obligatorio”, el cual tuvo tres bloques de exposición y reflexión: 1) Derecho a la objeción de conciencia, 2) Retos de la regulación del derecho y, 3) Experiencias comparadas de materialización del derecho y perspectiva del Ministerio de Defensa. Dichas mesas fueron un ejercicio educativo y preparatorio muy potente para los colectivos, organizaciones y jóvenes participantes, pues aportó herramientas conceptuales, prácticas, jurídicas y políticas para el fortalecimiento argumentativo en la lucha por el derecho a la objeción de conciencia frente al SMO y establecer una propuesta de mínimos y máximos en caso de que se designe una instancia estatal con funciones asociadas a la objeción; dichos acuerdos son los siguientes:

En caso de que se establezca una instancia encargada de reconocer el derecho debe ser de carácter civil y absolutamente independiente de toda institución militar. La garantía del derecho fundamental no puede estar condicionada por el ejército.

Su función será de facilitación de trámite y, en ningún caso, de juzgamiento de las objeciones de conciencia ante ella presentadas.

Resulta fundamental que esta instancia garantice una cobertura nacional para su efectivo acceso por parte de los jóvenes, teniendo en cuenta, además, que la institución que tiene mayor cobertura nacional es el ejército, y por lo general lleva con ella, guerra, desolación y desplazamiento (Julián Ovalle en Asociación Sueca Civis et. al, 2011).

Avances frente a la reglamentación del derecho en el Congreso de la República.

Hasta la fecha se han realizado alrededor de 12 proyectos de ley radicados para la regulación del derecho a la objeción de conciencia al servicio militar en Colombia por parte de diferentes sectores políticos, tales como el partido Polo Democrático Alternativo, partido de la Unidad Nacional, partido Liberal, Movimiento Independiente de Renovación Absoluta MIRA y partido Conservador. Sin embargo, ninguno de ellos ha tenido armonía con los estándares internacionales y en consonancia con las demandas de organizaciones de jóvenes objetores/as, a excepción del proyecto de Ley Estatutaria No. 95 de 20125 Senado, “por medio de la cual se regula el derecho a la objeción de conciencia” de la autoría de la senadora Maritza Martínez Aristizábal en alianza con la Universidad de los Andes.

Dicho proyecto de ley llega a la Primera Comisión de Asuntos Constitucionales, así como a plenaria, siendo ampliamente aprobado. Para esa fecha hubo una acumulación de dos proyectos de ley (Maritza Martínez de la U y Mauricio Ospina del Polo) siendo entregados al exsenador Jorge Londoño del partido Verde quien lideró la ponencia y facilitó el debate en el Congreso de la República. Cuando pasa a la Cámara de Representantes se cae, pues el representante a cargo de la ponencia, Roosevelt Rodríguez, no posibilita el debate ni hace la gestión para que este sea agendado, además de realizar cambios sustanciales en el proyecto de ley, su falta de iniciativa y despropósito conlleva la caída de dicho proyecto. ACOOC logra incidir en algunos cambios de la propuesta de proyecto de ley realizada por la senadora junto a la universidad de los Andes, dándole predominancia a los acuerdos establecidos durante las mesas de trabajo nacional (entre abril y octubre de 2011).

En el 2013 nos conocimos con las mujeres que dijeron que estaba bien que los médicos ejerzan la objeción, pero que dicho derecho de los médicos no ponga en riesgo los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres. En ese momento se hizo un proyecto basado en los diálogos con lo previamente concertado con la Universidad de los Andes, los avances en el Senado y los derechos de las mujeres (Mesa por la Salud y la Vida de la Mujer, Centro de Derechos Reproductivos, Profamilia, ACOOC y Justapaz). El proyecto está pendiente del visto bueno por parte de las mujeres frente a un artículo referido a los servicios médicos, la idea es radicarlo a mitad del mes de octubre; lo que se ha logrado en términos estratégicos es que se asuma desde la Defensoría del Pueblo la autoría de dicho proyecto. Pues el delegado de asuntos constitucionales ha venido trabajando de manera conjunta con el colectivo de Bogotá en un informe sobre las violaciones del derecho a la objeción de conciencia y el debido proceso del reclutamiento. Se tiene una alta probabilidad que el defensor del pueblo a nivel nacional, Jorge Armando Otálora, sea quien radique el proyecto de ley sobre objeción de conciencia.

Red de Apoyo Nacional e Internacional para objetores-as de conciencia en Colombia - RANI.

A nivel internacional contamos con el grupo de trabajo sobre la detención arbitraria. Recordemos que aquí la Red Juvenil de Medellín presentó tres casos y en mayo de 2008 este grupo se pronunció señalando que el fenómeno de las batidas es una detención arbitraria, pero además que estas violaban el artículo 18 del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos cuando se trataba de objetores de conciencia. Grupo creado por la Comisión de Derechos Humanos, actualmente Consejo de Derechos Humanos para garantizar el respeto a los derechos humanos y en especial para lograr que se redujera el número de individuos objeto de detenciones arbitrarias.

Grupo de Trabajo sobre la Detención Arbitraria. Opinión No. 08 de 2008. El Comité de Derechos Humanos es un órgano de Naciones Unidas que se encarga de supervisar el cumplimiento del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos a través de informes periódicos. De hecho, Colombia fue revisado en Julio de 2007 y como parte de las observaciones generales se plantearon dos recomendaciones. La primera, que Colombia debe adoptar una legislación que reconozca y regule la objeción de conciencia y, la segunda, es revisar la práctica de batidas. Desde el proceso asambleario se lideró la constitución de una estrategia de apoyo político nacional e internacional denominada Red de Apoyo Nacional e Internacional para los objetores de conciencia en Colombia – RANI. Su labor fundamental es el acompañamiento político y jurídico a jóvenes objetores reclutados en batidas o detenciones arbitrarias, en su proceso de definición militar, desacuartelamiento, entre otros. RANI opera como un dispositivo de alerta para las organizaciones objetoras aliadas a nivel nacional e internacional, las cuales actúan con cartas y llamadas telefónicas ante las entidades del Estado (Ejército, Defensoría del Pueblo, Programa de DDHH de la vicepresidencia de la República, Procuraduría, etc.) para presionar por la libertad del joven objetor reclutado. ■

Conclusiones finales.

Finalmente, queremos señalar que los mecanismos gestados desde el movimiento nacional han sido el acompañamiento a nivel político, psicosocial, jurídico y la persistencia que hemos tenido varias organizaciones a nivel nacional, lo que nos ha permitido visibilizar los temas y prácticas, como el reclutamiento arbitrario de jóvenes, agenciado por el desacuartelamiento de objetores de conciencia.

Comité de Derechos Humanos, examen de los informes presentados por los estados partes en virtud del artículo 40 del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos (2010, p. 8), deslegitimación de las batidas y la supresión de la libreta militar como requisito para el ingreso a la universidad.

NO AL MILITARISMO

Foto 55

“Esto no implica que nuestro trabajo sea perfecto, creemos que hace falta pulirlo, hacerle más seguimiento para que el impacto no se pierda, investigar ciertos fenómenos, saber cuántos somos y lograr que en coordinación podamos realizar acciones que sigan moviendo el estado de cosas y se transforme. Queremos concluir que consideramos las vías legales y jurídicas como una herramienta y no como un fin, pero aun así, lo percibimos con muchos riesgos, que solo se pueden minimizar otorgando un valor enorme a las acciones, reflexiones y consensos políticos para dar sentido al agotamiento de las vías jurídicas y aceptar los avances o demostrar la incapacidad de estas para legitimar este derecho y esta opción de vida” (Romero, 2011).

Una regulación aceptable y no restrictiva del derecho implica que la conciencia no se juzgue, el servicio social alternativo (en caso de que se creara) tendría que ser igualitario, comunitario y no punitivo para los objetores de conciencia y no deben ser las instituciones militares las que garanticen el derecho a la objeción o en su defecto la prestación del servicio social alternativo (Julián Ovalle en Asociación Sueca Civis et al., 2011).

Es importante mencionar que en el proceso distrital de Bogotá se están movilizando escenarios de control político en relación al tema de batidas o detenciones arbitrarias en alianza con representantes del Polo Democrático, pues vemos necesario denunciar el fenómeno y demostrar la sistematicidad del mismo; la apuesta es lograr que estos ejercicios de control tengan un efecto de bancada dentro del Congreso.

Actualmente, hay bancadas legislativas (proyecto de ley sobre libreta militar, abolición del servicio militar), como asamblea, la idea es apostarle a un proyecto de ley sobre objeción de conciencia que amplíe el derecho en el marco del artículo 22 de la Constitución Política que da los lineamientos del marco jurídico para la paz en Colombia.

Bibliografía

Asociación Civis Suecia 2011 *Memorias seminarios internacionales sobre objeción de conciencia al servicio militar obligatorio 2010/2011* (Bogotá: Civis Suecia) en <https://es.slideshare.net/fidelfernandezfranco/memorias-seminario-objecion-de-conciencia>

Congreso de la República de Colombia 1993 *Ley 48 de marzo 3 de 1993. Por la cual se reglamenta el servicio de reclutamiento y movilización* en <http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=8633>

Presidencia de la República de Colombia 1993 *Decreto 2048 de octubre 11 de 1993. Por la cual se reglamenta la Ley 48 de 1993 sobre servicio de reclutamiento y movilización* en <http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=8632>

Constitución Política de Colombia en http://www.secretariassenado.gov.co/senado/basedoc/constitucion_politica_1991.html

Corte Constitucional de la República de Colombia 2009 *Sentencia C-728/09. Cosa juzgada constitucional* en <http://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/2009/C-728-09.htm>

Corte Constitucional de la República de Colombia 2011 *Sentencia C-879/11. Medidas para compeler a quien no ha cumplido con la obligación de inscribirse para definir la situación militar* en <http://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/2011/c-879-11.htm>

Gordillo, J. L. 1993 *La objeción de conciencia. Ejército, individuo y responsabilidad moral* (Barcelona: Paidós).

Grupo de Derecho de Interés Público (G-DIP) 2010 *El derecho a la objeción de conciencia al servicio militar obligatorio. Propuesta para su regulación* (Bogotá: Universidad de los Andes).

Grupo de Derecho de Interés Público (G-DIP) 2010 *La objeción de conciencia como un derecho. Estrategia jurídica para su reconocimiento frente al servicio militar*. (Bogotá: Universidad de los Andes).

Herrera, Natalia 2014 ¿Por qué los jóvenes evaden la guerra. *El Espectador* (Bogotá) 16 de agosto en <https://www.elespectador.com/noticias/bogota/los-jovenes-evaden-guerra-articulo-511078>>

Herrera, Natalia 2014 Empieza debate sobre “batidas ilegales. *El Espectador* (Bogotá) 15 de septiembre en <https://www.elespectador.com/noticias/bogota/empieza-debate-sobre-batidas-ilegales-articulo-516900>>

Organización de Naciones Unidas, ONU. Consejo de Derechos Humanos 2010. *Examen de los informes presentados por los Estados partes en virtud del artículo 40 del Pacto* en <file:///D:/Leo/Downloads/G1141589.pdf>>

Organización de Naciones Unidas, ONU. Consejo de Derechos Humanos 2012 *Informe del Grupo de Trabajo sobre la detención arbitraria* en https://www.ohchr.org/Documents/HRBodies/HRCouncil/RegularSession/Session22/A.HRC.22.44_sp.pdf>

Archivos internos del Colectivo

Acción Colectiva por la Objeción de Conciencia (2011a). “¿Regulación del derecho a la objeción de conciencia al servicio militar obligatorio?”. Memorias I Mesa de Trabajo, Bogotá, 15 y 16 de abril de 2011.

Ardila, F; Bejarano, A; Peralta, G y Páez, D. 2010. Relatoría mesas de discusión, viernes 19 de Noviembre de 2010. Texto 1. Sobre el proyecto de ley y las ventajas y desventajas proceso legislativo. Bogotá, Colombia.

Parada Maricely. Ponencia: Acción de Tutela y Regulación. Presentada en el marco de la II Mesa de Trabajo de Objeción de Conciencia, Bogotá, julio 08 y 09 de 2011.

Romero, Milena, 2011. Objeción de Conciencia como derecho: Mecanismos para exigirlo. Ponencia presentada en el marco del Foro-Concierto “Negarte a la Guerra también es tu Derecho. Cali, noviembre 18 de 2010.

Acción Colectiva por la Objeción de Conciencia. (2014). “Historia Acción Colectiva por la Objeción de Conciencia” <http://objetoresbogota.org/que-esacooc/acooc/historia/>

El Espectador. (2014). “Los que reclutan son jóvenes de estratos 1 y 2” <http://www.elespectador.com/noticias/bogota/defensoria-pide-frenar->

[batidasarticulo-517376](#) (Consultada: 19/09/2014)

El Espectador. (2014). "Concejo de Bogotá busca eliminar el servicio militar". <http://www.elespectador.com/noticias/bogota/concejo-de-bogota-buscanfirmas-eliminar-servicio-milit-articulo-51717> (Consultada: 19/09/2014)



**Una apuesta por la transformación,
la experiencia del Kolectivo
Antimilitarista, Medellín**

Jhony Andrés Arango Colorado

Kolectivo Antimilitarista

*

Resumen

Este texto describe principalmente la experiencia del Kolectivo Antimilitarista en la ciudad de Medellín y de los antecedentes que promovieron su existencia. La objeción de conciencia en la ciudad ha tenido un desarrollo histórico promovido desde los y las jóvenes, y parte de esta historia ha sido un legado que el Kolectivo Antimilitarista ha asumido en la divulgación de la objeción de conciencia como alternativa de vida.

Así mismo, el contexto actual de militarización de la vida exige construir con otras y otros opciones de vidas distintas a la vinculación en la guerra, a la mentalidad militarista y a los valores militaristas que ocasionan en las personas prácticas de exclusión, discriminación y eliminación de lo otro, de lo diferente. Es por ello que el Kolectivo junto con otros procesos en la ciudad de Medellín y en Colombia, trabajan conjuntamente en la difusión, exigencia y reivindicación de la objeción de conciencia a la guerra como alternativa de vida.

Palabras Clave

Objeción de conciencia, antimilitarismo, alternativas, transformación, militarización, servicio militar obligatorio.

”Los Objetores, más que unos dogmáticos moralistas, deben verse como personas que, como mínimo, dudan y hacen dudar a los demás sobre las supuestas razones aducidas por los gobiernos para justificar su reclutamiento y, en definitiva, sobre la forma tradicional de articular la defensa de los Estados a la que su reclutamiento sirve. Después de la experiencia bélica del siglo XX y después de haber asistido a la acumulación de 50,000 armas nucleares, potencialmente capaces de destruir varias veces el planeta, se debería reconocer que existen buenas razones para alimentar serias dudas sobre su racionalidad y su supuesto ‘realismo’”.

José Luis Gordillo

Antecedentes

A partir de la década del 90 aparecen grupos de jóvenes que particularmente desde apuestas artísticas y contraculturales comienzan a reevaluar su papel en la sociedad, parte de sus reflexiones es dirigida no solo al cuestionamiento de la realidad social y de las consecuencias de la guerra sino también de su participación en ella desde diferentes aspectos, pasando por la vinculación directa al ejército, como por su participación indirecta en un marco de valores que promueve una sociedad militarizada como lo es la competencia, la exclusión, la creación de un enemigo; se reformula entonces no solo su participación en estas estructuras sino también la forma cómo se relacionan con el resto de la sociedad.

El Antimilitarismo va abriendo espacio desde la cotidianidad, desde la exigencia de espacios liberados, desde la posibilidad de que en la familia los valores se modifiquen de manera que permitan relaciones de equidad, inclusión, verticalidad, fraternidad; cuando las sanciones no son venganzas sino llamados a la conciencia, cuando las normas no son imposiciones sino que son acuerdos; ninguna norma por justa que sea, es digna de obedecerse cuando es impuesta por la fuerza (Casas, 2010: 11).

Para el caso de Medellín, el contexto de violencia no ha sido ajeno al del país, como se menciona a continuación:

La historia de violencia de Medellín no es un acto aislado, coyuntural y per se, por el contrario responde a un proyecto militarista implementado por las elites de poder y las estructuras económicas y políticas, con la finalidad de defender y mantener sus propios intereses por encima de las necesidades de la misma población.

Una estrategia militarista favorece a determinados sectores que mantienen el poder y por tanto quieren sostener el control de la sociedad tal como se ha planteado anteriormente. Para comprender este fenómeno es necesario asociarlo directamente en el caso nuestro con el modelo económico que trata de implementarse desde los años 90, con los sectores políticos que concentran el poder y con los factores económicos que se convierten en últimas en quienes direccionan el actuar de los Estados (Casas, 2010, s.r).

Por ello, nuestro proceso se ha nutrido de diferentes experiencias que en la historia de nuestra ciudad han posicionado, estudiado o difundido el tema de la objeción de conciencia, somos parte de un acumulado histórico de experiencias que nos

permiten hoy día continuar con la apuesta de la desmilitarización de la sociedad como una apuesta de vida. En ello la objeción de conciencia a la guerra y al servicio militar obligatorio ha sido el énfasis central y el eje articulador de las diferentes apuestas que hoy en día queremos continuar posicionado.

A la par que se han diseñado estos procesos de militarización no solo en la ciudad, también se han planteado procesos de desmilitarización, más que un asunto de política institucional, se trata de liberar la vida, de apostarle a una sociedad en la que la vida humana no sea controlada y puesta al servicio de un modelo económico (Casas, 2010: 11)

Han sido diferentes momentos, dinamizados desde diferentes procesos que nos permiten reconocer unos primeros hitos de esta historia y de los cuales algunos integrantes del Kolectivo han sido partícipes o hemos conocido por medio de experiencias de otras personas. En Medellín la objeción de conciencia no es nueva, a continuación nombraremos algunos hitos que marcan parte de esta historia:

Hitos

- La declaración de Objeto de Conciencia de Gabriel Caldas (1994).
- Conformación del Colectivo de Objeción de Conciencia (finales de los 90).
- Encuentro Claoc-Rocl (Participación de Colectivos de Objeción de Conciencia de Latinoamérica) (1998 – Medellín).
- Creación del grupo de Objeción de Conciencia “Accionando - Resistiendo - Transformando” en el año 2002. (Grupo socio de la Red Juvenil de Medellín).
- Campaña “Jóvenes desde la Noviolencia Activa Resistiendo a la Guerra”, 2002.
- Seminario Internacional de Noviolencia Activa y Resistencia a la Guerra (Internacional de Resistencia a la Guerra – IRG, 2003).
- Conformación de la Asamblea Nacional de Objetores y Objektoras de Conciencia ANOOC (2004).
- Encuentro Latinoamericano de Iniciativas Antimilitaristas (2006).
- Asamblea ANOOC, 2007 (participación de colectivos y grupos

- de Latinoamérica, el MOC y Alternativa Antimilitarista – España). Seminarios internacionales sobre objeción de conciencia (diferentes grupos y ciudades).

El Kolectivo Antimilitarista ha recogido parte de los frutos de estas experiencias, actualmente nos dedicamos a la formación a partir de talleres con grupos en el tema de antimilitarismo, objeción de conciencia y acción directa noviolenta, y al acompañamiento jurídico de algunos casos de declaración de objetores de conciencia. También hacemos parte de la ANOOC y tenemos contacto con algunas organizaciones internacionales como la Internacional de Resistencia a la Guerra (IRG – WRI). En el escenario local le apostamos a la articulación con otros procesos que permitan generar acciones políticas y jurídicas de reivindicación de la objeción de conciencia y el antimilitarismo.

La aversión de los jóvenes a la guerra por lo que ella representa (aplicación de violencia) y el hecho de que son ellos los guerreros, en especial los jóvenes de estratos socioeconómicos bajos (1, 2 y 3), son algunos motivos para que las propuestas de objeción de conciencia y noviolencia tengan acogida por parte de esta población. El recorrido histórico por la génesis y los avatares de la objeción de conciencia también permite observar la paulatina consolidación de la propuesta en distintas partes del país gracias al protagonismo de los jóvenes. [...] Es indudable que la vigencia de la objeción de conciencia y la noviolencia en Colombia está relacionada con el papel político que desempeñan los jóvenes en medio de la guerra irregular del país (Restrepo Parra, 2007, s.r).

Historia del Kolectivo Antimilitarista

El Kolectivo Antimilitarista es un grupo de afinidad conformado por 5 integrantes, hace 4 años en la ciudad de Medellín. Como todos los procesos de organización social ha fluctuado en número de integrantes y en perspectivas a lo largo de estos 4 años. En la actualidad el propósito principal del Kolectivo es la difusión, reivindicación y exigencia de la objeción de conciencia como una apuesta de vida, y en razón de ello se vincula con otros colectivos, grupos, organizaciones y movimientos comunitarios y de organización de base, donde se logren articular acciones en pro de la desmilitarización de la vida, cuerpos, mentes y territorios.

Hacemos parte en el ámbito local del *Tejido por la Objeción de Conciencia – Medellín*⁸⁰; espacio que articula diferentes colectivos y organizaciones para

⁸⁰ Hacen parte del Tejido por la Objeción de Conciencia – Medellín: Kolectivo Clown Nariz Obrera, Corporación Convivamos, Red de Iglesias Santuarios de Paz y Kolectivo Antimilitarista.

promover la objeción de conciencia al servicio militar obligatorio, y la denuncia de las detenciones arbitrarias en la ciudad como hecho violatorio de los derechos humanos por parte del ejército nacional. A nivel nacional hacemos parte de la *Asamblea Nacional de Objetores y Objetoras de Conciencia*⁸¹, espacio conformado hace 10 años, y que su principal objetivo es la difusión de la objeción de conciencia a la guerra y el acompañamiento a objetores de conciencia, tanto en sus procesos de declaración como los que están en riesgo de reclutamiento o han sido detenidos arbitrariamente y luego reclutados en las llamadas batidas que realiza el ejército a nivel nacional. De la Asamblea se ha desprendido una estrategia de acompañamiento y denuncia de la cual hacemos parte, *Red de Apoyo Nacional e internacional a Objetores de Conciencia (RANI)*.

De los 5 integrantes del Kolectivo, 3 de ellos llevan aproximadamente 12 años en el trabajo de la difusión de la objeción de conciencia, hicieron parte del grupo *Accionado – Resistiendo – Transformando (A.R.T)*⁸², grupo pionero en la realización de acciones directas no violentas en la ciudad de Medellín y en procesos de formación tanto en acciones directas como en investigación y estudio del antimilitarismo y la objeción de conciencia. Otro de los integrantes hizo parte desde el año 2008 de procesos de acompañamiento a objetores y de un grupo de estudio acompañado por el mismo grupo A.R.T; finalmente, la única mujer



Foto 56

⁸¹ Hacen parte de la ANOOC: Acción Colectiva de Objetores y Objetoras de Conciencia (ACOOC) – Bogotá, Movimiento Juvenil Alvaro Ulcué – Norte del Cauca, Corporación Colombia Joven – Villarica, Cauca, Objetarte – Cali, Kolectivo Antimilitarista – Medellín.

del Kolectivo viene participando igualmente en procesos de acompañamiento a objetores en la ciudad de Bogotá, la Articulación Antimilitarista Mambrú, y se vincula al grupo en el año 2012.

Como objetores y objetoras de conciencia nos oponemos a cualquier forma de vinculación forzada al conflicto armado, a la militarización de nuestras vidas y nuestros territorios, porque como jóvenes hacemos parte de la construcción de alternativas que permitan superar y terminar el conflicto armado que durante décadas hemos vivido. Por lo tanto, nos parece paradójico que el mismo Estado (sus instituciones) haga uso del reclutamiento forzado como forma de robustecer su aparato militar. En este sentido planteamos una primera crítica frente a las detenciones arbitrarias que actualmente sigue practicando el ejército en todo el territorio nacional.

El problema de las detenciones arbitrarias: ‘Batidas’

Creemos firmemente que cada vez más los y las jóvenes nos negamos a continuar con la práctica de la guerra como única solución al conflicto social de nuestro país. Vemos esto reflejado en el creciente número de jóvenes que evaden la prestación del servicio militar como forma de proteger su derecho a la vida y como defensa de los proyectos de vida, diferentes a las dinámicas armadas. Es por ello que defendemos y promovemos que el derecho a la objeción de conciencia debe ser reconocido, practicado y respetado para que así no existan jóvenes que se escondan de los militares ni argumentos que los militares usen para llevarlos a la fuerza. Recordamos que la Constitución obliga a solucionar la situación militar, no obliga a la prestación del servicio, por ende, un joven declarado objetor ya solucionó su situación militar.

No olvidemos que la objeción de conciencia es la forma en la que se defiende y pone en práctica el derecho a la libertad de conciencia, la libertad de expresión, la libertad de cultos, el libre desarrollo de la personalidad, el derecho a la vida, el derecho a la paz, el derecho a la libertad de pensamiento; es decir, al vulnerar este derecho por medio del reclutamiento no solo se está violando un procedimiento legal, en esencia se está atentando contra la libertad personal y contra derechos como la paz, que más que el individuo afecta a un colectivo.

Detrás de la práctica de la objeción de conciencia no solo está la persona, está además su núcleo familiar, de amigos, su entorno más cercano, y en definitiva el

⁸² El grupo A.R.T nace en el año 2002 y se mantiene hasta el año 2010, en estos 8 años hizo parte como grupo socio de la Red Juvenil de Medellín, organización de la cual decide retirarse por diferencias políticas, y 4 meses después se da por finalizado este proceso. Sin embargo, esta experiencia da pie a la conformación del Kolectivo Antimilitarista.

colectivo social que apoya la postura de este joven. Esta es una segunda crítica que planteamos, que actualmente no vemos un panorama político y jurídico favorable de reconocimiento real de la objeción de conciencia.

Reconocer el derecho a la objeción de conciencia

Hacemos un llamado para que se respete el derecho a la igualdad, los objetores de conciencia y las objetoras tenemos derecho a ser tratados por igual ante la ley, merecemos el mismo trato ante esta, y el no reconocimiento de nuestro derecho crea ya un ambiente de discriminación. Nuestra postura es firme, no queremos tampoco la libreta militar, rechazamos los diferentes usos sociales que por medio de ella se han implementado para presionar que un joven vaya a la guerra o en su defecto la compre. Ya que esto representa no solo una presión social sino también hacer parte de las reservas del ejército, a lo cual nos negamos rotundamente con base a nuestra objeción.

Nuestros pensamientos trascienden las lógicas de competencia, verticalidad, exclusión, discriminación y eliminación de lo diferente y lo contrario; soñamos y queremos vivir en una sociedad equitativa donde no estén por encima los intereses privados sino el bien colectivo. Objetamos a participar de la guerra por razones de conciencia, nos más atropellos contra la vida y la dignidad, queremos una sociedad en paz y con respeto por la vida.

Finalmente creemos que el reconocimiento de la objeción de conciencia es solo el primer paso, esta sociedad basada en la militarización requiere cambios estructurales no solo en el ámbito social sino también el político y el económico;



Foto 57

creemos que el reconocimiento de la objeción de conciencia como derecho y como condición hace parte de un proceso largo que se requiere para construir una sociedad más justa, equitativa, incluyente y en paz; que aún lo vemos lejos pero que tratamos de aportar todos los días junto con otro/as a que esto suceda. ■

Bibliografía

Casas, Juan David 2010 Los debates de la objeción de conciencia al servicio militar obligatorio en un Estado militarista. Una mirada crítica a la Sentencia C-728 de 2009. Diálogos de derecho y política. Facultad de Derecho y Ciencias Políticas, Universidad de Antioquia. *Revista electrónica*, Número 4, Año 2. Mayo-agosto de 2010.

Gordillo, José Luis 1995 *La objeción de conciencia. Ejército, individuo y responsabilidad moral*. (Barcelona, Buenos Aires, México: Ediciones Paidós).

Restrepo Parra, Adrián 2007 “Ciudadanía noviolenta: jóvenes y antimilitarismo en Medellín”. Tesis de maestría. Medellín.



El comienzo del arco iris: un tejido que se fortalece

Escribanía por:

Luz Elena Londoño Zuluaga⁸³ en coautoría con la comunidad de la vereda San Isidro en el corregimiento de Puerto Caldas
Jean Carlo Londoño Betancurt, Belinda Conde Giraldo, Zaireth Gómez Barreto, Lorena Dávila Angarita, Luis Fernando Giraldo, Dahiana Restrepo, Yisela Arango, Marlody Arango Ortiz, Faunier Osorio Arango, Valentina Pareja, Valeria Carmona Ateortua, Juan David Ortiz Chavarriaga, Sara Maite Castaño, Camilo Muñoz, Isai Castaño, Julibeth López Leguizamo, Guian Carlos Moreno Duque, Alex Barreto, Dahiary Olguín, Laura Sofía Gómez Silva, Shirley Xiomara Arango Ortiz, Jonathan Holguín Londoño, Juan Sebastián Holguín Londoño, Juan David Granada, Esmeralda Dávila Angarita, Yiselut Carmona Ateortua.

*

Nunca encontrarás un arco iris, si estás mirando hacia abajo.
Charles Chaplin

*Solo puedes ver el arco iris cuando estás enraizado a la tierra
con la frente erguida de la gente de abajo.*
Tejido de colectivos, Unitierra

El presente texto se escribe en coautoría con la comunidad de la vereda San Isidro en el corregimiento de Puerto Caldas, departamento de Risaralda, particularmente con los maestros, las maestras, líderes y lideresas de la comunidad que hacen posible el proceso y llenan de color, magia y esperanza a toda una comunidad en general.

Dónde comienza el arco iris? Muchos diríamos sin temor a equivocarnos que el arco iris es un fenómeno natural que puede empezar en cualquier lugar del mundo, sin embargo, para la comunidad de San Isidro el comienzo del arco iris empezó años atrás, en el lugar donde no se le esperaba, pero llegó para contagiar de alegría y esperanza a una comunidad que se sentía abandonada, y que desde entonces ve los colores en cada acto que realiza para dignificar la vida y llenar los corazones de esperanza.

Todos al mirar el arco iris vemos una banda luminosa en forma de arco que se forma en el cielo cuando la luz del sol se refracta sobre las gotas de lluvia que caen pero, simbólicamente, en San Isidro se hace referencia a una banda de seres humanos que llenan con su luz a una comunidad que en llanto y tristeza ve como el abandono, la pobreza, el desplazamiento y la violencia se apoderan de ella.

Es por esta razón que la corporación “El Comienzo del Arco Iris” llegó para quedarse, y a partir de colores humanos y reflexiones profundas realizar un proceso a fin de lograr un impacto en la comunidad, que se forma para superar las dificultades, para generar procesos en los que se cree una cultura de paz entre sus habitantes, los cuales, a su vez, representan la diversidad de un territorio enorme. Así lo

⁸³ Escribían por: Luz Elena Londoño en coautoría con la comunidad de la vereda San Isidro en el corregimiento de Puerto Caldas, participantes en los talleres: Jean Carlo Londoño Betancurt, Belinda Conde Giraldo, Zaireth Gómez Barreto, Lorena Dávila Angarita, Luis Fernando Giraldo, Dahiana Restrepo, Yisela Arango, Marlody Arango Ortiz, Faunier Osorio Arango, Valentina Pareja, Valeria Carmona Ateortua, Juan David Ortiz Chavarriaga, Sara Maite Castaño, Camilo Muñoz, Isai Castaño, Julibeth López Leguizamo, Guian Carlos Moreno Duque, Alex Barreto, Dahiyari Olguín, Laura Sofía Gómez Silva, Shirley Xiomara Arango Ortiz, Jonathan Holguín Londoño, Juan Sebastián Holguín Londoño, Juan David Granada, Esmeralda Dávila Angarita, Yiselut Carmona Ateortua

manifiesta doña Ilda Luz, líder de la comunidad, quien en sus conversaciones dice que cansados de tanta muerte y tanto dolor decidieron apostarle a la vida y desde entonces cada mañana se levanta con la ilusión de ver en San Isidro una comunidad llena de oportunidades.

Seguramente muchas personas se estarán preguntando en este momento, ¿qué es y que ha sido San Isidro?, por lo que resulta importante en este momento realizar un contexto. Pues bien, San Isidro es una vereda del corregimiento de Puerto Caldas en la ciudad de Pereira, y aunque su historia ha pasado por varios procesos, retomaremos para narrarlo lo que cuentan sus pobladores en diferentes entrevistas plasmadas en un gran libro-arte, hecho en madera, que reposa en la comunidad como parte de su historia⁸⁴, llamado “Memorias de San Isidro” realizado colectivamente con Alexandra Muñoz y David García.



Foto 58

⁸⁴ El libro de madera es un libro gigante que reposa en la comunidad a fin de que sea fácil el acceso a las memorias de San Isidro, además responde al trabajo de grado de Alexandra Muñoz y David García para optar al título de licenciados en Artes Visuales de la Universidad Tecnológica de Pereira, en mayo de 2017. Vale la pena señalar que Alexandra y David son dos profesionales que hacen parte de la familia arco iris, que buscan que de alguna manera se conserve la memoria como punto de partida para construir un proyecto conjunto, que propende por ofrecer mejor calidad de vida a los habitantes de la vereda.

Así, los relatos narran que muchos años atrás estas tierras fueron habitadas por los indígenas quimbaya; luego, con disputas económicas pasaron a ser de personas muy adineradas que construyeron grandes haciendas, por lo que también fue y sigue siendo en gran parte tierra de hacendados; posteriormente, en los años cincuenta, se inicia un poblamiento que se da básicamente con la llegada de personas que vienen huyendo de la violencia y empiezan a invadir estos terrenos, siendo así, tierra de invasión, por lo que a lado y lado de la carrilera se van ubicando las primeras casas; por aquí pasó la vía férrea, fue la que ocupa hoy la carretera. Antaño transitaba el tren o una máquina negra que, según cuentan los habitantes, los exponía a peligros extremos, pues cuando venía tenían que resguardarse en sus casas para no ser atropellados o quemados por las cenizas de carbón que expulsaba a su paso.

Las casas, como se podrán imaginar, inician en su mayoría con una construcción rústica y artesanal, fueron construidas por ellos mismos, y con el paso



Foto 59

del tiempo han mejorado poco a poco, algunas más que otras, lo que se hace evidente cuando empezamos a transitar por su calle pues, como se mencionó antes, las casas se encuentran ubicadas a uno y otro lado de la carretera, siendo alrededor de 200, donde conviven familias que supieron converger sus diversidades y que comparten la esperanza de mejorar sus condiciones de

vida día tras día. Pero como se podrán imaginar, lo logrado hasta el momento no ha sido fácil; es necesario resaltar que para construir sus hogares tuvieron que armarse de valor para arrebatar estas tierras y adueñarse de un espacio para poder vivir, por lo que se afrontó una lucha nocturna, colectiva, resiliente y silenciosa. Se fueron convocando más personas alrededor de los convites, donde se programaban encuentros de toda la comunidad para hacer casas, pero todo esto se realizaba en las noches, pues era la hora en la que no pasaba el tren, así, distribuían las tareas, y en un ejercicio comunitario y de gran solidaridad lograban su objetivo.

Este proceso tuvo ciertas complicaciones, pues si bien algunos propietarios no reaccionaban al ver estas viviendas, otros realizaban acciones con el ejército para recuperar terrenos, y muchas veces los levantaron e hicieron ir, entonces la gente en una sola noche a través de un convite volvía a levantar las construcciones, y de esta manera aparecieron las casas y se conforma lo que es hoy San Isidro. Lo anterior lo manifiesta también doña Bárbara, que en el libro en arte de madera llamado “Memorias de San Isidro” (García, & Muñoz, 2017), narra que lleva 60 años viviendo en el sector y que es de las primeras pobladoras, una mujer que recuerda estas aventuras que vivió de San Isidro aunque haya nacido en Antioquia, y que con propiedad cuenta la forma como se construyeron las casas; una mujer que pese a que vive sola y es ya de avanzada edad, sostiene que no se va de la vereda pues todo lo tiene ahí, y aunque sus hijos insisten, ella dice con amor por lo suyo que a su tierra no la deja por nada en el mundo, dándole razón a diferentes escritores cuando manifiesta que uno no es de donde nace sino de donde se hace.

Construcciones que por años fueron en terrenos de invasión, pero que gracias a procesos de resistencia y unión de la comunidad se logra, según nos cuenta doña Ilda Luz, que la alcaldía desde hace aproximadamente 20 años realice un proceso de expropiación de terrenos, y dado el asentamiento tan grande que se formó, entregue papeles y escrituras a los pobladores del entonces. Pese a lo anterior, es importante recalcar que San Isidro ha tenido pocas intervenciones del ente estatal, pues se ha consolidado como un territorio en el olvido, que geográficamente hablando hace parte de la jurisdicción de la ciudad de Pereira (Risaralda), pero que paradójicamente está más cerca de Cartago (Valle), tanto así que el peaje que separa a los dos departamentos, también separa a San Isidro de Pereira, perjudicando a sus pobladores en muchos aspectos y estableciendo de esta manera que su cotidianidad gire alrededor del departamento del Valle.

La población en la vereda fue creciendo y se fue consolidando como un lugar tranquilo que por encima de las necesidades ofrecía a muchos la posibilidad de tener vivienda o, más que ello, un lugar donde llegar cada día; sin embargo, hacia el año 2000 llega de forma masiva una cantidad de personas, algunas víctimas de la violencia, otras como el resultado de la gran crisis económica que atravesaba el país y otras que llegaban con fines lucrativos perversos y que afectaron consecuentemente a la comunidad; en fin que, como resultado de este proceso,

algunas personas se acomodaron e hicieron parte de la dinámica de la comunidad, pero otras empezaron a generar conflictos paralelos a los de un país en guerra, con problemáticas sociales profundas; entonces se empaña “la paz” que surgió después de esta lucha. Se generaron confrontaciones, muertes, olas de desplazamiento forzado, y se empezaron a ver fenómenos que antes no eran comunes, como el expendio de sustancias psicoactivas, luchas por el territorio y control del mismo.

Fue así como algunos de los fundadores o comunidad propia del sector se vieron obligados a marcharse para salvaguardar la vida propia o la de personas queridas; mientras otros se quedaron haciendo la resistencia y tratando de recuperar la paz que algún día tuvieron, un territorio tranquilo que se convertía lentamente en territorio de miedo, haciéndose de esta manera más profundas las problemáticas sociales que aquejan a la comunidad, fue así como la primera década del siglo XXI, se convirtió una de las más complejas para la comunidad de la vereda San Isidro.

En este contexto, que se tornaba cada vez más desalentador, donde se veía la hora más oscura, donde eran evidentes una gran cantidad de problemáticas sociales y donde aún no se contaba ni siquiera con servicios básicos como el agua y el alcantarillado, se forma una nueva historia, la historia de la corporación experiencia “El comienzo del Arco Iris”; una historia donde personajes como Julián David Zuluaga Motato y doña Ilda Luz Silva, entre muchos otros, se vuelven claves; pues preocupados por la situación de la comunidad deciden emprender un proceso de movilización, de lucha y de resistencia para cumplir sueños y construir opciones que dignifiquen la vida. Así que lo que inició como un ejercicio de unos pocos, por su continuidad y fuerza logra hoy movilizar a una gran cantidad de personas, algunos de ellos profesionales, voluntarios de diferentes sectores nacionales e internacionales, a la organización Audifarma que acompaña esta lucha casi desde que se inició en el año 2011, y a una comunidad en general que se une en pro de un presente y un futuro mejor.

Un proyecto que desde el inicio fue movilizador de sueños y de esperanzas, tanto así que uno de sus primeros logros es organizar a la comunidad en defensa de sus derechos, por lo que con “vasenilla” en mano y con muchas movilizaciones alcanzan hacer visible las necesidades más sentidas de la comunidad, y con la mirada de un país entero logran que se instale el servicio de agua potable y de esta forma impactar en la salud de los pobladores afectada por la ausencia del mismo. Se empezó a organizar la escuela de artes, y en el marco de la educación popular empezaron a formar en música, danzas, teatro, entre otras, buscando con ello que los infantes y adolescentes tuvieran un lugar para formarse y lentamente hacer que no se interesaran en el consumo de drogas o en el expendio de las mismas. Una lucha silenciosa que ofrecía opciones para restarle al vandalismo. Un ejercicio que con el tiempo fue tomando fuerza y que ha logrado la mirada de muchos voluntarios, incluida la de quien escribe, que atraídos por una esperanza deciden aportar desde sus saberes y prácticas en la construcción de tan interesante proceso.

Este tejido marca entonces la historia de un hacer, que desde el 2011 y hasta la fecha ha marcado un nuevo comienzo para la población de la vereda San Isidro y que se va proyectando, a su vez, hasta el corregimiento en veredas como el Cofre, entre otras, resultando ser una experiencia que, como hemos visto, nos conecta con la vida, con la esperanza y con la posibilidad de soñar y creer que “otro mundo es posible”. Así doña Ilda afirma que cansados de lidiar con muertes, violencia y malas influencias, tomaron la decisión de pensar y construir un proyecto, y desde el Centro Comunitario de Artes y Oficios realizar ejercicios para promover la vida, la esperanza y el amor; y eso precisamente es la fuente de motivación para cuando las cosas se ponen difíciles.



Foto 60

Hoy en día, dentro de las actividades desarrolladas por la familia Arco Iris, se observa que es posible construir formas de habitar, de ser y de estar en el territorio desde la construcción de lo comunitario, superando incluso ese individualismo perverso al que la sociedad actual nos incita, y con solidaridad, voluntariado y la convicción de hacer las cosas por el bienestar de la comunidad, se asumen retos que día a día los hacen más fuertes. El tipo de ejercicios realizados por la comunidad Arco Iris busca entonces cumplir un sueño, una esperanza que con acciones pretende generar un giro en la comunidad, de manera que se pueda construir una historia donde los habitantes de la vereda asuman un lugar protagónico, que tengan

opciones para pensarse y dignificar su existencia, logrando incluso que cada vez sean más y más los seres humanos que en un acto de humanidad nos integremos a esta bonita labor, de generar diálogos, conversas y, como lo he aprendido últimamente de los intercambios generados por mi contexto académico, convocar para que diferentes pensadores, compañeros de estudio, colectivos del mundo entero, nos guíen en esta labor; es por esto que destacamos como la profesora Patricia Botero, Gustavo Esteva, Arturo Escobar, Olver Quijano, entre muchos otros que resulta complejo mencionar acá, en sus múltiples acompañamientos a las comunidades hablan de intercambiar senti-pensares y senti-saberes que nos permiten ser y reconocernos en el otro, que permiten hacerse con el otro; visibilizando estos procesos que hacen relevante la construcción de realidades otras, en donde se promueva la construcción de pluriversos, que hagan resonar la voz de muchos, y que a su vez se tejan caminos de solidaridad, de resistencia, de autogestión y de autonomía, anunciando que otros mundos son posibles. Es así como teniendo claro lo anterior, a partir de las diferentes conversas realizadas con los miembros de la comunidad Arco Iris, resulta evidente que se encuentran realizando un tejido de la comunidad, que se ha concretado en un proyecto que se cimienta cada día, y que con el arte, la música, la fotografía, el teatro, la biblioteca, la danza, la siembra, la producción, entre otros, crea mundos de fantasía para los niños y jóvenes que allí habitan, así, con la **granja** se crea arraigo en la comunidad, con el **taller de confección** y el **taller de zapatería** se proyecta una manera de dignificar las formas de trabajo, y con todo esto en conjunto se crea amor y apropiación por el territorio, haciendo que se olviden las penas de San Isidro y se cante a la vida, a la esperanza, que se pinte de colores el alma, como la natalidad del arco iris que cobra vida en su territorio.

Ahora bien, si bien se ha mostrado la cara bonita del proceso, es importante señalar que el mismo se desarrolla a su vez en un escenario donde todo no es positivo, pues en la comunidad hay una mezcla entre apatía y esperanza, entre sueños y fatalismo, entre deseos de transformación y parálisis, que se convierten en el pan de cada día. Una realidad que en ocasiones si bien genera miedos a que el proceso pueda fracasar, a que no se sea capaz de continuar o de dar la talla a las diversas necesidades presentadas por la comunidad, los mismos se enfrentan con el trabajo y el entusiasmo que genera el saber que se actúa con la intención de hacer las cosas bien; siendo potencial para creer y reconocer la importancia del tema de las resistencias y las autonomías y de esta forma llenarnos de valor para emprender las nuestras.

Es en este contexto, entonces, donde se realizará el presente ejercicio investigativo, el cual se construye en el marco de una investigación con la coautoría de la comunidad, cuya metodología es la investigación-acción colectiva⁸⁵ que, como su nombre lo indica, se construye desde y con las comunidades; superando la visión dual de investigador-investigado para realizar un ejercicio en el cual se “construye una teoría social en movimiento y se desplaza de una investigación

que comprende el punto de vista del investigador a una investigación que plasma obras con y desde el lugar de enunciación de las comunidades plurales que tejen sentidos colectivos desde la diversidad” (Botero, 2012). Buscando develar cómo ha sido el proceso de resistencia o formas de organización propias, por medio de la cual la comunidad ha venido construyendo territorio y autonomía.

Es decir, es una conversa de saberes, en donde se teje a partir del sentipensar⁸⁶ de la comunidad en intercambio con la persona que relata este tejido y que cumple las veces de investigadora-escritora, para narrar una experiencia propia de la comunidad. Como un tejido que apenas inicia desde la praxis de la investigación, el relato que aquí se presenta es entonces una incitación a conocer cómo la comunidad está caminando la resistencia o formas de organización propias, que se han hecho parte de la cotidianidad; que con aciertos y desaciertos ve en el horizonte una esperanza y camina con pasos certeros para lograr la utopía de crear, soñar y construir un mundo con posibilidades para todos.

Adicionalmente, resulta ser un ejercicio de doble vía, pues no solo es narrar la experiencia de la comunidad, sino además cómo esta experiencia me toca como persona, como nutre mis vivencias y como hace que la lucha comunitaria, que la utopía, se conviertan en un proyecto de vida, pues para tejer la historia que aquí se presenta fueron indispensables los encuentros y las conversas, que generaron la empatía y la posibilidad de fluir con diferentes líderes, caminantes del proceso y personajes del sector, para posteriormente convertirnos en un miembro más de la familia Arco Iris, lo que permitió que además se desarrollarán algunos talleres y se utilizara material producido por la comunidad y los facilitadores para lograr lo que hoy se presenta como resultado de un proceso que apenas inicia, en el que han sido clave el equipo de profesionales que hacen parte del proceso, y que como ellos mismos lo manifiestan⁸⁷son un equipo de profesionales con un gran

⁸⁵ Este metodología recoge las sugerencias realizadas por la asesoría de Patricia Botero en el marco del doctorado Formación en Diversidad de la Universidad de Manizales, además de los encuentros con diferentes colectivos y tejidos en la Universidad de la Tierra, quienes recogen a su vez la voz de diferentes investigadores y colectivos en diversos contextos latinoamericanos y otras latitudes en el mundo, especialmente en el marco de la Campaña Hacia Otro Pazífico Posible, con el Proceso de Comunidades Negras (PCN), y la intersección entre academia y activismo, como espíritu del Gaidepac. Estas metodologías propias de las comunidades nos posibilitan tejer con y desde los lugares de enunciación las problemáticas, soluciones, respuestas e interpretaciones a nuevos constructos teórico-prácticos en el ámbito comunitario y la acción colectiva.

⁸⁶ La palabra sentipensar la inventaron los pescadores de las costas colombianas. Orlando Fals Borda reporta su término en 1986, es un término que retoma Saturnino de la Torre en 1997 en sus clases de creatividad, lo describe como un proceso mediante el cual trabajan conjuntamente pensamiento y sentimiento, es decir, es hacer converger en un mismo acto de conocimiento la acción de sentir y pensar, según lo expresa el autor en sus diferentes obras. Ver la genealogía del término en Botero, (2017, en prensa). Sin embargo, mi acercamiento al término surge desde el intercambio con los colectivos y tejidos que se reúnen desde los encuentros liderados por Gustavo Esteva y que promueve mes a mes la Universidad de la Tierra.

potencial humano, comprometidos, consecuentes con la labor que desempeñan en la comunidad y que día a día construyen puentes para resignificar el territorio y el existir de los habitantes de la vereda; impactando significativamente el ámbito social, económico, político y cultural.



Foto 61

Un equipo que se ha convertido en familia, que por su constancia y dedicación se ha ganado la admiración y el respeto de muchos de los habitantes, no solo del corregimiento sino también de muchas de las personas externas que conocemos el proceso y que sentimos un deseo profundo de aprendizaje, de intercambio y, de ser posible, de fortalecimiento desde otras miradas que con respeto llegan para ser evaluadas en su viabilidad dentro del mismo.

Asimismo, es indispensable señalar que dentro del material que se presenta las imágenes del documento son el resultado de los diferentes talleres de fotografía realizados en el marco de la Escuela de Artes que se promueve desde el proceso, y que las mismas fueron tomadas por los infantes y adolescentes que participan y han participado a lo largo del transcurso de dichos talleres; a cargo del profesional Hugo Grajales⁸⁸.

⁸⁷ En taller realizado el día 9 de abril, en el Centro Comunitario de Artes y Oficios... el comienzo del Arco Iris.

⁸⁸ Las fotografías editadas en el presente artículo están contenidas en el libro "Memorias de San Isidro.

Consecuentemente, registramos alguna fotografía del libro como antecedente principal a la construcción del saber colectivo en la comunidad del Arco Iris, las prácticas intergeneracionales de reconstrucción de la historia que nos posibilitará comprender el co-razonar de las resistencias estéticas y el arte comunitario como creación de autonomías colectivas frente a la violencia. ■

Bibliografía:

Botero, P. (2017). *Entrada palabra “sentipensar”*. En: Kothar, A., Salleh, A., Escobar, A., Demaria, F., & Acosta, A. (Eds.). *A Post-Development Dictionary. A Guide to the Pluriverse*. Londres: Zed Books.

García, D., & Muñoz, A. (2017). *Memorias de San Isidro*. Pereira: Universidad Tecnológica de Pereira. Tesis para optar al título de Licenciado en Artes Visuales. Disponible en <http://repositorio.utp.edu.co/dspace/bitstream/handle/11059/7921/986132G216.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Generaciones no humanas: luchas populares y defensas eco-territoriales

Proceso de Liberación de la Madre Tierra, norte del Cauca





Vereda Gallinazo: escenario para la reivindicación territorial y social

Voces en co-autoría:

Anita Muñoz⁸⁹, Luis Felipe Flórez⁹⁰
Gian Duri⁹¹, comunidad de Gallinazo.

Escribanas acompañantes del proceso: Dora
Lucy Arias⁹², Claudia Jurado Alvarán, Luz
Marina Díaz Forero,
Patricia Botero Gómez.

*

¿Un beneficiario de oro adentro de las montañas en Gallinazo?

En marzo de 2015 mujeres, niños, abuelos, habitantes de Gallinazo se enteran que a escasos 2 kilómetros de su vereda un grupo de mineros adelantan labores de transporte de material para fabricar un beneficiadero de oro adentro en sus montañas donde nacen las quebradas que dan de beber el agua a todos sus pobladores. Un grupo de mineros del municipio de Villamaría, Caldas, que contaba con una solicitud de legalización minera vigente, se asocian con inversionistas de la ciudad de Manizales, Medellín y del mismo municipio de Villamaría, con el fin de empezar a levantar un entable equipado con todo lo necesario para realizar minería de socavón; tanques, plantas eléctricas, molinos arriados a lomo de mula en varios jornales.

La comunidad confundida por la actividad minera que se adelanta en la zona, con las implicaciones que conlleva la extracción de este mineral, informa a las autoridades ambientales del departamento de Caldas (Corpocaldas), de los trabajos que allí se adelantan para investigar si los mineros cuentan con algún título que les permita realizar dicha actividad.

Gallinazo se ha caracterizado por ser una zona turística muy visitada, no solo por vecinos de la ciudad de Manizales y Villamaría; sino, también, por foráneos de diferentes partes del país que llegan a estas tierras a gozar y disfrutar de su belleza sin igual; complejos turísticos de agua termal, entre ellos Termales Tierra Viva, El Otoño y El Ruiz brindan a sus visitantes espacios de esparcimiento y relajación con aguas termales provenientes del Parque Natural Nacional de los Nevados, avistamiento de aves, y platos típicos propios de la región cafetera que son servidos por sus habitantes, quienes tienen en estos trabajos su principal fuente de ingresos para sus familias.

Los funcionarios de Corpocaldas hacen una visita en la zona a los mineros y con la información recopilada se dan cuenta después de acceder a la página de la Agencia Nacional de Minería, (ANM), que la solicitud de legalización minera está vigente, es decir, la minería que se está adelantando en la zona no puede ser catalogada como ilegal, hasta el momento los mineros cuentan con los documentos para proceder a hacer la exploración, pero no cuentan con un Plan de Manejo Ambiental donde dejen en evidencia como será la disposición de los materiales (tierra) extraída de los socavones, además del manejo y tratamiento que se le dará al agua utilizada para realizar dicha extracción. Al no tener como sustentar estos últimos requerimientos y estar en un proceso no de explotación pero si de exploración, los dejaban con la facultad jurídica de poder continuar con sus

⁸⁹ Presidenta de la Junta de Acción Comunal, vereda Gallinazo, Villamaría, Caldas, Colombia.

⁹⁰ Líder comunidad Gallinazo

⁹¹ Líder comunidad Manantiales

⁹² Colectivo de abogados

labores, pues según Corpocaldas no es requisito indispensable contar con estos documentos al encontrarse en una fase exploratoria.

Ana María Muñoz (Anita), personera por más de 20 años de la vereda Gallinazo, junto con el presidente de la Junta de Acción Comunal, Luis Felipe, Gian Lendi, vecino y líder comunitario de la comunidad Manantiales, y los habitantes de la vereda nos reunimos para discutir, analizar y determinar de qué manera se pueden detener las obras mineras que se siguen adelantando, las cuales no permiten vislumbrar ningún futuro prometedor para sus habitantes. Esa misma noche también son invitados a participar periódicos locales y directivos de la administración municipal de Villamaría, Caldas; para enterarlos de las acciones que se adelantan en la zona y la evidente preocupación de los habitantes por la afectación directa a su ecosistema circundante: bosque húmedo montano, rico en flora (palmas de cera, helechos arbóreos, especies identificadas como endémicas y vulnerables), fauna (se han registrado 26 especies pertenecientes a 4 familias que están incluidas en el apéndice II del CITES, Convención sobre Comercio Internacional de Especies Amenazadas de Flora y Fauna Silvestres), instrumento dinámico de derecho internacional ambiental, cuyo objetivo es establecer un control en el ámbito mundial del comercio de fauna y flora silvestre amenazadas de extinción. Todas las especies de colibríes (*Trochilidae*) registradas en la reserva constituyen el 77% de las especies del área de estudio categorizadas por CITES. Igualmente, dentro de este apéndice se encuentran categorizados los únicos 2 búhos (*Strigidae*) y los únicos 2 gavilanes (*Accipitridae*) registrados en la Reserva) y el líquido vital, el agua.

Pocos días después, el periódico local de la ciudad de Manizales, La Patria, publica un artículo donde deja en evidencia la preocupación de los habitantes de la vereda Gallinazo por las actividades de minería que se adelantan en su territorio; al enterarse los mineros de la noticia, se ponen en contacto con los líderes comunitarios y convocan a una reunión en la escuela de la vereda, donde los habitantes se enteran de boca de los mineros cuáles son los planes que tienen con la extracción de oro.

Ese día llegan los dueños de la solicitud de legalización minera junto con dos de los inversionistas, donde dejan en evidencia sus intenciones de continuar, además de socializar los beneficios económicos (regalías) con los que contaría la comunidad gracias a la extracción del mineral; la comunidad un poco confundida rechaza enérgicamente esta solicitud por parte de los mineros y se plantea la necesidad de recoger firmas, no solo en la vereda sino en la ciudad de Manizales, que sustenten y den apoyo al rechazo de esta actividad. En este momento los habitantes en cabeza de los líderes comunitarios ven la necesidad de contratar los servicios de un abogado ambientalista, el doctor Francisco Rivera, oriundo de la ciudad de Manizales quien será la persona que tomaría las riendas del caso, a favor de la protección y conservación. El abogado deja en evidencia que a pesar de tener una solicitud de legalización vigente y no contar con un Plan de Manejo Ambiental, es posible detener las actividades de exploración.

En julio de 2015 el abogado Rivera envía documento a los titulares de la solicitud de legalización minera donde, “les solicita la suspensión de cualquier tipo de intervención y/o actividades mineras al interior de la Reserva Forestal Protectora Regional Bosques de la CHEC, la cual se corresponde con el área boscosa observada durante la visita y en la cual se indicó que se podrían desarrollar los frentes de explotación minera (antiguos sitios de explotación). La presente solicitud se fundamenta en que dicho tipo de reserva forestal está establecida como área de exclusión minera en el Código de Minas (Ley 685 de 2001, Artículo 34), y el Plan Nacional de Desarrollo vigente (Ley 1450 de 2011) lo considera de igual forma. Al respecto es importante precisar que las “Zonas excluibles de Minería” son aquellas donde no pueden ejecutarse trabajos y obras de exploración y explotación minera por haber sido declaradas y delimitadas como de protección y desarrollo de los recursos naturales renovables.



Foto 62

El concejo del municipio de Villamaría, por solicitud expresa del presidente de la Junta de Acción Comunal de la vereda Gallinazo, concede un espacio en la sesión del concejo a los habitantes y líderes de la comunidad donde manifiestan y dejan en evidencia que las actividades mineras que se adelantan en la zona atentan, no solo con la fragilidad del ecosistema sino con la calidad del líquido vital. A este espacio abierto por el concejo participa el alcalde de la ciudad de Manizales

que aboga por el cuidado y la conservación, directivos de Aguas de Manizales y el director del Jardín Botánico de la Universidad de Caldas José Humberto Gallego, todos a favor de la protección y conservación, dejando en evidencia la fragilidad del ecosistema y las consecuencias que esto conllevaría.

En octubre de 2015 activistas de la ciudad de Manizales junto con la colaboración de los líderes de Gallinazo, dispusieron de un espacio en la cancha de fútbol de la escuela de la vereda para montar una gran carpa de circo donde se llevaría a cabo el primer festival ambiental 'Los Niños del Agua'; este festival pretende sensibilizar y crear conciencia ambiental. Gran acogida tuvo este maravilloso evento en donde participaron niños, jóvenes, padres de familia y muchas personas de diferentes lugares con el ánimo de aprender y conocer de manera lúdica como ayudar a preservar todo el ecosistema, sus bosques y quebradas.

Pocos días después, la comunidad de Gallinazo organiza una caminata pacífica de reconocimiento del territorio; a las nueve de la mañana de un sábado soleado en donde se congregaron alrededor de 80 personas en la escuela de la vereda, animadas a caminar y conocer el sitio donde se adelantaban las actividades de minería. Los caminantes se deleitaron con la belleza de las montañas, sus bosques, su vegetación, conocieron con precisión el sitio de extracción, además del montaje construido por los mineros para realizar el beneficio del oro. Con arengas como, 'el agua vale más que el oro' y pancartas que decían, Villamaría y Manizales unidos en defensa del agua y la 'biodiversidad', niños, madres, jóvenes alzaron una sola voz en defensa de su territorio.

Los mineros al evidenciar la presión social que estaban realizando los líderes comunitarios no solo en los periódicos locales y alternativos como el periódico Periferia sino también en las redes sociales, comenzaron a intimidar a diferentes habitantes y líderes de la comunidad, aduciendo que todo lo que se estaba informando carecía de fundamentos jurídicos; estos hostigamientos fueron puestos en conocimiento de las autoridades policiales del municipio de Villamaría y de el abogado Rivera, quien luego de conocer los hechos, decide hablar con los mineros vía telefónica, donde se decide acordar una reunión en la Facultad de Derecho de la Universidad de Caldas en la ciudad de Manizales, allí estarían presentes el señor alcalde del municipio de Villamaría, el coronel de la policía del departamento de Caldas, el presidente de la Junta de Acción Comunal de la vereda Gallinazo, miembros de investigación de la SIJIN, funcionarios de la gobernación de Caldas, el abogado y líderes comunitarios. Se discutió la manera de proceder de los mineros, además se pusieron en conocimiento de las autoridades las intimidaciones por parte de los mineros a los habitantes y líderes de la comunidad. Los hostigamientos fueron documentados, enviados y radicados en la Fiscalía General de la Nación, como evidencia del acoso generado por los mineros a la comunidad. Después de esta reunión se acordó una nueva visita al sitio donde se adelantaban las labores de

exploración minera, junto con el gobernador encargado y el alcalde del municipio de Villamaría, periodistas de publicaciones locales y líderes comunitarios, donde se acordó una visita al ministro de Medio Ambiente por parte del gobernador encargado, solicitándole que excluyera la zona de Gallinazo de toda actividad minera, básicamente por encontrarse en una zona protegida, de alta fragilidad ecosistémica, por ser lugar de humedales y nacimientos de agua para los habitantes no solo de la vereda Gallinazo sino de la ciudad de Manizales y aledañas.

Las peticiones del gobernador encargado fueron acatadas de inmediato por el ministro de Minas, protegiendo definitivamente la zona de los alrededores de Gallinazo de futuras explotaciones mineras. Un trabajo que gracias a la colaboración de cada uno de sus habitantes, líderes comunitarios, administraciones locales, lograron proteger su territorio y poder ofrecer a sus generaciones venideras mejores condiciones que garanticen su permanencia en la región.



Foto 63 Pintura mural por Andrés y Alicia, vereda Gallinazo, Villa María, Caldas

Intervención de la autoridad comunitaria

Ana Isabel Muñoz
Presidenta de la Junta de Acción Comunal
vereda Gallinazo, Villamaría, Caldas, Colombia.

La comunidad ha sido más reacia a reuniones porque vienen y hacen reuniones, pero nunca terminan un proceso, se van y no terminan, y entonces la gente no cree, pero cuando surgió el problema de la mina, toda la comunidad se unió, la comunidad tiene la bocatomas allá donde está la mina y de allí tomamos el agua, entonces sabemos que nos pueden hacer un daño muy grande y ahí sí, la comunidad se unió. Por lo general yo soy la que convoco, ahora con más urgencia, porque el daño es grandísimo, y no solo por el agua, el otro temor es que la quebrada Frailes que viene de Manantiales pasa por acá y si ellos empiezan a desestabilizar la montaña al hacer huecos, sepultan a la comunidad entera, porque esta es una zona de arena volcánica.

¡Esta fue una comunidad minera, y sabemos qué es la minería! Sabemos que llegan y hacen unos túneles que bajan buscando oro y si se llega a venir un derrumbe a la quebrada, el daño que le hace a la comunidad es grandísimo, las casas acá son pegaditas a la quebrada. Entonces la comunidad ve lo que está pasando, por eso, todo el mundo salió en contra y nadie quiere que se instale lo que dicen, una minería verde, a pesar de que esta ha sido una comunidad minera, pero de minería artesanal.

Los mineros que vinieron con unos abogados nos dicen mentiras, pero como la gente sabe de minas, no nos dejamos envolar. Cuando les pregunté por los huecos a mí me contestaron: “No señora, nosotros hacemos el hueco y lo tapamos”, pero eso es falso, ellos hacen túneles y se van buscando y bajan hasta acá. También nos dicen: “No vamos a utilizar agua”, y eso es falso porque la mina la tienen que trabajar con agua. “No les vamos a contaminar el río”, y la otra preocupación, río abajo hay fincas donde el ganado toma el agua. Usted sabe que las minas se trabajan con mercurio y cianuro. Aquí hay gente que no tiene agua pues la toma más abajo pero ellos decían: “Tranquilos no la vamos a contaminar”, todo lo que nos decían era mentira, entonces la gente se puso muy, muy enojada, por lo que ellos decían en la reunión.

La comunidad está muy unida, de verdad que sí, nosotros recogimos 400 firmas en contra de la mina, y la mina es de gente de afuera, es un señor peruano que vino y alquilo un restaurante acá y ahorita viene a hacernos este daño tan grande.

Él ni siquiera es de la comunidad, él no vive acá, entonces él es el interesado, alguien le contó de esas montañas, las minas de Gallinazo, que de ahí depende el nombre de nosotros, entonces le contaron que hace muchos años había unas minas y que habían sacado oro, pero que esa mina no la dejan explotar porque

está muy cerca de Aguas de Manizales. Ellos pretenden irse por debajo de la tierra y llegar a esa mina, entonces ellos dicen que por debajo de la tierra nadie le puede decir nada, que cuando empiecen a hacer túneles por debajo de la tierra no se les puede decir nada.

Esas son las pretensiones de ellos, pero estoy segura que en lo que se convoque a la comunidad vamos a estar ahí, porque la verdad es que además donde hay minería todo cambia. Nosotros en este momento vivimos del turismo y las que no trabajan en Termales del Otoño, trabajan en Tierra Viva, aquí todo es el turismo, aquí todas las señoras tienen empleos, hace años era muy difícil, había mucha pobreza, igual todavía hay, pero no tanto, pues ya han mejorado las condiciones económicas, pues un domingo un restaurante puede emplear cuatro o cinco señoras y muchachos como meseros, o sea, vivimos del turismo, si llega aquí la minería usted se imagina lo que esto se va a convertir, que usted sabe que donde hay minas hay prostitución y hay bares, entonces, va a cambiar el entorno de la comunidad y eso no lo queremos. El entorno cambiaría totalmente porque ya viene gente de otros lados, gente que tiene otras costumbres y usted sabe que donde hay oro va a empezar a llegar mucha gente, entonces eso es lo que la gente no quiere, por el daño ecológico que ellos van a hacer allá y porque eso está muy cerca de una reserva forestal, a la reserva forestal de la Central Hidroeléctrica de Caldas, CHEC, como ellos saben que no pueden tocar, por eso dicen que de llegar allí ellos dicen que por debajo de la tierra nadie les puede hacer nada.

Nosotros nos empezamos a dar cuenta hace 4 o 5 meses que se empezaron a oír los rumores y que empezó a llegar una gente allá y a tomar unas muestras, dicen que tienen unos documentos desde el 2012 y están sacando unos permisos, pero nosotros realmente supimos solo solo este año. Entonces ellos mandaron como un documento diciendo que desde hace 21 años están allí, pero eso es falso. Hace como 15 días vinieron a tomar un registro fotográfico y unos videos a la gente más antigua de la vereda, diciendo que eso allá no existía, que solo es este año que ellos empezaron con eso, y ellos pues estaban sacando una documentación desde el 2012 y pues como aparece eso allí en los papeles que ellos tienen.

Estuvimos en reunión con los concejales pero nos dijeron que ellos no tenían nada que hacer, porque eso dependía directamente con el Ministerio de Minas y que no podían hacer nada. O sea Villamaría se lava las manos. Pero allí hay un exalcalde también socio de esa mina y es socio con el señor peruano, entonces uno se pregunta ¿si no podemos hacer nada porque no era directamente de ahí, de donde sacaron esos permisos los da Corpocaldas? Los mineros en la reunión nos dijeron muy tranquilos que porque no van y demandan a Corpocaldas, si Corpocaldas da permisos, entonces nos dijeron, que ellos eran los corruptos, que porque Corpocaldas daba permisos, así nos dijeron, la reunión a lo último se puso muy maluca, porque la comunidad ya estaba brava porque nos estaban diciendo muchas mentiras. En la reunión había una señora que también es dueña de una finca donde está la bocatoma. Pero esa señora es tan brava que dijo, me voy

a salir de aquí, pero en plena reunión, es que tengo mucha rabia, que no nos crean tan ignorantes, imagínese como estaba de brava esa señora que se paró de la reunión y se fue. Ellos se reían en acción burlesca, decían: “Es que gústele o no les guste nosotros ya tenemos permiso, es que si ustedes están muy fregados es porque Corpocaldas nos dio los permisos, vayan y háganle una manifestación a Corpocaldas, porque entonces la corrupción está en Corpocaldas”.

En la reunión nos acompañaron muchos ambientalistas, pues la gente que vive arriba cuida mucho el medio ambiente, ellos todos estaban y acá de la comunidad estábamos dos muchachos de la Acción Comunal y yo, y pues si el consejo dijo nosotros los apoyamos, envíenos todo lo que tienen, pero la repuesta de ellos es que realmente no tenían mucho que hacer porque eso era directo desde Bogotá, que ellos han estado allá haciendo una papelería, todos esos permisos que ellos están sacando lo están sacando desde allá.

Él ha estado muy pendiente de gestionar todo, él es el que ha buscado todos esos permisos y cada cosa, tiene toda la documentación con respecto a la mina, él nos llama, nos cuenta como van las cosas, si necesitamos reunir a la comunidad me llama, pues ya hemos tenido dos reuniones, una fue como comunidad y se le contó a la gente lo que estaba pasando y la otra fue con ellos, la otra la dieron fue los mineros, pero pues realmente ellos llegaron con otro pensar, que iban a



Foto 64

comprar a la comunidad. Nos hicieron fue como una amenaza: “así ustedes se opongan, digan lo que digan allí va a llegar una multinacional y ustedes no pueden hacer nada, eso va a ser vendido a una multinacional”. Se viene algo más grande, es que ellos nos lo dijeron.

Yo llevo muchos años trabajando acá y he sido la presidente de la Junta muchos años y de verdad yo soy la que movilizo la gente y todo, y él ha querido reunirse conmigo pero yo no lo he aceptado, entonces yo dije, yo no tengo nada que hablar con ese señor, porque yo estoy defendiendo una comunidad, es más, yo soy nacida y criada en esta vereda, la he trabajado, la he luchado, y nunca permitiré eso, aquí vive casi toda mi familia, toda esta vereda es mi familia. Al señor lo he visto de lejos que pasa, aquí abajito tiene un restaurante, pero ni sé cómo se llama. Es que usted sabe que en una comunidad extraño es extraño, tiene un carro muy bonito y todo, pero de verdad no sé cómo se llama.

Y eso tiene mucho manejo político, porque digamos allí hay un exalcalde, ahorita hay elecciones entonces si ve, uno sabe que tiene mucho manejo político, pero igual yo no me dejé amedrentar de nada de eso, igual no es que me hayan mandado directamente a mí, sino que dijeron ya no se meta más en eso que hay gente muy peligrosa, de hecho Caracol hizo un reporte esta semana. La Patria hizo un reportaje del trabajo comunitario que yo hago desde hace muchos años, entonces luego llamó Caracol que si podía venir a hacer un programa que se llama La gente que le pone el alma, y me hicieron un reportaje allá, pasando la quebradita. Voy al Llanito, voy a Papayal, voy a Santo Domingo, yo visito varias veredas.

Llanitos, Santo Domingo, Papayal, Montaña, La Florida, Gallinazo y Termales, yo voy hasta el Nevado del Ruiz. Yo estoy trabajando todas esas zonas, visito, vacuno, todo lo que me toca hacer, busco a las señoras embarazadas que no están haciendo control porque viven muy lejos, todo eso es lo que yo hago, ese es mi trabajo. Yo vivo muy contenta, me da mucha satisfacción. Son actividades que yo hago como acto político, ahorita por ejemplo hace 8 días el sábado me reuní con todos los abuelitos de la vereda, yo les consigo los recursos a todos los de las fincas, yo me los llevo, claro, entonces el político llega ahí Anita... y yo no, estas son actividades que yo hago y recojo unos fondos, y yo soy muy reacia a esas cosas.

Ha sido un trabajo de hace muchos años y ellos han tratado de llamarme. El domingo vino un señor y me dijo por favor me reúne a la comunidad, y le dije: si es de política no. Es que usted es la única en reunir a la comunidad... No señor, allí está la comunidad bien pueda, no me presto a esas cosas, yo llevo muchos años trabajando por esta comunidad, como le dije, yo soy criada acá.

Vamos a seguir luchando porque no estamos de acuerdo. Tengo una hija no más, ya está grande, tiene 23 años, trabaja en Madeal y estudia Ingeniería Industrial. Mi familia ha sido así más como de las fincas, solo tuve un tío que trabajó en las minas, de resto no, pero digamos, mis tíos más cercanos, porque hay otros que

sí, es que aquí hay mucha familia Jiménez y de pronto primos han trabajado en las minas. Ahorita las minas están cerradas, todas están cerradas, están sacando los permisos, no han dicho, nada no sé, y digamos los que sí han estado son los de Tierra Viva, los de Termales del Otoño no han venido, y no sé qué pensarán ellos, porque también les afectaría. Aquí toda la comunidad ha estado pendiente y apoyando todo lo que se ha hecho.

Ese apoyo que hemos tenido de todos ellos, de mucha gente que ha venido a la reunión, que nos apoya, los abogados, los ambientalistas, entonces hemos tenido como mucho apoyo y eso nos ha generado tranquilidad, sentimos que no estamos solos, que hay gente que nos está ayudando, gente que sabe, porque digamos nosotros no sabemos de esos procesos legales y esas cosas, pero también hay otra gente que nos está ayudando, con los de la universidad, ellos nos han gestionado muchas cosas. Si lo que se va a hacer la caminata va ser y allí vamos a estar. Porque eso es lo otro, de pronto allá si dejan entrar si es reserva de la CHEC.

Hay que pensar más allá, yo les decía a ellos, tenemos que pensar es en el futuro, si nosotros dejamos dañar ahorita la comunidad, que vamos a tener más adelante, nada nada. Qué nos ganamos con que ellos nos ofrezcan algo, ese día quizás nos iban a ofrecer algo, pero la comunidad no los dejó hablar ni que nos ofrecieran cosas, como que nos iban a hacer un colegio, ellos no nos ofrecieron nada porque vieron que la comunidad está así, entonces ellos estuvieron acá y le dijeron a Gloria: muy difícil entrarle a la comunidad.

Acciones jurídico-comunitarias

A solicitud de los líderes comunitarios se realizó una minga social en octubre de 2016, por la defensa del territorio de Gallinazo, ante la amenaza de una explotación minera de carácter privado, cuya intención era empezar a tomar posesión de la zona, con fines extractivistas y generar desplazamiento y expulsión de la comunidad rural, que históricamente han vivido de las actividades agropecuarias, además son reconocidos como campesinos de la región, que al tener claro las amenazas de dichos actores externos, quienes en coordinación con propietarios de otros terrenos con fines más de protección, asumen el reto de la defensa colectiva por un territorio 'sin minería' y si con agua pura para muchas generaciones presentes y futuras. La comunidad expresó su convencimiento que para defender el territorio se requeriría estar unidos.

Este suceso hizo que la comunidad se reuniera para trazar planes organizados por la protección de su territorio, encontrando valor tanto en sus conocimientos como en las experiencias de otras organizaciones que habían vivido situaciones similares. Las reuniones le permitieron a la comunidad entender el valor del territorio, la importancia del trabajo comunitario, de defenderlo de manera estructurada desde lo político, lo administrativo, lo jurídico, lo social y lo educativo. Se acordaron como objetivos fundamentales de la minga el fortalecer organizativamente el

proceso de defensa del territorio, a través de la sensibilización del problema, afianzar la importancia de vigorizar el compromiso colectivo por la protección del territorio y aportar a la dinamización del apoyo y acompañamiento de los líderes que son visibles en la sociedad como defensores de la comunidad.

La metodología que guió la minga para el logro de los fines propuestos, fue el fortalecimiento de un tejido colectivo de pensamiento para la identificación de las principales preocupaciones de la comunidad participante, el reconocimiento de experiencias de minería en otros lugares que permitiera identificar los riesgos de la misma, los avances y las posibilidades de trabajo colectivo en el corto plazo.

Voces desde el tejido social

Las conversaciones preliminares a la minga social por la defensa de Gallinazo, entre organizaciones e instituciones que tienen interés de acompañar la defensa del territorio con los líderes de la comunidad, direccionaron el interés por el abordaje de temas de interés para la comunidad como:

- Globalización extractivista como un problema generalizado por la vocación del modelo de desarrollo que se ha impulsado en Colombia en los últimos 10 años, donde priman intereses economicistas por encima de la generación de condiciones territoriales por la vida.
- Disputa por el territorio como escenario que la comunidad lo considera como espacio de vida, tejido de posibilidades agropecuarias y de economía familiar, ‘casa común’ y quienes lo consideran como depósito de recursos naturales, donde yacen oportunidades para la explotación de minería y riqueza económica para unos pocos.
- Considerar como ruta para el abordaje del conflicto territorial que se da a partir de los primeros indicios de la llegada de la explotación minera, el trabajo colectivo e integrador de los diferentes esfuerzos por parte de campesinos, líderes comunitarios, empresarios, dueños de tierras, actores del sector público, organizaciones ambientalistas y organizaciones de derechos humanos, entre otras.

La minga por la defensa de Gallinazo

Esta minga contó con la asistencia de 50 personas, discriminadas así: 35 integrantes de la comunidad⁹³, tres actores representantes de las zonas de descanso⁹⁴, un representante del sector público⁹⁵, una líder comunitaria⁹⁶, 2 representantes de las entidades prestadoras de servicios turísticos⁹⁷, 3 actores institucionales que eran representantes de organizaciones no gubernamentales ambientalistas⁹⁸, un

integrante de una organización defensora de derechos humanos⁹⁹ y 4 representantes del sector universitario¹⁰⁰. De sus expresiones se puede decir que el territorio para la comunidad de Gallinazo es un espacio sin contaminación, libre de riesgos para la salud, espacio de vida donde los niñ@s pueden crecer sanos, donde las familias pueden tener condiciones para sus actividades agropecuarias. Nuestro territorio para nosotros es:

“Agua, aire puro, naturaleza, es un lugar donde podemos tener nuestras actividades agropecuarias” (Campesino de la vereda Gallinazo, hombre de 60 años).

“Es donde tenemos trabajo y seguridad alimentaria” (Campesina de la vereda Gallinazo, mujer de 52 años).

Nosotros tenemos posibilidad de jugar llenos de naturaleza” (Niño de la vereda Gallinazo, edad 8 años). A partir del encuentro con agentes externos se invita a la comunidad a hablar del problema, de este se dice:

“Cuando se hace minería se puede contaminar el agua con la que nos estamos abasteciendo todos y de la cual nuestras familias por muchos años han podido vivir” .(Campesino de la vereda Gallinazo, edad 48 años).

Se tiene conciencia que la llegada de la minería a la zona, afecta tanto el ambiente como la calidad de vida de sus habitantes:

“Las prácticas mineras utilizan algunos químicos que nos pueden afectar nuestra salud, pues se pueden enfermar nuestros niños y también nosotros, es muy delicado, podemos llegar a enfermarnos todos” .(Campesina de la vereda Gallinazo, edad 43 años)”.

Dentro de las principales preocupaciones de la comunidad por la actividad minera en el territorio, las siguientes:

“Afectación de abastecimiento, disponibilidad y calidad del agua”.

⁹³ De este grupo poblacional asistieron 20 hombres campesinos, 15 mujeres campesinas, 3 jóvenes y 5 niñas/os.

⁹⁴ Asistió un líder que representa a los habitantes de las propiedades que se tienen para el descanso y algunas prácticas agropecuarias a pequeña y mediana escala.

⁹⁵ Trabajadora social delegada por la alcaldía del municipio de Villamaría, Caldas, Colombia.

⁹⁶ La presidenta de la Junta de Acción Comunal.

⁹⁷ Asistió un representante del sector prestador de servicios turísticos rurales en la zona de Gallinazo.

⁹⁸ Director de Corpoenea, ONG de Manizales que tiene como zona de influencia Gallinazo.

⁹⁹ Integrante del Colectivo de Abogados José Alverar Restrepo.

¹⁰⁰ Participaron docentes del Programa Maestría en Desarrollo Sostenible y Medio Ambiente de la Universidad de Manizales.

“Unos pocos se benefician de la minería con un alto número de integrantes de la comunidad afectados por la llegada de tipo de explotación”.

“Información fragmentada de la llegada de la minería a la comunidad”.

“Pérdida de biodiversidad de la región”.

“Reservas naturales con especies nativas en riesgo”.

“La posibilidad de que se den transformaciones de las relaciones socioeconómicas en el territorio, donde los campesinos y las familiares que viven de la gastronomía popular pierdan sus condiciones para el acceso a una economía familiar que garantice la calidad de vida”.

Algunas personas que son líderes han sido amenazados”

“Otro problema con la llegada de la minería, es el sitio a donde se ubica el proyecto, entra en conflicto con una reserva natural llamada bosques de la Chec; esta reserva tiene árboles que son fuente para la producción de agua en la zona, que en lugar de llegar a acabar con ella debemos es cuidarla y está en la parte alta del río Chinchiná, esta cuenca agrupa cinco (5) municipios del departamento de Caldas, entonces la preocupación que tenemos por la zona, también es un asunto de todos”.

Acciones de visibilización de la intención minera en Gallinazo

La comunidad asesorada y organizada ha desarrollado acciones de visibilización del conflicto socioambiental de dicha actividad, que se expresan así:

“Hicimos la caminata por el agua unos días atrás, considero que esta fue una forma de que nos escucharan personas externas a la comunidad, pues esta actividad fue dada a conocer por los medios de comunicación, de esta actividad participó mucha gente, aprendimos que es muy importante que nos escuchen y se den cuenta que los problemas ambientales que tenemos son de todos”. (Campesina de la vereda Gallinazo, 49 años).

“Es tal la magnitud del problema que ha tenido, además de ser conocido por la comunidad, este se ha dado a conocer en noticieros como La Patria (diario oficial de Manizales) se han sacado más de cuatro (4) comunicados, hay un grupo en Facebook que se llama Minería en Gallinazo, el gobernador de Caldas está enterado de esta la situación que se vive en la zona en la actualidad, lo mismo que otras entidades públicas como Corpocaldas, alcaldía de Villamaría, la Seccional de Investigación Criminal y Departamental de Caldas, Sijin de Caldas, Estación de Policía de Villamaría, o sea, yo creo que la verdad, sí se ha hecho un trabajo en la parte de medios, que la verdad es esto ya es de carácter, es de interés público”. (Asesor jurídico acompañante del proceso por la protección de Gallinazo, 38 años).

Después de reflexionar sobre el problema referente a los primeros indicios de la llegada de la minería a Gallinazo, los líderes de la comunidad evidenciaron la

necesidad de enriquecer el proceso de la protección de su territorio con actividades de mayor participación de la comunidad, tales como consultas populares ante autoridades locales, regionales y nacionales, trabajo coordinado con la academia, movilización social y sensibilización.



Foto 65

Falsaciones justificando la llegada del extractivismo

“Claro porque se valen de mentiras, están entregando una información engañosa a la autoridad administrativa para tratar de realizar la actividad, en este momento no tienen ni concesión ni licencia y ya están realizando la actividad, entonces si son ilegales” (Líder comunitario de Gallinazo de 50 años). Las respuestas institucionales ante las reclamaciones de la comunidad señalan contradicciones entre ellas mismas, como se expresa:

“Se le ha hecho seguimiento, documento a documento, a todo el expediente de la Agencia Nacional de Minería, y a partir de ahí se ha descubierto que muchos de los documentos con los que ellos pretenden acreditar su actividad legítima, no corresponden a la realidad, o no tienen la capacidad de probar que ellos han sido mineros en esta zona. Se le han realizado múltiples requerimientos a la Agencia Nacional de Minería; y la última respuesta: se están analizando, porque dijeron que el proyecto era viable, a pesar de que la autoridad ambiental dijo que no es viable”.

Voces desde lo jurídico de la comunidad

El asesor jurídico delegado por la comunidad expresa que se dieron falsaciones de los interesados en la minería en Gallinazo, quienes llegaron a crear la idea de 'prácticas mineras ilegales en la zona', que dentro de la comunidad son desconocidas y hasta se llegan a considerar más como ideas 'manipuladoras', con el fin de lograr concesiones y licencias por parte de la administración pública que tiene dicha responsabilidad,

“Hay un grupo de personas inversionistas que se están valiendo de unas personas que supuestamente han hecho minería tradicional en la región para supuestamente legalizar una minería tradicional que a nadie le consta, jamás nadie vio, y esas son las personas que quieren realizar las actividades, es ilegal porque se han valido de un conjunto de afirmaciones alejadas de la verdad, a las personas les consta que no son ciertas, para tratar de engañar autoridades administrativas y así obtener una concesión minera y más adelante tal vez una licencia ambiental”. “se valen de mentiras, están entregando una información engañosa a la autoridad administrativa” (Asesor jurídico acompañante del proceso por la protección de Gallinazo, 38 años). Las acciones jurídicas por parte de la comunidad ante los organismos que deben velar por la protección ambiental, se orientaron a señalamiento de aspectos como la llegada de la minería y su impacto en el recurso hídrico de la zona, como se expresa:

“Se han promovido varias acciones ante Corpocaldas que es la autoridad ambiental competente. Lo último que se hizo fue que se realizó una solicitud dando a conocer todo lo que está pasando en Gallinazo desde que se evidenciaron los primeros indicios de la llegada de un proyecto de explotación minería en la zona. Es bueno que sepan que dicho proyecto no es solo minería ilegal, quienes lo ejecutan están captando el agua ilegalmente, están generando vertimiento sin tener sistema de tratamiento y sin tener permiso para hacer los vertimientos, cortaron un pedazo de bosque y realizaron una nueva perforación, el poner en evidencia esta situación los llevó a un proceso sancionatorio y ordenaron la imposición de medida preventiva, eso hace más o menos 15 días, hace más o menos dos (2) semanas sucedió eso. A esta acción le estamos haciendo seguimiento” (Asesor jurídico acompañante del proceso por la protección de Gallinazo, 38 años). Las reclamaciones de la comunidad ante las entidades públicas, que deben velar por el territorio, encuentran rutas de salida ante eminente llega de la minería:

¹⁰¹ Sigla que significa Corporación Autónoma Regional de Caldas, ente corporativo de carácter público encargado por la ley de administrar, dentro del área de su jurisdicción, el medio ambiente y los recursos naturales renovables y propender por su desarrollo sostenible de conformidad con las disposiciones legales y las políticas del Ministerio del Medio Ambiente de Colombia.

“Corpocaldas¹⁰¹ sí impuso una medida preventiva de suspensión total de la actividad, ya mediante acto administrativo se ordenó y ya se notificó, en este momento no tienen autorización para la explotación minera en la zona de Gallinazo” (Asesor jurídico acompañante del proceso por la protección de Gallinazo, 38 años).

La voz del Colectivo de Abogados José Alvear

Se plantearon las siguientes recomendaciones, en aras de dinamizar el proceso por la protección de la vida y un territorio para todas y todos:

- Fortalecer el proceso colectivo en aspectos como toma de decisiones, reconocimiento y valoración del territorio, manejo sistematizado de los documentos relacionados con el territorio y manejo de canales de comunicación.
- Organizar un plan de trabajo integral que permita acompañar el proceso jurídico y de exigencia a la institucionalidad con actividades que nutran los tejidos políticos, sociales y culturales para la protección del territorio. Así mismo, que el trabajo jurídico recoja e integre las preocupaciones y reivindicaciones colectivas de la comunidad.
- Desarrollar un proceso de educación popular con la comunidad que contribuya a la formación política, la documentación y la toma de decisiones.

Se sugiere de ser posible para la incorporación en el plan de trabajo:

- Ampliar y acordar dinámicas de reunión del comité de facilitación o gestión por el territorio de Gallinazo con el fin de dinamizar la toma de decisiones colectivas.

Tener en cuenta lo que ya se ha hecho para avanzar en los diferentes temas, lo logrado y las dificultades existentes en el avance de lo planificado, valorar este aspecto para el establecimiento y actualización de los planes de trabajo colectivo que por lo menos incluyan rutas de:

- Formación y recuperación de saberes a través de escuelas para la protección del territorio, festivales, expediciones por el territorio, talleres, tertulias, charlas, mingas, entre otras actividades comunitarias.
- Plantear una propuesta para con las y los jóvenes y la población infantil, que podría tener énfasis en la recuperación de la memoria territorial y comunitaria.

- Incidencia y comunicaciones que incluya reuniones con autoridades estatales a nivel regional y local en las que se incorporen las voces de campesinos y campesinas de la vereda; esto además se constituye en espacios de formación y fortalecimiento organizativo comunitario y territorial.
- Mantener y ampliar el trabajo de sensibilización a las personas y comunidades potencialmente afectadas, con la eventual implementación de megaproyectos que desplazan la vida campesina y rural en la zona.
- La existencia de problemas de seguridad en líderes que por tener mayor visibilidad, requieren que su situación sea atendida de manera integral en aspectos físicos y psicosociales.
- Avanzar en la documentación e investigación, no solo del problema y el riesgo ambiental, económico, social, político, cultural e histórico, sino de las verdaderas riquezas que pueden ser amenazadas y vulneradas, como serían los tejidos sociales, económicos, políticos, culturales, históricos, ecológicos e interinstitucionales. Es importante evidenciar estos aspectos como relevantes en la obligación de protección del Estado en la determinación de ‘utilidad pública’.



Foto 66

Esta documentación puede hacerse con la misma comunidad, a través de diagnósticos autónomos, que luego puedan tener validez jurídica, para ello es importante el apoyo de sus abogados a fin de lograr establecer protocolos de recolección de información, validez social, para esto es importante un equipo psicosocial donde confluyan trabajador social, psicólogo, sociólogo, antropólogo e historiador y validez ambiental, para esto es esencial contar con biólogos, ecólogos, agrónomos y veterinarios.

Qué nos queda....

“Sabemos que han hecho gestiones importantes como requerimientos; debemos buscar que toda la comunidad se siga dando cuenta de esto, entonces el hecho es estar cada vez más unidos y seguir adelante, velando por nuestra comunidad y su territorio” (Mujer campesina de la vereda Gallinazo, 53 años).

Como aprendizaje es de comprender que las afectaciones que puede generar un proyecto extractivista, impactan la calidad de vida en su conjunto a todos los integrantes de una comunidad, de igual forma, el actuar debe ser colectivo.

Las comunidades organizadas y acompañadas por los agentes externos de manera proactiva pueden alcanzar logros de alta magnitud, como es evitar que megaproyectos extractivistas como los del orden de la minería logren sus fines.

Los problemas que pueden generar los megaproyectos mineros en un territorio deben ser tratados de manera holística, desde sus dimensiones ecosistémica, ambiental, social, histórica, política y jurídica-administrativa, en coherencia con lo anterior, la actuación de sus habitantes debe ser articulada, asesorada y acompañada desde estas dimensiones.

Comprender que contextos de baja dependencia institucional suelen ofrecer mayor apertura en la concreción de caminos alternativos, desde las comunidades en la gestión para la protección del territorio. Se espera que las soluciones provengan de manera cooperada y concertada tanto de las entidades como de las comunidades, generándose así mayor empoderamiento y agenciamiento de las comunidades en pro de defender su territorio.

Con esta experiencia se visibiliza la necesidad de seguir fortaleciendo el trabajo comunitario, continuar con el trabajo intersectorial, la reflexión interdisciplinaria, los diálogos de saberes, las mingas ambientales, históricas, sociales, culturales, políticas, productivas. Seguir fortaleciendo el sentido de solidaridad vecinal, comunitaria y territorial, el tejido social, así como una nueva valoración del territorio como espacio de convivencia, re-existencia, revaloración de los espacios

públicos y comunitarios, bajo la perspectiva de un 'bien-estar' y un 'buen vivir' para todas y todos.

Continuar generando la maravillosa la posibilidad de que los niñas y niñas de Gallinazo puedan seguir diciendo: 'Que viva Gallinazo la mejor vereda del mundo', como lo pudimos escuchar el día que en la vereda se celebra el haber ganado la reivindicación de su lucha por un territorio libre de minería, en el marco de un festival veredal lleno del color del arco iris que tenía un esplendor, tanto en su naturaleza como de las lindas personas, que lo hicieron y vivieron. ■



Río Blanco: una historia por contar¹⁰²

Escribanía por:

Escribanía por autores comunitarios de los movimientos Kumanday, Consejo de Venerables Ancianos, Convergencia Ciudadana Todos Somos Río Blanco, Guardianes del Patrimonio, Asociación de Mineros de Minitas y líderes del Colectivo de Investigación Cambio Climático y Cuidado de la Naturaleza. Voces de Omar Vargas López, Juan David Castaño, Viviana Pineda, Daniel Cuesta, Hilda Clemencia Marín, Martha Cecilia Duque, Rigoberto Ocampo Morales, Ancízar Zapata, Julián Serna, Paula Tatiana Mejía, Daniel Hassan, Germán Vallejo, Ana Patricia Noguera, Jorge Sánchez, Patricia Botero-Gómez, Lukas Duque, Juan Gabriel Arango, Ernesto Quintero, Érika Muñoz, Ernesto Quintero, Luz Elena García García y Carlos Humberto González Escobar. Transcripciones de Juliana Vallejo Uribe y Ana María Alzate Ríos, estudiantes del Semillero de Investigación Crítica Universidad de Manizales. Convergencia Todos Somos Río Blanco, Colectivo Inter-grupos de Investigación Crítica Universidad de Manizales, Tejido de colectivos-Universidad de la Tierra

*

*“En América Latina, los testimonios cotidianos que evidencian su irrenunciable búsqueda de una sociedad más inclusiva y democrática se estrellan contra el creciente deterioro económico, la incertidumbre y la fuga del futuro”
(Reguillo, 2000).*

Las circunstancias y condiciones en que viven las comunidades configuran modos de pensar, sentir y actuar propios, potenciados a través de la escucha y la palabra, comprendiendo sus circunstancias y experiencias; expresando sus necesidades, sueños, temores, aspiraciones, así como incorporándose a movimientos colectivos. Comprender sus singularidades, transgresiones, búsquedas, así como su capacidad de dar y darse cuenta como intervienen en los contextos socio-políticos de su época, en una sociedad que pre-determina, controla y excluye, implica para las comunidades asumirse con autonomía y capacidad de reconocerse, de salirse del anonimato y de expresarse públicamente, a través de las voces que denuncian, narran experiencias de vida y conjuntan esfuerzos por caminar juntos.

Juntos, los integrantes de las comunidades y los movimientos sociales al interior de ellas emprenden caminos de autonomía y liberación, que se expresan como la libertad de ser, pensar y decir de una realidad que es impuesta y, también, es sentida. Estos actos de autonomía, las comunidades reflexionan y se organizan en movimientos de emancipación, resistencia y lucha por sus derechos, para superar la enajenación, forjando perspectivas del vivir que pueden cambiar el rumbo de la historia de un desarrollo que excluye, mediante la invisibilización, la subordinación y la dominación.

Las grandes incertidumbres frente al desarrollo, exigen pensar de manera diferente. El pensar diferente pasa por la necesidad de situar el conocimiento en la cultura, lo que a su vez exige el reconocimiento de los lenguajes y las comprensión de las prácticas ancestrales y comunitarias con el sentido social que poseen, al igual que las relaciones

¹⁰² Escribanía por autores comunitarios de los movimientos Kumanday, Consejo de Venerables Ancianos, Convergencia Ciudadana Todos Somos Río Blanco, Guardianes del Patrimonio, Asociación de Mineros de Minitas y líderes del Colectivo de Investigación Cambio Climático y Cuidado de la Naturaleza. Voces de Omar Vargas López, Juan David Castaño, Viviana Pineda, Daniel Cuesta, Hilda Clemencia Marín, Martha Cecilia Duque, Rigoberto Ocampo Morales, Ancízar Zapata, Julián Serna, Paula Tatiana Mejía, Daniel Hassan, Germán Vallejo, Ana Patricia Noguera, Jorge Sánchez, Patricia Botero-Gómez, Lukas Duque, Juan Gabriel Arango, Ernesto Quintero, Érika Muñoz, Ernesto Quintero, Luz Elena García García y Carlos Humberto González Escobar. Transcripciones de Juliana Vallejo Uribe y Ana María Alzate Ríos, estudiantes del Semillero de Investigación Crítica Universidad de Manizales. Convergencia Todos Somos Río Blanco, Colectivo Inter-grupos de Investigación Crítica Universidad de Manizales, Tejido de colectivos-Universidad de la Tierra



Foto 67 Kumanday, donde comienza el canto de las aves

y lógicas del sentido común, que parten de lo experiencial. De ahí la necesidad de afinar la capacidad de escucha con el corazón.

Escuchar las múltiples voces de las situaciones, las experiencias y las memorias que se constituyen en **las historias que contar**, aquellas que están afectando y alterando las vidas de las comunidades y los territorios, abren el camino para vincular el pensar-sentir a la configuración, los ritmos y las dinámicas propias de la naturaleza, las culturas y las acciones colectivas. Los movimientos alternativos al desarrollo emergen de las crisis, las amenazas y los riesgos que atraviesan las comunidades; esto implica entenderlas en la dimensión histórico-social ligada a la cultural, en un re-conocimiento profundo de sus percepciones, necesidades, creencias, valores, relaciones y acciones frente a las circunstancias y sistemas que las afectan, y cuya transgresión tiene como fuente de motivación su enaltecimiento en la capacidad de reconocerse, repensarse, reasumirse y recuperarse, para actuar consecuentemente con su territorio, que también necesita atención y cuidado.

En este escenario, dos investigaciones¹⁰³ motivan la construcción de sentido, mediante el reconocimiento de los lenguajes, símbolos y grafos propios de las comunidades, para potenciar sentires, sensibilidades y movimientos vitales, entretnejidos en el mundo de la vida cotidiana, en las relaciones de resistencia, de cuidado de sí y de los otros en conexión con la naturaleza. Aquí, los vínculos están presentes en la conversación y la escucha en procura de pensar cómo es que estamos haciendo, cómo estamos habitando territorios, y cuál es el camino forjado y recorrido, dejando huellas indelebles en cada ser y en las colectividades. Reflexionar conjuntamente con las comunidades y mirar qué podemos para no permitir que Drácula siga chupando la sangre; cuidar la piel y los pulmones de la tierra; defender la historia forjada entre el sol, el agua y la tierra; blindar las reservas; luchar por la liberación de la Madre Tierra; para comprender el sentido esencial, -la vida-. Este es un propósito muy vivencial y experiencial, un desafío raizal, en el que afloran los sentimientos más recónditos de la existencia, las creencias aun no admitidas, los valores que direccionan a la colectividad, las relaciones de cuidado de sí y de los otros, y los movimientos sociales en la búsqueda de la defensa de los derechos al territorio y de una vida digna. De ahí la pertinencia que posee el acto de testimoniar e interpretar los símbolos impresos en las acciones y las palabras de los moradores y guardianes de territorio, como es el caso la comunidad que habita en torno a Río Blanco y la Quebrada Olivares.

La ley de la tierra; estamos en esta tierra y ella tiene sus leyes que no son otra cosa que las leyes naturales, es necesario que reaprendamos a ser buenos huéspedes de la tierra, ella es generosa como una madre, abnegada, pródiga, generosa con sus hijos, pero, tiene como toda empresa, unos estatutos que respetar y cumplir. Las leyes naturales se refieren al amor y al respeto por la tierra.

Omar Vargas López, líder de la comunidad

En este territorio se están desarrollando proyectos de intervención urbanística, que vulneran las condiciones socio-económicas y políticas

¹⁰³ Este texto se realiza en el marco de dos investigaciones en curso: (1) Cambio climático y cuidado de la naturaleza: una construcción social de las comunidades diversas en Colombia, adscrita al Centro de Investigaciones en Medio Ambiente y Desarrollo (CIMAD), Universidad de Manizales, y (2) Procesos IAC: (2009-actuales) IV Fase Destierros y resistencias. IV Fase: Practicas de formación y reparación desde una paz diferente: luchas ancestrales y urbano populares por el Buen Vivir. Realizada en el marco de la Campaña Hacia otro Pazífico Posible, con la Universidad de la Tierra Oaxaca y el Tejido de Colectivos-Universidad de la Tierra Manizales y Suroccidente Colombiano y con el apoyo de la Universidad de Manizales.

de los ciudadanos de la Comuna eco-turística Cerro de Oro y su capacidad de agenciamiento de sus propios derechos, intereses comunes y expectativas. A la par con el problema del cambio climático, que es reconocido socialmente por esta comunidad, aparece una intromisión de un proyecto urbano, que salta de la comuna a la sociedad manizaleña y se vuelve un problema de ordenamiento del territorio regional y nacional.

La planificación del territorio es diferente para las comunidades y para los entes gubernamentales. Mientras en las primeras su compromiso con la tierra es de afecto y cuidado; en los segundos la relación es de orden económico y de control, a través del ordenamiento territorial que, la mayoría de las veces, desconoce las necesidades de las comunidades y la sustentabilidad del territorio. De esta manera, algunos proyectos de urbanización son amparados por una planificación, ordenamiento y gestión del territorio con fines de especulación económica y plusvalía, que avalan la apropiación y transformación de determinados territorios, por parte del capital privado en detrimento del patrimonio público.

Ante la problemática planteada sobre la reserva de Río Blanco, se observa la primacía del interés particular o sectorial sobre el bien común, en contravía de la calidad de vida a futuro que pone en riesgo la sustentabilidad de un territorio, de los ecosistemas y, por consiguiente, la disponibilidad del cuerpo vital que es el agua para el futuro de Manizales. Por este motivo las organizaciones de base de la comuna manifiestan su misión y sentido por velar y cuidar del territorio y el ecosistema de la reserva Río Blanco, como fuente de vida, -agua, oxígeno-, 'Pulmón de la tierra'. Un movimiento urbano, colectivo, llamado: Todos somos río Blanco, integra el tejido social de la comuna y convoca a la conciencia de la sociedad manizaleña situando en el centro del debate el agua. Considera que el eje fundante de la planificación debería ser el agua y el oxígeno. **¡Cuando se acaba el agua, se acaba la civilización!** Otro movimiento social constituido es el Consejo de Venerables Ancianos, en función del interés del colectivo humano, en procura de superar el individualismo y los egos; su misión no busca el reconocimiento social, sino la satisfacción espiritual, la paz y el sosiego interior. Poco o nada tiene que ver con los intereses sociales, económicos, políticos o culturales que se manejen, máxime si la sociedad como conjunto ha desviado su atención a objetivos distantes de las leyes de la naturaleza. A través de la ancestralidad se busca devolverle la memoria al Río. A continuación la escribanía de un líder representante de los Venerables Ancianos, Comunidad Eco-turística Cerro de Oro).

“Ser venerables ancianos, maestros de una comunidad, es una responsabilidad bien grande y no porque la sociedad espere algo, ya que esta sociedad inserta en un sistema que los rechaza sistemáticamente, pues ya no le servimos para sus propósitos de reproducción como sistema; por el contrario, nos convertimos en seres potencialmente peligrosos, por nuestra experiencia de vida. A la gente de experiencia no se le engaña fácilmente, así que es preferible prescindir de sus servicios y los van arrinconando al olvido paulatino, negándoles oportunidades de realización. Primero, porque desde el punto de vista productivo, sus fuerzas están menguadas, después de décadas de entregar lo mejor de sí. Segundo, porque con su experiencia y sus mermadas expectativas, difícilmente se dejan comprar la conciencia, si de mantener ese sistema basado en el materialismo se trata; además lo que pasa a los 52 años es la madurez espiritual y es exactamente lo que no le interesa al sistema materialista. A los 60 años de edad, según la concepción Maya, el ser alcanza el título de ‘anciano venerable’ y de tener claridad mental, tiende a retirarse un poco de la sociedad, en especial de su aspecto ruidoso y banal, e intenta acercarse a ser más un consejero de los jóvenes, siempre y cuando aquellos se interesen por su sabiduría. Este recién graduado de anciano que traduce: Ser con experiencia de vida, ensaya su maestría con la comunidad y si estuviéramos en una sociedad equilibrada, comenzaría por derecho propio a ser parte del ayuntamiento, de los concejos municipales o del consejo de ancianos, por el que pasarían en consulta todas las posibles determinaciones gubernamentales, consejo que sería valioso para no cometer los errores del pasado; esta es una de las causas por las cuales no funciona nuestra democracia, justo porque es antidemocrática, la verdadera democracia no rechaza al sabio, por el contrario, se erige a partir de ellos” (Omar Vargas López, líder de la comunidad).

En contexto socio-cultural cerrado, basado en un sistema de sociedad occidentalocéntrico, el mundo se basa en la dialéctica de los contrarios que reduce y aísla los fenómenos, sin posibilidad de diálogo o articulación: “Una cosa es esto, aquello, blanco o negro, correcto o incorrecto” (líder de la comunidad), joven o viejo, rico o pobre, objeto o sujeto, desarrollado o subdesarrollado. Esta postura jerárquica y mecanicista, considera a la naturaleza como una fuerza que es necesario domesticar, dominar y tecnificar, en una lógica desarrollista, que no piensa en el futuro simbólico del territorio ni de las culturas. No comprende que todos somos naturaleza, en otras palabras: Tierra, Pacha Mama. Así se tiende, en pro de un

modelo de desarrollo civilizatorio, a destruir, explotar y aprovechar, procesos distantes de la comprensión de lo que la naturaleza es y la naturaleza lo que somos.

Los pueblos nativos de todo el mundo, en su ancestralidad, están empezando a reunirse y compartir su sabiduría con otras culturas, para su recuperación y reconocimiento. El desarrollo impuesto sobre las singularidades de los territorios y las comunidades afecta el arraigo, la identidad y las posibilidades de sobrevivencia. En la tierra, en el lecho y en las laderas donde los pobladores alrededor de río Blanco han habitado toda su vida, de donde han obtenido su sustento, se comienzan a ver los escombros de los árboles caídos, de los materiales de construcción y a vislumbrar un futuro incierto para la ciudad de Manizales respecto al cuidado de dos fuentes de vida: los cuerpos del agua y de oxígeno. Una preocupación vital por el territorio está plasmada en las Escribanías de Informantes clave de la comunidad de río Blanco, la quebrada de Olivares y la Comuna Eco-turística Cerro de Oro, y sus movimientos Kumanday, **Todos somos Río Blanco, Asociación de Areneros de Minitas y Guardianes del Territorio en diálogo con los investigadores.**



Fig. 14 Kumanday, donde comienza el canto de las aves

¿Cuál es la garantía de continuidad del abastecimiento del agua en Manizales?

En la historia de Manizales, la quebrada Olivares ha jugado un papel fundamental al garantizar la disponibilidad de agua para el municipio; durante la primera mitad del siglo xx con el crecimiento de la ciudad, se configuró la necesidad de incrementar la cantidad de fuentes captadas, incluyéndose el río Blanco como la principal fuente de abastecimiento. Con esta medida se sumó la necesidad de gestionar las cuencas surtidoras que para la fecha enfrentaban graves procesos denudativos, degradación de ecosistemas estratégicos y grandes fluctuaciones en los caudales de las quebradas, es así que se puso en marcha una estrategia de control del aprovechamiento forestal y un proceso de repoblación de la hoya hidrográfica del acueducto, logrando reforestar para 1970, cerca de mil hectáreas próximas a los nacimientos de las principales quebradas. En 1990, luego de grandes esfuerzos públicos, se logra la declaratoria de la Reserva Forestal Protectora Nacional de Río Blanco y Quebrada Olivares, permitiendo con esto la destinación de recursos económicos e institucionales para su consolidación y administración, situación que fue ratificada en los principios constitucionales y respaldada con la firma del Convenio Sobre Diversidad Biológica. Lastimosamente la materialización de los objetivos del área protegida tardó más de 20 años en ser asumida por la institucionalidad mediante un Plan de Manejo de la reserva, y es durante este periodo que se dan una serie de actuaciones encaminadas a viabilizar la urbanización de territorios estratégicos para los ecosistemas y la fauna silvestre de la región, territorios que a la vez cumplían funciones socioambientales de gran importancia para la ciudadanía.

Las fuertes intervenciones que han presionado el ecosistema de reserva, han trascendido en el tiempo mediante la potrerización que de una u otra manera propicia el accionar de procesos denudativos; en la actualidad y para el área de influencia del proyecto Tierra Viva, clasificados como cárcavas en las quebradas La Sultana, Occidental y Central, y deslizamientos en la quebrada Siete Cueros, a las cuales se les ve como un problema geotécnico a solucionar mediante intervenciones rígidas y genéricas, que dejan de lado el legado reforestador de la Reserva Río Blanco, que en condiciones similares y mucho más graves lograron ser controladas mediante la regeneración forestal asistida, estabilizando así la cuenca, disminuyendo la pérdida de suelos y reduciendo la turbidez de las fuentes captadas, logrando con ello los objetivos de la intervención: la garantía de continuidad en el abastecimiento público de agua (Juan David Castaño).

Una construcción que no consulta las necesidades de una comunidad

La construcción del barrio, ahí en la Aurora, nos perjudica. Así nosotros no estemos aquí, es un **perjuicio para la misma naturaleza**, por ejemplo: aquí se les montó una tutela por la casa y por la quebrada y ellos dicen que la casa no se va a ver afectada. Y ¿cómo no? Si van a pasar un puente por allá arriba, estaríamos viviendo debajo de un puente. Y les dije que: ¿Usted cree señor, que a nosotros Corpocaldas nos va a dejar trabajar debajo de un puente? Eso tiene un metraje para arriba y para abajo donde no se puede trabajar. Y me dijo: ah, yo no sé, ¡Corpocaldas ya nos dio el permiso! Esa fue la respuesta que nos dio.

Para nosotros el **desarrollo es que no acaben**, no perjudiquen a nadie, van a perjudicar la quebrada y la reserva natural. Porque no buscan en otro lado y no aquí en la Reserva Natural de Río Blanco. Ahí los animales al estar eso construido, ya hay gases y ruidos, ya hay muchachos, **los animales se abren**. Pero si van a construir primero y después mirar, eso nos va a afectar (Rigoberto Ocampo Morales y Ancízar Zapata).

Destrucción de la piel de la tierra

Ha habido una variación fuerte, la cubierta natural del suelo es la vegetación, es la piel de la tierra. La vegetación y el agua, realmente esto es notorio en sitios claves como el Amazonas, las zonas de bosques, en el Chocó se ha deforestado, y es testimonio fiel de ello el témpano de nuestro Nevado, se ha ido a menos de la mitad. La intervención del hombre causó el desequilibrio en la fábrica del oxígeno y la fábrica del monóxido, dióxido y metano. Esto entristece mucho. Todas las cumbres no han sido cumbres atmosféricas si no borrascosas. El oxígeno para el ser humano es bastante importante, la naturaleza y su sabiduría había previsto que siempre estuviera limpio y disponible. Respiramos oxígeno, monóxido y dióxido.

Nosotros mismos contaminamos, el ganado dizque tiene una producción tremenda de metano, a través de la excreción; es posible que entre el momento inicial de la creación y el ahora, entre ellos y nosotros, hayamos causado un desequilibrio grande al oxígeno. Los bosques en su momento, como provisión natural, podrían haber mantenido el equilibrio produciendo el oxígeno y captando el carbono.

El desequilibrio también se causa por el manejo del agua. Gonzalo Duque en un artículo manifiesta: ¿quién se ha llevado mi agua? Esta pregunta suscita otros cuestionamientos: ¿cuántos litros de agua se están yendo a los tanques de las empresas?, han surgido nuevas, agua oxigenada, agua saborizada, aguardiente, vino. Acaso, quienes defienden estos discursos pretenden ganar el **premio nobel de medicina Drácula ¿porque chupaba la sangre y se iba la enfermedad?** (Jorge Sánchez).



Foto 68

El desarrollo propuesto contra la naturaleza

Debido a la construcción, tienden a sacarnos, nos lo ha manifestado la misma constructora. Un desplazamiento. Nosotros en este momento tenemos unas acciones. Dios quiera que las cosas funcionen de la mejor manera, que no nos vayan a desplazar, que ellos vean que nosotros hemos sido gente que ha aportado al desarrollo de Manizales, porque es que esta quebrada es pionera en sacar material de los ríos. ¿Qué pasa? Muchos barrios, edificios gubernamentales como la gobernación, la antigua alcaldía fueron construidas con esto acá. La Catedral Basílica de 1928-1939 se construyó porque fue hecha a lomo de mula, por mi abuelo. Hoy en día nos quieren sacar a nosotros, desconociendo que fuimos generadores de progreso y que nosotros también **somos personas**, así a las clases elitistas de este país les duela.

¿Licencia para construir? Nos convertimos en **la piedra en el zapato de Corpocaldas y de la constructora**. Nosotros hicimos manifestaciones, la Asociación de Arenemos fuimos a los medios de comunicación, nos capacitamos con Aguas de Manizales, con EMAS, hicimos una serie de cosas que iban a redundar en el

bien de la comunidad. Y por eso no nos sacaron. Hoy en día tenemos prácticas coherentes con el medio ambiente. Nosotros en este momento no dejamos vaciar escombros, recogemos las basuras, es que por acá llegan los paseos en épocas de verano y nos dejan las basuras, los paquetes de mecatos, las botellas, vienen hasta a tomar cajas de aguardiente.

El desarrollo que nos han planteado es construir allá, para nosotros es un detrimento a lo que es la Reserva Río Blanco. Pero, desarrollo no va a ser, porque es un atentado contra la naturaleza, la reserva es un patrimonio, no Agua de Manizales ni de una entidad en sí, es de todos los manizaleños y hasta los extranjeros. **Va a hacerse un atentado contra la biodiversidad** (Ancízar Zapata, Asociación Areneros).

Visión miope de la industria urbanizadora lleva a una pérdida del lugar

Sobre la Reserva de Río Blanco y toda la problemática que está pasando con la Aurora, cada uno tiene sus intereses distintos, los intereses de la alcaldía y los intereses de los que dieron los permisos para que se construyera. Esos son intereses que **no toman en cuenta para nada el cuidado de la tierra o el cuidado del ecosistema**, sino lo que están tomando en cuenta, es una visión muy miope de lo que se llama la industria urbanizadora, la industria de la construcción, porque la construcción es una industria, no es solucionar un problema de vivienda, es construir, construir y construir, porque eso es una industria tan lucrativa como lo es cualquier otra industria ¿cierto? .

Porque no se va a solucionar el problema de la vivienda en Manizales con esas viviendas que van a construir allá. Antes bien, se va a acentuar un problema, que es el problema de la pérdida del lugar de muchas de las comunidades humanas, pero también de las naturales, porque en la construcción de eso va a haber una gran cantidad de especies no solo humanas sino animales y vegetales, va a haber una gran cantidad de seres que van a ser desplazados de ese lugar. (Guardianes del Patrimonio).

Desarraigo e incertidumbre frente a un desarrollo urbanizador

Nosotros hace dos años venimos en el proceso para que no nos saquen de aquí, en este lugar llevo cincuenta años. Nos quieren sacar de acá porque quieren hacer un barrio, una urbanización, acá donde está la casita de nosotros van hacer un puente y nos queda muy duro después de tener lo de uno quedar viviendo bajo de un puente como unos indigentes.

Los areneros mayores de edad viven es solo de esto. Yo viví muchos años allá en La Aurora, compre una sucesión y me hicieron una parte del rancho, la otra parte la fuimos haciendo, teníamos vacas, cerdos, acá llega mucho pajarito, llevamos acá cincuenta y cuatro años. De esta quebrada se sacó el material

para hacer la primera catedral de Manizales. La minería de arrastre es un trabajo ancestral, si nosotros fuéramos unos aparecidos tuvieran razón en sacarnos, pero nosotros llevamos muchos años acá. Tenemos prácticas coherentes con el medio ambiente. Todas acá somos madres de familia, yo tengo tres hijos y con la metida al río sacamos para la panela, para levantar la familia.

Aquí nos tuvieron detenidos, la policía, como si fuéramos unos delincuentes, con mentiras nos tuvieron encerrados, que porque estábamos sacando material de arrastre, porque según ellos eso es del Estado.

Es muy duro que a nosotros nos hablen de una reubicación en este momento, acá nosotros vivimos libremente, sin problemas con nadie, si nos vamos de acá es un contraste, sería muy duro para nosotros meternos en unos apartamentos (Asociación de Areneros de río Blanco).

Punta del iceberg

Al caminar las montañas de la ciudad, específicamente hacia el nororiente, se observan cosas muy particulares: un sistema totalmente intervenido, muy transitado, senderos u algunos relictos de caminos de herradura. Esto del cambio climático es la punta del iceberg, la gota que rebosa el vaso, no es simplemente cambiar para que el cambio climático no nos mate, no, es que el cambio sea un punto de inflexión para que se den una serie de cambios, para lograr contrarrestar tanto que hemos impactado la naturaleza.

Mi preocupación específicamente es por la microcuenca de la quebrada el Popal, vecina de la reserva río Blanco, a la que últimamente le han estado metiendo eucalipto y **acabando con el bosque nativo...** Las intervenciones en el ecosistema de la reserva, que pueden deteriorar el medio ambiente y la calidad, no solamente de nuestro ecosistema, sino del ecosistema como un todo del que hacemos parte (Juan David Castaño).

Trampas humanas

Hoy, los que están de turno autorizan para hacer estas urbanizaciones, la expansión urbana y se crean así unas pequeñas ciudadelas con todos los problemas, pero, ¿a quién le toca resolverlos? al Estado. ¿Quién es el Estado?, y el Estado ¿de dónde saca el dinero? De los contribuyentes que al final del cuento, nosotros somos los que pagamos todos los daños que hay. Aquí vemos **las pantallas de cemento en una zona de estas, se está construyendo sobre las laderas.**

Hay advertencia que no se haga pero se está haciendo. A futuro tenemos ese inconveniente y lo otro que **está en amenaza** es también **el ciclo del agua**, porque nosotros **sin agua no podemos existir**, porque es un elemento vital, **tenemos una reserva que no la cuidamos.** Hoy los constructores se ufanan y lo dicen con

soberbia que no necesitan del agua de la reserva río Blanco porque tienen el agua proveniente de la planta de Gallinazo.

Nos preocupa mucho la ciudad, aquí ya la construcción empezó a diversificarse. Se creía hace unos años que en Manizales las construcciones no debían ser de más de 10 o 12 pisos, y hoy se está llegando a 21 pisos, **trampas humanas**. Si vamos a mirar un Cuerpo de Bomberos, que es el encargado de hacer esta labor ante los sismos, ante un incendio, ante cualquier cosa que pueda suceder, y no hay la capacidad operativa para poderlo hacer.

El plan parcial de La Aurora permite que se haga un plan de vivienda y la constructora privada va a intervenir esa zona que está equidistante de la reserva del río Blanco. Las consecuencias de la urbanización de esa zona pues son muchas. Lo que pasa es que en el momento no son demostrables, porque son cosas intangibles, pero con el tiempo los daños colaterales empiezan a aparecer. **Nosotros no tenemos la cultura del cuidado** (Omar Vargas López, líder comunitario).

Desarrollo por encima de la biodiversidad

El municipio y otras entidades municipales, con el pretexto del déficit de vivienda y pocos suelos de expansión, acomodaron los planes para que CFC Constructores comprara el predio contiguo a la reserva forestal protectora río Blanco para la urbanización, pasando por encima de la vida de todas las especies animales y vegetales que tenemos allí. Desde ese momento nos reunimos personas inquietas, que no podíamos concebir que al lado de una reserva se hiciera urbanización (Mujer, informante clave comunidad río Blanco). La gente está reconociendo que en la reserva río Blanco existe una gran biodiversidad, que ofrece un servicio ambiental, esta le aporta el 35% del agua a la ciudad y por esto no se debe hacer urbanización (Daniel Cuesta).

¿Hasta dónde dejamos de ser humanos?

Prácticamente la reserva fue mi patio de recreo, vivo en la parte alta de la Sultana, zona donde hacíamos comitivas, jugábamos, perseguíamos monos y animales que existían en la reserva y estaban en abundancia. Llegue al tema de cuidar el medio ambiente aproximadamente a los 13 años a raíz de las caminatas, de las comitivas, empezamos a recorrer la reserva, llegar al páramo, las Margaritas, a todos los rincones, era fácil y fantástico. Cuando ya adquirí una mayor conciencia empecé a cuidar la misma reserva, empezamos a armar la asociación protectora de animales y fauna silvestre, a llevar árboles, a **blindar la reserva**. Al costado nororiental, sembramos aproximadamente unos 350 pinos colombianos. Ya, ahora, con todo el tema que se generó, yo siempre fui muy amante de las aves, hice un *check list*

de las aves de la reserva, a mí no me coinciden las aves que registra Aguas de Manizales. Hice la investigación desde La Aurora hasta el Ocho, que es donde se divide La Aurora, la Aurorita y Guachilo, en esos predios pude identificar 140 aves, 6 mamíferos registrados bajo el lente de mi cámara y censados, obviamente. Tengo dos (2) investigaciones, una ya casi culminada y otra en curso, en la primera investigación se determinó que la *tangara vassorii* era parasitada por la támara lagrimosa, debido al mismo cambio climático.



Foto 69

No llegamos a la conclusión de que fuese por alimentos, porque los alimentos en la reserva son abundantes y son los que siempre se han consumido. Solamente hubo una variación en algún alimento, pero este alimento lo podían suplir con otros. Se llegó a la conclusión de que este comportamiento se daba por el mismo cambio climático. Y la segunda, también es con unas aves que aparecen con malformaciones, entre la reserva de río Blanco y la zona de La Aurora, otra tangara. No sabemos qué es lo que está generando esas deformidades, ya estamos montando las redes de niebla para determinar cuál es el causante de las deformidades de estas aves. Hay que inclusive repensar los modelos de desarrollo, hasta dónde va el modelo

del capitalista y de apropiación y el terrateniente que termina apropiándose de departamentos enteros. Esta es mi tierra, y yo cultivo caña, pino, palma y yo veré qué cultivo. Y, ¡campesinos!, para afuera y ya veré si cultivo comida, pero como la comida no da plata, más bien cultivo pino y cosas por ese estilo. Entonces, hay que replantearnos para dónde vamos con eso, porque evidentemente riquezas no va a generar, va a generar impactos ambientales e impactos sociales y pobreza, inclusive conflictos ambientales y socio-ambientales.

¿Hasta dónde dejar llegar los intereses particulares y empezar a dejar que primen los intereses generales? Yo creo que es un cambio de mente, un cambio de personalidad, un cambio muy profundo en la humanidad lo que lograría adaptarnos al cambio. Pero, yo no creo que la adaptación al cambio climático sea plata para Caldas, plata para el Quindío, plata para Risaralda, yo creo que eso es una visión materialista de las situaciones, y lo que dice Clemencia de la humanización, ¿hasta dónde dejamos de ser humanos? (Julián Serna, Grupo Kumanday).

Una ciudad que odia los árboles

El interés es defender lo que es de nosotros y de las generaciones futuras, que es todo esto que tenemos. Desde el lado de la arquitectura, el pensamiento se sitúa en la ciudad, cómo la ciudad sigue con la idea expansiva, depredadora, y, de alguna manera, como evitar o tener unas alternativas que eviten que esto suceda. En estos días conocí un personaje por ahí, que tiene un texto que dice: “Manizales, la ciudad que odia los árboles” (anónimo). Y tiene mucho de curioso, pero también de cierto, aquí cortan los árboles y los descopan de tal forma que terminan matándolos. Puede ser falta de conocimiento o realmente la intención es hacer el daño. La preocupación propia por los ecosistemas y las alteraciones que se vienen con el cambio climático es algo que ya está, es inevitable y es agravado por la mano del ser humano. Con el movimiento de **Todos somos río Blanco** la intencionalidad es **conservar esta reserva y darle su zona protectora**. (Hilda Clemencia Marín).

Las montañas tienen forma de mujer

Siempre desde niño trataba de buscarle formas a las montañas, yo veía esa montaña y le veía forma de mujer (Monte León) me sentaba con mi abuelo por las tardes y veíamos pasar las garzas. ¡Convirtámonos en una sola voz frente al deterioro ambiental! (Juan D. Castaño).

Defender el Kumanday – Macondo, territorio donde comienza el canto de las aves

Yo llegué a Kumanday por casualidad... los primeros recorridos fueron cuando apareció el perico paramuno, vimos una bandada de pericos paramunos del mismo

número de participantes de la caminata, lo más de chistoso. ¿Por qué **Kumanday** **escogió que se llamara Macondo**? Porque en ese mismo recorrido, cuando íbamos por el lado yo expresé “**acá comienza el canto de las aves**”, entonces, Omar dijo: “Macondo” y Macondo se quedó (Julián Serna, Grupo Kumanday).

Desplazamiento epistémico: lo raizal, la liberación de la madre tierra

Yo estoy entendiendo que ustedes quieren hacer como un desplazamiento epistémico, ético, estético y político; quieren desplazar control de recursos humanos, que es bio-política, por el cuidado de la tierra, que es la recuperación de las comunidades de las relaciones de afecto con la tierra, son dos cosas totalmente diferentes.

Allá en río Blanco, en este momento están los dos y hay disputas entre unos y otros, porque unos tiene un planteamiento que es muy pobre y otros que tienen **un planteamiento mucho más raizal**, mucho más profundo, que es el que no le gusta a la alcaldía, es el que no le está gustando a los que le dieron permiso, por ejemplo, a la constructora.

Depende mucho desde el lugar donde uno esté; pero, mire que en este momento es muy difícil que comunidades que habitan un lugar, que gente que sabe cómo es que se mueve ese lugar donde ellos habitan, que esa gente vea en los discursos ambientalistas algo etéreo. Les llega profundamente, se apropian rápidamente de eso que uno dice y expresan estamos de acuerdo, incluso ellos empiezan a hablar y uno empieza como a constatar, a aprender de ellos cosas que uno no sabía, pero como que **hay unos acuerdos muy bellos entre los movimientos ambientalistas y las comunidades originarias y los movimientos de comunidades de resistencia**.

Mire, por ejemplo, lo que está pasando con los nasas, kamsá, los indígenas, los nasas están trabajando en una cosa que se llama **la liberación de la madre tierra**. Ellos vienen preparándose desde hace bastante tiempo, para hacer un trabajo de la liberación de la madre tierra. Eso tiene que ver directamente con una **crítica radical y profunda al capitalismo**, a todo sistema político de nuestros Estados nación.

Es que cuando nuestros Estados nación nacen, con la Revolución francesa y con la revolución de Cromwell en Inglaterra, la configuración de los Estados nación está dada por la riqueza territorial, es decir, por la propiedad de la tierra. La nación es dueña de la tierra y es dueña del subsuelo; por eso, por más que usted tenga su casita, usted paga un impuesto, porque usted es dueña de la superficie, supuestamente; pero no es dueña del subsuelo, es el Estado nación el dueño, el que tiene la propiedad privada de la tierra. Comenzamos mal, porque el Estado nación se configura a través de la propiedad privada de la tierra. Por muy público que sea el Estado nación, éste es privado, porque se apropia de la tierra y eso es lo que le da la riqueza. El concepto riqueza es el concepto de plantas, de animales, de montañas, de todo, eso es riqueza del Estado nación, empezamos mal.

Por eso las constituciones, por más que sean unas constituciones muy interesantes y tengan herramientas sobre la cuestión ambiental, se basan en la propiedad sobre la tierra y, sobre todo, lo que hay en la tierra, o sea los bosques, los ríos, las montañas, los animales, la fauna, la flora. Empezamos mal, **con la idea de que somos los dueños de la tierra**. Por eso digamos que el proyecto de nación o el proyecto modernidad está fundamentado en eso, como somos los dueños de la tierra, ¿cuál es nuestra misión?, ¿nuestra misión es el desarrollo? Empezamos por eso: capitalismo, desarrollo, modernidad, proyecto de modernidad, como que son hermanitos gemelos, se necesitan, pero tienen dos caras como Jano.



Foto 70

Perder la tierra es perderlo todo, no como propiedad, sino la tierra natal, la tierra madre, porque **esa tierrita es la madre**. La relación que ellos tienen es una relación **y cuando uno vende la madre: ¿qué le queda?, ¿qué le queda a uno vendiendo la madre?** Claro, que les da el sustento. Entonces, una cosa que a mí me parece terrible es lo que está pasando en río Blanco y ojalá ganen con toda la presión que están haciendo los movimientos sociales. Hay unos movimientos sociales interesantes ahí. Somos una cultura esquizofrénica, cada vez perdemos más el

sentido realidad, que ese es uno de los problemas de la esquizofrenia, ¿cuál es nuestro sentido de la realidad? La tierra, pero nosotros pensamos que en ese vuelo civilizatorio de construcción de plataformas de paraísos perdidos, de paraísos tecnológicos, de paraísos urbanos, esos paraísos se convirtieron en nuestra meta, se convirtieron como en nuestro objetivo y, ya, **perdimos el sentido de realidad** (entrevista a Ana Patricia Noguera de E.).

A modo de cierre-apertura, pensar el territorio significa de-construir el desarrollo al que estamos habituados, para pensar, significar y transformar de otras maneras el mundo que habitamos, empezando por la economía, la política y las políticas. Aprender a escuchar la tierra, movernos a sus ritmos, sin agredirla ni dominarla, aprender a respetarla, al igual que a las comunidades. Lo social en el marco de las comunidades mismas, de sus derechos, necesidades, expectativas, es vinculante de sus lenguajes, cotidianidades y prácticas de ordenación mediante relaciones de solidaridad, respeto y reconocimiento de que todos somos tierra, -naturaleza-, y cultura conectados en un sentir-pensar- decir-hacer de otras maneras. ■



**Construcción social
del concepto de cuidado
de la naturaleza como respuesta
al fenómeno de cambio climático en
el municipio de Mocoa, Putumayo**

Colectivo de Investigación Cambio Climático y Cuidado de la Naturaleza, Organización Productos Amazonia, Asociación de Ganaderos y representante de la Cooperativa de Mujeres Cafeteras del Municipio de Mocoa, taitas, mujeres y hombres representantes y coordinadores en Mocoa¹⁰⁴.

*

Mococa es un municipio que hace poco sufrió uno de los peores desastres sociales y ambientales de su historia, en gran parte debido a los conflictos de uso y ocupación del territorio; además, a causa de los fenómenos climáticos propios del ecosistema, el calentamiento global y la imprevisión y negligencia de los gobernantes en la orientación y ejecución de los sistemas de planificación territorial. Afrontar esta realidad, que se repite por toda Colombia, implica nuevas lecturas que tengan en cuenta las necesidades, los sentires y modos de pensar de las comunidades, junto con las estrategias que asumen colectivamente para adaptarse a las transformaciones asociadas al cambio del clima.



Foto 71 Los hechos valen más que las palabras. Casco urbano de Mocoa

¹⁰⁴ Colectivo sobre Cambio Climático y Cuidado de la Naturaleza: una construcción social de comunidades diversas en Colombia (2017, actuales), integrado Luz Elena García, docente Investigadora; Libertad Ospina Maldonado, Andrea Esteban Torres y Xiomara Ivette Belnavis Barreiro, co-investigadoras de la maestría en Desarrollo Sostenible y Medio Ambiente, CIMAD, Universidad de Manizales. Voces y trabajo colaborativo con: Saira Romo, coordinadora del Nodo Regional de Cambio Climático Amazonia, CORPOAMAZONIA; Manuel Antonio Mueses, representante de la Medicina Natural; Manuel Mecías Díaz, taita de la vereda Rumiayaco; Elva Montenegro, representante de la Organización Productos Amazonia; Doña Flor, habitante del barrio San Miguel; Elizabeth Díaz, representante legal de la Asociación de Ganaderos y representante de la Cooperativa de Mujeres Cafeteras del Municipio de Mocoa; Flor Alba Díaz Erazo, habitante de Mocoa; Luis Alfonso Pazos Alegría, taita Inga.

El territorio que nos ocupa, Mocoa, se encuentra en el departamento del Putumayo, una región afectada históricamente por el conflicto armado, como consecuencia del abandono estatal, la centralización, los cultivos de uso ilícito, el desplazamiento forzado y la extrema pobreza. Paradójicamente, esta es una región estratégica por su ubicación geográfica tri-fronteriza, su alta riqueza hídrica, su biodiversidad y, en general, su amplia gama de recursos naturales renovables y no renovables, que lo hacen punta de lanza para las economías lícitas e ilegales. También resulta atractiva para nativos y foráneos que, desde hace más de 50 años vienen explotando sus riquezas sin ningún tipo de control y una débil presencia del Estado.

En Mocoa, la crisis ambiental se ha convertido en una crisis civilizatoria. Actualmente este es uno de los municipios más pobres del país, sus habitantes no cuentan con las condiciones básicas para vivir, ni siquiera hay agua potable. En cuanto a los problemas sociales, la falta de empleo, la deficiencia en los sistemas de salud y educación, además del marginamiento de las comunidades indígenas, que con el tiempo han sido desplazadas y olvidadas, acentúan estas situaciones. La crisis ambiental que allí se produce tiene que ver, entre otros aspectos, con la escisión del hombre-naturaleza, en la formación de un pensamiento moderno que buscó la dominación, la explotación y la acumulación de utilidades en manos de unos pocos. Estos son los cimientos de la cultura occidental, que considera la naturaleza como recurso-objeto de explotación, experimentación y aprovechamiento de manera ilimitada.

Los habitantes de la región exponen un conocimiento tácito acerca de las causas por las cuales la naturaleza está pasando por uno de los momentos más críticos de deterioro, contaminación y alteración del clima, lo que amenaza y pone en riesgo las posibilidades de la vida, la alimentación, la salud y la convivencia. La naturaleza no soporta más abusos y reclama lo propio.

El municipio de Mocoa ha recibido población desplazada de diferentes departamentos del país como Nariño, Huila y Caquetá, y ha sido ocupado y utilizado con fines exclusivamente económicos, sociales o políticos, sin tener en cuenta los aspectos ambientales, la configuración del territorio y las necesidades de las comunidades. Esta situación responde a un sistema socioeconómico utilitarista y extractivista. El crecimiento no planeado dio origen a la creación de barrios subnormales, aumentando el grado de vulnerabilidad a las inundaciones y los deslizamientos, la degradación de los suelos, la inseguridad alimentaria y los riesgos para la población. La incoherencia e inconsistencia del ordenamiento ambiental territorial hace que, periódicamente, situaciones imprevistas e inmanejables se presenten con las consecuentes pérdidas de los ecosistemas, de vidas humanas y de la infraestructura.

A raíz de la catástrofe ocurrida en Mocoa, la comunidad se ha percatado del riesgo inminente en el que se ha convertido invadir los territorios del río. Uno de los habitantes expresa que mucha gente murió y el pueblo tuvo que empezar de cero, con el peligro latente que aún existe en lo que respecta a que el río siga reclamando el

espacio que le fue arrebatado. Sin embargo, la realidad es abrupta, las condiciones de pobreza de la mayoría de las personas, por no decir que todas, las asentadas a la orilla del río son reales, el desplazamiento forzado en estas zonas y los grupos armados son algunas de las consecuencias de la falta de opciones, por lo que los habitantes no tienen más opción que tomar lo 'barato' de estos terrenos y empezar de nuevo con sus familias.

De la tragedia que afectó a Colombia, en el que el pueblo de Mocoa desapareció casi por completo a causa del irrespeto a la naturaleza y la falta de compromiso político con los territorios, se esperaría un aprendizaje para todos, una alerta nacional que traiga consigo el recordatorio de que estamos habitando la tierra de paso, y al lado del poder que tiene la naturaleza no hay dominio alguno que valga. No escuchar ni respetar el cauce de los ríos, ni la presencia de la montaña, es un acto de prepotencia frente a la tierra, de descuido de nuestra esencia. La furia con que la naturaleza se manifiesta no distingue clases sociales. Tuvo que ocurrir una catástrofe de gran magnitud para que los vivientes del Putumayo dimensionaran la necesidad de vivir con dignidad, armonía, respeto y amor con la naturaleza.

Los pobladores son conscientes de la necesidad de cuidado hacia la naturaleza y que esta brinda lo que necesitan para vivir. A raíz de la tragedia, una cultura emergente de reflexión ha surgido, por lo que han asumido, de manera crítica, las actividades que deterioran el ambiente y que deben ser sustituidas, cambiadas o eliminadas. El despertar de la conciencia ha generado en la comunidad las ganas de armarse y de luchar en pro de la naturaleza; reconocen la madre tierra como proveedora de un hábitat lleno de riqueza, la valoran y la sienten como una madre.

Las comunidades conocen su territorio, y están en capacidad de interpretar modos de vida alternativos ante el cambio climático, redimensionando lo social, económico y político. Las presentes escribanías cobran especial relevancia por su intencionalidad de constituirse en un tiempo-espacio que visibiliza a las mujeres, -mujeres putumayenses-, que han sido capaces de sobreponerse al desastre, a la pérdida de sus seres queridos y al anonimato. Una mujer empoderada encuentra en la naturaleza una oportunidad para aprender de ella, para entenderla, para convivir, para cuidarla; pero, también, para proveerse y transformar los saberes empíricos en lógicas sustentables que favorecen los imaginarios incorporados en el cuidado de la familia y las comunidades. Esto requiere cambios en las maneras de vivir, un respeto profundo por la naturaleza y las diversas formas de vida, un cuidado del ambiente, fundamentados en una ética y una moral comprometidas con la dignidad, la inclusión y el reconocimiento. La mujer posee una sensibilidad para sembrar y cuidar que es innata.

De otra parte, las escribanías de los líderes espirituales de las comunidades indígenas del Putumayo dejan ver la inconformidad por la pérdida de identidad de sus comunidades y la suplantación de estas con otras culturas que las seducen y alejan de lo que para ellos es realmente importante: la naturaleza y lo esencial.

Las raíces indígenas de la zona requieren recuperar su esencia. Los colombianos se han olvidado de las riquezas paisajísticas y culturales que posee el Putumayo, por lo que en su mayoría solo los extranjeros visitan estas tierras. Los campesinos e indígenas han sido olvidados por el Estado, presentan dificultades para seguir fomentando su chacra, sus cultivos y sus prácticas autóctonas. También se ha perdido la conexión con la tierra y urge reconocer su esencia. La intromisión del discurso desarrollista y colonialista ha llevado a transformar creencias, pensamiento, espiritualidad y prácticas. La crisis ambiental y de la civilización es producto de ese desequilibrio y desconexión del hombre con la naturaleza y el cosmos.

Las voces y expresiones tienen eco: ¡Póngale más cuidado a la amazonia porque todavía tenemos un poquito de pulmón!, y muestran la preocupación de algunos habitantes por el espacio tierra que están habitando. Las escribanías señalan que una comunidad apropiada de su territorio genera conciencia, exalta la tierra y practica el cuidado de la naturaleza mediante el reconocimiento de sus raíces, el amor por la madre tierra, por la pacha mama. Sin embargo, los modelos de desarrollo institucionalizados colonizan los imaginarios de los pobladores al pensar que por vivir en la Amazonía, el suministro de recursos es ilimitado e infinito. La deforestación, la contaminación de las fuentes de vida y la alta variabilidad del clima se traducen en enfermedad, destrucción y muerte, por lo que la naturaleza está emitiendo un grito de alerta.

En las presentes narraciones hacen presencia los taitas, considerados por las comunidades indígenas como líderes espirituales con todos los conocimientos ancestrales sobre la naturaleza. Son autoridad en su comunidad, saben y están conectados con la pacha mama y el universo. Sus formas de comunicación con la naturaleza, de entenderla e interpretarla difieren considerablemente de lo concebido por el pensamiento occidental. Los indígenas son cuidadores de la naturaleza, pues existe una estrecha relación entre la madre tierra y sus modos de vida. La naturaleza es considerada su hogar en el sentido estricto de la palabra, pues los provee, alimenta, los conecta con sus ancestros, con su espiritualidad. Pese a que la modernidad, las globalizaciones, los conflictos armados y la violencia tienden a separarlos de sus raíces, de sus creencias, de sus prácticas ancestrales, ellos se han convertido en una sólida resistencia para salvaguardar y hacer respetar sus territorios, para comprender la conexión que tienen con la naturaleza. Su sabiduría milenaria y el conocimiento auto-gestado por décadas en conexión con la madre tierra y el cosmos los sitúa en un camino alternativo en el concierto mundo-vida de un buen vivir. Estos tiempos convocan a las comunidades a hacer un pare para vigilar cómo vienen haciendo las cosas, usando los suelos y asumiendo las relaciones con la naturaleza. Las narraciones señalan la falta de comprensión y la necesidad de entendimiento de los pulmones de la tierra, el descuido de lo esencial, el deterioro del clima, el agotamiento de la tierra y la necesidad de recuperar la reconexión con ella, y el cosechar teniendo en cuenta las necesidades.

No tenemos que matar a la madre tierra, ni enfermar los pulmones del mundo

...acá la gente cree o creíamos que como estamos en la Amazonía el cambio climático sucede es por allá, acá no.... acá estamos en el Amazonas que es el pulmón del mundo y nos metimos eso en la cabeza y acá sencillamente viviremos y tendremos todos nuestros recursos infinitamente. Pero resulta que no, y tratar de cambiar esa mentalidad, esa cultura, porque ya se volvió cultural, es muy difícil. Acá no se entiende que, así como somos ese pulmón del mundo, si deforestamos toda esa carga de CO₂ que se va a liberar va afectar no solo al mundo entero sino a nosotros mismos, y pues Mocoa es un ejemplo claro de ese tipo de fenómenos, no solamente aquí en pie de monte, sino la inundación ya en la parte más baja y la alteración de especies y todo lo que se pueda dar con el cambio climático (Saira Romo, coordinadora del Nodo Regional de Cambio Climático Amazonia, Corpoamazonia, Mocoa, vereda Villa Nueva, 21 de febrero de 2018).

En la comunidad kamentsa muchas veces tenemos críticas por parte de la gente blanca, muchas veces nos dicen... los indígenas o los indios son perezosos no les gusta trabajar. Resulta que nosotros tenemos parcelas, pero nosotros no somos dados a que cogemos la parcela y la tumbamos toda, entonces ¿qué hacemos nosotros? **la parcela la trabajamos de acuerdo a nuestras necesidades**, si hacemos chagras muy pequeñas, sin talar, sin afectar todo el bosque, entonces, ¿se ha dado cuenta?, las comunidades indígenas tratan de conservar al menos lo poco que nos queda (Manuel Antonio Mueses, representante de la medicina natural, Mocoa, vereda Villa Nueva, 1 de enero de 2018).

Una voz resuena, la de Manuel Mecías Díaz, taita de la vereda Rumiayaco, cuando afirma:

Se han ingresado más bien otras creencias que tergiversan de cierta forma las cosas, lo que me he dado cuenta es que entre tantas fórmulas que salen mm... lo que hacen es que **lo aíslan de la verdadera esencia** [...] en la parte espiritual también hay mucha confusión y eso también está interfiriendo en el proceso, pero, bueno, yo lo único que digo es que, son pruebas, son digamos, cosas que el mismo hombre necesita experimentar, la misma humanidad, para algún día **realmente entender qué era o qué es lo verdaderamente esencial**.... ¿sí?... para la vida.

Se ha perdido como la organización, la palabra de los mayores, la sabiduría, entonces ahora desde el gobierno central se trata de llegar a todos los lados, pero ellos le ponen un esquema y una forma, y todo tiene que ser de acuerdo como ahora lo tratan de organizar; y esa es una barrera, porque **las comunidades han perdido su fuerza interior**, donde ahora tienen que esperar siempre a veces el proyecto y los recursos para poder agilizar una actividad...

El deterioro como de la armonía, de la salud, por todos esos cambios, por toda esa falta de conciencia, ahora hay más enfermedades y **se deteriora más la vida** del ser humano, porque en la medida de que todo se vuelva tan artificial y todo tan superficial, entonces nuestra vida también, el efecto es ese...que ya vamos viviendo cada vez menos...

Me gustaría que la humanidad pudiera tener un **reinicio de conexión con la tierra**, si quiera haciéndolo unas dos veces en el mes, donde pudiera empezar a la práctica...¿sí? necesitamos ese estado de conciencia, es muy triste ver cómo somos del planeta tierra, pero de las cosas que hay en la tierra no sabemos casi nada. Pero me aterra ver como los niños no conocen ni los animales ni las plantas, ¡¡¡¡nada!!! es una desconexión muy grande, entonces pienso que nos hace falta darnos la oportunidad de empezar a conectarnos... (Manuel Mecías Díaz, taita de la vereda Rumiayaco).

Una mujer, representante de la Organización de Productos Amazonia, Elva Montengro, expresa con sus palabras lo que estamos haciendo a la madre tierra: También la gente acostumbra a quemar para sembrar; entonces, eso es una cultura, una costumbre, que tenemos que cambiar. Entonces es muy difícil con la gente enseñarle que no hay que abusar de la naturaleza, que tenemos que vivir armónicamente, **no tenemos que matar a nuestra madre**, que a veces decimos que la tierra es nuestra madre, pero cómo le vamos a dar veneno a nuestra madre. Entonces no hay que envenenar, no hay que echarle veneno a la comida que consumimos nosotros y que le damos a nuestros hijos, cómo le vamos a dar veneno a nuestros hijos.



Foto 72 Avalancha barrio San Miguel, Mocoa, Putumayo

Errores en la propiedad de la tierra e invasión del espacio de los ríos

...yo si tengo entendido que esas tierras no es cualquiera el dueño, eso le pertenece al río.... pero la gente no entiende eso. Hay gente que se adueña de esas zonas y las vende a bajos precios, ven la necesidad de nosotros, la mayoría de personas de estos barrios es gente desplazada. Entonces, imagínese, uno llega a esta ciudad y no tiene a donde vivir, no tiene nada, y cuenta de pronto con unos bajos recursos y le dicen: “vea, yo le vendo este lotecito, se lo doy a pagos”, entonces uno ve una opción... “ no pues, yo por ahí me voy metiendo”. Uno ve que mucha gente a veces por la ignorancia, por falta de educación o muy inocente, que a veces cae (Flor Alba Díaz Erazo, habitante del barrio San Miguel, Mocoa, 22 de febrero de 2018).

Solamente uno ve la comodidad de cómo vivir, tener un techo, no ve el daño que le estamos haciendo a la naturaleza. Dicen: “aquí yo voy a meter a mis hijitos”, piensan eso, voy hacer mi ranchito, mi casita y van talando árboles para sacar tabla, para hacer los ranchitos y eso fue lo que causó -pienso yo- lo que causó esa tragedia, que la gente se acercó mucho a los ríos a vivir y esta zona, usted sabe, estamos rodeados por muchos ríos, es un mar de ríos, aquí estamos en una isla: a mano derecha la Taruca, a mano izquierda el Zangoyaco. Entonces estamos rodeados y cuando se vino esa catástrofe, no tuvimos opción de salir porque quedamos encerrados, atrapados, murió mucha gente. Y a veces pienso yo que, en el caso mío, yo soy consciente de que vivir cerca de un río, jamás ya, pero, por la necesidad, pues, estoy aquí, no, todavía en el barrio, porque mire, a un año ya de la tragedia, ya nos falta un mes para cumplir un año y no nos han solucionado nada (Flor Alba Díaz Erazo, habitante del barrio San Miguel, Mocoa, 22 de febrero de 2018).

Falta de conciencia política

...”mire que la gente, a veces, cometen errores, se montan allá en un puesto y se olvidan de la gente que de pronto votamos por esa gente y se olvidan de los peligros que teníamos, no hicieron caso a esos estudios que habían antes, que ya habían dejado pronosticado que eso iba a suceder; no les importó. Lo que importaban aquí eran los votos. Votar, que votemos y que ellos ganen; y nunca importó reubicarnos, sembrar árboles, hacer una zona, por ejemplo, una reserva ecológica, que me parecería bien (Flor Alba Díaz Erazo, habitante del barrio San Miguel, Mocoa, 22 de febrero de 2018).

Contradicciones en las políticas de Estado

Creo que el deterioro del ambiente es responsabilidad de todos y su cuidado igualmente; pero sí hay muchos vacíos y muchas falencias aún que por más que se ha intentado como resarcir o complementar aún falta. El Estado ha creado iniciativas de conservación, por un lado; sin embargo, crea otras iniciativas de

aprovechamiento de los recursos, y ocupación de espacios y territorios, que muchas veces van en contra vía de las políticas que generan supuestamente, bueno, en nombre de la conservación; entonces, si hay un choque entre esas políticas y eso; los conflictos se ven acá en territorio y somos quienes afrontamos esas consecuencias.

El Estado desde el nivel central ha promovido la ocupación de estas zonas de manera casi que libre; se abren vías, como esta variante que se va hacer acá, se abren vías; se promueven asentamientos, se sustraen áreas de reserva forestal que estaban establecidas para un fin, pero que ahora al extraerlas usted puede utilizarlas para lo que quiera allí. Y esos sitios son los que se están dando, los procesos de deforestación, hablamos del Caquetá, Putumayo, son políticas de Estado que llegan acá y pasan por encima de cualquier decisión territorial o local o de Corporación y están incentivando procesos de afectación al cambio climático (Saira Romo, coordinadora del Nodo Regional de Cambio Climático Amazonia, Corpoamazonia, 23 de febrero de 2018).

Movimientos campesinos en la lucha por el reconocimiento

Las comunidades establecidas en el municipio de Mocoa, luego de la tragedia, han estado incorporando nuevos estilos de vida, impulsados por la familia, por el arraigo al territorio a través de sus saberes empíricos, la fuerza espiritual de sus antepasados y la misma naturaleza, la cual paradójicamente ha sido villana y redentora. Es así como a través de las fibras de la Palma de Iraca, con sus propias manos y la solidaridad de unos cuantos coterráneos, un grupo de mujeres del barrio San Miguel se levantan cada día a tejer las artesanías que ofrecen el sustento diario y a tejer nuevas esperanzas, nuevos sueños, nuevas fuerzas y nuevos comienzos. En estas escribanías, las mujeres putumayenses plantean formas de vida, comportamientos y prácticas alternativas con respecto a la necesidad de transformar su mundo afectado. Así dejan eco en quienes las escuchan. Elizabeth Díaz, representante de la Cooperativa de Mujeres Cafeteras del Municipio de Mocoa manifiesta que:

Movimientos sociales - reconocimiento

Aquí en Colombia, sino es por paros el señor presidente no reconoce que existen los productores de papa, o desconoce que no haya un paro campesino, un paro agrario como el que pasó en el año 2013. Si no es porque se sale a las calles a protestar, no lo reconoce. Entonces, yo considero que todo el tema de cambio climático no es solamente del cambio del clima, la parte ambiental, sino que tiene que ver mucho la parte social, la parte productiva, que el campesino, que el productor tenga; por lo menos, la manera que uno tenga para sacar su producción y buscar otras alternativas para que se invierta en ello (Elizabeth Díaz, Asociación

de Ganaderos de Mocoa, vereda La Tebaida, 22 de febrero de 2018).

Estamos alterando el universo

Por su parte, Elva Montenegro, representante de la Organización Productos Amazonia dice: Entonces, yo pienso que para mí lo natural, lo armónico sería que cada cosa que está creada en cada sitio, en cada lugar, está ahí, porque está cumpliendo una misión. Por ejemplo, el mismo petróleo, yo pienso para que sacar el petróleo, [...] él ahí está cumpliendo una función, en el equilibrio. Porque todos sabemos que la tierra es redonda y que ella está girando, pero ella necesita ahí sus cosas, ahí su oro, ahí su petróleo, ahí sus metales. Otros solo piensan en extraer eso, para hacer tales y tales cosas. Pero no nos damos cuenta de que ahí estamos desequilibrando el medio ambiente y, por tanto, el mundo. Entonces, algunos dicen: **“ya en esa parte hay huecos”**, y claro pues estamos alterando el universo (Elva Montenegro, representante de la Organización Productos Amazonia, vereda El Diviso, 26 de febrero de 2018).



Foto 73 Avalancha barrio San Miguel, Mocoa, Putumayo

Defensa de la vida en su diversidad

Pues nos toca es crear redes, no. Unas redes de la gente que estamos de acuerdo que no hay que destruir la naturaleza; no pensar solamente en el recurso económico, sino que nosotros tenemos que pensar que la naturaleza es de todos, formamos parte de ella, y pues que a veces a uno no le creen. Nosotros vemos que la vida en la Amazonia hay que vivirla de una manera digna, en armonía con la naturaleza, defendiendo la vida en todas sus manifestaciones: la vida del agua, la vida del suelo, los organismos, todo, entonces los alimentos deben ser inocuos; entonces la gente que empiece a conocer lo que tenemos acá (Elva Montenegro, vereda El Diviso, 26 de febrero de 2018).

Hay que aprender de la Amazonía

La Amazonía es diferente a los demás departamentos, es única. Aquí hay una problemática y es que la gente cree que trabajar y vivir aquí en la Amazonia es como vivir en otro lado, entonces aquí nos toca tener unos comportamientos de acuerdo con la Amazonía, como ella nos enseña, nosotros tenemos que aprender de ella. Tenemos una cantidad de especies de animales, medicinales, comestibles y nosotros no los aprovechamos, no le sacamos el valor nutricional, hay un desconocimiento muy grande.

[...] Nosotros creemos que la mejor forma de radicar la coca es poniéndola a trabajar de una forma sana que no perjudique a nadie, ni al medio ambiente, ni la salud de las personas, ni la economía. No hay necesidad de volvernos ricos de la noche a la mañana, no hay necesidad, [no] somos eternos primero que todo. Nosotros no nos vamos a llevar nada cuando nos muramos. Y ahí no está la felicidad, la felicidad es en lo que uno cree, lo que uno conoce y hacerlo con mucha entrega, ahí está la felicidad (Elva Montenegro, vereda El Diviso, 26 de febrero de 2018).

A través de las escribanías, los taitas (autoridades espirituales) y los representantes de la comunidad indígena de Mocoa narran desde su sentir-pensar el conocimiento que poseen de su ancestralidad y cómo el cambio climático, junto con los modelos de ocupación impuestos, han venido afectando aspectos importantes desde sus tradiciones y cosmovisiones. Estas manifestaciones subjetivas permiten percibir el fenómeno desde las comunidades indígenas como **un desequilibrio del planeta, el deterioro de la armonía, de la salud, falta de conciencia, enfermedades y deterioro de la vida del ser humano.**

Sin duda hay una necesidad expresa de afrontar el cambio climático, desde una nueva organización relacionada con otras formas que rescaten los saberes ancestrales, las tradiciones y el respeto por los mayores, que para las comunidades indígenas representan la sabiduría y el conocimiento. Pero además manifiestan la necesidad imperiosa de ser visibles, de reconocimiento de su autonomía, de sus

saberes, porque las comunidades están perdiendo su fuerza interior, aduciendo dicha responsabilidad al Estado y a los proyectos de desarrollo, donde lo que prima es **la vanidad del mundo, el orgullo, los egos del ser humano que no permiten que la vida realmente tenga equilibrio**, y su sed de enriquecimiento.

Las comunidades del departamento del Putumayo conocen su territorio, conocen las dinámicas climáticas, pues lo han habitado desde siempre y han sido capaces de adaptarse a todos los procesos que intempestivamente y, sin permiso, el mundo les impone desde sus propias formas de vida, sus salvaguardas y su espiritualidad. Así proponen modos de vivir alternativos, como **volver a restaurar las formas de protección con la misma naturaleza, como la vida misma requiere reorganizarse**, volviendo a sus formas iniciales, a sus antepasados, a sus construcciones ecológicas, a sus techos naturales, al rescate de todas sus dinámicas, que puedan armonizar, reconectar y lograr el equilibrio para la vida mediante la conexión hombre-naturaleza-universo.

Volver a la tierra y darle las gracias

El taita de la vereda Rumiyo, Manuel Mecías Díaz, expresa: Las prácticas ancestrales buscan volver, restaurar las formas de protección con la misma naturaleza, ver cómo dentro del Estado, del sistema de vida se puede reorganizar nuevamente, volviendo los techos más naturales, volviendo a las construcciones más ecológicas, pa' que venga más, como ese equilibrio para poder organizar la parte del frío o el calor; buscar lo que sea sano y que sea también resistente. [...] es como rescatar todas esas cosas, en lo que se ha hecho necesario; todo diseñarlo, diseñar la misma vida, de tal manera que se pueda armonizar naturalmente en la forma de ver más cultural y lograr ese equilibrio para la vida (Manuel Mecías Díaz, taita de la vereda Rumiyo, 8 de marzo de 2018).

El taita inga Luis Alfonso Pazos Alegría, comparte sus palabras: Como consecuencia del fenómeno del cambio climático se hacen pagamentos, donde se le da gracias a la tierra, se le da gracias al agua, al aire y al fuego por todo lo que ellos nos proveen; y en ese pago es como decir que uno está como devolviendo en algo espiritual por el beneficio que se ha recibido. No se hace constantemente, no se puede generalizar tampoco porque yo hablo desde mi visión.

En las prácticas están los conversatorios que se hacen con la comunidad o también se utilizan otras medicinas no siendo propias del territorio, pero que ayudan también a este propósito, como decir la ceremonia de Temascal, en ella se está hablando de la tierra, del cuidado del agua y de todos los elementos. [...] ahí intervienen todos los elementos. Las ceremonias se hacen cuando es oportuno hacerlo y es para grupos; y también a través de la ceremonia de remedio "yagé" también, porque esa es la parte más fuerte acá, [...] el yagé (Luis Alfonso Pasos, taita inga de la vereda Rumiyo, 15 de marzo de 2018).

Por su parte, el representante de la medicina natural, Manuel Antonio Mueses, dice: ahoritica lo que nosotros manejamos más que todo en la comunidad a la que yo pertenezco es el carnaval del perdón y dos o tres fiestas más por ahí, pero pues pasa desapercibido, no es como cuentan los mayores, que en el tiempo de antes eran fiestas sagradas, hoy en día prácticamente se está terminando, entonces eso es lo que nosotros, en el caso mío, estamos como queriendo rescatar, de ir averiguando y consultando como era la comida de antes, como eran las fiestas de antes; [...] en ese caso decían por ejemplo, porque la gente vivía más años? porque ellos se alimentaban de cosas de la chagra y esas chagras nunca las fumigaban con abonos químicos.



Foto 74 Tejedoras de vida. Alianza Departamental de Mujeres del Putumayo

Imagínese esa comida era natural, y hoy en día [...] nos hemos dado cuenta de que todo lo que estamos consumiendo, pues viene acelerado, con químicos, eso es lo que nos está afectando.... si conservamos un territorio, un bosque, ahí lo tenemos todo, o sea, está la medicina, pues que en este caso nos basamos en el yagé o la ayahuasca que es todo, si no tenemos territorio, no tenemos donde sembrarlo, donde protegerlo pues no seríamos nada, pero para nosotros lo más importante en un territorio es tener el ayahuasca (Manuel Antonio Mueses, vereda Villa Nueva, 1 de enero de 2018).

Tejedoras de esperanza

Una habitante del barrio San Miguel, Flor Alba Díaz Erazo, narra que: Durante el día mantengo acá porque tenemos un taller de tejedoras, tejemos con la iraca, son todos tejidos verdes; me gusta esto y he buscado la forma de enseñarle a mujeres damnificadas de aquí de nuestro barrio, tenemos un grupito acá. Yo soy estilista y quedamos sin trabajo entonces yo me he dedicado a hacer artesanías. También nos ha sanado psicológicamente porque fue una tragedia horrible, mucha tristeza, depresión, hemos sufrido demasiado; mejor dicho, si uno se pone a contar es para llorar. Mucha tristeza. Este tejido nos ha ayudado mucho a salir de la depresión, de las preocupaciones, aparte de eso, nos ha dado una economía para solventar nuestras necesidades, como usted mira, son mujeres y el conocimiento que tiene la una, les enseña a las otras compañeras. Yo enseñé sombreros y bolsos y carteritas que hacemos en iraca, yo les enseñé a mis otras compañeras. Y así hemos aprendido y hemos ido curándonos de la depresión (Flor Alba Díaz Erazo, habitante del barrio San Miguel, Mocoa, 22 de febrero de 2018). En el caso de la representante legal de la Asociación de Ganaderos y representante de la Cooperativa de Mujeres Cafeteras del Municipio de Mocoa, Elizabeth Díaz, dice que:

En el tema de cultivos uno tiene que empezar hacer unos cambios en el momento de sembrar. De igual manera, como en mi caso, para cultivar pollos y gallinas de campo, ya no se pueden incubar en las mismas fechas que se incubaba antes para sacar los pollitos, sino que hay que tener mucho en cuenta el clima. Las consecuencias es que hay que cambiar las fechas, en los tiempos, eso para prevenir la muerte de los pollitos, porque por ejemplo en invierno es difícil el manejo, en cambio en verano es un poco más fácil (Elizabeth Díaz, Asociación de Ganaderos de Mocoa, vereda La Tebaida 22 de febrero de 2018).

Para terminar, el ordenamiento territorial es, ante todo, una opción política que exige replantear la totalidad del sistema actual. Implica el conocimiento del territorio, pero esto trasciende lo físico, tendría que orientarse hacia el conocimiento de las comunidades, de la cultura, lo que realmente añora y necesita, y lo que está dispuesta a hacer para lograrlo. En este camino del conocimiento surge una gran incógnita, realmente sabemos qué es lo que somos y lo que queremos, o nuestros sueños están definidos por la cultura occidental. Tal vez también es necesario iniciar un proceso de descolonización. ■



Monocultivo de caña de azúcar y cambio climático¹⁰⁵

Comunidad de corteros de caña
de azúcar

*Colectivo de investigación Cambio Climático,
y algunos expertos.*

*



Foto 75 ¡El compa Clímaco Martínez, caña quemada, caña cortada!

Comprender la percepción de los corteros de caña de azúcar frente al fenómeno del cambio climático implica comprender ‘los saberes’ desde sus propias vivencias y su relación directa con el territorio, lo que supone una relación intrínseca entre el fenómeno y las afectaciones socioambientales asociadas al monocultivo de caña de azúcar. Los corteros evidencian la disminución del agua, del oxígeno y la afectación de los ecosistemas, producto de la actividad productiva que lleva consigo unas prácticas poco amigables con el ambiente.

Entre las afectaciones sociales relacionadas con el monocultivo de caña y su producción a gran escala, está la mecanización del corte de caña, que significa sustitución de la mano de obra por maquinaria, siendo esta una preocupación central de los corteros. La actividad del corte requiere un alto grado de esfuerzo

¹⁰⁵ Colectivo sobre cambio climático integrado Luz Elena García, docente investigadora y Sandra Milena Morales Palacio, co-investigadora de la Maestría en Desarrollo Sostenible y Medio Ambiente, CIMAD, Universidad de Manizales. Voces y trabajo colaborativo con la comunidad de corteros, líderes y otros: Genaro Sánchez, Luis Valencia Rojas, Héctor Julio Rojas, Ciro Grajales, Luis Eduardo Castalleda, Omar Cedano, Andrés Carmona Tobar, Carlos Cedano, Diego Quintero, Jair Arce. También participaron expertos de Guacarí y de la cvc. Estas narrativas son incorporadas a la realización de la investigación en curso en torno a: Cambio climático y cuidado de la naturaleza: una construcción social de las comunidades diversas en Colombia, Centro de Investigaciones en Medio Ambiente y Desarrollo, CIMA de la Universidad de Manizales.

físico durante el día y exposición a altas temperaturas, lo que disminuye el rendimiento. **“Solo con candela quien va a vivir”**. El efecto del sol exige cambios en las vestimentas y equiparse de más líquido (agua) para poder cumplir con la tarea: **“por más que uno tome agua, la sed no se quita... cuando uno se hace el fuerte y no toma líquido, le da a uno la pálida, le da a uno calambres”** (Genaro Sánchez, cortero del municipio de Guacarí, 14 de octubre de 2017). El territorio afronta grandes dificultades de abastecimiento del agua.

Debido a la mecanización del proceso de producción, el trabajo se realiza en un tiempo menor, lo que genera impactos sociales, como el desplazamiento de la mano de obra de los corteros de caña hacia otras actividades o lugares, la consecuente disminución de los ingresos o realizar sobre esfuerzos en los cortes, para justificar su remuneración. **“Las maquinas merman la mano de obra, lo que antes hacían 20 o 30 personas ahora a lo hacen 2 personas”** (Luis Valencia, cortero, municipio de Guacarí, 14 de octubre de 2017). La mecanización instaura otras prácticas productivas como el riego por goteo, en el que solo se necesita una persona.

En relación con lo ambiental, la tala de bosques asociada a la producción de caña de azúcar contribuye a incrementar el cambio climático. Los corteros relacionan este fenómeno con las quemas, la falta de bosques, el **‘tumar la montaña’**. La ausencia de cuidado se evidencia en acciones que no permiten que la naturaleza pueda renovarse, debido a los usos de los suelos para una producción agroindustrial, en la que **‘tumban, pero no siembran’**. Debería hacerse menos quema y más siembra de árboles. Además de que **‘están tumbando la montaña’**(Héctor Julio Rojas, municipio de Guacarí, 14 de octubre de 2017), tampoco se cuidan los nacimientos. No cuidar implica que el río baje sin agua, solo piedra, como sucede en el río Guabas del municipio de Guacarí. En la producción de caña de azúcar es utilizada gran cantidad de agua para el riego y el cultivo. Los ingenios utilizan el agua de los ríos aledaños. Los corteros de caña asocian los escasos de agua de los ríos que cobijan el municipio al cultivo de la caña lo que lleva a que se agudice la problemática del agua en el territorio. Son conscientes que en la producción a gran escala de la caña se utilizan pesticidas y químicos y consideran que estos afectan de manera significativa la capa de ozono. **“Tanto químico que hacen en el país, eso va destruyendo la capa de ozono”** (Luis Eduardo Castallega, cortero del municipio de Guacarí, 14 de octubre de 2017). **“Los químicos van matando el medio ambiente, la tierra se va muriendo con tanta contaminación”** (Genaro Sánchez, cortero del municipio de Guacarí, 14 de octubre de 2017).

Según las voces de los corteros, el uso de químicos es un factor contaminante de la tierra, haciendo que esta no se pueda cosechar como antes, cada vez es más infértil. La tierra pierde nutrientes debido al cultivo permanente, lo que imposibilita que pueda regenerarse y se pierde el equilibrio del ecosistema. **“La tierra está más reseca, no tiene humedad”**, (Carlos Cedano, cortero del municipio

de Guacarí, 14 de octubre de 2017) como no hay humedad, se tienen que esforzar más en el arado.

Los corteros reconocen que estos cambios producidos a la tierra son provocados por el ser humano a través de la industrialización e implementación de químicos, para incrementar y acelerar la producción. Así, la desviación del agua para fines productivos, el agotamiento de las reservas subterráneas del valioso líquido y la tala de árboles se pone al servicio de la producción, sin conciencia del cuidado por la naturaleza, sin incorporar prácticas ambientales que permitan la recuperación de los diferentes ecosistemas, lo que va en contravía de la sustentabilidad y la vida a presente y futuro. Las comunidades se están quedando sin agua.

Iguaseo y chamoneo. Escribanías de un experto

Ciro Grajales¹⁰⁶

La caña de azúcar es un cultivo que fue introducido... Inicialmente la caña de azúcar la manejaban tres familias, los Cabales, los Eder y los Caicedo. Ellos iniciaron con la industria del azúcar en el Valle del Cauca; anteriormente aquí se cultivaba millo, maíz, frijol, soya, arroz. Los campesinos y los grandes terratenientes sabían cómo cultivar, ellos sembraban maíz una temporada y al siguiente arroz, y ese cambio de cultivo lo que hacía era amortiguar el suelo, el subsuelo, para que en la siembra el terreno estuviera fértil. Las familias pobres del municipio y del corregimiento se beneficiaban de la cosecha, porque, cuando se cosechaba, la mayoría de los cultivos, aquí existía una práctica que se llamaba el **iguaseo**, que consistía en que el papá y la mamá iban con sus hijos en temporada de vacaciones, que es cuando estaban en verano, a recoger lo que la máquina no alcanzaba a cosechar, lo llevaban a sus casas y lo manipulaban de tal manera, que si era el caso del maíz lo pangaban. Pangar es que le dan con garrote dentro de un costal a la mazorca ya seca y queda como una tusa, que es donde van agarrados los granos y ellos soplan el maíz. Lo venden y es un recurso económico que ya quedaba en la casa, les servía para comprar cuadernos, zapatos. Todo lo que necesitaban sus hijos para el mes siguiente, después de vacaciones, ahora se acabó.

Había otra práctica que se llamaba el chamoneo. Cuando sembraban los cultivos, las torcaza, torcazas moradas, la collareja y la torcaza bolita, ellos son animalitos y, obviamente, les daba hambre y se iban a comer la semilla de lo que el agricultor había sembrado. Contrataban una cuadrilla de hombres y mujeres a chamoniar, espantar estos animales para que no se comieran el grano hasta que ya está grande, después que retoñaba se terminaba esa actividad. Eso se acabó por el tema del monocultivo de caña, ahora se puede ver el Valle del Cauca y prácticamente en su totalidad está cultivado con caña.

¹⁰⁶ Funcionario de la alcaldía de Guacarí, 14 de octubre de 2017.

Había un compromiso con los ingenios, que la caña no iba hacer quemada, y la siguen quemando. Eso tiene unos aspectos positivos y otros negativos, porque la caña cuando la siembran, ella se cosecha normalmente al año, hace sembrado, anteriormente se quemaba porque cuando el cañi-cultor la va a cortar encuentra la caña sin la hoja, que es lo que de pronto causa incomodidad a la hora de ir a cosechar, porque eso tiene pelusa, la hoja corta les rayaba la cara a los corteros. Entonces empezaron a quemarla; pero, los ambientalistas empezaron a exigirle a los ingenios que, por favor, no la quemaran, que la cosecharan cruda como ellos le dicen. Y resulta que eso a los ingenios también les genera un costo. El cortero cuando la caña esta sin quemar, cobra más cara la tonelada, por la incomodidad que esto causa.

Ahora hay máquinas que hacen el corte de la caña, pero eso tiene un impacto social que hace que la máquina desplace la mano de obra. Ella remplaza alrededor de 300 corteros y son corteros que muchas veces están allí por una cooperativa, no tienen nada seguro. La verdad el cortero si ha sido muy mal tratado desde el punto de vista de los ingenios azucareros. Han impactado con el monocultivo el tema de la naturaleza, porque hasta los animalitos se han visto desplazados, ya no se ven gurrees como se veían antes, la chucha o zarigüeya, como se conoce, tampoco se ve, porque el monocultivo de la caña es como un monte, igual le da plaga, pero los animales allí no tienen como subsistir. Muchas veces, en la noche la vía se encuentra esas lobitos de cañal que ya pocas veces se ven o se encuentran allí quemados cuando son alcanzados por las llamas, culebras, alacranes, arañas. Todo eso hace parte del ecosistema, esos animales aportan así sean venenosos, ellos hacen parte de la naturaleza y cumplen una función especial en el ecosistema, yo diría que sí ha afectado mucho.

Los efectos son visibles, usted se puede dar cuenta. Nosotros que somos de acá del Valle, el calor se siente, la intensidad, los ríos secos, la fauna y la flora no es la misma, los animalitos no se ven los mismos, hay unos poquitos, hay unas plantas que ya no están por lo menos en el caso del Valle. Los ingenios utilizan el glifosato, le echan glifosato a la caña rebajado, no el 100%, como se utiliza para la coca, lo utilizan para que la caña se madure,- dicen ellos- y el madurar es que las hojas se empiezan a secar y eso para el corte es más fácil, por los costos, que yo le decía ahora, que generan a los azucareros el cortarla sin quemar. El glifosato, eso es un veneno que no tiene compasión con nada ni con nadie, cuando se fumiga con glifosato en los cultivos de la coca hay no se puede volver a sembrar nada, aparte de eso el glifosato internacionalmente está prohibido. Hay una norma internacional donde prohíben el uso de glifosato, antes lo traían de Estados Unidos cuando estaba el Plan Colombia, de allí mandaban eso para acá y si usted va a los sitios donde hace 15 o 20 años, los que utilizaban glifosato dicen, porque no he visto, hay niños con mal formaciones -y puede ser cierto- y gente que murió envenenada y eso nunca los medios de comunicación lo publicaron, y casos así por el estilo.

Volviendo al Valle del Cauca, ellos acá utilizan el glifosato para el tema de la caña y eso va desplazado los animales que eran nativos de acá, empezando por los murciélagos. Cuando yo tenía 6 años veía muchos murciélagos, les tenía mucho miedo y me daba pánico tocarlos, pero salía a las 6 de la tarde a verlos, ahora no se ven porque no hay frutas para ellos. Los murciélagos que habitaban por aquí se alimentaban de frutas y otros de moscos, así por el estilo, en eso nos ha impactado el cambio climático, hablando directamente del tema de la caña.

El monocultivo acaba la tierra, los animales, todo

Omar Cedános¹⁰⁷

Yo hace 31 años que soy cortero de caña. La vida me ha ido cambiando y hoy, que veo la vida con otro rumbo, recuerdo como eran esas épocas con la de ahora. Ahora tenemos muchas más temporadas de calor o muchas más temporadas de invierno de seguido. Antes cuando yo empecé, se sabía cuando llovía o cuando no llovía, entonces si se han presentado cambios. Los cambios son generados precisamente por estos grandes monopolios de estas grandes industrias y yo digo que es el sector azucarero, lo que es el monocultivo del Valle tiene mucho que ver con esos cambios.

Lo voy a decir de dos o tres formas: primero, cada día tenemos más extensión del monocultivo, hace 31 años, se podía ir a coger algodón, podía ir a coger soya, yo podía ir a coger maíz y yo podía ir a coger patilla, tomate, cosas que se daban en este Valle, en el plan del Valle, frijol algarrobo, frijol negro. Hoy si lo encuentra en un 1% del plan del Valle es factible, pero de resto no, antes había más diversidad de productos. A medida que están abriendo este espacio para el monocultivo han ido acabando con humedales, que yo los vi, que yo trabaje cerca de ellos, que yo he estado en esos sitios y hoy ya no existen. He visto como tumban hectáreas de tierra, de árboles. Entonces todo eso ha generado todos unos cambios y, lógicamente, que con esos cambios hoy es una de las zonas más calientes es Guacarí, donde yo resido y creo que este sector del Valle, plan del Valle por el tema de la caña, es uno de los sectores más calientes del país. Esos son los cambios que yo pienso que son generados por el avance del desarrollo que quieren los industriales.

Nosotros respondemos al ingenio para tratar de conseguir las necesidades, no somos autónomos, desde que se abolió lo de la esclavitud hubo un cambio y ya la esclavitud se volvió un trabajo por dinero, para poder poseer bienes materiales, de eso nos volvimos esclavos de quienes tienen el poder de la producción, en este caso Guacarí, el ingenio que existe es el que provee los mayores puestos de trabajo, pero de un tiempo para acá esos puestos de trabajo se han ido agotando. Guacarí no ha avanzado en nada, en comercio, el comercio

¹⁰⁷ Cortero líder, vereda Sonso, municipio de Guacarí, 7 de enero de 2018.

de aquí se lo llevan por los cachos Buga, hay va avanzando un tema de comercio en la informalidad, la informalidad cada día le gana la batalla al trabajo formal, la única ventaja que tenemos los que participamos en la parte del ingenio es que tenemos seguridad social, tenemos un salario. -El cual yo no lo llamo salario nosotros hacemos salarios- porque para nosotros poder ganarnos ese salario, dependemos de nuestra capacidad para hacer el salario, no tenemos un salario seguro, pero si hay cientos de personas que trabajan directamente en el ingenio con un salario, otros indirectamente que también tienen que ver con el tema de la caña, si generan un grueso de empleo que hace que la economía tenga valor, de hecho, se demostró cuando nosotros nos revelamos.

Cuando éramos 900 trabajadores y nos revelamos, dijimos, no trabajamos más hasta que no nos cuadren esto. No queremos más esclavitud, entre comillas, porque la seguimos teniendo, pero como las teníamos era una humillación con los contratistas. Se sintió cuando nosotros decidimos parar lo machetes y dijimos, “**no le cortamos más caña**”, les tocó parar la producción, porque no tenían como producir el azúcar y todos los derivados que ellos sacan de allí. Entonces, se sintió aquí, pero también se sintió en el Valle y el resto del país. Esa economía se mueve por los brazos y manos de quienes hacemos parte de esa empresa, somos nosotros los que hacemos que esa empresa crezca, somos nosotros los que hacemos que esa empresa tenga más riquezas, pero nosotros lo que hacemos es desgastarnos y no podemos hacer el disfrute de nuestra vida. La empresa quiere coparnos a nosotros los días, domingos, festivos y nos ha copado de hecho.

El monocultivo está acabando con todos los microorganismos que tenía nuestra tierra, porque no solo siembran masivamente la caña, sino que también la queman, y acaba con la gran población de animales de diferentes tipos como el guatín, la chucha, el zorro, la tarántula, la araña, la culebra y el sapo que se veía mucho en el campo, hoy no se ve nada de ese tipo de animales, las abejas hoy ya nosotros vemos tumultos de abejas, pero no como antes que mantenían volando, cuando usted las ve es amontonadas porque vienen migrando de alguna parte con este calor. En lo que yo he visto es un animalito vital para la vida del ser humano, eso es lo que más afecta y es lo que ha generado muchos cambios

Una afectación muy grande, que personalmente yo puedo asegurar que ha pasado donde yo he trabajado cortando caña, antes encontré en muchas partes que había nacederos de agua, que había sequias propias de las fincas, pero a medida que la evolución de ellos para producir más caña está en el terreno, no les importaba tapar ese nacedero, no les importaba tapar esa sequia para hacer eso. Ahora han hecho unos lagos inmensos, los han vuelto a tapar, han hecho unos hoyos profundos, ahí ciclos donde usted ve un hilo de agua y antes recuerdo que el río Sonso pasaba siempre, tenía un flujo de agua y en invierno lo tenía

mucho más alto, pero siempre le quedaba en verano un flujo de agua que se veía la vida del río. Entonces encontramos nuestro río, yo hice un video y lo envié al periodista soy yo, y nunca tuvo eco, lo envié por internet nunca tuvo eco. De ver como el río Gualí y el río Sonso se encuentran y forman un solo chorro, eran dos partes que se encontraban, mientras yo en ese sitio iba y hacia comida, hacia almuerzo, me iba a bañar con mi familia cuando eran jóvenes, cuando eran niños. Yo quisiera un Guacarí como el de antes, como yo lo conocí, donde la fruta era el diario vivir, usted conseguía aquí toda clase de frutas; madrones ya no se ven, el míspero hay uno que otro palo, esta era la ciudad del míspero, una fruta muy rica, que se pudiera generar proyectos donde la gente viviera tranquila pudiera tener su huerta, que por lo menos cubra la necesidad principal que es el alimento y el vivir. Eso me gustaría, por lo menos, abundancia, esto es un país de abundancia, pero está aglomerada no está al alcance de todo el mundo, aquí se puede botar la comida antes de que llegue hacer útil para los demás, usted ve como un supermercado bota toneladas de alimentos que se dañaron, frutas, pero ellos prefieren subirle el precio que regalar eso que botan, inundan todo de basura.

Pienso que si hay diversidad ayuda a que ese cambio que se ha generado por tener un espacio más abierto o una sola planta, digámoslo así, -un monocultivo-, que esa diversidad podría ayudar porque habría cambios que generar. Aquí existía la garza blanca, diferentes clases de pájaros que venían porque en la laguna tenían buen pescado, porque venían a comer millo. El paisaje ha cambiado, ya no hay árboles frutales, ya no hay sembradío de hortaliza, ya no se ve eso por acá, yo creo que si eso volviera a nacer podría generar que la luz solar hiciera una fotosíntesis diferente, que el impacto del sol fuera diferente, puede ser, que se sembrara el árbol a la orilla de los ríos, nacederos, que vuelva a tener ese nicho que hemos ido matando nosotros mismos. Difícil recuperar un nacedero que se tapó, eso es difícil conseguirlo otra vez. Eso era un respiradero para el agua.

Conflicto de la palabra desarrollo

El desarrollo es aquello que se ha buscado a través de la historia de la humanidad, en donde se busca mejorar unas condiciones de la especie denominada ser humano. Desarrollo es lograr mejorar la calidad de vida, desarrollo es garantizar la necesidades básicas de una población creciente, desarrollo es fortalecer un tema relacionado con economía, medio ambiente y sociedad; y es allí en donde entra el tema medio ambiental, y empieza a generar un conflicto con la palabra desarrollo, porque se ha generado un tema netamente económico, descuidando las otras variables importantes en pro de este desarrollo.

¹⁰⁸ Experto de la cvc, municipio de Cali, 9 de enero de 2018.

Las alteraciones y la doble moral

Andrés Carmona Tobar¹⁰⁸

Cambio climático, como el nombre lo indica, son unas alteraciones que se presentan a escala global, las cuales se pueden demostrar que han sido en todo el transcurso de la evolución del planeta, pero que hoy, en este siglo, en estos últimos tiempos, se afirma que el cambio que se está presentando actualmente a escala global llamado cambio climático, es un cambio generado por la especie humana y por las alteraciones que está realizando en términos de atmósfera, en donde las condiciones climatológicas normales dejan de ser normales y se vuelven una frecuencia alterada que está generando esta parte climática del mundo. Las respuestas son posteriores a los fenómenos naturales que se generan. Básicamente nosotros en el país no tenemos un accionar preventivo, sino más bien denominado apaga incendios. Cuando se presenta la situación o problema, la consecuencia que un fenómeno climatológico pueda llevar a cabo es ahí donde se generan las posibles respuestas. Entonces, nosotros en el Valle de Cauca tuvimos un llamado de advertencia fuerte a escala nacional, pero más fuerte en el Valle del Cauca que fue la ola invernal 2010-2011, un fenómeno de la niña desbordado, súper fuerte, fuera de las condiciones normales que se habían presentado los últimos años; y a partir de allí entonces se empieza a generar un tema más de conciencia, por lo menos de responsabilidad de incorporar la variable de cambio climático en el plan de acción de la Corporación.

En ese orden de ideas, en la construcción del plan de acción, por primera vez queda el término cambio climático incorporado dentro del accionar o ejecución del plan de acción. En ese momento lo primero que se propone es consolidar un tema de medidas o portafolio de medidas de adaptación y mitigación que aporte a reducir los efectos que están generando en temas de variabilidad climática y cambio climático a escala regional. Estamos terminando la formulación del PICV (plan integral de cambio climático en el Valle del Cauca) y se ha realizado desde la Corporación unos ejercicios más locales en diez municipios que también pretenden que los entes territoriales incorporen en sus planes municipales de desarrollo la variable de cambio climático como un tema de compromiso, tanto de metas como de presupuesto, que permitan desarrollar acciones que fortalezcan la capacidad de respuesta de las poblaciones.

En este momento el tema de desarrollo se vuelve un tema netamente político, porque es a través de las políticas públicas donde se canaliza el intervenir el territorio. Entonces, si nosotros tenemos políticas de siembra de palma de cera para producción de alcohol carburante, vamos a tener un problema medio ambiental por deforestación, por pérdida de ecosistema, por pérdida de recurso hídrico. Pero la política establece que se aprueben determinadas áreas, así como políticas de extracción minera que también generan impacto medio ambiental o políticas de uso

de recurso hídrico. En la medida que nosotros pudiéramos tener unas políticas claras de conservación, porque no solo es generar áreas protegidas; el Gobierno hace muchos años cree que con la delimitación de áreas protegidas tenemos toda la solución, y resulta que hay otras políticas de intervención fuerte que deberían ser más contundentes, por ejemplo: manejo de residuos, manejo de vertimientos, todo el tema de emisiones atmosféricas que hoy todavía está en pañales, dependen netamente de lo que la política diga. Por eso el tema político, para mí, es principal en términos de desarrollo.

Cuando algunas veces doy clase, yo les digo a los estudiantes que busquen fotos de sus abuelos de la ciudad de Cali. La ciudad de Cali es una que está ubicada en una zona caliente por naturaleza, 900 m sobre el nivel del mar, siempre ha sido una temperatura cálida. Pero si uno busca fotos de los abuelos en la ciudad, la gente se vestía de saco, sombrero, yo creo que nadie saldría de corbata y sombrero, porque, mejor dicho, se incendia. Entonces yo creo que hay una serie de alteraciones, vuelvo y digo, no es solo por el tema climático. Yo creo que es tema de impacto y un incremento poblacional que es muy fuerte y estamos descuidando la ciudad, que es netamente horizontal y no tiene una planificación adecuada en términos arbóreos, por ejemplo; no hay una serie de corredores internos municipales que permitan tener una mejor respuesta frente a todas estas temperaturas o islas de calor, porque también hicimos un ejercicio con islas de calor urbano donde identificamos las comunas que están muy críticas en términos de temperatura, y que hay otras que por su condición de arbórea y su acercamiento en uno de los ríos de la ciudad tienen mejores condiciones de variabilidad climática, hay en ese punto de tiempo condiciones mejores, micro tiempo.

El tema de los municipios pequeños de mayor impacto podría hacer el cambio en la actividad productiva, que actualmente dicho municipio, por ejemplo Guacarí, es netamente caña; entonces encontramos con que si hay crecimiento de esta, por ejemplo, hay un ecosistema muy estratégico para nosotros que son las madres viejas o humedales, y ese incremento del sector productivo cañero, ha hecho que estos espejos a veces se pierdan. Eso genera alteraciones de regulación climática puntual en esa localidad, podría decir que básicamente no son poblaciones grandes, pero si hay sectores productivos de alto impacto.

La ciudad es una que ya no tiene para abrir en términos poblacionales, entonces, que está pasando un incremento poblacional en zonas de laderas donde están las cuencas hidrográficas que surten al acueducto y no hay una política clara de planeación departamental y municipal que establezca las acciones más contundentes para evitar que pase. Muchas veces se aprueban, incluso urbanizaciones, donde no deberían aprobarse. Cuando llega la autoridad ambiental, ya empieza el conflicto entre políticas, finalmente prima el tema económico para la toma de decisiones en un territorio.

Yo creo que hasta que no tengamos claridad de unas propuestas de intervención territoriales, de ordenamiento territorial que se llama, no vamos a tener esa articulación interinstitucional y actores comunitarios que logren el desarrollo sostenible. La otra es la doble moral que tenemos todos, hablamos de desarrollo sostenible, pero el exceso de consumo también lo está acabando; entonces buscamos lo sostenible, pero tenemos seis hijos; buscamos desarrollo sostenible, pero tenemos siete casas; yo creo que es un tema de doble moral donde la educación tiene que entrar de manera fuerte.

El tema del cambio de las condiciones climatológicas del mundo se está dando por la generación de gases de efecto invernaderos y no solo calentamiento global, es un tema más de la costa este de Estados Unidos, esa bola de hielo, esas heladas tan impresionantes. Todo eso genera unas alteraciones. Pero nosotros hemos llevado a que llueva cuando no tenga que llover o que haga calor cuando no tenía que hacer calor. Finalmente, ¿la causa cuál es? La causa somos nosotros, los seres humanos en ese desarrollo económico en que estamos y ¿qué va a pasar? Tendrá que generarse un equilibrio algún día. ¿Cuál es la única solución al equilibrio? que esta especie disminuya y el planeta buscara la forma de sacudirse frente a eso.

Escribanías de los corteros

Héctor Julio Rojas¹⁰⁹

Disminución del agua

En la parte alta han ido tumbando mucho la montaña. Por ejemplo, en el Tolima nosotros teníamos una parte que cuidábamos de los nacimientos; y aumentó la agüita, pero aquí se ve que no cuidan. Cuando yo vine al Valle, del río Guabas bajaba bastante agua, pero ahora baja sino piedras.

Aunque nosotros no hemos tenido problemas de inundaciones como en otras partes, si nos afecta mucho el sol, pues uno cree que es porque no se protegen los ríos y no siembran árboles. Propuesta: menos quema y que siembren árboles, porque hay mucha tala de bosques. En la parte alta no le quedan sino como 2 m a la quebradita, mientras que el reglamento creo que es como 30 metros de orilla a orilla.

El sol quema más

Luis Eduardo Castalleda¹¹⁰

Como antes sentíamos el sol, no es como ahora, ahora se siente y quema más en la espalda, básicamente uno vive es en el monte, el sol calienta más y entre más día más peor. Y cuando llueve, llueve durísimo y se presentan avalanchas y desastres naturales. Antes no era así, no era tan duro. Cuando hace mucho calor, los ríos se

¹⁰⁹ Cortero del municipio de Guacarí, 14 de octubre.



Foto 76 Cortero, 2 diciembre de 2015

secan y cuando llueve genera desastres. Eso es por tanto químico que hacen en el país, eso va destruyendo la capa de ozono, todos esos vapores, las alteraciones de esos gases que sueltan esas plantas de químicos, eso afecta mucho a la capa de ozono, por eso es que calienta más, es por eso.

Sin agua, sin animales y sin empleo

Luis Valencia¹¹¹

Aquí en el Valle del Cauca, la afectación en el agua son las cañas, el agua por lo regular se la toman son las cañas casi toda. Esto es en todos los ríos, porque el Valle del Cauca lo cogen todos los ingenios, por lo general los pueblos son secos por los ingenios, y ahora que las cañas las riegan gotereadas, pues todo el Valle del Cauca está sin agua; ese gotereo es sacado de las aguas de los ríos. Por la quema de las cañas en el Valle ya uno no encuentra animales ya. La gente que se utilizaba antes en el cultivo de caña ya ha mermado, por ejemplo, ahora con el riego por goteo solo se necesita una persona. Lo que antes hacían 20 o 30 personas ahora ya la hacen 2 personas.

A los corteros de caña le dan demasiadas enfermedades como el huesito rotador, las rodillas, túnel carpiano, muchas enfermedades. Muchas veces los soles también lo acaban a uno y el chikungunya, eso antes no existía, y es una enfermedad dura, que lo tira a uno a la cama. Aquí en el Valle del Cauca hay mucho desplazamiento de gente, porque antes habíamos como 900 corteros, ahora quedamos sino como 400 y algo; esto se ha dado por las máquinas que merman la mano de obra.

¹¹⁰ Cortero del municipio de Guacarí, 14 de octubre de 2017.

¹¹¹ Cortero del municipio de Guacarí, 14 de octubre de 2017.

A uno le da la pálida

Genaro Sánchez¹¹²

El sol ha afectado mucho, es muy fuerte; el sol es más fuerte ahora que antes, uno siente el calor le arden los pies, eso es muy incómodo. Por más de que uno tome agua la sed no se quita. Los ríos que antes uno veía con agua ahora los ve secos. Por el calor, los animales también se esconden, y como queman las cañas los animales también huyen. Antiguamente uno mantenía más activo en el trabajo, ahora uno mantiene metiéndose a las copas de los árboles, el agua que uno lleva ya no le alcanza. En la alimentación, como el arroz o comida de sal muy poco, uno busca más sopa o líquidos. La presión, cuando uno se hace el fuerte y no toma líquido, le da a uno la pálida, le da a uno calambres. Sin embargo, si la gente no puede sembrar y cosechar pues se tiene que desplazar y a veces se tiene que ir uno solo a buscar trabajo y dejar la familia acá y pues allí hay desintegración familiar.

Yo creo que la experiencia exitosa es que la gente se organice, para defender los humedales, y que los ingenios no desvíen las aguas de los ríos, como el caso de la laguna de Sonso, que se unieron todos y no dejaron que desviarán el agua. Proteger los ríos que tenemos, no dejar que desvíen el agua y que contaminen los ríos. Sembrar más árboles significa tener más agua.

Desintegración de la comunidad

Carlos Cedano¹¹³

La tierra está mucho más reseca, falta agua, el ambiente es caloroso seco, a toda hora, así este uno bajo sombra el ambiente caloroso como seco no hay humedad. En la caña se ven que los terrenos son un poco más duros, hay que estar renovando más constantemente la siembra, ya no como antes que era cada 7 u 8 años, ahora es cada 3 o 2 años; se debe meter más fuerte el arado porque no hay humedad.

El sol quema mucho más fuerte, hay mucho problema con los niños, hay que estarlos protegiendo mucho más en estos momentos, antes de sacarlos hay que echarles bloqueador o una crema para que les suavice la piel y no se quemem tanto. La recreación, debido al sol, la gente prefiere estar relajada en la casa en la sombra que salir a divertirse o esparcirse con los demás compañeros o la comunidad. Esto hace que la comunidad se desintegre, antes se podía ir a bañar en los ríos y uno iba con los vecinos, ahora no hay ríos y la poquita agua que hay está contaminada.

Para mí el cambio climático es un problema grave que tenemos ahora nosotros, nos afecta en todo sentido primero en salud, ya que hay muchas enfermedades, sobre todo virales; en lo económico, hay que invertir más para tener las mismas comodidades que se tenían antes; son temporadas que vienen

¹¹² Cortero del municipio de Guacarí, 14 de octubre de 2017.

¹¹³ Cortero del municipio de Guacarí, 14 de octubre de 2017.

mucha lluvia, o mucho verano, vientos demasiados fuertes que nos se aterra, y muchas heladas en las madrugadas más que todo. Hay muchos elementos, por un lado la polución, hay mucha contaminación que es lo principal, y también mucha deforestación, que nosotros no tratamos de cuidar o mejorar un poco el entorno en que vivimos, no sembramos un arbolito que eso nos ayudaría; sino que estamos dedicados en echar piso y cemento en toda parte. Ahora los cultivos los están trabajando hidropónicamente, le colocan agua por micro goteo a toda la extensión para hacer el ahorro del agua, mantener hidratada la planta de caña, antes se regaba por cañones, por el riego normal por aérea o por zanjas, la acequia viene, abre la zanja para mojar todo el fruto; con esas prácticas se gastaba mucha más agua que ahora. Las acciones serían sembrar árboles para aumentar la frescura del aire y poder limpiar la atmosfera y que haya más humedad; y mantener limpias todas las zonas; no quemar basuras para mantener así limpio el ambiente.



Foto 77 Empezando la jornada, afilando los machetes

Falta de agua y desesperanza en el futuro

Jair Arce¹¹⁴

El agua casi no se ve, es escasa, inclusive la del acueducto la mantienen quitando. De aquí para arriba, el 90% hay agua, pero la cogen los grandes ¿lo puedo decir? la cogen los ingenios y la toman toda para ellos y se olvidan de la gente de por acá.

¹¹⁴ Cortero del municipio de Guacarí, 14 de octubre de 2017.

Eso es un problema que nosotros tenemos, y no sé por qué la CVC no se mete, y tendrán dádivas, y por eso no les interesa, pero ven a una persona por ahí cogiendo cualquier palito para sembrar y allí mismo dice que están dañando la arborización o que están dañando el medio ambiente.

Se ha implementado el goteo supuestamente dicen ellos que para la disminución de gasto de agua. Lo que pasa es que esto puede ser bueno, (da más producción para ellos, pone las plantas más fértiles), pero el agua la traen del río, entonces pues afectan al río. Y, por otro lado, con ese sistema las plantas se vuelven más resistentes, entonces es más duro cortarlas, es más trabajo para nosotros y más tiempo. Ahora nos pusieron a cortar plantas de 60 metros y allí está la gente llorando porque es mucho peso. Eso no justifica el trabajo. En muchas ocasiones se debe consumir frutas, se debe hidratar a toda hora; estamos consumiendo más agua que lo que se consumía antes (por la actividad del corte de caña). Yo he visto que no hay fuentes de trabajo y el municipio está muy mal en muchas cosas, aquí se trabaja es en la informalidad y en la caña, y quien no consigue trabajo en eso pues se va para otra parte. El cambio climático, lo que estamos viviendo hoy en día, tiene que ver con el medio ambiente, el calor, lo que tiene que ver con cambios bruscos de temperatura, lo que tiene que ver con que ha aumentado el nivel del mar y hay mucho calor y luego mucha lluvia. Esto perjudica los cultivos porque la tierra cambia, se deteriora.

Y pues hoy en día el hombre está interesado es destruir, prácticamente porque habían partes donde habían nacederos y quitan los bosques por sembrar... mejor dicho, el monocultivo de la caña el 90% se está apoderando de todo esto, para que vamos a decir lo contrario. A pesar de que nosotros nos beneficiamos del corte de la caña, pero es la realidad, en ese sentido, ellos ponen la cosa muy bonita por acá... que ellos están haciendo... pero en realidad vamos a ver y ellos son culpables de cosas que pasan con el agua, con la tala de árboles, las orillas de los ríos. En el futuro yo creo que no vamos existir, eso es duro, pero es la realidad. Si el hombre no se concientiza o si nosotros no nos concientizamos de lo que nos viene en las cuestiones del cambio climático, el hombre va hacer destruido por sí mismo. En 5 años, el futuro no está escrito, pero hay que escribirlo y eso depende de nosotros.

Los corteros podrían ser aliados

Diego Quintero¹¹⁵

Habría que primero pensar, ¿cuáles son los factores que afectan la comunidad?, en este momento en la zona de Guacarí, ¿qué afecta a la comunidad? Todos los colombianos tenemos derecho a tener un ambiente sano y tener una estructura

¹¹⁵ Cortero del municipio de Guacarí, 14 de octubre de 2017.

ecológica de territorio al servicio de todos. ¿Cuál es esa estructura?, tenemos la zona de páramo, la zona de bosques altos, los ríos, los humedales. ¿Cómo hicieron un diagnóstico de eso? Los ríos tienen su franja, que estuvieran limpios, el páramo bien conservado, el humedal produciendo peces, para que la gente pueda pescar, paisaje, todos esos valores de esa oferta ecosistémica. Pero ¿qué tenemos hoy? Hoy tenemos un problema de quemas de caña que generan unas pavesas que afectan la comunidad directamente, tenemos muy restringido el espacio donde la gente pueda ir a disfrutar de un paisaje natural, un humedal confinado entre diques, con poca capacidad productiva, porque el agua que le llega está muy nutrificada y genera bajos niveles de oxígeno. Si la comunidad tiene derecho a disfrutar hoy en día está muy restringido

¿Cuál sería el papel de las comunidades en la solución del problema? Pensaría uno en el tema de la democracia. Si esta funcionara este sería el primer papel, porque las comunidades eligen sus mandatarios que se merecen, todas las comunidades tienen el mandatario que merecen, en ese ejercicio de ejercer el derecho al voto hay una oportunidad de participar en pro de un mejor ambiente, porque los que elegimos deben tomar decisiones, allí digamos que hay una oportunidad, pero no se usa.

Otros escenarios son alrededor del humedal, les tenemos un espacio de participación a la comunidad y hay unos actores apoderados de cuidado, y ellos son los que mantienen informándonos cuando hay algo que está pasando mal, esta es una participación directa. A lo largo de nuestros territorios tenemos la junta del agua, los que dependen del acueducto comunitario, allí hay una relación muy directa del ambiente con sus modos de vida, hay participación constante, nos reunimos, ellos nos informan, vea es que el señor fulano nos está vertiendo las marraneras o nos están talando unos árboles. Entonces ahí hay un diálogo directo; hay un control social, por eso el papel de la comunidad es determinante; pero, desafortunadamente, se da con mucha intensidad donde hay mucha dependencia de los recursos naturales directamente. Un acueducto comunitario depende de un agua en buen estado, con buenas condiciones; diferente a quien consume el agua del acueducto de Acuavalle, que le llega el agua por un tubo, no se preocupa sino por abrir y que el agua le esté llegando y pagar la factura; mientras que las comunidades que están allá en su territorio sin acueducto, si hay un derrumbe en la cuenca, el agua llega turbia y no hay agua ese día. Entonces venga que pasó, no es que fulanito abrió una vía y nos hizo un derrumbe.

Con ellos nosotros lo hemos pensado, pero no lo hemos hecho todavía, y es que ellos podrán tener un papel muy importante en el control al papel de los ingenios. Uno muy pocas veces recibe denuncias de parte de los corteros, ellos podrían ser unos aliados de una parte del territorio inmenso nuestro. Vea, en estos momentos van a meterle candela a un cañal que no está autorizado, vea están en este momento aplicando linazas en un predio donde no deben aplicar linazas; entonces, ahí nosotros tenemos un campo de acción que no hemos utilizado, nosotros deberíamos

tener como aliados en el territorio a los corteros. Todo el mundo tiene hoy un celular a la mano, todo el mundo tiene un whatsapp y puede mandar una foto, vea en este momento están metiéndole candela, y nosotros podríamos mejorar mucho la actuación; ahí hay un campo por hacer realmente, hay una potencialidad, pero no se está aprovechando.

Las escribanías muestran las incidencias del cambio climático y el monocultivo de caña de azúcar en el departamento del Valle de Cauca y en el municipio de Guacarí. Los corteros de caña de la región reconocen que el clima ha cambiado y ahora es más agresivo con ellos, las altas temperaturas han dejado consecuencias en la salud de los pobladores, como enfermedades virales, o cáncer de piel por exposición al sol e incluso enfermedades físicas por mayor esfuerzo en el corte de caña.

Existe una añoranza por el pasado, el cual les ofrecía mayores oportunidades, mejor paisaje determinado por animales, frutales y árboles y que les garantizaba la alimentación. Nadie vive solo de caña, no solo se puede comer caña. Antes tenían otros cultivos, había diversidad y esto les permitía suplir las necesidades básicas, eran campesinos con sus terrenos cultivando y cosechando, ahora ya no pueden cultivar otra cosa que no sea caña, porque la tierra ya no da para otros cultivos.

Ya no tienen tierra porque fueron obligados a venderla o alquilarla a los ingenios, en eso se convirtió una tierra próspera que lograba suplir las necesidades, ahora son enormes extensiones de tierra en caña de azúcar provocando y generando inmensas afectaciones sociales y ambientales de un territorio que a futuro será desierto a causa de los químicos como glifosato.

En contraste con el sentido de cuidado de la naturaleza, que para los corteros de caña radica en la idea de regresarle la vida a la tierra, diversificando los cultivos, cuidando las fuentes de agua, reforestando los humedales y generando mayores oportunidades para la población. ■



**Memorias intergeneracionales
en lucha. Madres del 23 de marzo
de 2011: mujeres de Gargantillas,
otro año de impunidad**

Escribanías Por:

Liliana Pillimué, Luz Elena Tapiero, Socorro
Pillimué, Sergio Rojas,
Lorena Callejas y Patricia Botero.

*Colectivo Minga del Pensamiento,
madres de Gargantillas, colegio La Tolda.*

*

Al ladito del fogón, en la tulpa *Txiwe üus* ‘corazón de la tierra’, las abuelas nos decían que el Movimiento de Mujeres Indígenas de Colombia se constituyó por 14.000 mujeres lamistas en 1927 y se reconstituyó en el cabildo del resguardo de Ortega y Chaparral el 1º de enero de 1939. Desde la Colonia hasta hoy continúa la invasión a las tierras ancestrales, **hoy con las madres de Gargantillas rememoramos la muerte –cyapux– de los hijos y las hijas de marzo.**

Hemos sido testigos de cómo las madres de los hijos y las hijas de la masacre de Gargantillas ponen rostro, nombre y memoria a la guerra legitimada en el país contra las generaciones más jóvenes, pues esta masacre está pegada en nuestra memoria de indignación, imágenes de uniformes de colegio que se entremezclan con los artefactos de guerra.

En los últimos años quienes hacemos parte del colectivo minga del pensamiento, hemos tenido una suerte preñada de dolor, de ver, escuchar, caminar con las madres intentando comprender esos rostros ocultos, esas voces que hablan pasito, tocar esas manos callosas de trabajar la tierra y de reconstruir sus pueblos, compartir con gentes dignas de la comunidad de Toribio – Tacueyó – Gargantillas quienes han compartido su dolor, indignación y esperanzas después de ser testigos de las maneras en como las tramas de la ocupación militar de los ejércitos de derecha e izquierda se han convertido en la condición de posibilidad para que los horrores de la guerra cerquen a toda una comunidad. Los viejos nos hablaban de la piedra llorona de Tacueyó porque botaba mucha agua, decían que ella se mantenía pues llorosiando, la chorrera que salía por el centro de la piedra que también es sanadora.

La tragedia de la pérdida los jóvenes de Gargantillas no solo ha consistido en la muerte de niños, niñas y jóvenes sino también en la fragmentación jurídica que es parte de la estrategia de despojo, y esta situación se convierte también en camino de movimiento desde la dignidad de mujeres comuneras por la historia que sigue.

La ley de origen se lleva en el corazón de los valores que han permitido pervivir como pueblos promoviendo, desde la tulpa y el fogón, la solidaridad, la reciprocidad, la complementariedad y la armonía con la naturaleza.

Ellas, mujeres nasa sobrevivientes a la pérdida de sus hijos, hijas, esposos, hermanos, primos y padres, se juntaron para consolar y resarcir el dolor de madres, compañeras; para comprender la partida de sus seres queridos, para caminar la tristeza y la rabia, para reivindicar la vida de sus hijos e hijas revelando su propia identidad como comuneras indígenas ante el monstruo de la guerra,



Foto 78

para ampliar su escenario privado en la familia a los escenarios públicos, académicos, sociales e institucionales de denuncia; para ser sujetas políticas de la vida, de lo arrebatado por la guerra, para enunciar su propia lucha, su propio dolor y contrarrestar las profundas ausencias. Cada mujer sobrevivió a la tristeza y el vacío que generó la partida de sus hijos e hijas, en gran medida a su propia búsqueda por hallar respuestas a las incomprensiones de la muerte violenta, escuchando las intervenciones de los mayores, líderes y lideresas en las asambleas, encontrándose con las vecinas que vivían el mismo sentimiento de desolación, pero sobre todo, tejiendo y sembrando juntas esperanzas de vida para transformar y reparar lo destruido.

En lo femenino emergió una fuerte solidaridad que nos con-movió como Colectivo Minga de Pensamiento a movilizar la consigna Tacueyó en Resistencia por la Vida. De la mano con la comunidad del resguardo de Tacueyó, sus autoridades, el colegio La Tolda, docentes y estudiantes emprendimos un sendero hacia la dignificación de lo humano, aprendiendo que la paz se construye cotidianamente en los territorios del norte del Cauca.

Voces de las madres de Gargantillas

Ya hasta se me ha olvidado por qué quedé traumatizada en ese tiempo. En ese tiempo cuando más lo necesitaba, todos se perdieron, en ese tiempo el gobernador de Tacueyó no hizo fue nada, nos dejó fue botados, no colaboró en nada y por eso perdimos tiempo, andando, pidiendo ayudas, no hicimos nada y hasta ahora

estamos lo mismo, porque uno va a preguntar a la jurídica de 2016 y dicen no sé... no sé... vaya pregúntenle al doctor, a Santander, así me respondía, yo me iba a preguntar en Tacueyó, porque me dijeron que yo tenía que estar preguntando y me salían con ese cuento, entonces mejor dejó quieto porque pregunto y responden que no sé nada; es lo mismo que estar en la finca voleando azadón, entonces por eso yo no seguí, todos se dividieron, quedé yo sola con el cabildo, los demás siguieron por otro rumbo, por eso me quedé sola, porque uno solo no hace llover.

Y qué quieren ahora, ¿qué expectativas tienen ahora?

Yo en mucha parte ya lo he dicho, yo volverlo a repetir... Siempre hay una reunión allá en la vereda donde cayeron, vienen todas esas ayudas en las juntas, en las veredas, en la escuela más que todo, todas esas ayudas para las víctimas es que dicen, que vienen los talleres, todo eso dicen, y yo les digo, ustedes solo piensan en plata, en plata y yo solo quiero ver que hagan un mural allí donde cayeron, eso es lo que yo quiero, y ustedes que reciben las demás cosas, y nunca buscan apoyar para hacer un mural, pero no, ni la junta de la misma vereda. Pero empezaron a llegar los proyectos en 2017 y más que todos preparan a los directivos y después si hacen gestión para los proyectos, pero eso sí primeros los talleres y después si ya están preparados, pero eso se lleva hartísimo tiempo, ya 6 años y nada. Primero vino Fidel diciendo que, en diciembre, un mes no más es el plazo de la memoria de los finados que hicieran el acueducto y dijimos que sí, y no ha aparecido y no ha aparecido hasta ahora, tenemos lista la arena y nada, no apareció, que era pa ya. Por eso yo decía tenemos boca pa comer, pero algo bueno no tenemos pa hablar.

Siempre se ha dicho todos pensamos muy diferente, pedíamos para la vereda un parque para los niños, un gimnasio para cuando uno está ya adulto para hacer ejercicio, eso era lo que pedían, entonces decían, eso que lo hagan después. Los niños que están naciendo y creciendo, yo quiero mostrar pa que ellos no se vayan como pasó a su tío, a su primo. Llegan cosas, pero cosas que no se necesitan. Ahora tiempo que nos trajeron árboles, de eso se perdió todo porque vino como una avalancha y lo tapó todo, yo clavé una cruz de cemento y poquitico se asomaba, el único que tengo que llevé pa la casa que sembré uno, está grande ese árbol, un recuerdo no más tengo de esos árboles que ustedes traían bastantes.

Intervención de Liliana Pillimúé por las maestras del colegio La Tolda y del Colectivo Minga del Pensamiento:

Nosotros tuvimos unas reuniones con las madres, lo que ellas plantean es que hubiera un teatrino que sirva de memoria histórica, para que nunca se olvide y vuelva a repetirse esa acción, para que las personas del municipio y del no municipio pasen por ese parque y recuerden que allí hubo ese evento para la no repetición

y no olvido, las mamás siempre hablan y dan el mismo discurso, que ellas sienten que no las escuchan, que tiene más prioridad el cemento y el ladrillo en otro tipo de obra que en ese tipo de situación histórica para que no se repita, para que la juventud que pase por ahí recuerde el hecho, y como dicen en el video no vayan cogiendo cualquier camino, y ver que el camino es la guardia, es nuestra propia autoridad. Entonces eso es lo que ellas dicen, todo eso está escrito... Salí de escucharlas a todas, y todas plantean eso, cuando no se sienten escuchadas pues obviamente hay un descontento y otra cosa que ellas quieren es una ruta que llegue allá. Una ruta que empiece con el mural de río Negro como una ruta, llegar aquí a la avería de la luz, otro mural, ¿se acuerdan que habíamos hecho la vía de la ruta? Ellas hicieron el mapa y señalaron, llegando a Gargantillas allá hubo otro mural y allá inclusive se llamó al dueño de la tierra, el cabildo lo llamó y le dijo que en cuánto vendía ese pedazo, hasta ahí se llegó con don Carlos, entonces la idea es cómo comprar ese terreno.

Ya le había contado a usted más o menos que lo que hacemos nosotros es acompañar, porque la parte jurídica y eso ya le corresponde al cabildo, con lo relacionado con los recursos uno trabaja con la voluntad y el corazón. Yo quería formar una fundación, pero eso acá no lo permiten, nadie va a dar plata sin un sustento jurídico, yo no puedo ir a pedir plata a nombre de ustedes, ¿quién me va a dar plata a nombre de ustedes? Yo nunca he recibido dinero porque eso es antiético, ese no es el objetivo, de pronto con eso quieran desvirtuar la acción que uno hace, porque uno vive de la solidaridad, del apoyo, del aporte, porque son nuestros hermanos de sangre, porque no estamos de acuerdo con los pactos de guerra, la idea es para acompañar, para que sea aquí que nos reunamos, que nos juntemos en una forma solidaria y humana, ya cuando son cosas de recursos ya les corresponde a las autoridades. Acá siempre nos dirige es la autoridad, es la autoridad del cabildo, acá es más de acompañamiento, como cuando uno va a un velorio, a un entierro, a un aniversario, es más un acompañamiento humano, solidario, de estar con ustedes, estar como en esa línea de no olvido y de no repercusión de guerra.

A él nunca le han pagado por estar, él siempre ha estado ahí, ya lo conoce Graciela, lo conocen todas las mamás, y lo que hacemos en el Colectivo Minga es hacernos un enlace que fuimos las mamás de Gargantillas que fuimos a Manizales a contarle a la comunidad de La Aurora, a otros colectivos que trabajan también con derechos humanos, contarles esto, porque esto casi nadie lo supo en Colombia y esto fue un falso positivo, un hecho de guerra que lo queríamos ir a contar, estuvimos en la Universidad Javeriana, en la Universidad Nacional, estuvimos en varias universidades con las madres mismas, ellas mismas cuentan su historia, es más una vez llegaron al auditorio y no pudieron hablar, se pusieron a llorar, el auditorio los aplaudió, pero fue tanto el dolor...

Fue muy doloroso, y ahora uno escuchando que uno está sacando plata por eso... hay no... eso duele, porque las cosas no son así. Porque insistimos, si la gente habla tan feo, lo hacemos por solidaridad, hay que resistir frente a ese tipo de

comentarios, porque estamos en donde en una época en la que su condición de mujer. Nosotros arrancamos con todo esto, porque en la primera asamblea que se hizo, la asamblea después del hecho, lo primero que dijeron era que las mujeres tenían la culpa de haber pasado eso, entonces nosotros nos paremos y dijimos, como así que las mujeres, esto es una responsabilidad de todos, del Estado, de la comunidad misma, porque nos cogió, así como de sorpresa, nadie esperaba un hecho de esos, y ahora las culpables somos las mujeres, que sí, que por no amarrarse bien los pantalones, que por no orientar bien a los muchachos, que los muchachos están también involucrados en la guerra, que se van a seguir yendo para la guerra, esa responsabilidad no es solo de las mujeres, entonces por eso decidimos acompañar las madres de Gargantillas en condición de solidaridad, porque a las mujeres siempre



Foto 79

nos echan la culpa, nos relegan, nos ignoran o no nos tienen en cuenta, y llevamos todas las de perder con la guerra, somos las que quedamos sin los hijos, perdemos los hijos, nos matan los maridos, si me entiende, siempre estamos en esa línea de pérdida y también de no tener en cuenta, eso es entonces también esa cultura patriarcal, que nos encierra, que nos pone en competencia, que nos pone como en inquina la una de la otra y también pues nuestros territorios están también invadidos del capitalismo, por toda la abundancia del mismo capital que se da por los cultivos ilícitos, entonces es quien pone el piso más brillante, será por el muerto, será por la marihuana, pero yo tengo que sacar el pecho por tener mi mejor casa,

entonces hay una competencia también de cosificación, y de la solidaridad, entonces eso lo ven, mmm, tras de que andará cierta persona que está allá, será que le van a dar dinero, porque todo va detrás de ese capital, de ese dinero aunque no es así.

Estamos aquí porque hemos avanzado en un nivel de solidaridad, digámoslo así, de humanismo que nos permite acompañar al otro sin ningún interés, porque aquí estamos solo por el interés humano.

Es como el tejer que estamos haciendo, hay varios colectivos donde también han pasado tragedias, donde está la minería, donde están los cultivos ilícitos, la madre tierra, está ahorita con el colectivo de las compañeras afro. La Universidad de la Tierra es sin títulos, pero son sabidurías que tienen aquí las mamás de Gargantillas, que tienen las personas que están aquí en la vereda, son los conocimientos milenarios que no hay necesidad de tener títulos, ni universitarios ni doctorados, sino que son válidos, y de esta manera estamos tejiendo.

Intervención madres de Gargantillas

Eso es lo que queremos todas las mamaes. Poner un muro o una lámina ahí que de pronto fuera imborrable, con las letras, los nombres de los que cayeron ahí, de pronto gente de más lejos vendrá a mirar, a observar, y van a detenerse a mirar siquiera los nombres de los que cayeron ahí. Esas cosas no se olvidan de la noche a la mañana.

Buenas tardes, es que para volver a contar eso uno como mamá, eso duele, lo que uno pasa, nunca se olvida. Yo le digo a la amistad, que no le ha pasado, Dios quiera que no pase eso. Uno como mamá se le olvida cuando uno se muere, porque ese dolor se queda sembrado en el corazón. A mí si me ha dado duro porque me quitaron tres hijos, y uno se queda ahí sembrado y nunca se olvida y al que no le ha tocado, no sabe que es perder un hijo y que es perder la familia, porque uno ya tiene ese pensamiento que no puede olvidar y a mí ya me quitaron tres hijos así en bala y eso es muy terrible. Ya las hermanas o los hermanos yo digo eso es diferente y yo digo que el dolor de ellos no es igual al de uno, uno de mamá es más doloroso, perder los hijos, que hoy anden, que mañana no amanezcan, entonces yo le pido a mi Dios que eso no vuelva a suceder, yo nunca pensé perder la familia así (Susana Medina Rivera). Porque uno cuando anda por ahí se olvida, y uno vuelve y se acuerda y eso es triste, todo ese dolor se le entierra adentro, desde que no derrame lágrimas eso se queda sembrado.

Yo el primer hijo que mataron me aguanté todo, yo sentía como si no hubiera pasado nada, yo andaba normal, pero todo el dolor todo estaba sembrado por dentro y ya después los vecinos me decían usted porque se encerró tanto, porque no soltó llanto, y yo les decía porque me da pena, y me decían eso no pasa nada, todos tenemos lágrimas, mujeres y hombres, todos somos iguales, ya después, cuando

ahí si mataron el otro ya no me aguanté y cuando vino el tercero fue peor, yo me acordaba de por qué los mataron, como los mataron, entonces ahí sí, ya no me aguanté, pero sin embargo todo el llanto que solté a mí no me pasaba, entonces los hermanos de la iglesia me decían, ore mucho, seguimos orando mucho por usted y ahí estoy luchando...■



**Desterritorialización
y vida cotidiana
de San José de Belén.
(El Agrado-Huila)**

Daniela Motta Bautista

*Colectivo voluntariado
de Comunitativa-Huertas Urbanas*

*

Este documento busca abordar la problemática social que ha generado la implementación de una política pública que bajo las premisas del desarrollo y progreso ha sabido infringir los derechos de las miles de personas que se vieron violentadas y vulneradas por las formas de proceder del gobierno nacional y la multinacional Emgesa, de ahí que lo que se quiera conocer sean esos procesos de cambio y transformación que han padecido las comunidades locales en sus vidas cotidianas, identificando su relación con el tiempo y el espacio, y la capacidad de significación y resignificación que tienen las personas en los reasentamientos que les han correspondido, teniendolos como factores determinantes para la consolidación de esta en un estudio de caso específico: la comunidad de San José de Belén (El Agrado, Huila).

La investigación se llevó a cabo en el departamento del Huila debido a la crítica situación coyuntural que se vivencia en el departamento, en donde la población con el apoyo de organizaciones sociales como El Movimiento Regional por la Defensa de los Territorios y la Vida del Huila y Asoquimbo, hacen frente a aquellos instrumentos para el *ordenamiento hidrológico de la cuenca del río Magdalena* implementado por el “Plan Maestro de Aprovechamiento”¹¹⁶, que no es otra cosa que seguir otorgando accesos y permisos por parte de las entidades a cargo a empresas privadas para continuar apropiándose del río Magdalena, persiguiendo los mismos fines económicos del proyecto hidroeléctrico El Quimbo, teniendo previsto otras catorce represas tan solo en este departamento, lo que generará un fuerte impacto ambiental y social. La intencionalidad del ejercicio en campo respondía principalmente al análisis del contexto de operatividad de la política minero-energética que rigió al proyecto hidroeléctrico El Quimbo; la reconstrucción de la memoria colectiva de la población de San José de Belén antes de ser intervenida por el proyecto hidroeléctrico; la descripción de la vida cotidiana de la comunidad en el reasentamiento de La Galda; y la identificación de las transformaciones de la vida cotidiana de la comunidad de San José de Belén al ser reasentada en este lugar, por medio de un paralelo entre los hallazgos correspondientes a los dos momentos de interés.

La vida cotidiana ayer y hoy en San José de Belén

... Yo atendía el hogar y tenía una cancha de tejo que me daba sustento para ayudar en los gastos, en estos momentos nos dedicamos a estar en la casa porque no hay de donde trabajar, mis hijos ya no estudian,

¹¹⁶ Este consiste en “armonizar mediante un instrumento de planificación de uso coordinado, los recursos naturales disponibles con las actividades socioeconómicas y políticas ejercidas sobre ellos, compatibilizando la capacidad de sustentación del territorio con el aprovechamiento de las potencialidades del río en torno a proyectos de desarrollo económico... Brindar una herramienta que permita la coordinación de actividades y recursos de los diferentes actores con injerencia sobre la cuenca a fin de optimizar el aprovechamiento y preservación de los recursos naturales...” (Cormagdalena, 2002).

algunos no quisieron estudiar más [...] nosotros aquí no salimos, de pronto en las noches. Porque mire que allá teníamos la quebrada, eso era algo como tan privado porque la teníamos antes de llegar a la vereda y era bastante lejana, entonces aunque iba muchísima gente nosotros la sentíamos más de nosotros [...] porque conocíamos toda esa zona y la andábamos todos pescando o en paseos, acá ya no porque eso por aquí todo tiene dueño y uno no conoce, entonces nos da miedo salir; lo mismo el río, el río era tan importante para nosotros porque era otro sitio donde pasaba uno los fines de semana, y llegaba un sábado y nos íbamos de paseo y amanecíamos en el río y veníamos el domingo por la noche... Aquí ya no tenemos el río, no tenemos las montañas, que aunque no eran de nosotros (tenían dueño) pero nosotros crecimos con los dueños y ellos nos conocían...

Todos los días hago lo mismo, para mí no hay día especial, por lo menos para la navidad estoy como la canción de Darío Gómez Esta navidad no es mía, una Navidad con sabor a dulce pero es desabrida, y si es para las fiestas de San Pedro es igual porque es que era que allá existían unos hornos de leña, y para esa época, para la navidad a usted le olía a dulce, le olía a batido, le olía a asado, pero acá no [...] algo que tenía la vereda era que ella para cada época, como que la misma naturaleza se preparaba, entonces era como bonito en épocas de Navidad ver que la familia, los de las fincas llegaban. Aquí no pasa eso... (Bravo, M., 2018).

Este apartado fue preciso iniciarlo con algunos fragmentos del relato de Mercedes, una persona que residió durante toda su vida (previa a la situación de reasentamiento) en la vereda San José de Belén en jurisdicción del municipio El Agrado, y que ahora vive junto con su familia en la vereda La Galda del mismo municipio; en el cual es preciso reconocer aspectos distintivos de lo que era su vida, su entorno y sus quehaceres durante dos momentos específicos: un antes y un después de, demarcados y diferenciados por el acontecimiento que pasaría a la historia, sino a la de todo un país, por lo menos sí a la historia de las cientos de familias que tuvieron que ver cómo se inundaban sus casas con un poco de ellos ahí dentro y con otro tanto de la comunidad que eran, todo ello en nombre del desarrollo y el progreso de una región, condensado en lo que ahora es El Quimbo.

Es necesario recordar que el departamento del Huila a pesar de que en la actualidad cuenta con dos grandes generadoras de energía hidráulica (Betania y El Quimbo), que además implicaron la destrucción de miles de hectáreas productoras de alimentos, es un departamento que en simultánea y de forma difícil de comprender, debe obligatoriamente valerse de empresas multinacionales, que abastezcan el servicio eléctrico. El departamento tan solo cuenta con dos pequeñas centrales hidroeléctricas localizadas en los municipios de Garzón e Íquira las cuales abastecen

tan solo el 2% de la energía que se requiere en el departamento, y que además se encuentran en un estado de abandono y descuido por los encargados (TV Noticias, 2017).

De ahí que la vida de personas como doña Mercedes o su hermana Liliana, o sus hermanos Salomón, Jesús, Miguel, Antonio, Jeremías, o la vida de su tía o la de su mamá, la de su esposo y sus hijos, sus nietos y su nuera, se viera trastocada por una decisión que sin prever las consecuencias, las afectaciones y las tragedias, pasó por encima de estas personas por satisfacción o conveniencia de la empresa a cargo y demás funcionarios y burócratas que facilitaron, aun después de las demandas por fallas técnicas, incumplimientos con la licencia ambiental y con las medidas compensatorias, entre otras sanciones y peticiones de las comunidades, la ejecución, realización y funcionamiento de la presa.

De acuerdo a la previa revisión y análisis de la Resolución 0899 del 15 de mayo de 2009 en la que se enmarca el proyecto hidroeléctrico El Quimbo, y por la cual se le otorga la licencia ambiental al mismo, es preciso encontrar a partir de la relación establecida entre este y las formas de proceder de la empresa, grandes fallas en las que se incurre, como la no prevención de posibles impactos directos ocasionados durante las fases de construcción, afectando directamente las prácticas productivas de las comunidades, entre las que encontramos la de San José de Belén:

Son 31 trabajadores los que suscriben el Derecho de Petición por haber sido afectados por la venta de las haciendas el Garañón y el Tablón en san José de Belén en el municipio de El Agrado y otras fincas menores [...] esto ocurre mientras EMGESA no ha terminado de elaborar el estudio de vulnerabilidad y mucho menos ha hecho una propuesta de restitución de la calidad de vida de las personas afectadas (Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible, 2011: 25).

De este modo la planeación y ejecución de este megaproyecto se consolidaría como una tragedia, no solo por el hecho de que abarcó más de 8.500 hectáreas productivas que apoyaban la soberanía alimentaria del departamento y de algunas partes del país para ser inundadas, de que alteró los diversos ciclos biológicos y acabó con un número considerable de ecosistemas autóctonos de la zona, no solo por el desplome e inundación de los restos de las viviendas sino también, y por sobre todo, por las derivaciones de este acontecimiento en la consolidación de las vidas cotidianas de quienes moraban estas viviendas y su sentir de comunidad junto con el bagaje de significados que los caracterizaba. Y son precisamente estos aspectos los que he querido abordar desde las prácticas sociales con relación al lugar y sus habitantes.

Muchas veces nos es fácil pensar que la vida cotidiana se constituye a partir de una sucesión de actos y acontecimientos que responden a una rutina que con su pasar y frecuencia se hace, diríamos, que invisible, siéndonos indiferente a causa de

su repetitividad, su frecuencia se hace tan obvia que la ignoramos, no la pensamos, solo la vivimos. No obstante en nuestro relato dicha sucesión de los actos se ve irrupida constantemente por el recuerdo que actúa alterando a su vez ese suceso cíclico y repetitivo que se traduce en un sinsabor, en un constante vaivén de lo que era y ya no es. Y será a partir de este ir y venir que centre mi atención en este escrito: la transformación de la vida cotidiana en San José de Belén.

De acuerdo al trabajo de campo elaborado en el reasentamiento de la comunidad de San José de Belén, me fue posible comprender la importancia y relevancia que poseían (y de hecho poseen como elementos constitutivos de la historia personal y colectiva) las casas que inundaron para quienes las habitaban, y no por el hecho de las casas en sí sino por lo que estas pudieran significar, lo que les possibilitaba hacer, pero más aún el cómo lo hacían, porque eran los lugares que cada uno y entre todos habían decidido construir para sí y sus familias unos lugares *ideales*, porque fueron inventados por ellos, bien fuera por las cosas materiales que lo decoraban, los usos que daban a cada una de estas o por las relaciones que se forjaban y se fortalecían en esos lugares.

Es cierto que existe una idealización permanente del San José antiguo, pero ello se debe a que fueron ellos y sus antepasados quienes construyeron ese espacio, significando cada rincón que pudiera tener la vereda, produciendo en las personas un estado de felicidad y tranquilidad, siendo justo este estado de confort el que despierta en estas personas ese sentir de melancolía y añoranza por estar de nuevo ahí, el hecho de ya no tenerlo, de no estar ahí pero peor aún, no poder regresar, es lo que se vuelve caótico y aparentemente desalentador para el nuevo San José de Belén. En el caso de los niños que residían en el antiguo caserío y ahora viven en el reasentamiento, también han sabido manifestar la relevancia que tenía para ellos sus propias casas, los árboles, los animales y las personas, que manifiestan lo que para ellos podría significar aquellos juegos bajo un palo de mamoncillo, o en los patios de sus casas y que ahora ya no están en el nuevo caserío; pudiendo resaltar del nuevo lugar tan solo la escuela o el polideportivo, pues son estos dos lugares los que más frecuentan, además de las casas, sin embargo, no son referenciadas por ellos como un lugar predilecto en el que les guste estar (ver Figura 15).

Es importante mencionar que dicha idealización de la que se hizo mención anteriormente no impide el reconocimiento de los problemas que se pudieran presentar en el antiguo caserío, no se muestra la negación de discusiones o de dificultades, por el contrario, los reconocen como aspectos necesarios para la vida y por ello lo piensan como momentos agradables que se necesitan. Lo bello y lo armonioso no es lo único que añoran, pues también incluyen aquellos aspectos de riesgo y de angustia que complementaban y otorgaban un elemento de equilibrio a sus rutinas cotidianas. Como ejemplo de ello está el recuerdo de cruzar la quebrada La Yaguilga en días de lluvia. Cuando el caudal se crecía y

obstruía el paso por el puente les tocaba pasar -recuerdan especialmente los días de mercado, que eran los sábados- por la quebrada crecida con los mercados al hombro porque era el único paso, evento que evocaban con agrado y entre risas, porque a pesar de la dificultad y el riesgo que representaba perder el mercado o sufrir un accidente durante esta travesía, terminaba por ser un paseo de sábado, habitual para ellos, que enlazaba sus experiencias en una memoria colectiva que dotaba de significado sus espacios.



Fig. 15 Nicol es una de las niñas del caserío que resalta el gusto que sentía por su casa, su caballo (el cual murió unos meses antes de abandonar el caserío) y el árbol de mamoncillo en que solía subirse con los otros niños a jugar y comer de este fruto.

Es ahí cuando el recuerdo de esas casas mal derrumbadas e inundadas por la represa se convierte en un puente hacia la narrativa que permite a quien la escucha reconocer sus historias, la historia de quienes vivían allá, y no solo porque sea en esos lugares (el caserío, las lomas, la quebrada, etc.), donde se repetían sus actividades que significados por cada una de las personas que lo habitaban, donde el esfuerzo

del trabajo posibilitaba la invención de un lugar, “que cuando se practica en un espacio este adquiere significados, de ahí que el arraigo de un lugar se manifieste en términos de una narración que involucra las prácticas y las relaciones que éstas producen” (Villota, 2001. 249).

Era mejor esa casita de barro, primero porque fue lo que nosotros construimos con amor, como dice el dicho, fue el nidito de amor de nosotros, la familia de nosotros, donde crecieron nuestros hijos, donde le dimos educación. Fue el deseo de nosotros poner cada cosa donde nosotros quisimos. No como estas casas que la empresa le mandó a colocar esto aquí y aquí, sin ningún significado... Son unas casas vacías, sin amor, porque como no las hicimos nosotros...(Bravo M., 2018).

La normalidad que caracterizaba la vida cotidiana en la vereda de San José de Belén antes de ser intervenida por el proyecto hidroeléctrico se manifestaba principalmente por la rutina del trabajo, los quehaceres del hogar y los paseos los fines de semana, haciendo de este el escenario perfecto en la medida que garantizaba un orden y un fluir en las prácticas ejecutadas, con una orientación lógica y significada para sus practicantes. De este modo la vereda se convertía en el resguardo por excelencia, donde encontraban todo el abrigo y calor humano necesario para vivir en comunidad, que posibilitaba la convivencia y la socialización. En San José la vida cotidiana no estaba tan determinada por la privacidad sino por lo público.

En San José las casas eran grandes, de patios grandes, de árboles grandes. Entonces nadie se reunía dentro de la casa sino en el patio de la casa, debajo de un palo de mamoncillo o debajo de una ceiba a contar chistes o hacer un almuerzo, los domingos de pronto, una fiesta de madres, una fiesta no sé cualquier fecha especial o cualquier cumpleaños, un almuerzo en el patio de una casa para todos (Bravo L., 2018).

Ahora bien, el actuar de quienes fueron reasentados en el caserío de San José en la vereda La Galda gira en torno a la réplica de las prácticas y actividades que desarrollaban en el antiguo reasentamiento, el acto de barrer, limpiar la capilla, atender a los visitantes, organizar eventos como las fiestas patronales, o el san Pedro, se emplea como una táctica de adaptación que reemplace o supla la ausencia de las prácticas que llevaban antes de la intervención de la empresa.

Yo allá en la vereda hacía todo lo que hago acá... pero acá como que sí, yo las hago, pero ya no siento la alegría que sentía en la vereda. Decir -va a haber una misa- y yo me satisfacía, me daba esa alegría hacerlo, si yo lo hago acá es porque yo sé que eso es lo que a mí me gusta hacer,

*pero no siento... yo lo hago como porque no estén las cosas sin hacer,
pero ya no me motiva, ya no me da esa alegría que me daba en la vereda*
(Bravo M., 2018).

Pero realmente ¿esas prácticas que buscan la continuidad y regulación de la vida cotidiana garantizan el orden y funcionamiento lógico significativo que requiere la vida cotidiana? Para poder abordar estos interrogantes es preciso antes preguntarnos ¿qué es la vida cotidiana? Una cuestión bastante polémica y difícil de tratar, puesto que los trabajos que se han realizado en torno al tema si bien generan controversia por sus diferencias, también se llega a un mismo punto de partida en el que se hace confuso su abordaje teórico, razón por la cual me ha costado comprender el sentido que puedan tener estas preguntas y su validez en las representaciones que organizan la estructura simbólica de los habitantes de esta comunidad. No obstante el estar en campo, compartir e interactuar con las personas del caserío, me ha llevado a entender la vida cotidiana como algo más que esa repetición de actos, esa rutina que nos caracteriza y nos orienta, pues aquella rutinización de las prácticas queda vacía e incompleta, tal como se observa en la cita anterior en la que la señora Mercedes hace énfasis en su actuar, que se diría es igual al que tenía en el caserío antiguo, pero sin lograr mayores resultados, faltándole a ese repertorio de prácticas rutinizadas la atribución y asignación de significados y sentires para quien los practica, indicando que a esa cotidianidad significada la habita, de alguna forma, el territorio y lo que la persona deposita en este como intención, como si esto cotidiano requiriera cierto índice de originalidad o autenticidad para vivirse a plenitud.

Siguiendo esta idea y trayendo a colación las observaciones hechas en el caserío y las conversaciones informales que sostuve con algunas de las personas reasentadas, se hace factible afirmar que no existe, no se ha hecho posible la consolidación de una vida cotidiana en la comunidad de San José, tal vez debido a la ausencia de la cotidianidad “original” que se intenta replicar después de su – llamémosle- mutilación. Sus actos se presentan como un constante vaivén de la vida misma, un *esperar a ver qué sucede*, ansiando la llegada de la noche para que vuelva amanecer y así saber que es un día menos con el que se tiene que lidiar. No hay una rutina establecida, no hay fijación en sus actividades ni en su actuar en el día a día. El transcurrir de los días se comprende por una permanente improvisación cargada de desespero y también de desesperanza. La gente ya no siente lo que vive, podrían continuar haciendo las mismas cosas que realizaban en San José de Belén, hacer la comida, limpiar la capilla, asear la casa, etc., pero ahora no les satisfacen, no le hallan una razón de ser a los sitios del caserío ni a las actividades que allí se desarrollan.

Así pues, se puede pensar que no basta con que haya una serie de prácticas establecidas, sino que lo que realmente le da contenido a ese concepto de vida cotidiana es precisamente el significado que cada persona le puede atribuir a dichas

prácticas, entrando a operar una suerte de “creatividad cotidiana”¹¹⁷ en las formas de hacer, como lo diría De Certeau. Es posible pasarnos toda la vida haciendo lo mismo, puede que lo único que cambiemos sea el lugar, pero desde que la práctica pierda su sentido, su valor y significado, perdemos la vida cotidiana. Si bien se practican ciertas dinámicas, no tienen un orden establecido o la fuerza de la actividad (en contraposición con la pasividad de la repetición vacía o carente de un sentido auténtico), y eso hace que la vida cotidiana se fragmente, que no esté bien consolidada y por tanto no permite que esa comunidad se estructure y cobre un orden lógico y funcional para ellos.

Por ejemplo, a partir del ejercicio realizado con los jóvenes en el cual se les pedía ubicar en un mapa del caserío (ver Figura 16) las dinámicas de este, señalando los puntos de trabajo, discusión, juego, reunión, además de “decorar” o darle vida al dibujo base, los resultados coincidieron en que las casas son el producto de la individualización y privacidad de las personas, nada pasa de la puerta de la casa hacia adentro, de igual manera los andenes y las zonas verdes carecen de presencia de la comunidad, la mayor concentración de dinamismo en el caserío se da en el salón comunal, la capilla y el polideportivo, con una ausencia de la actividad de trabajo, el resultado final fue el dibujo base casi que intacto, pues las dinámicas que se desarrollan en estos lugares son casi ausentes, renunciándose a la vida pública que llevaban en San José y sustituyéndola por una

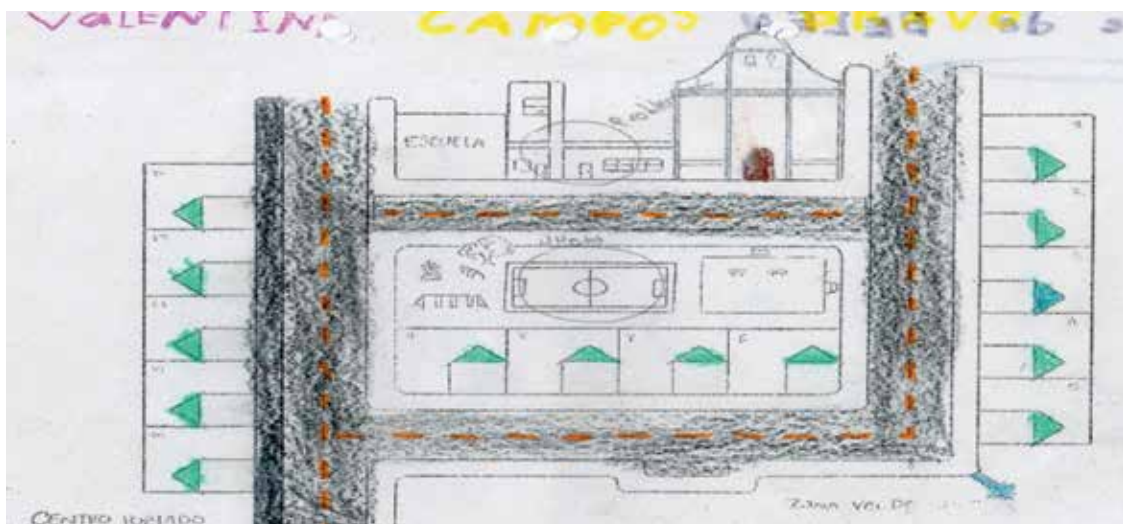


Fig. 16 Valentina fue una de las niñas que hizo su participación en el mapa cotidiano, indicando las zonas de juego y de conflicto, siendo estas la cancha y el salón comunal respectivamente.

¹¹⁷ “Es decir, se juega con las formas en que se hace la práctica, si esta es esencialmente la misma, el cómo se hace o cómo se ejecuta esa práctica, cambia” (Villota, 2001).

privada y distante, perspectiva que coincide o se complementa con la opinión que tienen los adultos del caserío:

Aquí... todo el mundo es como encerrado en su casa viendo televisión, los otros pues de pronto con internet, la gente como que ya usted ve pasa por las casa y yo por ejemplo soy una de las personas que yo no le veo gusto al caserío... parece que fuera un condominio de puros millonarios (risas) (Bravo J., 2018).

Aquella individualización se agudiza aún más por la falta de trabajo, viéndose obligados a adoptar esta forma de vida desde hace ya tres años, haciendo sus vidas paradójicamente desgastantes y agotadoras, el hecho de pensar en las probabilidades que pueden tener de ocupar sus días con algo se vuelve angustiante, invadidos por el desespero e intranquilidad, causando en las personas un encerramiento y ensimismamiento de sus vidas, lo que ocasiona la enajenación de la existencia, el compartir e intercambiar historias, chistes o simplemente el acto de conversar se fue disolviendo. Ahora bien, la disociación que ha sufrido la comunidad como ellos la recuerdan, ha costado mucho asimilarla en razón de que no se trata tan solo de un vínculo vecinal que se ha forjado por muchos años sino que existe un vínculo mucho más fuerte, donde gran parte, sino es que todos los del caserío son familia, ese vínculo consanguíneo que existe le ha dolido a los pobladores del lugar, porque sienten una pérdida grandísima como comunidad pero más aún como familia, como los hermanos que eran, los primos, los tíos, los padres, los abuelos que convivían en San José y por ello ha costado aún más esa fractura y disociación, sesgando la posibilidad de transformar y dotar de nuevo sentido al estar allí.

Ya nosotros no somos la comunidad que éramos allá en la vereda, usted va a hacer cualquier cosa y la gente ya no responde como respondíamos allá en la vereda, ya no somos los mismos, ya no somos igual. (Bravo M., 2018).

Es así como sus vidas existen pero no son cotidianas porque sus prácticas, además de esporádicas y efímeras, carecen de constancia y significado para ellos, el hecho de ser conscientes de que respiramos, que sentimos ganas de comer, o efectuar nuestras demás necesidades biológicas, no implica en sí la vida cotidiana, esta se cristaliza por medio del cómo, por qué y para qué hacemos lo que hacemos, la atribución simbólica y significativa es crucial para pensar no la vida sino la vida cotidiana. Lo que dificulta el proceso de significación y apropiación de los lugares que ofrece el caserío es precisamente la ausencia de estabilidad en las rutinas diarias que se buscan reparar, y en cambio sí la presencia muy marcada de lo efímero y fugaz de los actos, dejando en una especie de limbo a los protagonistas de este hecho, a falta de la certeza, normalidad y naturalidad que caracteriza a la vida cotidiana. ■

Conclusiones

En el intento de transpolar lo que eran sus vidas cotidianas de San José al nuevo caserío de La Galda, la percepción de una alteración de la misma ha sido inevitable, el tener que refugiarse en una casa en contra de su propia voluntad conlleva a una fragmentación de las relaciones sociales y familiares, atrofiando los lazos que durante décadas habían creado y conservado, cuestión que se hacía explícita en la Resolución 0025 del 26 de octubre de 2011 la cual imponía una medida de amonestación escrita a la empresa a falta del cumplimiento en las actividades que permitieran el fortalecimiento del tejido social de las comunidades.

El pasarse por alto el fuerte sentido de pertenencia y arraigo de las comunidades a aquellos territorios que habitaban y los cuales fueron modificados, generó en las personas situaciones de estrés y tensiones entre ellos mismos y de resentimiento, duda e incertidumbre contra la empresa y hacia lo que se les imponía (pues la empresa, si bien cumplió con informar a las comunidades los procesos de compensación, existió una ausencia en las estrategias de consulta, participación y concertación de las decisiones finales con las comunidades) para efectuar el proceso de reasentamiento; permitiendo pensar que la labor ejercida por la empresa se dio de modo inconcluso al no haber identificado a tiempo las acciones requeridas para el tratamiento de las problemáticas y dificultades desde el ámbito psicosocial producidas por el proyecto.

Las condiciones a las que se encuentran sujetos implican la reconfiguración de un sinnúmero de aspectos y cualidades que, en la medida que la empresa continúe presente, ellos no van a poder iniciar a explorar, continuarán supeditados a lo que la empresa les proporciona, y no por simple gusto o facilismo sino porque el lugar y la situación los obliga, el acto por ejemplo de trabajar, se hace difícil puesto que en el sector que fueron reasentados no hay mayores alternativas de trabajo, pues las fincas de grandes hectáreas que proporcionaban empleo son ahora donde ellos se encuentran viviendo, y el hecho de pensarse a un futuro, cuando la empresa cumpla satisfactoriamente todos los pendientes, como sus propios jefes que están a cargo de determinados cultivos y obligaciones con sus trabajadores, les es aterrador, por su falta de experiencia y que se mantendrá en la incertidumbre, la duda y el miedo mientras no lo empiecen a vivir y lo vinculen a aquel repertorio simbólico y de significados que permite la vida cotidiana.



Foto 80 Familia Vargas Bravo



Foto 81 Antigua capilla de san José de Belén



Foto 82 Salmon Bravo



Foto 83 San José de Belén en ruinas



84 Nuevo San José de Belén

Bibliografía

Bravo, J. 2018, 15 de junio [Entrevista]. D. Motta (entrevistador).

Bravo, L. 2018, 16 de mayo [Entrevista]. D. Motta (entrevistador).

Bravo, M. 2018, 17 de mayo [Entrevista]. D. Motta (entrevistador).

Campos, V. 2018, 14 de junio *Mapa cotidiano* (La Galda, El Agrado, Huila, Colombia). Cormagdalena 2002 *Plan de ordenamiento y manejo integral de la cuenca del Río Grande de la Magdalena* (Bogotá: Departamento de Planeación Nacional).

Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial 2011 *Resolución Número 1096. Por la cual se imponen unas medidas preventivas* (Bogotá).

Nicol, B. 2018, 6 de junio *Dibujo temático* (San José de Belén, La Galda, El Agrado, Huila, Colombia).

TV Noticias 2017, 12 de marzo *El Huila produce energía y la debe comprar a empresas multinacionales*. En <http://www.tvnoticias.com.co/index.php/2017/04/12/el-huila-produce-energia-y-la-debe-comprar-a-empresas-multinacionales/>

Villota, F. 2001 “De los espacios de habitación a los espacios privados: estrategias y tácticas para recomponer el territorio cotidiano” en *Territorialidades reconstruidas. Armenia, Quindío 1999-2001*, pp. 239-266. (Armenia, Quindío: Editorial Luz).

Memorias intergeneracionales en luchas

Mural La Candelara, Bogotá





Mães em luto da zona leste de São Paulo na luta contra o genocídio juvenil brasileiro

Escritas Por:

Sol Oliveira¹¹⁸, Isabella Semeraro Amaral¹¹⁹
e Rita de Cássia Alves Oliveira¹²⁰

*

“Uma mãe nunca deveria enterrar um filho, é contra a ordem natural das coisas”.

Essa afirmação, carregada de angústia e tristeza, faz parte dos cotidianos cortejos de sepultamento dos jovens mortos no Brasil. São muitas mães em luto porque também são muitos os jovens mortos. A Anistia Internacional do Brasil aponta que, em 2012, foram assassinadas 56.000 pessoas no país; destas, 30.000 são jovens entre 15 e 29 anos¹²¹; o relatório elaborado em 2016 pela ONU indica que cerca de 23.000 jovens negros morrem, por ano, no Brasil, muitos dos quais vítimas de violência praticada pelo estado¹²². Esses dados apresentam um perfil bem definido dessas vítimas das ações violentas protagonizadas pelo estado: quem morre são os homens jovens, negros, pobres e moradores das periferias.

Por trás desses milhares de jovens assassinados há mães e famílias afetadas por essas tragédias. Há o sofrimento de uma vida jovem interrompida, dos sonhos despedaçados e, principalmente, de enterrar os filhos que foram mortos em circunstâncias pouco esclarecidas ou até mesmo distorcidas. Dos “Crimes de maio” de 2006 emergiu em São Paulo o Movimento Independente Mães de Maio, uma organização de combativas e inconformadas mães que perderam seus filhos na guerra ocorrida entre uma facção criminosa e a Polícia Militar e que fez aproximadamente 500 mortos em duas semanas, a maioria jovens moradores das periferias que não tinham nada a ver com o conflito. Inspiradas nas **Madres de Plaza de Mayo** da Argentina, essas mães brasileiras seguem lutando por justiça e, principalmente, para que o estado reconheça que houve crimes. A partir daí surgiram inúmeros grupos de mães que perderam seus filhos nas mesmas condições: Mães Mogianas, Mães de Osasco, Mães de Mangueiros (RJ), Mães da Maré (RJ), Mães da Pedreira (MG) entre outros. Movimentos semelhantes são encontrados na Colômbia, México e Costa Rica. São muitas mães em luto e em luta.

Sol Oliveira é mãe do Victor Antônio Brabo, assassinado em 2015, aos 20 anos, por um policial civil. “Eles não matam só o filho, matam a família inteira”. Foi um longo luto, arrastado, imobilizador; um luto com a sensação de estar morta apesar de viva. Mas, aos poucos, conseguiu se erguer e aproximar de outro sentimento: a indignação. E daí veio a raiva, o ódio do estado inerte, dos assassinos

¹¹⁸ Solange Oliveira é mãe do Victor Antonio Brado, assassinado em março de 2015 por um policial civil. Criou e coordena o movimento Mães em Luto da Zona Leste, de São Paulo.

¹¹⁹ Isabella Semararo Amaral é jornalista e faz mestrado junto ao Programa de Estudos Pós-Graduados em Ciências Sociais da Pontifícia Universidade Católica de São Paulo.

¹²⁰ Rita de Cássia Alves Oliveira pertence ao Departamento de Antropologia e ao Programa de Estudos Pós-Graduados em Ciências Sociais da Pontifícia Universidade Católica de São Paulo. Dedica-se aos estudos das culturas juvenis, especialmente o genocídio juvenil e os movimentos de resistência.

¹²¹ Anistia Internacional Brasil: <<https://anistia.org.br/campanhas/jovemnegrovivo/>>

¹²² Cf.: ONUBR. Disponível em: <<https://documents-dds.ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/G16/021/38/PDF/G1602138.pdf?OpenElement>> Acesso em: 05 jun. 2016...

impunes, dos promotores surdos. Aos poucos levantou-se da cama e juntou-se às outras mulheres e grupos que fazem do luto a força motriz das lutas. “Eu vim pra luta depois da dor”, afirma Sol.

Abaixo, a fala, a história e a luta de Sol Oliveira, fundadora e líder do movimento Mães em Luto da Zona Leste, periferia de São Paulo.

A mãe e o filho assassinado pelo estado brasileiro

Quando os filhos vêm com uma missão curta, eles são diferenciados, eles querem tudo pra ontem, tem pressa pra tudo, são mais carinhosos, mais atenciosos. E isso eu ouço das outras mães também, que eles sempre vêm com a mesma coisa, são diferenciados. E o Victor era diferenciado. Só hoje eu entendo isso – que ele era diferenciado – na época não. Jamais eu imaginei enterrar um filho. Nunca. Meu medo era esse. Que eu acho que é até um medo natural da mãe, de perder um filho. E sempre conversava com Deus: “se for enterrar um filho um dia, me leve primeiro, não faça isso comigo que eu não mereço”.



Foto 85 Victor Antonio Brabo e sua mãe, Sol Oliveira.

Eu tinha uma vida normal, saía de manhã, voltava à noite. Viajava muito. Na época eu trabalhava terceirizada pro IBOPE¹²³, fazia pesquisa de campo. Então muitas vezes eu chegava em casa à noite só pra trocar a mala e no outro dia pegava a estrada de novo. E o Victor nunca foi um menino de festas, era muito difícil ele sair; quando saía estava em casa às duas ou três horas da manhã. E nesse dia 03 de março de 2015 eu estava de folga e nós acordamos juntos às quatro horas da manhã e ficamos conversando, conversa de mãe pra filho... “E aí, tá ficando com quem? Não brinca com o sentimento de ninguém...” Porque ele estava na fase “galinha”, como todos na idade dele. “Não brinca com o sentimento de ninguém, você tem uma filha, alguém no futuro, quem sabe alguém vai brincar com o sentimento da sua filha. Não arruma outro filho. Cuidado com doença, usa preservativo”.

Daí por volta de das oito horas, ele tomou banho e saiu. E eu fiquei em casa, estava cuidando das minhas coisas. Aí ele voltou e foi tomar outro banho; a mangueirinha do chuveiro caiu e ele não conseguiu colocar e me chamou. Aí eu fui, ajudei a colocar e fiquei na porta do banheiro, conversando com ele. As mesmas conversas, mesmas coisas. E eu vi o primeiro banho do Victor, quando ele nasceu, e eu vi o último. Depois que ele tomou banho ele saiu no corredor, eu estava na pia, e ele perguntou:

- Que tem hoje de almoço?
 - A mãe vai fazer arroz, feijão, fritar bisteca e fazer uma salada de tomate e alface.
 - Mãe, faz frango de casquinha à noite?
- “Frango de casquinha” é um filé de frango à milanesa que eu enrolava com presunto e queijo, empanava e fritava. Aí eu falei:
- Faço sim. A mãe vai na feira, você quer um pastel?
 - Quero. Traz um pastel especial de carne.
- E então o Victor saiu. Ninguém veio chamar meu filho. Ele saiu de camiseta, bermuda e chinelo. E eu fiquei cuidando da casa; às 13h00 fui para a feira. Meu telefone tocou, era um homem falando que era advogado, que a polícia tinha pegado o Victor, que tinha “acerto”.
- Eu perguntei:
- Quem é você? Quem te passou meu número? E onde meu filho está?
 - Só que preciso do nome dele completo.
- E eu me apavorei na hora, mas falei:
- O nome dele é Victor Antônio Brado.

E essa pessoa desligou. Eu voltei pra casa, nem cheguei a ir na feira, e liguei pra uma amiga, que veio pra minha casa. E nesse tempo eu saí na rua perguntando

¹²³ IBOPE é uma das mais importantes agências de pesquisa brasileira (pesquisas de opinião, de audiência, de intenção de voto, de práticas de consumo, etc). Cf.: <http://www.ibope.com.br>

pros meninos. Aí minha amiga começou a tremer e nem precisou falar nada pra mim, eu já deduzi. Quando eu vi o rosto dela tremendo eu imaginei que meu filho tinha partido, mas mesmo a gente tendo acordado quatro horas da manhã e conversado, eu não senti que era última conversa. E às vezes eu me pergunto “como eu, como mãe, não senti?”. Soube depois que ele foi fazer uma “saidinha de banco” e tinha levado um disparo. Meu filho morreu. E eu só saí da minha casa pra ir pro cemitério. Não acompanhei nada; quem fez tudo foi minha irmã e meu cunhado. Depois tive depressão. Nove meses de depressão. Era do quarto pro cemitério, do cemitério pro quarto. Tomava quinze comprimidos por dia e ainda aumentava a dosagem por minha conta porque eu queria que aquilo saísse. E a sensação do Victor chegar em casa (eu tenho essa sensação até hoje). Mas aí eu falei: “eu vou procurar saber o que aconteceu com o meu filho”. E fui atrás. Estive no local onde aconteceu, lá na Rua Afonso Bovero, nas Perdizes, na zona oeste de São Paulo. Tem um senhor que trabalha ali perto e eu entrei no assunto:

- Há uns oito ou nove meses atrás eu passei por aqui e estava maior trânsito. Eu acho que tinham atirado num rapaz, uma coisa assim.

E esse homem falou pra mim:

- Atirado não, mataram. O rapaz todo tremendo no chão, o policial chegou perto e falou “morre, você não morreu ainda? Você não vai roubar mais ninguém”.

Nisso eu entrei em desespero, comecei a chorar. Ele perguntou se eu conhecia esse rapaz, eu falei que sim, que era meu filho. Esse homem nunca foi ouvido pela polícia. Meu filho estava errado? Sim, não estou negando. E não havia necessidade; a gente não tinha, graças a Deus, uma vida ruim. Não somos ricos, mas na medida do possível, nós temos de tudo. E meu filho tinha todo direito de pagar o seu erro e ser preso. Esse policial teve tudo pra encarcerar meu filho. Meu filho em momento algum reagiu. Na hora que meu filho estava caído no chão, por que que ele não colocou as algemas? Ele não permitiu que meu filho passasse na mão de um delegado, na mão de um promotor, na mão de um juiz. Em poucos segundos ele decidiu que meu filho teria que morrer.

Quando peguei o boletim de ocorrência do Victor percebi que não vieram todas as folhas. E eu não tinha noção do que era um boletim de ocorrência. Foi uma luta pra mim conseguir esse boletim de ocorrência e eu não tinha conhecimento da lei. Quando eu fui pegar a necropsia do Victor – porque até aí o Google me ensinou o que eram os laudos – eu vi que tinha necropsia, apareceu um número lá que eu joguei, eu liguei e estava tudo feito: necropsia, DIC – aí fui saber que DIC é um laudo do local. Quando eu fui pegar a necropsia, o boletim não estava completo. E até eu ter acesso à necropsia, a informação era meu filho tinha morrido com apenas um disparo. Daí soube que não poderia pegar o boletim por que não estava completo. Quando peguei a necropsia vi que meu filho não

tinha morrido com um disparo apenas, mas sim com três: na face, no ombro e na lombar do lado esquerdo. E também tinha o nome de uma funcionária que entregou a filmagem feita pela câmera de segurança da agência bancária. Aí eu falei “vou querer a filmagem”. E foi outra luta pra conseguir essa filmagem, levou quase dois anos. Consegui através da defensoria pública porque a polícia não queria dar. Quando eu peguei essa filmagem eu fiquei com ela três dias em cima da geladeira. Aí fui tentar olhar, não consegui. Aí tive uma conversa louca com Deus novamente e não foi do tipo de conversa pedindo favor não. Eu falei:

- Olha, você levou meu filho, você permitiu e eu sempre te pedi ‘não me deixe enterrar um filho’ e você não me ouviu; então agora é sua obrigação me dar força pra eu ver essa filmagem e eu quero ver uma vez só, mas preciso ver os detalhes.

Aí eu consegui ver; é muito longa, na verdade são três: uma de frente e duas laterais. Assisti as três e vi que em momento algum meu filho reagiu. Meu filho estava fazendo sim uma “saidinha de banco”, meu filho estava armado sim, infelizmente. Meu filho tentou correr e caiu, ficou todo encolhido no chão, protegendo a cabeça. O policial chegou perto e meu filho ainda ergueu a mão; e esse policial então deu três disparos. Esse que fez os disparos chama-se André Pereira dos Santos, é policial civil e é investigador do GOI; ele trabalha no interno, não patrulha as ruas. E demorou um tempo pra eles socorrerem meu filho.

O Victor era meu filho do meio. Eu tenho uma filha, Carolina, que hoje tem 29 anos e uma neta de 5, a Emily. O Victor, quando partiu, tinha 20; hoje ele está com 23 no plano espiritual e deixou a Hilary que tem seis anos e que esse ano tá morando comigo definitivamente. Tenho ainda o Gustavo, de quinze anos.

Quando ele fala que quer sair pra se divertir às vezes eu falo “não” por medo do que possa acontecer à ele na rua, daí ele fica emburrado dentro de casa, entra no quarto, bate a porta. Mas eu não posso sempre falar não, porque vai chegar uma hora – eu já tive a idade dele – ele vai sair escondido e vai acabar saindo sem me falar onde vai, o que seria pior. Então eu falo “vai, mas tal hora em casa”. É melhor eu esticar um pouco pra não perder esse controle. E quando ele sai é um tormento. Eu fico ligando toda hora e quando eu ligo demais ele não me atende, aí eu ligo pras pessoas que estão com ele. Então, de certa forma eu sufoco. Não que eu não me preocupava com o Gus quando o Victor estava aqui, mas agora a preocupação é dobrada. É o medo de perder e a gente acaba sufocando sem querer. Eu acredito que ele entenda, mas não aceita. Ele fala

- Mãe, eu não faço nada de errado,
E eu falo:

- Gu, eu acredito em você, não acredito na rua, nos policiais. Uma abordagem, você vindo pra casa, eles podem colocar drogas em você

e te levar como tráfico, eles podem colocar uma arma na sua mão. Eles fazem isso.

É Muito difícil para um adolescente aproveitar a vida na periferia; nos bairros onde os jovens não correm risco de vida a abordagem da polícia é diferente.

Quando eu vou em reunião ou em uma roda de conversa, ali eu sou a mãe do Victor. Ali eu posso falar do Victor, ali eu posso chorar. Mas dentro da minha casa não. Dentro da minha casa eu sou a mãe do Gustavo, a mãe da Carolina, a vó da Emily e a vó da Hilary e o Victor fica aqui no meu coração. Falar do Victor dentro da minha casa não. Não que eu não queira. Eles não aceitam. Muitas vezes eu começava a falar muito do Victor e o Gustavo falava” “deixa o Victor descansar em paz”. Eu não sei se é uma coisa que machuca muito, deve machucar, ou eles acham que falando do Victor estou sofrendo ainda mais. Então eu respeito.

O estado destruiu uma família inteira, uma mãe, um irmão, deixou uma criança sem pai, uma avó que chora todos os dias. Pra eles é um jovem infrator a menos. Mas esse ladrão tem nome, sobrenome e uma mãe. E essa mãe é pra eternidade. É um filho que ele matou, alguém que foi amado, que pode ter cometido um erro, mas esse erro jamais deveria ser cobrado com a vida. Hoje, tanto eu como muitas mães, a gente podia estar indo na cadeia, visitar, abraçando, beijando, almoçando junto. E o estado tirou esse direito e hoje a gente abraça e beija no pensamento e em sonho. Acontece muito da pessoa estar cometendo um erro,



Foto 86 Sol Oliveira na Jornada Contra a Tortura, em junho de 2017, no centro de São Paulo

se entregar e polícia matar mesmo assim. Como já aconteceu muitos casos aqui na periferia. Só antes minha vida era outra. Não que eu não me preocupasse com a dor daquela mãe. Lógico, pedia pra Deus dar muita força pra ela. Mas eu não me preocupava em saber de detalhes porque eu não tinha nem tempo pra isso.

As mães em luto da zona leste encontram outras mães e familiares dos jovens vítimas do estado

Eu queria conhecer uma mãe que tivesse passado por isso, então inicialmente eu fui pelo Google e pelas redes sociais na internet. As mães do nosso bairro que perderam o filho dessa forma não foram atrás de saber o que aconteceu e pedir justiça. Em vez de colocar um par de algemas na mão do meu filho, o policial colocou três balas; então ele tem que pagar pelo erro que cometeu. Queria encontrar uma mãe que tivesse ido atrás, pra ela me ensinar o que eu tinha que fazer. E pelas redes sociais fui encontrando mães e acabei ensinando o pouco que sabia. Porque elas queriam justiça, mas também não sabiam por onde começar. E a luta é por justiça, não por vingança. E essas mães que eu fui encontrando pela rede social eu fui me reunindo com elas na minha casa pra ensinar pra elas e até mesmo acompanha-las nos locais onde já tinha ido: no DHPP (Departamento Estadual de Homicídios e de Proteção à Pessoa), na ouvidoria e na defensoria pública. Elas diziam “Sol, não sei onde é”; e eu: “Pode deixar, eu vou com você”. Então a gente ia junto.

E assim foi criado o grupo Mães em Luto da Zona Leste. No dia 03 de maio de 2016 resolvi criar a página no Facebook¹²⁴. Perguntei para essas mães que eu já tinha contato se podia colocar fotos dos garotos, dos filhos delas, e elas concordaram. Só que nem eu tinha noção de que tantas mães iam procurar também não sabendo por onde começar. Eu não tinha noção disso. E a minha intenção era que uma mãe chegasse e falasse “olha, tem que fazer isso, isso e isso” e em nenhum momento foi assim, foi muito ao contrário. O pouco que já sabia, nós fomos ensinado e a gente vai hoje juntas, unidas, pra aprender mais. Porque independente do que meu filho estava fazendo, no Brasil não há a pena de morte assinada no papel; mas os policiais decidem quem vive e quem morre. Então não é assim, acho que isso tem que ser mudado, isso vai ser mudado sim. Eu sei que é uma luta grande, é uma luta cheia de obstáculos, é uma luta que faz por onde você até mesmo desistir do que continuar. Mas um dia esse país vai ter que ser mudado. Porque nada vai trazer nossos filhos de volta, nada. Infelizmente. Mas a luta é pros outros jovens que estão vivos, porque eles tão perdendo seu direito de ir e vir. E isso não pode acontecer. Eu tenho outro filho, eu tenho netas, eu não sei se eu vou chegar a conhecer bisnetos,

¹²⁴ Cf. Página do movimento Mães em Luto da Zona Leste no Facebook: <https://www.facebook.com/search/top/?q=m%C3%A3es%20em%20luto%20da%20zona%20leste>

mas eu sei que eles vão chegar a existir um dia e eu quero muito que eles tenha seu direito de ir e vir em paz, que não corram o risco. Porque hoje em dia até numa abordagem os policiais estão matando.

E também tenho consciência que do mesmo jeito que morrem os jovens, também morre um policial e também não fico contente quando um policial morre. Porque eu sinto pela mãe dele, porque a dor da mãe dele é a mesma que a minha, é a mesma de todas as mães que perderam um filho: ela vai lutar todo dia ao amanhecer pra poder continuar sobrevivendo e ela vai pedir a deus toda noite quando ela colocar a cabeça no travesseiro pra poder sonhar, porque só em sonho ela vai poder abraçar e beijar o filho dela. Então a dor de uma mãe é a mesma. Esse negócio de morre um jovem, morre um policial – isso não é bom pra ninguém. Eu não sei o treinamento que eles tem dentro de uma corporação, mas eu sei que são muitos jovens policiais na rua também despreparados e o que eles aprendem, eu não sei se é dentro da corporação ou com os colegas de trabalho, é em matar.

Não é o só o policial que puxou o gatilho que tem que ser responsabilizado; o governo, o secretário da segurança pública e todo o judiciário tem a mão suja de sangue do meu filho e de outros jovens e crianças que foram e estão sendo executadas. E isso tem que parar. As mães estão se unindo cada vez mais, através da dor e o povo tá conhecendo mais os seus direitos.

Infelizmente no dia 13 de agosto de 2017 mataram meu filho novamente e me mataram também com o arquivamento do caso. Hoje o caso do meu filho está na OEA (Organização dos Estados Americanos), não está aqui no Brasil, mas é uma coisa também que eu vou ter resposta só daqui anos, talvez eu nem esteja aqui. Eu ouvi do promotor que o mal do brasileiro é que passou a conhecer os seus direitos um pouco tarde demais. Podemos até estar conhecendo um pouco tarde demais, como ele fala, mas estamos conhecendo a tempo de fazer algo. E a gente vai lutar pra que nosso país mude. Por isso que eu insisto em conversar com pessoas que tão estudando Direito, para plantar uma sementinha; eles tem que ter a oportunidade de ouvir uma mãe porque alguns deles serão delegados, promotor. Antes arquivar o caso, quem sabe eles pensam um pouco. E antes de algum delegado ou algum policial levar um menino que estava fazendo um erro ali, que o delegado não o coloque como traficante, já que traficante é o dono. Então eu falo pras mães: “quando for falar com o promotor, segura suas lágrimas, segura sua voz, seja firme no que fala e não peça favor”. Eu já convidei promotor pra vir aqui numa reunião nossa na periferia, mas sempre tem uma desculpa. Ele deveria vir, seu salário quem paga somos nós. Por mais que ele tenha estudado, mas devia tá um pouco mais do lado da população e não ficar só naquele mundinho deles. Vem pra periferia, vem ver a verdadeira realidade. Não acredita só naquilo que o próprio estado coloca no papel. Não faria mais do que a obrigação em ouvir as mães. E ouvir calado e depois voltar pra casa e pensar.

Os advogados com os quais mais temos contato são os ligados ao CDHS (Centro de Direitos Humanos de Sapopemba¹²⁵), onde a Dra. Valdinéia nos cedeu um espaço. E nós temos um apoio jurídico e psicológico. Os advogados da defensoria pública têm vontade de fazer alguma coisa, e como fazem, mas eles não têm pernas. E quando conseguem avançar, são barrados por alguma coisa na justiça. No DHPP o caso anda quando é uma pessoa de classe alta, aí eles investigam e vão atrás. Ou então quando a mídia fica muito em cima.



Foto 87 Zilda de Paula (Mães de Osasco e Barueri), Rossana Martins (movimento “Por que o senhor atirou em mim?”), Zilda Vermont (Mães pela Diversidade), Cida Marttos (Mães Mogianas) e Sol Oliveira (Mães em Luto da Zona Leste), na Pontifícia Universidade Católica de São Paulo, em agosto de 2019.

Porque a maioria dos casos da periferia, até onde eu tenho conhecimento, pouco se faz. Pra eles é mais um jovem morto. Eles não investigam nada, quem investiga somos nós, as mães, e depois levamos as informações pra eles. O Ministério Público também não faz nada. A gente leva denúncia, a gente leva até provas com vídeo e mesmo assim continua. Então a federalização dos crimes serviria porque aqui é o estado investigando o estado. Como que um policial mata alguém e a testemunha dele é o colega? Porque esse policial que matou meu filho estava no seu dia de folga e no boletim de ocorrência tem um colega de trabalho sendo testemunha. Mas o verdadeiro assassino não é quem puxou o gatilho, é o governo. Por que que isso

¹²⁵ Cf. Portal do Centro de Direitos Humanos de Sapopemba: < <https://www.cdhs.org.br/> >

acontece com tanta frequência? Todo dia morrem. Porque que isso acontece todo dia e ninguém toma uma atitude? Então o verdadeiro assassino desses jovens é o governo.

Uma mãe, quando enterra um filho, tem que se agarrar em alguma coisa pra sobreviver, independente de ter outros filhos, nenhum dos filhos substitui o outro. E eu me agarrei na luta, como a maioria das mães. Quase todas se agarraram na luta pra poder continuar sobrevivendo. E não é fácil fazer a investigação da morte do próprio filho. Os dias passam e você não esquece. As pessoas falam “ah, o luto leva dois anos”, mas não é bem assim. O luto é eterno. A única coisa que o tempo ensina é aprender a controlar. Porque a maioria das mães não pode chorar perto dos outros filhos dentro de casa, ela não pode nem sequer falar sobre o assunto com os outros filhos. Entendo que talvez se os outros filhos virem a mãe falando e chorando vão achar que aquilo está fazendo ela sofrer. Então “vamos evitar de falar”. Mas não, está fazendo ela sofrer mais ainda. Mas aí a mãe se cala, porque ela entende o outros filhos. Mas os filhos não entendem que falar do irmão morto é bom, que aquelas lágrimas ali são de dor, de saudade e do vazio que ela vai carregar pra vida inteira. Então, não é fácil fazer uma investigação da morte de um filho, só que não tem quem faça. Tem quem fale “aquela mãe é guerreira”. É guerreira sim. E eu acho que a palavra guerreira é pequena. Porque ela tem que fazer investigação do filho, ela tem que continuar fazendo investigação dos outros filhos. Dependendo o local, ela tem que segurar suas lágrimas, ela tem que engolir as palavras que ela tem vontade de falar. Isso tudo é mais do que guerreira. E é pra continuar sobrevivendo e pra que tenha um país melhor para os outros filhos.

Depois que eu entrei pra luta, eu fui pesquisando um pouco mais. As Mães de Acari (Rio de Janeiro) foram as primeiras mães a lutar por justiça e hoje infelizmente estão esquecidas¹²⁶. Uma delas, a **Edimea da Silva Euzébio**, descobriu que um moço que estava encarcerado tinha visto o que ocorreu com seu filho, lutou muito pra entrar nessa cadeia e conseguiu ouvir o que o rapaz tinha a dizer. Só que quando ela estava saindo dessa cadeia junto com outra mãe passou um carro e assassinou as duas. Elas simplesmente são mães esquecidas. Mas foram as primeiras mães a lutarem por justiça. Hoje, delas, só tem uma viva, e muito doente.

Quando uma mãe enterra o filho, ela já tá morta. Depois vem o câncer, muitas estão com câncer. E que assistência que têm? Nenhuma. E o estado é obrigado a dar uma assistência melhor pra mãe e pra família daquele jovem que matou. É uma outra coisa que nós estamos lutando e vamos ver se conseguimos.

Algumas mães param de trabalhar e nosso grupo dá um arroz e feijão, a gente faz uma cesta e entrega pra essa mãe todo mês. Quem tinha que dar essa assistência é estado. Então além de ser a mãe, além de sobreviver, além de lutar

¹²⁶ Sobre as Mães de Arari, Rio de Janeiro: <http://memorialdademocracia.com.br/card/maes-de-acari-lutam-pelos-filhos-mortos>

por justiça, lutar por um país melhor, a gente ainda faz o papel que o Estado deveria fazer com a família.

A gente é uma família. Uma se preocupa com a outra, juntamos dinheiro para pagar conta de uma e o aluguel da outra. Uma que conseguiu vaga na escola longe e a gente se reúne para pagar o transporte para aquela criança não ficar sem estudo. Então é assim e isso tudo é nosso, nós tiramos de dentro de casa, eu mesma parei de trabalhar. Eu conversei com o meu ex-marido e ele me dá “X” por mês. E quando ele parar de me dar esse “X” por mês? Esse “X” também não resolve, me ajuda mas não organiza as coisas todas da necessidade. Quem me ajuda por fora é minha mãe e minha irmã. Porque quando eu começar a trabalhar quem vai andar com essas mães? Eu diminuo as compras numa feira porque não posso ficar sem fruta dentro da minha casa, tento diminuir as horas embaixo do chuveiro e assim vou fazendo as economias para poder ajudar outras mães. Porque muitas vezes acontece de uma mãe não ir na defensoria ou no DHPP, mesmo que seja só para pegar o boletim de ocorrência, porque não tem o dinheiro da passagem e aí é onde eu ajudo: “Tem aqui 20 reais. vou te depositar; arruma uma conta de alguém aí para eu te depositar e você coloca num bilhete único”. E não são só as Mães da Leste, isso aí é só um nome; tem as Mães Mogianas, Mães de Osasco, Mães de Maio... são só nomes para se localizar.

Todos os dias recebo ligações de mães ou parentes de uma mãe pedindo para irmos lá conversar porque só uma mãe entende a outra. Não menosprezo o trabalho de ninguém, o trabalho de uma psicóloga é bom, mas para uma mãe não. Só uma mãe com a outra porque o psicólogo imagina o que nós sentimos, mas só nós sabemos o que é. Até o imaginar dele é pouco, porque não tem nem no dicionário uma palavra assim, essa palavra que vai traduzir o tamanho de uma dor da mãe, mas essa palavra não existe ainda.

Então é muito difícil, não é fácil não. E essa palavra “guerreira” para uma mãe é pequena porque uma mãe é mais do que guerreira. E as mães estão “viradas no jiraya”; o governo que segure porque quando essas mães todas se unirem quero ver se este país não vai mudar, porque aí ele vai ver o que é bom, ele mexeu num formigueiro, agora é só aguardar. Por todo o Brasil os movimentos de mães em luto tiram das famílias a sensação de espera e impotência diante do Sistema Judiciário. São grupos que acolhem, orientam e dão razão a essas mães. Em uma verdadeira demonstração de força as mães e familiares que perderam seus filhos nas mãos do estado se organizam com dois objetivos: justiça e memória. Suas principais reivindicações são que o governo assuma os crimes que cometeu, que os responsáveis sejam punidos e que as informações não sejam arquivadas nem ocultadas.

Há, portanto, uma extrema consciência e afirmação de que o luto é elaborado e se renova com a luta. É um luto-resistência, um luto que induz à ação potente. E elas perdem o medo de transformarem-se em novas vítimas dos grupos de



Foto 88 “Mães em Luto da Zona Leste”

exterminio, perdem a timidez diante de juizes e promotores, falam à imprensa e à universidade, emocionam e ampliam suas redes de apoio e proteção. Praticam afetos, formam redes e estendem as mãos à outras mães na mesma situação. Ganham visibilidade, estão em muitos lugares e eventos exibindo seu luto, sua luta e, por que não, também suas alegrias das pequenas conquistas. Essas mães enterram seus filhos e experimentam a subversão da ordem natural da morte, elas sentem que deveriam ser enterradas por seus meninos, mas na verdade eles viram sementes do luto-luta dessas mulheres em busca de justiça, verdade e reparação. ■



Tejiendo memorias ancestrales desde el pensamiento nasa

Dora Virleth Güetio¹²⁷

*

En este camino de espiral que hemos puesto, es importante también que se mire hacia adentro, es desde el nasa, es sentir, es soñar, es desde el sitio sagrado como la tulpá donde estos sueños y estos sentido nos guían y nos marcan el paso a seguir, es el lenguaje de la madre tierra; desde allí, nuestras comunidades en las tulpas y en estos mismos espacios que nosotros mismos hemos mirado el hambre, las enfermedades, la sed, la tristeza de la madre tierra, entonces, nos miramos hacia adentro y vemos que es enfermedad. Ese remedio, esa salud que necesita la madre tierra está en lo propio y eso propio es lo que hemos hecho los nasas, traer nuestra memoria colectiva, nuestra memoria de la lucha, nuestra memoria espiritual y esa es la que estamos trabajando, la que les estamos compartiendo en este momento a todos ustedes y es desde esa memoria espiritual donde nosotros profundizamos, donde nosotros decimos que somos más evolucionados, desde esa memoria es donde los nasas y cada pueblo originario se atreve a volar en los tres mundos, en los tres espacios de *uma kiwue* y esos espacios son los que a veces nos olvidamos, no conocemos el cuerpo de *uma*, el cuerpo de *kiwue* y es por eso que se dan los desequilibrios, lo hemos dicho, en las asambleas, entonces tenemos que volver al corazón para poder retomar ese equilibrio porque el cuerpo de abajo, los de afuera dicen, el cuerpo de los minerales, para nosotros es el cuerpo del equilibrio, el oro, la plata, el petróleo, son los que hacen posible que haya fertilidad.

Cuando nos olvidamos que es ese mundo el que hace que la madre tierra esté sana, que es la que evita que nosotros nos enfermemos, entonces ya no nos cuidamos de aquellos que nos quieren sacar la sangre, por eso se meten las multinacionales a los pueblos. Los nasas luchamos porque sabemos que nos están enfermando con esas intenciones.

Nos estamos creyendo que los unos mandamos en los otros; incluso, en el uso de la palabra, la palabra hay que saberla coger, nosotros no podemos hacer mal uso de la palabra que estamos colocando, porque la relación que nos han enseñado los ancestros es eso, aquí no hay uno que sea más que el otro, nosotros no podemos pasar por encima del otro diciendo que es que somos la autoridad, en eso nos guían los mayores y nos mantienen en comunicación con el tercer mundo, con el mundo del espacio, con las voces de los truenos, por eso es importante cada manifestación de la madre tierra, cuando olvidamos escuchar esas voces, no leemos la naturaleza, cuando eso se pierde no podemos volar en los tres mundos, una autonomía así, tampoco es posible, hay que conectarnos, si esa parte espiritual es clara, cualquier autonomía es posible, la recuperación de esa memoria es la que está en tarea, entonces, tareas claves fortalecer, prepararse como nasas o como misak o como ingas o como zapotecas, solo desde allí quien se libera primero, quien siendo puede liberar, puede ser semilla y de esa manera liberar la madre tierra.

¹²⁷ Comunara nasa, reflexiones de tesis doctoral: Caminando tras la autonomía ancestral. *Üus Yaakxni wet wet fxi'zeya*



Foto 89

No podemos liberar la madre tierra si antes no podemos liberarnos de la cantidad de información que tenemos, que por lo general es del pensamiento prestado, esa cantidad de información no nos permite ser, entonces buscamos primero sembrar, el camino ya está hecho por los mayores, ese camino en espiral comienza desde el momento que nuestro ombligo se arraiga a la madre tierra y eso los nasas lo hacemos cuando nacemos, pero ¿cómo estamos nosotros recordando ese arraigo para poder caminar?

Para poder encontrarnos con esos tres espacios, es entender que nosotros como nasa, queremos dar esa práctica y es que desde los sitios sagrados, las tulpas, se protege el buen vivir, se protege la madre tierra, los ríos, las lagunas, porque la vida vivida desde esa manera es la real autonomía, en los territorios hay muchos que se enojan cuando uno dice esto, pero es que con ese pensamiento prestado no estamos en nada, nos queda la tarea de seguir tejiendo, queda claro que esa autoridad de afuera y la de acá y lo que estamos tejiendo difieren totalmente, acá estamos convocando a no perder el hilo, a no perder la puntada, ese hilo no lo podemos cortar, es el llamado a la unidad de los pueblos que los mayores están pidiendo en su mandato. ■



Tejiendo colectivas de mujeres en resistencia y rebeldía plurales

Escribanías Por:

Patricia Botero, Xochitl Leyva Solano, Valiana
Aguilar y María Patricia Pérez Moreno.

Voces colectivas:

Korey Aquino, Jassani Martínez Mateos, Annie
Paradise, Montserrat Aguilar Blas
y Tercio Compa.

*Tejido de Colectivas Floreciendo Vida*¹²⁸

*

Para qué hacer este texto, desde dónde y desde quiénes

Este capítulo está haciendo las veces de memoria, de pretexto para regresar la mirada a nuestro caminar como mujeres tejidas que luchan, se rebelan y resisten. Es una manera de rendir tributo a nuestros ancestros y ancestras indígenas, negras, prietas, mestizas y de todos los colores que habitan el Abya Ayala. Porque son ellas y ellas quienes nos han heredado la fuerza interior para seguir caminando nuestras rebeldías, construir nuestras resistencias y ahora tejerlas transcontinentalmente en esto que llamamos: Tejido de Colectivos Floreciendo Vida que parimos a lo largo del mes de marzo de 2018 en tierras de la comunalidad oaxaqueña y de la rebeldía zapatista. Fuimos 9 mujeres de 7 formas organizativas diferentes las que nos acuerpamos tejiendo más allá de nuestras nacionalidades: mexicanas, colombianas y norteamericanas. Mencionaremos primero nuestras identidades colectivas: algunas veníamos de un trabajo en la Red Transnacional Otros Saberes (RETOS), otras de tres Universidades de la Tierra: en Oaxaca, en California (E.U.), en Manizales (Colombia). Otra venía del Proceso de Comunidades Negras de Colombia, otras tres de la Preparatoria Comunitaria José Martí y una más de la comunidad de Bachajón, Chiapas, México. Éramos un puñado de mujeres multicolores: prietas, negras, ikots, zapotecas, maya yucateca, maya tsestal y mestizas.

La idea de reunirnos solo mujeres es parte de un largo proceso de ir buscando espacios propios de y para nosotras las mujeres para poder hablar de las cosas que generalmente no tocamos cuando somos parte de colectivos y organizaciones mixtas. Si bien la noda articuladora de esta iniciativa fue una miembro de la RETOS (Xochitl Leyva Solano) nada de lo que vivimos hubiera sucedido si no hubiera sido por el trabajo de otra noda tejedora de Unitierra Oaxaca (Valiana Aguilar) y si no hubiera caído en tierra fértil, es decir, en el deseo de las otras invitadas de hacerlo realidad. El momento era clave pues unos días después de convocar formalmente por medio de una carta a este encuentro convivial, las mujeres zapatistas nos invitaban a registrarnos para asistir al **Primer encuentro internacional político, artístico, deportivo y cultural de mujeres que luchan** y con las comunidades oaxaqueñas a participar en el Segundo Congreso de **Comunalidad**. Dándose así en paralelo los procesos que en México nos acuerparon y reforzaron la ruta tomada.

En la convocatoria que envió la noda articuladora de nuestro encuentro se decía: “... te invitamos a participar en el Primer Encuentro Convivial Pluriversidad: *Sts’unel Kuxlejilil ta Jlumaltik (Sembrando Vida-existencia en Nuestra Tierra/Territorio/ Pueblos)*. Nombre que surgió de la conversa que tuvieron Xochitl Leyva Solano y

¹²⁸ La escribanía del presente capítulo la asumieron: Patricia Botero, Xochitl Leyva Solano, Valiana Aguilar y María Patricia Pérez Moreno. Todas ellas fundadoras y parte orgánica del Tejido de Colectivos Floreciendo Vida. Además de ellas fundaron ese tejido de colectivos: Marilyn Machado, Korey Aquino, Jassani Martínez Mateos, Annie Paradise y Montserrat Aguilar Blas.

María Patricia Pérez Moreno cuando viajaban de regreso en el busito chapín luego de estar varios días trabajando metodologías descoloniales con jóvenes y mujeres de la resistencia maya de Comitancillo, departamento de San Marcos, Guatemala. La invitación enviada a cada una continuaba así:

Como sabes hay varios caminares de varias de nosotras que se cruzan en estos momentos de múltiples violencias, guerras y crisis. Ante eso las mujeres que han sido invitadas a encontrarnos todas somos parte de diferentes resistencias anticapitalistas, antipatriarcales, anticoloniales y estamos activas desde diferentes puntos del Abya Yala haciendo nuestro mejor esfuerzo para detener, de mil maneras diferentes, las violencias, las guerras, las crisis en curso.

Desde ahí, desde nuestros cuerpos y haceres sentipensados localizados, es que te estamos invitando a sumarte a esta iniciativa que tiene como finalidad arrancar un proceso colectivo transcontinental que nos permita crear y tejer alternativas integrales de vida que sean la semilla, aquí y ahora, de otros mundos posibles.

Creemos que el punto de partida ya lo hemos puesto conversando Xochilt ideas preliminares de esta iniciativa, informalmente con varias de ustedes y recibiendo comentarios, críticas y sugerencias que han sido escuchadas e integradas en este documento y hacen parte del título de este encuentro de mujeres de diversos mundos y galaxias, como dijera las zapatistas. Pero creemos que ese primer paso ha sido insuficiente y por eso ahora es importante dar otro: conocernos en persona, como mujeres enraizadas en algún lugar, trabajando ya junto con otras mujeres, jóvenes, niños(as), ancianos(as) de pueblos en resistencia. Creemos que este conocernos de carne y hueso –las que aún no se conocen– podría ser clave para poder construir algo más allá de lo que ya tenemos, algo juntas, como ya varias de nosotras hemos expresado que queremos hacerlo. Pensamos que ahora en la convivencia de cuerpo presente, podríamos partir de compartirnos:

- ¿Quién(es) eres (son) tú/ustedes?
- ¿De dónde vienes/vienen? ¿Cómo estás/están haciendo su lucha?
- ¿Con quiénes? ¿Para qué?
- ¿Qué sería vital fortalecer de ese trabajo según las reflexiones personales/colectivas hechas desde ese espacio al que perteneces y de acuerdo al momento actual pero también pasado?
- ¿Qué motivación personal/colectiva te trae a este espacio?
- ¿Qué sueños personales/colectivos tienen tú/ustedes?

Ahora ustedes lectoras dispóngase para saber un poco más sobre nosotras, sobre lo que hicimos, con quiénes lo hicimos y para qué lo hicimos...



Foto 90

Nuestro primer encuentro convivial de mujeres que luchan

El 1 de marzo de 2018, en las instalaciones de la Unitierra Oaxaca empezamos con nuestras conversas compartiendo cómo sentipensábamos este espacio de mujeres que luchan y se organizan desde diferentes tierras y geografías. Compartimos el resultado de una reunión preparatoria en la que nos habíamos preguntado cómo organizarnos para que no fuera este un encuentro marcado por el modo de la academia dominante, sino que fuera un verdadero espacio para conocernos, tejernos, soñar y sentipensarnos en nuestro porvenir de vida para la vida.

Por acuerdo tomado por cuatro de nosotros en una reunión preparatoria nuestro espacio lo sentipensamos como una asamblea. Tomamos esta experiencia y herramientas de los pueblos de todas las geografías. Como todas las asambleas tienen sus propios modos y formas de ser y existir. Acordamos beber de las experiencias muchas que ya hemos tenido de formas de organización-otra para no repetir los mismos errores y llegar a las mismas crisis. Acordamos que vamos a invitar a todas a caminar parejo, cargando los cargos entre todas y buscando potenciar lo que cada una tiene como fortaleza.

Se consideró vital que pusieramos sobre la mesa las tensiones y desacuerdos que salteran o surgieran en este caminar juntas, pues creemos que la honestidad de ser lo que somos, de decir, lo que pensamos puede causar tensiones o conflictos, pero la vida es así, llena de ellos y sin embargo si uno sabe tratarlos ellos pueden ser benéficos en el sentido de ayudarnos a tejer también desde ahí. Es un arte saber manejar estas situaciones pero sabemos que todas tenemos experiencia de vida en eso y en nuestros colectivos tensiones y conflictos aparecen mil veces, el chiste es como no llevan a la violencia, a la ruptura y al finiquito del colectivo y de las relaciones respetuosas de las personas.

Se dijo que muchas veces estos encuentros abusan de la palabra y olvidan el cuerpo, el sentipensar, el mover el espíritu, la energía, de este modo empezamos nuestro encuentro con una ceremonia maya de petición de permisos a los y las guardianes de la tierra. A todas se les pidió, desde la convocatoria, traer sus ofrendas para el pequeño espacio tipo altar que pondremos.

Se comentó que en muchos espacios colectivos que hemos estado, a veces, el enfoque en las relaciones afectivas o amorosas se da pero no se logra más que



Foto 91

declaraciones verbales momentáneas, importantes sin duda, pero insuficientes para un cambio de largo aliento, de raíz y colectivo. No queremos que eso nos pase.

Lo que sí queremos es arrancar entre todas las asistentes una relación larga de confianza y respeto para que sea la base de la construcción de nuevas alternativas por nosotras mismas más allá del Estado, del capitalismo, del (hetero)patriarcado, del machismo, del racismo, de la homofobia. Alternativas que sean capaces de parar -desde nosotras mismas- las violencias, la muerte y las guerras en curso y que cada una de nosotras sufrimos en lo personal, familiar y colectivo.

Desde ahí, desde nuestros cuerpos y haceres sentipensados localizados, buscamos arrancar un proceso colectivo transcontinental que nos permita crear y tejer alternativas integrales de vida que sean la semilla, aquí y ahora, de otros mundos posibles...más allá de las fronteras nacionales pero a la vez enraizadas en nuestra tierra/territorio/pueblos para ver si logramos -de mejor manera- hacer frente a los proyectos de muerte en curso.

Abrimos nuestra convivialidad acompañadas de los espíritus del viento y del libro sagrado maya: el Popol Vuh. Procuramos con esta iniciativa ir más allá de ser individuas. Nos preguntamos si es posible irnos reconfigurando en contra del ego individualista capitalista patriarcal. Enhebrar, cubrir y construir mundos desde la matriz originaria, desde nuestra matriz femenina. Aprender de las luchas más ancestrales como alternativa concretas y en curso ante las violencias, las discriminaciones, las guerras. Comenzar por nosotras mismas en este nuevo tejido. ■

Resistencia de las jóvenes a los megaproyectos eólicos¹²⁹ y al patriarquismo¹³⁰

-¿Por qué no nos cuentan quiénes son?

-Mi nombre es Montserrat Aguilar Blas, vengo de San Francisco Ixhuatán Oaxaca, en el Istmo de Tehuantepec y soy parte del Tejido de Colectivos Floreciendo Vida

-¿Y en qué escuela estudias?

-Estudio en la Preparatoria Comunitaria José Martí.

-¿Y de qué pueblo vienes?

-Soy de uno de los municipios de San Francisco Ixhuatán, mi municipio se llama Reforma Agraria Integral. Ahí vivimos del mar. Las señoras, las madres de familia son amas de casa.

¹²⁹ Conversa entre Montserrat Aguilar Blas, Jassani Martínez Mateos y Xochitl Leyva Solano en Comitancillo, Istmo de Tehuantepec, Oaxaca el día 7 de marzo de 2018. Transcripción Rosalba Icaza.

¹³⁰ *Patriarquismo*, término engendrado por Montserrat durante la conversa. Sentipensamos que él podría servir de vehículo conceptual que sintetiza las luchas que caminan las mujeres frente a los feminicidios en particular y frente al patriarcado en general, en el mundo.

-¿Y los hombres qué hacen?

-Los hombres se dedican a la pesca, al camarón, al pescado, a la siembra, la cosecha... y cuando van a pescar traen la mercancía, el pescado, y las madres de familia con sus hijas salen a venderlo para así traer la economía de la casa. Con ayuda de los dos se lleva la economía de la casa.

-Hola, soy Jassani Martínez Mateos, soy concejal del Concejo de Indígena de Gobierno (CIG).

-¿Concejal de qué?

-Del Congreso Nacional Indígena (CNI).

-¿Y el pueblo?

-Mi comunidad es San Francisco del Mar Pueblo Viejo, Oaxaca, que se ubica en el Istmo de Tehuantepec. Estoy un poquito como abajito cerca del Océano Pacífico. También formo parte del Tejido de Colectivos Floreciendo Vida.

-Ustedes dos son muy activas en sus comunidades. ¿Nos podrían hablar de los problemas que las mujeres enfrentan en sus comunidades?

-La falta de libertad de expresión, no nos toman en cuenta, en las asambleas solo asisten hombres y no hay ninguna mujer que se anime a ir por el miedo al rechazo de que no nos den la palabra, no nos den la participación. Pero esto es lo que se ha hecho por años, y pues no hay esa libertad para que las mujeres asistan a las asambleas del pueblo. Pues ese es el problema. No nos dan esa participación a nosotras. No podemos decir cuáles son los problemas que tenemos en la comunidad, como resolverlos o dar nuestro punto de vista de cada acuerdo que se toma en las asambleas.

-Y en tu comunidad Jassani ¿qué está pasando en Pueblo Viejo?

-Lo que pasa es el machismo. Una joven no puede salir a tales horas de la noche porque ya se piensa mal pero en cambio a un joven se le deja que llegue a la hora que quiera a su casa. En algunas asambleas no se les ha tomado en cuenta a las mujeres. Siempre hay como una opresión, lo que dice el hombre, la mujer lo tiene que hacer. El hombre es como 'el hombre de la casa'.

-¿Y que pasó en la última asamblea?

-Cuando se iba a elegir al agente municipal solamente participaron hombres, no se le tomó en cuenta la palabra de las mujeres, de hecho ninguna asistió a esa asamblea, solo estuvieron hombres.

-¿Cuándo en sus comunidades han llegado las eólicas, qué es lo que pasó?

-En mi comunidad en San Francisco del Mar Pueblo Nuevo, en una asamblea donde se estaban tomando acuerdos ya se habían tomado cuarenta mil pesos como para comprar a la gente. Pero en esa asamblea

los comunales de Pueblo Viejo participaron y se pusieron en contra. Gracias a la información que brindó la Prepa Comunitaria José Martí a la comunidad, se logró reunir gente y se estuvo en contra. De hecho hubo mucha discusión y conflicto, de hecho hubo personas heridas en esa reunión. Pero se logró que no entrara la eólica porque ya estaba entrando y comprando gente.

-¿En qué año fue eso?

-Esto pasó el año pasado, en el 2017.

-En el caso de tu comunidad Montse, ¿qué pueden hacer las jóvenes como tú para ayudar a la comunidad a fortalecer a las mujeres? ¿Qué están haciendo ustedes para no quedarse siendo una más, así como dicen ustedes 'sin libertad'?

-Pues dijera que ahora sí estamos desobedeciendo. Estamos en nuestra rebeldía como se le dice. Ahorita las jóvenes estamos como recapacitando y estamos diciendo nuestras opiniones aunque nos callen. Nosotras seguimos. Me da mucho gusto que ahorita ya las jóvenes estamos tomando este rigor en mi comunidad. Somos muy poquitas personas, somos si acaso 20 jóvenes entre hombres y mujeres, pero pues se ha logrado con la ayuda de nosotras las jóvenes, vamos ayudando a que las mujeres de mi pueblo y de otros municipios hagan lo mismo. Ya no vamos a obedecer, bueno sí vamos a obedecer, pero ya no vamos a dejarnos oprimir, cuando nos digan que no hablemos, que no participemos, sino que con más fuerza y con mucho más rigor lo vamos hacer.

-Cómo concejala Jassani ¿cómo está siendo tu papel? Tú eres la concejala más chiquita de todas las concejalas del Congreso Nacional Indígena. ¿Qué estás haciendo desde ese cargo que te dio la comunidad?

-Llevando un poquito la palabra de los y las jóvenes. Como dijo Montse casi no nos toman en cuenta y en ocasiones nos han callado, pero ahí seguimos nosotras. Pues como uno de los principios del Congreso Nacional Indígena es 'el de mandar obedeciendo', nosotras como mujeres tomamos la palabra pero también obedecemos a aquellas que la quieren tomar, les damos la oportunidad, y no somos una, somos muchas. Como concejala yo hago una igualdad de género, si las muchachas o muchachos opinan, yo lo que dicen lo llevo a otras comunidades para motivar a esos jóvenes. Y a esas mujeres adultas que las tiene dominadas el machismo, que se quiten la venda de los ojos, y que vean que hay muchas mujeres luchando no solo en nuestra comunidad, en nuestras ciudades, sino en el mundo.

-Ustedes han dicho mucho la palabra machismo, ¿qué es el machismo para ustedes?

-Es el mandato que los hombres tienen hacia las mujeres. Hay veces

que maltratan ya sea psicológica y físicamente y pues la palabra 'machismo' me suena de que es la opresión hacia las mujeres, que no nos dejan participar, nos humillan, nos golpean. Existe ya sea en tu familia, con tu pareja, con tus amigos, existe de todas maneras. Yo creo que es eso. La falta de no saber, o porque los hombres son más fuertes, según ellos, creen que tienen ese poder contra nosotras.

-¿Qué edad tienes Montse?

-Tengo 16 años.

-¿En qué escuela y en qué grado vas?

-Estudio cuarto semestre en la Preparatoria Comunitaria José Martí.

-Jassani, en tu caso ¿tú crees que podemos acabar con el machismo?

¿Cómo se puede acabar?

-Sí se puede acabar pero siempre y cuando todas las mujeres nos unamos, y ayudemos a aquellas que piensan y se encierran en el mundo del "no voy a poder salir porque un hombre está frente de mí y me está diciendo alto". Hay que darles a conocer a esas personas que sí se puede, juntas se puede todo. Entonces que sí se puede terminar, podemos participar igual que ellos, somos fuertes igual que ellos, somos inteligentes a veces hasta más que ellos, sin ofender, pero somos a veces más inteligentes. Tenemos muchas ideas, mucho que decir.

-Ustedes conocen a Marichuy, la vocera del Congreso Nacional Indígena, ¿qué mensaje le envían a Marichuy para concluir esta conversa? Marichuy mujer muy luchadora y ahorita está cerrando un ciclo de recorridos por el país, de hecho tu Jassani estuviste con ella en algunas partes del recorrido. ¿Qué mensaje le envías como vocera de todos los pueblos?

-Pues le mando un fuerte abrazo y un saludo. Y que estamos con ella. Me da gusto que sea una mujer la que esté representando al Congreso Nacional Indígena y que lleve la voz de muchos pueblos indígenas que están en medio de muchas problemáticas, uno de ellos los megaproyectos o proyectos de muerte como les llamamos.

-Gracias Jassani, y para cerrar Montse, ¿qué palabra le mandas a las mujeres zapatistas con las que estaremos en los Caracoles mañana 8 de marzo en el día Internacional de la Mujer?

-Que no se rindan, que sigan luchando para poder liberarnos del patriarquismo que nos ha invadido por años.

-Muchísimas gracias a las dos, las felicitamos, estamos orgullosas de ser compañeras de lucha de ustedes y no queremos separarnos nunca de ustedes. Muchas gracias. ■



Foto 92

Inseguridad para las mujeres, narcotráfico, comunalidad y educación para florecer la vida¹³¹

-Mi nombre es Korey Aquino Álvarez, soy del pueblo de San Francisco Ixhuatán, localizado en el Istmo de Tehuantepec, Oaxaca, México. Actualmente pertenezco al Tejido de Colectivos Floreciendo Vida. Soy catedrática de la Preparatoria Comunitaria José Martí, además pertenezco a su patronato. Los y las jóvenes de esas mismas tierras somos los y las coordinadoras pues no tenemos jerarquías, director, subdirector, secretarías sino que somos un colectivo de jóvenes profesionistas quienes regresamos a nuestras comunidades -zapotecas, ikots y mestizas- quienes dirigimos la prepa y decidimos lo que hacemos con ella. Jassani y Montse son alumnas del plantel que acabamos de abrir en San Francisco del Mar Pueblo Viejo.

¹³¹ Conversa de Korey Aquino con Xochitl Leyva Solano el 7 de marzo de 2018 en Comitancillo, Oaxaca, México. transcripción: Paula Molina Londoño, Colectivo Nuevos Sueños Viejas Luchas y Color Tierra, editorial independiente.

- Nos interesa Korey que, desde tu experiencia, nos hables sobre la situación de las mujeres de esas localidades y de esa región istmeña.
- Bueno, hay como un bloqueo hacia nuestras jóvenes porque todavía vivimos en el tiempo del machismo, del patriarcado, en donde los familiares de nuestras jovencitas realmente no permiten que salgan; no permiten a que tomen decisiones propias.

En la preparatoria solo tenemos tres maestras y somos un cuerpo de diez docentes. Al principio al entrar nosotras como docentes a la escuela se notaba mucho la diferencia y nos costó bastante que nos vieran como iguales. No estoy diciendo que nuestros compañeros son unos opresores, sin embargo, el trabajo que se venía haciendo era entre ellos. Ahora ellos dicen que nos agradecen el estar ahí porque les dimos una nueva visión al proyecto, ya que como hombres solo se dedican a una cosa, y en cambio nosotras podemos abarcar diferentes ejes y buscamos que en las compartencias no solo se den con hombres sino que incluyan a las compañeras.

Creo que debemos trabajar más con las compañeras pues actualmente (en 2018) la situación de seguridad, especialmente para las mujeres, está terrible en el Istmo pues la región se ha visto envuelta en una red de narcotráfico y delincuencia que salen, por desgracia, de la misma comunidad. De ahí salen los que se dedican a robar, a matar, a secuestrar. En los últimos 3 años ha sido más fuerte la cantidad de homicidios. Tal vez la gente de nuestro mismo pueblo lo hace por hambre, por envidia, no sé, por dominar a los demás pero desde que llegó el narcotráfico todo el mundo quiere ser más, estar más y más arriba. Eso nos está limitando para ejercer nuestra práctica como docentes fuera de las aulas; nos limita a salir con nuestras compañeras estudiantes principalmente.

Ellas están guardadas en sus casas sin poder descubrir una educación alternativa, sin descubrir esos procesos que nos llevan a ejercer la comunalidad que es nuestra forma de vivir. Ha pasado que las jovencitas lamentablemente caen en noviazgos, con jóvenes que solo quieren irse por la mala vida. Ya hemos perdido alumnas en el sentido de que se embarazan y se salen de la escuela, no es un alto índice pero tuvimos ya hace tiempo dos casos.

- ¿Creen que hay trata de blancas?
- Afortunadamente no hemos llegado a ese grado, aunque nuestra comunidad y la región del Istmo es un paso permanente de migrantes.
- ¿Cómo es para ustedes el trabajo de la prepa en el nuevo plantel de San Francisco del Mar Pueblo Viejo?
- Pueblo Viejo es una comunidad muy pequeña que se encuentra a hora y media de Ixhuatán, se va por medio de un camino de terracería. Es una pequeña isla donde no se tiene acceso fuerte a internet. Por fortuna ese poblado no sufre la inseguridad que estamos viviendo en

otras partes de la región, ahí todavía se conservan usos y costumbres, entonces, es una comunidad muy linda que decidimos apoyar como docentes de la prepa José Martí localizadas en Ixhuatán.

Los y las jóvenes de Pueblo Viejo tienen mucho potencial para crear proyectos: han creado proyectos de criadero de camarón, un cine comunitario y están creando una granja de pollos con el fin de fomentar este comercio interno.

Lo del cine comunitario es para que los y las de la comunidad conozcan las grandes empresas que quieren despojarnos de nuestro territorio. En el cine comunitario se proyectan documentales que tienen que ver con las eólicas, con las mineras, etc, etc. Dado que al ser Pueblo Viejo una isla son blanco fácil para esos proyectos.

Nuestra idea es impulsar a los y las jóvenes locales para que ellos y ellas mismas vean que pueden hacer las cosas y mejorar la comunidad. La comunidad nos donó ya 5 hectáreas de terreno que están a la orilla del mar, apenas tenemos dos aulas, un aula ya terminada y un aula en obra negra y una pequeña galerita donde están los tres grupos. Este año, fruto de un gran esfuerzo, sale la primera generación trabajo. Nos enorgullece bastante porque ellos crearon su propia papelería ya que ahí es muy difícil conseguir un lápiz, un cuaderno, sacar una fotocopia. Pero ya lo han logrado superar con organización.

-¿Fomentar esa lógica de fortalecer su propia potencia, no corre el riesgo de que ellos terminen siendo unos empresarios capitalistas y no unos jóvenes alternativos?

-Afortunadamente como te comento, en Pueblo Viejo no existe la competencia que existe en otras partes, por ejemplo, el proyecto no lo hizo uno, lo hicieron equipos de quince personas. Ellos nos dicen que están conscientes de que quieren ser como el comité de utilería, como el comité de transporte, como el comité de camarón, donde se trabaja en colectivo. En su comunidad todavía se conserva la organización a través de los comités: compran ellos ahí mismo los pescados, los camarones y los venden y la ganancia se reparte parejo. Ellos todavía viven en ese sistema de comunalidad, tienen todavía ese sentido de trabajo en colectivo.

-¿Las mujeres están incluidas en ese trabajo?

-Son hombres y mujeres quienes trabajan juntos. Las niñas, las mujeres, las jovencitas, agarran sus palas, agarran sus picos, están escarbando. Ellas están en el sol machetiando, porque ellas mismas se lo proponen. Es como decir, si ellos pueden también nosotras podemos.

Lo que nosotras como maestras de la prepa hacemos es darle las herramientas para que lo hagan, ya construyeron esa galera para ese

proyecto de pollos. Las mujeres estaban hasta arriba amarrando los troncos, poniendo los techos. Les emociona que se esté trabajando de manera igualitaria, hombres y mujeres.

-¿Tú crees que el terremoto del pasado 7 de septiembre de 2017 y las sucesivas réplicas les sacudió a todos ustedes en positivo más allá de la destrucción material que causó?

-El pasado sismo fue muy muy devastador. Amanecimos en estado de shock. No dimensionamos el alcance de la desgracia: nos quedamos sin escuela, sin casas pero desde ese día empezamos a trabajar, a difundir lo que había pasado. Lo positivo fue ver toda la solidaridad, lo que la gente nos dio, todos los hilos que tejimos dieron fruto, dieron



Foto 93

resultados. Como prepa, nos identificaron, nos dieron ayuda, nos dieron láminas, nos dieron ayuda económica, llegaron a dejarnos material, llegaron a donarnos filtros de agua, llegaron a donarnos una antena de radio, llegaron a donarnos un salón. Lo positivo que vemos

es que se trabajó todo el tiempo en colectivo, nunca estuvimos solos como maestros, siempre estuvieron los y las estudiantes con nosotros desde el primer momento. Ahora que no tenemos escuela porque quedó derrumbada con el sismo, es un orgullo decir que la semillita que nosotros habíamos puesto dio fruto, por ejemplo, los y las estudiantes de la prepa estuvieron caminando, censando las casas afectadas por el terremoto, repartiendo despensas y nunca se detuvieron a decir que lo hagan solo los maestros.

Para nosotras fue lo mejor que nos pasó, que nuestros jóvenes estuvieran ahí, trabajando de manera colectiva, que lo hiciéramos todo entre todos(as).

Bueno, la experiencia que me ha dado la Preparatoria Comunitaria José Martí y el Tejido de Colectivos Floreciendo Vida, ha sido demostrarme a mí misma que la lucha que nosotras hacemos y la resistencia que tenemos está floreciendo: no solo hay una, dos, ni tres mujeres luchando, somos muchas y creo que así tejiéndonos difícilmente nos van a poder romper... ■

Colectivo Plantadoras de Vida en Pueblo Viejo¹³²

El Colectivo Plantadoras de Vida es un grupo de seis jóvenes de la Preparatoria Comunitaria José Martí sede Pueblo Viejo, junto con la profesora Korey Aquino. Se formó en abril de 2018 inspiradas en el proceso del Tejido de Colectivos Floreciendo Vida. Buscaban crear un espacio en su comunidad para hablar de sus sentimientos y problemas así como para buscar juntas soluciones. Nos dicen lo siguiente en un video que produjeron para nuestro primer *luchiyej*¹³³:

Se nos ocurrió hacer algo productivo para nuestra comunidad, para ser independientes como jóvenes mujeres y para tomar también nuestras propias decisiones. Nuestro primer proyecto es de plantas medicinales como, por ejemplo, la siembra de árnica que se ocupa para curar los golpes, la hierba santa que se utiliza para desinflamar, la albahaca también para quitar malos aires del cuerpo y para aliviar dolores, el té para quitar la tos, la sábila para dolores de huesos y pues esperamos contar con más plantas medicinales, esperamos contar con agua potable para que la planta crezca y no se marchite.

¹³² Conversa llevada a cabo en abril de 2018, en Pueblo Viejo, entre Korey Aquino, Jassani Martínez Mateos, Fabricia Salinas Ventura Juan, Mariela Martínez, Delfina del Carmen Juan Cruz, Mónica Martínez Jiménez. Transcripción: Paula Molina Londoño, Colectivo Nuevos Sueños Viejas Luchas y Color tierra, editorial independiente.

¹³³ *Luchiyej*: palabra tseital que significa tejer, así le llamamos a las reuniones que programamos celebrar cada 6 semanas como parte de nuestra dinámica de trabajo glocal.

El segundo proyecto se trata sobre un terreno que estamos poniendo para plantar flores para el día de muertos, es para que las personas no salgan de aquí y vayan a comprar flores a otro lado. Buscamos ahorrar recursos para nuestra colectiva, para las personas que lo necesitan y para fomentar el comercio local. Nuestra colectiva Plantadoras de Vida, no cuenta con un terreno propio, entonces los terrenos que estamos ocupando son temporales y nosotras buscamos un espacio donde podamos hacer nuestras reuniones, convivir y también para recibir a las personas de otros lados. Estamos también organizando materiales para construir una galera y un pozo propio para que las plantas sean regadas constantemente con agua limpia. ■

Las Tercios Compas¹³⁴ nos hablan de su lucha como jóvenes zapatista¹³⁵

Yo nací en 1994. Cuando fue la guerra del 1º de enero yo estaba como de un mes y ahí mis papás estaban metidos desde entonces y yo sigo aquí [24 años después] echándole muchas ganas dentro de la organización zapatista [el EZLN].

Nosotros somos nueve hermanos, cinco hombres y cuatro mujeres. Mi papá y mi mamá entraron desde un principio a la organización por la necesidad, porque ellos estaban viviendo en una comunidad arrinconada donde no salía el maíz; que es lo que nosotros consumimos día a día. Era un cerro donde había muchas piedras, no había agua, en tiempo cuaresma teníamos que caminar toda la noche para buscar agua... Ellos estaban en el olvido, trabajaban con el patrón quien les pagaba poco...

Las mujeres eran también maltratadas. Ya después que nació la organización hubo reclutamiento de los compas... en la clandestinidad... mi mamá no lo sabía porque sólo los compas tenían que saber, tenían que hacer reuniones en las noches. Mi mamá también nos cuenta que ella debía hacer las tostadas, el pozol para las reuniones pero sin que nadie se diera cuenta. Todo era clandestino.

¹³⁴ Sobre 'los Tercios Compas', en una nota los y las zapatistas afirman: "...como su nombre lo indica, no son medios, tampoco son libres, ni autónomos, ni alternativos, sino más bien como se llamen, pero son compas... creo. Es un colectivo disperso en calendario y geografía, y sería completamente anónimo si no fuera porque a sus integrantes los delata su irreverente rebeldía. Son los mass media del EZLN y funcionan cada que pueden, que es muy a veces. Está formado por seres humanos y animales, aunque a veces no se diferencian un@s de otr@s. Incluye a quienes trabajan y revisan textos e imágenes, le hacen a lo de lo ciberespacio, quitan, ponen y, a veces con éxito, logran que se publique algo medianamente entendible. Su logotipo es un gato-perro poniendo el sello de agua donde se debe, es decir, abajo y a la izquierda. El registro en la junta de buen gobierno sigue en trámite por razón de que tod@s están en la compartición. Se autoriza la reproducción sin fines poblacionales, la circulación en sentido contrario y el consumo no consumista. doy fe: miau... ¿o era guau? (en comunicado del EZLN del 05 de agosto de 2014, tomado de <http://naibafologia.blogspot.com/2014/08/los-tercios-compas-del-ezln.html>).

¹³⁵ Conversa llevada a cabo el día 10 de marzo de 2018 en el Caracol Zapatista de Morelia, Chiapas, México entre las jóvenes tercio compas Valeria, Yeseni, Ángeles y Patricia Botero Gómez del Tejido de Colectivos Floreciendo Vida. Transcripción Liliana Márquez, Colectivo Creapaz y color tierra escribanías.

En ese año de 1994 los compas se levantaron en armas. Fue por la necesidad de la gente pobre e indígena quienes también sufrían la misma humillación, el mismo maltrato. Muchos compas también murieron por la necesidad. Muchos niños y niñas sufríamos también, no teníamos a veces qué comer, nos moríamos de enfermedades curables y eso es lo que nos obligó a hacer esta organización. Después del 1994 sale a nivel nacional que ya somos zapatistas y ahora pues ya llevamos 24 años que fue publicada nuestra organización. Hemos tenido muchos avances, logros, por ejemplo, ya como mujeres tenemos derecho de hacer los cargos, de estar en las comunidades con las demás compañeras. Nos une el colectivismo que nos ayuda a desarrollar cualquier área de trabajo, porque hay huseras, hierberas, parteras y tienen que cumplir su misión.

Mi papá y mi mamá nos han apoyado mucho, nos dan mucho ánimo, a pesar de que mi mamá sufre una enfermedad, pero aún así ella también nos apoya porque sabemos que este es el único camino, pues vemos que comunidades no organizadas se han tirado a la perdición, a la prostitución, se han salido a las ciudades, se han metido en la droga, ya no respetan a sus papás, olvidan su cultura, olvidan su gente, olvida quiénes son y ya no son nadie en la vida.

Nosotros crecimos dentro de la organización. Ahí sabemos que valemos como mujeres. Ahí tenemos la obligación de hacerles entender a los niños y niñas que vienen creciendo, para que no se vayan a la perdición. Ojalá que también donde quiera que estén los jóvenes que no pudieron venir, ellos también le echen muchas ganas, que también traten de organizarse, porque nadie va a venir a organizarlos. Es uno mismo quien tiene que cambiar y organizarse para salvarnos, porque el sistema capitalista lo que quiere es acabarnos, exterminar nuestra cultura. No importa de dónde somos, de dónde venimos.

Allá en la ciudad hay muchas desapariciones, muchas muertes, pero aquí nosotras en el territorio zapatista estamos echándole muchas ganas porque nosotras ya no dependemos de nadie, somos independientes, no le tenemos miedo a nadie y no le tenemos que preguntar a nadie si está bien o está mal. Estamos organizadas tenemos nuestros colectivos, nuestros promotores de educación, de salud, nuestra junta de buen gobierno que gobierna nuestros caracoles, todos somos del mismo pueblo. Tenemos también reglamentos que cumplimos como bases de apoyo zapatista que somos; por ejemplo, está prohibido el alcoholismo y la drogadicción. Si un compa golpea a su compañera o no la deja recibir cargo se le llama la atención, tiene que trabajar, pagar su castigo y se le hace entender a ese compa que no está bien lo que está haciendo. Generalmente pensamos que la liberación es estar libre, pero no, luchamos por aquellas mujeres que todavía sufren humillación, nosotros les queremos hacer ver que como mujeres también valemos y ya no debemos dejarnos que alguien nos manipule o que nos diga que no valemos nada que “calladitas se ven más bonitas.” ¡No, eso no! debemos alzar la voz y demostrar que sí podemos. Estar en la organización es muy bonito, tienes la libertad. Entre jóvenes y adultos nos respetamos. Es bonito hacer los trabajos

porque aprendes otras cosas que a veces no sabemos. A veces hay dificultades porque si nos enfermamos quieres venir a tu trabajo pero no se puede.

Aquí nos respetamos, somos iguales todos, todos somos gente pobre, gente indígena... Lo que queremos es vivir mejor, en paz, en libertad y que no haya más explotación, eso es lo que queremos. Aquí no escogemos, el respeto es para todos y todas así es la igualdad. Nosotros siempre mantenemos la unidad y la igualdad entre hombres y mujeres. Podemos hacer nuestro trabajo donde sea porque somos libres. Como jóvenes y jóvenes, señoras, señores nos respetamos. Aquí el otro no es más grande ni se cree más. Yo me siento orgullosa por estar en la organización. Nací en ella, estoy con mis papás, me siento contenta por hacer los trabajos bien...

Yo soy nueva, me están enseñando a utilizar las computadoras, las cámaras, a grabar, a grabar audio. Los Tercios Compas más avanzados me están enseñado. Los Tercios Compas han estado en talleres y tienen la base y nos la comparten a nosotras. A este



Foto 94

encuentro hemos venido también para aprender y hacer las prácticas. Nos dieron este trabajo y le echamos muchas ganas. Estamos aprendiendo con explicaciones que nos dan los Tercios Compas y como nos gusta el trabajo le ponemos empeño y así aprendemos un poco, es muy bonito.

Donde quiera que estén como jóvenes y jóvenes, como niños, mujeres adultas y adultos, donde quiera que nos estén escuchando... les mandamos un mensaje y un saludo: que le echen muchas ganas, que hagan su trabajo con mucho ánimo y que no le tengan miedo a nadie. Que nosotras [las mujeres] sí podemos y también que como jóvenes miren un futuro bueno pues algún día o con el tiempo, tendrán sus hijos y los enseñarán a organizarse, a independizarse para no seguir humillados, para no crecer con ese miedo de que no podemos hacer el trabajo. Sí podemos y mucho ánimo para los jóvenes.

Nosotras no sólo estudiamos por el estudio. Nuestra escuela es teoría y práctica. No sólo estudiamos sino desde ahí hacemos colectivos. A veces tenemos unas vidas muy difíciles pero nuestros papás nos convencen que es mejor ser joven y libres y no estar comprometidos ya teniendo novio o casándose, porque después uno se arrepiente. Lo que muchas de nosotras queremos es avanzar en el trabajo y no es que seamos libres del todo, no, somos libres de hacer el trabajo, de cumplir con nuestros cargos, de ir a otras áreas de trabajo.

No es que seamos libres para hacer lo que se nos pegue la gana, no, tenemos responsabilidades, tenemos colectivos de panadería, ganadería, hortalizas, tienda, tortilladora, de veterinaria y de café. Así mantenemos siempre todo el movimiento y para cada evento aportamos trabajo. Desde niñas nos hacen ver eso, nos hacen ver que como jóvenes y jóvenes es mejor estar libres. Ahora como zapatistas organizadas tenemos muchos cambios... ■

Conversa con María, mujeres en luchas generacionales: tareas pendientes en el pasado, el presente y el futuro¹³⁶

Ya la programación había terminado, los días en el Caracol de Morelia permitían palpar las maneras de organización en autonomías colectivas desde la experiencia zapatista. La última noche transcurrió en una de las tiendas zapatistas en que compartimos una taza de pozol con María, una mujer que había presenciado la lucha desde la guerra de 1994, parecía un momento en que conspiraban los latidos de la multiplicidad de luchas de mundos diferentes pero iguales, recordemos pues las palabras de acogida:

¹³⁶ Conversa llevada a cabo el día 10 de marzo de 2018 en el Caracol zapatista de Morelia (Chiapas, México) entre la compañera Zapatista María, Patricia Botero y María Patricia Pérez Moreno. reconstrucción y escribanía por Patricia Botero y María Patricia Pérez (Tejido de Colectivas Floreciendo Vida).

“Decimos que somos mujeres y además que somos mujeres que luchan [...] entonces somos diferentes pero somos iguales [...] también lo sabemos que hay mujeres que no luchan, que se conforman, o sea que se desmayan [...] lo que importa es que somos mujeres y que somos mujeres que luchamos, o sea que no nos quedamos conformes con lo que pasa y cada quien, según es su modo, su tiempo, su lugar, ahí lucha o sea que se rebela, se encabrona pues y hace algo”.

Romper con el patriarcado, más acá de los diferentes feminismos, resaltaban: requería salir de las lógicas del

“competir a ver quién es más chingona, quién tiene la mejor palabra, quién es más revolucionaria, quién es más pensadora, quién es más radical, quién es más bien portada, quién es más liberada, quién es más bonita, quién está más buena, quién baila más mejor, quién pinta más bonito, quién canta bien, quién es más mujer, quién gana el deporte, quién lucha más¹³⁷ ...Sabremos tomar lo que nos ayude en nuestra lucha como mujeres zapatistas que somos, y lo que no, pues no. Pero nosotras no juzgaremos a nadie”.

Veníamos de diferentes experiencias y no faltaron los momentos dolorosos al compararnos, pero especialmente para “apostar a un Ya basta!!! en serio, no más *queens*, vengan de donde vengan¹³⁸”. Aprendimos que despatriarcalizar el mundo, más que luchas exclusivas de mujeres implica romper con cualquier forma de someterse a jerarquías subordinantes, romper con el individualismo capitalista y la dependencia a un poder externo y delegado. Estas voces colectivas de las luchas autonómicas las radicaliza la historia de María:

“Tenía 8 años cuando mamá murió de parto y aún queda el dolor del recuerdo cuando papá tuvo que regalar a la bebé... Él había quedado solo, así que desde ese entonces me tocó ser madre para ayudar a criar a mis hermanitos. En ese momento comencé la lucha en los territorios zapatistas, impulsé a mi padre para que entráramos al movimiento, él no quería estar. Cuando los hacendados supieron que mi padre estaba en el movimiento, vinieron por él y por su familia.

¹³⁷ Ver completo y en su orden textual el saludo de mujeres zapatistas: <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2018/03/08/palabras-a-nombre-de-las-mujeres-zapatistas-al-inicio-del-primer-encuentro-internacional-politico-artistico-deportivo-y-cultural-de-mujeres-que-luchan/>

¹³⁸ Reflexiones internas frente a las diferencias radicales que nos convocaba estar juntas, rompiendo con los estereotipos e idealizaciones de nuestras propias luchas feministas, mamaístas-pachamámicas, que rememoran las luchas entrecruzadas frente al despojo clasista, sexista, que recuerdan las mujeres racializadas, altermundistas frente a las lógicas desarrollistas y neo-extractivistas.

Todos fueron expulsados y se quedaron sin nada. Desde entonces inicié como maestra y en la organización de los colectivos para organizar nuestros Caracoles. Las mujeres poco eran tenidas en cuenta, pero poco a poco, fuimos siendo parte de la construcción de escuelas, huertos, hospitales en los Caracoles”.

María nos preguntó que cómo era Bachajón y qué tan lejos estaba Colombia, ¿cómo era la vida de los jóvenes en nuestros territorios? Había escuchado decir que había mucho alcoholismo y drogadicción. María Patricia respondió que Bachajón estaba a 40 minutos de Ocosingo y pertenecía al municipio de Chilón. En Bachajón, cada vez más, los y las jóvenes caían en el vicio del alcohol y la drogadicción. Afirmaba que es difícil combatirlos porque el pueblo ya es grande y ni las autoridades ni la gente quieren aplicar los reglamentos que prohíben la venta de estas sustancias.

María compartió que en las comunidades zapatistas no existen estos males, no se permiten el consumo ni de drogas ni de alcohol. Los jóvenes trabajan en el campo y están en la lucha. Por su parte, Patricia comentó que en muchos de los territorios ancestrales y populares se veían cada vez más recrudescidos los juvenicidios, la instrumentalización de la guerra en cuerpos de jóvenes muertas y muertos por el sistema de despojo. Juvenicidios y feminicidios como fenómenos inseparables en las prácticas perversas del capitalismo camuflado de ilegalidad. Colombia estaba muy lejos y que le gustaría que la compañera María fuera para allá para platicar con el tejido de colectivos de jóvenes, pero María dijo que no se podía pues no tenían identificación. Pero agregó que las jóvenes colombianas podían venir-visitar-aprender en los Caracoles y comunidades zapatistas.

Al despedirse, gracias a que María y María Patricia hablaban maya *tseltal* se despidieron así: *Xa wilmeaba, ayuk smuk'uk awo'tan ta jujun k'ak'al, yanto ora jtajbatik teme jich la sk'an te kuxlejilil* que quiere decir en español “hay te miras-te observas, que haya fortaleza en tu corazón todos los días, en otro tiempo nos encontraremos si así lo quiere la vida...”

Al día siguiente muy temprano recogimos nuestro espacio donde dormimos y dejamos el Caracol zapatista de Morelia... no sin antes agradecer a la vida por todo este compartir, (des)aprender juntas y cruzando fronteras, generaciones, culturas, territorios y lenguas...

Luchas que anticipan las tareas pendientes por un mundo matrístico, del cuidado de la vida en colectividad como transcurría 6000 años atrás de la dominación patriarcal, de empobrecimiento y sacar ventaja de unos contra otros. Algunas de dichas tareas quedaron plasmadas en las palabras de despedida del encuentro: “Como ya lo vimos y escuchamos que no todas están contra el sistema capitalista patriarcal, pues respetamos eso y entonces proponemos que lo estudiemos y lo discutamos en nuestros colectivos ¿están de acuerdo de, en sus



Foto 95

mundos y según sus modos y tiempos, estudiar, analizar, discutir y, si se puede, acordar nombrar quién o quiénes son los responsables de nuestros dolores que tenemos?¹³⁹ En todo caso, acordamos seguir vivas y seguir luchando, cada quien según su modo, su tiempo y su mundo. Más que anticipación apocalíptica, las mujeres zapatistas interpelan con una anticipación futurista frente al sistema inviable para las generaciones humanas y no humanas: capitalismo, patriarcado, estadocentrismo, (todo esto junto) –dejarlo morir para que podamos vivir– en sus palabras textuales:

“Queremos llegar a ser mayores de edad y poder decir que tenemos muchos años y que cada año quiere decir un año de lucha.
 Pero para eso tenemos que estar vivas.
 Por eso este encuentro es por la vida.
 Y nadie nos va a regalar eso, hermanas y compañeras.
 Ni el dios, ni el hombre, ni el partido político, ni un salvador, ni un líder,
 ni una líder, ni una jefa.

Tenemos que luchar por la vida”. ■

¹³⁹ Palabras en la clausura del encuentro desde Caracol 4. Morelia, Chiapas, México, marzo 10 de 2018.



Las abuelas de Plaza de mayo y su lucha por el derecho a la identidad

Bernardo Maresca con la colaboración
de Alicia Itatí Palermo

*

En el mes de agosto de 2016 la Asociación Abuelas de Plaza de Mayo, junto con la Comisión Nacional por el Derecho a la Identidad, la Universidad Nacional de José C. Paz y la Asociación Bancaria organizaron el primer Curso de Derecho a la Identidad que se desarrolló en doce clases totalizando treinta y seis horas de cátedra.

Abuelas de Plaza de Mayo es uno de los organismos de defensa, promoción, difusión e integración de los derechos humanos más importantes de nuestro país, y su trayectoria ha obtenido, también, un justo reconocimiento internacional.

Desde su creación, hace cuarenta años, Abuelas de Plaza de Mayo ha luchado permanentemente para que niños y niñas nacidas en las cárceles clandestinas de la dictadura cívico-militar y criados por apropiadores, recuperen su identidad y se reúnan con su familia biológica. Hasta la fecha han logrado la restitución de 128 nietos y nietas.

Abuelas de Plaza de Mayo ha impulsado también la creación de organismos públicos como la Comisión Nacional por el Derecho a la Identidad (CONADI), el Banco Nacional de Datos Genéticos y la Unidad Especializada para Casos de Apropiación de la Procuración General de la Nación.

Asimismo, ha tenido activa participación en que se incluyan, en la Convención Internacional por los Derechos del Niño de las Naciones Unidas, “los artículos argentinos” referidos a preservar la identidad de los niños y niñas, “incluidos la nacionalidad, el nombre y las relaciones familiares de conformidad con la ley sin injerencias ilícitas” (artículo 8). La citada Convención fue ratificada mediante la Ley 23.849 (1990).

La Comisión Nacional por el Derecho a la Identidad (CONADI) fue, inicialmente, una Comisión Técnica creada en 1992, en el ámbito de la entonces Subsecretaría de Derechos Humanos del Ministerio del Interior de la Nación, con el objeto de “impulsar la búsqueda de niños desaparecidos y determinar el paradero de niños secuestrados y desaparecidos con identidad conocida y de niños nacidos en ocasión de encontrarse la madre privada ilegítimamente de su libertad”.

Seis años más tarde, mediante la Resolución 1392/98 del Ministerio del Interior fue creada la Comisión Nacional por el Derecho a la Identidad (CONADI). El accionar de la CONADI se vio fortalecido con la sanción de la Ley 25.457 (2001) que define el Objeto, Conformación, Facultades específicas y Obligaciones del organismo.

La Asociación Bancaria es un organismo gremial de carácter nacional que nuclea a los trabajadores de instituciones bancarias y afines, y su accionar está regido por principios básicos dispuestos en función de prestar un servicio integral a sus

afiliados, que no restrinjan su actividad al marco estrictamente gremial, si no que abarca aspectos de índole social y cultural; impulsando para ello la capacitación gremial, técnica, cultural y general de los trabajadores representados, ya sea a través de cursos o conferencias, edición de publicaciones, y todas aquellas actividades vinculadas al logro de tal objetivo. En ese marco se encuadra la capacitación en derechos humanos.

Por su parte la Universidad Nacional de José Clemente Paz tiene entre sus funciones servir a las necesidades de la comunidad, desde su lugar de institución académica, aportando conocimiento en las distintas áreas vinculadas al desarrollo integral de la misma, para lo cual se propone una vinculación permanente con la totalidad del sistema educativo, con el gobierno nacional y los gobiernos provinciales y municipales, con las fuerzas de trabajo y producción, y con las organizaciones no gubernamentales.

La coordinación general del curso se confió al sociólogo Bernardo Maresca, por entonces Coordinador de Capacitación de la CONADI, quien contó con la asistencia del abogado Santiago Pérez Teruel en representación de la UNPaz, y del secretario de derechos humanos de la Asociación Bancaria, Julian Algueiro.

La positiva sinergia que vinculó a las referidas instituciones se concretó en el primer Curso de Derecho a la Identidad en su más alto nivel: el acto inaugural contó con la presencia de la presidenta de Abuelas de Plaza de Mayo, Estela de Carlotto; el secretario general de la Asociación Bancaria, Sergio Palazzo; y el rector de la Universidad Nacional de José Clemente Paz, Federico Thea. En esa oportunidad, también, disertó el ex presidente de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, Oscar Fappiano. Todos los disertantes coincidieron en expresar de manera contundente la necesidad de hacer del Derecho a la Identidad una verdadera Política de Estado.

En las clases siguientes el plantel docente del curso, de alto nivel académico, se conformó con profesionales especialistas en la materia provenientes de Abuelas de Plaza de Mayo, Comisión Nacional por el Derecho a la Identidad (CONADI), Banco Nacional de Datos Genéticos, Equipo Argentino de Antropología Forense y docentes de la Universidad Nacional de José Clemente Paz.

El curso estuvo dirigido a agentes públicos que revistan en organismos vinculados a la defensa, promoción, difusión e integración de los derechos fundamentales; funcionarios del Poder Judicial, Defensoría General de la Nación y Procuración General de la Nación; integrantes de organismos de derechos humanos; y profesionales del derecho y las ciencias sociales interesados en la temática. El objetivo del curso procuraron que los participantes sean capaces de comprender la compleja problemática vinculada al Derecho a la Identidad, conocer la normativa vigente, gestionar en sus áreas de trabajo la comunicación eficaz sobre la temática hacia sus pares, superiores o inferiores, y fortalecer

sus capacidades en la comprensión de los actuales estándares nacionales e internacionales en la materia.

El primer curso fue grabado e instalado en la plataforma televisiva de la Asociación Bancaria y de ese modo, se amplió el radio de difusión de la temática a todo el país y al resto del continente. En virtud del interés generado el curso volvió a dictarse en el primer semestre del año 2017 en el auditorio de la Asociación Bancaria. En el segundo semestre, la Asociación del Personal Legislativo (APL) ofreció su Auditorio y su estructura organizativa de difusión para la realización del curso en ese gremio.

En las deliberaciones, el secretario general y la secretaria de derechos humanos de APL, - Norberto Di Próspero y Elena Ferreyra -, plantearon la necesidad de incorporar al curso la temática de la identidad de género. De ese modo, el cauce de conocimientos y participación generado a lo largo de décadas por la lucha constante de Abuelas de Plaza de Mayo se amplió de manera significativa. La actividad pasó a denominarse “Curso de Derecho a la Identidad Biológica y de Género” y se dictó en el Auditorio de APL entre septiembre y noviembre de 2017.

Alicia Itatí Palermo, una de las coordinadoras del Grupo de Trabajo Clacso Pensamiento crítico y prácticas emancipatorias, propuso la realización de las Primeras Jornadas Rioplatenses de Derecho a la Identidad en la sede de CLACSO, y como actividad de trabajo de este grupo. De este modo, las mismas estuvieron organizadas por Abuelas de Plaza de Mayo, Consejo Latino Americano de Ciencias Sociales (CLACSO), Universidad Nacional de José C. Paz, Comisión Nacional por el Derecho a la Identidad (CONADI), y el Centro de Estudios, Formación e Investigación Social (CEFIS) de la Asociación Argentina de Sociología y auspiciadas por el GT CLACSO Pensamiento crítico y prácticas emancipatorias.

Las Jornadas se realizaron durante los días 8 y 9 de noviembre de 2017 en la sede CLACSO – Buenos Aires. La apertura y el cierre estuvieron a cargo de Estela Carlotto, presidenta de Abuelas de Plaza de Mayo; Julián ReBón, representante en la CD CLACSO; Alicia Palermo, directora del CEFIS AAS; Pablo Vommaro, coordinador de Grupos de trabajo de CLACSO y Federico Thea, rector de la Universidad Nacional de José C. Paz.

En el desarrollo de las Jornadas disertaron Oscar Fappiano, ex presidente de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos de la OEA; Mirta Herrera, abogada de la CONAD; Alicia Pierini, ex subsecretaria de Derechos Humanos de la Nación; Emanuel Loveli, abogado de Abuelas de Plaza de Mayo; Claudia Carlotto, Coordinadora General de la Comisión Nacional por el Derecho a la Identidad (CONADI); Alicia Stolkiner, Coordinadora del Equipo Interdisciplinario Auxiliar

de la Justicia de la CONADI; Walter R. Bozzo, Bioquímico, subdirector técnico del Banco Nacional de Datos Genéticos; Alán Iud, abogado de Abuelas de Plaza de Mayo; Gonzalo Kodelia, secretario académico de la UNPaz; y Macarena Gelman, nieta restituida y diputada de la República Oriental del Uruguay. ■



Foto 96 Homenaje CLACSO Abuelas de mayo



**Llegó la hora del florecimiento
de las mujeres, lxs diversxs
y los pueblos.
Caminando desde el abajo
y a la izquierda¹⁴⁰**

Xochitl Leyva Solano

RETOS, Ciesas-Sureste, GT CUTER

*

Este capítulo trata sobre cómo y quiénes en medio de las guerras “ponen el cuerpo” como suele decirse desde el hacer reflexivo sentipensado situado. Trata sobre cómo esto se ha dado al faro zapatista y al caminar junto con mujeres y jóvenes de las resistencias, con activistas alter y anti y con feministas post y decoloniales de diversas partes del planeta Tierra llegadxs a Chiapas –entre 1994 y 2018– atraídxs por dicho faro. Con ellxs trabajamos –y seguimos trabajando– en el campo de lo político, lo artístico y lo académico¹⁴¹.

Hago esta reflexión a la luz del Primer Encuentro Internacional, Político, Artístico, Deportivo y Cultural de Mujeres que Luchan convocado por las mujeres zapatistas y realizado en su territorio autónomo en marzo de 2018. La hago también a la luz de la última iniciativa lanzada por el EZLN ante representantes de 40 pueblos de aproximadamente 300-400 comunidades miembros del Congreso Nacional Indígena (CNI) y asistentes al XX Aniversario del mismo celebrado en octubre de 2016 en CIDECI Las Casas / Unitierra-Chiapas.

Mas que una iniciativa a secas es una ofensiva pacífica que puede ser vista como el más reciente punto de quiebre en el caminar anticapitalista descolonizador/despatriarcalizador que surge en medio de las guerras y de la geopolítica que inaugura el zapatismo: abajo y a la izquierda. Calendariogeografía habitada ya no sólo por lxs zapatistas sino también por los pueblos, comunidades, naciones y tribus miembros del CNI, siendo ellos: Amuzgo, Chatino, Chichimeca, Chinanteco, Chol, Chontal de Oaxaca, Chontal de Tabasco, Coca, Cuicateco, Mestizo, Hñähñü, Ñathö, Ñuhhü, Ikoots, Kumiai, Mam, Matlazinca, Maya, Mayo, Mazahua, Mazateco, Me`phaa, Mixe, Mixe-Popoluca, Mixteco, Mochó, Nahuatl o Mexicano, Nayeri, Popolucan, Purépecha, Rarámuri, Tének, Tepehua, Tlahuica, Tohono Odham, Tojolabal, Totonaco, Triqui, Tseltal, Tsotsil, Wixárika, Xi`iuy, Yaqui, Binniza, Zoque, Akimel O`otham, Comkaac.¹⁴²

En este capítulo escarbo en nuestra memoria colectiva, voy en espiral, tejo parte de nuestras experiencias organizativas que no paran ya que seguimos buscando colectivamente la mejor manera de construir alternativas más allá del Estado-nación, del (hetero)patriarcado, de la democracia representativa y de la modernidad/colonialidad¹⁴³. Pero vale aclarar que cuando hablamos de lo que

¹⁴⁰ Una versión anterior fue publicada en Inés Durán y Rocío Moreno (coords.). *Voces del México de abajo. Reflexiones en torno a la propuesta del CIG*. Guadalajara, Cátedra Jorge Alonso, 2018, pp. 269-294. Agradezco a Gustavo Esteva, Inés Durán y Alberto C. Velázquez sus comentarios y observaciones a la primera versión de este texto.

¹⁴¹ Los materiales que resultaron de esos encuentros, diálogos, rupturas, tensiones, están accesibles en papel, en videos, en audios, en murales, en sitios multimedia interactivos levantados en el ciberespacio. Ver: http://sureste.ciesas.edu.mx/proyectos/pvifs/pagina_principal.html, <http://www.worldcat.org/title/proyecto-videoastas-indigenas-de-la-frontera-sur/oclc/318914253>, <http://jkopkutik.org/sjalekibeltik/>, <https://soundcloud.com/search?q=Xch%27ulel>, www.encuentroredtoschiapas.jkopkutik.org, <http://construyendosaberesendialogo.blogspot.mx>

¹⁴² Se ha respetado la grafía usada por el CNI y EZLN en su comunicado “Llegó la hora” del 28 de mayo de 2017. En línea en <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2017/05/28/llego-la-hora-cni-ezln/>

“hemos caminado” podríamos dar una idea equivocada, hacer pensar que ya hemos avanzado mucho, cuando en verdad, son más bien las mujeres, lxs jóvenes, lxs niñxs, lxs mayorxs y los hombres de los pueblos indígenas, negros, campesinos en resistencia quienes nos llevan años luz en la creación de formas organizativas alternas, para muestra un botón: el EZLN, el CNI y el CIG. Ellxs y muchxs otrxs que aquí no menciono, son quienes han puesto y continúan poniendo el cuerpo y lxs muertxs al enfrentarse encarnadamente a las múltiples cabezas de lo que lxs zapatistas llaman “la Hidra Capitalista” (EZLN, 2015), feministas: la ofensiva globalizadora del capital expresada como guerra contra las mujeres (Federici, 2013) producto de un daño cognitivo milenario (Spivak, 2011).

¿Poner el cuerpo?

Los puntos de partida me parecen fundamentales por ello arranco retomando el eje de la mesa de trabajo 6 (sobre diversidad sexual) de las nueve que implementó el Concejo Indígena de Gobierno (CIG) en su primer recorrido por el país realizado entre octubre de 2017 y marzo de 2018. En él se buscó tejer el abajo y para ello los y las concejales nombrados por sus pueblos, comunidades, naciones y tribus, pusieron el cuerpo, la mente y el corazón para caminar la ofensiva del CNI-EZ de cara a las guerras en curso, a la Hidra Capitalista, a las elecciones y los partidos políticos, al machismo, al racismo, al clasismo y a la homo y lesbo fobia.

Les invito a entrar en el ciberespacio y ver el performance ritual de la transfeminista Joyce Jandette¹⁴⁴ quien desde la diversidad sexual nos empuja a descolonizar nuestra mirada al tiempo que se pregunta desde un lugar concreto de enunciación ¿Qué carajos es poner el cuerpo? Sus respuestas poéticas me ayudarán a tejernos –en este texto– con las zapatistas, con las mujeres del CIG, con los artistas mayas¹⁴⁵, con las mujeres del color del tercer mundo” –como ellas se denominaban– y con todas aquellas mujeres, lesbo, trans, poliamorosxs que se rebelan y resisten en miles de lugares en miles de modos.

¹⁴³ El 2 de marzo de 2018 dimos nacimiento al Tejido de Colectivos Floreciendo Vida con compañeras y colegas de Chiapas, Oaxaca y Yucatán (México) y de Cali y Manizales (Colombia) (Tejido de Colectivos Floreciendo Vida, 2018). Además soy/somos como Red Transnacional Otros Saberes (RETOS) parte del Seminario Otros Horizontes en donde desde 2017 nos reunimos al llamado de Gustavo Esteva y de lxs compañerxs todxs de Unitierra-Oaxaca, una veintena de miembros de colectivos, organizaciones y redes de diferentes partes de México y América Latina para iniciar un “... ejercicio de imaginación crítica, que identifique en la realidad iniciativas o experiencias que estarían representando una ruptura radical con el régimen dominante, en cualquiera de sus aspectos. A partir de ellas, podrían forjarse hipótesis o concepciones que permitieran adoptar otros horizontes para la reflexión y la acción políticas y formular agendas de exploración de mundos por nacer, de un por-venir deseable” (Seminario Otros Horizontes, 2018: 3, 5).

¹⁴⁴ Es importante ver las imágenes con las que estas letras arman un todo: <https://musicasvisibles.wordpress.com/2014/05/06/que-carajos-es-poner-el-cuerpo/>

¹⁴⁵ Véase al respecto en línea: <http://jkopkutik.org/sjalelkibeltik/>

Poner el cuerpo es

Poner el cuerpo es quitarse el miedo
poner el cuerpo es averiguar dónde están las heridas
poner el cuerpo es quitarle el seguro a la granada
poner el cuerpo es convertir vulnerabilidad en amenaza
poner el cuerpo es juntar los pedazos de todo en la nada
poner el cuerpo es inventar curitas para el alma
poner el cuerpo es resistirse al drama, sobrevivir a la catástrofe
poner el cuerpo es bailar la revolución, emborrachar la tristeza,
cantar la rebeldía
poner el cuerpo es permanecer en guerra sin perder la ternura
poner el cuerpo es aprender a amar sin morir en el intento
poner el cuerpo es aferrarse a la vida
poner el cuerpo es la fortuna de haberlo perdido todo
y conservar sólo lo esencial
poner el cuerpo es convertir el campo de batalla en territorio liberado
poner el cuerpo es reventar fronteras
poner el cuerpo es no pedir perdón ni pedir permiso
poner el cuerpo es fugarse de “la política” para poder así volver
a hacer política
poner el cuerpo es sacar la rabia a pasear para que no nos haga mierda en casa
poner el cuerpo es darle voz a la entraña
poner el cuerpo es quedarse sin palabras y aún así no parar de hablar
poner el cuerpo es convertir poesía en conjuros y teorías en magia
poner el cuerpo no es hablar de poner el cuerpo, ¡¡es ponerlo!! ¡es ponerlo
todo!
poner el cuerpo es detener el tiempo
poner el cuerpo es repetir y repetir y repetir conjuros hasta que todo el mundo
sepa que siempre han sido reales
poner el cuerpo es estar donde tenemos que estar y ser lo que queremos ser
HOY (aunque suene a cliché)
poner el cuerpo es preguntar sin esperar respuesta, o más bien, esperando
que nadie responda
poner el cuerpo es crear y crear otros mundos posibles
poner el cuerpo es perder la cabeza y volverla a encontrar y perderla de nuevo
poner el cuerpo es escupirle a la tristeza en la cara

poner el cuerpo es desnudar el alma
poner el cuerpo es ponerse roja de ganas y no de vergüenza
poner el cuerpo es desbordar todos los espacios
poner el cuerpo es perder el cuerpo para convertirse en muchos cuerpos
poner el cuerpo es hacerlo tu misma y hacerlo con las otras
poner el cuerpo son las ganas que tengo de poner mi cuerpo junto al tuyo,
con el tuyo, sobre el tuyo, entre el tuyo, bajo el tuyo, dentro del tuyo y así
y así probando todas y cada una de las pre- posiciones
poner el cuerpo es la orgia desenfadada y totalmente promiscua entre arte,
activismo y feminismo
poner el cuerpo es vestir la precariedad con el glamour de lo reciclado
y del todo a \$3
poner el cuerpo es convertirse en un ciborg de tecnología (en tacones)
de punta y cinta de aislar
poner el cuerpo es no esperar nada para “hacer”,
ni “hacer” lo que se espera que hagamos
poner el cuerpo es mirarlo de frente y declararle nuestro amor
poner el cuerpo es
lo que me sale del coño,
por ejemplo
este poema...
(Jandette, 2014)

(Jandette, 2014)

Poner el cuerpo es crear y crear otros mundos posibles

Treinta y un años han pasado desde mi llegada, por primera vez, a la selva Lacandona en aquel diciembre de 1987. Llegué respondiendo a un llamado de los campesinos habitantes de esa zona. Ellos preparaban clandestinamente el movimiento armado, pero en su dimensión pública convocaron a universitarixs para trabajar en el programa de desarrollo integral que estaban coordinando. Nos recibió un grupo de delegados, todos concentrados en el corazón de la Lacandona, en el ejido Guanal. Fue impresionante ver desde la avioneta reunidos a 250 delegados, 250 cuerpos de hombres tseltales, tsotsiles, choles y tojolabales representantes de 117 ejidos y 24 rancherías localizadas en un territorio en el que tenían, ya desde entonces, gran control y un sofisticado modo de gobernarse a nivel regional (Leyva y Ascencio 1996). A pesar de ello no había ni una sola mujer en la concentración



Foto 97. Encuentro convocado por las mujeres zapatistas, Caracol de Morelia, marzo de 2018.

que nos recibió y tampoco ninguna tomó la palabra durante la asamblea, aunque sí estaban presentes como parte fundamental de la comisión encargada de cocinar para todxs. Cruzamos miradas en la cocina pero no palabras, no porque ellas no hablaran español ni nosotras tseltal, sino más bien porque entonces la política era concebida y vivida como un asunto de hombres, entre hombres, para el bien común llamado “el común” (Leyva 1995).

Por lo que me tocó vivir –entre diciembre de 1987 y diciembre de 1993– dentro de esa subregión de la selva, podría decir que entonces las mujeres adquirían diferenciadamente cierta voz en la casa y/o en la comunidad de acuerdo a su edad, su cargo, su situación económica y a la posición de su esposo en la estructura política y religiosa comunitaria. Tenían algo que podríamos llamar una voz delegada por los hombres de la comunidad. Hoy, en cambio, han construido, desde la resistencia zapatista, un poder propio dentro de un poder autónomo.

Las mujeres, anteriormente, no tenían una mirada colectiva antisistémica – tampoco nosotras– y mucho menos la capacidad colectiva para convocar, como lo hicieron en diciembre de 2017, a las mujeres del mundo para luchar contra el “sistema capitalista machista y patriarcal” (*sic*) (CCRI-CG 2017).

Tuvieron que pasar tres décadas, en las que se dio la emergencia del movimiento continental contra el V Centenario del “Descubrimiento de América”, en que el EZLN salió de su clandestinidad, en que levantaron la voz las insurgentas, milicianas y mujeres bases de apoyo zapatista haciendo carne y cotidianidad la Ley Revolucionaria de Mujeres. Tuvieron que pasar décadas en que emergieron y se fortalecieron por todo el continente los movimientos de mujeres indígenas y negras, floreció la autonomía zapatista en medio de la guerra contrainsurgente, de la guerra contra el narcotráfico y de lo que lxs zapatistas llamaron muy tempranamente “la guerra de exterminio contra los pueblos”.

Todo eso y más tuvo que suceder para que ese 8 de marzo de 2018 viéramos y viviéramos en la misma selva Lacandona, pero ahora en el Caracol de Morelia, un despliegue impresionante de 2.000 mujeres zapatistas tseltales, tsotsiles, choles, tojolabales y mestizas provenientes de los cinco Caracoles. Ellas fueron nombradas para recibir y convivir con las miles de mujeres del mundo quienes respondieron a la convocatoria del Primer Encuentro Internacional, Político, Artístico, Deportivo y Cultural de Mujeres que Luchan. La convocatoria decía textualmente:

Si eres hombre, de balde estás escuchando o leyendo esto porque no estás invitado. A los varones zapatistas los vamos a poner a hacer lo necesario para que podamos jugar, platicar, cantar, bailar, decir poesías, y cualquier forma de arte y cultura que tengamos para compartir sin pena. Ellos se encargarán de la cocina y de limpiar y de lo que se necesite (CCRI-CG 2017: sin núm. de p.).

Y así sucedió. Esto, que podría ser reducido a la imagen de un mundo al revés, podría también ser visto como una grieta pospatriarcal poscapitalista en la que todas pusimos el cuerpo y el corazón para seguir construyendo las alternativas al capitalismo, a la democracia representativa, al patriarcado y al machismo. No pretendo explicar la complejidad de lo vivido esos días, sólo señalar un par de elementos que pudieran ser relevantes para el argumento central de este texto.

La diversidad de las mujeres que respondieron al llamado de las zapatistas nos recuerda la existencia del pluriverso, o sea, la multiplicidad de mundos que coexisten y que se tejen gracias a lo que lxs zapatistas llaman las cuatro ruedas del capitalismo (explotación, represión, despojo, desprecio) que se encarnan y localizan de manera diferencial en cada una de nosotras.

El pluriverso nos hace ver que el mundo –contrariamente a lo que la modernidad nos ha hecho creer– está compuesto de muchos mundos,¹⁴⁶ de muchas galaxias, como también dicen lxs zapatistas. “Un mundo donde quepan muchos mundos” no es un eslogan: se hizo carne nuevamente cuando las zapatistas convocaron a este encuentro, desde una categoría incluyente que parafrasearon como “las mujeres que luchan”, señalando que se referían a todas las “que no están de acuerdo con lo que nos hacen como mujeres que somos”. Y agregaban: “Te invitamos a encontrarnos, a hablarnos y a escucharnos como mujeres que somos” (CCRI-CG 2017: sin núm. de p.).

Ahí estaban feministas y no feministas. Mujeres de los cinco continentes, de todas las edades, mujeres que eran jóvenes cuando el levantamiento de 1994 y que se iniciaron en la otra política con el zapatismo. Mujeres que nos reconocimos como mujeres al ver paradas frente a nosotras a las comandantas zapatistas. Mujeres que las han estudiado, que las han apoyado en cada una de sus iniciativas, mujeres curiosas que nunca las habían visto y hasta mujeres que sólo iban al zapatour. Mujeres del color de la Tierra, mujeres blancas y negras, lesbos, trans, *queer*, darketas, activistas, cibernautas, campesinas, catequistas, religiosas del abajo, universitarias, docentes, hijas con sus mamás, lideresas, defensoras de derechos humanos, músicas, teatreras, payasas, bailarinas, esculturistas, fotógrafas, pintoras, etc., etcétera.

Ahí estábamos poniendo nuestro cuerpo frente al despojo capitalista por medio de un acto colectivo de des-posesión voluntaria de lo que cargamos cada día: los títulos nobiliarios, las rutinas del trabajo asalariado, de la precariedad o de los paliativos neoliberales (pienso en lo nuestro inmediato, las becas de posgrado, por ejemplo). Des-posesión voluntaria de las rutinas familiares, de las rutinas engendradas por la propiedad o por el “deber ciudadano”. Por cuatro días, muchas de nosotras logramos despojarnos de todo eso y nos quedamos con lo más elemental en nuestras “casas de campaña” clavadas en la tierra. Habitamos la casa zapatista: el Caracol, construido centímetro a centímetro por el esfuerzo autónomo de lxs zapatistas. Desde ahí nos distanciábamos de nuestros hogares y familias clasemedieras al servicio del trabajo capitalista o aplastadas por el desempleo o por la precariedad emanada de ese mismo sistema. Tomábamos distancia, por ejemplo, del capitalismo académico que hoy rige no sólo nuestros lugares de trabajo, sino las mentes, los cuerpos y los corazones de muchas mujeres y hombres reproductorxs de ese sistema. No fue casual que en uno de los talleres del encuentro, la facilitadora –feminista y académica ella misma– gritara con gran entusiasmo “¡muera la academia!” y con el mismo entusiasmo las asistentes –jóvenes universitarias en su mayoría– se unieran a la consigna de cara a un grupo de jóvenes zapatistas que seguían atentas y tomando notas en sus cuadernos.

¹⁴⁶ Sobre el concepto *pluriverso* véase la conferencia de Arturo Escobar impartida en 2015 en el Congreso de Etnobotánica, en línea: <https://www.youtube.com/watch?v=vRupFGyHxfE>



Foto 98. Encuentro convocado por las mujeres zapatistas, Caracol de Morelia, marzo de 2018.

Por las noches, otras de nosotras nos metimos en bolsas de dormir tendidas encima de una tabla de madera, que lo mismo se usó para ese fin como para armar bancas, mesas o mamparas. Ahí, tendidas en el suelo conectamos con la Madre Tierra, oímos sus latidos que formaban un único ritmo con la música de la banda lesbofeminista que tocaba en la cancha del Caracol para festejar a todas las mujeres del mundo en pie de lucha y para honrar la memoria de las miles de asesinadas, desaparecidas, masacradas, encarceladas

Poner el cuerpo es convertir el campo de batalla en territorio liberado

Las voces e historias que nos compartieron las jóvenes bases de apoyo zapatistas en el Encuentro citado, se fusionaron con la de la capitana insurgente de infantería, Érika, quien leyó –al inicio del encuentro– la palabra colectiva de las mujeres zapatista recordándonos la diversidad intra-zapatista al decirnos “como hablo en nombre de mis compañeras, mi palabra va a estar revuelta porque somos de distintas edades y de distintas lenguas, y tenemos distintas historias” (Palabras a nombre de las mujeres zapatistas, 2018).

Igualdad, diversidad, diferencia son y han sido categorías encarnadas de lucha que lxs zapatistas han ido tejiendo muy a su manera y desde su lugar. Categorías que antes y hoy le hablan al mundo; como muestra retomo las palabras de la mayor Ana María expresadas a nombre del CCRI-CG DEL EZLN en la apertura del Primer Encuentro Intercontinental por la Humanidad y Contra el Neoliberalismo celebrado en julio de 1996 en el Aguascalientes II-Oventik: "... Bienvenidos a las montañas del Sureste mexicano. Bienvenidos a este rincón del mundo donde todos somos iguales porque somos diferentes. Bienvenidos a la búsqueda de la vida y a la lucha contra la muerte..." (Palabras de la Mayor Ana María 1996: 316).

Así paso a paso, las zapatistas desde hace décadas vienen construyendo puentes entre todas nosotras. Caminando a su lado muchas de nosotras hemos empezado a concientizarnos, a con-dolernos y a con-movernos¹⁴⁷ desde lo que nos era/es común en ese momento y aún ahora que escribo este texto: la(s) violencia(s) y la(s) muerte(s) producto de lo que hoy -ellas y nosotras- llamamos con todas sus letras: "el sistema capitalista patriarcal" y "el patriarcado capitalista".

Poner el cuerpo es convertir vulnerabilidad en amenaza

... Mi nombre es María de Jesús Patricio Martínez, soy nahua del sur de Jalisco. El aceptar participar [...] es con el fin de, no tanto el trabajar en la cuestión de llevar votos, de ir a sentarnos allá en la silla maliciada, más bien, nuestra participación es por la vida. Es por la organización, es por la reconstitución de nuestros pueblos que han sido golpeados por años y años. Y creo que ahorita tenemos que buscar una forma para seguir existiendo [...] El hecho de participar en este proceso es para invitar a todos aquellos sectores, la sociedad civil organizada y no organizada, a que también unamos los esfuerzos y podamos destruir este sistema que nos está acabando a todos en general... (Conferencia de prensa, 28 de mayo de 2017).

Estas fueron las primeras palabras que pronunció Marichuy ya como vocera del CIG para México, luego de ser nombrada por la asamblea constitutiva de ese 28 de mayo de 2017. ¿Pero qué es el CIG? Carlos González –miembro de la Comisión Permanente del CNI– señaló: nos encontramos hoy como pueblos, como país y como humanidad en una encrucijada en donde "la guerra se convierte en la frontera entre la vida y la muerte". Ante ella, el CIG y su vocera, han sido concebidos como una "salida colectiva... para atajar la tormenta que ya nos arrastra, para atajar la guerra que busca nuestra destrucción" de todos y todas y no sólo de los pueblos

¹⁴⁷ Tomo prestado el concepto de *con-movernos* de Gustavo Esteva expresado en los diálogos del Seminario Otros Horizontes cuando discutíamos la diferencia sustancial ente concientizar a otrox y con-movernos.

originarios. Una guerra –agrega– que ya envuelve a todo México.¹⁴⁸ Cuando Carlos rememora cómo nació esa ofensiva comenta: “...no se trató de una propuesta de una persona frente a una masa manipulable”, por el contrario “hubo diferencia”, “hubo oposición” cuando se dio una primera discusión colectiva de la propuesta que hizo la Comandancia General del EZLN a miembros del CNI. Por cuatro días dichos delegados(as) analizaron y discutieron la propuesta y se llegó a la conclusión de llevarla a consulta a los pueblos, naciones y tribus de donde provenían los y las delegadas presentes. Se acordó hacerlo porque se pensó que ella podría abrir la posibilidad de avanzar en a) visibilizar la guerra capitalista contra los pueblos indígenas; b) visibilizar las luchas indígenas; c) dar cobertura al CNI para el fortalecimiento de sus resistencias; d) crecer la fuerza de los pueblos indígenas frente al Estado y, e) articular sectores explotados en la lucha anticapitalista de abajo y a la izquierda.¹⁴⁹

La consulta se llevó a cabo entre octubre y diciembre de 2016 en comunidades que a veces estaban bajo condiciones de guerra, de desplazamiento, de ocupación por el crimen organizado, donde existían fuertes divisiones partidistas y tensiones poselectorales, pero a pesar de ello 525 comunidades de 43 pueblos de 25 estados de la república mexicana dieron su apoyo a la iniciativa de nombrar hombres y mujeres miembros del CNI para constituir el CIG. Este está regido por los siete principios zapatistas: obedecer y no mandar; representar y no suplantar; bajar y no subir; servir y no servirse; convencer y no vencer; construir y no destruir; proponer y no imponer. Altamente retador fue –un país machista con un promedio de 7.5 feminicidios por día, en el año más violento (2017) de la última década– que la voz del CIG fuera –por decisión colectiva y no por “cuota de género”– depositada en una mujer nahua quien habla su lengua originaria, quien a la vez fue elegida para ser postulada –firmas de por medio– como candidata independiente a las elecciones presidenciales del 1 de julio de 2018. Al respecto Marichuy afirmó: “para los pueblos indígenas soy la vocera y afuera, como no reconocen eso, pues soy la candidata, para el Estado, para los que han estado allá arriba...”¹⁵⁰ Así Marichuy hacía un despliegue de “complementariedad fluidica”¹⁵¹ más que de tensión dicotómica.

Poner el cuerpo es aferrarse a la vida

El recorrido por México de Marichuy y el CIG arrancó en territorio zapatista y fueron –por decisión colectiva– las mujeres sus interlocutoras dialogantes. La voz colectiva

¹⁴⁸ Participación de Carlos González, Comisión Permanente del CNI en el Seminario “Los muros del capital, las grietas de la izquierda”, CIDECI Las Casas / UNITIERRA-Chiapas, San Cristóbal de Las Casas, Chiapas a 15 de abril de 2017. En línea: <https://radiozapatista.org/?tag=muros-y-grietas>

¹⁴⁹ Ibid.

¹⁵⁰ Tomado de Parte II de la entrevista a María de Jesús Patricio y el CIG, 23 de junio de 2017: regeneracionradio.org

¹⁵¹ Tomo prestado este concepto de Sylvia Marcos en sus estudios de sociedades y mujeres mesoamericanas.

zapatista encarnada en la comandanta Miriam, a nombre del Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del EZLN, se adelantaba en recomendar a todo México lo siguiente:

Pero ni pensemos, compañeras, que con el Concejo Indígena de Gobierno, ni con nuestra vocera, no vamos a pensar que ellos nos va a salvar. Nosotros, cada uno de nosotros tenemos que salvarnos. Compañeras, porque si no hacemos nada, nuestra vocera tampoco nos va a salvar, porque no es ese que manda pues, es el pueblo que tiene que dar la fuerza a nuestra vocera, es el pueblo que manda y nuestra vocera y nuestro Concejo de Gobierno, tiene que obedecer al pueblo. Es lo que queremos, compañeras, que no tengamos miedo, no tengamos miedo a nadie, luchemos donde quiera que estemos compañeras, en nuestra colonia, en nuestro paraje, en nuestro centro de trabajo, es lo que nosotros les pedimos, compañeras (CCIR-CG, 15 de octubre de 2017).¹⁵²

Muchos aspectos se podrían destacar de estas palabras. Por ahora resalto dos solamente. Primero, lxs zapatistas desde ese arranque del recorrido parecían señalar un peligro que podría traducirse como: la reproducción de una cultura política altamente caudillista tendiente al mesianismo. Cultura que puede hacerse realidad en muchos espacios de nuestra vida política. Pero lxs zapatistas no hablaban con una retórica vacía sino desde una realidad vivida donde la organización colectiva alter y anti es cotidiana y permanente.

Segundo, lxs zapatistas como parte del CNI y el mismo CNI vivido como red y asamblea, enfatizó la importancia de “organizarnos” ante lo que los zapatistas llamaron “La Tormenta”. ¿Pero de qué tipo de organización hablaban lxs zapatistas, el CNI y el CIG? Al parecer aquella que iba en sentido opuesto a la sofisticada organización criminal que cruza clases sociales, familias, territorios y naciones. Aquella que evidenciaba los límites y las perversiones del sistema electoral (“la fiesta de los de arriba”- le llamaron) la cual también cuenta con una meticulosa organización socioterritorial en la que la democracia representativa funciona más como un mercado del voto y del votante que un espacio de libre deliberación. O como mencionara la concejala coca de Mezcala: “El CIG, plantea que la lucha para derribar al Estado Patriarcal debe de hacerse con la organización de todos los que nos sentimos excluidos de este sistema, que además nos intimida, reprime, encarcela, despoja, discrimina, explota y aniquila por ser distintos ante ellos” (Rocío Moreno).

¹⁵² <https://espoirchiapas.blogspot.com/2017/10/nosotros-cargamos-las-4-ruedas-del.html>



Foto 99. Encuentro convocado por las mujeres zapatistas, Caracol de Morelia, marzo de 2018

De hecho para muchas de las solidarias con Marichuy, con el cig y el cni la búsqueda de modos alternos de vida ha sido todo un proceso de vida que empezó -para muchas de nosotras- aquel 1 de enero de 1994 cuando los y las zapatistas dijeron ¡YA BASTA! y declararon la guerra al gobierno y al ejército al tiempo que invitaban al pueblo de México a luchar por “trabajo, tierra, techo, alimentación, salud, educación, independencia, libertad, democracia, justicia y paz” así como por “un gobierno libre y democrático”(ezln-cg, 1994). Esas 11 demandas abrieron brecha para la Ley Revolucionaria de Mujeres y las nueve mesas de trabajo que en 2017 lanzara el cig –retando las agendas de las campañas electorales– donde se posicionaron temas cruciales para la sociedad mexicana: 1. Autonomía; 2. Tierra y Territorio; 3. Mujeres; 4. Jóvenes y niños; 5. Personas con capacidades diferentes; 6. Diversidad sexual; 7. Trabajo y explotación; 8. Justicia; 9. Migración.

Cada una de estas mesas de trabajo permitió, en diferentes geografías, dialogar con Marichuy y con algunos de los y las concejales y concejales del CIG. En mi caso esto sucedió en Oaxaca y en Guadalajara, Jalisco. Este último en el marco de la Cátedra Jorge Alonso y en el seminario que convocó como una forma de sumarse al debate político promovido por el CNI/EZ/CIG/Marichuy. Dicho seminario fue un espacio de intimidad que nos permitió escuchar a concejales y concejales así como a estudiantes, investigadores, activistas y público en general.

Retomo ahora los aportes de las tres concejales participantes en este seminario: la compañera coca de Mezcala (Rocío Moreno), la compañera mazahua residente en la ciudad de México (Magdalena García Durán) y la compañera wixárika del norte

de Jalisco (Patricia Moreno Zalas). Cuando las oí exponer su historia de lucha personal y colectiva así como sus reflexiones¹⁵³ no pude evitar dejar de pensar en las violencias sentipensadas desde nuestro territorio cuerpo-tierra como le llama la feminista comunitaria xinca, Lorena Cabnal (2010). Veamos.

La concejala coca, nos compartió cómo en Mezcala la batalla que se libra no es de hoy es de larga data y ha involucrado el reconocimiento de su identidad coca y de su memoria de resistencia –ambas negadas– así como el detener un proyecto privatizador de su área comunal y enfrentar la voracidad de los empresarios del turismo e inmobiliarios. Desde hace 19 años un empresario inmobiliario se posesionó de manera ilegal de 10 hectáreas de bosque comunal mismas que las retiene corrompiendo leyes y funcionarios, haciendo uso de la fuerza paramilitar y de la criminalización de los y las defensoras de ese territorio; entre ellas Rocío quien en 2011 fue encarcelada. Pero no para ahí la lucha de Mezcala, como nos explica la concejala, la batalla de Mezcala pasa por el reconocimiento de los cuerpos otros, de los cuerpos diversxs:

La homosexualidad o el lesbianismo, las vestidas, transexuales, tantos amores y otras tantas formas de nombrarse, siempre han existido en las comunidades indígenas, en nuestra sociedad. Mezcala ha respetado a esta comunidad, pues no se les excluye de los trabajos y espacios de nuestra cultura. No obstante, en la región han ocurrido muchos asesinatos a jóvenes homosexuales de pueblos vecinos y nuestro pueblo desde el año de 2008 realiza cada 31 de octubre una marcha en las pocas calles de la comunidad para exigir sus derechos. Asisten hombres y mujeres de toda la región, caminan con carteles que exponen sus demandas. Todos en el pueblo esperamos su recorrido, y aunque son aceptados no podemos negar que el respeto que les damos es tan sólo un vaso a medias aguas. Quiero decir, que aún nos falta mucho para poder vivir en igualdad de derechos y de oportunidades... (Rocío Moreno).

De esa falta de derechos y oportunidades también nos habló la concejala mazahua Doña Magdalena García Durán. Cargando a cuestras la estigmatización por su origen indígena, peyorativamente llamado “Marías”. Doña Magdalena exige un trato digno y humano como mujer, como mazahua y como comerciante ambulante. Exige el respeto a su persona y afirma que las migrantes mazahuas como ella y muchas más ocupan las calles de la Ciudad de México para poder trabajar dignamente y comer de ese trabajo en vez de sentarse a esperar las dádivas asistencialistas

¹⁵³ Pueden ellas leerse completas en este libro y puede profundizarse en sus luchas y las luchas de los pueblos de los que son parte, en el sitio web llamado Flores en el Desierto, <https://floreseneldesierto.desinformemonos.org/>. En el caso de Rocío Moreno también se puede leer los resultados de sus investigaciones históricas sobre memoria y acción política en Mezcala (Moreno, 2012).

de los gobiernos y los partidos. Su escuela –nos recuerda– ha sido la vida, la lucha, las calles donde se ha convertido en abogada de facto de todos los indígenas que como ella han sido perseguidos y encarcelados injustamente una y otra vez por policías corruptos que hacen de ellos y ellas fuente de ingresos (Magdalena García Durán), que normalizan la violencia sobre los cuerpos racializados.

La concejala wixárika es una pionera, es la primera mujer de su comunidad que salió a estudiar y que regresó a poner sus estudios al servicio de tres comunidades de su región. Es la primera mujer profesionalista wixárika aceptada por las autoridades tradicionales, con quienes nos cuenta, tuvo que tener un largo proceso de diálogo y negociación. Al respecto nos dice:

Muchas veces me rechazaron porque el tema no era conocido, el tema era nuevo; que yo estaba loca, que yo no tenía que hacer nada en la comunidad, porque la comunidad tenía otra cultura. Y empecé a acercarme con las autoridades agrarias, con las autoridades tradicionales, cambié el tema de equidad de género, tuve que llegar culturalmente cómo convivimos, cómo nos tienen como mujeres, cómo nos ven, a pesar de que muchos dicen las mujeres son parte de la cultura, pero en la vida real no es así (Patricia Moreno Zalas).

A muy temprana edad el divorcio de sus padres y la violencia intrafamiliar la mueve a ponerse como meta querer ayudar a las mujeres en situaciones similares. La concejala wixárika nos compartió lo difícil que fue “romper esa cadena que nos tiene arrinconadas”, desafiar la cultura tradicional, vencer el miedo y levantar lo que hoy han logrado:

Ya en las tres comunidades tenemos mujeres como autoridades en las mesas agrarias y en las mesas tradicionales también y locales. Tengo mujeres que hoy están ejerciendo su derecho como autoridades, en ese espacio, desde ahí empezamos a elaborar lo que es el estatuto comunal donde ya plasmamos el derecho de la mujer al acceso a la tenencia de la tierra. Ese era un sueño de lograr y llegamos a plasmar desde la comunidad (Patricia Moreno Zalas).

Como dijo a finales de los 80s del siglo pasado, Audre Lorde poeta, negra, lesbiana feminista quien luchó junto con otras mujeres de color, contra la América Blanca (Hetero)patriarcal: “Del conocimiento de las condiciones genuinas de nuestra vida tenemos que sacar la fuerza para vivir y la razón para actuar...” (Lorde, 1988: 92). Y así vi que lo iban haciendo cada una de las 30 mujeres de color parte del movimiento de “mujeres tercermundistas” (Moraga y Castillo, 1988) quienes, como las zapatistas y las concejalas del CIG de manera clara, sencilla, profunda y creativa nos introdujeron en sus raíces, en sus heridas y en las formas concretas

que toman en carne propia las opresiones sufridas por su raza, su clase, su género-sexo-sexualidad. Con ello, estas últimas, han contribuido a crear la otra política: situada, encarnada, dislocadora de la masculinidad abstracta patriarcal de las campañas electorales que corrían en paralelo ese 2017 y 2018.

A manera de cierre para volver a empezar

Este texto busca sumarse a visibilizar, contextualizar e historizar la fase actual de una lucha de resistencia de larga duración que las y los mismos miembros del CNI han datado con 10 mil años y han nombrado como una lucha entre dos proyectos civilizatorios¹⁵⁴ que contiene la lucha de resistencia frente a los cinco siglos de colonización. Regresemos desde ahí al cuerpo como arma y territorio de lucha: en el pecho de Marichuy y de los y las concejales del CIG, pende un gafete con el logo del CNI (ver Fig.1):

la serpiente de cascabel es el símbolo de la tierra; ella nos avisa, nos está diciendo algo... La tierra, la madre está sonando sus cascabeles; pero para esto hay que callar, hay que saber escuchar, lo que nos está diciendo es: paren este horror, esta destrucción, este caos, toda esta muerte, porque si no lo hacen entonces algo va a pasar¹⁵⁵.

Esa voz colectiva se hizo cargo en medio del periodo electoral de poner en el centro la destrucción y la muerte no sólo de las mujeres y los pueblos en resistencia sino de todo México. Esa voz colectiva enfatizó una y otra vez en el recorrido que hizo por todos los rincones del México de abajo, que ello tenía su raíz en sistemas más grandes de despojo, dominación y opresión. Dicha voz sonaba en un México herido, dolido, donde incluso las cifras oficiales -con todo y lo que le podemos y debemos criticar- dan cuenta de ese horror, por ejemplo, de la violencia feminicida al afirmar que hay 7.5 asesinatos de mujeres por día (ONU Mujeres 2017: 107). Dan cuenta de la violencia causada (entre 2007-2014) por el tráfico de personas de las cuales 60% son mujeres que sufren (55% de ellas) explotación sexual (UNODC 2016:89-91).¹⁵⁶ Un México en donde esas mismas cifras oficiales reportan 32 277 desaparecidos (de 2007 a 2017) de los cuales 41% son jóvenes de entre 15 y 29 años (Registro Nacional de Datos de Personas Extraviadas y Desaparecidas cit. en CNN 2017¹⁵⁷). Y afirman que entre 2009 y 2017, 329 917 personas se vieron forzadas a desplazarse dentro del territorio

¹⁵⁴ Profe Filo, miembro del Concejo indígena de Gobierno. Primera Conferencia de Prensa del CIG, 28 de mayo de 2017: <https://www.youtube.com/watch?v=BbkWfwZmoC4>

¹⁵⁵ En Congreso Nacional Indígena México: "Nuestros antepasados levantaron una civilización, vamos a hacerlo otra vez", 24 abril 2017, Radio Pozol: <http://radiozapatista.org/?p=21091>

¹⁵⁶ Las cifras aluden a Norteamérica donde se incluye México.



Foto 100. Encuentro convocado por las mujeres zapatistas, Caracol de Morelia, marzo de 2018

mexicano por “situación de violencia generalizada, de un conflicto armado, de violaciones a los derechos humanos, de catástrofes naturales o provocadas por el ser humano...” (Comisión Mexicana de Defensa y Promoción de los Derechos Humanos 2018: 7-8).

En medio de todo esa muerte y de ese horror, surge y florece la lucha de las mujeres, los pueblos, lxs diversxs de las resistencias alter y anti. La lesbofeminista boliviana María Galindo habla de la rebelión en curso de las mujeres –a diferentes escalas– en América Latina y allende los mares, señala que “no es una rebelión exitosa de antemano... es invisible... es inconexa... tiene muchas dificultades para reconectar sus procesos... y para constituirse en una rebelión muy contenida”¹⁵⁹. Todas lxs que hemos sido mencionadxs en este texto y muchxs más que ya no entraron, somos sin duda parte de esa rebelión de mujeres y diversxs en curso que se levanta desde nuestras experiencias cotidianas y que toma la tesis de la despatriarcalización como un modo de lucha que parte de la rebeldía y que hoy por experiencia propia sentipensamos que “no se puede descolonizar sin despatriarcalizar” (Galindo 2015 y Mujeres Creando). Esta no es una cita de cortesía para sonar política o académicamente correcta, tampoco pretendo “usar” a María como fuente legitimadora sino que la evoco porque su sentipensamiento hace eco con lo aquí brevemente he buscado compartir con ustedes. Para volver

¹⁵⁷ Tomado de: <https://cnnespanol.cnn.com/2017/09/13/mexico-el-pais-donde-hay-mas-de-32-000-desaparecidos/>. DATA CÍVICA hace, desde la sociedad civil, una revisión crítica de la fuente y las cifras, ver <http://personasdesaparecidas.org.mx/semblanza>

¹⁵⁸ Tomado de: <http://seminariodefeminismonuestroamericano.blogspot.com/2017/04/audio-y-enlaces-presentacion-de.html>

a empezar retomo la voz de Marichuy quien, en Yucatán, a la mitad de su recorrido como vocera en el marco del proceso electoral 2017-2018, señalaba: “Si nos despojamos de la tierra está faltando lo vital para nuestra existencia... Si nos despojamos de la tierra, nos estamos despojando de la vida...” Al lado de ella Patzi, originario de Halachó y parte del colectivo transgénero, afirmaba que las “mujeres-trans indígenas del país se encuentran marginadas del acceso a trabajo, a la educación y a una vida digna” y con fuerza nos recordaba: “no basta con hablar del tema de diversidad sexual...” (cit. en Velázquez 2017). ■

Bibliografía

Cabnal, Lorena (2010). “Acercamiento a la construcción del pensamiento epistémico de las mujeres indígenas feministas comunitarias de Abya Yala”, en *Feminismos diversos: el feminismo comunitario*. Madrid: ACSUR, pp. 10-25.

Comisión Mexicana de Defensa y Promoción de los Derechos Humanos. 2018. *Episodios de desplazamiento interno forzado masivo en México. Informe 2017*. México, CMDPDH, PAID, USAID.

Comunicado del Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional y a nombre de las niñas, jóvenes, adultas, ancianas, vivas y muertas, concejas, juntas, promotoras, milicianas, insurgentas y bases de apoyo zapatistas. Comandantas Jessica, Esmeralda, Lucía, Zenaida y la niña Defensa Zapatista, 29 de diciembre del 2017. En línea en: <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2017/12/29/convocatoria-al-primer-encuentro-internacional-politico-artistico-deportivo-y-cultural-de-mujeres-que-luchan/>

EZLN-CG (1994). *Primera Declaración de la selva Lacandona*. En línea en: <http://www.cedoz.org/site/content.php?doc=64&cat=10>

EZLN (2015). *El Pensamiento Crítico frente a la Hidra Capitalista I. Participación de la Comisión Sexta del EZLN*. México: EZLN.

Federici, Sylvia (2013). *La revolución feminista inacabada. Mujeres, reproducción social y lucha por lo común*. México: Escuela Calpulli.

Galindo, María. 2015. *Feminismo urgente. ¡A despatriarcar!*. Bolivia: Lavaca.

Leyva Solano, Xochitl y Gabriel Ascencio Franco (1996). *Lacandonia al filo del agua*. México: CIESAS; UNAM; FCE.

Leyva Solano, Xochitl (1995). “Del Comón al Leviatán. Síntesis de un proceso político en un medio rural mexicano”, *América Indígena*, núm.1-2, pp. 201- 234.

Lorde, Audre (1988). “Las herramientas del amo nunca desarmarán la casa del amo”, en Cherríe Moraga y Ana Castillo (eds.), *Esta puente, mi espalda. Voces de mujeres tercermundistas en los Estados Unidos*. San Francisco: ISM Press, pp. 88-93.

Moraga, Cherríe y Ana Castillo (eds.) (1988). *Esta puente, mi espalda. Voces de mujeres tercermundistas en los Estados Unidos*. San Francisco, ISM Press.

Moreno, Rocío (2012). *Tierra, historia y pueblo. Memoria y acción política en la comunidad indígena de Mezcala, Jalisco*. Tesis para obtener el grado de Maestra en Historia, División de Estudios Históricos y Humanos, CUCSH, Universidad de Guadalajara, Jalisco.

ONU Mujeres. 2017. *La violencia feminicida en México, aproximaciones y tendencias 1985-2016*. México, SEGOB, INMUJERES, ONU Mujeres.

Palabras a nombre de las mujeres zapatistas al inicio del Primer Encuentro Internacional, Político, Artístico, Deportivo y Cultural de Mujeres que Luchan, Caracol de Zona Tzots Choj, 8 de marzo del 2018. En línea en: <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2018/03/08/palabras-a-nombre-de-las-mujeres-zapatistas-al-inicio-del-primer-encuentro-internacional-politico-artistico-deportivo-y-cultural-de-mujeres-que-luchan/>

Palabras de la Mayor Ana María a nombre del CCRI-CG DEL EZLN en la apertura del Primer Encuentro Intercontinental por la Humanidad y Contra el Neoliberalismo celebrado en julio de 1996 en el Aguascalientes II, Oventik. En *EZLN. Documentos y comunicados 3*. México: Edición Era, Colección Problemas de México, pp. 315-316.

Seminario Otros Horizontes (2018). *Otros horizontes políticos: más allá del patriarcado, el Estado-nación, el capitalismo y la democracia*. Oaxaca: Unitierra-Oaxaca.

Spivak, Gayatrik (2011). *Intervención en la Feria Internacional del Libro* (Audio). Guadalajara, Jalisco, México.

Tejido de Colectivos Floreciendo Vida (en prensa). “Tejiendo colectivas de mujeres en resistencias y rebeldía plurales”, en Escribanía a varios manos, pasos y corazones, *Generaciones en movimientos y movimientos generacionales*. Manizales: Tejido de Colectivos; Color Tierra; Grupo de Trabajo CLACSO “Infancias y juventudes e investigación crítica y prácticas emancipatorias”; Cooperativa Editorial RETOS.

United Nations Office of Drugs and Crimes (UNODC). 2016. *Global Report in Trafficking in Persons 2016*. Nueva York, United Nations.

Velázquez Solís, Alberto C. 2017. “Si nos despojamos de la tierra, nos estamos despojando de la vida: Marichy, vocera del CIG, en Yucatán”. En *Regeneración Radio*, miércoles 27 de diciembre. En línea <https://www.regeneracionradio.org/index.php/autonomia/pueblos-indios/item/4859-si-nos-despojamos-de-la-tierra-nos-estamos-despojando-de-la-vida-marichuy-vocera-del-cig-en-yucatan>

Conversas y transcrituras tejidas

Mural Nueva York, China Town





**Tejiendo comunalidad:
Conversa con Jaime Luna**

Conversa y Escribanía:
Arturo Guerrero, Patricia Botero
y Mariana Solor

*

Lo que vivimos es comunalidad. Yo no pensé que esto iba a ser un concepto, porque es la vivencia concreta de lo que viví en la comunidad. No es un concepto, es la vida.

Los pilares de la comunalidad son los órdenes de la vida y los entendemos de la manera más vulgar: son el territorio -el suelo que se pisa-; la asamblea -la gente que pisa ese suelo-; el trabajo -lo que hace la gente que pisa ese suelo-, y la fiesta -lo que consigue-. No es nada fuera del mundo, es todo lo que hacemos todos los días. Y es lo que debemos activar en las aulas, en primaria, secundaria, hasta en maestrías y doctorados.

Todos los elementos de comunalidad están allí, no están en la consciencia política. Es la vivencia y ¿quién se opone a la vivencia? Ahí está el camote (el problema), porque la supuesta realidad ha viajado del centro a la periferia y se ha ocultado, no alcanzamos a comprender lo que somos realmente.

¿Cómo nosotros vamos a comunalizar el razonamiento urbano? Está cabrón pero se puede. Aunque muchos quieren partidos y movimientos, y ¿con quién los haces?: con quien está al lado, quien hace lo mismo que tú.

La barricada para que no entre la policía, quien trae la pala, la cerveza y al ratito hay asamblea, hay fiesta. La vida no requiere de militancia sino de la capacidad de ser que responde a lo que se hace. Que no hay discurso que lo relate, sino poder, propiedad, mercado, que imponen un modelo de vida patriarcal. Esto es lo que nos sirve para la descolonización porque es el pueblo quien tiene ese conocimiento. La comunalidad no es para enseñarse como conceptualización, aunque para el pensamiento hegemónico es importante explicar al mundo, por tanto el mundo es un objeto que se duplica.

Hay dos maneras de estar en el mundo, estás adentro y estás fuera; pero el occidental ha estado fuera del mundo. La academia descuartiza, te dice lo que tú vives, lo que tú eres, lo que tú haces no vale. Haz esto, vive así; porque yo soy el que te va a educar, yo soy el que te va decir qué es la verdad.

Las experiencias se consolidan desde abajo, con la gente, cada quien en su suelo, con su gente, con su hacer. La experiencia tiene un suelo donde se realiza la vida. La comunalidad habita en todos los que piensan con los pies en la tierra; toda sociedad piensa desde donde está, no de donde quiere estar.

El reto nuestro es, cómo estos conceptos que vienen desde abajo, cómo se mantienen vivos, vinculando prácticas concretas, y no se quedan solo en abstracciones. ¿Cómo empezamos a compartir esas experiencias juntos?

Ese reto es lo que Esteva habla, el peligro de que comunalidad pueda volverse una empresa académica, transformada en pura abstracción, ese es un peligro real latente. ¿Cómo mantener su condición de palabra sin que se vuelva una teoría, una receta?, ¿cómo puede estar incluso en espacios académicos sin naturalizarse, sin que se vuelva una abstracción? ■

Fuente editada disponible en <https://youtu.be/OVxncd1NOBo>



La lucha contra la gran minería es también su lucha en el proyecto educativo y de ecoturismo

Con-versas con Verónica Hernández,
Maestros y Mayores de la comunidad.
Escribanía: Venónica Hernández, Arturo
Guerrero y Patricia Botero-Gómez¹⁵⁹

*

Proyecto de ecoturismo de Santa Catarina Lachatao

Presenta Verónica Hernández

La comunidad de Santa Catarina Lachatao, Ixtlán Oaxaca México, por nuestra formación heredada de nuestros ancestros, asumimos un compromiso con ellos, con nuestros hijos y con nosotros mismos en coexistencia con la madre tierra, el territorio Sagrado y nuestra Identidad. A partir de esta primicia nos dimos a la tarea de realizar un análisis crítico de nuestra realidad comunitaria ante los embates de la globalización neoliberal de la cual representa un peligro para la extinción de los pueblos originarios. Ante esta problemática consientes estamos, más allá de los organismos internacionales, el derecho de participar en la administración, utilización y conservación de los recursos naturales existentes en el espacio- territorio. Razón por la cual hemos iniciado, a partir del paradigma de los saberes ancestrales y la concepción de lo comunal, un constructo de educación desinstitucionalizada denominado “Centro Formativo Académico Comunitario –CEFAC–BENNE ZÁA S.C.”, donde los padres de familia tienen la determinación de preservar, desarrollar y transmitir a futuras generaciones sus territorios ancestrales, espiritualidad y cosmovisión con temas de importancia debida. A dos años de haber iniciado dicho proceso antihegemonico como Asociación y mediante la conformación de mesas de discusión hemos retomado los elementos de la comunalidad: Territorio, Poder Trabajo y Fiesta, para rescatar conocimientos y saberes de los recursos patrimoniales; gastronomía, artes artesanía; gobierno; juegos; plaza: territorio; siembra; fiestas y medicina tradicional, lengua zapoteca. Como temas a abordar en los procesos de formación.

Conversaciones en Lachatao

Mayor de la Comunidad

Creo que es muy poco el tiempo, dicho como comunidad, estamos haciendo un proceso, que de repente, estamos entrando a procesos más rápidos, a una dinámica que anteriormente la comunidad no había tenido, tomando sus consideraciones. Somos una comunidad joven. La mayor parte de los abuelos ya tienen sesenta, setenta para arriba los más grandes, entonces, hay como un vacío en ese sentido de generación. Los abuelos nos transmitieron unas cosas, una información y todo,

¹⁵⁹ Compartiendo tejiendo experiencias organizativas en Oaxaca, visita sugerida por Marta Navarro, la conversación con la comunidad de Lachatao conectó las experiencias generacionales en el Tejido de Colectivos entre las Universidades de la tierra desde Oaxaca a Manizales y el Suroccidente colombiano, la experiencia de Lachatao fue compartida por Verónica Hernández en la II Biental latinoamericana en niñez y juventud por medio de sus mensajes, presentación del ecohotel comunitario y la narrativa visual, como escribanxs privilegiamos las voces de la comunidad y omitimos nuestras voces preguñtonas de esperanzas para nuestros territorios en la ciudad.



Foto 101 Festividad barrio la Asunción

pero ya son... algunos ya fallecieron y uno que otro queda, pero ya son muy grandes; ahora ya nos toca a nosotros esta responsabilidad. Anteriormente, la transmisión de los abuelos siempre ha sido oral, no tenemos, digamos, escritos así, o historias y todo eso, no hay nada escrito, a lo mejor dentro del archivo que creo tiene el palacio pues hay, registro de problemas y todo, pero hasta ahí nada más: no hay escritos del andar o de la vida, de la comunidad, lo que siempre había sido es lo oral en el sentido de la transmisión.

Nosotros hasta el momento --lo comentábamos con Jaime Luna hace como una semana--, creo que sí necesitamos de repente escribir, pero escribir nuestra historia, no escribir la historia que nos han traído desde afuera. Y creo que en ese sentido debemos seguir avanzando. Te digo, en este vacío que hay entre generaciones, muchas cosas se perdieron, muchas; los abuelos se las llevaron, toda una biblioteca de información. Yo creo que a lo mejor sí es este momento un espacio para que nosotros podamos hacerlo por escrito, y una alternativa que tenemos y que la hemos visto importante es esta parte educativa y a lo mejor sería el tema que podamos abordar, porque sí tenemos varios temas, tenemos muchos temas y nos pasaríamos, no te digo un día, sino una semana para poderlos comentar y todo, pero a lo mejor en esta parte educativa en la que tenemos dos años, porque años que nos ha venido así como esa espinita de hacerlo y de repente, pues se juntaron

unas madres de familia y de repente otras y ya nos fuimos sumando entre padres de familia, apoyándonos, para poderlo llevar a cabo.

En este proceso que hicimos educativo, queremos envolver todo eso, esa vida comunitaria, desde territorios, saberes ancestrales, nuestra lengua. De repente se están perdiendo y la educación formal ha sido una parte importante en ese sentido, te enseña nada más lo que viene en los libros y que el gobierno quiere que aprendas: nunca te va a permitir enseñarte, digamos, los saberes comunitarios, otras cosas, o más que nada la geografía local, la historia local, eso no te lo enseña. En un momento la escuela oficial se trató de hacer en idioma zapoteco, pero algo sólo adicional, y los niños lo veían como algo que es adicional y no tiene valor, lo importante es lo que te da los maestros de tales horas a tales horas y lo demás como que es algo que no tiene mucho valor, y en ese sentido, en este proyecto tenemos que cobijar todo eso, que de repente como he dicho se ha perdido, de repente cuando iniciamos el proyecto habían muchas inquietudes, muchas cosas qué hacer, pero con los pequeños empezamos a ver como que ni lo que se enseñaba o se pretendía enseñar en la parte formal, pues, tampoco la tenían bien cimentada, queríamos hacer muchas cosas y de repente empezamos a detenernos en ese sentido, o sea, teníamos que fortalecer algunas cosas a los niños y retomar bien el proyecto y es ahorita lo que estamos haciendo.

No, no ha sido nada fácil, no es nada fácil lo que estamos haciendo, pues aparte de todo, pues caímos en choques como padres de familia, con la parte oficial. Realmente sí lo he vivido en un sentido de... para ellos ese control que tenían, que de repente alguien que dijera: “ah no, nos salimos y queremos hacer lo propio nosotros”, sí cayó como contradicción con los demás y de ahí con la parte oficial se vinieron varias cosas. El chiste es que con el cuento terminamos, digamos, en un sentido de que los que no queríamos nada con la parte oficial íbamos a hacer algo propio de nosotros. ¿Somos como qué? ¿Cuántos padres de familia? Once padres de familia y niños son 23 que tenemos; en este proyecto que retomamos como padres de familia y lo empezamos a agarrar desde primaria, desde preescolar, primaria y secundaria. Con esa parte oficial de repente quisimos también buscar claves de reconocimiento oficial, hicimos también preguntas, para traer toda esa información, pero de todos modos oficial. Debes encajarte nuevamente, te van encajonando: “Ah, primero va esto, y después lo tuyo, lo que tú quisieras”, o sea, primero éstas y después lo demás, entonces, a encajonarte nuevamente en lo que ellos quieren que los niños aprendan.

Nosotros, de repente también nos metimos un poco, y ahorita con el apoyo de otra doctora, estamos haciendo como un plan de estudios, propio de la comunidad, que tampoco ha sido fácil, estamos en ese proceso, donde rescatamos toda esta vida comunitaria de nuestro pueblo, o al menos de acá, desde plantas medicinales, gastronomía, geografía local, historia local y la lengua también; o sea, todo eso enmarcarlo en plan de estudios pero propio de la comunidad. En la escuela oficial los niños venían creyéndose que lo mejor era salir, estar allá,

prepararse, irse, trabajar y bueno, pero lo que estaban haciendo es un problema que se vio dentro de la comunidad: es que nosotros como pueblo nos vamos quedando cada vez menos, porque la educación también ha sido... ha jugado un papel importante para que se vayan las familias, o sea, el niño ya se va de la primaria para la secundaria, o se va a la preparatoria y si la familia tiene otro niño más pequeño, prefiere irse tanto a Ixtlán, que es la más cercano, o a Oaxaca, ya se va, se va la familia, se fueron todos y la comunidad se va reduciendo, en obligación también, y aparte de eso se pierde todo: un niño que ya salió, empieza a perder todito, todito, veo que un niño saliendo de la escuela primaria a los doce años, todavía no tiene bien arraigados, digamos, todos estos saberes propios, todavía no, entonces se evade de ahí y entra a la secundaria y en la secundaria ya se envolvió en todo eso, todo ese mundo exterior, y cuando regresan a la comunidad, ya no regresan como parte de ella, sino ya no más llegan como... algo así como de vacaciones, de turismo, ya no se involucran. Vine a la fiesta, llego como cualquier visitante y terminan mis vacaciones, me voy y ya. De ahí ya se quedó en la ciudad, ya se fue, ya se quedó, se pierde toda esa esencia, toda esa... digamos, todo ese arraigo de la comunidad, si regresan, posiblemente algunos porque no todos no regresan, los que si llevan como esa parte de que les toco esa vida, pues ahí se involucran, pero hay otros, y es un problema que tenemos ahorita en la comunidad, que de repente nombramos a un paisano porque sus padres son de que acá de la comunidad y él nació en Oaxaca, por esa escasez de gente, dijimos: bueno hay que darle la oportunidad a los de afuera, pues bien: vino y nos está despedazando la vida comunitaria... entonces de ahí también la importancia de por qué nosotros sí debemos de inculcarle a nuestros hijos esto, esta parte educativa de nuestra comunidad, de nuestros saberes comunitarios y la importancia que tienen, abonado a eso, digo, territorio es desde el cuidado del agua hasta lo que es minería, es por qué lo hacemos, por qué decirle No a la minería, si otros dicen sí, la minería es desarrollo, es importante, trae beneficios y todo eso, y por qué decir que no, por qué rescatar la lengua, qué tan importante es conocer nuestro territorio, nuestra historia también, propia de la comunidad, que eso pues no lo vas a ver en los libros, y que también, digo, los abuelos se llevaron mucha información, que no se pudo rescatar, ni se pudo plasmar en un libro, en un cuaderno, que es lo que se quiere ahorita, hacer como un plan de estudios, sería dejarselos a ellos, para que los que vengan ya tengan.

Si tu agotas el territorio, como que ya no tienen valor, tiene más valor la parte económica que la misma tierra.

Verónica Hernández: Pues si me permites comentar un poco, de cómo también ha sido la participación del *ecoturismo*, pero antes, cómo el ecoturismo se fue dando y consolidando, todo esto a través del *tequio*, de la participación de ciudadanos y ciudadanas, de iniciativa de autoridades que en su momento lo deciden retomar, de la gestión que se le ha dado. Y bueno, a lo mejor el hecho de que a través de

esos cinco años, en su momento la *asamblea* de la comunidad ha ratificado al mismo comité, al comité de ecoturismo, hecho que ha dado que desde el inicio y como ha venido trabajando el comité se ha mantenido como más o menos esa misma dinámica, digamos; y bueno, al final, pues también en esa parte del ecoturismo, nosotros, como equipo involucrado directamente, pues nos damos cuenta de eso, precisamente lo que menciona Juan, ese vacío, esa inexistencia, de repente de información.



Foto 102 Geografía local y medicina tradicional

De cinco años para acá, tenemos lo que es el museo comunitario y bueno, eso es de agradecerle a todos nuestros antepasado que en su momento, pues, ellos tuvieron la idea y el cuidado, de alguna manera conservar piezas en cada época pues fueron importantes, entonces, se fue integrando el museo o se ha ido integrando pero, si esa parte que nosotros sentimos, el que hay mucha información que si bien es cierto los abuelos la tuvieron, la compartieron, si hubo un pequeño trabajo también, con abuelos: hubo la oportunidad de hacer mesas así para compartir con jóvenes, porque es algo que de repente si no lo compartimos pues también se va perdiendo. Entonces, a nosotros nos tocaba en el sentido de: “bueno, ¿quien va

a ser el guía en todo esto?”. Las actividades que se ofrecen, vienen mucho a dar en cuestión de información precisamente histórica: nuestro ecoturismo no va encaminado tanto a la aventura sino más hacia la cultura, puesto que tenemos, este, pues nuestro templo; el museo; nuestro cerro sagrado, que tiene vestigios prehistóricos, es un sitio arqueológico que no está aún descubierto.

Muchas cosas vinieron a la cabeza, y de repente la historia que de alguna manera nos habían contado, pues viene así como a ponerse en duda, con descubrimientos y avances que se han tenido. Entonces, definitivamente los guías necesitar estar preparados; no es de ir a curso de primeros auxilios, a un curso de interpretación de guitarra, sino más que eso también la información propia que debemos nosotros recopilar y rescatar.

En ese sentido, coincidimos con la *escuelita*, con el equipo de padres que en su momento nos reuníamos para hacer ese planteamiento, ir creando todos ese proyecto en que sí, definitivamente necesitamos que nuestras nuevas generaciones, este, bueno, primeramente nosotros, sepamos, nos empapemos más de esa historia propia y que nuestros jóvenes la vayan aprendiendo; entonces, había también en ese sentido la reflexión de que, mi compañera decía: “bueno, ¿y que vamos hacer?, ya está el centro ecoturístico que digamos consolidado, ya hay cabañas, ya hay restaurant, ya hay toda una infraestructura que nos permite dar ese servicio, y si los jóvenes se siguen yendo y como para quién, quién se va hacer cargo de esto?, como quiera Roberto y su equipo pues ya cinco años, o yo creo que para seis años, pero no podemos ser eternos, ”, entonces por ahí se habla y se concibe precisamente esa necesidad: nuestros niños, nuestros jóvenes deben de ir aprendiendo como una clase o asignatura la historia local, la geografía local y que toda esa información finalmente, primero sería para fortalecer nuestra identidad, el hecho de que, bueno, el que vayan, después de la secundaria o después del bachillerato, y tengan la intención y las ganas de seguir estudiando, pues, eso no se les puede negar, pero sí con mayor tiempo en la comunidad, pues eso les puede permitir a lo mejor, bueno ahorita tenemos el caso de una señorita que quiere ir a estudiar antropología, sí, a lo mejor si a ellos se les abren más opciones, así las expectativas de pensar en una carrera que pueda en su momento venir y desarrollarla, o cuando menos pero que si haya como un vínculo más fuerte.

Entonces, pues esa parte del ecoturismo, cuando se pensó en la escuela, se tenía ya ecoturismo simple, como una pequeña empresa comunitaria que en su momento pudiera aportar, un apoyo o algo, porque pues estamos conscientes que el hecho de crear o desarrollar un centro educativo, pues lógicamente conlleva a muchos gastos, y se habló de otras tres empresas, que en su momento se crearían y que pudieran también en su momento aportar; estas otras tres empresas aún siguen como en el espacio, no se han podido concretar. Bueno, y de dos años para acá el ecoturismo ha sido como una pieza fundamental en la escuela inicialmente, cuando se da a conocer, pues a lo largo de ciertas semanas se les presenta el proyecto,

la ideas y luego como más integrado el proyecto a la autoridad, pues estaban así como que: “no, sí, sí, sí”... pensamos que habían entendido, creíamos que sí les había convencido, al final en un reunión de asamblea general de todos los ciudadanos se propone, se lleva a votación y se decide que se abra ese centro y a lo largo de ocho, nueve meses algo así, sí se estuvo teniendo como el apoyo de la autoridad, mensualmente al igual que ecoturismo un apoyo que de alguna manera ayudaba a sufragar los gastos, pero bueno, en determinado momento, pues ya, sentimos que la autoridad también tenía así como presión a lo mejor de más arriba, no sé, el hecho es que bueno, ya el presupuesto se recorta y no hay más, y bueno, por ahí se terminó ese apoyo y ahorita se sigue, en ese proceso, el periodo digamos del comité de ecoturismo está por terminarse, se está nombrado ya un nuevo comité y pues estaremos viendo quizás cual sea para este nuevo comité: si sea una prioridad o un no sé...

Aportar, seguir aportando con la escuela: finalmente los niños que estudian en la *escuelita* son los hijos de los ciudadanos que en su momento aportan un tequio, para la construcción de cabañas, para recorridos, para todo lo que en su momento el ecoturismo tenga necesidad, entonces, es como una reciprocidad que se da, no es ningún extranjero, quizás con ese recurso, si hacemos cuentas quizás con ese dinero a través de los años dijéramos: “¡wau, hubiéramos comprado una *suburban!*”, porque a lo mejor nos hubiera alcanzado, en vez de estar dando el dinero a ese grupo, a esa *escuelita* de aquí de ciudadanos... pero bueno, finalmente, pues, fue decisión de ciudadanos, del pueblo y el futuro en su momento tal vez ya lo juzgar; o “hubieran hecho otra cosa con ese dinero”, por lo pronto, durante estos dos años ya se invirtió, digamos, con nuestra misma gente, y pues esperamos que siga siendo así, no lo sabemos. Ahora a nosotros nos toca, en lo personal, fuera de comité de ecoturismo, va a tocar el rol ya como de papá, de mamá, bueno fui mamá pero fui de la parte de ecoturismo en la cuestión de ver que esos recursos se generaran para que fueran a la nueva escuela, ahora de este lado, quizás también nos siga tocando, buscar otras opciones, otras puertas de ayuda, para seguir contribuyendo con la escuela.

Mayor de la comunidad

En esa dinámica con las instituciones, pues, es chocante, porque ellos decían: “es que esta es la parte oficial, o sea aquí está la parte oficial, y ahí está, cómo... no puedes hacer otra, porque si tú lo vas a hacer, bueno, es tuyo”, dice: “aquí está la alternativa”. Todavía nosotros fuimos, no tienen mucho, porque bueno, cuando chocamos con ellos, ya era mucho el choque, con uno de los supervisores escolares de Ixtlán, ¿delegado era? Delegado, muy fuerte, o sea, ya muy fuerte que dijimos: “está bien, no queremos nada, nada, nada, nada ya, o sea, a lo mejor estamos mal nosotros y ya dejémoslo en eso”. Pero de lo que se encargó este *cuate* fue de que todos negamos

la parte de la dependencia oficial, pues dijimos: “Lachatao, Lachatao, Lachatao”. Y nos fuimos de ahí, porque no le queremos negar esa oportunidad a los niños a salir. Terminaron dos de secundaria, este, y como no tenemos, digamos, quien pudiera o pueda institucionalizar su educación como lo dicen ellos, entonces fuimos y les dijimos: “bueno, queremos que ese derecho que tienen los niños, puedan nuestros hijos: tener su acreditación de terminado la secundaria”, y pues de ahí luego salieron ellos con que: “no, es que ustedes dijeron que no querían nada”, o sea, nos tiene así como muy marcados, el argumento de nosotros fue decirles: “es que el niño tiene derecho, o sea, venimos pedir el derecho al niño a que...”

Verónica Hernández: Y es nomás que le aplicaran un examen, que ellos, la parte oficial, evaluaran a nuestros egresados, y así puedan seguir el proceso. Luego hay en otros lugares, por ejemplo, yo, si fuera un padre que ando viajando por varios lados, yo también tengo la posibilidad de contratar a gente que le dé educación a mis hijos y a través de un examen que los validen; decirles: “sabes qué, yo necesito que acredites a mi hijo su parte educativa, su primaria, su secundaria y así”, porque debe de haber acreditación a través de un examen.

En este plan que estamos haciendo, que es como cursar desde preescolar hasta secundaria, también hay alternativas, por ejemplo como es el CONAFE de un examen, o lo que hace el CENEVAL, ahí es nada más por la edad, tiene que ser a los quince años cumplidos para poder hacer su examen y si lo pasa, pues bueno, ya tienes su reconocimiento de que curso tal nivel de estudio y ya pueda el pequeño salir, entonces, se trata de armar este plan de estudios propio de la comunidad para que a los quince años salga el pequeño y haga su examen y después siga estudiando. Por lo pronto, es como que cobijarlo en todos estos saberes y todo este arraigo al niño: se sabe que va salir, pero sin perder esto, y no que llegue a una cierta edad sin nada y que el mundo allá afuera lo envuelva y se fue, entonces, había además una propuesta de bachillerato, pero eso era también muy fuerte, y sería también bueno.

Verónica: Todo se inició porque no había secundaria. La secundaria se van a hacerla a Amatlan, donde está la secundaria más cercana, o en su caso, a Ixtlán o a Oaxaca, y es donde ya empieza a desintegrarse la familia, o de plano a salir la familia completa, en el caso de Amatlan no sé, siempre se veían pero ahorita se ve un poco más, el hecho de que aunque digamos: “bueno, Amatlan está a menos de un kilómetro, esta pegadito”, pero en realidad ya sus compromisos son con su escuela, ya no con la comunidad. Entonces, el estudiante se va prácticamente todo el día, pasan aquí las cuatro, cinco de la tarde, llegan a hacer tarea tal vez y ya, y al otro día va de vuelta. Cuando son eventos como decir 20 de noviembre (Día de la Revolución), 15 de septiembre (Día de la Independencia), todas esas actividades que su escuela les exige, pues tienen que participar en Amatlan. Si es el festival del día de las madres, pues las mamás tiene que ir a Amatlan, entonces es como, aunque no se quiera, aunque vivan aquí, aunque duerman aquí, pero es

prácticamente estar como haciendo gente en otro pueblo, y en realidad la falta que hace aquí, pues lo hemos visto aquí en estos dos años: iniciaban ocho niños, y por x o y motivo se fueron saliendo, tienen otras oportunidades.

Sí se puede notar un poquito más ahora, aunque en pequeña escala pero sí se nota, que hay jovencitos que en la tarde vienen a hacer la tarea, pero que están aquí, que si dicen: “vamos a ir al tequio”, o a cualquier actividad del pueblo, están a la mano de sus papás; y no es de que tienen compromiso en Amatlan, porque allá van a la escuela, entonces, están aquí y... se oye feo, al servicio de la comunidad, o sea, siguen viviendo para el pueblo, es como la diferencia.

Pues eso fue lo que se comentó en un principio. Lo que decía uno es que la secundaria, como mi hijo era próximo a pasar a secundaria, entonces yo decía: “quiero que vaya a la telesecundaria de aquí, de Lachatao”, no me parecía una buena opción, pero era mejor que si iba a Ixtlán y ¿cómo le vamos hacer? o se va a vivir a Oaxaca con el abuelo, entonces ya con tantas cuestiones que hay en el ambiente, digamos, de perversiones, todos los riesgos a los que se exponen. Entonces por ahí fue la necesidad de una secundaria propia, y ya después se decía: “de secundaria a lo mejor hay muchas cosas, muchos saberes, que de hecho se deben aprender desde pequeñitos, entonces, bueno, vamos a hacer también una primaria”, y no sé, ya ahí, en reuniones que se tenían con los padres se decide: “¿por qué no desde preescolar entonces?”, y al final así lo determinamos, que tenía que ser desde preescolar. ¿Así o más locos?.

Maestro solidario: Yo lo que puedo comentarles es que, pues, ya no tengo hijos en la escuela, pero estamos apoyando a los matrimonios jóvenes, a los padres jóvenes en ese aspecto, dado que más anteriormente tuve la experiencia del tipo de educación que estaban llevando los niños de aquí de la comunidad, que era pésima, pésima, estaban perdidos totalmente. Entonces, al abrirse esta opción de nueva escuela que se inició, pues, hay que apoyarlos, ¿por qué?, porque yo ya con cierta experiencia sabía el sistema que estaba llevando la SEP (Secretaría de Educación Pública), que estaba mal, había que experimentar ya en este otro aspecto, y sí, efectivamente, usted para un niño de cuatro años frente a un micrófono y muy que se para con todas las de la ley a decir su discurso, su participación que va a tener, ya con cierta seguridad, eso es lo que yo he observado de los niños, y le digo, desde preescolar tienen ya cierta autonomía, eso es lo que yo he visto de los niños, entonces, es eso lo que me ha tocado y pues digo, más que yo no tengo mis hijos chicos, pero tengo nietos, que a lo mejor en alguna ocasión puedan estar acá y entonces van a tener que recibir una educación que los haga valer el día de mañana, que los haga ganarse el pan de todos los días, eso es lo importante, dice un adagio por allá que, enséñalos a pescar y comerán toda la vida, y con ese fin yo he tratado de apoyarlos.

Mayora de la comunidad

Quiero ampliar un poquito, sobre la escuela, efectivamente, para mí, la impresión que tuve cuando ellos estaba en reuniones y reuniones que yo no sabía de qué trataban, cuando finalmente ya tenía allí ya hecho su planecito, me comentaron de que se trataba, me pareció excelente la idea, primeramente porque Diego es mi nieto y yo ya estaba con el pendiente de adónde va a ir Diego a estudiar su secundaria, entonces, cuando nos platican qué estaban tramando durante una serie de reuniones, me pareció de lo mejor, mucho más porque se trataba de la supervivencia de mi pueblo, por años y años y años, la gente se va, porque van a estudiar y ya estudiaron, no sé si sentirme orgullosa o no de decir de vuz hacia el exterior hay muchísimos profesionistas, y están parados en los mejores lugares, pues, pero allá, a su pueblo vienen el día de la fiesta y ya, se regresan, por su pueblo en especial nada. Al contrario, todavía ven por acá un joven que por x ya no fue a la prepa y dicen: “no, a ese me lo llevo, yo soy el rector de tal universidad y me lo llevo”, y aquí un ciudadano dijo: “¡no, si al contrario, yo quiero que se queden aquí”, o sea, que piensan que el pueblo se está quedando solito: “para qué el sacrificio de cuidar el cerro del jaguar o al cerro sagrado, cuidar el agua, cuidar el bosque, cuidar todo, los ciudadanos que tienen ahorita entre cuarenta y cincuenta años, desde veinticinco a cincuenta años, sesenta pues, para que tanto esfuerzo si todos se están llenando, nos vamos a quedar aquí puros abuelitos”. Entonces, a mí de verdad que esa idea me pareció increíble y como dijo Juan: “no es que no queramos que salga el niño o la niña, por supuesto que si ellos quieren van a salir, ahorita mi nieta ya pasó al tercer año de secundaria, en la escuela propia lleva dos años, sin embargo, ya salieron dos de secundaria, porque dos padres que tenían a sus hijos, uno en Ixtlán y uno en Oaxaca, los trajeron para que aquí hicieran ya su segundo año y su tercer año, o sea ya salieron.

Yo no quiero que quiten el dedo del renglón, la idea es ir hasta bachillerato, con cinco alumnos, pues, pero estudiando aquí, conociendo todo lo que es nuestros saberes. Primeramente, lo más difícil es el recurso económico para gratificar a los maestros porque no es una paga, no podemos hablar de que es una paga: es una gratificación económica que se les da y ellos conociendo a fondo el proyecto dicen: “me gusta, yo quiero colaborar y voy a estar acá”, y ahí están, pero sí es un gran sacrificio juntar, como decía Vero, el recurso que se les va a dar como gratificación a dos maestros de secundaria, un maestro de preescolar, un maestro de primaria, pues ellos aguantan, ellos esperan, y cuando hay un *chancecito* pues se les gratifica. Ya lo mencionaron aquí: nuestra autoridad municipal de repente dijo: “no, ya no cuenten con nada”, entonces, últimamente se han cerrado puertas para recibir apoyo económico, en este caso, para evaluar al niño, acreditar al niño que ya hizo su secundaria. Sin embargo, cuando se hablaba de la fundación de la escuela sí estábamos conscientes de qué iba a ser y era como la piedra que ponía la autoridad municipal en el sentido que decía: “es que no van a tener

papeles, es que cómo le vamos a hacer si no van a tener un papel que acredite que ya hicieron su... el grado que cursan”, pues. Aquí Paulita muy valiente dijo: “a mí no me sirve un papel que diga que mi niña sacó mucho, mi nena no sabe nada y tiene un ocho, ¡eh!, ese papel a mí no me sirve, y si mi hija va estudiar y no va a tener papel pues, no importa, que tenga conocimientos, aunque no tenga papel”, por ese lado como que nos agarramos todos y yo siempre me cuento porque ahí están mis nietos en la escuela.

Tengo cuatro nietos en esta escuela que le pusieron por nombre Centro Formativo Académico Comunitario, entonces, siempre me ando agregando ahí. *Bene zá* en zapoteco, que quiere decir: *gente que piensa*, entonces yo siempre le digo yo me sumo a ellos y ya no hay pa'tras. Son veintiuno o veintitrés niños, así de poquititas *gentes*, de habitantes tiene nuestro pueblo, pero ya estamos, ya estamos allá adentro y ahora pa'tras nada, pues, y que Dios nos ayude porque es un serio compromiso, pero efectivamente se ve el desarrollo en los niños, se nota, entonces yo pienso que como papás y yo como abuela creo quedo satisfecha de ver ahí a los niños que sí están aprendiendo, pues.

Mayor de la comunidad

Con el problema que tenemos, bueno, ese es otro tema, pero el presidente que llegó, que nosotros permitimos y que está haciendo todo un desastre, la mayoría que está en Oaxaca se juntó con él, y en una de las pláticas que teníamos con ellos y con uno que creo que es un rector, decían: “es que ya dejen a los abuelos que ya es pasado, ya ahorita las cosas son diferente, ahorita hay que entrarle a lo nuevo, a esto”, o sea, como que eso ya no sirve. Pero a lo mejor si hay otro gente que a los mejor nada más está esperando y podría apoyar, no hemos querido a lo mejor o no los hemos invitado y a lo mejor si sería como importante hacer eso, tipos de encuentros, ir enfocados a algo, pues ese es el proceso que estamos haciendo y necesitamos gente también.

Maestro solidario: En ese sentido de lo que estaba diciendo el mayor, es el ir conformando el perfil del maestro, o sea, la opción que se abre y que ya está, es que el maestro que venga, que no venga aspirando a un sueldo o a un escalafón, sino esta experiencia comunitaria que finalmente es una experiencia de vida. Mucha gente que tiene una visión ya globalizada, se ha dado cuenta el fracaso de lo que es el capitalismo, está en bancarrota, como los paradigmas en cuanto a la religión, entonces, un poco la ideas es el perfil del maestro con una visión a futuro en un contexto comunal, y de hecho ya hemos tenido así la respuesta de algunas personas que dicen: “pues es que yo durante todo el tiempo he estado esperando una oportunidad así”, pero sí, de repente el paso cuesta trabajo por la comodidad.

Pues venir a Lachatao primero fue una intención, la de escribir sobre un proyecto que tenía yo ya tiempo, sobre lugares sagrados, y de repente ya he venido

yo conviviendo y el descubrir que ellos ya tienen un sistema de símbolos, entonces eso ya de repente pues te hace despertar y decir: “pues es que en realidad hay que aprender”, no viene uno a descubrir que es algo que has visto en los libros y lo vas a volver a hojear, sino que te tienes que involucrar y tienes que ir entendiendo estos saberes que no están en ningún libro, no existe, no hay, entonces cuando te vas dando cuenta de que ellos en sus tiempos pasados, concurrían a un lugar a hacer ofrendas como al cerro, ellos se congregaban con otros pueblos y llevaban la fiesta allá, primero el ritual y se entablaban los diálogos necesarios entre las personas mayores y los jóvenes. Al darme cuenta que ya tenían un sistema de conocimiento de su propia cartografía, con su propia orografía, para nosotros un sendero es un caminito, y de esa manera va uno entendiendo que necesariamente tienes que sentir, o sea, la comprensión intelectual no lleva muy lejos sin el apoyo del sentimiento, y para poder captar cosas que se nos escapan en la cotidianidad pues tienes que estar viendo, tienes que saborear la comida, tienes que entender cómo es el sonido, el miedo, estar en el bosque, caminar en la oscuridad, el acostarse y estar pensando si hay una tarántula, si hay una víbora; o sea, estar inmersos en una espiritualidad que está en la piel y entonces va uno aprendiendo, precisamente de no tener miedo: es la presencia de lo divino, y entonces ir viendo como en la forma que va pasando el tiempo, va uno aprendiendo muchas cosas y revalorando.

Cuando vi a los niños, dije yo: “es que no todo está perdido”, o sea, poco a poco te vas dando cuenta de que es gente con evolución. De alguna manera también esta visión de que los niños vayan aprendiendo lo de la comunidad y no haya la preocupación de que tengan sus papeles, sino que desarrollen su intelecto que es lo más importante, entonces esa parte ha sido una lección de vida y pues ir conociendo así, poco a poco, el territorio porque de alguna manera, una cosa es la orografía en un mapa y la otra es estar en los lugares, las alturas, los lugares que tienen riqueza natural, los espacios sagrados, entonces sí ha sido una lección. Yo tengo ocho años viviendo aquí, y todos los días es un aprendizaje, la forma en que los niños van adquiriendo, digamos el conocimiento, pero también esa necesidad de estar en el campo o ese deseo de agarrar el arado cuando van con los adultos, de hacer cosas así en forma colectiva, entonces, eso tiene un gran valor y que a lo mejor digamos ellos por lo que lo llevan en su vida diaria no lo captan de tal manera, pero sí ha sido todo un proceso, difícil, porque cuando se pensó en una imagen para lo que es la escuela, pues vamos, el museo tiene muchos ejemplos de escritura, de sus ancestros, este territorio tiene una influencia muy poderosa olmeca, zapoteca, o sea, hay vestigios que ahí están y entonces la toma de decisiones también ha sido muy importante en las asambleas, el acordar, el establecer el criterio acerca de algo eso ha sido muy importante para el desarrollo en esta actualidad de sus estilos de vida. Bueno tú tienes que agradecer a la vida de que es gente que te acepta como es y eso de verdad tiene gran valor, entonces, en la medida que ha ido pasando el tiempo, bueno yo creo que no cambio el peor

de los días de aquí por el mejor que viví antes. La idea mía en un principio era escribir un libro, hacerlo, pero de repente me di cuenta que era sólo mi *ego*, y entonces había que escuchar los valores y aprender primero, entonces en este tiempo, pues ha habido cosas que han ido postergando esa idea, o sea, he escrito muchas cosas pero no hay intención ahorita de hacerlo, muchos me han dicho que es hora, el momento de publicar, pero no, porque este proceso también es muy importante, este proceso de una evolución poderosa que tiene mucho que ver con esta parte que no es el manejo, digamos, mental sino de su *lache*, digamos, Lachatao tiene dos acepciones: la *Lache* que significa llano, así literalmente es en todos lados y en todos los libros dice: “Lache” y ya, pero tiene otras connotaciones más profundas *Lache* es corazón, *Lache* es juego de pelota, es donde se toman las decisiones, *Lache* es el numeral cuatro, el ritual sagrado del calendario, entonces el cuatro es la marca de la pirámide que nos habla de las cuatro deidades. Nosotros tenemos cuatro lecturas, tenemos una parte frontal, una posterior, el lado derecho que los abuelos llamaban *tona*, y el otro *nagual*, entonces, ese sistemas de símbolos y conocimiento que aquí está, ellos han conservado así sus montañas sagradas con su fisionomía que permite la ubicación de un equinoccio, un solsticio y de fechas, hay un lugar, que es un lugar al que venían grandes astrónomos y que tenían que cumplir con su trabajo, de manejar una estética donde la proporción del hombre es muy importante, entonces sería importante que crean también esos espacios que tienen ellos. ■



Foto 103 Ofrenda día de muertos Xia Yetza



**Conversatorio entre la Universidad
de la Tierra, Oaxaca (México)
y Tejido de Colectivos, Manizales
(Caldas, Colombia)**

Escribanía:
Tejido de colectivos-Unitierra¹⁶⁰

Arturo Guerrero

*

Comunalidad: razón de ser y modo de vida de los oaxaqueños

Comunalidad se acuña en Oaxaca, México. Oaxaca tiene varias regiones, una de ellas es la región de la Sierra Norte, fue allá donde acuñaron esta palabra, simplemente para darle nombre a lo que la gente hacía todos los días en sus comunidades; podemos decir que ‘comunalidad’ simplemente expresa el modo de vida y la razón de ser de los pueblos oaxaqueños; es semejante a lo que ustedes ya hacen en sus veredas en Colombia, así pasa en Oaxaca; hay muchos pueblos que viven su comunalidad, pero no la llaman así, simplemente lo hacen, porque la comunalidad no es una teoría, no es una ideología, no se explica en los libros, sino que se vive, es realización cotidiana. Pero no realización cotidiana de individuos, de gente que piensa que es un “yo”, que sabe más, que tiene su conocimiento, que acumula, que vive de acuerdo a la lógica del capital; si no que es esa vida cotidiana que se hace en un *nosotros*. Allá si uno va a un pueblo y pregunta “¿oiga usted como siembra o usted como hace panqueso?”, entonces la persona respondería: “ah, pues nosotros sembramos así, nosotros cocinamos así”, porque esa gente no es individuo, es persona. El individuo es como un átomo, como un pedacito de carne separado del resto que se piensa libre, igual a los demás y que cree que lo que debe hacer es estar en competencia con los demás. Eso es lo que nos han enseñado.

Nos educaron dentro de la democracia y pensamos que el fin último de la vida es ganar, es vencer al otro, es imponer mi verdad sobre la de los demás, y comunalidad parte de otra idea: que la vida se hace en colectivo, en un *nosotros*. Cada uno somos un nudo en una red de relaciones, no somos esos átomos de carne, sino lo que nos hace ser *nosotros* es que estamos relacionados unos con otros. Si uno va a un pueblo de esos de Oaxaca y pregunta “¿oiga dónde vive Juanito?, todos les van a contestar: “Juanito, el hijo de doña Martina, el tío de Luis, el hermano de Pepe”, es decir, no lo ven como un yo, sino como alguien a quien lo que le da existencia son su relaciones: que es hijo, es primo, es hermano, trabaja aquí, hace esto, eso es lo que lo hace ser persona. Esta discusión, que se tiene mucho en las Ciencias Sociales de que una cosa es el individuo y otra el colectivo, aquí no tiene sentido, porque la persona solo existe en la medida que participa de un colectivo, en la medida que es parte de un *nosotros* y eso no significa que siempre debe de estar con gente. El campesino puede irse solo con su perro al monte a cultivar y no está solo, porque ese *nosotros* no solamente es de personas humanas sino que está con la yunta, está con la tierra, con el agua, con los espíritus, y allí forma un *nosotros*. No está esa idea que se tiene en las ciudades o en las escuelas de pensar que lo único que importa somos los seres humanos y que los demás son cosas que están para que nosotros las manipulemos y hagamos lo que queramos con ellas. El universo está integrado, todo está en relación: a esa vida es que estos

¹⁶⁰ Transcripción Colectivo Creapaz, Liliana Márquez. Auditorio Galería Plaza de Mercado de Manizales el 4 de septiembre de 2006 de 11:30 a.m. a 2:00 p. m.

compas le llamaron comunalidad; y los últimos 20 años hemos estado tratando de ir pensando, de ir trabajando en darle un orden, sistematizar ese conocimiento.

Reconocemos que el conocimiento no está en los libros, que lo escrito puede servirnos de pronto para apoyar nuestros procesos, pero que el conocimiento está en la palabra de la gente. La gente tiene un conocimiento y éste vale. Sí este planeta tiene alguna solución, esa solución la tienen los pueblos, no está en la ciencia, sino en esos pueblos, en las mujeres, en los que han sido excluidos. Ese conocimiento que está guardado y no hemos querido entender, no lo hemos querido percibir, del que los pueblos comunales tienen la clave; y se puede decir que esto es romántico, pero hay elementos ciertos, por ejemplo, allá existe la creencia milenaria de que cuando el bebe nace su cordón umbilical, el ombligo, puede ser enterrado y el crío ya es de esa tierra. Después, cuando la mamá tiene otro bebe y nace con algún problema de la vista, usan esa tripita umbilical para curarle los problemas de la vista. Decían que eran creencias de indios pero ya la ciencia tiene toda una nueva industria que es la de las células madres, se basa en este mismo principio de reconocer que la sangre que está en el cordón umbilical tiene una potencia tremenda para regenerar los tejidos y esto la gente lo sabía desde hace muchísimo tiempo, son herederos de mucho conocimiento.

Entonces, lo que nosotros queremos hacer con la idea de la comunalidad es revalorar lo propio, la comunalidad en última instancia es una manera para reconocer lo propio. ¿Quiénes somos nosotros, cuándo decimos nosotros a qué nos referimos, qué contiene, qué moviliza, qué es lo propio, qué es lo nuestro? Uno diría que es muy fácil de responder, pero para nosotros no es así, porque por más de 500 años nos han dicho: “Tú eres indio, eres indígena, eres analfabeto, eres subdesarrollado, eres ciudadano”. Nos han puesto muchas etiquetas y nos la creímos. Durante 500 años nos han dicho “eres pendejo, no sabes”, y nos la creímos, y entonces nos ponemos a pedir, nos volvimos pordioseros pidiendo al Estado que nos resuelva nuestros problemas. Nos convencieron que nuestro conocimiento no es conocimiento; nuestro arte no es arte, es artesanía; nuestra forma de hablar no es un idioma, es un dialecto; nosotros no tenemos un sistema de derecho, sino sólo “usos y costumbres”, y así nos han degradado; entonces nos hemos perdido. Comunalidad es como esa búsqueda de tratar de limpiarnos las lagañas de la mirada y comenzar a vernos, comenzar a ver quiénes somos nosotros, qué es lo nuestro, qué es lo propio. Lo que sabemos ahora es que lo propio no es lo que se acumula, no es lo que se tiene, sino lo propio es lo que se comparte, como la palabra, como el conocimiento; el conocimiento no es de nadie, es de todos, uno puede decir que porque tengo un título es que yo sé mucho, pero eso que uno sabe no es de uno, es de todos, y en la medida que lo compartimos lo hacemos nuestro.

Esta idea de comunalidad podemos entenderla como un río: la corriente del río choca contra una raíz que está en la rivera y al chocar forma un remolino; ese remolino es la comunalidad, la corriente del río es la modernidad, el capitalismo,

es la imposición de los europeos desde hace 500 años, chocó con una raíz, la raíz mesoamericana, y en ese choque surgió el remolino. Así entendemos la comunalidad, no como una cosa, sino como movimiento. El remolino no se puede separar del río pero tampoco se puede confundir en él. Nosotros pensamos que para ver la realidad desde la comunalidad necesitamos pensar como en espiral, porque la espiral es el símbolo de la vida, símbolo del movimiento, entonces no dividimos la realidad en sociología, economía, política, porque la realidad no está dividida, no está fragmentada, es un solo movimiento. Pensamos que necesitamos ver la relación con el afuera, al analizar la vida comunitaria necesitamos considerar que hay una imposición de afuera.



Foto 104 Mariana Solor, comunidad Comitancillo. Encuentro Comunalidad 2018

La corriente del río es la que generó la comunalidad, esa imposición externa, una imposición de tecnología, de experiencias, de saberes, de instituciones, de escuelas, que estemos hablando en español habla de esa imposición, el dios cristiano es una imposición, una serie de cosas que nos han impuesto y que han venido desde afuera, no todo bueno, no todo malo, quizás la mayoría de las cosas han sido negativas, pero no toda lo de afuera es malo. Pero hay que tener cuidado, porque podemos despreciar lo propio, por ejemplo, hablan desde perspectiva de género, de sustentabilidad y hablamos de eso, de todo lo que por allá en Oaxaca

se les ocurre y ¿cuáles son las miradas propias? La imposición viene de afuera y se genera desde adentro una resistencia a esa imposición, la resistencia puede ser sutil, como no decir nada, quedarse en silencio, pero también puede ser desbordada, el levantamiento en armas, como los pueblos que ya no soportan y se ponen a pelear, como los zapatistas, por ejemplo, decidieron: “mejor morimos peleando contra el Estado en lugar de morirnos en nuestro pueblo de diarrea, de enfermedades curables”. Vieron que su gente se moría de cosas que con unas pastillas se podían solucionar, pero no habían pastillas, entonces dijeron más bien le declaramos la guerra al Estado, y allí siguen luchando, 20 años después.

Puede haber resistencia pero puede no haberla, puede haber aceptación, por ejemplo, ¿quién se ha resistido a los celulares?, es una imposición que viene desde afuera y no nos resistimos, aceptamos y colaboramos, ayudamos a dominar y a que nos dominen, también es otra alternativa que los pueblos han optado. Yo veo a los pueblos y la gente y no están en resistencia las 24 horas. La gente está viviendo, está haciendo la vida, tratando de sobrellevarla, entonces ¿hasta qué punto la resistencia es real o cómo resisten los pueblos?, ¿cómo cuestionar también nuestro discurso, por qué a veces nos quedamos con ciertas banderas y creamos nuestros propios dogmas y ya no pensamos más allá?

Una imposición externa, una resistencia interna: este choque implica una nueva realidad, una adecuación que ya no es el europeo que se buscaba imponer, ni el mesoamericano que resiste, entonces se genera una nueva realidad, esa nueva realidad es la comunalidad. Puesto en otros términos, diríamos más académicos, lo de afuera es heteronomía, la ley de otros; lo de adentro es ontonomía, que es la tradición; y el resultado del choque entre heteronomía y ontonomía de autonomía; es decir, la autonomía no es algo puro, la autonomía implica que yo tomo del afuera y del adentro, lo autónomo consiste en que yo decido con mi gente. Ahí ya no es purismo, nada más lo que es originario de mi tierra es lo bueno, porque eso no existe, siempre nos hemos mezclado, siempre hemos ido de un lado a otro. La autonomía no implica que algo sea exclusivo mío, sino que yo decida, pero que decida con los demás, porque esa autonomía tiene elementos de afuera y elementos de adentro, y no siempre se sintetizan, no se mezclan necesariamente, sino que dan lugar a un oximorón: la unión de lo de afuera y lo de adentro origina una nueva realidad. Lo comunitario no es algo puro, no es algo idílico, no es un paraíso.

Allí no hay identidades. La identidad es un concepto que se puso de moda desde hace poco más de cuarenta años para acá, porque a los europeos les dejó de gustar la categoría de “clases sociales”. El marxismo fue pasando de moda, entonces a ellos se les ocurrió que la identidad era buena. No hay identidad, ni personal, ni colectiva, sino lo que hay es diversidad, porque la realidad es pluralista. La palabra identidad viene del latín *ídem* que significa lo *mismo*. Identidad significa *mismidad*, por eso no creemos que hay identidad colectiva, somos distintos,

estamos juntos pero somos distintos, para empezar hay hombres y mujeres: pensamos, vivimos y sentimos la vida de manera distinta, no mejor ni peor, pero sí diferente. Y uno mismo... yo era distinto antes de venir a este viaje a Colombia, en este viaje he aprendido cosas, entonces no puedo decir que tengo una identidad personal porque no soy el mismo de hace unas semanas, estamos cambiando. Por eso, no creemos que la noción de identidad nos funcione, sino más bien debemos entender que somos diversos y eso es lo difícil, ¿cómo entendemos la diversidad? Porque tenemos pleitos, la cosa es que tenemos mecanismos para resolver nuestros conflictos sin necesidad de democracia. Esta imposición/resistencia/ajuste de nuestro esquema, la *espiral afuera* le llamo, es la manera como vemos las relaciones con el exterior.

Y existe una *espiral adentro* que tiene que ver con la raíz. Se puede pensar la comunalidad como un árbol que tiene raíz, tronco y ramas, entonces la espiral adentro es esa raíz profunda que nos une con lo vital. Para nosotros, la raíz comunal puede verse como cuatro pilares, como dice Jaime Luna: el territorio, la autoridad, la labor y la fiesta. Pero no serían solo cuatro cosas sino un solo movimiento. El territorio es el suelo que se pisa: normalmente, para entender lo comunitario partimos de las ideas de la gente, pero no se trata de ideologías, sino de entender dónde estamos parados, cuál es el suelo que se pisa. No es lo mismo estar en Manizales que estar en Bogotá, no es lo mismo crecer viendo el mar en la costa Atlántica que crecer allá en la Sierra de Santa Marta con los kankuamos. En cada caso, las creencias, los sueños, las vivencias y las esperanzas son distintas, entonces creemos que se nos ha olvidado reconocer donde estamos parados, para una lucha necesitamos ubicarnos en nuestro suelo, donde está parada nuestra comunidad, y a partir de ahí podemos entender que tenemos allí, cómo la gente concibe su vida.

Por ejemplo, la tierra en Bogotá es una mercancía; uno si tiene plata va y compra un pedazo de tierra y listo, así como cuando va uno al supermercado y compra una Coca-Cola, son mercancías. Pero en muchos pueblos, uno va y ¡no puede comprar la tierra!, porque la tierra no se vende, en Oaxaca usted no puede comprar un terreno porque no hay propiedad privada, la tierra no es mercancía, es la Madre Tierra.

La gente no dice: “esta tierra es mía”, al contrario, dice: “yo soy de esa tierra”. La tierra no me pertenece, yo le pertenezco a la tierra, la tierra es la que me va a dar de comer y es la que me va a abrazar cuando me muera, entonces no puedo pretender decir que es mía. Cuando hablamos de territorio nos referimos a esto, ¿cuál es el suelo que se pisa?, ¿dónde estamos parados?, ¿cómo es ese suelo?, ¿cómo lo concebimos?, ¿como mercancía o como vida, como un ser sagrado? Allá en Oaxaca los pueblos consideran que la tierra esta viva. Cuando se le cubre de cemento se dice que no va a respirar la tierra. Todos los problemas que tenemos en la ciudad tienen que ver con ese desconocimiento, pues pensamos que era mejor llenar todo de cemento; ya saben, el desarrollo.



Foto 105 Comunidad Comitancillo. Encuentro Comunalidad 2018

Luego el otro pilar es la autoridad, o bien, la gente que pisa ese suelo. ¿Cómo es la gente, quiénes habitan ese suelo, como se organizan? ¿Se organizan alrededor de la democracia donde unos pocos imponen su voluntad a la mayoría? ¿O como allá en Oaxaca, donde la gente se organiza de manera colectiva para decidir en asambleas? Esa es la manera de decidir, de organizarse a partir de las asambleas, las cuales se hacen para todo, todo el pueblo va a la asamblea de ciudadanos, en la iglesia, en la escuela, siempre es esa lógica, tenemos un problema y no es un yo el que decide, sino que voy a buscar a mis compas y entonces busco una solución colectiva. Podemos equivocarnos, pero nos vamos a equivocar todos, podemos cometer excesos, pero lo decidimos entre todos, entonces lo asumimos.

Dicen los zapatistas que se trata de convencer y no de vencer. La asamblea opera de esa manera, por ejemplo, uno tiene una buena idea y la propone, pero aunque sea muy buena no va a ser la que quede, vamos a tener que ceder, vamos a tener que negociar, entonces esa idea original ya no va a ser la que yo estaba pensando, no me voy a imponer sobre los demás. Para ponernos de acuerdo pueden pasar horas, días, tenemos pueblos donde se la pasan todo el domingo discutiendo y al siguiente siguen y siguen, y así se pueden pasar meses y hasta años. Hay que aprender a tomar acuerdos: es lo difícil, porque nos han enseñado a competir,

a no escuchar y a no negociar, sino siempre buscar imponernos sobre los otros. Decíamos allá que esto implica que todos pierden; en la democracia uno gana y los demás pierden, en la asamblea comunitaria de allá todos pierden, para poder ganar todos, es decir, nadie se sale con la suya, nadie sale diciendo: ¡Me los *chingué!*, ¡gané! No, no se da esta idea, porque no hay nada que se haya impuesto. En este caso, cuando hablamos de autoridad nos referimos a esto, no a relaciones de poder, sino a que uno reconoce en el otro capacidad y experiencia. El poder surge con un yo que se impone, “yo quiero gobernar”, y entonces yo voy a convencerlos de que voten por mí, es mi voluntad la que prevalece.

En la lógica comunitaria, como no hay un líder, sino que es una comunidad la que decide y delega en algunos *servidores* ciertas funciones. Ese es el otro elemento de la comunalidad, allá le llamamos *cargos*. Se llaman así porque son algo pesados, es decir, no se está esperando que llegue un gobernante bueno a que haga cosas buenas, porque sabemos que eso nunca va a ocurrir, ya no estamos mirando hacia arriba o hacia afuera, sino entre nosotros. Las autoridades son nombradas en la asamblea y lo que ellas hacen no es gobernar sino servir, es lo que los zapatistas llaman ‘el mandar obedeciendo’. En los pueblos oaxaqueños los funcionarios, la policía, los secretarios, los regidores, el presidente municipal, el alcalde, todos los que forman parte de un cabildo, son nombrados por la asamblea, pero no se mandan solos. Por ejemplo, si el presidente municipal se emborracha en la fiesta y hace feo, lo meten a la cárcel, y si hace tranzas lo cogen, lo quitan y ponen a otro, es decir, quienes son nombrados en los cargos desde la lógica comunitaria sirven y obedecen las decisiones de la asamblea. Un entendimiento político distinto al de la democracia.

El tercer pilar que nosotros ubicamos es lo que normalmente llamamos ‘trabajo’, el trabajo colectivo, a diferencia del trabajo asalariado. Es bonita la etimología porque nos da una idea de qué es lo que estamos diciendo, por ejemplo, la palabra “trabajo” viene del latín *tripalium*, que significa “tres palos” y era un instrumento de tortura, por eso el trabajo es tortura. Aquí no nos referimos a ese trabajo asalariado que es parte del capitalismo, que no lo hacemos por gusto sino por necesidad, porque tengo que ganar una plata y entonces hago esto, me ordenan, no me gusta, me frustro y me puedo pasar la vida así. Nosotros sabemos que la plata se necesita todavía, y buscamos la manera de conseguirla, pero, aparte del trabajo asalariado nosotros vemos algo que es fundamental para lo comunitario y que lo vi acá en Comunativa, que es lo que aquí llamarían *minga* y allá llamamos *tequio*: la labor colectiva y obligatoria para el bien común. Que además tiene que hacerse de buen modo. El tequio funciona de esa manera, que no es solo hacer las cosas, sino hacerlas de buena gana, con amor. No hay de otra, porque en la comunalidad existe esa lógica: si no trabaja no le toca. Hay un pleito fuerte en los pueblos porque el discurso de los derechos humanos choca con la lógica comunitaria. Si tú no trabajas, si no vas a las asambleas, si no aportas, entonces no tienes derechos en la comunidad. Como dijimos, allí no hay propiedad privada, pero quien participa comunalmente

puede decir: “yo tengo mi casa”, y el pueblo le reconoce la posesión de su casa, de su terrenito; pero si la gente no colabora el pueblo va y se la quita, “no, pero es que yo pague”, puede decir el afectado, pero de nada servirá. La comunidad es dueña de su territorio. La labor comunitaria es fundamental en la vida de los pueblos, porque decidir es ya un trabajo; celebrar requiere de un trabajo: en las fiestas los músicos tienen que estar ensayando porque es necesario presentarse para la fiesta. Todo es trabajo. Allá uno puede decir muchas cosas pero eso no vale si uno no trabaja, si uno no hace, si no realiza. ¿Cómo puedo pertenecer a una comunidad? Trabajando con los demás.

El cuarto pilar de la comunalidad es la fiesta. El trabajo es lo que la gente hace, la fiesta es lo que la gente logra. No solo me refiero a la fiesta del pueblo, a la fiesta anual, sino a una dimensión de la vida donde ésta se celebra, donde no podemos entender el trabajo sin fiesta, es como la otra cara de la moneda. Todo termina en fiesta, cuando alguien va a construir su casa, llama a sus amigos para que le ayuden a poner el techo y termina en borrachera, porque llega la mujer con la comida, sacan la chicha, sacan el ron y termina en fiesta y es fiesta todo el tiempo. Oaxaca es un estado donde existen como 11 mil comunidades, el país tiene como 2.000 municipios en 32 estados, y sólo en Oaxaca hay 570 municipios, es decir, la cuarta parte de los municipios del país están en Oaxaca, y de esos 570 municipios, 418 se manejan de manera tradicional y viven esto que les estoy contando, es decir, no entran los partidos políticos, no entra la democracia, la gente dice ‘acá el que manda es el pueblo’, para bien y para mal porque también hay excesos, cosas bizarras que los pueblos deciden, porque no son sabios por excelencia, ni tampoco son infalibles pero así funcionan. Estos cuatro pilares son como la metodología general de la comunalidad.

En la Sierra Norte de Oaxaca dicen que hay que tratar “con Dios y con el Diablo”. Desde la perspectiva comunal podemos crear espacios como la Unitierra, donde no hay título profesional, ni maestros ni aulas ni nada, y sin embargo la gente aprende lo que le interesa; pero también tenemos un programa de postgrado, una maestría en educación comunal, donde sí se da título y tratamos desde allí de darle la vuelta a la escuela, tomamos sesiones quincenales de dos días, el resto del tiempo la idea es que la gente se vaya a las comunidades a trabajar, porque ahí es donde está la realidad. En cada sesión se comparten las experiencias de los estudiantes; no hay clases, casi ni se lee; cuando comenzamos esa maestría los chavos acostumbrados a la educación formal nos dijeron: “¿dónde están los textos que tenemos que leer?”, y les decíamos: “no hay lecturas, ya luego te damos una, si siguen insistiendo después les damos un texto para que no sienta tan raro. Porque la intención es que la gente cuente su experiencia. Se trata de reconocer que la gente tiene un conocimiento y que ese conocimiento vale, que de ese conocimiento podemos aprender todos; entonces, los docentes sólo facilitan ese intercambio, no se vale tanta carreta, lo que se vale es la acción. Cuando nos juntamos cada quien habla de lo que vive, de su experiencia comunitaria, sobre el asunto que se esté discutiendo, y de esa manera vamos

aprendiendo. El punto de partida no es la teoría, hay que hacer teoría, creemos, eso lo dicen también los zapatistas, de hecho el año pasado hicieron un evento en el que plantearon que necesitábamos teorías nuevas porque el mundo ya cambió, estamos viendo una nueva era, pero nosotros seguimos viendo y nombrando la realidad que ya cambió con las categorías viejas, seguimos utilizando viejos conceptos para tratar de explicar algo que ya no es eso. Durante 800 años la verdad estuvo en el libro, ahora la verdad está en las pantallas, nuestro yo, nuestro nosotros se constituye a partir de la pantalla, ¿quien no ha sentido feíto cuando lo dejen en visto en *quatsap* y no le contestan? Se siente feo.

Necesitamos crear nuevas teorías, pero primero hay que partir de la experiencia concreta, y a partir de ahí debemos hacer teoría, ¿cómo desecharmos las teorías convencionales? O sea, Foucault, Bourdieu y Marx, puede que hayan dicho cosas interesantes, pero más bien qué decimos nosotros, qué dice la gente, cómo podemos recuperar el saber de la gente y las categorías que la gente usa para nombrarse y explicarse la vida. Tenemos que atrevernos. Por ejemplo, comunalidad fue una palabra que surgió cuando estos *compas* se atrevieron a decir: “ya no uso lo que dice Freire, Vygotski, uso lo que dice la gente, lo que decimos nosotros”, y se atreven a inventar palabras. Otro ejemplo, a la actitud de la comunalidad le llaman *compartencia*; ésta es una palabra que se inventaron, porque el verbo es compartir y entonces el acto de vida que se basa en compartir es la compartencia y ahora hasta en Colombia, acá en Bogotá, en el congreso donde estuve hace dos semanas la gente ya la usaba, alguien fue a Oaxaca y la escuchó y dijo ‘suena chevere’ y se la trajo y ya la usa y le funciona. Así podemos ir generando nuevas categorías, que salen de la gente, y recuperar otras que de por sí emplea.

Quisiera terminar con dos principios y una vereda de la comunalidad: *guelaguetza* y reciprocidad, y servicio. En Oaxaca llamamos veredas a los caminos de terracería que llevan hacia las comunidades. Nosotros hablamos de la *guelaguetza*, una palabra zapoteca, que dicen significa *amistad, vecindad o familiaridad*; es lo que te hace ser parte de un pueblo, es estar con el otro/a en los momentos claves de la vida: cuando alguien nace, se muere o se casa, debemos estar con él o ella. *Guelaguetza* es tener experiencias en común, el experimentar juntos, es decir, eso es compartencia, el hecho de estar juntos y convivir. Nada de desarrollarnos, o de llegar al progreso, nada de eso, pues en la vida finalmente de lo que se trata es de compartir las penas y alegrías que pueden ser de unos ahorita y de otros después, pero que a todos nos van a tocar, entonces estamos con el otro y ese es el fin, el principio y el fin de la comunalidad. Tener experiencias en común, juntarse con los amigos, jugar un picadito y después irse a tomar una cerveza, no se está persiguiendo ganar la copa mundial. Por ejemplo, cuando alguien se muere y le llevan un café, un pan, leña, a la familia del muerto ya está haciendo *guelaguetza*. Cuando yo necesite sé que me van a ayudar porque antes les he ayudado. Ayuda mutua, mano vuelta, reciprocidad, normas básicas de convivencia: yo te ayudo, tú me ayudas, nos ayudamos y nos

vamos metiendo en un compromiso, que también puede ser negativo, porque la reciprocidad también se da de manera terrible: mataste a mi familiar, entonces yo te mato a otro y se hace una cadena de sangre, en algunos pueblos es así de terrible.

Finalmente, el servicio es dar lo mejor de nosotros mismos a los demás por el simple hecho de dar. La persona en la comunalidad cuando da su servicio se realiza. Aún en una lógica de reciprocidad, espera sin esperar, ni siquiera está esperando que se lo reconozcan. Así pues, es como nosotros hemos pensado, hemos vivido el asunto de la comunalidad, y se los compartimos no para que compren el paquete, sino como un herramienta que les pueda ayudar a ver en su propia realidad y reconocer que aquí y allá la base de nuestra vida está en lo comunitario, que el sistema nos ha hecho olvidar que somos seres comunales y que aquí también hay estructuras comunales, que tienen nombres distintos, pero que finalmente estamos hermanados en la mismas broncas, pero también en la misma posibilidad, y para nosotros la posibilidad es comunalidad. ■



Foto 106 Encuentro con el Proceso de Liberación de la Madre Tierra



**Tejiendo autonomías,
despatriarcalizando el mundo**

*

Más acá de los métodos y metodologías: tejidos entre pueblos y con la tierra

Conversaderos alrededor del fuego

La dinámica de los encuentros realizados por la Universidad de la Tierra, el Tejido de Colectivos y la Campaña Hacia Otro Pazífico Posible, se sustenta en conversas acerca de experiencias caminadas desde el sentipensar de los pueblos, las subjetividades colectivas y comunidades en movimiento. Juntarnos a conversar nos permite profundizar en las diferencias y complementariedades como fuerzas de pluralización del tejido colectivo, así como reconfigurar y sanar las historias del pasado, centrar el presente en clave de vida y potenciar el futuro desde las diversas zonas de afirmación del ser que, ahora, nos resultan impostergables. La programación de nuestros encuentros proviene de los cronogramas, mandatos y encuentros que se han venido realizando en cada territorio. A esta propuesta se vinculan iniciativas intelectuales-activistas que vindican el pensamiento de los pueblos como alternativas a las versiones de la academia dominante.

Los conversaderos son una práctica que traen las mujeres desterradas del Pacífico colombiano como alternativas a los procesos de intervención disciplinar, especialmente, que circulan en las políticas públicas de reparación. Las experiencias de autonomías implican pensar desprofesionalizando el mundo y generando complementariedades para sanarnos, crear nuevos referentes políticos requeridos para nuestro tiempo de tensiones y contradicciones. ¿Cómo tomarnos en serio los pasos hacia el postdesarrollo, la despatriarcalización y el postcapitalismo en los diferentes escenarios de la vida cotidiana?

Las autonomías como luchas de los pueblos se fundamentan en el vínculo colectivo y pre-existen al sujeto individual de derecho en que se enmascara jurídicamente la privatización de la vida. Son plurales, colectivas y enraizadas con la tierra y los territorios de existencia. En este espacio nos encontramos para seguir tejiendo, desde Unitierra y la pluriveridad del río con delegados de colectivos, movimientos y pueblos en resistencias, para conversar y dar pasos de autodeterminación a partir de las siguientes preguntas: ¿cuáles son las conclusiones y mandatos de los pueblos participantes que se han pronunciado en los últimos encuentros? ¿Qué estrategias y tácticas de movimientos y colectivos podemos construir, que estén en sintonía con los tiempos y calendarios propios?

Descargar aquí convocatoria:

<http://unitierra.com/wp-content/uploads/2017/09/Encuentro-Autonomia-y-despatriarcalizacion-8-y-9-de-Septiembre-FINAL-3b.pdf>

El cine en la tulpa y en los ríos¹⁶¹

Parte de estas luchas está circulando en medios alternativos de comunicación; el Tejido de Colectivos organizó un ‘cinetrada’ en la tulpa. ‘Cinetrada’ es una de las acciones de militancia del colectivo Creapaz; cine comunitario propuesto por el Colectivo de Cine Sábalo pro y el colectivo Comunitativa, a las que se agregan las experiencias de producción colectiva de cine realizada por la Red de Cineastas de Chiapas.

En este espacio nos reunimos para reflexionar y actuar a partir de dos problemas centrales: ¿cuáles son las estrategias de comunicación propia que nos han posibilitado resistir? y ¿cuáles estrategias re-crear?.

Alrededor del fuego y la palabra visibilizamos diferentes experiencias de organización comunal en torno del cine, en la tarea de escuchar las historias de los abuelos y abuelas sobre la resistencia contra el ingreso de las petroleras, la minería, las hidroeléctricas. Un ejemplo: en Ecuador, en un gobierno que se decía que era progresista, que tenía una tendencia de izquierda, que tenía una sensibilidad social, al momento de sostenerse nunca cuestionaron el extractivismo en las tierras que los guardianes han estado protegiendo, tierra de los pueblos indígenas del Ecuador, entre ellas la Amazonia. Una de las frases que decía mucho el presidente era: “Somos pobres sentados en una mina de oro”, y la mina de oro eran los territorios ancestrales¹⁶².

Las experiencias de cine comunitario en Aguablanca, la construcción de documentales con niños, niñas y jóvenes como espacio de creaciones de sentidos y esperanzas conjuntas, nos inspiró ejecutar procesos trans-formativos y de desjerarquización de los lugares impuestos por la escuela. Así, por ejemplo, la transgresión de los límites establecidos entre las habilidades destinadas para grupos profesionales a partir de las estéticas creadas por niñas y niños productores de sus propias realidades, a través del recuento y la reinención de historias que irrumpen el orden con otras formas de vivir en el mundo. La tematización de los propios lugares de habitar, lenguajes que traen a colación paisajes, personajes, invenciones del presente desde filosofías milenarias. Debatimos en estos espacios las formas de construcción de conocimiento colectivo y las maneras de circular pensamiento de los pueblos, a partir de la compartición de documentales co-producidos con el PCN, la red de videastas indígenas de la frontera sur y RETOS (2017), y las trilogías propuestas por los procesos de investigación desde las acciones colectivas realizadas con autores y autoras comunitarios, los colectivos, los movimientos y comunidades en resistencia.

¹⁶¹ Carlos Segovia (La Escalera Roja), Gilsan Quintero (Sábalo Pro), Juan David Delgado (Comunitativa), Andrea Fajardo, Xochitl Leyva y Axel Kohler (Red de Cineastas de la Frontera del Sur de Chiapas y Colectivo RETOS). (Presentación de documentales).

¹⁶² Andrea Fajardo.

Con-versas en el Pílamó¹⁶³ : seminario en territorio, conexiones entre saber y vivir

El espacio de construir seminarios en territorio congrega parideros (Proceso de Comunidades Negras, PCN, 2011) y hormigueros de investigación trabajados en la escuela de comunicación ‘El Camino de la Palabra Digna’ (Dorado, 2011), en ellos se plantean los procesos de construcción del saber en territorio que posibilite comprender la palabra de las mayores de la liberación de la madre tierra que participan alrededor de la tulpa (piedras de los fogones campesinos) los the walas (Médicos tradicionales del territorio). Mauricio Dorado, Patricia Botero, Sergio Rojas y Arturo Escobar realizaron las presentaciones a los participantes de Unitierra. En los encuentros siempre se pregunta de cómo se hace autonomía y la reflexión que se pueda tejer para sí misma, es decir, establecer más distinción de los niveles organizativos, de clases, de género, de etnia, ya que ningún pueblo por sí mismo puede tener su autonomía. Lo que estamos haciendo es tejiendo, lo que equivale a hacernos un llamado de cuáles son los tiempos que debemos darnos para entender los ritmos que se derivan de tejer esa autonomía y, además, de cómo sintonizar las frecuencias con las cuales se han gestado y cómo podemos tratar de encontrar los espacios y concretar las acciones con las que podamos ir configurando una multiplicidad de autonomías en apuestas y caminos comunes. ■



Foto 107 La Tulpa. Comunidad del Pílamó norte del Cauca

¹⁶³ En este espacio de conversación en la tulpa nos visitaron lxs compañerxs mexicanxs Andrea Fajardo (de la red de cineastas de Chiapas y el grupo RETOS), Gustavo Esteva (‘intelectual desprofesionalizado’ muy cercano a la lucha zapatista desde sus inicios, y uno de los fundadores de la Universidad de la Tierra en Oaxaca), y a Arturo Guerrero, intelectual-activista de los movimientos comunalitarios en Oaxaca. Gustavo y Arturo han pensado profundamente sobre la autonomía y la despatriarcalización. Les pedimos que lean con atención la siguiente Convocatoria y propuesta de programación.



**Compartiendo experiencias y
reflexiones de despatriarcalización
desde México**

Gustavo Esteva¹⁶⁴

*

El mundo que conocemos está llegando a su fin. Vivimos un tiempo de horror y de peligro, y por tanto es tiempo de escuchar, a sabiendas de que escuchar -como lo ha dicho el comandante zapatista Tacho- no es simplemente oír al otro, a la otra, sino estar dispuesto a ser transformado por ellos. Esto es lo que hemos tratado de hacer, escuchar lo que dicen los pueblos.

Lo primero que hacemos es escuchar a las mujeres, porque si alguien sabe de violencia, de destrucción, de catástrofe, son ellas. Y ellas nos están diciendo que estamos llegando al extremo de la violencia y la degradación humana, porque estamos llegando al fin de 5.000 años de patriarcado. Nuestro esfuerzo principal ha de consistir en deshacernos de esa manera de ser, de pensar y de existir. De ahí brotan todos los males que estamos padeciendo; arrancar esa raíz es lo primero que tenemos que hacer. Si bien se trata de una lucha muy antigua, es también una lucha nueva. Ante todo, no sabemos exactamente en qué consiste quitarnos de encima la forma patriarcal de existir, esto es, abolir toda forma jerárquica, que eliminemos todas las estructuras en que aparece un jefe encima. También tenemos que deshacernos de la carga más grande que tenemos sobre nuestros hombros: el odio patriarcal a la vida, la continua destrucción de la vida. Eso lo saben mejor que nadie las mujeres, porque ellas la crean; por eso, lo primero es escucharlas.

Quiero compartir algo que también escuchamos de las mujeres de nuestros pueblos y nos parece muy importante: debemos dejar de mirar hacia arriba. El Estado no ha cumplido, no cumple y no cumplirá jamás. No tiene sentido seguir tocando unas puertas que van a estar cerradas y que si se abrieran no tienen nada adentro que nos interese. Se trata de aparatos podridos. Por eso no tenemos que mirar hacia arriba; del Estado no podemos esperar más que destrucción. El Estado-nación es una de las creaciones de la modernidad de las que se sienten más orgullosos los occidentales. En nombre de esa creación nos ofendieron, nos dominaron e invadieron nuestros territorios. Pero ese tiempo ya se ha ido.

¹⁶⁴ En este escenario, Arturo Escobar presenta a Gustavo Esteva y su trayectoria de trabajo, y el acompañamiento y el caminar con movimientos indígenas, colectivos, especialmente en el sur de Chiapas. Hay muchas cosas que decir sobre Gustavo, él generalmente se define como un intelectual desprofesionalizado. ¿Qué quiere decir con eso? Era un administrador profesional muy exitoso, cuando se dio cuenta de que la economía y el desarrollo de que se ocupaba nos llevaban al abismo. Empezó entonces un proceso muy profundo de desaprender su disciplina y su forma moderna desarrollada de ser y a reaprender a ser, hacer, conocer y pensar con las comunidades y se ha convertido en un gran pensador de lo que yo llamaría tres procesos: la autonomía por un lado; la crítica al desarrollo, cómo se conoce, cómo se habla en los países y los gobiernos, cómo decían los mayores llevando a la catástrofe y, tercero, la despatriarcalización y, diría también, en que a Gustavo lo caracteriza algo que para mí es súper importante, que es de una gran honestidad y consistencia entre lo que piensa, lo que habla y lo que hace, quizás porque ha aprendido de manera muy profunda a realmente pensar en colectivo, no pensar desde el aula, no pensar desde el poder, desde el Estado, desde las categorías, solamente pensar con los colectivos, con el pueblo y con las experiencias de la gente. Hace poco hablaba con Gustavo y unos compañeros de que Colombia y México comparten procesos hasta cierto punto parecidos hoy en día, procesos que los está llevando al caos, pero al mismo tiempo procesos de mucha esperanza.

Ellos mismos destruyeron el que era un referente básico, pensar en el Estado, y de él solo van quedando rituales y recuerdos. Tras ocupar nuestros territorios, atraparon también nuestra atención, nuestras emociones, haciendo que nuestro corazón se ocupara de las patrias que se constituyeron y siempre llevando nuestra mirada hacia arriba. Ha llegado el tiempo de volverla a donde estamos, a lo que realmente somos.

Igualmente, el capitalismo que aún nos domina está pasando ya a la historia como régimen. Llamamos capitalismo a un sistema que se basa en comprar fuerza de trabajo, y eso es precisamente lo que el régimen dominante ya no puede hacer. Hay una acumulación más grande que nunca, pero lo que se acumula no puede invertirse en comprar fuerza de trabajo. Un régimen no muere cuando deja de producir a su manera, sino cuando no puede ya reproducirse en sus propios términos. Eso es exactamente lo que está pasando hoy con el capitalismo. No se trata de una buena noticia, porque si bien el capitalismo no puede detener ni revertir el proceso de su propia destrucción, es un proceso que representa el deslizamiento a la barbarie. La mayor parte de lo que se produce hoy en el mundo se produce de manera capitalista, pero la acumulación sin precedentes que se genera no puede invertirse en fuerza de trabajo para seguir reproduciéndose. El modo de producción capitalista se convirtió ahora en un modo de despojo. En vez de comprar fuerza de trabajo para producir, todo lo que puede hacer ese régimen es despojar.

Para la operación de lo que llaman ‘libre mercado’ se necesitaban leyes, un estado de derecho’, una fachada democrática; para el despojo, cuando se trata nada más de arrebatar no solamente territorio sino lo que se deriva del extractivismo: el extractivismo minero, el urbano, el financiero y también el laboral, el despojo a todos de todo, de todos sus derechos, de todo lo que tienen. Para ese despojo lo que se necesita es fuerza bruta, la policía, el ejército, los paramilitares, los narcos o cualquiera de los instrumentos de violencia a los que se puede recurrir. No vivimos en el famoso ‘estado de derecho’ del que estaban tan orgullosos los occidentales; vivimos en un estado de excepción en que se usa la ley para establecer la ilegalidad, una condición bien conocida para quienes siempre fueron discriminados. No podemos seguir mirando hacia el Estado o las leyes, aunque las utilicemos para propósitos específicos. Junto a la muerte del capitalismo estamos experimentando la muerte de la democracia. Parecía una buena idea, sonaba muy bien, pero debemos recordar su naturaleza. Se inventa en Grecia, un país misógino y excluyente, una sociedad de esclavos. Los griegos acuñan también la palabra ‘bárbaros’, como llamaron a quienes no hablaban una lengua griega. Se les veía como quienes solo pueden balbucear: “ba ba ba...”. Descalificaron a quienes no hablaban su lengua, del mismo modo que subordinaron y excluyeron a las mujeres. Así que la idea de la democracia nació con un sello racista y sexista. Es el sello que se mantiene cuando adquiere su forma moderna. En Estados Unidos, hace 200 años, otra sociedad con esclavos y ferozmente sexista. Fue allí donde

se creó lo que se convirtió en modelo universal, la democracia moderna, modelo que se ha tratado de establecer en todo el mundo. Está en la naturaleza de ese régimen que llaman democracia ser racista, sexista y excluyente. No puede ser de otra manera. No se trata de errores o desvíos que debemos corregir. El señor Trump no es una patología, sino alguien que hace transparente la naturaleza del régimen.

En el mundo entero hay actualmente un descontento general con la democracia. Se sabe que el procedimiento electoral se ha corrompido, que es una forma de manipulación a base de la plata, como decía el compañero, que en todas partes se hacen trampas. Aún más sucio es el resultado. En ninguna parte del mundo se puede decir actualmente que los funcionarios elegidos o designados representan los intereses de la gente. Sin embargo, una vez que llegamos a ese punto y de alguna manera reconocemos que ese sistema es una mierda, no damos el siguiente paso. Si reconocemos que no sirve, si reconocemos que es un régimen racista, sexista, excluyente, lleno de aparatos podridos, lo lógico sería no entrar en él, pensar en otra cosa, dejar atrás toda la mentalidad construida en términos del capitalismo, el Estado-nación y la democracia. Y esto es, precisamente, lo que hemos estado escuchando entre los pueblos, que ellos hace mucho tiempo que están pensando en otra cosa y que tienen experiencias claras de cómo hacerlo.



Foto 108 Comunidad del Píamo norte del Cauca

En México tuvimos la fortuna de que en el V Congreso Nacional Indígena, que se organizó en octubre de 2016 en San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, con participación de los zapatistas, surgiera una propuesta que establece una opción. En esa reunión los pueblos indígenas analizaron la gravedad de la situación y señalaron: *Nuestros encuentros se han convertido en una especie de departamentos de quejas. Venimos a contar y denunciar cómo nos han asesinado, cómo nos han despojado, cómo nos van matando uno por uno, y luego no pasa nada. Si seguimos así ya no va haber un sexto encuentro, vamos a desaparecer. Estamos en el frente de batalla de esta gran guerra y nos están liquidando. No podemos seguir a la defensiva, tenemos que pasar a la ofensiva* (V Congreso Nacional Indígena, 2016). Y eso hicieron. Después de una amplia consulta lanzaron la iniciativa el 1 de enero de 2017. Poco después, el 28 de mayo, crearon el Concejo Indígena de Gobierno. Es un dispositivo que aprovecha la autoridad moral de los indígenas, pero no es solamente para los indígenas sino para todos. No se apega a los procedimientos electorales tradicionales. El Concejo designó a una vocera y acordó registrarla como candidata independiente a la presidencia de la república en las elecciones de 2018. Desde octubre se decidió que fuera una mujer, para subrayar simbólicamente que el fondo del asunto es una lucha antipatriarcal. La idea del registro creó mucha confusión, pues parecía que se estaba entrando al juego sucio del sistema electoral después de haberlo denunciado desde el nacimiento del Congreso Nacional Indígena. Pero la propuesta lo aclaró de inmediato. Dijeron con toda claridad: “Se trata de entrar a la fiesta de los ricos no para participar en ella, sino para echársela a perder (V Congreso Nacional Indígena, 2016). No se trata de participar para hacer promesas y buscar votos, como hacen todos los candidatos y partidos, sino de aprovechar todo el circo electoral para dar visibilidad a la situación y conflictos de los pueblos indígenas, para denunciar el carácter del régimen dominante y para mostrar que existe ya una opción, la de organizarnos y empezar a gobernarnos desde abajo. “Tu peor riesgo”, le dijo el subcomandante Moisés a la vocera, en San Cristóbal, “tu peor riesgo es ganar”. Es claro que en la perspectiva no se trata de buscar tomar esos aparatos podridos para manejarlos, sino que se trata de desmantelarlos.

El desmantelamiento no es una acción a realizar el día de las elecciones, sino algo que debemos hacer continuamente, todos los días, desde ahora, luchando cotidianamente contra el Estado, el capital, la mentalidad patriarcal, la democracia. Es una lucha constante que implica cambiar nuestros propios comportamientos. Un ejemplo puede ilustrar lo que esto significa. La mitad de los mexicanos ya no tienen sed; tienen ahora la adicción a una mercancía específica que se llama Coca-Cola. No pueden calmar su necesidad con un vaso de agua, no es sed, es compulsión a ese refresco. Por esa condición, conquistamos ya el primer lugar mundial en el consumo por persona de Coca-Cola. Muchas personas consumen hasta un litro por día, lo que arruina simultáneamente su salud y su economía. Traigo esto a colación para subrayar que nuestra lucha contra el capitalismo no

se reduce a combatir allá afuera, en las fábricas, en los bancos, con los que están acumulando los dineros de todos nosotros, los que nos están saqueando. También tenemos que combatirlo acá, entre nosotros, dentro de cada uno, porque una de las cosas que hace el capitalismo es moldear nuestros deseos y nuestras necesidades en la forma de mercancías. Hemos dejado de sentir y desear lo nuestro, lo que expresa nuestra realidad, para desear lo que nos impone dependencia y sometimiento al capital.

Una de las cosas más graves que nos pasa es la idea de que necesitamos un jefe. Es ese un sentimiento fascista que llevamos adentro. Los pueblos indígenas, particularmente las mujeres, nos están enseñando que eso nos está contaminando a todos, que eso también lo tenemos que dismantelar, que no necesitamos jefes en ninguna parte. Aquí abajo, entre nosotros, sin jefes, sin líderes iluminados que nos conduzcan a alguna parte, con los saberes propios de la gente, de los hombres, de las mujeres, de los niños, de los ancianos, podemos guiarnos a nosotros mismos y construir ese mundo nuevo que ya está siendo creado. No estamos hablando del futuro, no estamos hablando de utopías, no estamos hablando de llegar a alguna tierra prometida. El nuevo mundo ya está siendo creado, está alrededor de nosotros, y lo que pasa es que tenemos los ojos de ayer, las miradas de ayer, las racionalidades de ayer, las que se siguen enseñando en las universidades. Ahora tenemos que abrirnos a las nuevas palabras, crear nuevas palabras o darle nuevo sentido a las viejas buenas palabras. Y en esto, nos dicen nuestras compañeras, tenemos mucho que aprender de los pueblos originarios, porque nunca se dejaron modernizar por completo, porque nunca se dejaron reconfigurar en sus deseos y sus necesidades como los demás, y han mantenido prácticas para gobernarse a sí mismos. Podemos dejarnos inspirar por ellos. No se trata de hacer lo que ellos hacen, no se trata de producir en las ciudades lo mismo que se hace en una comunidad rural; se trata de encontrar ahí inspiración, de beber en esa fuente de saber y con esa fuente transformarnos nosotros mismos y empezar a seguir un camino nuevo, que sería verdaderamente nuestro.

Ser autónomo es basarnos en nuestras propias reglas y hacer nuestras propias cosas, hacerlas con nuestras propias manos, nuestras propias capacidades. Esta manera autónoma de hacer las cosas tiene en los zapatistas un ejemplo muy acabado. En el territorio que recuperaron en Chiapas, en las 250.000 hectáreas que recuperaron mediante un alzamiento armado que duró solamente 12 días, es así que desde el 12 de enero de 1994 los zapatistas no han vuelto a usar las armas ni siquiera para defenderse, en ese territorio recuperado, desde hace 23 años no reciben ni un solo centavo del gobierno, se ocupan entre todos de su propia comida. En la actualidad, producen ellos mismos más del 95% de lo que comen, crearon un sistema propio de aprendizaje enteramente autónomo, crearon su propio sistema de salud. En sus clínicas, por ejemplo, atendidas por personas de la comunidad con algún entrenamiento, son lugares donde tienen ultrasonidos y rayos x y muchos elementos de la tecnología contemporánea, se registra ya

poca asistencia de zapatistas... porque ya están sanos; acuden sobre todo personas de comunidades cercanas, que las consideran mejores que las clínicas públicas o privadas de sus lugares. En todos los órdenes los zapatistas han logrado crear una inmensa autonomía, con su propio sistema de gobierno.

Quiero subrayar uno de los elementos que me parece más importante en su lucha y tiene que ver con la despatriarcalización. Cuando los zapatistas triunfan en su alzamiento, sus dirigentes tienen todo el poder. En un ejército no puede haber prácticas democráticas, todo tiene que ser vertical, ahí hay disciplina y orden, un sistema estrictamente jerárquico, con rangos de todo tipo. Cuando el Ejército Zapatista triunfa y recupera las tierras, los dirigentes tienen en sus manos todo el poder. Si examinamos la experiencia de otras revoluciones, vemos que los revolucionarios triunfantes consolidan y amplían el poder que han conquistado.

Así lo podemos ver con Lenin, Mao, Fidel Castro y todos los demás. Es un fenómeno que parece ocurrir de manera mecánica, universal: quienes llegan se quedan con el poder y ya no lo sueltan nunca. No pasó así con los zapatistas, que estaban muy conscientes de lo que pasaba en un ejército, de su verticalidad, y entonces señalaron que con su comportamiento estaban contaminando a las comunidades. Por eso decidieron hacerse a un lado. Lo hicieron paso a paso, para no crear confusión y desorden, pero fueron soltando todo el poder que tenían, basado en su prestigio y su capacidad, para que fueran las propias comunidades las que se encargaran de organizar y dirigir todo, de gobernarse. Así pasó primero en las comunidades, luego en los municipios y finalmente en sus cinco regiones, en donde crearon Juntas de Buen Gobierno, en las que participan personas que vienen de las comunidades. Puede estar ahí, en la posición más alta del gobierno zapatista, una muchacha de 17 años que ha pasado toda su vida en territorio zapatista. Se trata ya de un ser humano diferente, que nació y creció en un contexto distinto al predominante. Las Juntas de Buen Gobierno no son sistemas de poder. Son esquemas estrictamente rotatorios en que se aplica el método de “mandar obedeciendo”, formado por siete principios que aplican de manera sistemática, y que son, muy claramente, de naturaleza antipatriarcal.

En todo el mundo se reconoce que el levantamiento de 1994 fue como el gran despertador ante la globalización neoliberal. Los movimientos antisistémicos reconocen que los zapatistas fueron los primeros que dijeron “¡Basta, no podemos aceptar todo esto!” y todos comenzamos a despertar. Muchos de nosotros pensamos que la iniciativa que acaban de tomar, junto con el Congreso Nacional Indígena, puede llegar a tener una importancia mundial semejante a la de 1994. Ante el inmenso descontento que cunde hoy por el planeta, cuando el mundo que conocíamos está cayendo a pedazos, los zapatistas muestran que hay una opción. Por eso estamos llenos de esperanza. No podemos ser optimistas: habrá todavía mucha violencia, destrucción por todos lados, destrucción de la madre tierra y de la gente, desgarramiento del tejido social y todo lo demás, pero hay una fuente de esperanza

porque la gente está en movimiento, porque está despertando, y este despertar se contagia y se extiende, descubriendo nuevos caminos al alcance de todos.

Cuando estábamos atrapados en caminos que no eran nuestros como el del desarrollo, caminos que nos enseñaron y nos impusieron y nos llevaban al abismo, tenemos ahora el camino abierto para vivir bien en nuestros propios términos.

Desde hace más de medio siglo empecé a oír hablar del pueblo nasa del Cauca. Para mí vergüenza solamente ahora se convirtieron esas palabras en experiencia viva y en algo que corresponde al suelo que estoy pisando. Yo creo que es obligación de mi generación ver que eso no pase ahora con los jóvenes y las jóvenes. Tendremos que ver los de mi generación cómo lograr que haya otro tipo de experiencias y de intercambios.

La experiencia de hoy ha sido para mí muy especial. Regreso cargado de esperanza. Poder contar a mis pueblos lo que oí, la variedad y riqueza de sus luchas, la profundidad de las reflexiones, y todo lo demás, va a ser muy útil. Dora tiene razón: tenemos que seguir tejiendo, el hilo no puede romperse aquí, es un mandato que tenemos, que este tejido siga. Junto con las esperanzas que me llevo, quiero abrigar otra esperanza: de que podemos tejernos entre nosotros y lo ideal es que viniera mucha gente. Mientras tanto podemos estar intercambiando comunicados, escritos, materiales audiovisuales, audios, para que los de allá veamos lo que está pasando aquí y los de aquí vean lo que está pasando allá.

Me han estado contando sobre la profecía de que se junten el águila y el cóndor. Esa profecía tiene un contenido específico: debemos empezar a buscar cómo pueblos de Colombia y de México nos empezamos a abrigar unos a otros. Necesitamos ver cómo podemos tejernos los pueblos indígenas desde luego, pero también los pueblos negros, los urbanos, y la multitud de pueblos y colectivos que se están tejiendo en todas partes. Aquí se está hablando ahora del proceso de paz. Nosotros estamos compartiendo con ustedes que México acumuló en 10 años las cifras de violencia que ustedes acumularon en 50. Padecemos ese nivel de violencia. Necesitamos pensar cómo podemos nosotros hablar de paz, cómo podemos imaginar unas discusiones como las de La Habana para hablar de paz. ¿Entre quiénes? Estamos llegando al peor tipo de guerra civil, cuando ya nadie sabe contra quién pelea.

En México hemos estado reflexionando sobre esto de la paz. Hace poco tiempo Arturo Guerrero y yo descubrimos que casi ningún pueblo en el mundo tiene palabras para paz y guerra, que son palabras de construcción occidental. Descubrimos que la palabra paz tiene su origen en Roma, y que la *pax romana*, la palabra y la noción que moldea todas las lenguas occidentales –paz, peace, paix, pace...-, quiere decir algo muy concreto que perdura hasta hoy. La paz de que se ha hablado en Occidente por más de 2000 años consiste en un contrato

de dominación: “No te voy a terminar de destruir, te doy la paz...si haces lo que yo digo”. Eso fue siempre la *pax romana*... y es, por ejemplo, la paz que estableció Estados Unidos en Irak. Como es obvio, no es esa la paz que nuestros pueblos quieren. Lo que buscamos se construye abajo, en los abajos, en el Cauca o en los valles centrales de Oaxaca, en México y en Colombia, y nada tiene que ver con la dominación. ■



**Pluriversidad itinerante del río:
recorridos por el Alto Cauca, camino
hacia Yolombó para una sesión de
nuestra Escuela Casa Adentro:**

**Nuestras luchas también las hacemos
hermanándonos indígenas, afros,
campesinos y gente de la ciudad**

Marilyn Machado Mosquera

*

Salimos de la ciudad de Cali-Valle del Cauca hacia Suárez-norte del Cauca para una sesión de compartir y de intercambio con la Universidad de la Tierra de Oaxaca y la Pluriversidad del río.

Ahorita en el río Timba quieren hacer una represa, entonces ahí nos estamos juntando negros, indios y campesinos para hacer resistencia. Pasando por el corregimiento de Robles en el municipio de Jamundí-Valle del Cauca. Este corregimiento toma su nombre del conocido negro Robles, primer político afrodescendiente en llegar al Congreso de Colombia y muy influyente en la dinámica política, social y académica colombiana en mediados y finales del siglo XIX. Esta tierra de Robles es también donde nació y vivió la Negra Grande de Colombia, aquí está la casa materna donde ella nació y se crio...es muy conocida por todos en el país y alrededor del mundo como cantante, en una época fue muy famosa realizando presentaciones en distintos escenarios nacionales e internacionales. Es muy reconocida y querida en Colombia. También incursionó en política siendo por un periodo Representante a la Cámara por comunidades negras.

Vive por estos lados un amigo que de niño tuvo una enfermedad y desde entonces anda en silla de ruedas y de vez en cuando con apoyo de alguien puede moverse cortas distancias utilizando sus piernas. Es un hombre muy brillante y comprometido con su comunidad y las comunidades negras, está haciendo un trabajo muy bonito aquí, motivando la participación de la gente, han logrado proteger los humedales o madre viejas como les decimos por acá... El año pasado lo amenazaron, una hipótesis es que esas amenazas podrían venir de la gente de la agroindustria de la caña de azúcar, pues cada día pretender ampliar los cultivos y buscan aprovechar de manera no sustentable las aguas de las madre viejas o bien secar esos humedales y poder ahí seguir sembrando caña de azúcar para su negocio. Como pueden ver en el trayecto hay muchas plantaciones de caña de azúcar, lo que ha sido a costa de acabar con la finca tradicional de las familias de ancestralidad africana de la región, lo que ha convertido estos paisajes en un “desierto verde” donde solo hay caña de azúcar, matando cualquier variedad de vida animal y vegetal, lo que si hay cuando uno se adentra en algunas zonas donde la gente sigue teniendo algunos reductos de la finca tradicional.

Ser empobrecido en las zonas rurales es una cosa y serlo en la ciudad es otra cosa. Va esta pequeña historia para explicarlo: Mi mamá y mi papá vinieron del Chocó, ellos allá cultivan sus tierras, sacaban oro, mi mamá vendía fritanga y dulces desde los siete años, porque la familia sacaban el oro, entonces una de las actividades era aprovechar para las ventas, en ese caso en Nóvita que eran los poblados más grandes y concurridos.

Mi mamá es del Tigre, un poblado tan pequeño que ella siempre nos decía que no aparecía en el mapa; a mi mamá la mandaron a vivir donde una señora en el pueblo para que la ayudara pero también para que fuera a la escuela, pero la señora lo que termina es explotándola y sin dejarla estudiar, y mi mamá solo

estudió hasta segundo de primaria. Después de mucho tiempo ella se viene con unas primas a Cali a buscar una mejor vida. Acá conoce a mi papá que es de Lloró, de la provincia del Atrato y es de una familia que les inculcaron mucho el estudio, aunque él por ser de los mayores solo estudió hasta quinto de primaria, pero él siempre quiso estudiar más, entonces mi papa tenía como esa frustración. Él nos decía siempre: estudien que lo único que yo les voy a dejar cuando me muera es el estudio, mi papá era así y leía mucho y así nos enseñó: a estudiar, pero a hacerlo con gusto y sin esperar recompensas inmediatas como los demás niños y niñas que cuando ganaban el año escolar les regalaban cosas, les regalaban juguetes. Pero mi papá decía no, eso no está bien, según mi papá el mejor regalo es que tengan estudio, porque es que yo no tuve y hay gente que quiere pero no puede estudiar. Aprovechen que ustedes viven en Cali y no en zonas donde no hay escuelas, así que es un privilegio el que tienen, de tener una escuela en el barrio a la que pueden ir caminando y llegan en solo 5 minutos o menos. Nosotros nos esforzamos y de alguna manera esas palabras de mi papá y de mi mamá apoyándolas nos hicieron tener gusto por el estudio, por aprender y por la disciplina, es así que todos los Machado Mosquera somos profesionales, creo que somos de las pocas familias de mi querido barrio San Marino donde todos los hijos-as son profesionales de los que van a la universidad.

Ahora vamos pasando por Timba Valle y después del puente llegamos a Timba Cauca, es un pueblo muy interesante, alegre pero muy golpeado por el paramilitarismo, aquí se instalaron muchos paramilitares y hubo muchos atropellos. Mataron a mucha gente, otras tantas también desterradas. En ese puente hay mucho reten y curiosamente por aquí entran las retroexcavadoras, por aquí entran los paras, por aquí entra todo lo que tiene que ver con violencia contra el territorio y al parecer los militares no ven nada. Suponemos que el ejército se hace de la vista gorda, pero a la gente común y silvestre como nosotros si la paran. Es este río Timba el que quieren represar, porque la ciudad de Cali está creciendo tanto hacia el sur, hacia Jamundí, y es una zona de propuestas habitacionales muy costosas, donde vive la gente con alta capacidad de pago, pero se requiere el abastecimiento de agua, mucha del agua que se consume en esa parte del sur es agua subterránea. Pero en proyección no será suficiente, entonces ¿qué quieren hacer? pues otra vez lo mismo que hicieron con Salvajina. Lo que han hecho siempre, represar el río, pero no para la energía para la gente de las comunidades, ni para mejorar el abastecimiento de agua potable para la gente, si no para la responder a los requerimientos de la gente de Cali. Esa es la pelea que estamos dando con indígenas, negros y campesinos. Compartimos con los indígenas, recuerdo a un compañero indígena de muy baja estatura y se junta con otro compañero afro que es grande y cuando se juntan para pensar en lo colectivo y con otros y otras acompañando, hacen cortocircuito, se quieren y respetan mucho.

Una experiencia muy bonita de hermanamiento fue cuando por allá por el 2015 unas comunidades indígenas se vinieron caminando, niños, jóvenes, adultos, mujeres hasta mayores y mayores, con unos amigos que viven en Bogotá, y salieron de la parte donde nace el río Ovejas hasta acá a Yolombó que es del consejo comunitario de La Toma, como una acción de defensa del río Ovejas, en contra de la minería abierta, de la minería inconstitucional, ilegal y criminal, y en respaldo a la movilización de mujeres por el cuidado de la vida y de los territorios ancestrales del 2014, pero también respaldando todas las acciones que se vienen dando para sacar retroexcavadoras por parte de negros, indígenas y en ocasiones campesinos.

Cuando llegaron a territorio negro, los estábamos esperando con música, viche, tambores, y eso era un bailoteo tan sabroso, y esos indios bailando y esos negros bailando, un paisa bailando... y eso es una cosa muy bonita, porque va más allá del discurso político, es defender que lo tenemos todos, una comunión de hermandad entre negro, indígena y mestizos, fue muy fuerte y motivador todo lo vivido en esa experiencia, y luego claro viene la conversa de como seguir desarrollando acciones para la defensa de la vida de todos los seres que estamos en el territorio.

Y estamos en deuda, falta una segunda parte de ese caminar, ahora la apuesta es que gente de las comunidades negras de acá por donde pasa en río Ovejas vamos hasta el nacimiento de ese río que es padre y madre de todos y todas. Y pues hay que cumplir con ello algún día. Porque es que la gente me fascina, hay como un encanto de la gente de los ríos, que aunque hay dificultades y diferencias en puntos de vista y eso, pero tienen claro y en eso coinciden plenamente que son hijos e hijas de los ríos, y es que es cierto porque eso se ve y se siente cuando una permanece en esos territorios de agua... pues viven una cultura de río.

Estar allá en el Pacífico hace como 25 años de un lado a otro, en Choco, en Buenaventura, pasando por Tumaco, Guapi fue toda una experiencia de aprendizaje y alegría en mi vida, y ahora que vengo y estoy en el norte del Cauca porque sin duda mis egun (muertos) me trajeron para acá, porque sí, porque es mi destino... creo, y yo feliz! Y hasta me queda más fácil organizativamente, y para los desplazamientos desde Cali, y desde la dinámica organizativa del movimiento social afrocolombiano tenemos claro que debemos estar más articulados entre Pacífico-Caribe-norte del Cauca (y demás zonas de presencia afro). Cuando al comienzo vine acá al norte yo veía esas montañas, un paisaje tan distinto a los ríos, mar, manglares del Pacífico, y me cuestionaba cómo es que hay negros viviendo por acá, en estas montañas, la verdad yo no entendía. Pero es así por razones históricas de la esclavización ligada a enclaves mineros y al enraizamiento que la gente ha hecho acá, donde hay río hay vida y ahí se enraíza, se planta la gente negra. Pero como ustedes van a ir a Yurumanguí en unos días, van a ver las diferencias, allá también es una belleza de territorio y de gente que como acá damos la lucha cotidiana por la vida, por permanecer, por ser en, con y desde el territorio, no nos concebimos por fuera del mismo, porque básicamente somos territorio.



Foto 109

Pluriversidad itinerante de río - Universidad del vientre

Ana María Patiño

Soy mujer defensora de los ríos, de nuestros derechos y luchadora por este territorio en compañía de otras mujeres y de nuestra lideresa Francia Elena Márquez Mina. Decimos que somos luchadoras y guerreras por nuestro territorio porque desde hace muchos años nos hemos dado en la pelea por este territorio y lo más sagrado que tenemos es la defensa de la minería artesanal. Ancestral, esa es la fuerza que nos da a nosotros las mujeres de luchar con nuestros hombres, con nuestros hijos e hijas, con nuestros abuelos, con nuestros mayores y mayores por el río Ovejas, que es padre y madre de los habitantes de la vereda Yolombo, que vivimos de la pesca, la minería, en él nos recreamos y sacamos el material de arrastre para nuestras viviendas. Para mi es un orgullo vivir en este territorio y eso es lo que estamos inculcando cada día mas a nuestras hijas e hijos , eso fue lo que nos inculcaron a nosotros nuestros abuelos.

<https://www.youtube.com/watch?v=6bBnZ55LUf8&t=6s>

En el río Ovejas somos muy solidarios, es que la minería no la hacen dos, la minería es dura, se debe hacer entre varios, porque cuando la piedra sale grande, dos personas no van a poder sacarla y nos varamos por una piedra.

La universidad de Vientre o Escuela Casa Adentro ya esta, nosotras lo venimos poniendo en práctica hace mucho tiempo, hemos tenido muchos inconvenientes, por la amenaza de nuestros ríos, de nuestros líderes y líderes, entonces eso frustra un poco el adelanto del proceso. No hay mucha visibilidad de lo que nosotros hacemos, el Estado se ocupa medianamente de proyectos productivos, pero se olvida de la cultura tan bonita que tiene la gente, deberían implementar algo más tecnificado para nosotros hacer minería limpia, pero no, ellos quieren traer otras prácticas que afectan el buen vivir de las familias.

Mujeres en defensa de la Vida y los Territorios Ancestrales y la Guardia Cimarrona: la Guardia Cimarrona nació en nuestra comunidad a través de la movilización de las mujeres hacia Bogotá¹⁶⁵

La Guardia Cimarrona en nuestra comunidad son nuestros hijos, nuestros sobrinos, nuestros esposos; nosotras mismas y las demás mujeres también, son la misma gente de allí. Surgió cuando dijimos que nosotras marchamos desde Suárez-Cauca hasta Bogotá, entonces ellos, la mayoría jóvenes dijeron: Nosotros no podemos dejar ir solas a nuestras mamás, a nuestras hermanas y compañeras, nosotros vamos a ir a acompañarlas. Ellos fueron los que estuvieron allí con nosotras. Cuando estuvimos en Bogotá, nosotras éramos las que íbamos a hablar y ellos eran quienes apoyaban la logística: Ellos cocinaban, eran los que estaban atentos a otras cosas, mientras que nosotras estábamos hablando con el gobierno, ellos eran los que nos atendían a nosotras.

Entonces, el grupo de nosotros se llama Asomafroyo, (Asociación de Madres Afrodescendientes de Yolombó) ese grupo nació cuando llegaron las multinacionales. Lxs líderes mayores dijeron que lo que nos va a venir es muy grave, entonces por eso mismo tenemos que conformar grupos para poder defender a nuestras comunidades, entonces así mismo, cuando llegaron ya las multinacionales, iniciamos por la cuestión del río Ovejas para que no nos fueron a despojar también de nuestros ríos, metían las máquinas allá al río Ovejas y en la noche nosotros nos acostábamos normal y cuando a media noche como que era el sentir de toda la comunidad, el sentir de todos, porque al otro día nos levantábamos a ciertos sitios y nos reuníamos, nos dábamos cuenta que estaba pasando algo grave y caíamos todos hacia el río Ovejas a defender nuestro río a sacar las máquinas que traen las multinacionales. Pero siempre las que encabezábamos esas acciones, hemos sido más las mujeres. ¿De qué forma podemos hacer esa

¹⁶⁵ Encuentro con las mujeres que defienden el río Ovejas. Intervención en la Minga al parque y Galería Manizales.

gran lucha que llevamos nosotras como mujeres? El gobierno finalmente cumplió con su obligación de sacar las maquinarias y hasta ahora no han vuelto a meterlas.

Todas las mujeres haciendo minga y todo llegábamos allá, decíamos no queremos que trabajen, queremos que nos dejen nuestros ríos, queremos que se vayan y en ese sentido siempre hemos venido haciendo la lucha en nuestro territorio, por eso el lema de nosotros es ¡El territorio es la vida y la vida no se vende, se ama y se defiende!.

Nos querían hacerle un transvase a nuestro río Ovejas hacia el río Cauca, un afluente para que le cayera más agua a la represa La Salvajina

Una de las principales comunidades que hemos resistido ha sido la comunidad de nosotros que se llama Yolombó. Esa comunidad se ha opuesto muchas veces a ese proyecto, y hasta ahorita no hemos dejado que nos desvíen el río Ovejas al Cauca donde está la hidroeléctrica La Salvajina. Hay una empresa que se llama la EPSA y actualmente es la dueña de la generación de energía. La gente de Suárez ha sido netamente minera ancestral, toda la parte donde la gente hacia minería quedó tapada por el agua. La gente tuvo que irse a otras partes y ahora tampoco tiene en donde trabajar en el casco urbano.

El gobierno también ha otorgado muchos títulos mineros en la Toma para hacer la minería a cielo abierto. En la comunidad de la Toma, hasta ahorita no hemos dejado que se metan con la minería legal o ilegal. La nuestra es minería ancestral que es muy distinta. Sabemos que la empresa tiene los títulos, pero no ha podido llegar a explotar.

Las personas trabajaban en todo el cauce del río, de eso viven, respetando el río que es padre y madre, un día no aguantamos más y decidimos las mujeres bajar al río a sacar a la gente de las retroexcavadoras, con miedo y todo, porque la gente que trabaja en las retroexcavadoras son gente hasta de grupos armados, entonces con miedo y todo las mujeres nos fuimos arriba donde estaban las retroexcavadoras. Les dijimos a los muchachos que no trabajaran más allá, que se fueran. A partir de ese día hubo muchas amenazas, una de esas, dirigida a nuestra lideresa que se llama Francia Márquez, porque ella en ese tiempo era la representante legal del consejo comunitario de La Toma. Inclusive que ella ahorita fue una de las que le tocó salir de nuestra comunidad con su dos hijos, pero nosotros aún seguimos resistiendo. Francia dijo nos reunimos en comunidad y vamos a hacer una movilización, surgió de allí del grupo de mujeres, a nivel del norte del Cauca, varios municipios del norte se fueron uniendo y dijimos nos vamos para Bogotá.

En la comunidad de nosotros decimos que de allá no nos sacan, pero nosotras no vamos a abandonar el territorio, como mujeres lo que sabemos hacer es minería y agricultura, y si nos vamos a la ciudad ¿Qué vamos a hacer?, ¿en la ciudad quién va a sembrar!.

Nosotras lo que estamos haciendo es sembrando y con eso estamos haciendo la resistencia allá en nuestro territorio

Tenemos varios proyectos de piña, mango, caña, tenemos trapiche comunitario, también tenemos una planta procesadora de plátano, que está ya casi para terminar la construcción. Si nos sacan nos sacan muertos. Para complementar lo que dijo la compañera, lo de la movilización partió también del sentir del río, que era el río para nosotros, yo por lo menos viví una experiencia que me hizo madurar como mujer, pues yo en ese tiempo tenía un bebecito y pensaba: Si me toca irme me voy, y me fui con la movilización, claro que yo escuchaba a mi hijo por teléfono y eso me daba fuerza para yo seguir; y yo decía: por los niños y por él tengo que hacerlo, porque tengo que buscar la forma que dejen nuestro territorio en paz para que nuestros niños crezcan felices, para que no tengan ese tormento que han tenido nuestros ancestros y que no tengan el tormento que han tenido nuestras parteras, porque cuando uno vive un despojo de un territorio es algo traumático, eso me hizo fortalecerme como mujer y gracias a eso estoy aquí como dice la compañera, desde ahí sé lo que es defender el territorio, me he focalizado siempre en eso, además que yo no soy amante a la ciudad, siempre desde que nací he vivido en mi territorio, en la ciudad hay muchas restricciones.

La minería afectó la vida en el territorio y del río

Cuando se fueron las retroexcavadoras quedamos con una problemática grave que fue ambiental, porque ellos manejaban mucho mercurio, y prácticamente ahora ya no podemos hacer la misma actividad minera que hacíamos en el río porque el río quedó contaminado, destrozado. Ya no podemos hacer minería donde antes la hacíamos, antes íbamos y nos recreábamos, íbamos en familia a hacer la olla comunitaria.

Allí nos queda el río pero los líderes que han venido nos dicen que nosotras ya tenemos que ir pensando, que no nos arraiguemos mucho a la minería, porque prácticamente lo que nosotros teníamos, esas retroexcavadoras en ese tiempo se lo llevaron todo y ahora nosotros estamos con las migajas. El mercurio ha venido afectando también a la mujer, porque antes una mujer tenía diez o veinte hijos y ahora nosotros no podemos hacer la gracia porque han venido haciendo estudios y ya algunas mujeres tenemos mercurio en el cuerpo, y prácticamente hasta nuestros propios bebés lo podrán tener. Nos están matando en vida como decimos, esa es el arma mortal para nosotros: El mercurio en nuestro río. En el río se hacía la pesca, pero ahora cuando se saca el pez, al poco tiempo está descompuesto. Ustedes tienen una universidad y una estructura que les ha enseñado mucho y nosotras, gracias a dios tenemos una universidad de la vida que nos sigue enseñado.

¿Quiénes somos? ¡Mujeres negras! ¿Y que exigimos? ¡Protección a la vida y a nuestros territorios! ¡Protección a la vida y a nuestros territorios!.

Venimos a contarles la problemática que tenemos en nuestras comunidades y cómo luchamos para defender nuestros territorios. Cuando llegan las multinacionales, nosotras nos unimos en comunidad para poder hacer resistencia.

Hemos tenido una problemática con el río que defendemos, hemos venido luchando para que no nos desvíen el río Ovejas, la lucha ha sido incansable, porque no es de ahora ni de ayer que hemos estado luchando y por eso nos ven ustedes acá.

Cuando llegaron las retroexcavadoras al río Ovejas, las mujeres hemos sido las primeras que hemos tomado la decisión de llegar allá, porque no es nada fácil cuando uno se acuesta en sana paz pero se despierta a media noche y uno siente ruidos, como si alguien le estuviera robando algo a uno. Ese es el sentir de toda la comunidad, porque al otro día nos levantábamos y caminábamos hasta cierta parte, mirábamos y decíamos: ¿Muchachas, están oyendo todo lo qué está pasando? Y nos poníamos de acuerdo para caer a la orilla y sacar las retroexcavadoras de nuestro río. La Guardia Cimarrona ha estado siempre acompañándonos, ahí al pie de nosotras.

Este es el abrebocas y acá estamos para que sigamos conversando con ustedes en sus luchas de liberación de territorios en lo urbano, porque esto no se ha acabado, y es mucho lo que nos falta para seguir defendiendo nuestros territorios.

Nosotras durante muchos años hemos venido haciendo resistencia, en nuestras comunidades, especialmente, en la comunidad de Yolombó, una comunidad netamente minera. En nuestro municipio hay dos ríos: el río Cauca y el río Ovejas, en el río Cauca han hecho una represa que se llama la Salvajina, desde hace muchos años han querido desviar el río Ovejas a la represa, pero no hemos dejado que nos desvíen el río.

Tenemos una represa allá y es donde se paga la energía más cara de Colombia, tenemos la represa y ni siquiera nos pueden subsidiar la energía. Para nosotras el río Ovejas es madre y padre porque de ahí nuestros abuelos, tatarabuelos, hemos crecido, esto hacemos también nosotros con nuestros hijos. Ahora entraron las retroexcavadoras para sacar el oro y ahora es poco lo que ha quedado para hacer minería ancestral, porque quedaron fue meras piedras, llegaron los retos, se llevaron todo y nos dejaron el río contaminado porque ellos trabajan con mercurio.

Uno va a pescar y cuando se va al otro día los peces amanecen con las espinas paradas. Una universidad fue allá e hizo estudios y dice que el agua que estamos consumiendo está contaminada con mercurio. Las mujeres decidimos, viendo todo lo que estaban haciendo los retos, hablamos con todos los entes pero nadie nos paraba bolas, entonces nos fuimos a hacer una marcha a Bogotá. No fue fácil

porque nosotras nunca habíamos salido del territorio a una ciudad como Bogotá, pero lo hicimos.

Después de que se logró sacar las retos del río, y en el Ovejas ya no hay retos, y quieren hacer minería a cielo abierto, pero la comunidad no ha dejado para hacer exploración, pero no dejamos, somos una comunidad que resistimos hasta última hora, porque nosotros no sabemos hacer otra cosa diferente de la minería ancestral, la agricultura y la pesca. Por eso de allí no nos vamos a ir, nosotros resistimos y les inculcamos nuestros valores a nuestros jóvenes de la guardia cimarrona, a nuestros hijos y sobrinos. Saber cómo cuidar la tierra y el río, porque tienen que permanecer en el territorio, no se pueden dejar desplazar, dejar sacar. Ese legado nos lo han dejado nuestros abuelos, y nosotros se lo estamos dejando a nuestros hijos para que permanezcan en el territorio, y nosotras a través de las organizaciones tenemos nuestras huertas caseras, sembrados de plantas de piñas, frutales, un trapiche panelero y comunitario.

Está terminando una fábrica de transformación de harina de plátano, estamos haciendo muchas cosas porque si nosotras no hacemos nada, pues tranquilamente llega el gobierno y nos saca, y nosotras como mujeres resistiremos hasta última hora en nuestro territorio. ■

Índice iconográfico

Fig. 01 Escultura chimú.

Fuente: https://www.google.com.co/search?biw=1280&bih=663&tbm=isch&sa=1&ei=ygZBXO-SDu785gKP6bLYDg&q=cultura+Chim%C3%BA+sexo&oq=cultura+Chim%C3%BA+sexo&gs_l=img.3...26899.29119..29390...0.0.186.1001.0j6.....1....1..gws-wiz-img.....0i67j0i7i30j0i30j0i24.N2MZ-xDWO2l#imgdii=PI3rGsgFIJ0-DM:&imgcr=fSLlexr56ihEiM:

Fig. 02 Quema de brujas en Europa.

Fuente: https://www.google.com.co/search?q=quema+de+brujas+en+Europa&source=lnms&tbm=isch&sa=X&ved=0ahUKewik_emFn-3bAhXItVMKHajYDPIQ_AUICigB&biw=754&bih=734#imgcr=P8bhe_r4pC-BaM:

Fig. 03 Fundación de Sodoma en América.

Fuente: https://www.google.com.co/search?biw=1280&bih=614&tbm=isch&sa=1&ei=-gdBXJCLN5LZ5gKNmliqBg&q=cultura+Chim%C3%BA+homosexualidad&oq=cultura+Chim%C3%BA+homosexualidad&gs_l=img.3...23046.27341..27450...0.0.168.2755.0j17.....1....1..gws-wiz-img.....0j0i30j0i24.cMRK9obNVFU#imgcr=GxW-QFyj_wQFuM:

Fig. 04 Las perradas de la conquista.

Fuente: https://www.google.com.co/search?q=las+perradas+de+la+conquista+espa%C3%B1ola&tbm=isch&tbo=u&source=univ&sa=X&ved=0ahUKEwiikLjHpO3bAhUHziKkKHQ3KAgUQsAQIlg&biw=754&bih=734#imgcr=Mlu4_YcVklWe5M:

Foto 01 #FalaGuerreira.

Fuente: Archivo del colectivo.

Foto 02

Fuente: Archivo del colectivo.

Foto 03

Fuente: Archivo del colectivo.

Foto 04 "La Juntada. ¡El Trope no se va!".

Fuente: Archivo del colectivo.

Foto 05 "¡Lxs Wachxs nos liberamos!".

Fuente: Archivo del colectivo.

Foto 06 "Somos la bronca organizada en contra de la represión".

Fuente: Archivo del colectivo.

Foto 07 "Todxs somos unx".

Fuente: Archivo del colectivo.

Foto 08 “Te esgrachamos la remera desde la Villa hasta tu casa”.

Fuente: Archivo del colectivo.

Foto 09 “Marchando con la murga”.

Fuente: Archivo del colectivo.

Foto 10 “Esta banda nunca te olvida”.

Fuente: Archivo del colectivo.

Fig. 05 Logo del Colectivo de Psicología Política Latinoamericana, Uruguay. Creación colectiva.

Fuente: Archivo del colectivo.

Foto 11 Apoyo a la campaña NI UNA MENOS – Uruguay, Junio 2016.

Participan: Algunas/os integrantes del Colectivo de Psicología Política Latinoamericana (De izquierda a derecha y de delante hacia atrás: Anaclara Falco, Mariel Palacios, Odorico Velázquez, María Noel Almada, Laura Gutiérrez, Carolina Machado).

Fuente: Archivo del colectivo.

Fig. 06 Afiche promocional (Fragmento) “¿Qué significa ser latinoamericano, desafíos y compromisos?”. en el marco del IV congreso ALEFESI “Identidad, Innovación y Compromiso Social” y del día de la Psicología Latinoamericana - Santa Marta/Colombia, Octubre 2015. Organizan la actividad: Colectivo P.L.U.M.A; Proyecto Cultural, Universidad Cooperativa de Colombia, Universidad Pontificia Bolivariana, ALFESI, Colectivo de Psicología Política Latinoamericana-Uruguay.

Fuente: Archivo del colectivo.

Foto 12 Actividad del ciclo abierto a todo público “Encuentros”.

presentación del centro de atención nocturna para personas en situación de calle Sumando Opciones; actividad enmarcada en el curso optativo curricular de grado “Derecho a la Ciudad y Usuarios del PASC” – Facultad de Psicología/UdelaR. Montevideo – Mayo, 2016.

Participan: Trabajadores y usuarios del centro de atención nocturna Sumando Opciones, Colectivo de Psicología política Latinoamericana, estudiantes del curso “Derecho a la Ciudad y Usuarios del PASC” y público en general

Fuente: Archivo del colectivo.

Foto 13 “El Derecho a la Ciudad desde el territorio de Ciudad Vieja”.

Sobre gentrificación y derecho a la ciudad. Lugar: Radio comunitaria Contonía. Montevideo - noviembre, 2015.

Participan: Universidad Popular de Movimientos Sociales, Cotidiano Mujer, Colectivo de Psicología Política Latinoamericana Uruguay (Instituto de Psicología de la Salud, Facultad de Psicología, UdelaR), Radio Contonía (Ciudad Vieja), Proderechos y el Departamento de Acondicionamiento Urbano de la Intendencia de Montevideo, los invita a dialogar sobre el Derecho a la Ciudad desde el territorio de la Ciudad Vieja.

Fuente: Archivo del colectivo.

Fig. 07 Afiche promocional de las mesas de diálogo ULAPSI.

“Las prácticas cooperativas en contextos sociales adversos” y “La incidencia política de la psicología”. Montevideo – Setiembre, 2015.

Imagen: Mural Mexicano de José David Alfaro Siqueiros.

Fuente: onlineresize.club

Foto 14 Actividad por los 43 estudiantes de la Escuela Normal Rural de Ayotzinapa.

Desaparecidos en septiembre de 2014. Montevideo – Noviembre, 2014.

Participan: Algunas/os integrantes del Colectivo de Psicología Política Latinoamericana (De izquierda a derecha, vestidos de blanco: Florencia Yacobucci, Anaclara Falco, Lucia Gulisano, Marcos Silvera, Odorico

Velázquez, Nicolás Centurión, Eduardo Viera, Mauricio Risso. Vestido de naranja: Docente Invitado: José Luis Bethencourt (Universidad de la Laguna, Canarias).

Fuente: Archivo del colectivo.

Fig. 08 "El cuarto estado". Giuseppe Pellizza da Volpedo.

Fuente: historia-arte.com

Foto 15 La villa. Año 2012.

Fuente: Colectivo Feria de archivos y vecinxs de diferentes edades.

Foto 16 Integrantes de Los Luminosos en la construcción de la escultura. Año 2012

Fuente: Colectivo Feria de archivos y vecinxs de diferentes edades.

Fig. 09 La revista de Los Luminosos (Fragmento).

Fuente: Colectivo Feria de archivos y vecinxs de diferentes edades.

Foto 17 Villas y barrios de donde venimos. Exposición en los pasillos de la escuela. Año 2012.

Fuente: Colectivo Feria de archivos y vecinxs de diferentes edades.

Foto 18 ¡Atención! Obra en Construcción. Restauración y montajes abiertos en los pasillos de la escuela. Año 2015.

Fuente: Colectivo Feria de archivos y vecinxs de diferentes edades.

Foto 19 ¿Qué es esto? Restauración y montajes abiertos en los pasillos de la escuela. Año 2017.

Fuente: Colectivo Feria de archivos y vecinxs de diferentes edades.

Foto 20 En el barrio. Año 2017.

Fuente: Colectivo Feria de archivos y vecinxs de diferentes edades.

Foto 21

Fuente: Archivo colectivo Sábalo pro.

Foto 22

Fuente: Archivo colectivo Sábalo pro.

Foto 23

Fuente: Archivo colectivo Sábalo pro.

Foto 24

Fuente: Archivo colectivo Escuela contra la pobreza.

Foto 25

Fuente: <https://masmuroslibres.blogspot.com>

Foto 26 Intervención mural Calle de las Guapas.

Fuente: <https://masmuroslibres.blogspot.com>

Foto 27

Fuente: <https://masmuroslibres.blogspot.com>

Foto 28 Niños desterrados arman un plan en compañía de las mascotas del barrio para regresar la paz y la tranquilidad.

Fuente: Archivo colectivo Creapaz.

Foto 29

Fuente: Andrés Botero Arango.

Foto 30

Fuente: Andrés Botero Arango.

Fig. 10 Ideamos conciencia participativa.

Fuente: Archivo Fundación ideamos conciencia participativa, espacios comunitarios para la paz.

Fig. 11

Fuente: Archivo Fundación ideamos conciencia participativa, espacios comunitarios para la paz.

Foto 31 Manifiesto a la ciudad. Tejido de colectivos Unitierra. 17 de mayo, 2018.

Fuente: Archivo colectiva Malahierba.

Fig. 12 Colectivo Subámonos al Bus del POT.

Fuente: Archivo colectivo Subámonos al Bus del POT.

Foto 29 Integrantes del colectivo "Subámonos al bus del POT". Archivo (2017).

Fuente: Archivo colectivo Subámonos al Bus del POT.

Foto 30 Integrantes del colectivo "Subámonos al bus del POT". Archivo (2017).

Fuente: Archivo colectivo Subámonos al Bus del POT.

Fig. 13 Postal

Fuente: Archivo Fundación Comunitativa huertas urbanas.

Foto 31 Una ventana a la comuna San José.

Fuente: Archivo Fundación Comunitativa huertas urbanas.

Foto 32

Fuente: Archivo Fundación Comunitativa huertas urbanas.

Foto 33 Una ventana a la comuna San José.

Fuente: Archivo Fundación Comunitativa huertas urbanas.

Foto 34

Fuente: <https://www.facebook.com/gatoiban.alarconmarin>

Foto 35 Performance "Soy tierra que camina". Armenia, Agosto 24 de 2016.

Fuente: Archivo colectivo Tejiendo tactos.

Foto 36

Fuente: Archivo colectivo Tejiendo tactos.

Foto 37

Fuente: Archivo colectivo Tejiendo tactos.

Foto 38

Fuente: Archivo colectivo Tejiendo tactos.

Foto 39 Mujeres Negras y Turbantes – Yurumanguí.

Fuente: ©dariozamba, 2017.

Foto 40 Sanjosereños En Semana Santa – Yurumanguí.

Fuente: ©negro, 2018.

Foto 40 Abensio y Carlos en el pasacalle – Yurumanguí.

Fuente: ©Jennifer, 2018.

Foto 41 Banna en medio del arrullo – Yurumanguí.

Fuente: ©dariozamba, 2018.

Foto 42 Desierto La Tatatcoa - Villavieja – Huila.

Fuente: Archivo del Centro de estudios kumanday.

Foto 43 Nevado Kumanday, anciano de barbas blancas.

Fuente: Archivo del Centro de estudios kumanday.

Foto 44 ¡Las guerreras!.

Fuente: Archivo del Centro de estudios kumanday.

Foto 45 Grita o Muere en Jurassic Pank.

Fuente: Víctor Parra.

Foto 46 PÜTCHI en Jurassic Pank.

Fuente: Víctor Parra.

Foto 47 Espectadores Fuerza punk volumen 1.

Fuente: Víctor Parra.

Foto 48 Banda anti-diktatur en festival fuerza punk 2015.

Fuente: Juan Manuel Gómez Castillo.

Foto 49 The Eyeless en Concierto Escuela de odio.

Fuente: Juan Manuel Gómez Castillo.

Foto 50 Banda Escuela de Odio festival musical, Medellin septiembre de 2015.

Fuente: Juan Manuel Gómez Castillo.

Foto 51 Fuerza punk volumen I.

Fuente: Juan Manuel Gómez Castillo.

Foto 52 Banda Escuela de Odio festival musical, Medellin septiembre de 2015.

Fuente: Juan Manuel Gómez Castillo.

Foto 53

Fuente: Archivo Lorena Callejas.

Foto 54

Fuente: Archivo Lorena Callejas.

Foto 55

Fuente: Archivo Lorena Callejas.

Foto 56

Fuente: Archivo Kolectivo antimilitarista.

Foto 57

Fuente: Archivo Kolectivo antimilitarista.

Foto 58

Fuente: Archivo comunidad Vereda San Isidro, participantes talleres de fotografía proyecto arcoíris.

Foto 59

Fuente: Archivo comunidad Vereda San Isidro, participantes talleres de fotografía proyecto arcoíris.

Foto 60

Fuente: Archivo comunidad Vereda San Isidro, participantes talleres de fotografía proyecto arcoíris.

Foto 61

Fuente: Archivo comunidad Vereda San Isidro, participantes talleres de fotografía proyecto arcoíris.

Foto 62

Fuente: Periódico La Patria Manizales.

Foto 63 Pintura mural por Andrés y Alicia, vereda Gallinazo, Villa María, Caldas.

Fuente: Centro de estudios independientes Color Tierra.

Foto 64

Fuente: Periódico La Patria Manizales.

Foto 65

Fuente: Comunidad Gallinazo.

Foto 66

Fuente: Comunidad Gallinazo.

Foto 67 Kumanday, donde comienza el canto de las aves.

Fuente: Luz Elena García García.

Fig. 14 Kumanday, donde comienza el canto de las aves

Fuente: Luz Elena García García.

Foto 68

Fuente: Paula Tatiana Mejía.

Foto 69

Fuente: Paula Tatiana Mejía.

Foto 70

Fuente: Paula Tatiana Mejía.

Foto 71 Los hechos valen más que las palabras. Casco urbano de Mocoa.

Fuente: Libertad Ospina M. (2018, marzo).

Foto 72 Avalancha barrio San Miguel, Mocoa, Putumayo.

Fuente: Libertad Ospina M. (2018, marzo).

Foto 73 Avalancha barrio San Miguel, Mocoa, Putumayo.

Fuente: Libertad Ospina M. (2018, marzo).

Foto 74 Tejedoras de vida. Alianza Departamental de Mujeres del Putumayo.

Fuente: Libertad Ospina M. (2018, marzo).

Foto 75 ¡El compa Clímaco Martínez, caña quemada, caña cortada!.

Fuente: Archivo Comunidad de corteros de caña de azúcar.

Foto 76 Cortero, 2 diciembre de 2015.

Fuente: Archivo Comunidad de corteros de caña de azúcar.

Foto 77 Empezando la jornada, afilando los machetes.

Fuente: Archivo Comunidad de corteros de caña de azúcar.

Foto 78

Fuente: Colectivo Minga del pensamiento y Centro educativo La Tolda.

Foto 79

Fuente: Colectivo Minga del pensamiento y Centro educativo La Tolda.

Fig. 15 Nicol es una de las niñas del caserío que resalta el gusto que sentía por su casa, su caballo (el cual murió unos meses antes de abandonar el caserío) y el árbol de mamoncillo en que solía subirse con los otros niños a jugar y comer de este fruto.

Fuente: Nicol, 2018.

Fig. 16 Valentina fue una de las niñas que hizo su participación en el mapa cotidiano, indicando las zonas de juego y de conflicto, siendo estas la cancha y el salón comunal respectivamente.

Fuente: Campos, 2018.

Foto 80 Familia Vargas Bravo.

Fuente: Archivo personal Daniela Motta Bautista.

Foto 81 Antigua capilla de san José de Belén.

Fuente: Archivo personal Daniela Motta Bautista.

Foto 82 Salmon Bravo.

Fuente: Archivo personal Daniela Motta Bautista.

Foto 83 San José de Belén en ruinas.

Fuente: Archivo personal Daniela Motta Bautista.

Foto 84 Nuevo San José de Belén.

Fuente: Archivo personal Daniela Motta Bautista.

Foto 85 Victor Antonio Brabo e sua mãe, Sol Oliveira.

Fuente: Acervo da família.

Foto 86 Sol Oliveira na Jornada Contra a Tortura, em junho de 2017, São Paulo.

Fuente: Elaine Campos.

Foto 87 Zilda de Paula (Mães de Osasco e Barueri), Rossana Martins (movimento “Por que o senhor atirou em mim?”), Zilda Vermont (Mães pela Diversidade), Cida Marttos (Mães Mogianas) e Sol Oliveira (Mães em Luto da Zona Leste), na Pontifícia Universidade Católica de São Paulo, em agosto de 2019.

Fuente: Alice Vergueiro.

Foto 88 "Mães em Luto da Zona Leste"

Fuente: Página "Mães em Luto da Zona Leste",25/maio/2018.

Foto 89

Fuente: Archivo colectivo Minga del pensamiento.

Foto 90

Fuente: Archivo de Tejido de colectivas floreciendo vida.

Foto 91

Fuente: Archivo de Tejido de colectivas floreciendo vida.

Foto 92

Fuente: Archivo de Tejido de colectivas floreciendo vida.

Foto 93

Fuente: Archivo de Tejido de colectivas floreciendo vida.

Foto 94

Fuente: Archivo de Tejido de colectivas floreciendo vida.

Foto 95

Fuente: Archivo de Tejido de colectivas floreciendo vidas.

Foto 96

Fuente: Alicia Itatí Palermo.

Foto 97 Encuentro convocado por las mujeres zapatistas, Caracol de Morelia, marzo de 2018.

Fuente: Archivo CIESAS-Sureste.

Foto 98 Encuentro convocado por las mujeres zapatistas, Caracol de Morelia, marzo de 2018.

Fuente: Archivo CIESAS-Sureste.

Foto 99 Encuentro convocado por las mujeres zapatistas, Caracol de Morelia, marzo de 2018.

Fuente: Archivo CIESAS-Sureste.

Foto 100 Encuentro convocado por las mujeres zapatistas, Caracol de Morelia, marzo de 2018.

Fuente: Archivo CIESAS-Sureste.

Foto 101

Fuente: Archivo Verónica Hernández.

Foto 102

Fuente: Archivo Verónica Hernández.

Foto 103

Fuente: Archivo Verónica Hernández.

Foto 104

Fuente: Archivo de Tejido de colectivas floreciendo vida.

Foto 105

Fuente: Archivo de Tejido de colectivas floreciendo vida.

Foto 106 Encuentro con el Proceso de Liberación de la Madre Tierra.

Fuente: Archivo Tejido de colectivos Universidad de la Tierra Manizales, Caldas y suroccidente colombiano.

Foto 107 La Tulpa. Comunidad del Píamo norte del Cauca.

Fuente: Archivo Tejido de colectivos Universidad de la Tierra Manizales, Caldas y suroccidente colombiano.

Foto 108 Comunidad del Píamo norte del Cauca

Fuente: Archivo del Encuentro Autonomía y despatriarcalización. Tejido Universidad de la Tierra, Campaña Hacia Otro PaZífico Posible, septiembre 2017.

Foto 109

Fuente: Archivo Tejido de colectivos Universidad de la Tierra Manizales, Caldas y suroccidente colombiano.

El presente texto es resultado de encuentros, movilizaciones de procesos por la defensa de la vida a partir de recuentos de historias, con-versas, escribanías de teorías socioterritoriales en movimiento y poéticas cotidianas-radicales desde el lugar de enunciación de las luchas frente al despojo - la guerra contra la tierra que es la misma guerra de recolonización contra los pueblos-.La lectura de los capítulos en relación intercontextual e inter-generacional (en genealogías de historias vivas) nos habilita comprensiones de dramas y azares en coincidencia y nos interpela a la desobediencia frente a cualquier régimen político y práctica social que conviva con el racismo, el sexismo, el despojo y las versiones partidistas normalizantes y disciplinadas de la historia que mantienen la complicidad con la fragmentación, la aniquilación y el exterminio de tierra-vida-pueblos, especialmente ensañados en el cuerpo de mujeres, madres y jóvenes. La pluralidad de formas de organización que la gente del común se inventa por la recuperación de la tierra, los territorios, del propio cuerpo, de la comunalidad, del sentipensar con, entre y como parte de las luchas por la dignidad señalan pequeñas revoluciones que están viviendo y co-creando mundos y realidades milenarias que habitan y reinventan presentes y futuros a partir de un nuevo relato más acá de la institucionalidad, desde la indisciplinarietà, la desindividualización del sufrimiento pues son particularmente las prácticas solidarias comunales, barriales, ancestrales de la minga y el tequio-globales, encuentros de todos los pueblos, calendarios y geografías de quienes están tejiendo y trenzando procesos de co-determinación en defensa de las políticas de vida.

ISBN: 978-958-56896-2-6



9 789585 689626

